

**FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA  
COMUNICACIÓN  
UNIVERSIDAD CEU CARDENAL HERRERA**

**PERIODISMO TAURINO:**

**LA CRÓNICA TAURINA EN *EL DEBATE* DE 1910 A 1936**

Doctorando: Santiago Celestino PÉREZ JIMÉNEZ

Director: Dr. D. Luis María MIRÓN LÓPEZ

Marzo 2013



## ÍNDICE

<b>Introducción:</b> .....	7
<b>Hipótesis:</b> .....	10
<b>Metodología:</b> .....	12
<b>Justificación:</b> .....	16

### PRIMERA PARTE

<b>Capítulo I: Apuntes históricos de <i>El Debate</i></b> .....	19
1. Cronología desde su fundación en 1910 .....	19
2. Concepto de la prensa y del periodismo en <i>El Debate</i> .....	33
<b>Capítulo II: Introducción al género periodístico: crónica</b> .....	39
<b>Capítulo III: La crónica taurina como subgénero periodístico</b> .....	56
<b>Capítulo IV: La faena del cronista taurino y el público</b> .....	64
<b>Capítulo V: El lenguaje de las crónicas taurinas</b> .....	70
<b>Capítulo VI: Los cronistas taurinos de <i>El Debate</i> Notas biográficas</b> .....	75

### SEGUNDA PARTE

<b>Capítulo VII: Elementos de la morfología de las crónicas taurinas</b> .....	96
1. Los titulares .....	96
1.1. Titulares informativos .....	102

1.2. Titulares valorativos .....	105
1.3. Titulares literarios .....	105
2. Los arranques .....	107
2.1. Arranques que emplean la técnica del encuentro .....	109
2.2. Arranques que emplean la técnica del preámbulo .....	110
<b>Capítulo VIII: Estructura de la información taurina en los textos .....</b>	<b>112</b>
1. Por orden cronológico de los hechos.....	112
2. Por el interés de los hechos .....	114
2.1. Por orden de cartel .....	115
2.2. Por las faenas de los diestros .....	116
2.3. Por el interés gradual en cuanto a circunstancias y acontecimientos del festejo.....	117
3. Fichas técnicas .....	118
<b>Capítulo IX: Formas de presentación de los relatos taurinos .....</b>	<b>120</b>
1. Formas generales .....	121
1.1. Crónicas dialogadas	
1.2. Crónicas fabuladas	
1.3. Crónicas con ladillos	
1.4. Crónicas con partes facultativos	
2. Otros recursos .....	121
2.1. Crónicas con citas	
2.2. Crónicas con envíos y dedicatorias	
2.3. Crónicas con resúmenes	
2.4. Crónicas con poemas	

## TERCERA PARTE

<b>Capítulo X: La generación taurina del 98 desheredada por “Guerrita” y por los intelectuales.....</b>	122
Desde la fundación de <i>Heraldo de Aragón</i> (1895) a la retirada de Rafael Guerra “Guerrita” (1899) .....	122
De la generación de los “naides” (1900) a la primera época de <i>El Debate</i> (1911) .....	123
<b>Capítulo XI: Novecentistas: plata en las letras y oro en los toros .....</b>	174
De la segunda época de <i>El Debate</i> y alternativa de Joselito (1912) a su muerte en Talavera de la Reina (1920) .....	174
<b>Capítulo XII: Dictadura militar y Generación del 27: oro en las letras y plata en los toros .....</b>	299
De la muerte de Joselito (1920) a la obligatoriedad del peto para los caballos de picar (1928) .....	299
<b>Capítulo XIII: Segunda República, Guerra Civil y la muerte de <i>El Debate</i> (1936) .....</b>	396
De la obligación del peto protector para los caballos de picar (1928) a la desaparición de <i>El Debate</i> (1936).....	396
<b>Capítulo XIV: La fiesta de los toros desde la muerte de <i>El Debate</i> hasta el siglo XXI.....</b>	425
<b>Conclusiones .....</b>	433
<b>Anexos</b>	
1. Anexo I: Las crónicas de <i>El Debate</i> en gráficas .....	447
2. Anexo II: Tabla de análisis de las crónicas taurinas de <i>El Debate</i> .....	477
2.1. Abreviaturas .....	477

2.2. Tabla.....	481
<b>Bibliografía y fuentes .....</b>	<b>519</b>
1. Bibliografía.....	519
2. Fuentes hemerográficas.....	532
2.1. Boletines, crónicas, diarios de sesiones y estadísticas .....	534
2.2. Prensa diaria .....	533
2.3. Revistas especializadas .....	534
3. Fuentes orales .....	534

## INTRODUCCIÓN

Durante el primer tercio del siglo XX la prensa española continuó el proceso, iniciado en el último cuarto del XIX, de conversión hacia un periodismo de información basado en una organización empresarial. El modelo de periódico de opinión con predominio ideológico, dependiente de partidos, movimientos o personalidades políticas cede el testigo a un modelo de periódico de empresa. Se advierte la importancia de satisfacer tanto al lector como a los anunciantes, principales fuentes de ingresos. Por ello, los diarios diversifican sus contenidos con el fin de llegar a un público más numeroso.

*El Debate*, diario nacional que acaba de cumplir su centenario y objeto de nuestro estudio, apostará desde su fundación en 1910 por una función social de la prensa, “servir al público de la mejor manera posible”, en una sociedad en vías de modernización. En su primer número, el 1 de octubre de 1910, destaca dos características que se convertirán en señas de identidad del diario. Primera, propia de toda prensa católica, su clara vocación por defender los principios y valores de la religión católica, España y la libertad.<sup>1</sup> Y segunda, busca distanciarse del tradicional periodismo decimonónico de partido político y aboga por abrir un nuevo espacio para la información en general.

*El Debate* fue, en palabras de Ángel Herrera, primer director y refundador del periódico, la tribuna resonante del pensamiento católico de España. De ahí nuestra elección como modelo de prensa católica y casi centenaria, para el estudio de sus crónicas taurinas, en un cuarto de siglo de toros (1910-1936). Un periodo apasionante tanto desde el punto de vista político (monarquía, dictadura, república, guerra civil), como del taurino: aparición de Edad de Oro del toreo (1912-1920) y la Edad de Plata (1920-1936), sin olvidar el periodístico: paso del periodismo de partido al de información general.

---

<sup>1</sup> “Al comenzar”. *El Debate*, 1-10-1910. p. 1.

Bajo el epígrafe “Nuestros propósitos”, se publica el primer editorial de *El Debate* titulado “Al comenzar” que marca sus directrices en las dos primeras líneas: “Nacemos al amparo de tres grandes amores: Religión, Patria y Libertad”.

En los 143 años que forman el periodo que va desde 1793, fecha en la que se publica la primera crónica taurina de la historia en el *Diario de Madrid*, hasta 1936, año en el que desaparece *El Debate*, la crónica nace como subgénero periodístico, evoluciona y se estabiliza.

Toda la prensa española, con la excepción de *El Sol*, ofrece información taurina, debido al interés que suscitan los toros en los lectores. Resulta curiosa esta negativa de *El Sol*, cuando Ortega y Gasset señalaba que no se puede conocer la historia de España, desde el siglo XVIII sin tener presente la historia del toreo. Por eso la redacción de *El Debate* tuvo presente desde el primer momento la importancia del periodismo taurino, eje central de nuestra investigación.

El periodismo taurino representa una aportación clave a los medios de comunicación en tanto que combina todos los géneros periodísticos dentro del ámbito de la literatura. En este sentido, las crónicas taurinas son un reflejo de la fusión entre periodismo y literatura, en el que ambos mundos salen enriquecidos y se retroalimentan con una finalidad informativa y estética que se desarrollará en el primer tercio del siglo XX. Por eso en muchas ocasiones el lector de estas crónicas no será necesariamente aficionado a la tauromaquia.

En la actualidad, el periodismo taurino marca la misma tendencia con la que comenzó y en todos los medios de comunicación se permiten muchas licencias literarias, siempre que el autor mantenga las bases propias de los criterios informativos.

De la misma forma torero y periodista buscan la belleza y la verdad, ya que lo que sucede en el ruedo es una metáfora de la vida, con sus triunfos y fracasos, con sus luces y sus sombras. Unos con papel y pluma y otros con muleta y espada reflejan la evolución histórica, política, literaria y periodística de España. Así lo afirmó en su día con rotundidad Ortega y Gasset. Resumidamente manifestó: el que quiera conocer de verdad al pueblo español debe acercarse a una plaza de toros.



Con este trabajo de investigación se trata de adentrarse en el análisis de las crónicas taurinas de *El Debate*, diario nacional y centenario, que ofreció desde su origen una información cumplida y detallada sobre todo lo referente al mundo de los toros, tanto en España como en el extranjero, lo que no era muy habitual dentro del periodismo taurino.

Con el fin de responder a una serie de preguntas sobre la evolución y desarrollo de la información y opinión taurina, trataremos de analizar algunas de las cuestiones más importantes en el periodismo de información general.

## HIPÓTESIS

El tratamiento del periodismo taurino será el objeto de análisis de este trabajo. Y dado que la actividad más relevante es la crónica, hemos resuelto fijarnos en ella y estudiar su origen y evolución a través del diario *El Debate*.

Para ello, debíamos conocer el nacimiento y desarrollo de la crónica taurina en el periódico señalado, así como la transformación que supuso la edad de oro del toreo (1912-1920) con la aparición de la pareja Joselito/Belmonte. Comprobar asimismo si esta revolución taurina tuvo reflejo y provocó cambios en la confección de las crónicas taurinas. La pregunta a responder es cuál de las dos técnicas periodísticas fundamentales se siguió, bien la crónica-revista en la que predomina la narración cronológica de los hechos y el contenido informativo; o bien, la crónica en forma de relato, que se complementa con la solicitud de opinión y se ofrece con un estilo ameno.

Por otra parte, se analizará los elementos morfológicos imprescindibles que destacan en la crónica taurina. Dentro de los mismos se estudiarán los titulares, los arranques y los textos de la crónica, ya que el método más eficaz para asegurarse una continuidad de lectura en las crónicas taurinas es presentar títulos y arranques que sean atractivos. En definitiva el titular y arranque del relato taurino debe enganchar al lector, desde la primera palabra, para invitarle a continuar la lectura del resto del texto.

La estructura de la crónica taurina también es objeto de este trabajo. La pregunta es qué obligaciones y servidumbres vinculan al cronista taurino y si tiene libertad a la hora de informar de todo lo que sucede en el ruedo, así como qué módulos formales y técnicas narrativas puede emplear en sus crónicas. Conocer cuántas crónicas taurinas se adaptan a los esquemas y diagramas de la denominada pirámide informativa es también objeto del análisis de la investigación.

El estilo del que participan las crónicas taurinas es completamente necesario conocer su evolución. Así, habrá que distinguir las crónicas de estilo informativo, por

utilizar una función referencial del lenguaje a la hora de dar cuenta de lo que sucede en la plaza de toros, de las crónicas de sollicitación de opinión, en las que el cronista ofrece una mayor visión personal, por tanto, más subjetiva y de las crónicas que participan en el estilo ameno, que son las que están a caballo entre el periodismo y la literatura, por el lenguaje específico que emplean.

Una vez conocido el estilo, la estructura, los elementos morfológicos y el origen y evolución de las crónicas taurinas, sería conveniente averiguar si existen unos principios generales y comunes a los que sean fieles todos los cronistas de *El Debate*. Es necesario en este sentido conocer el perfil del narrador taurino y comprobar si existe un ideario que los distinga del resto de los cronistas, que firman en otros medios de comunicación. Se trata con ello de profundizar en si los juicios emitidos en sus crónicas están fundamentados en un conocimiento especializado de su actividad crítica.

Dentro de las lógicas diferencias de los estilos de los cronistas, se analizará el esquema tipo en las crónicas publicadas en el diario y se comprobará si éste se ha mantenido fijo o ha evolucionado a lo largo de los años que van de 1910 a 1936. Periodo que se aconseja dividir en cuatro etapas y que se corresponden con cuatro hitos históricos: en primer lugar, la primera época de *El Debate*, que va de 1910 a 1911, periodo en el que todavía el periódico no pertenece a la ACdP; la segunda época de *El Debate*, y alternativa de Joselito (1912) a su muerte en Talavera de la Reina en 1920, que se corresponde con la edad de oro del toreo; la tercera época va de 1920 a 1928, edad de plata, que se caracteriza por la ausencia de Joselito y la obligatoriedad del peto protector para los caballos de picar; y la última etapa que corresponde a los años 1928 a 1936 y que transcurre desde el decreto de imposición del peto protector por Primo de Rivera hasta la desaparición de *El Debate*.

Curro Castañares dará la continuidad entre *El Debate* y el rotativo *Ya*, por lo que merece una especial atención en este trabajo de investigación y es necesario comprobar su relevancia en el periodo objeto de estudio.

## METODOLOGÍA

En este trabajo de investigación se han utilizado como referentes metodológicos los descriptivos, en tanto que se hace necesario conocer a determinados personajes del periodismo y del mundo taurino, así como a los historiadores y literatos relacionados con la tauromaquia. Además, resulta pertinente analizar e investigar sobre los textos publicados en el diario *El Debate*. Para ello, se utilizará el análisis textual de todas las crónicas taurinas, seleccionando los años decisivos para conocer el origen y evolución de la misma.

En este estudio del *Periodismo Taurino: La Crónica Taurina en El Debate de 1910 a 1936* consta de tres partes. La primera, más general, que se divide en seis capítulos: “Apuntes históricos de *El Debate*”, “Introducción al género periodístico crónica”, “La crónica taurina como subgénero periodístico”, “La misión del cronista taurino y el público”, “El lenguaje de la crónica taurina” y “Los cronistas taurinos de *El Debate*. Notas biográficas”, para el estudio de la historia y evolución de la crónica taurina como subgénero periodístico en *El Debate*.

La segunda, más especializada, explica los distintos elementos morfológicos, la estructura y las distintas formas de presentación de los relatos taurinos. Esta parte consta de tres capítulos: “Elementos de la morfología de las crónicas taurinas”, “Estructura de la información taurina en los textos” y “Formas de presentación de los relatos taurinos”.

Y una tercera, más específica, en la que se aplican los tres capítulos explicados en la segunda parte a las crónicas taurinas de *El Debate* en el periodo 1910-1936. Hemos dividido el siglo de toros en cuatro apartados no estancos que nos permitan relacionar las letras y el toreo. También añadimos un resumen de la relación entre estos dos campos, letras y toros, desde la desaparición de *El Debate* hasta hoy. Como se aprecia en los enunciados de dichos capítulos, los criterios que hemos seguido en esta división responden a motivos taurinos, periodísticos y literarios. Capítulo X: “La generación taurina del 98 desheredada por “Guerrita” y por los intelectuales”. De la generación de los “naides” (1900) a la primera época de

*El Debate* (1911). Capítulo XI: “Novecentistas: plata en las letras y oro en los toros”. De la segunda época de *El Debate* y alternativa de Joselito (1912) a su muerte en Talavera (1920). Capítulo XII: “Dictadura militar y Generación del 27: oro en las letras y plata en los toros”. De la muerte de Joselito (1920) a la obligatoriedad del peto para los caballos de picar (1928). Capítulo XIII: “Segunda República, Guerra Civil y la muerte de *El Debate*”. De la obligación del peto protector para los caballos de picar (1928) a la desaparición de *El Debate* (1936). Y el capítulo XIV: “La fiesta de los toros desde la muerte de *El Debate* hasta el siglo XXI”.

Dentro de cada capítulo se estudian y analizan los títulos de las crónicas, distinguiendo entre titulares informativos, valorativos y literarios. Los titulares informativos se dividen entre los que anuncian el cartel taurino, informan de un hecho noticioso o anuncian un asunto o marco ambiental. Los títulos valorativos se distinguen bien si enjuician el juego de los toros o de los toreros, bien si critican el festejo, el ciclo o la feria. Y entre los literarios, producto de la creatividad del autor, se estudian los títulos que interpelan al lector con interrogaciones o exclamaciones, los de alusiones literarias, los inspirados en personajes taurinos o extrataurinos o en sus frases, los que parafrasean refranes o son reclamo humorístico, los que muestran reiteraciones, juego de palabras y metáforas.

Los arranques se dividen entre los que emplean la técnica del encuentro: entran de lleno en la acción, presentan directamente a los personajes, explican circunstancias que no son secundarias o preguntan directamente al lector, y los que siguen la técnica del preámbulo. Según el humor y circunstancias del cronista taurino, sus crónicas comenzarán bien por incisivos, antecedentes, lemas y citas, o por sus consideraciones, reflexiones y pensamientos.

La estructuración de la información taurina en los textos se presenta, en ocasiones, por orden cronológico de los hechos. Con la llegada de Belmonte a los ruedos, en 1913, se inicia un cambio tanto en las plazas como en las redacciones taurinas. Se combinan las crónicas de esta materia que relatan lo sucedido en la plaza toro a toro (orden cronológico), con las primeras crónicas que informan según el

interés de los hechos. Esta nueva forma de presentar la información taurina será la que triunfe. Con esta revolución el cronista taurino destaca el carácter informativo de la crónica taurina y se libera del corsé que suponía el relato cronológico. Gracias a esta liberación las crónicas taurinas ganan en creatividad. Los cronistas deciden si presentan la información siguiendo el interés gradual de los hechos en cuanto a las faenas de los toreros u otras circunstancias o acontecimientos del festejo.

La forma de presentación de los relatos taurinos de *El Debate* resulta muy heterogénea. Hemos hecho una clasificación de las más significativas. Estudiamos crónicas dialogadas, fabuladas, con ladillos o con partes facultativos. En ocasiones, el cronista emplea otros recursos para adornar o completar la información. Distinguimos la relevancia de crónicas con citas, con anécdotas, con envíos o dedicatorias, con resúmenes y con poemas.

El plan de trabajo se completa con el vaciado de fichas hemerográficas de un cuarto de siglo de toros (1910-1936) a través de las crónicas taurinas publicadas en *El Debate*. Se añaden dos anexos en los que se recogen: primero, un cuadro con los datos informativo de las 1711 crónicas taurinas estudiadas y clasificadas por fecha de publicación, tipo de titular, clase de arranque, estructura, forma de representación, sección, extensión, autor y plaza donde se lidió el festejo. Y un segundo anexo que presenta unas gráficas del estudio y evolución de las crónicas taurinas y sus autores.

Este trabajo supone el primer y descarado lance de muchas investigaciones pasadas y espero que también futuras en la misma dirección. Durante mucho tiempo me he volcado en la investigación sobre la crónica taurina en otro de los diarios españoles de mayor tradición taurófila, *Heraldo de Aragón*, en cuyas páginas, y aunque no fuera más que por su mayor antigüedad (1895) que *El Debate* (1910), se encuentran magníficas muestras de la evolución de la crónica taurina. Esta razón de “contraste” nos ha llevado a aducir, con alguna frecuencia los modelos de la crónica de *Heraldo de Aragón*, tanto en coincidencias como en convergencias con las de *El Debate*, que es el verdadero objeto de esta tesis.

Por lo que se refiere a futuros estudios de la materia, es lógico que este primer esfuerzo –o lance- se complete con el estudio y análisis de la evolución e importancia que *El Debate* concede a la crónica taurina: sección, título, extensión, número de página, imágenes. El estudio de los cronistas: breve biografía, relación con la empresa, estilo, filosofía taurina, sentido crítico y léxico taurino. Y un análisis de las crónicas tanto formal en relación a su estructura (antetítulo, título, subtítulo, ficha técnica, entradilla, desarrollo, ladillos, sumarios) como de contenidos expuestos en prosa o en verso, toro a toro o en una crónica de conjunto, en clave política o costumbrista.

Por la naturaleza de dicha investigación, trabajamos con fuentes primarias, todas las crónicas taurinas publicadas en *El Debate*, desde el año de su fundación hasta 1936. Un cuarto de siglo de información y crónicas taurinas volcado en unas tres mil fichas hemerográficas, cuyos datos se completarán con los fondos relacionados con *El Debate* que se encuentran en la Biblioteca Nacional de Madrid.

También recogemos fuentes orales, entrevistas y comentarios de críticos taurinos, toreros, ganaderos, médicos, veterinarios, músicos, jueces de plaza, aficionados, que enriquecen el trabajo y nos muestran otra perspectiva. Todo completado con una bibliografía especializada, tanto en el ámbito periodístico como en el taurino.

## JUSTIFICACIÓN

Una pasión: los toros. Dos aficiones: la literatura y el periodismo. Con estas credenciales, el profesor Luis María Mirón López de padrino y ustedes por testigos, se presenta este toricantano en el patio de cuadrillas universitario. Con ese cartel uno hace el paseíllo más tranquilo aunque la plaza sea de primera categoría y el respetable entendido. En los chiqueros aguarda la crónica taurina. Se abre el portón de los sustos. Espero que la faena no sea de aliño y confío en que sus capotes y gorrillas estén prestos para el quite.

Si a mis aficiones y pasiones suman mi formación académica en la Universidad CEU San Pablo, más la historia de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) fundada en 1909 y el interés por el quehacer de su diario, *El Debate* (1910-1936), no les extrañará que el toro que barbea las tablas y toca lidiar luzca el hierro ED. Sí, la crónica taurina en *El Debate* es el objeto de esta faena.

La información taurina está presente en todas las épocas de la Historia del Periodismo español. Primero con las relaciones luego con las gacetas semanales y por fin con los diarios que darán lugar, ya en la segunda mitad del siglo XIX, al fenómeno que denominamos prensa de masas. Sin embargo, la mayoría de los Manuales de Redacción Periodística y de Géneros y Estilos despachan la crónica taurina de un golletazo.

Para Victorino Martín: toro<sup>2</sup>, torero y público forman el triángulo mágico de las corridas de toros. Y no le falta razón, pero, si me permite, le añadiría un cuarto elemento: el periodista taurino. El hombre que lucha por reducir a conceptos de mayor claridad posible pensamientos, pasiones, sentimientos e intuiciones. Parfraseando a Edmund Burke podríamos decir que los medios son el cuarto protagonista de la Fiesta. Su papel no es el de mero testigo sino que influyen en los públicos, en los toreros y en el toro; es decir, en los ganaderos.

---

<sup>2</sup> Pizarroso mantiene un orden de prioridad distinto al expuesto por Victorino Martín y antepone el artista a toro y público. Pizarroso Quintero, Alejandro y de Haro de San Mateo, Verónica. "Periodismo y mundo taurino en Internet" en Fernández Sanz, Juan José y Rueda Laffond (eds.). *Prensa y Periodismo Especializado (historia y realidad actual)*. Guadalajara: Ayuntamiento de Guadalajara, 2002. p. 654.



A mi interés por la relación torero-toro se suma la de periodista-público; en ambas el temple resulta una virtud fundamental. Los toreros siempre han ejercido una particular atracción sobre los intelectuales. Quizá por cierta afinidad de ejercicio, ya que los intelectuales, desde la razón y el sentimiento, provocan a “ese animal que usa relojes”, en palabras de Antonio Machado, para que piense. Sin embargo, los toreros dan un paso más, se cruzan al pitón contrario y con arte y ciencia provocan a la sinrazón, el toro, que no piensa sino que hace pensar.

Cada periodista, cada torero escribe, torea como es. Ya lo dijo Buffon “el estilo es el hombre”, a lo que Ortega y Gasset añadiría “y sus circunstancias”. Ante tal avalancha de imitadores que se limitan a copiar cuanto ven sin más preocupación que la copia sea lo más parecida al modelo, el verdadero cronista taurino se alza como un discípulo que aprendió algo de un maestro y lo desarrolla con sello propio.

Frente a la añoranza y melancolía por el prestigio perdido de la crónica taurina, similares al viejo vestido que hemos llevado muy a gusto pero que ya no se estila, el cronista taurino del Tercer Milenio debe apostar por la esperanza, ese vestido nuevo que nunca hemos llevado y por eso no sabemos cómo nos sentará. Sabe, como el artista, que el precio de su independencia será la pobreza pero el premio puede ser la gloria. “La posibilidad de fijar en pensamientos eternos lo que se mueve vacilante en forma de fenómeno fugitivo”, en palabras de Goethe.

Para ejercer el periodismo como un servicio público es necesario respetar y querer la profesión. No hay nada que se les parezca más al amor que la locura. Ser cautivo del amor es ser loco. Uno no está en sí mismo sino en el objeto amado. No les pido que abracen la locura como aquél ingenioso hidalgo que se enfrascó tanto en la lectura de los libros de caballerías, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio. Y del mucho leer se le secó el cerebro, de tal manera que vino a perder el juicio.

Les propongo una revolución del pensamiento y un brindis por esos locos del siglo XXI que se esfuerzan por hacer posible lo utópico: recuperar el prestigio de la

crónica taurina. Antes de que, *mutatis mutandis*, se cumpla el pensamiento del Quijote: “Señores, vámonos poco a poco pues ya, en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño. Yo fui loco y ya soy cuerdo”.

Me resisto a leer plazas o periódicos por nidos y toros por pájaros. En este planeta de los toros, ya casi no quedan quijotes, tan solo Sanchos y lo que es peor Panzas que lo dirigen. El escudo de Don Quijote es la locura que fue siempre, desde los griegos, el secreto de los sabios.

Brindo por todos esos quijotes del siglo XXI, que, como todos los grandes soñadores, aspiran a vestir sus quimeras de carne y hueso. Ojalá, alguno pueda llevar sus crónicas donde este loco soñador que escribe ha fijado su mirada. Ojalá que ustedes lo vean. Ya lo dijo Calderón: “La vida es sueño, la realidad ficción”.

## PRIMERA PARTE

### Capítulo I: Apuntes históricos de *El Debate*

#### 1. Cronología desde su fundación en 1910

En el primer tercio del siglo XX la prensa española consume el proceso de conversión desde el modelo de periódico de opinión al de periódico de empresa. La prensa de principios del siglo XX aparece como un negocio sostenido por el lector y el anunciante, con una variedad temática de carácter enciclopédico que pretende satisfacer los más diversos intereses de los lectores<sup>3</sup>.

En este contexto, la prensa, todavía es el medio hegemónico de comunicación social. La competencia de otros medios como la radio, nacida en los años de la Dictadura de Primo de Rivera, no llegará a adquirir importancia informativa hasta la Segunda República. Las transformaciones sociales demandaban un nuevo tipo de periódico, que exige una fuerte inversión económica. Los periódicos se industrializan<sup>4</sup> y se constituyen como sociedades anónimas. La forma empresarial más característica del capitalismo<sup>5</sup>.

Con el conflicto europeo asoma la crisis definitiva de la prensa de viejo estilo. La ruptura del sistema de turno acentúa la decadencia de los periódicos de los viejos partidos, o los sostenidos por personalidades políticas. Los resultados de esos cambios se evidenciarán en los años inmediatamente posteriores a la guerra<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> Seoane, María Cruz y Sáiz, María Dolores. *Historia del periodismo en España. El siglo XX: 1898-1936*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p. 23. “Unos lectores cada vez más numerosos, a medida que la sociedad española se transforma en una sociedad de masas, como consecuencia del proceso de industrialización, concentración urbana y alfabetización, tardío, lento, desigual, pero inequívoco”.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 25. “También los pequeños periódicos católicos, anteriores a *El Debate* o coexistentes con él, muy numerosos, muchos de los cuales apenas superaban el espíritu de hoja parroquial, contribuyeron a configurar la estrecha mentalidad del catolicismo español”.

<sup>5</sup> Araquistain. “Un peligro social: la prensa plutocrática”. *El Socialista*, 13-2-1916. p. 3. “Los pequeños periódicos de izquierda, que presumían de pureza ideológica y de espíritu desinteresado, clamaban contra la prensa de la plutocracia, que, convertida en una industria, buscaba sólo la máxima rentabilidad económica y excluía “de sus dominios a los hombres de móviles ideales”.

<sup>6</sup> Seoane, María Cruz y Sáiz, María Dolores. *Op. Cit.*, p. 26. “Se afianzan periódicos como *ABC* y *El Debate*, de reciente creación, y en Barcelona *La Vanguardia* que se había transformado a principios de siglo de periódico de partido en periódico independiente. Surgen periódicos nuevos, *El Sol*, *La Libertad*, *La Voz*, *Informaciones*, nacidos entre 1917 y 1922. Desaparecen muchos periódicos

La dictadura de Primo de Rivera<sup>7</sup> favorece esa evolución, al precipitar la caída de los periódicos artificialmente mantenidos por los viejos partidos de turno y reprimir a la prensa anarquista y a la incipiente comunista<sup>8</sup>. A partir de estos años, los periódicos contribuyen en gran medida al fervor popular por los nuevos espectáculos. El deporte y el cine ocupan su espacio en los periódicos, al lado de los toros y el teatro, que desde los años treinta del pasado siglo tenían ya su lugar en ellos. La mayoría de esos diarios, aunque no los más selectos,<sup>9</sup> dan también cabida al sensacionalismo. Son asuntos como crímenes, el gordo de la lotería, la muerte de un torero, más tarde un sensacional partido de fútbol.

La prensa española era causa, pero también efecto, de un público lector escaso y fiel a los diarios por filiaciones políticas, partidistas o, aún más, personalistas, hasta el extremo de que la gente se identificaba políticamente por el periódico que leía o, mejor dicho, por el periódico al que estaba suscrito, ya que la mayoría de ellos vivían gracias a las suscripciones y a los “fondos de reptiles”<sup>10</sup>.

Los conflictos entre los católicos españoles a finales del siglo XIX, obligaron a los obispos a buscar y encontrar cauces para una organización católica que hiciera frente a la descristianización que comenzaba a sufrir la sociedad española<sup>11</sup>. Por esta

---

pequeños, o quedan reducidos a la categoría de sapos, como entonces se denominaba a ciertos periódicos de vida fantasmagórica”.

<sup>7</sup> Sáiz, María Dolores. “La prensa y la opinión pública durante la Dictadura de Primo de Rivera” en Almunia, Celso y Sotillos, Eduardo, *Del periódico a la Sociedad de la Información (I)*. Madrid: Ed. España Nuevo Milenio, 2002, p. 192. Jean Michel Desvois, *Op. Cit.*, p. 161. Así, si en 1913, dentro de las 1980 cabeceras de todo tipo que se publicaban, podemos considerar a 156 de ellas como periódicos de información frente a 586 periódicos políticos; en 1920 las cifras se acercan sensiblemente (339 periódicos políticos frente a 283 de información).

<sup>8</sup> Seoane, María Cruz y Sáiz, María Dolores. *Op. Cit.*, p. 27. Los grandes periódicos de información, obligados hasta cierto punto a desviar la atención de los temas políticos, se ocupan más de los espectáculos populares, de pensamiento, de ciencia, de literatura. Se acelera así, el proceso de conversión de los diarios españoles de acuerdo con el modelo de prensas de masas.

<sup>9</sup> Seoane, María Cruz y Sáiz, María Dolores. *Op. Cit.*, p. 28. “Como es el notorio caso de *El Sol* o *El Debate*”. Sin embargo, hemos encontrado en *El Debate* informaciones y necrológicas de toreros. Temas tratados con el máximo respeto y rigor informativo.

<sup>10</sup> Cabrera, Mercedes. *La industria, la prensa y la política. Nicolás María de Urgoiti (1869-1951)*. Madrid: Alianza Editorial, 1994, p. 98. “Las excepciones eran pocas: *La Correspondencia de España*, *ABC* o *El Debate*”.

<sup>11</sup> Martínez Esteban, Andrés. “En los orígenes de *El Debate*” en Cantavella, Juan y Serrano, José Francisco, *Ángel Herrera Oria y el diario El Debate*. Madrid: Edibesa, 2006, p. 291. “Con esta intención nacieron los Congresos Católicos, por iniciativa del entonces obispo de Madrid, Ciriaco María Sancha. Desde la celebración del primer Congreso de Madrid, en 1889, hasta el último celebrado en Santiago de Compostela, en 1902, fue intención de Sancha promover entre el

razón desde el primer Congreso<sup>12</sup> Católico de Madrid (1889) se pidió la existencia de un periódico católico, que no fuera de partido<sup>13</sup>, y que pudiese dirigir la opinión pública. El perfil de este supuesto periódico lo había descrito con trazos precisos Maximiliano Arboleya en el V Congreso Católico de Burgos<sup>14</sup> (1899).

Resulta difícil precisar la difusión de un periódico determinado, o de la prensa en su conjunto, en una época en la que no existía control de tiradas y que terminó brutalmente en la Guerra Civil, con la muerte violenta de la mayoría de los periódicos más importantes y la consiguiente desaparición o extravío de sus archivos. Existen estadísticas oficiales<sup>15</sup> para los años 1913<sup>16</sup>, 1920 y 1927, que proporcionan

---

Episcopado español la fundación de un periódico, que al margen de las polémicas e independiente de cualquier partido, sirviera de medio de propaganda católica”.

<sup>12</sup> Crónica del primer Congreso Católico Nacional Español. Resumen de conclusiones que acordaron publicar los Rmos. Prelados que asistieron al Congreso Católico. T. II. Madrid: Tipografía de los Huérfanos, 1889, pp. 563-564. La conclusión número 11 del I Congreso se expresaba en los siguientes términos: “La existencia de esas Juntas (Juntas diocesanas de Acción Católica), encaminadas a establecer una organización católica en toda España, exige un medio de publicidad que sea eco fiel de las mismas y del desenvolvimiento de su vitalidad y por eso el Congreso ha estimado necesaria y de importantísima utilidad la publicación de un diario católico que, manteniéndose neutral en las diferencias que pueda haber entre los demás diarios católicos que revistan carácter político, se consagre exclusivamente al servicio de la Iglesia y a la defensa de sus derechos”.

<sup>13</sup> Guasch Borrat, Juan María. *El Debate y la crisis de la Restauración*. Pamplona: Ed. Eunsa, 1986, pp. 42-43. Aunque abundaban periódicos de inspiración católica: carlistas, integristas, independientes, conservadores, constituía un ideal constante el contar con uno que no fuese partidista, que fuera ágil, moderno, que pudiera competir con la prensa no confesional.

<sup>14</sup> Crónica del V Congreso Católico Español celebrado en Burgos el año 1899, Sección 2ª. Asuntos de Propaganda, punto 3º: Modo de conseguir que se funde y que se tenga gran circulación un diario católico, sin determinado color político. Burgos: Imprenta y esterotipia de Polo, 1889, pp. 408-410. He aquí un extracto de la crónica: “La necesidad de que los católicos españoles tengamos un diario como los franceses tienen *La Croix* y los italianos *La Voce* (...) Conviene que el diario católico esté inspirado en un criterio intransigente en las verdades definitivamente adquiridas, que expondrá con toda claridad, pero muy abierto en las cuestiones discutibles (...) Las secciones serán tan variadas como lo exige el interés público: un artículo de fondo, breve y nutrido, una sección de “polémica al día”, algunos trabajos cortos exponiendo los orígenes y desarrollo de las cosas de actualidad, una información completa, extranjera, nacional, política, social, científica, literaria, religiosa, etc., teniendo para ella correspondientes especiales en todas las partes del mundo, y por fin crónica de espectáculos, curiosidades y todo cuanto se crea que pueda ser de algún interés para los lectores españoles. Por eso no debe olvidarse el folletín: novelas escogidas interesantes, del gusto del día en cuanto sea posible (...) En cuanto a documentos oficiales, Encíclicas, Pastorales, etc., téngase presente el gusto del público y que un periódico como el proyectado no es un boletín Eclesiástico... La Redacción está formada por gente joven, independiente, que no haya figurado en ningún partido, para que el periódico inspire confianza a todos”.

<sup>15</sup> *Estadística de la Prensa periódica de España. Referida al 1º de abril del año 1913*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1914.

*Estadística de la Prensa periódica de España. Referida al 1º de febrero de 1920*. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Dirección General del Instituto geográfico y Estadístico, Madrid, 1921.

los datos de cifras de tirada. Desgraciadamente, su fiabilidad en este aspecto, también en otros, es muy escasa. Ya que según las doctoras Seoane y Sáiz, *El Debate* exageraba<sup>17</sup> muchísimo mientras que *La Vanguardia* poco o nada.

En 1918, las tiradas<sup>18</sup> eran escasas pero el número de periódicos diarios era, por el contrario, muy numeroso. *El Debate* fue, sin duda, uno de los principales diarios nacionales durante el primer tercio del siglo XX, y no sólo por su tirada, que Nicolás Urgoiti –quizá el mejor conocedor del estado de la Prensa española en aquel momento- cifraba entre 40.000 y 45.000 ejemplares en 1918, sino sobre todo por lo que representó como órgano director<sup>19</sup> de una parte influyente de la política española hasta 1936 (e incluso hasta nuestros días, dado que el diario *Ya* ha sido, prácticamente desde todos los puntos de vista, un continuador de la línea de *El Debate*). Como se observa en las tiradas<sup>20</sup> de la prensa diaria española en octubre de dicho año, 1918.

Otro índice de despegue era la abundante publicidad que ocupaba a veces páginas enteras en forma de anuncios o de reportajes. A principios de los años veinte,

---

*Estadística de la prensa periódica de España. Referida al 31 de diciembre de 1927.* Ministerio de Trabajo y Previsión. Servicio General de Estadística, Madrid, 1930.

<sup>16</sup> Seoane, María Cruz y Sáiz, María Dolores. *Op. Cit.*, p. 120. “En las estadísticas oficiales de 1913 figuran no menos de 25 diarios calificados de católicos, casi todos fundados entre 1900 y 1910, distribuidos por toda la geografía nacional, con cifras de tiradas que oscilan entre los 1.000 y los 3.000 ejemplares con la excepción de *El Debate*, *La Gaceta del Norte*, *El Correo de Andalucía* (10.000 ejemplares) y *El Carbayón*, de Oviedo, y *La Voz de Valencia* (ambos 6.000 ejemplares)”.

<sup>17</sup> Seoane, María Cruz y Sáiz, María Dolores. *Op. Cit.*, p. 29. En el caso de *El Debate*, las cifras de las estadísticas aparecen, según fuentes más fidedignas, especialmente exageradas. Este diario es, junto con *El Sol*, el que ha suscitado más bibliografía. Véase García Escudero, 1983; Guasch Borrat, 1986; Cáceres, 1979; José Ramón Montero, 1977 Vol II, Capítulo Décimo I; Benavides, 1973 Cap. II; Tusell, 1974 I, contiene múltiples referencias al periódico. Tienen mucho interés Gil Robles, 1968 y Félix de Luis Díaz, 1985. Excepto Guasch Borrat y Montero, estos autores o no aluden a la difusión del diario en terminos cuantitativos, o dan por buenas las cifras oficiales.

<sup>18</sup> Cabrera, Mercedes. *Op. Cit.*, p. 98. “Sólo en Madrid salían a la calle en 1918, todos los días, una treintena de periódicos. Los de mayor tirada *ABC* y *El Liberal* que oscilaban entre los 85.000 y los 100.000 ejemplares diarios, sólo igualados fuera de la capital por *La Vanguardia* de Barcelona. *La correspondencia de España* publicaba entre 55.000 y 65.000; entre 45.000 y 55.000 estaban *El Debate*, *El Imparcial* y *El Heraldo de Madrid*”.

<sup>19</sup> Guasch Borrat, Juan María. *Op. Cit.*, Pamplona: Ed. Eunsa, 1986, p. 8. “*El Debate* aspiraba a ser tradicionalista en las ideas y moderno en los procedimientos”.

<sup>20</sup> Carrasco-Cruz-Elorza-Cabrera. *Las fundaciones de Nicolás María de Urgoiti: escritos y archivo.* “Estudio de Historia Social”, 24-25. Madrid: Instituto de Estudios Laborales y de la Seguridad Social, 1983, pp- 456-459. De los datos que se aportan entresacamos los periódicos más representativos: *La Vanguardia*, Barcelona entre 90.000/100.000; *ABC*, Madrid entre 80.000/100.000; *El Liberal*, Madrid entre 85.000/90.000; *La Correspondencia de España*, Madrid entre 55.000/65.000; *Heraldo de Madrid*, Madrid entre 50.000/55.000. *El Imparcial*, Madrid entre 50.000/55.000; *El Debate*, Madrid entre 40.000/45.000; *El Sol*, Madrid entre 35.000/40.000.

*El Debate* alcanzó los 150.000 ejemplares de tirada si hemos de creer las estadísticas que referidas al 1 de febrero de 1920 publicó la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, aunque según estimaciones más realistas hay que pensar en 70.000<sup>21</sup>.

De 1910 a 1936, *El Debate* procuró aglutinar a los católicos españoles que actuaban en la vida política y social. En sus casi veintiséis años de existencia conoció dos épocas.

La primera que duró tan sólo trece meses: del 1 de octubre de 1910 al 30 de octubre de 1911. Durante este período, el ideario que proponía *El Debate* descansaba en tres pilares: amor a la religión, a la patria y a la libertad<sup>22</sup>. Guillermo de Rivas, José Sebastián Luque, Basilio Álvarez, Luis Antón del Olmet, se sucedieron en la dirección de *El Debate*. Su fundador, director y gerente, Guillermo Rivas fue un católico sin demasiado dinero, sin experiencia profesional que sólo contó con el apoyo del obispo de Jaca, D. Antolín López Peláez, y del obispo de Madrid, Salvador y Barrera. A los ocho meses de la fundación del periódico, Rivas se despide como director y propietario de *El Debate*. Resulta curioso que durante este tiempo, el nombre de Rivas sólo aparezca en la cabecera del periódico como gerente del mismo y nunca se cite el nombre del director<sup>23</sup>. Sin embargo, cuando *El Debate*, el de Ángel Herrera, cumple sus bodas de plata y publica un número extraordinario en el que recoge su historia dice que el fundador del periódico, el que le dio nombre y el que recaudó el dinero oficial fue Sebastián Luque y Guillermo de Rivas figuraba como colaborador de Luque y luego director<sup>24</sup>. Tesis mantenida por Alejandro Fernández

<sup>21</sup> Guasch Borrat, Juan María. *Op. Cit.*, p. 303. La evolución de la tirada de *El Debate* es la siguiente: - 1911 (antiguo Debate) 4.500, fuente: González Ruiz y Martín Martínez, *Op. Cit.*, p. 51. -1913, 19.480, fuente: Estadística de la Prensa Periódica de España, pp. 70-71. -1916, pasa de 8.000 a 50.000, fuente: Gómez Aparicio, *Op. Cit.*, p.355. -1920, 150.000, fuente: Estadística..., pp. 51. -1922, 150.000, fuente: Enciclopedia Universal Ilustrada. Espasa Calpe, Madrid, 1922, voz Prensa. Como se puede observar hay cierta contradicción entre los datos que proporciona la Estadística y los de Gómez Aparicio. Parece más verosímil el dato de este último, ya que las estadísticas de la prensa se hacían por aquel entonces sobre las declaraciones del director del periódico. La enciclopedia Espasa, que recoge los datos oficiales, los pone en duda y atribuye a *El Debate* una tirada de 70.000. En definitiva, hablamos de un periódico importante.

<sup>22</sup> Martínez Esteban, Andrés. *Op. Cit.*, p. 302.

<sup>23</sup> Fernández Pombo, Alejandro. "El Debate anterior a Herrera" en Cantavella, Juan y Serrano, José Francisco, *Ángel Herrera Oria y el diario El Debate*. Madrid: Edibesa, 2006, p. 222.

<sup>24</sup> Número extraordinario de *El Debate*, 1935, p. 4.

Pombo que califica a Sebastián Luque de “ferviente converso” y añade: “Fue a este hombre –y no a Guillermo de Rivas como se ha dicho- al que *El Debate* atribuye su fundación”<sup>25</sup>. Y por J.M. Desvois quien afirma:

“El nombre de *El Debate* le puso su fundador, don Sebastián Luque. Éste viajaba buscando dinero, para fundar un periódico, cuyo nombre estaba todavía sin decidir (...) Los padres trapenses le recibieron con hospitalidad benedictina, y además le dieron alguna pequeña cantidad. Hablando con alguno de los padres de su proyecto, allí mismo quedó fijado el nombre del nuevo periódico: *El Debate*”<sup>26</sup>.

A falta de pruebas más determinantes, deducimos que Sebastián Luque<sup>27</sup> fue el iniciador de *El Debate*, pero Guillermo de Rivas quien lo puso en marcha y dirigió durante los primeros ocho meses del periódico.

En tan apenas dos meses<sup>28</sup> asume la dirección de *El Debate* Basilio Álvarez, sacerdote orensano y ya entonces galleguista de pro y más tarde nacionalista. D. Basilio Álvarez firmaba algunos de sus artículos con el seudónimo de “El hermano lobo”, hombre temperamental, pese a su condición de sacerdote, llegó a agredir<sup>29</sup> al entonces radical Serrano Anguita en el Congreso de los Diputados. Poco después, le

---

<sup>25</sup> Fernández Pombo, Alejandro. *Op. Cit.*, pp. 222-223.

<sup>26</sup> Desvois, J. M. *La prensa en España (1900-1931)*. Madrid: Siglo Veintiuno de España, 1977, p. 103.

<sup>27</sup> Aunque Gómez Aparicio no cite a Luque y afirme que “fue su fundador, propietario, gerente y director Guillermo de Rivas, que a sus propios caudales no abundantes, sumó las aportaciones, siempre regateadas, de algunos católicos madrileños”. Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. De las guerras coloniales a la Dictadura*. Madrid: Editorial Nacinal, 1974, p. 340.

<sup>28</sup> Fernández Pombo, Alejandro. *Op. Cit.*, p. 228. “Aunque en ese tiempo le correspondió informar sobre el gran acontecimiento católico del año: el Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Madrid; y en esos días su periódico ofrecía abundantísima y cuidada información y comentarios”.

<sup>29</sup> Bueno, Javier. “Palabras de un salvaje”. *El Radical*, 1-6-1911, p.1. *El Radical* dio a conocer el incidente ocurrido en el Congreso de los Diputados. D. Basilio Álvarez agredió al periodista radical Serrano Anguita. El hecho molestó al obispo de Madrid, que decidió retirar su apoyo al periódico: “¡*El Debate* ha muerto! ¡R.I.P.! Ya no aparecerá esa hoja diaria defensora de Dios y de su Iglesia (...) Y no será porque sus redactores no eran cristianos fervorosos. Eran buenos chicos que rezaban a dios y daban con el mazo con igual religiosidad (véase cómo el cura Basilio machacaba sobre el señor Serrano Anguita en la tarde de ayer)”. *El Debate* se defendía en un editorial publicado el 2-6-1911 con la siguiente expresión: “Cristianos sí, pero cobardes, no”.



sucedió Luis Antón del Olmet<sup>30</sup>, gran cronista parlamentario que acabaría militando en las filas del datismo. Había sido redactor desde el primer momento de *El Debate* y luego redactor-jefe.

Sacerdotes que intentaron sacar adelante un periódico nacional que no fuese partidista<sup>31</sup>, en el que se sintieran identificados todos los sectores confesionales al margen de sus opiniones políticas, pero ni ellos mismos pudieron evitar la parcialidad, empujados dialécticamente por otros periódicos que no se consideraban menos católicos<sup>32</sup>. Cuando el 1 de octubre de 1910 apareció el primer número de *El Debate* se advertía en él un tono ágil, agresivo, sin excesiva coherencia doctrinal. En su primera época, *El Debate* poseía un estilo moderno, tanto por su presentación tipográfica como por la variedad de sus informaciones pero tendía al tremendismo<sup>33</sup>.

Estas circunstancias motivaron que en el mes de octubre de 1911 se concretase la transferencia<sup>34</sup> de la propiedad del periódico madrileño a *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, que encomendó su dirección a los jóvenes propagandistas del jesuita padre Ayala, que acometieron la tarea de publicar un diario católico en Madrid, que no estuviera comprometido políticamente y que se distinguiese por su tono ágil y moderno<sup>35</sup>.

<sup>30</sup> Fernández Pombo, Alejandro. *Op. Cit.*, p. 229. Habla del nuevo y joven, 25 años, director de *El Debate*: “Aunque nacido en Bilbao era de ascendencia gallega y también hombre de fuerte temperamento. Ya en los primeros de *El Debate* había “metido ruido” con un duelo que sostuvo en contra de los principios que regían el periódico. El duelo fue con un redactor de *España Nueva*”.

<sup>31</sup> *El Debate*, 2-11-1910. p. 1. En una nota publicada en el Boletín de su diócesis y que reprodujo este diario, el obispo de Jaca, D. Antolín López Peláez se comprometía con la primera versión de *El Debate*: “Los periódicos católicos afiliados a determinados partidos políticos hacen un bien muy grande, y loco y suicida sería el católico que trabajara por darles muerte, pero es muy difícil conseguir que los lean quienes no tengan las mismas ideas políticas. Por eso en los Congresos Católicos y de Prensa se ha venido pidiendo un diario madrileño sin determinado color político”.

<sup>32</sup> Guasch Borrat, Juan María. *Op. Cit.*, p. 9. “*El Siglo Futuro, El Correo Español, El Universo*. Tampoco les fue posible encontrar el apoyo moral de la jerarquía eclesiástica, ni el apoyo económico de los católicos adinerados como el marqués de Comillas”.

<sup>33</sup> Guasch Borrat, Juan María. *Op. Cit.*, p. 48. Como un “periódico de capa y espada” lo definieron Nicolás González Ruiz e Isidoro Martín Martínez

<sup>34</sup> Fernández Pombo, Alejandro. *Op. Cit.*, pp. 243-244. “El 18 de octubre *El Debate* publica una información a dos columnas en la que anuncia “Cambio de empresa”. Debajo de este titular se anuncia: “Ya no es para nadie un secreto que la propiedad de *El Debate* la ha adquirido la empresa de *La Gaceta del Norte*, de Bilbao”.

<sup>35</sup> Guasch Borrat, Juan María. *Op. Cit.*, pp. 9-10. “En resumen: el periódico que habían solicitado los Congresos Católicos, pero que era muy difícil que prosperase por las actitudes encontradas de los diversos grupos del catolicismo político español”.

El 19 de junio de 1911, Guillermo de Rivas escribió el artículo: “Habla el fundador de *El Debate*. Reflexiones amargas de un desengañado”<sup>36</sup>. Allí decía que se guardaba la propiedad del periódico hasta el 31 de julio, en espera de conseguir dinero. El 22 de junio figuraban por primera vez en la cabecera, como director, Basilio Álvarez y, como gerente, Tomás Sánchez Pacheco.

El 1 de octubre de 1911 se celebró el primer aniversario del periódico. Desde el 14 de dicho mes se insistía en que los propietarios del periódico eran Cristóbal Mataix y Tomás Sánchez Pacheco, pero se habían iniciado las gestiones para venderlo a *La Gaceta del Norte*<sup>37</sup> que lo confiaría a la Asociación Nacional de jóvenes Propagandistas<sup>38</sup>. La noticia se publicó el 18 de octubre en *El Debate* y *La Gaceta del Norte*<sup>39</sup>: “Cambio de empresa”.

Faltaba un director para el renovado periódico madrileño. El propio Ángel Herrera cuenta cómo fue el nuncio de Su Santidad, monseñor Vico, el que prácticamente le obligó a dirigir *El Debate*: “Acepte, amigo D. Ángel, que es servicio de la Iglesia”<sup>40</sup>.

---

<sup>36</sup> Rivas, Guillermo de. “Habla el fundador de *El Debate*. Reflexiones amargas de un desengañado”. *El Debate*, 19-6-1911, p. 1.

<sup>37</sup> *La Gaceta del Norte*, 24-11-1917, p. 1. Se informa de los pasos seguidos en la compra de *El Debate*: “Acordamos comprar el periódico *El Debate* que había comenzado su publicación el 1 de octubre de 1910 adquiriéndolo de los hermanos Mataix, que eran también propietarios de *El Mundo*. Los hermanos Mataix vendían la cabecera del periódico, no más, en 25.000 pesetas, con el compromiso por nuestra parte de tirar durante un año el diario en los talleres de *El Mundo*. Para atender a los primeros gastos eran precisas, por lo menos, otras 75.000 pesetas. Urquijo se comprometió a aportar 50.000, y yo, incauto e inexperto, le prometí hallar las otras 50.000... Urquijo cumplió fielmente. Yo, después de trabajar todo el mes en busca de cooperadores, no logré reunir más de 100 pesetas. No se desalentó D. José María Urquijo, pero dispuso que de la financiación de la nueva empresa se encargara *La Gaceta del Norte*”.

<sup>38</sup> González Ruiz, Nicolás e Martín Martínez, Isidoro. *Seglares en la historia del catolicismo español*. Madrid: Raycar, 1968, pp.49-50. Nicolás González Ruiz e Isidoro Martín Martínez han narrado la adquisición de *El Debate* por sus nuevos propietarios. Recordando la escena vivida por Ángel Herrera, el 29 de junio de 1911, cuentan la conversación entre los señores Urquijo, Espalza y Herrera: “El tema de conversación fuese la fundación de un periódico indispensable para recoger el fruto y esparcir la nueva semilla (...) Desde el primer momento se convino en que el periódico debía ser *El Debate* que ya existía, era notorio que a los nueve meses de su fundación arrastraba una vida tan lánguida, que se hallaba a punto de extinguirse o a merced de un comprador que le reanimase”.

<sup>39</sup> Cambio de empresa. *El Debate* y *La Gaceta del Norte*. *El Debate*, 18-10-1911. p. 1.

<sup>40</sup> Guasch Borrat, Juan María. *Op. Cit.*, p. 99.

Con motivo del Cincuentenario de *La Gaceta del Norte* (octubre de 1951), Ángel Herrera escribió un artículo para el diario bilbaíno que éste reprodujo con motivo de otro Cincuentenario, el de la Editorial Católica (24-11-1962):

“*El Debate* es hijo de *La Gaceta del Norte*. Me complazco en que conste mi gratitud en el número especial con que *La Gaceta del Norte* conmemora sus bodas de oro. Y, aunque lo que voy a referir no es nuevo para muchos de los lectores tendrá siempre el valor de ser una referencia auténtica de la fundación de *El Debate*.”

Surgió la idea de fundarlo de la campaña organizada en 1910 contra la persecución religiosa de Canalejas. Alma de aquel gran movimiento nacional fue D. José María de Urquijo. La Junta de Vizcaya quedó convertida en Junta Nacional, y desde Bilbao se dirigieron todas las operaciones con la rapidez, energía y eficacia que Urquijo ponía en sus empresas.

Del 18 de agosto al 18 de septiembre recorrí, por encargo de Urquijo, toda la zona noroeste de España: Santander, Asturias, Galicia, el reino de León y Valladolid, para rendir viaje en Bilbao, donde pude comunicar a D. José María las más halagüeñas noticias, sin excepción, sin todas las provincias recorridas”<sup>41</sup>.

*El Debate* inició su segunda andadura el 1 de noviembre de 1911 y tuvo más éxito que su predecesor. Su publicación sólo fue interrumpida por la guerra civil de 1936. D. Rafael Rotllán, que había sido el redactor jefe del periódico integrista *El Siglo Futuro*, pasaría a ocupar el mismo cargo en *El Debate*, bajo la dirección de Herrera. De la antigua redacción sólo quedó Emilio Carrascosa. Fernando Urquijo – Curro Vargas- escritor castizo y costumbrista, formó parte del equipo inaugural de esta segunda época. La redacción pasó de Valverde 2 a la calle del Barquillo 4 y 6.

---

<sup>41</sup> *La Gaceta del Norte*, 24-11-1911, p. 1.

El miércoles 1 de noviembre de 1911 apareció por primera vez el nuevo diario de la Asociación Católica Nacional de Jóvenes Propagandistas (A.C.N. de J.P.) y de *La Gaceta del Norte*. La cabecera había cambiado: en lugar del consabido “Diario de la mañana, católico e independiente” que acompañaba a la cabecera del periódico, nos sorprende la sobriedad: *El Debate*; y, a la izquierda, una clara definición: “Segunda época”. Un poco más abajo: “Madrid, Núm. 1. Año 1”<sup>42</sup>. Tras un año de colaboración entre los jóvenes propagandistas y La Editorial Vizcaína, propietaria de *La Gaceta del Norte*, la empresa de Bilbao decidió ceder gratuitamente<sup>43</sup> *El Debate* a Ángel Herrera Oria. El 23 de noviembre de 1912<sup>44</sup> se constituyó La Editorial Católica que se encargará de la edición del periódico.

En su segunda época, en el período que coincide con la crisis de la Restauración, *El Debate* dirigido por Ángel Herrera pasó de unos 4.500 ejemplares, cuando se hicieron cargo del periódico La Gaceta y los propagandistas<sup>45</sup>, a una tirada que puede estimarse entre 40.000/45.000 en 1918. “Armando Guerra”<sup>46</sup> y sus crónicas militares de la I Guerra Mundial contribuyeron a este despegue. Pero también se debió el éxito a la sintonía establecida entre el periódico y un sector de la opinión pública, concordes en el deseo de que fuera una realidad la unión<sup>47</sup> entre católicos.

---

<sup>42</sup> Guasch Borrat, Juan María. *Op. Cit.*, p. 101. Como señala Guasch Borrat: “Hay pues una conciencia de ruptura respecto al primer Debate que malvivió 13 meses, sin padrinos y sin dineros”.

<sup>43</sup> Así se hizo mediante escritura otorgada ante el notario de Bilbao, Francisco de Santiago y Marín el 5 de septiembre de 1912. Registro Mercantil de Madrid II, folio 152 del tomo 72, inscripción primera.

<sup>44</sup> Pizarroso, Alejandro. “El convulso siglo XX” en Morodo, Raúl y Pizarroso, Alejandro, *Periodismo y periodistas. De las gazetas a la Red*. Barcelona: 2001. p. 73. Pizarroso indica de manera errónea que la Editorial Católica se funda en 1913 y añade que “*El Debate* se sometía a la censura eclesiástica y que mantuvo siempre una posición ultraconservadora”. Y reincide en Pizarroso, Alejandro. *Historia de la Prensa*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 1994, p. 290.

<sup>45</sup> Cambio de empresa. *El Debate* y *La Gaceta del Norte*, *El Debate*, 18-11-1911. p.1. “Hay en Madrid una Asociación vigorosa, de jóvenes integérrimos, que recorre España entera de triunfo en triunfo predicando la verdad católica sin ambages ni medias tintas: la Asociación Nacional de Jóvenes Propagandistas.

<sup>46</sup> Seudónimo del comandante de Estado Mayor, Francisco Martín Lorente, brillante cronista militar que procedía de *ABC*

<sup>47</sup> Guasch Borrat, Juan María. *Op. Cit.*, p. 10. “Esta idea arrancaba en su origen de la Santa Sede, que contempló el triste espectáculo del enfrentamiento entre los creyentes por razones meramente políticas”.

El periódico madrileño estuvo empeñado en conseguir la unión de los católicos<sup>48</sup> en una sociedad que se consideraba configurada por los principios del liberalismo. Según Martínez Esteban, el ideario del periódico “se basaba en la defensa de la tesis católica y en la lucha contra las libertades de perdición condenadas por el Syllabus de Pío IX<sup>49</sup>. En el plano estrictamente político es preciso destacar el juicio negativo que *El Debate* tuvo de la Restauración<sup>50</sup>. Le parecía un sistema que falsificaba la representación política, con unos partidos turnantes que no expresaban las verdaderas fuerzas sociales. Martínez Esteban añade que *El Debate* “no era ni dinástico ni antidinástico”<sup>51</sup> y siempre buscó defender los derechos de la Iglesia y los intereses de la Patria.

En septiembre de 1919, el ministro de Instrucción Pública, Santiago Alba, anunció el propósito de crear una escuela de periodismo. *El Debate* también informaba de este proyecto y anunciaba que había enviado a uno de sus redactores, el señor Graña, a Estados Unidos para estudiar en las escuelas que allí florecían. Como señala Álvaro de Diego, Ángel Herrera parecía tener muy presente la idea de Joseph Pulitzer cuando donó en 1903 dos millones de dólares para la creación de un College de Periodismo en la Universidad de Columbia: “Hacer mejores periodistas, que hagan mejores periódicos que, a su vez, hagan mejor al público”<sup>52</sup>.

El proyecto del ministro nunca se realizó, pero *El Debate* defendía en solitario en la prensa de Madrid la necesidad de exigir para la práctica de la profesión determinados conocimientos y “limpieza de conducta”<sup>53</sup>. *El Debate* fundó en 1926 su

<sup>48</sup> Guasch Borrat, Juan María. *Op. Cit.*, pp. 50-51. A semejanza del trust liberal quiso el fundador de *El Debate* formar un trust católico. Unir al periódico carlista *El Correo Español*, al alfonsino dinástico *El Universo*, al integrista *El Siglo Futuro* con *El Debate*, denotaba el entusiasmo sin límites del fundador de *El Debate* y la carencia más absoluta de sentido de la realidad.

<sup>49</sup> Martínez Esteban, Andrés. *Op. Cit.*, p. 304.

<sup>50</sup> Guasch Borrat, Juan María. *Op. Cit.*, pp. 11-12. Para completar el perfil de *El Debate* bastaría referirnos a su actitud cambiante respecto a la persona de Alfonso XIII y la dinastía. Si en el primer número de su segunda época –el 1 de noviembre de 1911– afirmaba no ser dinástico ni antidinástico, en 1921, entusiasmado por el apoyo del monarca a las obras católicas, se confesó sin ambages un periódico dinástico.

<sup>51</sup> Martínez Esteban, Andrés. *Op. Cit.*, p. 304.

<sup>52</sup> Diego González, Álvaro de. “Dos posturas enfrentadas durante la II República: José Antonio Primo de Rivera y *El Debate*” en Cantavella, Juan y Serrano, José Francisco, *Ángel Herrera Oria y el diario El Debate*. Madrid: Edibesa, 2006, p. 212.

<sup>53</sup> “Lo del día. Por el decoro periodístico”. *El Debate*, 29-1-1925. p. 1.

propia escuela que funcionó hasta la Guerra Civil. Recibía en los años de la República muchas más solicitudes de las que podía atender, con un cupo establecido de 25 alumnos por curso.

La Escuela de Periodismo le supuso censuras y enfrentamientos con otros diarios como *ABC*. Véase, por ejemplo lo que opinaba el diario de los Luca de Tena:

“Crear periodistas desde las aulas se nos antoja tan peregrino como hacer poetas desde una clase de Retórica o novelistas desde una empresa editorial (...) Si por añadidura se pretende instituir con la Escuela el título de periodista, entonces el proyecto puede llegar no sólo a lo absurdo sino a lo grotesco”<sup>54</sup>.

Hoy, *ABC* mantiene su prestigioso master para periodistas. *El Debate* se mostraba, naturalmente, a favor, aunque admitiendo que era absurdo pensar que los títulos otorgados por las escuelas fueran indispensables para el ejercicio de la profesión y afirmaba que la escuela de periodismo práctico tenía su lugar adecuado en el periódico. Argumentos que defendía en el siguiente artículo de fondo:

“Creemos que el Estado puede colaborar por lo pronto en la formación de buenos periodistas, creando en las Universidades la Facultad de Ciencias políticas, económicas y sociales. Creemos que la Universidad, en posesión de su autonomía y cuando disponga de medios para ello, podrá inaugurar los estudios fundamentales de periodismo”<sup>55</sup>.

Tanto *ABC*<sup>56</sup> como *El Debate* fueron suspendidos durante la Segunda República<sup>57</sup>, en mayo de 1931. Según Sinova, son los primeros cierres de periódicos

---

<sup>54</sup> “La escuela de periodistas”. *ABC*, 17-2-1928. p. 1.

<sup>55</sup> “Escuelas de periodismo”. *El Debate*, 24-2-1928. p. 1.

<sup>56</sup> Sinova, Justino. *La Prensa en la Segunda República española. Historia de una libertad frustrada*. Madrid: Debate, 2006, p. 52.

<sup>57</sup> Como afirma Justino Sinova, *El Debate* declaró su acatamiento a la República: “El periódico era el más notable representante del pensamiento católico oficial y entre los republicanos se recelaba que se opondría al nuevo régimen. Pero hizo todo lo contrario, aceptarlo sin reservas. Con el título “Ante un

de la República, que recaen sobre los diarios más leídos por las derechas, la clientela católica y conservadora. Todo en medio de disturbios que terminan en incendios de iglesias y de conventos, ante la pasividad del gobierno republicano. Según Cristina Barreiro, en tres<sup>58</sup> ocasiones se suspenderá la publicación de *El Debate* durante la Segunda República: de 10 al 20 de mayo de 1931, tras la primera quema de conventos; del 19 de enero al 29 de marzo de 1932, por su campaña contra los artículos laicos de la Constitución republicana y en contra de la disolución de la Compañía de Jesús; del 10 de agosto al 8 de octubre de 1932, tras la insurrección del general Sanjurjo.

Antes del 11 de mayo de 1931, fecha en que se produce la suspensión de *El Debate*, Salvador Canovas Cervantes<sup>59</sup> publica en el filonarquista *La Tierra*: “Todavía se publican en Madrid *El Debate*, *ABC*, *El Siglo Futuro* y demás periódicos cavernícolas”<sup>60</sup>.

Consumada la suspensión, el cenetista *Solidaridad Obrera* desde Barcelona publica un titular del interior “¡Ya era hora!”. Más significativo era el titular con que abría la edición a toda página: “Las hordas monárquicas atacan la libertad. Defiéndela con energía”. Y añade la siguiente invitación:

“Desde *El Sol*, *La Voz*, *ABC*, *El Debate* y el órgano del fascismo español *La Conquista del Estado* se combaten las libertades conquistadas por el pueblo español. ¡Trabajadores! ¡Armémonos y destruyamos esas guaridas de la reacción borbónica!”<sup>61</sup>.

Entre los apoyos que *El Debate* y el *ABC* recibieron se encontraba el de *Informaciones*, que pedía al gobierno que levantara la sanción. En efecto, el 20 de

---

poder constituido” manifestaba: “La República es la forma de gobierno establecida de hecho en nuestro país. En consecuencia, nuestro deber es acatarla”. Sinova, Justino, *Op. Cit.*, p.27. Ver *El Debate*, 15-4-1931, p. 1.

<sup>58</sup> Barreiro Gordillo, Cristina. “El diario *El Debate* en la Segunda República: ¿Acatamiento a la legalidad?” en Cantavella, Juan y Serrano, José Francisco, *Ángel Herrera Oria y el diario El Debate*. Madrid: Edibesa, 2006, p. 104.

<sup>59</sup> Periodista con apellidos ilustres, conocido con el sobrenombre de “Nini”, ni lo uno ni lo otro.

<sup>60</sup> *La Tierra*, 6-5-1931, p. 3.

<sup>61</sup> *Solidaridad Obrera*, 12-5-1931, p. 1.

mayo de 1931 el periódico católico salía a la calle. Decía a sus lectores que ignoraba las razones de la suspensión gubernativa. Incluso, afirma que “ni siquiera durante la dictadura de Primo de Rivera había recibido similar sanción”<sup>62</sup>. Todavía restaban dos suspensiones<sup>63</sup> más durante el gobierno de Azaña antes de llegar al final de su camino. Durante las tres suspensiones en tiempos de la Segunda República, el director de *El Debate* era Ángel Herrera hasta que en febrero de 1933 abandonó la dirección efectiva del diario para dedicarse como seglar a la Iglesia y presidir la Junta Central de Acción Católica. El 9 de febrero de 1933, asume la dirección de *El Debate* Francisco de Luis y Díaz de Monasterio, redactor-jefe del diario desde 1931 y que se mantendrá en el puesto hasta el cierre de *El Debate* en 1936. Entre 1933 y 1936, el subdirector de *El Debate* fue Pedro Gómez Aparicio. Durante este tiempo, *El Debate* siguió siendo uno de los grandes periódicos nacionales con una curva de tirada creciente<sup>64</sup> y según Félix de Luis Díaz de Monasterio-Guren “con un altísimo nivel informativo con una línea editorial fiel a sus principios tradicionales encaminados siempre al servicio de la Iglesia y de España”<sup>65</sup>.

*El Debate* no murió lo mataron, afirma García Escudero<sup>66</sup> en su obra *El pensamiento de El Debate*. El último número salió a la calle el 19 de julio de 1936, fuertemente censurado y con informaciones de la sublevación militar. Maquinaria y locales fueron incautados por el partido comunista y durante la guerra civil en *El Debate* se editó *Mundo Obrero*. El 13 de enero de 1937, el que había sido director del diario, Francisco de Luis, se dirige a Franco para solicitar que se reintegren al consejo de administración de la Editorial Católica todas las funciones que le

---

<sup>62</sup> Sinova, Justino, *Op. Cit.*, p. 67.

<sup>63</sup> Una tras la sublevación del general Sanjurjo, el 10 de agosto de 1932, que Ernesto Jiménez Caballero explica en lenguaje taurino: “Sanjurjo, como un noble toro, acudió al trapo y le dieron el volapié”. Según el doctor Claramunt: “Casares Quiroga decreta la suspensión de periódicos considerados de derechas, entre ellos ABC, Blanco y Negro, *El Debate*, *La Nación*, *Informaciones*, *Siglo Futuro*, *Gracia y Justicia* (el más sarcástico de todos) y *Acción Española*”. Claramunt López, Fernando. *República y Toros (España 1931-1939)*. Madrid: Egartorre Libros, 2006, p. 66.

<sup>64</sup> En el número extraordinario que publicó el 5 de julio de 1936, en su página 2, destaca el siguiente título: “Un aumento constante de la publicidad y de la tirada de *El Debate*. El favor del público y de los anunciantes es más notorio en los últimos años”.

<sup>65</sup> Luis Díaz de Monasterio-Guren, Félix de. “La renuncia de don Ángel Herrera a la dirección de *El Debate* y su sucesión al frente del periódico” en Cantavella, Juan y Serrano, José Francisco, *Ángel Herrera Oria y el diario El Debate*. Madrid: Edibesa, 2006, p. 274.

<sup>66</sup> García Escudero, José María de. *El pensamiento de El Debate. Un diario católico en la crisis de España (1911-1936)*. Madrid: BAC, 1983, p. 4.



concedían los estatutos. José Andrés Gallego señala que “lo que esperaban obtener era volver a controlar los periódicos que controlaban al estallar la guerra: *El Debate* y el *Ya* en Madrid, el *Ideal de Granada*, el *Hoy* de Badajoz, *El Ideal Gallego* en La Coruña, la revista infantil *Jeromín*, la *Biblioteca Pax* y la colección de *Lectura para todos*, además de la Agencia Logos y la Escuela de Periodismo”<sup>67</sup>. Según fuentes de la Editorial Católica, los archivos<sup>68</sup> de *El Debate* se perdieron durante la guerra civil.

La hoja que con el viejo título lanzaron algunos redactores a un Madrid agotado después de la guerra, el 28 de abril de 1939, sólo duró el tiempo que tardó en comunicársele la orden de suspensión<sup>69</sup>.

*La Gaceta del Norte* dio a *El Debate* su cuerpo y la Asociación, su espíritu. Después de la guerra civil, los hombres de *El Debate* reanudaron la obra en el diario *Ya* que había nacido como hermano menor de *El Debate* en 1935 en edición de tarde. Para Ricardo de la Cierva será este diario, *Ya*, “el engarce excepcional entre la España de la primera y la segunda Restauración”<sup>70</sup>.

## 2. Concepto de la prensa y del periodismo en *El Debate*

*El Debate* busca distanciarse del tradicional periodismo decimonónico de partido político y, adecuando la función de la prensa en una sociedad en vías de modernización, abrir un nuevo espacio para la información en general. Su único propósito consiste en servir al público de la mejor manera posible, en estudiar sus aficiones, sus necesidades, sus tendencias y procurar satisfacerlas cumplidamente. Sin olvidar el acento en el progreso espiritual de los hombres, su razón de ser, *El Debate* recoge las ideas que *Heraldo de Aragón* (periódico regional, conservador y católico) apuntaba en su declaración de principios, tres lustros antes:

<sup>67</sup> Andrés Gallego, José. “El pensamiento político en *El Debate*” en Cantavella, Juan y Serrano, José Francisco, *Ángel Herrera Oria y el diario El Debate*. Madrid: Edibesa, 2006, p. 47.

<sup>68</sup> Guasch Borrat, Juan María. *Op. Cit.*, p. 12.

<sup>69</sup> La hoja fue presentada por Nicolás González Ruiz, Mariano Gálvez y algunos miembros de la redacción y talleres del periódico, entre ellos Ernesto La Orden. Llegó a estar listo otro número para el día 29 con sendos reportajes de alumnos de la Escuela de Periodismo de *El Debate*, pero antes de que llegara a salir se comunicó la suspensión. En Mira Izquierdo, Luis. “Bodas de plata de una promoción de periodistas” en “Gaceta de la Prensa Española XI-XII, 1957, p. 192 y ss., y en La Orden, Ernesto. “Mi experiencia en la A. C. de P.” En Boletín informativo de la Asociación nº 5, 1979, p. 160.

<sup>70</sup> Cierva, Ricardo de la. “La quinta columna”. *Ya*, 13-12-1981, p. 5.

“El público periodístico gusta de mil cosas diferentes: para otros desagradable narcótico, los aficionados leen la revista de toros con placer los enemigos del arte de Montes la pasan de largo con disgusto, hay quien considera ridículas las revistas de salones y de modas, y hay quien tiene especialísima predilección por estas secciones. ¿Qué hacer ante un cúmulo de aficiones y de gustos? Pues un periódico que los satisfaga todos, un periódico a la moderna, de mucha información y comentario de artículos muy cortos, de noticias muy compendiadas, de gran tamaño para disponer de espacio en que reflejar el modo de ser de esta sociedad a la última, tan movida, tan variada, tan compleja, y para confeccionar ese periódico, montar una serie de servicios especiales, que alcancen a completar una información cabal en muchas de las materias señaladas y en otra infinidad de ellas que sería muy prolijo y muy inútil enumerar.”<sup>71</sup>

La complejidad de intereses es tan vasta y múltiple, que difícilmente pueden serlo todos simultáneamente servidos por una sola de las varias manifestaciones periodísticas. *El Debate*, por su mayor radio de acción, absorbe todo género de temas; pero es y sobrada la tarea que se impone con la información del día y con la defensa de la religión católica. Sin olvidar intereses permanentes que en ningún momento dejan de ser trama y subsistencia de la vida, como los agrícolas, industriales, económicos, literarios, musicales, teatrales, taurinos, deportivos y todos los que afectan más directa y continuamente al progreso espiritual.

Pero ¿qué concepto se tiene en *El Debate* acerca de la prensa y del periodismo? ¿Qué idea intenta transmitir a su público sobre lo que significa la prensa?

---

<sup>71</sup> Domínguez Lasierra, Juan. *Heraldo de Aragón (1895-1931). Historia del periodismo en Aragón*, Zaragoza: Diputaciones de Zaragoza. Huesca y Teruel y Asociación de la Prensa de Zaragoza, 1995. p. 61.

Entre 1910 y 1936 discurre en España un período cargado de historia. Laicismo contra Iglesia. Integrista contra catolicismo renovador. Republicanismo contra Monarquía. Socialismo revolucionario contra estabilidad social. En este contexto, el estilo de *El Debate* será “el de un periódico batallador, pero no pendenciero”<sup>72</sup>.

*El Debate* soñaba con una España católica cuando estaba dejando de serlo. La Institución Libre de Enseñanza quería una España laica, y como la de su tiempo no lo era, sino mayoritariamente católica, su laicización se traducía de forma inevitable en una descatalogación, así lo reconoce Jiménez Lozano<sup>73</sup>.

*El Debate* será un periódico de ideas, no de partido<sup>74</sup>. De ideas claras, para orientar a la opinión y no para confundirla. La historia de *El Debate* y su concepto de prensa no se entienden si decimos solamente que fue un periódico de ideas, confesionalmente católico, al servicio de la Iglesia. No debemos ignorar que este servicio prestado desde sus páginas era debido a la concepción del periodismo como una forma de apostolado<sup>75</sup>.

*El Debate* fue siempre verdadero, ni engañó ni mintió, porque siempre fue fiel a lo que su naturaleza le exigía. Su naturaleza era el sustantivo: periódico. El adjetivo, católico, constituía su carácter. Triunfó como periódico católico porque fue católico y fue periódico. No sólo era cuestión de buen periodismo, sino también de buena teología.

---

<sup>72</sup> Palabras del P. Ángel Ayala recogidas por Vicente Palacio Atard en el Prólogo en García Escudero, José María de *El pensamiento de El Debate. Un diario católico en la crisis de España (1911-1936)*. Madrid: BAC, 1983, p. XXX.

<sup>73</sup> Jiménez Lozano, José. *Meditación española sobre la libertad religiosa*. Barcelona: Destino, 1966, pp. 86-87.

<sup>74</sup> Sin ser periódico de partido, las ideas fundamentales reflejaban coincidencias con las defendidas en cada momento por algunos partidos: “Se le atribuyeron afinidades con el maurismo, también con el fugaz Partido Social Popular en 1922, a pesar de las reticencias de Ángel Herrera respecto al mismo; luego con la Dictadura de Primo de Rivera, más tarde con la C.E.D.A. de Gil Robles”. Palacio Atard, Vicente. “Prólogo” en García Escudero, José María, *Op. Cit.*, p. XXXIV.

<sup>75</sup> Para Herrera Oria, *El Debate* “defiende y divulga las enseñanzas de Cristo” y el obispo de Madrid-Alcalá decía, al referirse a dicho diario, que era “el sembrador más fecundo del catolicismo español”. Palacio Atard, Vicente. “Prólogo” en García Escudero, José María, *Op. Cit.*, p. XXXVII.

Además de la censura eclesiástica a la que se sometía *El Debate*, los Estatutos de la Editorial Católica atribuían a los preladados la facultad de cambiar al director y redactores, la de suspender temporalmente el periódico y hasta derechos de tanteo y retracto sobre las ventas o transmisiones de la empresa<sup>76</sup>. Según José María García Escudero estas facultades no se ejercitaron nunca<sup>77</sup>.

Pionero en muchas innovaciones técnicas, *El Debate* fue el primer periódico madrileño que tuvo jefatura de información y que especializó a sus redactores, el primero que publicó páginas deportivas, el primero que se asomó a los temas económicos, uno de los pocos diarios que se preocupaba por la confección y el arte de titular, suprimió de las noticias los calificativos tópicos. También se propuso la empresa de ser ejemplar en las relaciones laborales, inspiradas en las doctrinas sociales que predicaba, más satisfactorias que las habituales de la época: salario familiar, vacaciones anuales retribuidas, seguros de enfermedad, viajes de estudio y capacitación profesional. De ahí la originalidad de su organización interna, con las Comisiones de Redacción, Administración y Talleres. El crecimiento del periódico motivó la renovación de las instalaciones y la maquinaria<sup>78</sup>. Pero lo más significativo de *El Debate* no era esto, sino la comunidad de espíritu que se extendía desde la dirección al personal de talleres, hecho que a Ángel Herrera gustaba destacar.

La independencia de la prensa del siglo XIX fue una ficción. La realidad era su sometimiento a un partido o a un político. Sin embargo, desde su aparición en junio de 1905, *ABC* se propuso vivir exclusivamente de sus lectores y anunciantes. Caso que se repetiría seis años después con *El Debate*, según García Escudero<sup>79</sup>.

Sánchez Aranda y Barrera del Barrio sitúan a *El Debate* entre aquellos

---

<sup>76</sup> Disposición adicional de los Estatutos de la Editorial Católica. Manuel Cuenca Toribio la presenta como “una elocuente muestra de los extremos alcanzados por la exaltación del principio jerárquico de la Iglesia española de aquellas fechas”, en “El catolicismo español en la Restauración (1875-1931), en *Historia de la Iglesia en España V*. Madrid: BAC, 1979, p. 306.

<sup>77</sup> García Escudero, José María de *El pensamiento de El Debate. Un diario católico en la crisis de España (1911-1936)*. Madrid: BAC, 1983, p. 13.

<sup>78</sup> De los 33 obreros de talleres en 1918 se pasó a una plantilla de 341 en 1936. En 1932 había estrenado el edificio de la calle Alfonso XI y la nueva maquinaria, la de tirada más rápida de Europa, con 60.000 ejemplares de 32 páginas por hora. Palacio Atard, Vicente. “Prólogo” en García Escudero, José María, *Op. Cit.*, p. XXXVIII.

<sup>79</sup> García Escudero, José María, *Op. Cit.*, p. 14.

diarios nacionales que contribuyeron a la consolidación de la prensa durante el primer tercio del siglo XX.<sup>80</sup> Por su parte, Checa Godoy, en su obra sobre la prensa española durante la Segunda República, coloca a *El Debate* junto al grupo de diarios representativos de ese sector siempre escaso de periódicos auténticamente independientes, no hostiles al nuevo régimen, tampoco defensores de la precaria República española. Suelen ser, eso sí, los más leídos en las respectivas ciudades, y diarios rentables que, una vez más, pueden por ello permanecer al margen de los partidos políticos del agitado período<sup>81</sup>.

Por *El Debate* pasaron, además, las mejores firmas<sup>82</sup>. Si *El Sol* tuvo a un Ortega y Gasset, *El Debate* tuvo a un D`Ors. Cada vez hay más gente que sabe, pero sabe peor. Ante este achabacamiento general, *El Debate* apostó por formar minorías<sup>83</sup> que supieran usar los nuevos medios y enseñar a utilizarlos. Desde sus páginas, defendió la necesidad de una cultura cuyas palancas serían: la Universidad y las Humanidades. Ángel Herrera Oria tenía claro que “ante todo y sobre todo, el periodismo católico ha de ser periodismo”.

Estas son tres importantes características de *El Debate*: por un lado, su labor de renovadora de una prensa en decadencia, lo que le va a permitir consolidarse en el ámbito nacional, como el diario católico de mayor tirada e influencia en la formación de opinión; por otro lado, su independencia de partidos políticos, lo cual no quiere decir que no adopte posiciones en coyunturas concretas o que no busque aliados cuando lo considera oportuno; finalmente, su voluntad interclasista, necesaria si se quieren lograr abultadas tiradas en una naciente sociedad de consumo masivo de productos culturales y se desea conseguir una creciente influencia entre grupos recientemente surgidos que adquieren una mayor conciencia política y social.

Hacemos nuestra la conclusión de Juan Cantavella: “¡Ojalá todas las

---

<sup>80</sup> Sánchez Aranda, J.J y Barrera del Barrio, C. *Historia del periodismo español. Desde sus orígenes hasta 1975*. Pamplona: Eunsa, 1992. p. 278.

<sup>81</sup> Checa Godoy, Antonio. *Prensa: partidos políticos durante la Segunda República*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1989. p. 27.

<sup>82</sup> García Escudero, José María, *Op. Cit.*, p. 71.

<sup>83</sup> García Escudero, José María, *Op. Cit.*, p. 70.

publicaciones que surgieron del movimiento de la Buena Prensa hubieran tenido el aire moderno, sensato, equilibrado, digno y defensor de lo que merecía ser apoyado, que tuvo *El Debate* a lo largo de esas dos décadas y media de existencia!”<sup>84</sup>.

---

<sup>84</sup> Cantavella, Juan. “*El Debate*: de la Buena Prensa a la prensa excelente” en Cantavella, Juan y Serrano, José Francisco, *Ángel Herrera Oria y el diario El Debate*. Madrid: Edibesa, 2006, p. 168.

## Capítulo II: Introducción al género periodístico: crónica

Creemos que la elaboración de unidades redaccionales pertenecientes al género periodístico crónica taurina, al igual que las correspondientes a cualquier género periodístico o literario, deben ajustarse a las normas formuladas por la doctrina profesional a partir de una ordenación producto de la experiencia y del ejercicio del oficio, y también de la investigación académica especializada. Sin embargo, no es tarea fácil enmarcar, dentro de un género periodístico concreto, los trabajos periodísticos en los que se informa sobre los acontecimientos taurinos. Observamos, en primer lugar, una confusión terminológica para designar a los relatos que informan sobre los festejos taurinos. La profesora Forneas<sup>85</sup> afirma que en el periodismo taurino, resulta difícil separar las palabras *crónica* y *crítica* porque siempre han ido unidas la una a la otra, con mayor o menor intensidad, con tanta o similar asiduidad que se habla de *reseña* y *revista*. Por ejemplo, José Altabella<sup>86</sup> opta por la voz “crítica taurina” a la que define como un género periodístico típicamente hispánico, nacido a finales del siglo XVIII y que en nuestro tiempo ha venido a fundir en uno solo los conceptos de *reseña*, *revista*, *crítica* propiamente dicha y *crónica*, en torno al espectáculo de las corridas de toros. Aún así, Altabella hace una diferencia entre estos términos:

“La 'reseña' es la noción de lo ocurrido en la fiesta, es decir, que de ella se vale él para contar lo que ha visto; la 'revista' es la toma de posición ante lo sucedido; la 'crítica' es el concepto que el desarrollo de la fiesta ha merecido al periodista; y por último, la 'crónica', en más de una ocasión, hurta al lector la nota informativa de lo que ocurre en el ruedo; por eso algunos lectores prefieren a ella la reseña de la corrida”.

No obstante, la cercanía del periodismo taurino con la literatura propiciaba antaño que la terminología con la que se nombraba a los textos taurinos diera pie a cierto confusionismo y que a un mismo “producto” se le tildara de reseña, revista, crónica o crítica.

---

<sup>85</sup> Forneas, María Celia. *Toros en Madrid*. Madrid: Pirámide, 1994, p. 183.

<sup>86</sup> Altabella, José. *Crónicas taurinas*. Madrid: Taurus, 1965, p. 7.

En el periodismo actual, a través de los distintos géneros periodísticos, se nos ofrece una amplia gama de posibilidades con las que tratar los textos periodísticos de cualquier tema. En el periodismo escrito la realidad está interpretada por una serie de modos y convenciones con respecto a los géneros. Lorenzo Gomis<sup>87</sup> señala que estos modos y convenciones van desde la narración selectiva de lo que ha pasado (noticias) hasta la interpretación que trata de desentrañar el significado y trascendencia de estas mismas noticias (comentario y mayormente comentario editorial). Estos serán los pilares extremos, y entre estos, los periódicos y las revistas ofrecen una franja intermedia en la que se encuentran la crónica y la crítica como géneros periodísticos. Queremos señalar que la constitución de los géneros periodísticos, como categorías, se establece por mimetismo respecto a la consagrada sistematización de los géneros literarios, al ser ésta una disciplina mucho más antigua. No obstante, observamos una apreciación de José María Casasús<sup>88</sup>: “Los métodos de redacción informativa se acogen, pues, a las reglas de la Preceptiva Periodística, más próxima a la 'recte loquendi scientia' de la Gramática clásica, y a las recetas para la elaboración del discurso en la Retórica antigua, clásica, medieval y renacentista, que a los planteamientos de la Preceptiva Literaria”. Estamos convencidos de que se puede hacer una aproximación a la crónica taurina de manera similar a como se opera en el campo de la Retórica, próxima a la Preceptiva Periodística, seccionando la crónica taurina; separación mediante la cual es posible tratar y analizar por separado su estructura interna o elementos del contenido (la 'inventio' de la Retórica), y su estructura externa o elementos de la morfología (la 'dispositio' de la Retórica).

Son numerosos los autores que explicaban el fenómeno del nacimiento y la configuración de los géneros periodísticos. Tras una serie de consideraciones, elegimos, en primer lugar, la voz autorizada del profesor José Luis Martínez Albertos<sup>89</sup>, catedrático emérito de la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid, que decía: “Por similitud a los géneros literarios, tópicos en toda Preceptiva Literaria, los estudiosos del Periodismo han señalado igualmente la existencia de

---

<sup>87</sup> Gomis, Lorenzo. *El Medio Media: La Función Política de la Prensa*. Madrid: Seminarios y Ediciones, 1974, p. 49.

<sup>88</sup> Casasús, José María. *Iniciación Periodística*. Barcelona: Teide, 1988, p. 107.

<sup>89</sup> Martínez Albertos, José Luis. *Redacción Periodística*. Barcelona: A.T.E., 1974, p. 69.



determinados géneros periodísticos. No se trata, sin embargo, de una distinción puramente bizantino erudita”.

Una vez que tomamos la reflexión anterior como punto de partida, creímos que era fundamental tratar de definir lo que son los géneros periodísticos para más adelante comprender qué es lo que se conoce como crónica taurina. Comenzamos asimismo de la definición propuesta por Martínez Albertos<sup>90</sup>:

“Géneros periodísticos son, en efecto, las distintas modalidades de la creación lingüística destinada a ser canalizadas a través de cualquier medio de difusión colectiva y con ánimo de atender a los dos grandes objetivos de la información de actualidad: el relato de los acontecimientos y juicio valorativo que provocan tales acontecimientos”.

El concepto de géneros periodísticos está unido a la evolución histórica del periodismo. Los géneros periodísticos, tal cual hoy los entendemos, surgen como respuesta ante las innovaciones tecnológicas e históricas del periodismo. Tanto el profesor Martínez Albertos<sup>91</sup> como su colega Ángel Benito<sup>92</sup>, señalan que a partir de 1850 se han ido perfilando las diferentes formas expresivas del quehacer periodístico, es decir, los géneros periodísticos. Ambos, dividen al periodismo moderno en tres etapas: periodismo *ideológico*; periodismo *informativo*, y periodismo *de explicación*. Esta clasificación, según Ángel Benito, se fundó “en la consideración de los fines que en cada uno de esos tres periodos se han propuesto los profesionales de la información”. Y aunque estas tres etapas tuvieron un desarrollo sucesivo, en muchos casos y como es obvio, tuvieron sus implicaciones y en ocasiones unos tipos de Periodismo persistieron en la etapa siguiente, a pesar de que fuera cambiando la marcha general de la historia periodística.

El periodismo *ideológico* la primera etapa dura hasta el final de la Primera

---

<sup>90</sup> Martínez Albertos, José Luis. *Curso General de Redacción Periodística*. Madrid: Paraninfo, 1993, p. 213.

<sup>91</sup> Martínez Albertos, José Luis. *Op. Cit.*, pp. 70-72.

<sup>92</sup> Benito, Ángel. *Teoría General de la Información*. Madrid: Guadiana de Publicaciones, 1973, pp. 73-74.

Guerra Mundial. Es un tipo de periodismo doctrinal y político con un ánimo proselitista hacia los detalles políticos, religiosos y sociales del momento. En definitiva, es una prensa opinante que responde a una etapa histórica de partidos políticos y luchas ideológicas iniciada en pleno siglo XIX.

La segunda etapa periodismo *informativo* que coexiste con el periodismo de corte ideológica, aparece hacia 1870 como un fenómeno definido. Según Martínez Albertos el periodismo informativo empieza a perfilarse, primero en Inglaterra y después en América, entre 1870 y 1914, pero será a partir de 1920 cuando la Prensa de información se impone en todo el mundo y está presente, en líneas generales, hasta que finaliza la Segunda Guerra Mundial. El periodismo informativo es un periodismo de hechos, no de comentarios, cuya modalidad literaria predominante es el relato de acontecimientos -lo que los anglosajones denominan *story*- con una gama de especialidades que dan origen a lo que nosotros denominamos géneros periodísticos informativos, a saber: la noticia o información y el reportaje objetivo, con sus correspondientes variantes.

La tercera etapa -periodismo *de explicación*- surge a partir del final de la segunda contienda armada. El periodismo fue revistiéndose de un nuevo carácter la profundidad. “Puede hablarse desde entonces de una nueva etapa en la historia del periodismo contemporáneo: la del periodismo de explicación. Frente a la Prensa popular constituida fundamentalmente por periódicos sensacionalistas- surge con extraordinaria fuerza, especialmente a partir de los años 50, la Prensa de calidad que intenta realizar el llamado periodismo de explicación, periodismo interpretativo o periodismo en profundidad”, asegura Martínez Albertos<sup>93</sup>.

Y prosigue: “El periodismo de explicación utiliza equilibradamente ambos géneros básicos el relato y el comentario, pero situándolos en una nueva perspectiva mediante la cual el lector encuentra los juicios de valor situados de forma inmediata al lado de la narración objetiva de los hechos. En ocasiones los comentarios aparecen situados incluso dentro de la propia narración o relato, topográficamente

---

<sup>93</sup> Martínez Albertos, José Luis. *Op. Cit.*, p. 72.

diferenciados unos géneros de otros; *stories* y *comments*". Finaliza: "Es digno de señalar el extraordinario auge que dentro de este concepto del periodismo tienen determinadas variantes del género reportaje, especialmente el denominado *reportaje en profundidad*. La crónica se perfila a su vez como un género marcadamente híbrido, a mitad de camino entre el relato objetivo de los hechos y el comentario valorativo que tales hechos merecen al periodista".

De esta evolución histórica nacen los géneros periodísticos en virtud de los cuales se informa e interpreta la realidad de lo que ha ocurrido. Algunos historiadores del periodismo toman los ejes información-opinión para revelar la realidad periodística. María Cruz Seoane<sup>94</sup> dice: "En torno a los dos ejes, opinión e información, el periodismo en el siglo XIX, se transforma en un medio de comunicación de masas, cosa muy distinta de lo que había sido en las épocas precedentes". Continúa: "Y si en nuestro siglo alcanza un desarrollo realmente extraordinario, sobre todo por lo que a medios técnicos se refiere, pierde en cambio su carácter de exclusividad, con la presencia pronto avasalladora de la radio a partir de los años veinte y de la televisión a partir de los cincuenta, por lo que su importancia en términos relativos como 'mass media' desciende".

En definitiva, lo que hacen todos los medios de comunicación es comunicar lo que acaece mediante una serie de posibilidades que abarcan desde la noticia, primera comunicación de los hechos, hasta el comentario, promovido por la noticia con la finalidad de explicarla para dar su trascendencia y su significado. Esta división aceptada en todos los países de cultura occidental viene inspirada por el periodismo anglosajón que separa nítidamente lo que es relato de los hechos (*story*) y exposición de juicios y opiniones (*comment*). Todo esto en definitiva es la narración de los hechos y su interpretación.

Juan Gargurevich<sup>95</sup> identifica géneros periodísticos con formas de expresión

---

<sup>94</sup> Seoane, María Cruz. *Historia del periodismo en España: El siglo XIX*. Madrid: Alianza Universidad, 1983, Tomo 2, p. 11.

<sup>95</sup> Gargurevich, Juan. *Géneros Periodísticos*. Quito-Ecuador: Belén, 1982, p. 11.

periodística, formas que busca el periodista para expresarse, debiendo hacerlo de modo diferente, según la circunstancia de la noticia, su interés y, sobre todo, el objetivo de su publicación. Para comprender las formas de expresión de las crónicas taurinas es conveniente trasladar algunas de las posturas teóricas sobre el tema de las formas de expresión del mensaje periodístico en cuanto esto puede facilitar la comprensión de nuestro trabajo. En primer lugar señalamos que José Luis Martínez Albertos identifica forma de expresión con secuencia significativa del discurso. Hjelmslev<sup>96</sup>, por su parte, opone forma de expresión a sustancia de expresión, equivalente ésta a contenido. Otro profesor de periodismo, Bernardino Hernando<sup>97</sup>, en un trabajo sobre este tema aplicable en gran medida a la materia taurina, dice:

“El mensaje periodístico o informativo sería la sustancia o contenido expresado en diversas formas. Lo que significa que un mismo mensaje o contenido puede adoptar diversas formas”.

Sin embargo, no sólo se refiere en el sentido de los diversos medios de comunicación, que identificados en el contenido se diferencian en la forma, sino dentro de cada uno de esos medios. Y añade: “Bien sabido es que cada medio cuenta con variadas formas de expresión de un mismo contenido. Es decir, con códigos múltiples y variables. Ningún medio se limita a la utilización simplista de su código básico: en la prensa escrita hay mucho más que letras, en la radiofónica mucho más que palabras y en la televisual mucho más que imágenes”.

Mounin<sup>98</sup>, al asegurar que expresión es la exteriorización de un contenido psíquico-emociones, sentimientos, ideas, voluntad -por medio de un signo cualquiera- gestos, mímicas, palabras, obras de arte, nos indica que la forma de expresión es el código empleado para realizar esa exteriorización. Damos por bienvenida la aportación de Mounin, que enlaza a la sostenida por Hernando<sup>17</sup> cuando dice que el conjunto de códigos lingüísticos se presenta al receptor de sus mensajes

---

<sup>96</sup> Hjelmslev, L. *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos, 1974, pp. 83 ss.

<sup>97</sup> Hernando, Bernardino M. “Las formas de expresión del mensaje periodístico” en *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Madrid: Servicios de Publicaciones de la Universidad Complutense, 1995, p. 28.

<sup>98</sup> Mounin, G. *Diccionario de Lingüística*. Barcelona: Labor, 1979, p. 74.

informativos, en las más variadas formas de expresión como estructurador de la realidad. Y, además el receptor con frecuencia está indefenso ante esta forma de la realidad que es la única que le llega. Por esta circunstancia, la responsabilidad del emisor, del organizador de esa transmisión de la realidad, consiste en emplear todos los medios a su alcance, en aproximación a los hechos y en sabiduría de transmisión, para que la forma que llega al receptor esté lo más limpia posible de mediaciones falsificadoras.

Emilio Alarcos Llorach<sup>99</sup> emplea el sintagma forma de expresión como sinónimo de esquema sintáctico u oración gramatical. En cambio, esto no significa que sólo las oraciones gramaticales vayan a recibir la denominación de formas de expresión. En los planteamientos de Alarcos hay que señalar el convencimiento de que es el contenido el que marca la extensión de la forma. Juan Gargurevich equipara a las formas de expresión periodística con los géneros periodísticos y los define así: “Formas que busca el periodista para expresarse, debiendo hacerlo de modo diferente, según la circunstancia de la noticia, su interés y, sobre todo, el objetivo de su publicación”.

Para Bernardino Hernando<sup>100</sup> todo acto del habla o toda actividad lingüística es una tarea de selección y configuración. En el trabajo periodístico, como actividad fundamentalmente lingüística, ocurre lo mismo. El paralelismo que se establece entre los diferentes sistemas sintácticos posibles (*formas de expresión*) y los diferentes elementos de sustancia seleccionables (*contenidos*) se convierten en convergencia al ejercer las formas su tarea de configurar los contenidos. “De ello se deduce la capacidad que las formas tienen de reflejar con exactitud o de falsear los contenidos. Y cómo lo que recibe el receptor es el contenido configurado por las formas, he aquí que éstas vienen a ser, para los efectos, el único contenido real”, sostiene. Y añade: “El paralelismo selectivo, tanto entre los sistemas sintácticos como entre los elementos de la sustancia, tiene algunas rupturas de diferencia que se hacen de muy útil

---

<sup>99</sup> Alarcos Llorach, E. *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos, 1984, pp. 197-199.

<sup>100</sup> Hernando, Bernardino. *Op. Cit.*, p. 34.

aplicación a la actividad periodística. La selección de sistemas o formas tiene un valor técnico: se escoge aquella construcción que mejor puede servir para expresar el contenido”. Para él en esa selección entra en juego, casi con exclusividad, la preparación, los conocimientos, la capacitación y habilidad lingüística del hablante (del redactor) y si existe una quiebra en alguna de estas capacidades puede deformar, falsear, corromper, el contenido que el hablante trata de transmitir.

En otro lugar, Bernardino Hernando<sup>101</sup> afirma lo siguiente: “En todos los casos las formas de expresión y los contenidos experimentan reajustes, transformaciones y alternancias, por mutua relación, cuyo resultado definitivo será la información real transmitida: el conjunto de enunciados que reflejan, más o menos exactamente, el conjunto seleccionado de hechos observados”.

Se advierte que la información de los acontecimientos taurinos a través de crónicas taurinas aparece publicada con diversas formas de expresión. La tradición periodística taurina permite que la libertad que goza el cronista de toros trascienda incluso dentro del propio género crónica taurina.

Así, de hecho, dos trabajos periodísticos del mismo festejo pueden ser diferentes, incluso dentro del mismo medio, porque las formas expresivas usadas en la crónica taurina son diferentes a su vez. Por esta circunstancia, según como esté escrita la crónica taurina el lector imaginará la realidad de cómo fue el acontecimiento del que se informa de una manera u otra. La responsabilidad del cronista de toros consiste en utilizar todos los recursos necesarios para que sea, en la medida de lo posible, una aproximación fidedigna de la realidad de la tarde taurina, del hecho taurino que se va a transmitir y difundir por escrito en un medio de comunicación.

Luisa Santamaría<sup>102</sup> asegura lo siguiente: “La función del comentario y de la información es distinta. La información y el comentario son dos necesidades sociales

---

<sup>101</sup> *Ibidem.*, p. 36

<sup>102</sup> Santamaría Suárez, Luisa. “Estado actual de la investigación sobre la teoría de los géneros periodísticos” en *Estudios sobre el mensaje periodístico. N° 1*. Madrid: Complutense, 1994, p. 39.

distintas, por sus fines y necesidades sociales y esto nos permite distinguir y clasificar los textos periodísticos sin que sea obstáculo para ello que una información vaya cargada de opiniones o, incluso transmitida esencialmente una opinión, ni que una noticia aparezca sesgada porque favorece una opinión respecto de otra». Añade: “Lo terminante para clasificar un género es la *función que cumple* con independencia de los propósitos de quién lo escribió”.

Y afirma: “La noticia de información como género básica *cumple la función* de comunicar con exactitud y eficacia un hecho nuevo. El reportaje representa una doble aproximación, el reportero aporta datos, los relaciona y los acerca al lector con los recursos de la literatura y la libertad de un texto firmado. La crónica hace historia de los acontecimientos casi desde dentro de ellos: es relato crítico, experto”. También, advierte que: “El comentario u opinión se sitúa a cierta distancia del hecho y esboza una reacción a él, una respuesta que puede tomar la forma de una acción o quedarse simplemente en un juicio. El panorama mental es lo queda afectado por ese ejercicio de ponderar los hechos, pesarlos con las balanzas de un criterio, enjuiciarlos, reflexionar sobre las consecuencias o el modo de evitarías, sugerir las acciones”. Para concluir: “La aportación del comentario al conjunto que es un periódico resulta claramente distinta de la información, su función es pues otra, ya esta función responde también una combinación de formas y contenidos distinta”.

José Luis Martínez Albertos<sup>103</sup> sostiene que el periodista es el comunicador público cuya tarea consiste en producir o codificar mensajes *informativos*, *interpretativos* y de *opinión*, tomando como materia prima los acontecimientos vivos de interés general para los hombres de hoy. Martínez Albertos, además, argumenta lo siguiente: “En España podría ser válida la clasificación binaria entre noticias y comentarios, pero resultaría incompleta para contener toda la realidad del quehacer periodístico. El primer apartado el campo literario que está destinado a reflejar hechos comprobables es especialmente variado. El segundo el de los comentarios es más uniforme. Sin embargo, la tradición literaria del periodismo español no se caracteriza precisamente por la distinción cartesiana entre hechos y comentarios”. Y

---

<sup>103</sup> Martínez Albertos, José Luis. *Op. Cit.*, pp. 54 ss.

continúa: “La razón de este hecho está en que en nuestro país la supervivencia del periodismo ideológico se mantiene prácticamente hasta 1936, mientras que el periodismo informativo, propio de la segunda etapa en la evolución del periodismo moderno, ha tenido escasa aceptación y desarrollo entre nosotros antes de esa fecha”.

También, afirma: “Como consecuencia, en España pueden señalarse ciertas modalidades de géneros periodísticos que se encuentran a caballo entre un relato impersonal de los hechos y la interpretación subjetiva que de estos hechos hace el escritor editorialista”. De forma que Martínez Albertos propone una clasificación de los géneros periodísticos y literarios españoles con el siguiente esquema, en el que distingue cuatro grandes géneros periodísticos (información, reportaje, crónica y artículo o comentario) que conllevan dos estilos diferentes (Informativo y Editorializante).

Estilo lo define Luisa Santamaría<sup>104</sup> como aquellos conjuntos de rasgos de ideación (o disposiciones anímicas colectivas con cierta base ideológica) a partir de los cuales podemos agrupar los diferentes géneros. Según lo establecido anteriormente, si consideramos que a través de los estilos del texto y la actitud del emisor periodista se accede a una serie de géneros, encontramos que el género periodístico crónica está situado en el segundo nivel del estilo informativo con una actitud interpretativa de lo ocurrido.

Pensamos que se puede equiparar información y opinión con relato y comentario. Martínez Albertos<sup>105</sup>, en cuanto al estilo de ambos, dice: “El comentario periodístico responde a un estilo (el estilo llamado de sollicitación de opinión) que está menos sometido a pautas profesionales que el estilo informativo (que cuenta con la noticia y el reportaje como géneros fundamentales); los sujetos emisores que elaboran comentarios periodísticos en muchas ocasiones no son verdaderos profesionales del periodismo, sino más bien plumas brillantes que prestan una colaboración de tipo mas o menos ocasional”.

---

<sup>104</sup> Santamaría Suárez, Luisa. *Op. Cit.*, p. 54.

<sup>105</sup> Martínez Albertos, José Luis. *Op. Cit.*, pp. 150-151.



A propósito sobre la diferencia entre relato y comentario Martínez Albertos considera que basta con recordar que un artículo editorial no ofrece posibilidades de titulación como un texto informativo ni admite el acompañamiento fotográfico, entre otras limitaciones; y al mismo tiempo, los mecanismos procesales que desembocan en un artículo editorial o en una columna firmada son notablemente distintos que los procedimientos que siguen los reporteros para la localización y contraste crítico de sus textos informativos.

En principio creemos que quien primero establece una diferencia lingüística y externa entre los diferentes mensajes periodísticos es el periodista, pero a continuación será el periódico el que establezca una nueva diferencia entre los mensajes dependiendo de las páginas en las que inserte cada texto y como consecuencia de ello brotarán los géneros que dependerán del lenguaje utilizado. “En efecto, dentro de este lenguaje, unas son las características propias de la información y otras, finalmente, las del comentario, información, interpretación y comentario (u opinión) son tres actitudes psicológicas en virtud de las cuales se organizan los textos periodísticos de tal modo que pueden hacerse con ellos agrupaciones o bloques, en la medida en que todos estos textos fueron producidos con observancia de unos comunes rasgos de ideación”, asegura Martínez Albertos.

La otra postura teórica más extendida en la actualidad, junto con la de Martínez Albertos, es la de Gonzalo Martín Vivaldi<sup>106</sup>, en su libro *Géneros Periodísticos*, que defiende la tesis de que los géneros están determinados por el estilo y que de éste depende la relación dialogal que el periodista debe mantener con su público aprendiendo sus modos de expresión o sus expectativas. Martín Vivaldi piensa que los géneros deben estudiarse autónomamente sin que éstos tengan que relacionarse con diferentes categorías periodísticas y establece los siguientes: reportaje, crónica y artículo. Para este autor el reportaje es un relato esencialmente informativo, la crónica es una información que contiene una valoración de los hechos que narra y el artículo es un escrito en el que la intención del articulista determina su interpretación.

---

<sup>106</sup> Martín Vivaldi, G. *Géneros periodísticos*. Madrid: Paraninfo, 1973, p. 66.

Algunos autores, sin embargo, ven la división de los géneros como algo trasnochado y al que conceden poca importancia. Gómez Mompert<sup>107</sup> dice: “El concepto de género en periodismo se halla bastante superado actualmente, dado que la estructura informativa de las narraciones de prensa es cada vez más híbrida: sus 'formas' (entrevista, crónica, crítica, comentario, reportaje) se hallan más imbricadas entre sí, lo que hace que apenas se puedan leer géneros puros (tradicionales y únicos, sin mezclas ni yuxtaposiciones)”.

La postura más acorde con el tema taurino es considerar que los textos periodísticos que aparecen en los periódicos están basados en la información concretándose en dos comunicados básicos: el relato, utilizado para la transmisión de los hechos de interés para el público y, el comentario, para expresar ideas y juicios. Según el tipo de formas expresivas, que cada texto periodístico concreto utilice para la creación de sus propios mensajes, dará lugar a unos géneros especiales teniendo en cuenta las características que van marcando dichas formas expresivas.

En ningún momento dudamos de la utilidad de los géneros, materia lo suficientemente fundamentada tanto para la investigación, el ejercicio del periodismo, la enseñanza o para la clasificación de los mensajes. Sin embargo, en el campo taurino se queda un poco difusa. Dentro de los géneros periodísticos dedicados a temas taurinos existen tanto relatos como comentarios. “La palabra crítica y sus derivados debe reservarse para aquellas actividades humanas que encierran cierta dimensión cultural: crítica de arte, de cine, de música”, asegura Martínez Albertos<sup>108</sup>. Para él no hay críticos taurinos, a pesar de las autotitulaciones de este tipo. Y afirma: “E incluso discutible la existencia de comentaristas de toros. En todo caso, el comentarista taurino podría ser el que escribe de toros fuera de la sección taurina. Pero normalmente lo específico de estas secciones los periódicos españoles es la crónica”. Por último, define a la crónica taurina de la siguiente manera: relato híbrido en el que se narra el desarrollo de un espectáculo, al mismo tiempo que se van emitiendo juicios valorativos sobre la actuación de los protagonistas de la fiesta, toros y toreros.

---

<sup>107</sup> Gómez Mompert, J.L. *Los titulares en prensa*. Barcelona: Mitre, 1982, p. 61.

<sup>108</sup> Martínez Albertos, J.L. *Op. Cit.*, p. 353.

La teoría de los géneros periodísticos es una construcción teórica que surge por extrapolación de la teoría clásica de los géneros literarios. Existe una polémica sobre las diferencias y conexiones entre periodismo y literatura. En el fondo de esa posible interrelación subyace una paradoja histórica que enuncia el profesor J. L. Martínez Albertos, en su *Curso general de redacción periodística*. Es la siguiente: durante más de cien años, el “lenguaje periodístico” ha estado luchando por conseguir su propia identidad como hecho cultural frente al colonialismo tradicional del “lenguaje literario”. Cuando finalmente esa propia identidad está en nuestros días casi lograda del todo, el rumbo histórico impone a los periodistas, en cuanto comunicadores públicos de unas características peculiares, un nuevo acercamiento psicológico y formal a ese mismo lenguaje poético del cual han intentado escabullirse desde hace décadas.

Y el motivo de este acercamiento hay que buscarlo no tanto en la fuerza atractiva que la literatura puede ejercer sobre el periodismo, sino en el deseo de evitar un nuevo colonialismo todavía peor que el colonialismo literario: el colonialismo impuesto por la fría perfección de la “comunicación de datos”.

En 1930, Manuel Graña<sup>109</sup> aseguraba: “Lo que distingue a la verdadera crónica es precisamente el *elemento personal* que se advierte, ya porque va firmada generalmente, ya porque el escritor comenta, amplía y ordena los hechos a su manera; ya porque, aunque la crónica sea informativa, suele poner en ella un lirismo sutil, una dialéctica y un tono característico que viene a ser el estilo en su esencia misma”. Rafael Mainar<sup>110</sup>, en 1906, decía:

“La crónica es comentario y es información; la crónica es la referencia de un hecho en relación con muchas ideas; es la información comentada y es el comentario como información; es la historia psicológica o la psicología de la historia. La crónica es el trabajo síntesis del periodístico trabajo”.

---

<sup>109</sup> Graña González, Manuel. *Ejercicios y orientaciones en periodismo*. Madrid: C.I.A.P., 1930, pp. 203-221.

<sup>110</sup> Mainar, Rafael. *El arte del periodista*. Barcelona: 1906, pp. 187-188.

A diferencia del articulista, para Martín Vivaldi<sup>111</sup>, el cronista tiene la ineludible obligación de informar, de narrar, de contar algo que ha sucedido. El articulista elabora una idea en torno a un hecho. Lo que vale fundamentalmente en el artículo es el juicio del autor, su pensamiento. Vivaldi define la crónica periodística en estos términos: “La crónica periodística es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra algo, al propio tiempo que se juzga lo narrado”.

Con relación al artículo, afirma Francisco Gil Tovar, la crónica es más informativa y menos literaria. “Pero no es simple información, y ello es lo que la diferencia del reportaje -dice Gil Tovar-, sino información nutrida de observaciones e interpretaciones personales; de modo que el elemento personal, y en esto sí se parece al artículo, distingue a este género”. Para este autor la crónica se halla entre el artículo y el informe. Y, además, piensa que una crónica periodística no está sometida a unas reglas rígidas e inamovibles sino que siempre que sea en relación con la actualidad pueden aparecer en la misma: noticias, comentarios, descripciones, reflexiones, observaciones y algún que otro juicio de valor.

Para Lorenzo Gomis<sup>112</sup> el cronista da los hechos y su impresión, que a veces toma incluso forma de juicio, aunque es más propio del cronista describir que enjuiciar, dar impresiones que comentarios. Vemos que Gomis no tiene ninguna duda, como también lo observamos en los razonamientos de Martínez Albertos, a la hora de ubicar a los textos periodísticos que informan sobre las corridas de toros. Estos textos periodísticos, para Gomis, son crónicas taurinas porque son “narración y descripción viva y pormenorizada de un acto”. Y, además, añade: “La crítica, en cambio, se aplica a obras. Una corrida de toros no es una obra porque no tiene un autor; no hay dos corridas iguales. Por eso hay crónica taurina y no crítica taurina”. Gutiérrez Palacio expone la diferencia entre crónica y crítica<sup>113</sup>, en su obra

---

<sup>111</sup> Martín Vivaldi, G. *Op. Cit.*, pp. 128-129.

<sup>112</sup> Gomis, Lorenzo. *Op. Cit.*, pp. 52-54.

<sup>113</sup> Define crítica como “el género de opinión que explica, analiza, argumenta y enjuicia las cualidades y los valores de una obra de creación, redactada por un especialista en algún área de las artes”. Armañanzas, Emy y Díaz Noci, Javier. *Periodismo y argumentación. Géneros de Opinión*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1996, p. 144.

*Periodismo de Opinión*: “La crónica cubre un campo en el tiempo, bien recoja todo lo que tiene interés en un período y sector, bien se ciña a un acto. La crítica, en cambio se aplica a obras. Una corrida de toros no es una obra porque no tiene autor”<sup>114</sup>. Por eso, según Gutiérrez Palacio hay crónica taurina y no crítica taurina.

Crónica deriva de la voz griega *cronos*, que significa tiempo. Por tanto, la crónica<sup>115</sup> fue un género literario mucho antes de que surgiera en Periodismo como medio de comunicación social, en virtud del cual el cronista relataba hechos históricos según su orden temporal. Hoy la crónica periodística es un género informativo que entronca con lo temporal, con lo cronológico pero necesita ofrecer algo más que simple información para distinguirse del reportaje. Según Martín Vivaldi, además de información, la crónica conlleva una interpretación y una valoración de los hechos narrados<sup>116</sup>.

Lo característico de la verdadera crónica es la valoración del hecho al tiempo que se va narrando. Al relatar algo, el cronista nos da su versión del suceso con un tinte personal, del que hablaba Manuel Graña. No es la cámara fotográfica que reproduce el paisaje, sino el pincel del pintor que interpreta la naturaleza, prestándole un acusado matiz subjetivo.

Una vez aclarada la obligación informativo-noticiosa-valorativa de la crónica, debemos admitir que el estilo en la crónica es libre<sup>117</sup>. Aunque el estilo de la crónica debe ser claro, sencillo y conciso<sup>118</sup>; revelador de un mensaje que se comunica a alguien. Se debe huir del oscurantismo expresivo, del retorcimiento estilístico, de la

<sup>114</sup> Gutiérrez Palacio, J. *Periodismo de Opinión*. Madrid: Paraninfo, 1984, p. 216.

<sup>115</sup> “Históricamente, la crónica fue un término polisémico, cargado de connotaciones. El uso que la profesión periodística ha hecho de esta voz no ha contribuido a precisar el concepto, sino que ha incrementado la confusión, ya que las jergas profesionales han dotado a la palabra, acriticamente, de algunas acepciones nuevas que no han servido más que para reforzar su equívocidad”. Bernal Rodríguez, Manuel. *La crónica periodística. Tres aproximaciones a su estudio*. Sevilla: Padilla Libros Editores & Libreros, 1997, p. 16.

<sup>116</sup> Gomis, Lorenzo. *Op. Cit.*, p. 126.

<sup>117</sup> Existe un límite a la libertad estilística del cronista: “el hecho noticioso en torno al cual se escribe”. Gomis, Lorenzo. *Op. Cit.*, p. 132.

<sup>118</sup> Hay que insistir en la ineludible obligación de ser claro. Se recomienda: “la frase corta y el párrafo no demasiado extenso. Frases que no excedan de las 15 o 17 palabras y párrafos con un máximo de 70 a 80 palabras facilitan la lectura y hacen más grata la presentación del trabajo, desde el punto de vista tipográfico”. Gomis, Lorenzo. *Op. Cit.*, p. 137.

imprecisión y de la vana palabrería.

Hemos observado que tradicionalmente al periodista taurino se le ha otorgado una libertad expresiva mayor que a los profesionales de otros campos del periodismo. Creemos que quizá por poseer cierta autonomía hace que el cronista taurino sea quien decida las formas expresivas más convenientes en cada momento, que irán establecidas según su actitud, su finalidad y su disposición psicológica. Aquí valen todos los recursos estilísticos: la comparación, la metáfora, la hipérbole, la ironía, la sátira, incluso la paradoja.

Armañanzas y Díaz Noci destacan que “no hay reglas fijas para la estructuración de una crítica con destino a un periódico”<sup>119</sup>, como le sucede al cronista taurino. En su obra *La crítica literaria como género periodístico*, Mary Luz Vallejo presenta las distintas partes de la crítica como texto de opinión, que coinciden *grosso modo* con la estructura de las crónicas taurinas publicadas en *El Debate*, y son las siguientes:<sup>120</sup>

1. Título: breve y siempre valorativo. En las crónicas taurinas de *El Debate* también aparecen títulos informativos.
2. Ficha: se incluyen los datos acerca de los responsables de la obra que se somete a juicio. En *El Debate* esta ficha suele ir al principio de la crónica, pero en ocasiones se colocan al final y aparece con tratamiento tipográfico diferente al del texto del cuerpo para diferenciarlo de éste.
3. Cuerpo: el texto variará según la forma elegida para su elaboración. El texto de una crítica debe ser todo lo creativo e instructivo que pueda dar de sí la imaginación y cultura de su autor.

El buen cronista sobrevuela los acontecimientos para darnos la esencia,

---

<sup>119</sup> Armañanzas, Emy y Díaz Noci, Javier, . *Op. Cit.*, p. 148.

<sup>120</sup> Vallejo, Mary Luz. *La crítica literaria como género periodístico*. Pamplona: Eunsa, 1993, pp. 43-45.

comenta sin comentar, enseña sin pesadumbre magistral. Su mirada convierte lo opaco en translúcido y transparente. Su propósito es informar y orientar. Según Gomis, las crónicas “se leen obedeciendo a un sano afán de aprender algo”<sup>121</sup>. Por tanto, el buen cronista instruye deleitando o deleita instruyendo. Por ello la crónica consiente un vocabulario rico, íntimo y personal. Si en el reportaje, como los parnasianos, se nombran los objetos; en las crónicas, como los simbolistas, se sugieren y matizan. Octavio Paz realiza una comparación entre la actividad artística creativa y la crítica del arte, que podemos hacerla extensiva a la crónica taurina: “...pintor es aquel que traduce las palabras en imágenes; el crítico es un poeta que traduce en palabras las líneas y los colores”<sup>122</sup>.

---

<sup>121</sup> Gomis, Lorenzo. *Op. Cit.*, p. 137.

<sup>122</sup> Gutiérrez Palacio, J. *Op. Cit.*, p. 222.

### Capítulo III. La crónica taurina como subgénero periodístico.

Al acercarnos al resbaladizo terreno de la crónica taurina, apreciamos las brumas de las fronteras del concepto crónica periodística, las distintas posturas mantenidas por la doctrina y, más que la disputa, el toreo alalimón entre crónica taurina y crítica taurina.

La evolución de la Tauromaquia y el Periodismo han corrido paralelas. Cada vez que se producían transformaciones en el campo taurino, se reflejaban en el ámbito periodístico. La crónica taurina contemporánea, como subgénero de la crónica periodística, existe por una serie transformaciones progresivas y graduales sucedidas a lo largo de tres siglos. Con esta observación, asumimos que el origen<sup>123</sup> de la crónica taurina actual se localiza en el texto periodístico publicado en el *Diario de Madrid*, firmado por *Un Curioso*, el 20 de junio de 1793. Si no en este primer texto, en los sucesivos existe la combinación de elementos informativos con juicios de valor aunque carezca de aparato literario, rasgo indispensable de lo que entendemos hoy por crónica de toros. A pesar de que Celia Forneas defiende que hay que esperar hasta el 16 de julio de 1828 para encontrar, en *El Correo Literario y Mercantil*<sup>124</sup>, la primera crónica taurina de la historia del periodismo taurino.

En un primer momento, la crónica taurina comienza siendo una reseña, toro a toro. La nota peculiar de estos relatos es que el hilo argumental está condicionado sólo por un criterio cronológico. La aparición sucesiva del toro en el ruedo es la línea que marca el ritmo de la narración. Por lo que el material informativo se encuentra distribuido por todo el relato<sup>125</sup>. La estructura discursiva de estos textos la podemos dividir en tres bloques. En el primero, se ofrecen los datos informativos del festejo; en el segundo, se nos presenta la descripción técnica y pormenorizada en la lidia de cada toro y, en un tercer bloque, compuesto por un texto, el autor deja constancia de su capacidad de juicio. Un fragmento en el que se combina información,

---

<sup>123</sup> La misma opinión se expresa en el siguiente trabajo. Gil González, Juan Carlos. “El relato periodístico de la fiesta de los toros: de la reseña del setecientos a la moderna crónica taurina” en *Revista de Estudios Taurinos* nº 19-20. Sevilla: Fundación de Estudios Taurinos, 2005, pp. 353-388.

<sup>124</sup> Forneas, Celia. *Periodistas taurinos españoles del siglo XIX*. Madrid: Fragua, 2001, p. 25.

<sup>125</sup> Esto se aprecia en las reseñas técnico-informativas iniciadas por El Diario de Madrid y continuadas por *El Correo Literario y Mercantil*. Gil González, Juan Carlos, *Op. Cit.*, p. 359.



interpretación e incluso opinión. Resulta fundamental fijarse en el arranque de estas crónicas, como señala Gil González, para descubrir el germen de la ficha técnica<sup>126</sup>. Porque ya en los primeros párrafos, se informa del lugar y fecha de celebración del festejo, de la personalidad que lo preside, los picadores que actuaban y la procedencia de los toros. Debemos recordar la escasa relevancia que se concede a la faena del diestro, como obra artística, en el primer tercio del siglo XIX. El torero se limitaba a quitar el toro del caballo y a prepararlo para la muerte.

Por aquellos años, Santos López Pelegrín, *Abenamar*, inaugura la nómina de escritores que deshacen el prejuicio más difundido de la época, que hacía incompatible escribir de toros y ser una persona culta<sup>127</sup>. Además apuesta por mezclar en sus crónicas los toros y la política<sup>128</sup>, algo que sería común durante el siglo XIX y parte del siglo XX. Aunque se mantiene la tradición de relatar lo acontecido en el ruedo toro a toro, a partir de ahora los textos informativos también destacan por su donaire literario, por sus licencias poéticas (es frecuente ver intercalados entre los párrafos algunos versos), por el empleo de metáfora, por el uso del diálogo, por comparaciones disparatadas... Todo para atraer a los lectores, que deberán estar a la última en cuestión de competencias políticas, taurómacas, literarias e históricas, si quieren comprender el sentido de la crítica<sup>129</sup>.

Con la llegada del siglo XX, llegan los cambios y las experimentaciones en todos los órdenes. D'Annunzio proclama su lema: el peligro es el eje de la vida, y se somete a riesgo permanente cada situación. Picasso rompe la pintura; Stravinsky, la música; Ezra Pound, la poesía; Joyce, la novela; Belmonte, el toreo, y Corrochano, la crónica taurina.

<sup>126</sup> Gil González, Juan Carlos, *Op. Cit.*, p. 366.

<sup>127</sup> “Se pensaba (a principios del siglo XIX) que informar sobre toros era una tarea indigna de plumas prestigiosas y una actividad de la que no cabe esperar gloria alguna”. Bernal Rodríguez, M, *Op. Cit.*, 1997, p. 134.

<sup>128</sup> “Por ejemplo, metafóricamente, convertía el Parlamento en un imaginario ruedo donde los toreros (políticos) se la jugaban entre florilegios retóricos para recibir la censura o aprobación de los aficionados (periodistas y parlamentarios en general)”. Gil González, Juan Carlos, *Op. Cit.*, p. 366. Y en Forneas, Celia, *Op. Cit.*, p. 54.

<sup>129</sup> “Es la obra sustantiva de la crítica: orientar a los descarriados, educar a los entusiastas y enseñar a los ignorantes. Después, enjuiciar, que es el sagrado sacerdocio de su función”. González Acebal, E. *Grandeza y servidumbre de la crítica taurina*. Madrid: Los de José y Juan, 1956, pp. 10-11.

Si se modifican las formas de torear, también cambian los relatos taurinos. Nace en estos años lo que Forneas y Bernal, que siguen las propuestas de José María de Cossío, han bautizado con el nombre de crónica taurina impresionista<sup>130</sup>. La fecha de imposible retorno fue el 25 de marzo de 1915 y el acontecimiento, la conferencia que pronunció Don Modesto en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. En opinión de José de la Loma, cronista taurino de *El Liberal*, y que firma con el seudónimo Don Modesto: el revistero es un devoto narrador de todo lo sucedido en la arena. Éste debe anotar meticulosamente todo cuanto ocurra en la plaza y darlo a conocer tal cual, como si se tratase de un espejo. Y añade:

“Luego, al día siguiente surge el cronista. Éste no es un detallista, sino que tiene el deber de comentar, con arreglo a su especial criterio, los lances más importantes de la fiesta. Debe juzgarlos y clasificarlos. Debe dar a cada lidiador el pago a que por su faena se haya hecho acreedor. Yo por escribir en *El Liberal*, diario de la mañana, soy cronista no revistero de toros”<sup>131</sup>.

La narración de la crónica taurina ya no es un fiel reflejo de lo sucedido en el ruedo, sino el resultado de un proceso creativo que ofrece las sensaciones taurinas captadas por el firmante<sup>132</sup>. El relato cronológico y la aportación de datos informativos en los primeros párrafos es reemplazado por la selección de los momentos cumbre y por el enjuiciamiento crítico e ingenioso del cronista.

El periodismo taurino, con carácter global y general, nace también como consecuencia de un proceso evolutivo. “La Prensa Taurina especializada no es un fenómeno que surja de la noche a la mañana sin más, fruto de la visión comercial o de mercado de algún periodista o aficionado clarividente”, asegura Rafael Cabrera y

---

<sup>130</sup> “En los años finales del siglo XIX, la crónica técnico-informativa comienza a declinar. Es más que probable que la reiteración de un esquema estructural con el suyo conllevara rigidez y monotonía, y como consecuencia, el aburrimiento del lector”. Bernal Rodríguez, M., *Op. Cit.*, p. 145. Y en Forneas, Celia. “La crónica impresionista de Don Modesto” en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico n° 7*. Madrid: Universidad Complutense, 2001, pp. 337-363. Y en Forneas, Celia, *Op. Cit.*, p. 180.

<sup>131</sup> Gil González, Juan Carlos, *Op. Cit.*, p. 382. Y en Forneas, Celia, *Op. Cit.*, p. 180.

<sup>132</sup> “El hecho narrado (la corrida de toros) es desgajado subjetivamente en las porciones precisas y no en las seis (una por toro) previamente establecidas”. Gil González, Juan Carlos, *Op. Cit.*, p. 381.

Bonet<sup>133</sup>. Y añade: “No, al contrario, es producto de numerosos, aunque tímidos intentos y de un quehacer diario, que venía sucediéndose desde mucho tiempo antes, en la prensa diaria de muchos lugares. Desde sus comienzos titubeantes, y de los primeros tartamudeos, hasta su plena instauración, como crónica de toros, dentro de los periódicos del siglo XIX”.

Desde el punto de vista literario, la realidad cotidiana nos muestra que la crónica taurina<sup>134</sup> es la expresión de una personalidad literaria, de un estilo, de un modo de hacer personalísimo, de una manera de concebir el mundo de los toros. La impersonalidad estilística, propia de la redacción de la noticia, es corregida por el tono más personal del cronista, cuya prosa suele incluir figuras retóricas, y el orden expositivo se hace más libre, menos rígido: lo mismo puede empezar con una anécdota, con una impresión o con un comentario. El cronista no sólo da cuenta de lo que ocurre, sino que su prestigio queda vinculado a un texto del que aparece como autor.

Ante la actitud crítica del cronista, cabe recordar que *crítica* es “la expresión de un juicio acerca de algo” y que cuando Aristóteles la instituyó, venía a ser “pauta de buen juicio”.

<sup>133</sup> Cabrera Bonet, Rafael. “Los precedentes de la prensa taurina especializada”, en *Los toros en la prensa; revistas de toros*. Madrid: (Colección de Antonio Castillo), Hemeroteca Nacional, 1991, p.13.

<sup>134</sup> En el aspecto informativo y como manifestación concreta, podemos hablar de las crónicas taurinas que distribuye la Agencia EFE. Juan Miguel Núñez, jefe de la Sección Taurina, explica en entrevista personal cuál es el espíritu y los condicionamientos más característicos de este tipo de crónica: La crónica taurina está condicionada por dos factores: primero, *el estilo* propio de la agencia (la crónica ha de ser informativa, no ideológica) que exige contar lo que ha pasado y no lo que a uno le parece que ha pasado; y segundo *el tiempo*: entre seis y diez minutos después de caer el último toro tienen que estar concluidas las seiscientas a ochocientas palabras de que consta la crónica, dependiendo del interés que, más o menos, haya tenido el festejo de la tarde. La crónica taurina tiene, asimismo, dos partes diferenciadas: *la parte literaria*, donde se narra el desarrollo de la corrida de la forma más aséptica posible; y *la parte técnica*, los datos en función de los cuales la corrida ha sido mejor o peor. Uno de los principios fundamentales es que no se deben aportar los criterios personales del periodista. Es un periodismo que necesita de unos conocimientos extraperiodísticos muy grandes: el comportamiento del toro, la actitud del torero. Se exige un conocimiento muy completo de la lidia y ahí siempre se está rondando la posibilidad de entrar en una actitud crítica. La crónica de agencia está condicionada por la actualidad y la inmediatez. Se trabaja pensando en el jefe de cables, que es el que hace la selección entre las distintas agencias: el primero que llega y el que mejor llega, el que más calidad tiene, es el que va a entrar en el periódico, en el medio de comunicación. El periodista de agencia es el periodista más puro, ya que se trabaja con la actitud básica de escribir un texto que permita al destinatario final (el lector) extraer sus propias conclusiones.

No hablamos aquí de la crítica como género periodístico, sino de una actitud crítica que adopta el cronista taurino en el recto cumplimiento de su función. La crítica puede ser tanto favorable como adversa, constructiva o destructiva. El público tiene derecho a que el cronista le informe libremente, con competencia y según su recto entender en atención a la obra de arte que se representa en una plaza de toros y no a otras derivaciones, o consecuencias económicas. “Sin sentido crítico, revisionista, no hay posible avance hacia la verdad, hacia cualquier clase de verdad”, escribe Francisco Umbral en *Anatomía de un dandy*, e inmediatamente añade: “Toda comunidad humana necesita de grandes críticos para ser grande”.

Ahora bien, como dice Pedro Laín Entralgo en el prólogo a la *Tauromaquia* de Gregorio Corrochano, “hay críticos ocasionales y críticos profesionales; y entre éstos, de la literatura en general, del teatro, de las artes plásticas, de la música, del cine, del deporte”. El problema está en saber cuáles son los requisitos que el crítico debe cumplir para el recto cumplimiento de su misión y que Laín Entralgo detalla a continuación:

“Un saber histórico: el crítico debe conocer suficientemente la historia de la actividad cuyas obras comenta. Un saber técnico: el crítico debe tener una información suficientemente precisa acerca de cómo ha sido ejecutada la obra que va a comentar. Un saber teórico: el crítico debe tener alguna idea de lo que en sí misma y en su relación con la vida humana es la actividad o la obra por él criticadas. Y a todo ello debe unirse, para que la crítica alcance perfección y eficacia, algo sin lo cual nadie debería entrar en el mundo de la letra impresa: el bien escribir, el ejercicio de un estilo correcto y, en la medida de lo posible, atractivo”.

Por algo Corrochano<sup>135</sup> advirtió, también en su *Tauromaquia* que “la mayor dificultad de la crítica (crónica) está en la falta de objeto de referencia. Todo ha pasado. No queda rastro de la corrida. Apoyamos la razón en lo que vimos y ya no vemos”. Y añade: “La crítica, aunque sea sincera, serena, juiciosa y docta, como tiene

---

<sup>135</sup> Corrochano, Gregorio. *Tauromaquia*. Madrid. Espasa Calpe, 1999, p. 24.

su origen en la mirada, no tiene fundamento estable”. Y concluye: “En Tauromaquia nunca se sabe si lo que se dice es verdadero, aunque todos creen conocer la verdad”. Corrochano, reflejo en el periodismo de la revolución belmontina<sup>136</sup>, toma el testigo de Don Modesto y marca un antes y un después en la crónica taurina. El cronista ya no se preocupa tanto de informar al detalle y sí de hacer sentir a los lectores que el toreo es una fuente inagotable de arte que apasiona o se aborrece, pero que nunca deja indiferente,

María Celia Forneas<sup>137</sup>, muy acertadamente, sostiene que la crónica taurina (entendido el término aplicado al periodismo taurino con carácter general y global) participa del estilo informativo por utilizar la función referencial a la hora de dar cuenta de los hechos que han sucedido en la plaza de toros. Y añade que íntegra también al estilo de sollicitación de opinión porque la figura tradicional del “crítico taurino” convierte a éste en un mediador oficial, cuya opinión es respetada y buscada por el público lector.

Y, además, para Forneas, participa asimismo del estilo ameno o literario (a caballo entre la literatura y el periodismo) por el lenguaje específico que utiliza. Por último, afirma: “La crónica taurina, nos atrevemos a decir, viene a ser una ficción-referencial, una recreación personal (reseña + creatividad) mucho más que la mayoría de los textos periodísticos.

La crónica taurina, como subgénero periodístico, es un caso excepcional y diferente al resto de las crónicas periodísticas que solamente utilizan el estilo informativo, propio del género crónica, con una actitud interpretativa de los hechos. La esencia misma de la propia tauromaquia aleja a la crónica taurina de la crónica periodística pura al contar aquélla con un mundo particular y un léxico exclusivo que la sumerge por un lado en un estilo editorializante o de sollicitación de opinión y por otro lado, en un estilo ameno, a medio camino entre la literatura y el periodismo.

Por esta circunstancia, no parece casual la importancia que los periodistas

---

<sup>136</sup> González Acebal, E., *Op. Cit.*, p. 21.

<sup>137</sup> Forneas, María Celia. *Op. Cit.*, p. 189.

taurinos dan a la tauromaquia a veces incluso mayor que la que otorgan al propio periodismo. No creemos que sea está una cuestión de preferencia sino que más bien existe una falta de delimitación a la hora de encuadrar al periodista taurino, bien dentro del dentro campo periodístico, bien dentro del estamento taurino.

La crónica taurina, al participar del estilo de sollicitación de opinión, en el que aparece la opinión personal con fin orientativo, necesita de un profesional que sepa de esta materia para poder respaldar sus juicios y orientaciones. En definitiva, es mejor que la crónica esté escrita por un experto en la disciplina taurina. Pensamos que esta cuestión es una de las claves en las que debe hacerse hincapié para conocer este subgénero o modalidad de la crónica periodística.

No obstante, trataremos este género como crónica taurina y no como crítica taurina a pesar que los juicios e ideas del cronista aparecen con frecuencia, pero tomo estas manifestaciones como si fuera la opinión de un experto, un entendido que cuenta lo que pasa en las corridas de toros, papel encomendado en periodismo al cronista. Es decir, la crónica contiene una crítica, negativa o positiva, pero no pierde su naturaleza informativa.

Creemos que Lorenzo Gomis acierta, en un trabajo titulado *Teoría dels Gèneres Periodistics*, cuando realiza una división del género crónica. Este autor entiende que la crónica transmite con cierta regularidad las impresiones de un especialista, testimonio de lo que pasa, bien en un lugar geográfico (crónica de corresponsal) bien en un ambiente temático (crónica de especialista). No obstante, advierte que cada tipo de crónica tiene sus características peculiares. A la crónica taurina, Gomis, la circunscribe entre las crónicas englobadas en “ambiente temático” y, refiriéndose a la crónica taurina en particular, asegura que este tipo de crónicas “cultiva el habla precisa y eficaz de una afición que es un saber”.

De forma que, por un lado, encontramos un mensaje impreciso con respecto a la terminología que se ha de usar si tenemos presente la triple función de notario, juez y fiscal que la crónica taurina o el periodismo taurino otorga, por su propia

tradicción, al profesional de esta materia. Por otro lado, si tenemos presente que en esta especialidad cohabitan tres estilos o rasgos de ideación diferentes (informativo, de sollicitación de opinión y ameno) y añadimos, además, la inexistencia del objeto de referencia una vez celebrado el festejo taurino, nos encontramos ante un género periodístico muy específico y particular con respecto a los demás géneros periodísticos.

## Capítulo IV: La faena del cronista taurino y el público

El cronista que cubre el festejo cuenta con las reacciones y manifestaciones de los aficionados durante la lidia, porque le aportan datos informativos, pero, a su vez, es consciente que el público que alberga una plaza de toros es muy numeroso y variado. Cada aficionado tiene un punto de vista y una concepción diferente de lo que ve. “El conglomerado del público, muy numeroso, muy heterogéneo por su condición social, por sus gustos, hasta por su edad y sexo, lleva en su seno una variedad de opinión influenciada, que deriva hacia la diversidad, y del choque de las discrepancias salta la culpa de las pasiones”, asegura Gregorio Corrochano<sup>138</sup>

Ante la pregunta ¿cuál debe ser la función de la crítica?, Corrochano responde:

“¿Orientar? No; porque cada espectador tiene la orientación que le marca el torero de sus gustos. ¿Dirigir? Menos todavía, hay aficionado de tan insoportable vanidad, que cree que lleva dentro de sí todo el contenido artístico del toreo. Tampoco puede complacer a todos, zurcir sus voluntades, aunar sus opiniones, porque ésta no es función crítica, sino bajo el oficio de celestina. No queda más postura lícita y honesta que decir la verdad, según su leal saber y entender. Y para esto, lo mejor es sustraerse al contagio de la muchedumbre, conservando su serenidad”<sup>139</sup>.

Edmundo González Acebal<sup>140</sup> tiene una visión muy personal: “Yo he afirmado, en otras ocasiones, que para ser buen aficionado era indispensable ser un poco poeta. Y es natural: siendo el toreo un arte, no podrá ser comprendido ni disfrutado íntegramente, sino por aquellos que sientan en raras y sublimadas agitaciones propias de los artistas”. Y agrega: “Lo que diferencia a un aficionado verdadero de un espectador, que es un aficionado falso, no es el conocimiento de las suertes de torear

---

<sup>138</sup> Corrochano, Gregorio, *Op. Cit.*, p. 97.

<sup>139</sup> Forneas, Celia, *Op. Cit.*, p. 268.

<sup>140</sup> González Acebal, Edmundo. *Grandeza y servidumbre de la crítica taurina*. Madrid: Los de José y Juan, 1956.



como el personal estado de ánimo. En uno hay inspiración, es decir, vuelo de sentimientos y de ideas; en el otro no existe nada de esto. Cuando uno se emociona, el otro permanece impasible; cuando el falso aficionado se encorajina y vocifera, el aficionado verdadero calla, mira, reflexiona y asimila”.

Las discrepancias del público son frecuentes en las corridas de toros. Se trata de un espectáculo democrático donde el público tiene una participación activa a la hora de decidir los triunfos o fracasos de sus protagonistas. Ante esta circunstancia, las valoraciones del periodista pueden estar en consonancia o diverger con lo que opina la mayoría, al ser casi siempre excepcional la unanimidad de criterios del público a la hora de juzgar lo ocurrido en los festejos taurinos. José Altabella<sup>141</sup> transcribe un fragmento de Federico Alcazar que dice lo siguiente: “Claro es que para el que ejerce la función crítica con autoridad y honradez, la opinión del público de esa clase de público que se mueve por impulsos y arrebatos de pasión debe serle indiferente. Lo esencial es su conciencia”.

Para Corrochano<sup>142</sup> la misión del cronista, con respecto al público que ha asistido a la corrida, nunca sería la de un simple “zurcidor de voluntades y opiniones” mencionado en la página anterior. Y lo justifica así: “Esa sería, cómoda y poco fecunda labor, y oficio de celestineo, mediador de torpezas y tapujos. Votar con la mayoría, no por conciencia, sino por ser mayoría, no es votar, es acomodarse”. Aún así, público y cronista coinciden en actuar como jurado de los espectáculos taurinos de los que son testigos aunque la finalidad que ambos quieren alcanzar es distinta.

El veredicto del público, aplausos o protestas, lo interpreta el presidente de la corrida por medio de la concesión o negación de las orejas. Sin embargo, el juicio del público varía de unas plazas a otras porque la composición del público cambia según la categoría del festejo que se trate; e incluso, por los gustos propios del lugar. El

---

<sup>141</sup> Altabella, José. *Op. Cit.*, p. 11. Se refiere a la obra de Alcázar, Federico. *Tauromaquia Moderna*. Madrid: Suc de Rivadeneira, 1936.

<sup>142</sup> Corrochano, Gregorio. “Crítica taurina. Como debe ser el crítico”, en *ABC*, 16 de marzo de 1927. p. 38.

cronista de toros, sin embargo, debe hacer de juez del espectáculo sin esperar la opinión de una instancia superior que le de su aprobación, siempre intentando no caer en arbitrariedades.

“El crítico no debe ser uno mas en el tendido, sino uno menos”, afirma Gregorio Corrochano<sup>143</sup>. “El crítico debe aislarse del contagio de la muchedumbre para conservar su personalidad y claro juicio. Al público le está permitido contagiarse de entusiasmo o de furor, llegar al arrebató y delinquir; al crítico, no”, asegura. Y prosigue: “El crítico debe conservar la serenidad, aunque los nervios tiren de ella en un sentido o en otro. El crítico tiene una misión analítica y fiscal, y no debe escuchar ni la bondadosa defensa ni la acusación cruel”.

También apunta que la desorientación en el mundo de los toros la ha traído la concurrencia, lo que él considera una “masa dominguera que halló refugio en las plazas de toros hasta provocar la construcción plazas de toros monumentales. Corrochano culpabiliza a esta masa de torcer las “reglas inmutables del toreo”; aunque con la aglomeración, la Fiesta gane en bullicio y entusiasmo. Y argumenta: “Es muy frecuente confundir la estimación del público y los respetos que se le deben, como jurado popular, con la adulación que supone el venderle competencia por el precio de la localidad”. También, asegura: “El crítico no debe guiarse por el público; lo más que le puede ocurrir es coincidir con él y señalar sus coincidencias o sus discrepancias, que en esto consiste su misión de orientar y definir. Y mas que servilismo de darle la razón ciegamente, estima el público la crítica que le orienta y le aclara confusiones”.

Considera que el espectador tiene dos personalidades; una, “la que le imprime el conglomerado de la plaza, donde todas las personalidades se funden y dan por resultado el público”; otra, “la que cada individuo recupera al salir de la plaza y disgregarse y volver a ser él”. Según este cronista, esta última personalidad del público, ya individuo, sin influencia del grupo al que está integrado, “le agrada que la crítica, razonablemente, dialogue con él y le guíe, y si coincide, mejor”.

---

<sup>143</sup> Forneas, Celia, *Op. Cit.*, p. 268.

Gregorio Corrochano, maestro indiscutible de varias generaciones de periodistas taurinos, se preguntaba una y otra vez por el sentido de la tarea del cronista de toros. Su respuesta representa un primer razonamiento ante el complicado interrogante. ¿Cuál debe ser la actitud del cronista taurino a la hora de plasmar y valorar sus impresiones acerca de una corrida?: “No escribimos ni una sola línea para aleccionar toreros. El torero tiene su mejor maestro en el toro, que le irá advirtiéndolo a cornadas de sus errores (...). Escribimos pensando en que acaso el público que entra en la afición con curiosidad, guste de ponerse al corriente de lo que es torear, porque la lidia de un toro tiene tantos matices, que se necesita mucho tiempo y una afición muy clara y despejarla para verla”<sup>144</sup>.

Por su parte, Joaquín Vidal, cronista taurino de *El País*, defendía a ultranza que la crónica taurina debe ser, por encima de todo, una labor periodística, “una modalidad, entre muchas, del periodismo, y su misión primera ha de ser informar. Tiene también otras, naturalmente, pues tratándose de crítica, es preciso que dé su opinión y ésta ha de ser rigurosamente honesta, en todas sus vertientes: de lo visto, la verdad; de su exposición, la sinceridad; de su análisis, la preparación de la base precisa, que ha de aplicar al estudio responsable de lo acontecido”<sup>145</sup>.

Ignacio Álvarez Vara, *Barquerito*, responsable durante años de la información taurina en el extinto *Diario 16*, intenta definir el oficio del cronista taurino desde dos premisas fundamentales, la del saber y la del entender: “Saber es llegar a entender lo que se ve o se siente o se puede llegar a sentir: es decir, entender que el toreo es sentimiento. Escribir es poder comunicar, hasta en la más improvisada crónica, de qué tipo de sentimiento se ha tratado esta o aquella tarde. Está entendido ya que la información va por delante: escribimos en periódicos”<sup>146</sup>.

---

<sup>144</sup> Corrochano, Gregorio, *Op. Cit.*, p. 19.

<sup>145</sup> Vidal, Joaquín. *Cuarenta años después. Temporada taurina 1987*. Madrid: Espasa Calpe, 1988, pp. 51-52.

<sup>146</sup> Álvarez Vara, Ignacio. *Larga cambiada. Temporada taurina 1988*. Madrid: Espasa Calpe, 1989, p. 14.

Vicente Zabala padre, desde su tribuna de *ABC*, proponía como punto de arranque a la hora de valorar lo que sucede en una plaza de toros mantener el profundo respeto hacia los que se juegan la vida cada tarde: “Podremos ser duros en nuestras críticas, exigir la puesta a punto de cánones y ortodoxias, pero no por ello vamos a prescindir del respeto del inmenso respeto que nos producen aquellos que son capaces de hacer algo que no estuvo a nuestro alcance: ponernos con gallardía delante de un toro”<sup>147</sup>.

En sintonía con el desaparecido Vicente Zabala, al que ha sucedido su hijo que firma las crónicas taurinas del diario *El Mundo* con el mismo nombre; José Carlos Arévalo, director de la revista taurina *6 Toros 6*, entiende la labor del periodista taurino como un acto comunicativo sincero y presidido por el respeto: “La misión del crítico no consiste en dialogar con el torero. Debe buscar la comunicación al aficionado de la intriga estratégica de la lidia y la emoción, dramática y estética, de cuanto acontece en el ruedo. Lejos de toda actitud profesoral, sin complejos, con sinceridad. Y con respeto”<sup>148</sup>.

José Antonio del Moral, periodista y escritor taurino, desgrana en una serie de mandamientos las pautas que debería seguir el cronista taurino mientras realiza su tarea: “Transmitir la propia emoción a los demás. Creerse lo que uno dice. No traicionar jamás tus sentimientos. Ir a la plaza sin la faena escrita desde el hotel. Hablar sin complejos con los profesionales. Respetar su intimidad. Juzgarles por lo que hagan cada tarde y en cada toro. Tener la humildad de escuchar a los saben más. Y aprender, aprender, aprender..., porque el toreo es un pozo de sabiduría sin fondo. Claro que para ser así, lo primero que hay que ser es aficionado”<sup>149</sup>.

Por último, Paco Aguado, director adjunto de *6 Toros 6*, se detiene en los objetivos primordiales del periodismo taurino y de su género más característico, la crónica, y marca las diferencias entre el escritor y el periodista: “Periodísticamente, digo con ello informativamente, y teniendo en cuenta las rápidas condicionantes actuales, se ha llegado al nivel más alto de toda la historia de la crítica taurina, aunque muchas

---

<sup>147</sup> Zabala, Vicente. “Miedo y respeto” en *Aplausos* nº 712, 20-5-1991, p. 3.

<sup>148</sup> Arévalo, José Carlos. “La misión del crítico” en *Toros`92* nº 85, 27-9-1989, p. 3.

<sup>149</sup> Moral, José Antonio del. “Las verdades del Barquero” en *El Toreo* nº 29, 18-9-1990, p. 7.

veces esa celeridad intrínseca a la información no permita conseguir en las crónicas de urgencia el objetivo básico de la escritura y toros: comunicar en lo posible las emociones y sentimientos de lo vivido en la corrida. Esa es la gran diferencia entre el escritor y el periodista, entre la literatura y el periodismo mera y simplemente informativo o noticiable”<sup>150</sup>.

Es un tema amplio el de la función de la crítica si tenemos en cuenta, y aquí hacemos alusión a la Teoría de la Recepción, que dicha función depende del tipo de público que la recibe. Es decir, la obra posee unos valores determinados pero es el público el que los potencia o no, dependiendo de su propio bagaje cultural y formación, de su sensibilidad y capacidad receptiva<sup>151</sup>. El cronista de toros sabe que escribe para un universo plural: desde el público (entendido, aficionado o simplemente curioso) que ha asistido a la corrida y desea comparar sus reacciones y opiniones con la del cronista o crítico, hasta aquellos que no han visto la corrida pero desean estar al corriente de la actualidad taurina, y sin olvidar a ese número de personas, el más reducido, que lo hacen para obtener información o placer, con fines culturales.

---

<sup>150</sup> Aguado, Paco. “El sentido de la crítica” en *Toros`92* nº 72, 28-6-1989, pp. 36-37.

<sup>151</sup> Armañanzas, Emy y Díaz Noci, Javier, *Op. Cit.*, p. 145.

## Capítulo V: El lenguaje de las crónicas taurinas

Si consideramos al 'argot' como la lengua (léxico) de los grupos al margen de la sociedad y 'jerga' a la lengua (léxico) de una profesión u oficio, nos encontramos que existe, a veces, una falta de precisión para enmarcar ambos términos. José Carlos de Torres<sup>152</sup> opina que esta vaguedad terminológica es inexistente en el léxico taurino. Para él no se puede hablar del *argot taurino* porque el descuido que existe en los léxicos que utilizan los diferentes argots va íntimamente relacionado con la intencionalidad del hablante, en cuanto a ocultación voluntaria del significado, y lleva a distinguir el deseo de ser comprendido únicamente por un grupo social determinado, con el objeto de estar a cubierto.

En cambio, según de Torres, sí se puede hablar de jerga en el léxico taurino porque posee un deseo de precisión profesional muy acusado; aunque la comprensión para los demás resulte difícil por el desconocimiento (o el conocimiento imperfecto) de aquella parcela de la actividad humana, que ya es especial (profesión u oficio). Y añade que, por esta circunstancia, debe ser el léxico taurino entendido como jerga, en contraposición a argot considerado éste como una “*ocultación voluntaria del concepto*”. Asimismo, de Torres<sup>153</sup> puntualiza que lo primero que hemos de señalar sobre el léxico taurino es la “*falta de intencionalidad*” por sus usuarios de ocultación significativa, ya que el taurino no desea revestir la profesión de esoterismo. De aquí, por ejemplo, la gran diferencia existente con el léxico del hampa.

La profesora Celia Forneas<sup>154</sup>, siguiendo a José Carlos de Torres, más concretamente, dice: “Sobre el léxico taurino, lo primero que hay que señalar es la falta de intencionalidad, por parte de sus usuarios, de ocultación significativa: el taurino no desea revestir de esotérica la profesión; por esta razón, el léxico taurino se considera una jerga y no un argot.” Forneas continúa: “El léxico taurino puede llegar a tener trescientos años, al menos documentalmente, y el español común es el

---

<sup>152</sup> Torres Martínez de, José Carlos. *Contribución al estudio diacrónico del léxico taurino en España. Fuentes y clasificación del mismo. (Siglos XVI-XX)*. Madrid: Facultad de Filosofía y Letras, 1971, p.16.

<sup>153</sup> *Ibidem*, p.15

<sup>154</sup> Forneas, María Celia. *Op. Cit.*, p. 190.

elemento principal que presta su patrimonio léxico para la formación de esta jerga taurina que cuenta con una amplia tipología de términos difíciles de enumerar”.

Una complicada división de términos podría llegar a englobar a casi veinte grupos diferentes de léxicos utilizados en la jerga taurina, según investigó José Carlos de Torres en el trabajo ya citado *Contribución al estudio diacrónico del léxico taurino en España. Fuentes y clasificación del mismo. (siglos XVI-XX)*. Según este estudio, la totalidad del léxico taurino puede ordenarse conceptualmente en varios apartados: en relación con el mundo espiritual, con la moral y con el psicológico; ganadero; veterinario; de las partes del cuerpo del toro; de accidentes y enfermedades del toro; de otros animales para denominar al toro y sus cualidades; léxico relacionado con el torero y su oficio: colectivos, con la lidia, condición, por el oficio, mundo afectivo; relacionado con la lidia; de las suertes: del toreo a caballo de la nobleza, del rejoneo, de picar, del toreo a pie (con la capa, con las banderillas, con la muleta, con el estoque, suerte de descabellar, suerte de apuntillar, suertes en desuso); de los tratadistas del toreo; de los ejercicios y movimientos a caballo; de las armas, de cosas: correajes, engaños, vestidos, útiles; de la plaza y sus partes.

La jerga taurina puede englobarse, a grandes rasgos, con respecto al toro: para indicar su condición brava, mostrar hechuras, señalar partes del cuerpo, advertir su capa o pinta, aspectos relacionados con su lidia y toreo, por su clase o condición para la lidia. También, con respecto al torero, vinculado con la lidia y el toreo; y, otros términos taurinos propios del aficionado y del periodismo taurino.

Susceptible, asimismo, de clasificación se encuentra el léxico taurino tomado de diferentes regionalismos, gitanismos, portuguesismos, americanismos, galicismos, anglicanismos, italianismos. Otros términos son tomados del teatro, de la enseñanza, de la equitación, del fútbol, de léxico onomatopéyico o popularismos.

Cualquier crónica taurina está llena de términos cuyos orígenes se asientan en la propia especialidad de este tipo de periodismo. El cronista, al elaborar su relato, utiliza una terminología difícilmente descifrable para el lector si no conoce, al menos

someramente, algo de los cánones y la esencia de la Tauromaquia. Esta circunstancia es común en algunos campos del periodismo especializado, donde también cuentan con su propio léxico; pero, en la crónica de toros, este fenómeno se hace más evidente por la abundancia de términos que posee, específicamente el terreno taurino.

La crónica taurina, cuando es auténtica y profunda, está en el justo límite entre la Literatura y el Periodismo. La crónica participa de un estilo informativo porque en ella manda la actualidad, el interés y la comunicabilidad del hecho noticioso. De hecho, el periodista elabora el relato con una triple finalidad: informar, orientar y distraer.

Por estas características, en la crónica taurina quizá en mayor medida que en otras crónicas, nos interesa lo *que* se escribe y, además, *cómo* se escribe. Al entender que la crónica taurina participa del estilo ameno por el lenguaje específico que utiliza, estamos acercando el género periodístico 'crónica' a la literatura. No obstante, la libertad estilística del cronista taurino está limitada por el deber informativo y noticioso que impone el mandato de la noticia, en este caso la información sobre el espectáculo taurino.

El lenguaje taurino nace de la experiencia inmediata, asegura Andrés Amorós<sup>155</sup>. Este autor califica el lenguaje taurino de “visual”, “intuitivo” y “muy pintoresco”. Estas son las características fundamentales, según Amorós, por las que el pueblo lo adopta tan ampliamente porque rima a la perfección con su gusto por la expresividad. Además, añade, que lo más curioso es que el lenguaje taurino no lo usan sólo los aficionados a los toros sino que, también, lo utiliza cualquier hablante de nuestra cultura hispánica para referirse a la vida cotidiana, en cualquiera de sus aspectos.

Amorós finaliza con un consejo: “Para conocer la psicología del pueblo español, ningún texto será mejor que ese lenguaje taurino que, sin advertirlo siquiera,

---

<sup>155</sup> Amorós, Andrés. “El lenguaje taurino” en *Cien años de Tauromaquia 1892-1992*, por Serrano Romá, Manuel. Madrid: Panorama, cap.3, p. 17. *Lenguaje taurino y sociedad*. Madrid: Espasa-Calpe, 1990, pp. 14-15.



está con tanta frecuencia en nuestros labios. Porque queramos o no lo llevamos en el corazón”. Por otro lado, para Celia Forneas<sup>156</sup>, el léxico taurino es un fenómeno lingüístico que aleja a la crónica taurina del estilo informativo puro y es una vía de lucimiento clarísima ya que no se parece a ninguna otra.

A través de la crónica taurina, el periodista especializado<sup>157</sup> en toros informa y narra periódicamente los pormenores de los espectáculos taurinos y valora, al mismo tiempo, la actuación de los protagonistas directos o indirectos de los festejos en cuestión<sup>158</sup>.

Por extensión, suele denominarse crítico taurino<sup>159</sup> a la figura del periodista especializado responsable de la información taurina de un determinado medio, autor de las crónicas y el seguimiento regular de la temporada. Del mismo modo, el discurso periodístico taurino se define tradicionalmente como crítica taurina. Esta generalización de conceptos, y autotitulación en muchos casos, resulta cuando menos discutible, pese a que los mismos periodistas taurinos hacen uso de esa terminología en la mayoría de sus reflexiones.

Para cerrar este capítulo y pensando en la figura del cronista y crítico taurino, veamos, con Lázaro Carreter, cuáles son las principales diferencias entre el periodista y el escritor:

<sup>156</sup> Forneas, María Celia. *Op. Cit.*, p.189.

<sup>157</sup> Para Rosa Berganza, el periodista especializado “es un mediador que transmite aquellos conocimientos científicos, técnicos o culturales relevantes para la sociedad”. También distingue, en palabras de Martínez Albertos, entre prensa especializada, destinada a profesionales de una determinada área y periodismo especializado dirigido a un público amplio que puede ser muy variado. Berganza Conde, Rosa. *Periodismo Especializado*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias, 2005, pp. 65-66.

<sup>158</sup> Cervantes, Ángel. “Reflexiones sobre un género periodístico: la crónica taurina” en Zoido Naranjo. *Revista Andaluza de Tauromaquia I*. Sevilla: Fundación Andaluza de Tauromaquia, 1996, pp. 59-60.

<sup>159</sup> Antonio López de Zuazo, en su *Diccionario del Periodismo*, define la crítica del siguiente modo: “Género del Periodismo interpretativo, firmado por un especialista que emite un juicio de valor sobre una producción cultural: libros, cine, teatro, televisión, música, arte, etc.”. Y advierte: “Es impropio, por tanto, hablar de crítica taurina: se debe decir comentario taurino o crónica taurina”. López de Zuazo Algar, Antonio. *Diccionario del Periodismo*. Madrid: Paraninfo, 1990, p. 57. En términos muy similares se expresa Martínez Albertos, catedrático de Redacción Periodística, para quien “no hay críticos taurinos, a pesar de las autotitulaciones de este tipo. Sería incluso discutible la existencia de comentaristas de toros. En todo caso, el comentarista taurino podría ser el que escribe de toros fuera de la temporada taurina.”. Para concluir que “lo específico de estas secciones habituales de los periódicos españoles es la crónica”. Martínez Albertos, José Luis. *Curso General de Redacción Periodística*. Barcelona: Mitre, 1983, p. 369.

“Al escritor no le urgen necesidades prácticas e inmediatas, mientras que al periodista le acucian. El escritor se dirige a un receptor universal, mientras que el periodista sabe a quién le escribe, que es el que tiene una forma de pensar acorde con la ideología del periódico. El mensaje literario actúa sin limitaciones de espacio y de tiempo, mientras que el periodista por el contrario disfruta de un espacio muy limitado: el propio marco del periódico”<sup>160</sup>.

Salvo en lo que se refiere a la ideología del periódico –aunque ya se sabe que en el arte del toreo y sus figuras también suele haber banderías- las funciones nos sirven. De hecho, la crónica es una recreación literaria de lo presenciado en la plaza, tras el tamiz analítico del cronista, que se entrega al receptor. En este sentido, las faenas de los diestros y la corrida de toros sufren una transformación en la conciencia del cronista para convertirse en una nueva creación que nos revela nuevas señas de identidad.

---

<sup>160</sup> Lázaro Carreter, Fernando. *Lenguaje en periodismo escrito*. Madrid: Fundación Juan March, 1977, p. 11

## Capítulo VI: Los cronistas taurinos de *El Debate*. Notas biográficas

El 20 de junio de 1793, hace ya más de dos siglos, el Diario de Madrid entraba a formar parte de la historia de la tauromaquia. Ese año, el rotativo capitalino incluía por primera vez entre sus contenidos informativos una reseña taurina. Desde entonces, a través de informaciones puntuales secciones, subsecciones o suplementos monográficos “la prensa se ha ocupado con asiduidad de la cobertura de la fiesta nacional y no existe ni un solo diario o revista de información general que no disponga en sus páginas de una sección fija en la que tienen su acomodo las informaciones, críticas y comentarios que suscita el tema taurino”<sup>161</sup>.

Desde luego, aquella vieja reseña que sirvió para cimentar el periodismo taurino en nuestro país ha sufrido una evolución profunda y lógica, encaminada a definirse como un género periodístico capaz de englobar la totalidad de técnicas – informativas, narrativas, valorativas- propias de una reflexión acerca de un espectáculo tan singular.

La historia nos dice que cada vez más se hacía más necesaria la especialización de los cronistas taurinos y, de hecho, así ha sido. Porque para analizar una corrida de toros deben tenerse en cuenta los siguientes elementos: qué se propuso el torero al realizar la faena, se ha conseguido el objetivo propuesto por el diestro, conocer las hechuras y comportamientos de los toros que le tocaron en suerte, apreciar el grado de originalidad de la obra artística y recoger la opinión del público.

Los lectores esperan de los cronistas taurinos una información y un juicio correcto. Entre las distintas aptitudes que debe poseer el cronista taurino se encuentran las siguientes: una sólida formación cultural que posibilite la mejor comprensión de lo ocurrido en el ruedo, espíritu crítico que ayude a la interpretación y análisis objetivo de las faenas, independencia, libertad de juicio en la valoración de las distintas creaciones artísticas, sin dejarse llevar por filias o fobias de carácter

---

<sup>161</sup> Morán Torres, Esteban. *Géneros del Periodismo de Opinión*. Pamplona: Eunsa, 1988, p. 121.

subjetivo y sensibilidad para detectar cambios y nuevos valores en las futuras generaciones.

En su obra, *Áreas de especialización Periodística*<sup>162</sup>, Francisco Esteve Ramírez y Javier Fernández del Moral señalan una serie de disfunciones del crítico teatral que, *mutatis mutandis*, podemos aplicar a los cronistas de toros. El cronista taurino deberá huir: del exceso de subjetividad, del interés desmedido por lo nuevo, de la falta de creatividad, de la superficialidad, del poco soporte teórico, del desconocimiento del público, del lenguaje críptico, de los prejuicios y tópicos, de la blandura y relativismo, del amiguismo.

Teniendo en cuenta las características apuntadas y, también, lo expuesto por Luisa Santamaría Suárez<sup>163</sup> en su obra *Géneros para la persuasión en Periodismo*, al referirse a las coordenadas básicas de la crítica teatral, hemos elaborado un decálogo del cronista taurino:

1. Rigor intelectual: capacidad de análisis de todos y cada uno de los componentes de la fiesta de los toros.
2. Objetividad: aún teniendo en cuenta que cualquier opinión personal nace de una formación y de unos gustos determinados.
3. Independencia: ni filias ni fobias, autenticidad y no subordinación a fuerzas exteriores; sinceridad en el juicio y no concesiones gratuitas.
4. Huida del paternalismo: actitud que se da con cierta frecuencia y que afecta tanto al contenido como al tono de ciertas crónicas. El paternalismo esconde la prepotencia.
5. Evitar la crítica elusiva: recurso fácil en el que se refugia el cronista cuando debe enjuiciar situaciones que requieren mayores conocimientos y sensibilidad.

---

<sup>162</sup> Esteve Ramírez, Francisco y Fernández del Moral, Javier. *Áreas de especialización Periodística*. Madrid: Fragua, 1999, pp. 154-155.

<sup>163</sup> Santamaría Suárez, Luisa. *Géneros para la persuasión en Periodismo*. Madrid: Fragua, 1997, pp. 154-155. Y en Santamaría Suárez, Luisa y Casals Carro, María Jesús. *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*. Madrid: Fragua, 2000, pp. 355-356.

6. No a la arbitrariedad: que tiene su origen en la ceguera, cuando no en la ineptitud.
7. La crónica taurina debe ser abierta para que el lector, sobre todo el que ha asistido a la corrida, la cierre. Y abrir las puertas de la emoción y el conocimiento.
8. Actitud abierta a la renovación: aprovechando todos los medios que la técnica pone a su alcance.
9. Profesionalización: afortunadamente cada vez más presente.
10. Personalidad: ser uno mismo. Recuerda a Buffon, el estilo es el hombre y, por tanto, cada uno escribe como es.

Los diez puntos pueden resumirse en uno: amarás la fiesta de los toros. Una fiesta de los toros que tiene un acontecimiento cumbre, la corrida de toros. Tanto en los toros como en el teatro se emplea el lenguaje verbal a través del diálogo y el no verbal, especialmente el gestual o kinésico. En ambos campos se combinan, de manera armónica, la palabra, la mímica, el movimiento, la quietud, la luz, la música, el ritmo, el sonido, la escenografía...

Aunque como matiza Celia Forneas: “No tiene comparación la crítica del lidiador de toros con el actor de declamación, porque si éste aventura su honor, fama y subsistencia, aquél añade a estas circunstancias la exposición de su vida”<sup>164</sup>.

Y tras esta especie de moralina, demos un salto hasta *El Debate* del siglo XX. Estamos en 1910 y el primer cronista taurino que ejerció desde la tribuna de *El Debate* fue **Isidro Amorós Manso**, más conocido en los ambientes taurinos por *Don Justo*. Este escritor taurino nació en Madrid, el 26 de septiembre de 1882 y desde los nueve años asistía a todos los espectáculos taurinos que se celebraban en Madrid. Según José María de Cossío, *Don Justo* “quiso ser torero, rondando en capeas al lado de Vicente Pastor, Mazzantinito y Frasquito. Incluso actuó algunas veces como banderillero con Serenito y un tal Cirineo”<sup>165</sup>.

---

<sup>164</sup> Forneas, Celia, *Op. Cit.*, p. 255.

<sup>165</sup> Cossío, José María de. *Los Toros. Tratado Técnico e Histórico*. Madrid: Espasa-Calpe, 1947, T. II, p. 598.

Pero convencido de que no llegaría a nada dentro del ruedo, abandonó y se dedicó a escribir de toros. Según Antonio López de Zuazo<sup>166</sup>, *Don Justo* firmó artículos y crónicas taurinas en condición de colaborador en: *Respetable Público*, *Heraldo Taurino*, *La Verdad Taurina*, *La Fiesta Nacional*, *El Chiquero*, *El Enano*, *La Lidia*, *El Duende*, *La Coleta*, *Madrid Taurino* y *El Ruedo*.

Fue redactor de *El Debate*<sup>167</sup>, además de en *Diario Español*, *El Radical*, *Los Comentarios* y *Parlamentario*. Director de los semanarios taurinos *Arte Taurino*, *Café Kon Media*, *The Times* y *La Afición*. También fundó y dirigió *De pitón a pitón*.

Escribió sendos folletos biográfico-críticos titulados *¡Carpio!* (1916) y *¡¡Dominguín!!* (1917), y *Rodolfo Gaona-José Gómez Gallito* (1916), Rodolfo Gaona en 1916: una brillante temporada (1917), además de *Historia de la plaza de toros de Madrid 1874-1934* (1936).

En palabras de Cossío, “excelente periodista, popular crítico taurino y aplaudido sainetero” *Don Justo* tuvo tiempo de ser oficial de la Secretaría del Juzgado del Centro y consejero y orientador del diestro Maravilla, corresponsal de *El Toreo de México* y en 1935 se dedicó a representar toreros.

*Don Justo* publicó 26 crónicas taurinas en *El Debate*, la primera el 3-9-1910 y la última el 26-6-1911. Demostró poca variedad en la titulación. Sólo empleó títulos informativos, 14 de anuncio de cartel taurino y 12 de un asunto o marco ambiental. Su originalidad la guarda para los arranques ya que apuesta por todos los tipos objeto de estudio. Destacan las seis crónicas en las que entra de lleno en la acción (Técnica del encuentro) y las tres ocasiones en que prefiere una alusión a los antecedentes (Técnica del preámbulo). La estructura de sus crónicas sigue fiel el molde clásico de la narración por orden cronológico, 22 crónicas, frente a las cuatro crónicas en las que relata lo acontecido en el ruedo según el interés de los hechos por orden de

---

<sup>166</sup> López de Zuazo Algar, Antonio. *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*. Madrid: Facultad Ciencias de la Información, 1981, p. 36.

<sup>167</sup> Altabella, José, *Op. Cit.*, p. 39.

cartel. En 18 ocasiones presenta sus crónicas con ladillos casi siempre en la página 3, como sucede en 22 crónicas, sólo cuatro crónicas de *Don Justo* se publicarán en la página 2 de *El Debate*. La extensión media de sus crónicas es de dos columnas (12 crónicas), en siete ocasiones bajará a una columna y media, cinco crónicas se publicarán en una columna y sólo en una ocasión *Don Justo* escribirá una crónica de dos columnas y media, la más larga, y de media columna, la más breve. *Don Justo* firmará con este seudónimo todas sus crónicas que irá acompañadas de ilustraciones y todas pertenecen a corridas celebradas en la plaza de toros de Madrid. Sólo en una ocasión, el festejo reseñado en *El Debate* el 19-6-1911, *Don Justo* firmará la crónica del festejo de la plaza de Tetuán de las Victorias.

A Don Justo le entró el toreo en la cabeza y no fue un “Maestro Ciruela” en la tribuna que le encomendaron. Vaya por otros muchos que se pasan su vida de críticos tirando el “pingüi” de un chiste, un verso, una frase ingeniosa, intercalados en el texto, pero que se van de los toros, léase del oficio, sin haber sabido “correr la mano” a la hora de demostrar la competencia técnica, que es “la hora de la verdad”.

**José Casado Pardo**, revistero de toros vallisoletano, que firmaba las crónicas taurinas de *El Debate*<sup>168</sup> con el sobrenombre de *Don Pepe*. Cossío apunta que su carrera fue la de Intendencia Militar, aunque “en las dos primeras decenas de este siglo fue revistero activo dirigiendo la excelente revista *Toros y Toreros*”<sup>169</sup>. Perteneciente a la Asociación de la Prensa desde 1918, fue redactor<sup>170</sup> de *El Mundo* y *El Noticiero de los lunes*, en Madrid (1919). Su colaboración taurina en la prensa diaria fue siempre brillante e intencionadísima. Escribió una biografía del primer matador de toros vallisoletano, Pacomio Peribáñez.

*Don Pepe* firmó 11 crónicas en *El Debate*. Todas de festejos de la plaza de Vista Alegre, excepto la publicada el 31-5-1911 que corresponde a la corrida

---

<sup>168</sup> Altabella, José, *Op. Cit.*, p. 39.

<sup>169</sup> Cossío, José María de, *Op. Cit.*, p. 612.

<sup>170</sup> López de Zuazo Algar, Antonio, *Op. Cit.*, p. 112.

anunciada en Aranjuez por la festividad de San Fernando. Todas van firmadas y sin ilustraciones. *Don Pepe* toma la alternativa en la tribuna taurina de *El Debate* el 3-9-1910 y firma las crónicas de la segunda plaza de Madrid hasta el 19-6-1911. Sus titulares son informativos y en siete ocasiones anuncia el cartel del festejo. Más variedad muestra en los arranques en cinco crónicas entra de lleno en la acción (Técnica del encuentro) y en otras cinco comienza por incisos (Técnica del preámbulo). Igual que las crónicas de *Don Justo*, las de *Don Pepe* se publican en la página 3, nueve crónicas, de *El Debate* y sólo en dos ocasiones aparecerán en la página 2. La menor importancia de la plaza, la de Vista Alegre, obliga a ser más conciso ya que el espacio que se le concede será más limitado. Tres crónicas tienen la extensión de una columna, mientras que siete crónicas sólo se presentan a media columna y en una ocasión la crónica se convertirá en una reseña de menos de media columna.

En 1910 y 1911, *El Debate* mantuvo una red de corresponsales taurinos como *Guerra* en Valencia, *Carralero* en Zaragoza y *Artigarraga* en Bilbao. Esto demuestra el interés del periódico por informar a sus lectores de lo que acontece en las principales plazas españolas. Las tres citadas son plazas de primera categoría.

**Francisco Muñoz Corrales**, *Rejoncillo*, escritor y revistero de toros que publicó en Barcelona, sin indicar año de impresión, un folleto útil para el aficionado con el título *Manual del toreo*<sup>171</sup>. Destacó como escritor, entre sus obras citaremos dos entremeses en prosa: *El cabo López* (1915) y *El guantazo* (1927); una zarzuela en un acto, *Sangre española* (1906) y un paso de comedia en un acto, *Los tres estudiantes* (1908). Murió asesinado en Madrid el año 1936. En *El Debate* firmó dos crónicas, el 30-1-1911 y el 20-2-1911, correspondientes a sendos festejos jugados en el coso de Tetuán de las Victorias.

También **Justo Serna**, *Justito*, firmará entre abril y mayo de 1911 cuatro crónicas de las corridas y novilladas de dicha plaza de Tetuán de las Victorias. Fue revistero taurino de *El Noticiero Bilbaíno* antes de 1936.

---

<sup>171</sup> Cossío, José María de, *Op. Cit.*, p. 650.



Si la extensión media de las reseñas de los festejos de la plaza de Tetuán de las Victorias solía ser de media columna o menos, las crónicas de las corridas celebradas en la plaza de Vista Alegre, segunda en importancia de la capital, acostumbraban a tener una extensión de una columna como máximo y media como mínimo. Así lo demuestran las tres crónicas firmadas por C., en *El Debate* durante 1911 de los festejos de Vista Alegre.

**José Trabado Ocaña**, Madrid 1881- Madrid 1946, desde 1900 en la Asociación de la Prensa, fue redactor de *Diario Español* (1903-1905), redactor y comentarista taurino de *ABC* (1905-1908), redactor y cronista taurino, con el seudónimo de *Don Silverio*, en *El Debate*<sup>172</sup> (1910-1918) y posteriormente, redactor de *El Correo español* (1919-1920). También fue propietario del semanario *El Reñidero* (1921-1930). Terminó sus días periodísticos como redactor de *Luz* (1932-1934) y *Diario de Madrid* (1934-1936). Escribía unas crónicas muy amenas, en cuya prosa intercalaba versos aprovechando su admirable facilidad para el arte de la versificación

Desde su primera crónica en *El Debate* el 1-7-1911 hasta su última el 30-6-1915, *Don Silverio* publicó 122 crónicas. Es el primer cronista taurino de *El Debate* que apuesta por la variedad en los titulares. Aunque predominan los informativos, 109, de los que 78 anuncia el cartel, 14 presentan un hecho noticioso y 17 se refiere al marco ambiental. Por primera vez aparecen titulares valorativos, en dos ocasiones para destacar las faenas de los toreros. Y también, en once crónicas, los titulares literarios: uno en el que emplea interrogaciones, seis titulares con alusiones literarias y cuatro en el que emplea metáforas. *Don Silverio* utiliza todo tipo de arranques. La técnica del encuentro, en 92 crónicas: 57 para entrar de lleno en la acción, 19 para presentar directamente a los personajes, 14 explicando las circunstancias que no son necesarias y 4 con preguntas directas al lector. Por la técnica del preámbulo se decide en 28 ocasiones: una con incisos, diez por antecedentes, dos con lemas o citas y nueve con reflexiones, consideraciones o descripciones.

---

<sup>172</sup> López de Zuazo Algar, Antonio, *Op. Cit.*, p. 615.

En cuanto a la estructura, se mantiene la narración cronológica de los hechos en 100 crónicas, mientras que *Don Silverio* apuesta en 22 por estructurar el relato según el interés de los hechos, por orden de cartel. También es el primero en innovar la forma de presentación de sus crónicas: a los ladillos, ya empleados por cronistas anteriores, *Don Silverio* añade los partes facultativos, resúmenes, lemas, citas e incluso poemas. La mayoría de las crónicas de *Don Silverio*, hasta 109, se publican en la página 3 de *El Debate*, sólo nueve aparecen en la página 2 y una en la página 7. Por su extensión tres crónicas se publicarán a doble página, en la 2 y 3. Estamos en plena Edad de Oro del toreo, la competencia de Joselito y Belmonte. Ha cambiado el toreo y también la forma de narrar lo sucedido en los ruedos. Hace falta más extensión, más espacio.

La media de las crónicas de *Don Silverio* alcanza las dos columnas, un total de 31 crónicas, en cinco ocasiones aparecen crónicas de dos columnas y media, hasta 39 crónicas firmará *Don Silverio* con una extensión de columna y media y 35 crónicas de una columna. Todas las crónicas de las corridas de la plaza de Madrid las firma *Don Silverio* con su seudónimo, excepto en cuatro ocasiones en que al reseñar el festejo de Vista Alegre firma con sus iniciales (D. S). En lo referente a las secciones, *El Debate* no mantiene un criterio fijo. Las crónicas de *Don Silverio* aparecen bajo distintos ladillos: desde “Estocadas y pinchazos”, “Toros”, “De toros”, “Toros y toreros” hasta el poco recurrente “En Madrid”, incluso habrá ocasiones en las que la crónica se publique huérfana de epígrafe que anuncie la sección taurina.

Durante 1912 en *El Debate* algunos cronistas firman con una inicial seguida de punto. Así (S.) firmará la crónica de una columna y media de extensión, publicada el 21-6-1912 en la página 3 de *El Debate*, de una corrida celebrada en la plaza de Madrid. Otro cronista que firma con la inicial (X.), publicará 18 crónicas entre el 29-7-1912 y el 1-4-1930. Aunque comienza con una reseña de un festejo celebrado en la plaza de Tetuán de las Victorias, pronto firmará crónicas de la plaza de Madrid, un total de 11, y también cinco del coso de Vista Alegre. La mayoría de estas crónicas aparecen en la página 5 de *El Debate*. En este periodo, *Chapuzza* firmará sólo la

crónica, de una extensión de columna y media, del festejo corrido en Madrid y publicada en la página 3 de *El Debate* del 6-9-1912.

Ese mismo año, otros cronistas optan por firmar sólo con el nombre de pila: *Emilio*, *Mariano* y *Manolo*. Los tres reseñan festejos celebrados en Madrid y en la plaza de Vista Alegre. Imitan la forma de rubricar iniciada por *El Señor Manué* desde el 22-4-1912 hasta el 27-7-1914, cronista que firmará 43 crónicas, nueve de ellas de la plaza de Madrid, con una extensión de una a dos columnas, y el resto de festejos de Vista Alegre, más breves de media a una columna. *El Señor Manué* se inclina por los titulares informativos y los arranques con la técnica del encuentro, en los que entra de lleno en la acción. Sus crónicas se publican en la página 3 y la sección “Toros y toreros”.

*Emilio* comienza con sendas reseñas una en Vista Alegre, el 3-6-1912, y la otra en Tetuán, 7-6-1912. Ambas de menos de media columna de extensión y publicadas en la página 3 de *El Debate*. Tres años más tarde, desde el 19-7-1915 hasta el 1-11-1915, firmará 11 crónicas de los festejos celebrados en la plaza de Madrid. Todas con titulares informativos, de los cuales siete serán de anuncio de un hecho noticioso, tres sobre un asunto o marco ambiental y uno en el que anuncia el cartel taurino. También ofrece variedad en los arranques, sin embargo prefiere en nueve ocasiones comenzar la crónica con la técnica del encuentro: cinco de ellas entrando directamente en la acción.

*Mariano* firmará 48 crónicas desde el 15-8-1915 hasta el 12-7-1920: 34 correspondientes a festejos de Vista Alegre y 14 a la plaza de Madrid. Todas con una extensión de media columna y bajo el epígrafe “Corridas de toros”.

Y, por último, *Manolo* que del 4-10-1915 al 15-10-1917 firmará diez crónicas: nueve de festejos de Vista Alegre con una extensión de media columna y sólo una crónica con una extensión de una columna y publicada en *El Debate* el 24-10-1915, para relatar una corrida celebrada en la plaza de Madrid.

Otros cronistas sólo se ocupan de los festejos de Vista Alegre y de Tetuán de las Victorias. Así *Don Futraque* firmará seis crónicas, entre el 18-3-1912 y el 27-5-1912, de una columna de extensión y publicadas en la página 3 de *El Debate*. Sólo la primera está encuadrada bajo la sección “Las corridas de ayer”, en el resto no aparece el nombre de ninguna sección. *Pepe Ferro* con seis crónicas de media columna de extensión, cuatro en Vista Alegre y dos en Tetuán, desde el 7-8-1911 hasta 2-10-1911, y *Silverito*, con cuatro, tres en Vista Alegre con una columna de extensión y una en Tetuán, de media columna, del 3-6-1912 al 12-6-1914, cierran la nómina de cronistas de menor fuste que se completa con aquéllos que sólo firman reseñas de festejos celebrados en la plaza de toros de Tetuán de las Victorias. Tanto *Perosanz*, con una reseña firmada el 2-10-1911, como (L.) con otra del 2-9-1912 y *Pepe Lui* que reseñará tres novilladas de Tetuán de las Victorias entre el 16-9-1912 y el 14-10-1912, presentan reseñas con una extensión menor a media columna.

**Emilio Carrascosa Molero**<sup>173</sup> (1886-1936), redactor de *El Debate* que durante la temporada de 1916 firmó con su apellido, *Carrascosa*<sup>174</sup>, las crónicas taurinas de dicho periódico. Al año siguiente, 1917 ingresó en la Asociación de la Prensa. Publica 33 crónicas desde 21-2-1916 hasta 26-7-1916 y todas de corridas celebradas en la plaza de Madrid. Apuesta sólo por titulares informativos: 22 de anuncio de cartel, ocho de anuncio de un hecho noticioso y tres de anuncio de un marco ambiental. Los arranques de 27 de sus crónicas pertenecen a la técnica del encuentro: en 22 crónicas entra de lleno a la acción, en seis presenta directamente a los personajes, en ocho explica circunstancias que no son secundarias y en cuatro pregunta de manera directa al lector. Sólo en seis crónicas, el firmante apuesta por la técnica del preámbulo: dos por antecedentes y cuatro con reflexiones y descripciones. La estructura de su crónica siempre consiste en presentar por orden cronológico los hechos. Con una extensión de una columna en 31 crónicas y de columna y media, sólo en dos crónicas. Todas las crónicas van firmadas y ninguna lleva ilustraciones ni fotos y 28 de ellas aparecen en la página 3 de *El Debate*.

---

<sup>173</sup> López de Zuazo Algar, Antonio, *Op. Cit.*, p. 110.

<sup>174</sup> No confundir con el cronista taurino Luis Carrascosa Torres. Altabella, José, *Op. Cit.*, p. 40.

**Joaquín Bellsolá Gurrea**<sup>175</sup> (Logroño 1878-¿?), fue un escritor riojano que popularizó el seudónimo *Relance*, con el que firmaba sus crónicas taurinas. Fue colaborador del *Sol y Sombra* (1903), cronista taurino<sup>176</sup> en *El Debate* durante el año 1917, de *La Correspondencia de España y Nuevo Mundo* y director de *La Lidia*, durante la segunda etapa de la publicación (1914). Gracias a sus conocimientos musicales, destacó como crítico musical de *Arte Musical*. De 1935 a 1936, publicó sus comentarios taurinos en la revista barcelonesa *La Fiesta Brava*. También colaboró en calidad de corresponsal de la madrileña *Torerías*, de *Diario Valenciano* y de *El Noticiero*, de Zaragoza. Como escritor publicó el libro titulado *El toro de lidia*.

Desde el 26-2-1917 hasta el 31-3-1919, *Relance* publica 31 crónicas todas de corridas celebradas en la plaza de Madrid. De ellas, 26 con títulos informativos: siete de anuncio de cartel, 14 que informan de un hecho noticioso y cinco que hacen referencia a un asunto o marco ambiental. Y cinco crónicas de titulares valorativos: en una se valoran los toros y en cuatro el comportamiento del público. *Relance* comienza la mitad de sus crónicas con la técnica del encuentro: en nueve crónicas entra de lleno en la acción, en 3 explica circunstancias que no son secundarias y en otras tres realiza preguntas al lector. Por la técnica del preámbulo, *Relance* comienza 16 crónicas: seis por incisivos y otras tantas con reflexiones, tres con antecedentes y una con lemas o citas. Por primera vez, son más las crónicas que presentan una estructura en la que se relata según el interés de los hechos, en 24 crónicas se narra por orden de cartel. *Relance* apuesta por la variedad en la forma de presentación de sus crónicas: 27 crónicas con ladillos, las cuatro en las que aparecen ladillos y partes facultativos, más 14 crónicas con resúmenes, cuatro con poemas y una con envíos o dedicatorias. Con una extensión de columna y media, *Relance* escribe 22 crónicas y seis de una columna. La mayoría de ellas, 24 se publican en la página 5 de *El Debate*. Siempre con la misma firma y nunca aparecen ni ilustraciones ni fotos.

---

<sup>175</sup> López de Zuazo Algar, Antonio, *Op. Cit.*, p. 70.

<sup>176</sup> También fue revistero del madrileño diario *La Tribuna*. Altabella, José, *Op. Cit.*, p. 39. y Cossío, José María de, *Op. Cit.*, p. 605.

Desde el 19-3-1917 hasta el 16-9-1919, *Josele* publicará 121 crónicas en *El Debate*: 102 de las corridas de Madrid, 18 de los festejos de Vista Alegre y una de la plaza de Tetuán de las Victorias. Excepto en una ocasión en la que *Josele* emplea un titular valorativo del juego de los toros, hay 120 crónicas con titulares informativos: 14 de cartel taurino, 59 de anuncio de un hecho noticioso y 47 en el que informa de un asunto o marco ambiental. *Josele* utiliza todos los tipos de arranques en sus crónicas. Con la técnica del encuentro: en 62 crónicas entra de lleno en la acción, en 14 presenta a los personajes, en nueve explica circunstancias que no son secundarias y en seis crónicas comienza con preguntas al lector. En 30 crónicas, *Josele* empieza a narrar con la técnica del preámbulo: diez crónicas por incisos, tres por antecedentes, dos por lemas o citas y 15 por reflexiones y descripciones. *Josele* prefiere narrar lo acontecido en el ruedo por el interés de los hechos. Así ocurre en 101 crónicas en la que el cronista relata siguiendo el orden del cartel. Mientras que sólo 20 crónicas sigue la estructura de narrar los hechos por orden cronológico. La mayoría de estas crónicas se publican en páginas impares: 79 crónicas en la página 5 y una crónica en la página 3. Frente las 17 que se publican en la página 4 y las 24 crónicas que *Josele* firmará en la página 6 de *El Debate*. Su extensión media es de una columna, hasta 71 crónicas aparecen con dicha extensión por sólo tres de una columna y media y las 45 de media columna.

Hasta que publique su primera crónica taurina *Juan Franqueza* en 1920, existen en la redacción de *El Debate* otros cronistas que firman crónicas de los festejos de las tres plazas madrileñas. *Un Suplente* firma cuatro crónicas, tres de las corridas de Madrid y una del festejo de Vista Alegre, entre el 5-6-1916 hasta el 24-10-1924, con una extensión entre una y media columna y siempre en la página e de *El Debate*. También *Cucufate* firmará festejos de estas dos plazas: la de Madrid, en la crónica de una columna de extensión publicada el 14-9-1917 bajo la sección “Corrida de toros” y la de Vista Alegre, de media columna de extensión que vio la luz el 30-6-1917 en la sección “La Fiesta Nacional”. Una sola crónica, el 28-5-1917, con las iniciales *H.Q.P.T.* firmará la crónica publicada en la página 5 de *El Debate*, con la extensión de una columna bajo el epígrafe “Corridas de toros”. *Panchique* firma la crónica del 5-5-1919, del festejo celebrado en Vista Alegre, de una columna

de extensión y encuadrada en la misma sección que la crónica firmada por *H.Q.P.T.* Los festejos de Tetuán los reseñan *Joselín*, 9-4-1917, con menos de media columna y el cronista que firma (P.), 24-10-1919, a media columna y en la sección “De toros”.

**Juan Franco del Río** (1876-1926), comenzó a escribir de toros desde muy joven bajo la firma, *Franqueza*. Sin embargo, en *El Debate* siempre firmará con el nombre y primer apellido: *Juan Franqueza*. Colaboró con las siguientes revistas *El Toro Negro* (Sevilla), *El Toreo Cordobés*, *La Revista Taurina*, *El Toreo Cómico* y el madrileño *El Enano*. Trasladado a Barcelona, participó como comentarista taurino de *Sol y Sombra* (1896-1926) y *El Liberal*. Fundador de *Barcelona Taurina* (1896) y *El Liberal Taurino*. Falleció en Barcelona el 19 de febrero de 1926. Seis años antes firmaba con su seudónimo, *Relance*, las crónicas taurinas de *El Debate*. *Juan Franqueza* publicó 11 crónicas taurinas en *El Debate*, desde el 16-3-1920 hasta el 2-11-1920, y todas de corridas de toros de la plaza de Madrid. Excepto dos crónicas que firma con las iniciales (J.F.), el resto lo hace con nombre y apellido. Nueve de ellas tienen una extensión de una columna y dos sólo de media columna. Aunque la mayoría de sus titulares son informativos 11: seis de ellos de un hecho noticioso, uno de anuncio de cartel y dos de asunto o marco ambiental. También aparece un titular valorativo del juego de los toros y otro literario que comienza con una interrogación. En diez crónicas, apuesta por arranques con la técnica del preámbulo: dos por incisos, uno por antecedentes, dos por lemas o citas y tres con reflexiones y descripciones. Sólo en una crónica comienza con una técnica del encuentro y entra de lleno en la acción. La estructura de todas las crónicas es la que presenta los hechos por orden de su interés: ocho por orden de cartel y tres por interés gradual de circunstancias y acontecimientos del festejo.

**Mariano Gullón**<sup>177</sup> **Díaz Mendoza** fue redactor de *El Debate* desde 1913 hasta 1930. Miembro de la Asociación de la Prensa de Madrid en 1917. Tres años después, en 1920 firmará una crónica taurina en *El Debate*, el 26-3-1920, como Mariano Gullón.

---

<sup>177</sup> López de Zuazo Algar, Antonio, *Op. Cit.*, p. 373.

**Alfonso Estelón**, *Don Nadie*, publicó artículos de fondo sobre diversos temas de actualidad en el semanario madrileño *Toros y Torerías* durante 1916. En la temporada de 1920, *Don Nadie* comparte la tribuna taurina de *El Debate* con *Juan Franqueza* y *Mariano Gullón*. *Don Nadie* escribe diez crónicas taurinas desde el 6-4-1920 hasta el 3-8-1920, todas en la página 5 de *El Debate* con una extensión de media columna. Ocho de ellas con titulares informativos y dos con títulos valorativos del comportamiento del público. *Don Nadie* arranca en seis de sus crónicas con la técnica del preámbulo: cuatro por antecedentes y una por incisos y otra por lemas o citas. Y en cuatro ocasiones empieza con la técnica del encuentro: en dos entra de lleno en la acción, en uno presenta directamente a los personajes y en otra explica circunstancias que no son secundarias. La estructura de las crónicas de *Don Nadie* presenta siempre los hechos por su interés: en nueve crónicas por el interés del cartel y en una por el interés gradual de los acontecimientos del festejo.

Desde el 18-4-1921 hasta el 7-6-1921, *Paso-doble* firma 16 crónicas en la página 5 de *El Debate* y todas de festejos celebrados en la plaza de Madrid y todas con una columna de extensión. *Paso-doble* combina el uso de titulares informativos, cuatro de anuncio de un hecho noticioso y tres en la que informa de un asunto o marco ambiental; con los valorativos, uno en el que enjuicia el juego de los toros y tres el comportamiento del público; y los literarios, tres con el empleo de las exclamaciones y dos en el que emplea metáforas. Los comienzos siguen la técnica del encuentro en diez ocasiones: dos entra de lleno en la acción, tres presenta directamente a los personajes y cuatro con preguntas al lector. Y en seis crónicas emplea la del preámbulo: cinco crónicas por incisos y una con lemas o citas.

**Rafael Alonso y Montalbán**<sup>178</sup>, *R. Alonso*, redactor de *El Debate* donde firmó crónicas taurinas en la temporada de 1921 junto a *Don Pío* y *Curro Castañares*. Miembro de la Asociación de la Prensa de Madrid desde 1926. No debemos confundirlo con Joaquín Alonso Bonet, corresponsal de *El Debate* y fundador de la Asociación de la Prensa en Gijón en 1910. Desde 10-5-1921 hasta el 1-5-1928, *R. Alonso* publicará 66 crónicas, 15 de corridas de Madrid, 50 de Vista

---

<sup>178</sup> López de Zuazo Algar, Antonio, *Op. Cit.*, p. 27.



Alegre y una de Tetuán de las Victorias. En ellas el cronista apuesta por gran variedad de títulos. Titulares informativos: uno de cartel taurino, 31 de anuncio de un hecho noticioso y seis de asunto o marco ambiental. Más frecuentes son los titulares valorativos: cinco de los toros, cinco de los toreros, nueve del público y uno del ciclo. También empleará en siete ocasiones exclamaciones en sus títulos y en una, las metáforas. Combina los arranques con la técnica del encuentro: 38 entra de lleno en la acción, 15 presenta directamente a los personajes y tres en los que explica circunstancias que no son secundarias. Por la técnica del preámbulo, *R. Alonso* comenzará cuatro crónicas por incisivos, dos por antecedentes, 1 por lemas y 3 por reflexiones y descripciones. En cuanto a la estructura, sólo en tres crónicas se relatan los hechos de manera cronológica. Mientras que por su interés, *R. Alonso* sigue el orden de cartel en 62 crónicas y en una por interés gradual de los acontecimientos del festejo. Con una extensión media de columna con 48 crónicas, y con diez crónicas de una columna y sólo una de dos columnas y siete con menos de media columna.

**Alejandro Pérez Lugín** (Madrid 1870-Santiago de El Burgo, La Coruña 1926), “un hombre obeso y de fuerte barba negra, enteramente sordo, y que al igual que su colega *Don Modesto* era licenciado en Derecho y novelista”<sup>179</sup> así lo definía Altabella. Colaborador de *El Pensamiento Galaico* (Santiago de Compostela) y redactor de *El Correo* (Madrid), *El Globo*, *España Nueva*, *El Mundo*, *Heraldo de Madrid*, *La Tribuna* (1912), entre 1919 y 1921 fue cronista taurino de *La Tribuna* y *El Debate*, respectivamente, donde firmó siempre con su célebre *Don Pío*. Era gallista<sup>180</sup> y sus artículos y libros en defensa de dichos toreros, como *Gallito, el torero artista* (1911) y *Los Gallos, sus rivales y su prensa* (1914), dieron lugar a muchas polémicas. Como en su libro *¡Ki-ki-ri-kí!*, canto épico dedicado a su ídolo Rafael, *el divino Calvo*, como bautizó al mayor de los Gallos. Escritor con garbo y pasión, abandonó el periodismo para dedicarse por completo a la novela. Entre sus obras destacan *La Casa de la Troya*, de ambiente gallego y *Currito de la Cruz*, ambiente taurino. López de Zuazo recuerda que Don Pío fundó la Sociedad Sindical de Periodistas<sup>181</sup>.

---

<sup>179</sup> Altabella, José, *Op. Cit.*, p. 36.

<sup>180</sup> Cossío, José María de, *Op. Cit.*, p. 657.

<sup>181</sup> López de Zuazo Algar, Antonio, *Op. Cit.*, p. 459.

*Don Pío* publicará 16 crónicas en *El Debate*. Todas de corridas celebradas en Madrid y las más extensas, hasta siete crónicas se presentarán con una extensión de dos columnas y media, una irá a tres columnas, cuatro a dos columnas, dos crónicas a columna y media, y sólo una de las 16 será de una extensión de una columna. Desde la primera crónica publicada el 11-6-1921 hasta la última del 6-7-1922, *Don Pío* demuestra originalidad y variedad a la hora de titular. Combina titulares informativos, en dos ocasiones de anuncio de hecho noticioso y una de asunto o marco ambiental; con los valorativos, uno para enjuiciar los toros, cuatro para comentar las reacciones del público y cuatro para valorar los toreros; sin olvidar los titulares literarios, en uno emplea metáforas, en otro apuesta por las reiteraciones y en dos titulares presenta exclamaciones. Once de sus arranques corresponden a la técnica del preámbulo: siete por consideraciones o reflexiones, tres por lemas o citas y uno por antecedentes. Y sólo cinco emplean la técnica del encuentro: en cuatro entra de lleno en la acción y en uno presenta directamente a los personajes. *Don Pío* estructura sus crónicas según el interés de los hechos en 15 crónicas: 14 por orden de cartel y una por interés gradual de los acontecimientos del festejo. Sólo en una crónica prefiere presentar lo sucedido en el ruedo por orden cronológico.

Mariano de Cavia y *Lagartijo*; Peña y Goñi y “Frascuero”; *Don Modesto* y *Bombita*; *Juan Palomo* y Ballesteros; *Don Pío* y Rafael *El Gallo* fueron y son, para la historia del toreo, nombres inseparables.

Menos notoriedad alcanzó *Piíto*, con la crónica taurina publicada en la página 5 de *El Debate* el 28-6-1921 de una extensión de una columna lleva la firma de *Piíto*, el sustituto de *Don Pío*, y corresponde a una corrida celebrada en la plaza de toros de Madrid.

**Juan Álvarez Martínez** (Málaga 1883-1973) abogado y redactor de *El Debate* desde 1913 hasta 1930. Cossío habla de “un hombre culto, simpático y de posición independiente, que gozó de generales simpatías”<sup>182</sup>. Por su ingenio y gracia

---

<sup>182</sup> Cossío, José María de, *Op. Cit.*, p. 596.

popularizó su seudónimo<sup>183</sup>: *Curro Castañares*. Fundó en Madrid el semanario taurino humorístico *The Kon Leche* (1919) con el que alcanzó un éxito extraordinario y desde el que lanzó sus campañas a favor de la dinastía gallista. Antes había sido revistero de *España Libre* y de *El Fígaro*, y también fundó *Máscaras* una revista teatral que de vez en cuando publicaba algo de toros. Después de la guerra civil pasó a la redacción de *Ya* donde ostentó la tribuna taurina desde 1939 hasta su muerte en 1973.

*Curro Castañares* es el cronista que más crónicas publicará en *El Debate* hasta un total de 519 desde el 9-7-1921 hasta el 17-3-1936. Sigue con la variedad en el empleo de los titulares que habían apuntado sus antecesores. Entre los títulos informativos destacan los 174 en los que anuncia un hecho noticioso, seguidos de los 85 para referirse al marco ambiental y los 17 en los que se anuncia el cartel. Aprovecha los títulos para valorar a los toros en 53 ocasiones, 38 crónicas llevará los toreros al titular y en 61 hará referencia al público. También demuestra un gusto particular por los títulos literarios, cuatro con interrogaciones, 34 con exclamaciones, dos con alusiones literarias, 28 con metáforas y 23 con reiteraciones. En lo referente a sus arranques, aunque *Curro Castañares* utilice todas las formas estudiadas, apuesta por la técnica del encuentro: en 222 entra de lleno en la acción, en 130 presenta directamente a los personajes, en 18 se refiere a circunstancias que no son secundarias y en otras 18 pregunta directamente al lector. También emplea la técnica del preámbulo: 42 por incisos, 22 por antecedentes, 33 por lemas o citas y 44 por descripciones. Sin embargo, *Curro Castañares* presenta sus crónicas con una estructura por el interés de los hechos: en 374 crónicas por orden de cartel, dos por faenas de los toros, 34 por interés gradual de los hechos. Y sólo en 109 crónicas de las 519 firmadas presentan los hechos por orden cronológico. La mayoría de ellas se publican en las páginas pares: 171 crónicas en la página 4, 130 en la página 6, 59 crónicas en la página 8, 13 en la página 10, dos en la página 14 y otras dos en la página 14 por sólo una en la página 22. Su extensión media es de una columna como sucede en 382 crónicas, además de las 72 que van a columna y media y de las 26 que se publican a dos columnas. Todas las crónicas corresponden a festejos celebrados en

---

<sup>183</sup> También firmó bajo el seudónimo Corbachín, aunque en *El Debate* sólo firmara con el consabido Curro Castañares. López de Zuazo Algar, Antonio, *Op. Cit.*, p. 459

la plaza de Madrid, excepto la crónica publicada el 20-3-1929 que se refiere a una corrida que se dio en la plaza de Tetuán de las Victorias. De las 519 crónicas, *Curro Castañares* firmará 19 con sus dos iniciales (C.C.).

*Curro Castañares*, cronista taurino de *El Debate*, anuló por completo la labor del periodista Juan Álvarez Martínez, que escribía muy bien. Era un literato-periodista de pluma brillante, de ingeniosas iniciativas, capaz de hacerse cada día por sí solo un periódico de cuarenta páginas. Las secciones más leídas, las más buscadas, las que merecían el comentario, salían de su pluma. De toda su labor periodística destaca en la especialidad de cronista de toros.

*Curro Castañares* piensa que el periodismo debe responder a la tríada de claridad, concisión y fluidez. Concibe el periodismo como una especie de cátedra popular. Desde su tribuna taurina de *El Debate* intenta la educación estética de las masas y se sirve de tres armas: el humor, la sátira y la ironía.

**Lucas González Herrero**<sup>184</sup> (Plasencia 1889-1975), redactor de *El Debate* desde 1920 hasta 1930, en la agencia Logos y entró en *Ya* en 1936. Allí sería redactor y comentarista taurino desde 1947 hasta 1968. En 1928 firmaba las crónicas taurinas de *El Debate* sólo con las iniciales, L.G.H., un año después sólo conservaría la inicial del centro al firmar *Lucas G. Herrero*. Trabajo en RNE de 1945 a 1960. Perteneciente a la Asociación de la Prensa de Madrid desde 1928, también se dedicó a escribir libros como *El arte de los toros*<sup>185</sup> (1945) y *El noble arte de la caza* (1950). Desde el 24-4-1928 hasta el 10-9-1935, publica 162 crónicas, seis corresponden a festejos de Vista Alegre y el resto a los de la plaza de Tetuán de las Victorias, que firma con sus iniciales L.G.H., y sólo una de una corrida en la plaza de Madrid, publicada el 20-3-1929 que firmará *Lucas G. Herrero*. Entre los titulares prefiere los informativos de un asunto o marco ambiental con 138 crónicas. En los arranques sólo emplea los que pertenecen a la técnica del encuentro: en 96 entra de lleno en la acción, en 62 presenta los personajes y en dos pregunta al lector. Sus crónicas mantienen una estructura en la que se narra lo sucedido en la plaza por el orden de

---

<sup>184</sup> López de Zuazo Algar, Antonio, *Op. Cit.*, p. 255.

<sup>185</sup> Cossío, José María de, *Op. Cit.*, p. 634.

interés, en 139 crónicas lo hace por orden de cartel y en tres por interés gradual de los acontecimientos del festejo. La extensión media de sus crónicas es de media columna, 116 crónicas, le siguen 27 de menos de media columna y 17 con una columna de extensión. También prefiere las páginas pares a las impares, así aparecen 13 crónicas en la página 4, 53 en la página 6, 35 en la página 8, diez en la página 10, una en la 12, 13 y 22.

**Domingo Arroyo**<sup>186</sup>, *Don Severo*, cronista taurino de *El Debate* en 1930 y seis años más tarde, director del semanario taurino zaragozano *Ídolos* (1936). No confundirlo con Marcel Grand que hacía la crítica taurina del diario francés *La Petite Gironde* también con el seudónimo de *Don Severo*.

*Don Severo* publicará en *El Debate* 28 crónicas desde el 29-7-1930 hasta el 18-9-1931. En ellas combinará titulares informativos, 25, con dos títulos valorativos y uno literario en el que utiliza la metáfora. Todos sus arranques serán con la técnica del encuentro: en 15 entra de lleno en la acción, en 12 presentan a los personajes y en uno explican circunstancias que no son secundarias. En cuanto a la estructura *Don Severo* apuesta por presentar lo narrado según el interés de los hechos en 23 ocasiones, 22 por orden de cartel y una por interés gradual de lo sucedido en el festejo. Y en cinco crónicas lo hace por orden cronológico de los hechos. La extensión es de media columna en 16 crónicas, siete se presentarán a una columna y cinco a menos de media columna. De las 28 crónicas publicadas la mayoría en las páginas pares de *El Debate*, 15 serán de festejos de Vista Alegre, ocho de la plaza de Madrid y cinco de la de Tetuán. Más tarde, firmará ocho crónicas sólo con sus iniciales (D.S.) desde el 30-6-1931 hasta el 28-6-1932. Seis de festejos de la plaza de Tetuán y sendos en la plaza de Madrid y Vista Alegre, con una extensión media de menos de media columna.

**Benjamín Ventura Sariñena** (Ejea de los Caballeros, Zaragoza 1904-1977), licenciado en Filosofía y Letras y alumno de la Escuela de Periodismo de *El Debate*. Según Cossío, “empezó a ejercer la crítica taurina en el diario *El Debate* por el año

---

<sup>186</sup> López de Zuazo Algar, Antonio, *Op. Cit.*, p. 50.

1932”<sup>187</sup>. Se equivoca don José María por un año. Benjamín Ventura firma, con sus iniciales B.B., su primera crónica taurina en *El Debate* en 1933. Dos años después, 1935, empleará en las crónicas de *El Debate* el seudónimo por el que se le conoce, *Barico*. Redactor del zaragozano *El Día* (1923-1924), comentarista taurino y redactor de *El Debate* desde 1932 hasta 1936, redactor jefe de la agencia Logos (1937-1938), director de la revista *¡Alerta!* (1937), director del diario *Hoy de Badajoz* (1938-1939), redactor taurino de la agencia Logos (1939-1948), redactor de *Pueblo* (1940-1943), redactor de *Arriba* (1943-1944), redactor taurino de *Marca* (1943-1946) y redactor jefe de *El Ruedo* (1947-1955). Miembro de la Asociación de la Prensa de Madrid desde 1934, también escribió libros como *Quisicosas taurinas*. Desde el 28-3-1933 hasta el 10-7-1934 y con la firma de sus iniciales (B.B.) 22 crónicas, 20 de ellas de festejos de Vista Alegre, una en Madrid y otra en Tetuán. Sólo emplea títulos informativos, 20 de anuncio de un hecho y dos de un marco ambiental. Los arranques sirven en 20 crónicas para entrar de lleno en la acción y en dos ocasiones para presentar a los personajes, con la técnica del encuentro. Su extensión es media columna. Sin embargo, desde el 28-3-1933 hasta el 10-7-1934, las crónicas tendrán una extensión de una columna y las firmará con el seudónimo de *Barico*. Un total de 18 crónicas, diez de Madrid, siete de Vista Alegre y una de Tetuán.

Terminamos este repaso por los cronistas taurinos de *El Debate* con aquellos que desde 1925 sólo firman con sus iniciales. Crónicas de los festejos de la plaza de Madrid: (S.B.) firmará seis crónicas de una extensión de una columna desde el 21-8-1928 hasta el 18-9-1928 y (N.) que sólo firmará una crónica a una columna en la página 6 de *El Debate* y el cronista que firma (A.S.) cinco crónicas, tres a media columna y dos con una extensión de menos de media columna, desde el 2-9-1930 hasta el 30-9-1930. Cuatro cronistas firmarán con sus iniciales las crónicas taurinas de los festejos de Vista Alegre, con una extensión de media columna. Estos son: (J.M.T.) que publica cinco crónicas desde el 14-5-1929 hasta el 11-6-1929; (S.L.) que firmará siete crónicas en el periodo del 15-4-1930 hasta 24-6-1930; (L.) con una crónica que aparece en *El Debate* el 19-7-1932 y (S.AL.) con otra publicada el 14-5-1935. Las reseñas de los festejos de la plaza de Tetuán de las Victorias tendrán una

---

<sup>187</sup> Cossío, José María de, *Op. Cit.*, p. 605.

extensión de menos de media columna. Desde el 14-7-1925 hasta el 6-10-1925, en el que (M.G.) firmará seis reseñas y diez años más tarde, (S.S.) publicará cuatro en el periodo que va desde el 3-9-1935 hasta el 15-10-1935.

Resulta curiosa la situación de **Celestino Espinosa**, licenciado en Derecho, periodista y crítico taurino, nacido en Granada el año 1900. Comenzó la carrera periodística en los diarios madrileños *La Tribuna* (1918-1920) y *El Debate*<sup>188</sup> (1921), y en el bilbaíno *Las Noticias* (1921). Sin embargo, su labor de crítica taurina la comienza en 1940 en el diario *Arriba* donde firma sus crónicas con el seudónimo *R. Capdevila*. Según Cossío, en 1943 publica una biografía del diestro madrileño Marcial Lalanda. Ese año recibe el premio periodístico Rodríguez Santamaría por su labor de crítica taurina. Y añade que “por su formación literaria, por su estilo culto y por juicio independiente ocupa señalado lugar entre los críticos taurinos”<sup>189</sup>.

**Ricardo García López**, K-Hito, caricaturista y escritor de *La Tribuna*, *Nuevo Mundo*, *Blanco y Negro*, *La Esfera* (1917-1920), *El Imparcial* (1922-1923) y *El Debate* (1922-1936). Continuó su labor periodística como fundador y director de *Gutiérrez*, *Macaco* y *Malaguete*, redactor de *Ahora* y *Estampa* (1934-1936), caricaturista de *ABC* (1933-1936) y director del semanario *Dígame* (1921-1970). Cossío lo define como autor “de caricaturas y crónicas jocosas, con ingenio y gracia inagotables”<sup>190</sup>.

---

<sup>188</sup> López de Zuazo Algar, Antonio, *Op. Cit.*, p. 174.

<sup>189</sup> Cossío, José María de, *Op. Cit.*, p. 621.

<sup>190</sup> Cossío, José María de, *Op. Cit.*, p. 626.

## SEGUNDA PARTE

### Capítulo VII: Elementos de la morfología en las crónicas taurinas

#### 1. Los titulares

El subgénero crónica taurina tiene un elemento morfológico imprescindible en su estructura externa: *los titulares*. Tenemos que precisar que los titulares actuales, tal y como hoy los entendemos, son un hallazgo periodístico relativamente reciente aunque producto de una lenta evolución.

La prensa española, a partir de mediados del siglo XVIII, empieza a utilizar encabezamientos atractivos para reclamar la atención de los lectores hacia los acontecimientos taurinos: “Espectáculo de diversión para el público”, “Espectáculo de gasto cierto, y de diversión contingente”, “Espectáculo entretenido para el público, “Espectáculo de diversión para los aficionados”. Cuando finaliza ese siglo, estas formas van a ir a parar, como puntualiza Diego Ruiz Morales<sup>191</sup>, a otras más simples como “Fiestas de Toros” o simplemente “Toros”.

Lorenzo Gomis<sup>192</sup>, en su libro *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente* escribe: “Es curioso, sin embargo, que los titulares, que aparecieron ya en los pasquines, carteles y hojas sueltas que fueron el antecedente de la prensa poco después de la invención de la imprenta, los títulos eran a la vez un anuncio del contenido y una invitación a la lectura de las polémicas de la época, son en la prensa una novedad relativamente tardía importada de América”. Y cuenta: “El director de *La Época*, el gran diario español de la Restauración, Ignacio José Escobar, encargó un día a su hijo Alfredo, comisionado a la Exposición de Filadelfia, que aprovechando su viaje estudiara la prensa americana. ‘Tú lo cuentas todo, absolutamente todo lo que veas. Iremos borrando lo que sobre; seguramente quedará algo.’ Cuando Alfredo Escobar regresó de América en 1876 traía a España muchos

---

<sup>191</sup> Ruiz Morales, Diego. Prólogo a *Los toros en la prensa madrileña del siglo XVIII. Op. Cit.*, p. 12.

<sup>192</sup> Gomis, Lorenzo. *Teoría del periodismo. Como se forma el presente*. Barcelona: Paidós Comunicación, 1991, pp. 30-31.



proyectos en la cabeza. Pero la única innovación que logró introducir fue la de poner títulos a los artículos e informaciones”.

En esa época, en el periodismo español del siglo XIX, no existen los titulares desplegados por la página, como el titular moderno, sino que hasta 1914 caen a lo largo de las columnas, separados por filetes y las noticias se dividen en una serie de sumarios. “El titular que se extiende a lo ancho de la página a través de las columnas fue otro resultado de la guerra periodística de Pulitzer y Hearst por la supremacía de la prensa de la época en Estados Unidos y tuvo su momento culminante en la guerra de Cuba, en 1898. Pero hasta la guerra europea de 1914, el hábito de los titulares a lo ancho de la página no adquirió carta de naturaleza en el periodismo”, asegura Gomis.

Si hacemos una revisión de lo que han ido aportando diferentes autores desde la década de los años 60 hasta nuestros días tendremos una idea de la importancia que se confiere, en el periodismo contemporáneo, a los titulares de los diferentes géneros periodísticos. Albert Sutton<sup>193</sup> en *Concepción y confección de un periódico*, en 1963, define al titular como la expresión en pocas palabras de lo más destacado de una noticia. Y añade: “Como norma general, los titulares han de ser informativos. Tienen que servir para informar al lector. En consecuencia, deberán contener, por lo menos, dos de los fundamentos esenciales de la noticia, preferentemente el *qué* y el *quién*”.

Tres años más tarde, Manuel Vigil Vázquez<sup>194</sup> en *Enciclopedia de periodismo* se apoya en la fórmula de la 5 W’s, (qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué), total o parcialmente, para dar a conocer lo que ha de llevarse a cada titular de los géneros informativos, (donde precisamente se encuadra a la crónica taurina si atendemos al estilo de la misma con carácter general). “La novedad y el interés pueden estar en la respuesta a una sola de las preguntas; o la mayor novedad o el interés. Precisamente esa respuesta es la que hay que llevar al título”, dice Vigil.

---

<sup>193</sup> Sutton, Albert. *Concepción y confección de un periódico*. Madrid: Rialp, 1963, pp. 254-255.

<sup>194</sup> Vigil Vázquez, Manuel. “Arte de titular y confección” en González Ruiz, Nicolás, *Enciclopedia de periodismo*. Barcelona: Noguer, 1966, pp. 209-210.

En 1973, Gonzalo Martín Vivaldi en su libro *Géneros periodísticos* afirma: “Naturalmente que no son las mismas normas de titulación aplicables a las noticias, al reportaje noticioso, al reportaje simplemente informativo, a la crónica y al artículo periodístico. Pero todos ellos han de responder a un objetivo común: captar la atención del lector y decirle, en pocas palabras, el contenido del periódico”<sup>195</sup>.

Actualmente cada titular se subdivide en varias partes y al conjunto de titulares de una noticia se le llama *cabeza*. Y por esa *cabeza* o *encabezamiento*, en 1974 y también en su edición revisada de 1991, entendía el catedrático Martínez Albertos en su libro *Redacción periodística* al “conjunto de diferentes tipos de títulos que acompañan a un texto periodístico”. Asimismo declara “Los franceses llaman *titrage* a todo conjunto de cabezas que se sitúan junto a un texto periodístico para llamar la atención acerca de su contenido, y está integrado por una serie de unidades inferiores, que se llaman antetítulo, título, sumario o subtítulo o ladillos”.

No obstante, es imposible dar normas generales sobre titulación porque cada periódico tiene sus propias normas de estilo, y que en muchas ocasiones, es más un arte que una técnica. “Dos grandes clases de títulos pueden indicarse, *grosso modo*: los indicativos y los explicativos. Los *títulos indicativos* son para encabezar los comentarios. Los *títulos explicativos* son para presentar los trabajos que aportan noticias”, amplía Martínez Albertos. Precisamente aquí encontramos una referencia a las fórmulas periodísticas de relato y comentario. Ante esta postura queremos dejar claro que somos conscientes de que no existe la misma libertad de titulación para todos los géneros periodísticos y que actualmente existen unas reglas concretas para cada uno de ellos.

En *El Diario Francés*, editado en España también en 1974 (su versión original en 1963), Jacques Kayser<sup>196</sup> manifiesta lo siguiente: “El titular está destinado a llamar la atención del lector sobre la información, un artículo o un conjunto, señalándole objetiva o espectacularmente el tema tratado. Técnicamente, el titular se distingue del texto por su presentación, por su estilo y, a menudo, por la

---

<sup>195</sup> Martín Vivaldi, Gonzalo. *Op. Cit.*, p. 214.

<sup>196</sup> Kayser, Jacques. *El Diario Francés*. Barcelona: A.T.E., 1974, pp.108-109.

naturaleza del contenido”. Y prosigue: “El titular se ha convertido en un conjunto complejo, diversificado, que se subdivide en antetítulos, titular propiamente dicho y subtítulos, sin contar los ladillos que crean las oportunas separaciones en un conjunto compacto. El conjunto recibe el nombre de titular”.

En periodismo la palabra título, utilizada en los trabajos literarios, se sustituye por la palabra titular. Así lo acepta la Real Academia de la Lengua Española. Emilio Alarcos Llorach, en *Lenguaje en periodismo escrito* de 1977, manifiesta también que se puede afirmar que titulares es hoy un término especializado que ha sustituido al primitivo de título en los usos propios de los periódicos. “Por ello sería aceptable para nuestra palabra una de las definiciones académicas correspondientes a título, y definir los titulares algo así como la variedad de rótulos, esto es, los letreros con que se indica o se da a conocer el contenido, objeto o destino de un escrito impreso en los periódicos”<sup>197</sup>. Y concluye: “Constituyen, pues, los titulares una especie de extracto o resumen de otra manifestación lingüística más amplia y circunstanciada a la que está físicamente contigua”.

José Luis Gómez Mompart, en *Los titulares en prensa*, publicado en 1982, asegura que los titulares raramente los aprehendemos con indiferencia; y dice que el discurso periodístico de los mismos suele ser como un rótulo luminoso que pretende despertarnos la curiosidad y atraernos a la fascinación del espectáculo informativo. Y, además, añade: “De ese guiño pretenciosamente seductor dependerá que el cliente de la información siga o no leyendo”. Y, por último, señala que advierte que la titulación guarda consonancia con diversos factores y, en función de los mismos, los titulares en prensa se componen de una u otra forma.

La clasificación de los titulares que asume Gómez Mompart de Alarcos Llorach está pensada desde el punto de vista de la relación semiológica con la noticia-texto y la noticia-referencia. Gómez Mompart establece una relación entre los títulos objetivos de Alarcos Llorach con los títulos explicativos, o sea los que

---

<sup>197</sup> Alarcos Llorach, Emilio. “Lenguaje de los titulares”, en VV.AA *Lenguaje en periodismo escrito*. Madrid: Fundación Juan March, 1977, p. 128.

informan (explican), de Martínez Albertos. También Gómez Mompert aplica una correspondencia entre los títulos subjetivos, según la terminología de Alarcos, y los llamados por Martínez Albertos títulos indicativos, los que sugieren (indican).

En 1988 José María Casasús publica, en *Iniciación a la Periodística* lo siguiente: “El concepto moderno de titulación de las unidades informativas se fundamenta en los mismos criterios que inspiran la formulación de la ley del interés decreciente o ‘pirámide invertida’. Si el ‘lead’ es la máxima condensación del texto informativo, el título moderno es la máxima condensación del ‘lead’”<sup>198</sup>. A lo que añade. “Conviene subrayar que, durante la etapa del periodismo ideológico, el sistema de titulación de las escasas unidades redaccionales informativas que entonces se publicaban seguía las pautas estilísticas empleadas para clasificar los capítulos de un libro. Eran títulos lacónicos y carentes de acción”. Y prosigue: “El título moderno, por el contrario, condensa el contenido dominante en una información y sirve a la vez para atraer la atención del lector. Ha de ser concreto, inequívoco y sugerente. El contenido del título debe apoyarse fundamentalmente en los elementos del ‘lead’ y nunca debe tratar aspectos secundarios de la información ni, por supuesto, de cuestiones que no figuran en el texto de la noticia”. Además, dice: “En la titulación actual se exige que el título exprese una acción, motivo por el cual debe contener un verbo explícito o formulado en elipsis”. Para concluir: “Según sea el modelo genuino del diario en el que tenga que aparecer la titulación puede ser ‘fantástica’ o ‘de efecto’ (para los diarios popular-sensacionalistas), y titulación ‘fría’ puede ser a su vez informativa o lacónica, o interpretativa o intencionada”.

Luis Núñez Ladeveze<sup>199</sup>, en *Introducción al periodismo escrito*, de 1995, afirma que, en general, podemos decir que un título es un nombre propio y que los títulos de los periódicos funcionan de un modo parecido a como funcionan los nombres propios en la vida común: identifican un objeto. La diferencia estriba, para Núñez Ladeveze, en que el tipo de objeto que un título periodístico delimita como unidad de referencia o de atribución, es una secuencia temporal, un intervalo de tiempo, una unidad de acción del acontecer. Y asegura: “Pero como el acontecer se

---

<sup>198</sup> Casasús, José María. *Op. Cit.*, p. 124.

<sup>199</sup> Núñez Ladeveze, Luis. *Introducción al periodismo escrito*. Barcelona: Ariel, 1995, pp.60-63.

expone literalmente en un texto en el que se expone la secuencia del acontecer al que hace referencia. Identifica, pues, dos cosas: un texto y el intervalo de tiempo o la unidad de acción a la que el texto describe”.

Ladeveze distingue entre titulares informativos, apelativos y expresivos: “El título informativo es el que tiene por función principal identificar los rasgos de la unidad de espacio temporal a que se refiere el texto informativo: identifica, pues, una secuencia del acontecer”. Sobre los titulares apelativos dice: “Al hablar no sólo expresamos nuestros sentimientos o tratamos de expresar los ajenos, sino que siempre influimos de algún modo en el interlocutor, en una medida u otra. Podemos tratar de animarle si se siente atribulado, le aconsejamos para que adopte una actitud en lugar de otra, discutimos con él para que cambie su punto de vista si no coincide con el nuestro. Los titulares pueden ser más o menos *apelativos*, ya que pueden encaminarse a reforzar o modificar actitudes de los destinatarios”. Para este autor, los titulares expresivos son aquéllos que tratan de mostrar los sentimientos que la noticia va a suscitar en los lectores o en los que la escuchan.

Estas palabras cuidadosamente elegidas y con una tipografía diferente al resto del texto, deben ser la clave del escrito que encabezan, arropan y representan. Para el lector y el investigador las palabras que contiene cada titular son las más significativas porque en ellas se aporta la primera y más valiosa información del texto al situarlas en un contexto y en el nivel de la naturaleza periodística de cada trabajo.

Por nuestra parte entendemos por título una palabra o frase que se aplica a un objeto a modo de letrero o etiqueta con el fin de identificarlo y mencionarlo de forma individual. Por esta circunstancia, la utilidad del título es vital en periodismo porque el título viene a ser el nombre del escrito, como si fueran las palabras de registro, el D.N.I. del relato.

En la crónica taurina es difícil acoplarse a la doble dimensión, hechos y juicios, de la comunicación periodística o lo que es equivalente, trasladar esos

términos a los de relato y comentario porque nos encontramos ante una metodología difícilmente aplicable al género tratado.

Queremos dejar constancia de que la titulación de la crónica es libre en gran medida y no se ajusta, en principio, a ninguna regla teórica. Martín Vivaldi alude a esta cuestión cuando dice: “Una crónica es una información comentada, cuyo núcleo es la noticia... ¿qué debemos llevar a los títulos de esa crónica: los hechos noticiosos en sí o la opinión del cronista sobre los mismos? No pueden darse reglas absolutas”. Y finaliza: “Todo depende de cómo esté escrita la crónica, de su estilo y su tono, o de la importancia y relevancia de los hechos objetos de la misma. Si el cronista nos informa de la muerte de un personaje político de fama mundial, de un atentado o de la declaración de guerra, no cabe duda que los títulos serán esa muerte, aquel atentado o esa declaración de guerra. En otros casos menos trascendentes, lo importante puede no ser la noticia, sino su valoración para el cronista. Y esa será la base de nuestra titulación”<sup>200</sup>.

Tras hacernos todo tipo de consideraciones hemos creído oportuno adoptar una clasificación con la que distinguir los diferentes titulares que podemos encontrar en las crónicas taurinas de *El Debate* desde 1910 hasta 1936. Para llegar a esta operación señalamos, nuevamente, que en la crónica taurina los titulares han ido evolucionando poco a poco.

## **1. 1. Los titulares informativos**

### **Con construcciones nominales**

Hasta la segunda década del siglo XX, al menos, observamos que en las crónicas taurinas que reproducen los tomos VIII y IX de *Los Toros* de Francisco Cossío existen unos titulares que podríamos llamar *titulares informativos* con construcciones nominales. En estos titulares nos parece acertada la aclaración de Lorenzo Gomis cuando asegura que todos los titulares que aparecían en prensa en esa época se parecían poco a los actuales. No eran oraciones, no llevaban verbo. Corresponden a una práctica de un tipo de periodismo hoy en día en desuso, que casi

---

<sup>200</sup> Martín Vivaldi, G. *Op. Cit.*, p. 223.

nada tiene que ver con el periodismo actual que articula los titulares informativos en oraciones simples con sujeto, verbo y predicado.

La construcción de estos titulares responden, de manera generalizada, como sigue: titulares de *anuncio del cartel taurino*, titulares de *anuncio de un hecho noticioso* y titulares que *anuncian el asunto o el marco ambiental por el que la crónica va a transcurrir*.

### **Con construcciones verbales**

El tipo de titulares presentados en el apartado anterior de este trabajo pertenecen todavía a un periodismo arcaico, que casi nada tiene que ver con el periodismo actual que generalmente articula los titulares en oraciones simples con sujeto, verbo y predicado. Dentro de esta tipología se encuentran los titulares noticiosos en su extensión más amplia. Titulares muy próximos a los utilizados en los encabezamientos de las noticias o informaciones, que responden a construcciones verbales, y ya dentro de lo que se puede considerar un periodismo moderno. En estos titulares se emplea esencialmente la función referencial del lenguaje a la hora de dar cuenta de los hechos que han sucedido en la plaza. En estos encabezamientos, además, predominan los hechos sobre los juicios y responden a alguna o varias de las preguntas de la fórmula de las W's.

#### **1.1.1. Titulares de anuncio del cartel taurino**

En un principio, desde 1850 hasta 1885 aproximadamente, el periodismo taurino (según las crónicas de los tomos VIII y IX en *Los Toros* de Cossío) inserta casi únicamente titulares informativos que *se basan en el cartel que anuncia el festejo taurino*. Con estos titulares se trata de localizar e identificar algunos aspectos de la corrida que se va a celebrar.

Dentro de este conglomerado existen diferentes particularidades que hace que puedan ser perfectamente divisibles, por sus elementos estructurales (entonces, no existe la división actual de los titulares). Con uno o varios elementos de la titulación

anuncian el tipo de corrida que se va a celebrar, la ganadería que se va a lidiar, los toreros actuantes o el ciclo ferial que se celebra en esos momentos. En ocasiones, estos titulares dan algún dato escueto sobre alguna particularidad ocurrida en la corrida que informa la crónica taurina o añaden algún elemento temático.

Los titulares de anuncio del cartel taurino son perfectamente divisibles por los elementos que los integran. En las crónicas taurinas de *El Debate* hemos encontrado algunos en los que se informa del *tipo de corrida, la ganadería lidiada y los toreros actuantes*.

Observamos, sin embargo, que hay titulares en los que el último elemento del titular engloba a los *toros y toreros del cartel de la corrida* en una misma oración. En este tipo de titulares descubrimos construcciones muy parecidas en las que se hace referencia a otros aspectos del cartel que anuncia la corrida de toros. Por ejemplo, anotamos los titulares en los que figura *el tipo de corrida, ciclo celebrado o el elemento temático de la sección*, y además, *los toros lidiados*.

### **1.1.2. Titulares de anuncio de un hecho noticioso**

En otros titulares informativos, e igualmente con construcciones nominales, observamos (en *Los Toros* de Cossío y en *El Debate*) que *prevalece el anuncio de un hecho noticioso de la corrida que se va a celebrar*. Estos titulares pueden reflejar, por ejemplo, la vuelta de un torero a los ruedos, por la curiosidad que los toreros, sobre todo si son punteros, despiertan en los aficionados.

Otra muestra elocuente, son los titulares contruidos con referencias a la *expectación que suscita la aparición de un torero nuevo* en una plaza determinada. Estos titulares pueden reflejar, por ejemplo, la *buena suerte de matar* realizada por un torero en el festejo del que se ocupa en la crónica.

### **1.1.3. Titulares de anuncio de un asunto o marco ambiental**

En algunas ocasiones existen, en las crónicas taurinas de *El Debate*, titulares informativos nominales muy parecidos a los títulos de un libro, que nos *anuncia el*



*asunto o el marco ambiental por el que la crónica va a transcurrir.* En estos titulares pueden aparecer ingredientes taurinos o extrataurinos con los que después se abona la crónica taurina. Estos encabezamientos sirven, en ocasiones, de soporte aséptico del punto de vista del autor, que más tarde posiblemente aparecerá en el texto de la crónica.

### **1.2. Titulares valorativos**

Pueden ser valoraciones puramente técnicas o con matices literarios, que siempre van justificadas y explícitas en el texto del relato. La temática de las valoraciones es muy variada: los toros, los toreros, el festejo, el ciclo ferial, una faena realizada por un torero, la Fiesta. Otras veces son los toreros los que aparecen como sujetos referenciales de los titulares valorativos.

### **1.3. Titulares literarios**

Aproximadamente a partir de 1900, en el periodismo taurino empiezan a aparecer unos titulares en las crónicas taurinas que responden a la función expresiva y poética del lenguaje, con abundante uso de figuras retóricas. Son los titulares que llamamos literarios y que fueron introducidos en gran medida por el cronista *Don Modesto*.

Los titulares literarios, en este siglo, se han hecho un gran hueco en la prensa taurina y son de uso frecuente en la actualidad. Francisco de Cossío<sup>201</sup>, a propósito de la crónica taurina y el rumbo del toreo en 1908, dice: “La crítica taurina ha tendido a la hipérbole, pero en la época que examinamos ha llegado al máximo. Desde los titulares, para atraer la atención del lector, a las comparaciones que escapan del ámbito taurino y del recuerdo de toreros legendarios”.

En los titulares literarios se muestra, de una manera un tanto particular, el estado de ánimo del autor. La función expresiva del lenguaje puede presentarse con exclamaciones que llaman igualmente la atención del lector, al magnificar los hechos o los personajes.

---

<sup>201</sup> Cossío, Francisco de. *Los Toros. Tratado Técnico e Histórico*. Madrid: Espasa-Calpe, 1988, T. IX, p. 750.

Los cronistas taurinos de *El Debate* que encabezan sus crónicas con títulos literarios que se sirven de recursos como los signos de interrogación y de exclamación. La función expresiva del lenguaje puede aparecer con uso de la interrogación o con exclamaciones que llaman igualmente la atención del lector, al magnificar los hechos o los personajes.

En otras, se sirven de parodias o alusiones literarias para encabezar sus relatos. O también lleva a personajes taurinos o ajenos al planeta de los toros, en frase de Díaz Cañabate, o simplemente titula con frases de taurinos o extrataurinos.

También los cronistas de *El Debate* emplean titulares literarios en los que aparecen refranes. De vez en cuando, el titular se construye con la intención de *defensa de una teoría* o como *justificación de una tesis*. Los titulares, en ocasiones, se construyen como *reclamo del marco humorístico* en el que van insertos los textos de las crónicas producto generado por la creatividad y la subjetividad del autor.

Los cronistas construyen titulares literarios basados en la *reiteración*. Se pueden observar titulares con reiteraciones en forma de *quiasmo o retruécano*<sup>202</sup>. Estos titulares no revelan el contenido del texto que acompañan.

Los periodistas taurinos pueden utilizar los *juegos de palabras* en sus titulares. Este tipo de titulares suelen conllevar una estimación pero, curiosamente, lo que impacta al lector en primer lugar es la expresividad del titular en sí, más que la valoración personal del cronista.

Los titulares literarios en los que se utilizan metáforas suelen ser especiales y pensados de antemano por los periodistas taurinos. El titular, tras un elemento en el

---

<sup>202</sup> Marchese, Angelo y Forradellas, Joaquín: *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*, p. 340: “Quiasmo: Es una figura de tipo sintáctico que consiste en la disposición en cruz de los elementos que constituyen dos sintagmas o dos proposiciones ligadas entre sí. Ejemplo: ‘Cuando pitos, flautas/ Cuando flautas, pitos’ (Góngora)”. Martín Vivaldi, Gonzalo: *Géneros periodísticos*, p. 384: “Retruécano: Figura retórica en virtud de la cual se repite una frase invirtiendo el orden de las palabras. ‘Cuando pitos, flautas; cuando flautas, pitos’ (Góngora)”.

que anuncia la corrida que se relata, pretende causar impresión en el lector. Para conseguirlo utiliza dos metáforas en el segundo elemento. El periodista intenta justificar el titular. Para lo cual necesita explicar el significado de estas metáforas. Esta operación el cronista la lleva a cabo con un uso irónico de la función metonímica del lenguaje (designar una cosa con el nombre de otra) en el arranque de la crónica. Las metáforas sirven, en ocasiones, para sintetizar la tarde taurina aunque se trate de titulares fundamentalmente poéticos.

Algunos titulares contruidos con metáforas pueden desconcertar al lector. Estos titulares serán aquéllos cuyas metáforas nada tienen que ver con el mundo taurino. Las metáforas se convierten en un gran recurso expresivo para atraer la atención al lector a través de la incertidumbre que provocan e invitan al lector a leer la crónica para saber la respuesta de ciertas opiniones y descubrir el sentido del titular.

## **2. Los arranques**

El *arranque* o *lead*, primer párrafo del texto, es otro elemento de la morfología de la crónica periodística. El conjunto formado por *lead* y cuerpo forman el texto. Para Gloria Toranzo<sup>203</sup> en el modo de presentar este arranque o *lead* radica el éxito de la composición sobre todo si el estilo es informativo. Esta autora define el arranque como el procedimiento que nos permite entrar en contacto con el tema a tratar y los personajes que intervienen.

Desde un primer momento queremos mostrar nuestro convencimiento de la importancia que creemos que tienen los arranques en las crónicas taurinas. Nuestra afirmación se hace evidente cuando se reflexiona y se entiende que el lector, influenciado por el párrafo inicial, decide si merece la pena seguir leyendo el resto del texto. En consecuencia, si partimos de la base lógica de que todo periodista quiere que sus crónicas se lean de principio a fin, el arranque o *lead* tiene una importancia capital en lo que se refiere a captación de lectores. Esta aseveración no

---

<sup>203</sup> Toranzo, Gloria. *El estilo y sus secretos*. Pamplona: Universidad de Pamplona, 1968, p. 303.

es gratuita porque la mayoría de los teóricos de la comunicación, especialistas en géneros periodísticos, se mueven dentro de esta línea.

En cualquier texto periodístico, el arranque no debe saturar el apetito del lector hacia el texto que tiene ante sus ojos, no debe cortar su potencial intención de seguir leyendo. El método más eficaz para asegurarse una continuidad de lectura en las crónicas taurinas es presentar un arranque atractivo. En definitiva, el arranque del relato taurino debe “enganchar” al lector, desde la primera palabra, para incitarle a continuar la lectura del resto del texto.

“Debe ser como un imán mental, como un lazo intelectual o emotivo. Tal fuerza cautivadora se consigue diciendo algo, diciéndole rápidamente y expresándolo con honradez”<sup>204</sup>, asegura Martín Vivaldi.

Gloria Toranzo dice: “A la lectura del periódico se le dedica poco tiempo y el lector exige algo sugestivo, con garra”. Martínez Albertos<sup>205</sup>, asimismo, abunda en esta idea, a la vez que establece una diferencia entre el *lead* de la información y el de los demás géneros periodísticos: “En el reportaje, la crónica o el artículo, la finalidad de este primer párrafo no es estrictamente informativa, no lo es siempre, por lo menos. Este *lead* busca atraer la atención del lector, cautivarle mediante recursos de oficio para lograr una dedicación mental al texto por parte de la persona que tiene el periódico entre sus manos”.

Para José Javier Muñoz<sup>206</sup> el arranque o párrafo inicial en la crónica no tiene necesariamente que corresponder con el *lead* de la noticia. Puede limitarse a un solo dato llamativo o a un aspecto curioso u original del tema que se cuenta. Muñoz añade: “En cualquier caso comenzar con un *lead* semejante al convencional de la información pura es aquí optativo y se somete a su proporción de contenido noticioso”.

---

<sup>204</sup> Martín Vivaldi, G. *Op. Cit.*, p. 40.

<sup>205</sup> Martínez Albertos, J.L. *Op. Cit.*, p. 291.

<sup>206</sup> Muñoz, José Javier. *Redacción Periodística. Teoría y práctica*. Salamanca: Librería Cervantes, 1994, p. 133.

Tampoco para Martín Vivaldi tiene por qué imperar obligatoriamente “el ordenancismo de la pirámide invertida” aunque sostiene que no puede ignorarse que el primer párrafo, como sucede en todo trabajo o escrito periodístico, tiene decisiva importancia. Y continúa: “Hay que captar la atención del lector desde la primera línea, desde la primera frase. Y se consigue con un juicio acertado convincente sobre el hecho motivo de la crónica o, simplemente, con una anécdota curiosa o llamativa”. El autor ratifica la opinión de John Hohenberg<sup>207</sup>, acerca de que son pocos los periodistas que pueden “producir entradas significativas y, a veces, originales”. Tanto para Hohenberg como para Martín Vivaldi, los tres ingredientes básicos para construir un arranque ágil en una noticia fresca son: “Hechos-acción-colorido”.

Además, Martín Vivaldi especifica que en el arranque se debe delinear la acción, describir el teatro de los acontecimientos y explicar el significado de lo ocurrido, tanto en el reportaje, la crónica o el artículo periodístico.

Por nuestra parte, creemos que el primer párrafo en la crónica taurina debe estar pensado de antemano, para que responda perfectamente a lo que se quiere decir; además, también tiene que cumplir una función de persuasión. Para mí ambos objetivos serán independientes al tipo de arranque o lead que el cronista escoja para empezar la crónica, sin estar necesariamente sujeto al rigor que impone el arranque de la información.

Como punto de partida, para conocer las diversas formas y procedimientos que adoptan los arranques o *leads* en diferentes crónicas taurinas, estimo que se pueden aplicar las teorías de Gloria Toranzo<sup>208</sup> relativas a la estructuración técnica de los textos. Según esta autora los arranques pueden presentarse con dos métodos: técnica de encuentro y técnica de preámbulo.

### **2.1. Arranques que utilizan la técnica del encuentro**

Desde el primer párrafo, desde un primer momento, se tiene constancia del asunto que se trata. “En la técnica de encuentro la presentación de los personajes,

---

<sup>207</sup> Hohenberg, John. *El periodista profesional*. México. Letras, 1966, pp. 199-210.

<sup>208</sup> Toranzo, Gloria. *Op. Cit.*, pp. 303-304.

circunstancias, acontecimientos nos viene dada de golpe, en las primeras líneas”, explica Toranzo.

La situación inicial en esta técnica, según la autora, se da a conocer por cinco procedimientos diferentes: comenzando por “y”; entrando de lleno en la acción; presentando directamente a los personajes; explicando circunstancias que no son secundarias y que desde el primer momento, ambientan al lector; o bien, haciendo una pregunta directa al lector, con lo que se le compromete en la acción.

### **2.1.1. En los que se entra de lleno en la acción**

Suelen ser los arranques más informativos y normalmente se corresponden con los llamados *leads* de sumario.

### **2.1.2. Arranques en los que se presenta directamente a los personajes.**

En las crónicas taurinas que adoptan este procedimiento lo más habitual es presentar en las primeras líneas del texto a los toros, los toreros o al público.

### **2.1.3. Explicando circunstancias que no son secundarias**

Los datos que se aportan en el primer párrafo de texto de las crónicas taurinas con un método de estas circunstancias ambientan al lector desde el primer momento.

### **2.1.4. Con preguntas directas al lector**

Con este tipo de inicios, en los que se interpela directamente al lector, los cronistas intentan comprometer al que lee en la acción o en el tema que se esté tratando. Suelen ser crónicas taurinas en las que existe una gran dosis de opinión.

## **2.2. Arranques que utilizan la técnica del preámbulo**

### **2.2.1. Por incisos**

En este tipo de arranques el cronista aprovecha cualquier inciso para crear ambiente y preparar al lector antes de entrar de lleno en el relato de los hechos. La capacidad de que el lector se enganche con este tipo de arranques, depende de la imaginación, creatividad y capacidad literaria de su autor.

### **2.2.2. Antecedentes**

Los arranques o primeros párrafos, se pueden redactar acudiendo a antecedentes para ir ambientando la acción o hecho sobre los que más tarde se va a informar en el texto de la crónica taurina.

### **2.2.3. Lema o cita**

Los cronistas taurinos han encontrado en el lema o la cita un buen recurso para expresar los motivos que mueven a adoptar determinadas valoraciones desde las primeras líneas.

### **2.2.4. Consideraciones, reflexiones, descripciones y otros procedimientos**

En las crónicas taurinas se pueden conseguir los preámbulos por consideraciones, descripciones, reflexiones y otros procedimientos en los que entra en juego los pensamientos de quien informa sobre la corrida de toros.

## **Capítulo VIII: Estructura de la información taurina en los textos**

En la prensa contemporánea existen tres tipos de elementos estructurales: textos, títulos e ilustraciones. Las crónicas taurinas aparecen en los periódicos o revistas como combinación de titular-texto o titular-texto-ilustración. No cabe, sin embargo, la conjunción titular-ilustración, ni tampoco, la de ilustración-texto.

En un primer supuesto, consideramos a la crónica taurina como una crónica periodística cualquiera. De esta forma, como género periodístico, la vinculamos al quehacer específico de los reporteros dentro de los rasgos de ideación literaria propios del estilo informativo en el nivel de la interpretación. Así, en los textos, los cronistas de toros tienen siempre la obligación de informar sobre los hechos que ocurren en el festejo taurino aunque son libres en cuanto a módulos formales y técnica narrativa.

De esta manera, si entendemos la crónica taurina como el relato que trata de informar y valorar los hechos ocurridos en una corrida de toros, nos encontramos que esta modalidad periodística (con relación a la crónica propiamente dicha) no está sujeta a un ordenamiento fijo y sistemático para dar la información en los textos.

Por esta circunstancia, la crónica taurina es un subgénero periodístico que participa del estilo informativo por usar la función referencial a la hora de dar cuenta de los hechos que han sucedido en la plaza de toros. Esta orientación hacia el contexto tiene, no obstante, diferentes alternativas a la hora de ordenar la información. Con este planteamiento nos enfrentamos al trabajo de estudio de *La crónica taurina en El Debate (1910-1936)*, sin tener en cuenta cómo está escrita la crónica. Es decir, si son textos periodísticos en cuyos relatos además participan los estilos de sollicitación de opinión y ameno o cualquier otra consideración ajena a lo estrictamente informativo.

### **1. Crónicas con un orden cronológico en los hechos**

Al centrarnos solamente en el uso de la función referencial en la crónica y desligar los diversos estilos, es posible observar una libertad para estructurar la



información aunque articulada mediante unas fórmulas originales. Existe un comentario de Celia Forneas que ilustra este tema: “El periodista puede elegir relatar la corrida por el sistema de toro a toro o puede alterar el orden de lo sucedido en función de su importancia, y para cuando no hay nada que contar, pues hay tarde en las que no pasa nada (ni buenas ni malas faenas), el periodista también puede salirse por las ramas y dar rienda suelta a sus dotes literarias para construir un texto que poco tiene que ver con la corrida de turno”<sup>209</sup>.

El sistema que Forneas llama “*toro a toro*” equivale al *modus per tempora* dentro de la ordenación natural de la *dispositio* o *collocatio* del proceso de la *inventio* en la retórica clásica. Esto no es otra cosa que el relato con un orden cronológico de los hechos o *el relato cronológico de la corrida de toros*. José María Casasús asegura: “El ‘modus per tempora’ se refiere a la ‘narratio’ basada en la sucesión históricamente correcta de los tiempos o épocas. Se trata, en definitiva, de una ordenación de los hechos realizada con criterios cronológicos”<sup>210</sup>.

Este sistema u orden cronológico para la narración era la única estructura utilizada en el periodismo durante la etapa del periodismo ideológico. En el periodismo taurino esta regla se aplicó a lo que se conoce normalmente como *revista*, y que yo llamo *crónica-revista*, en la que prevalece el estilo informativo en la narración del relato. Gregorio Corrochano en un artículo publicado en *ABC* titulado “Cómo y por qué fui cronista de toros”, recuerda por qué se decidió a romper en 1915 las normas tradicionales de la crónica-revista de *ABC* y practicar otra forma de estructuración:

“Lo que se me resistía era ir paso a paso con la corrida, en mezcla fatigosa de vulgaridades y aciertos, de pitos y palmas. Pero no me atrevía a romper el modo de hacer de *Dulzuras* ni de las normas tradicionales de *ABC*. Hasta que un día llegué a la redacción y le dije a nuestro redactor-jefe, el inolvidable don José Cuartero: “He perdido las notas de la corrida y no puedo hacer toro a toro.”

<sup>209</sup> Forneas, María Celia. *Op. Cit.*, p. 191.

<sup>210</sup> Casasús, José María. *Op. Cit.*, pp. 117-118.

Cuartero me dijo, tranquilamente, masticando el puro: “Haga usted una crónica de conjunto”. Mojó la pluma y siguió con la vista perdida, buscando las palabras exactas con que aderezaba su editorial. No esperaba ya otra cosa ni otra oportunidad para variar el estilo de la revista de *ABC*”.

Sin embargo, en estas “crónicas de conjunto” continúa utilizando en alguna ocasión el orden cronológico para vertebrar el relato y estructurar la información. Las condiciones de los toros se convierten generalmente en un elemento muy importante en las crónicas que utilizan este orden para la narración. Las características de los cornúpetas, desde que el toro sale al ruedo hasta que muere, sirven para establecer la valoración de las faenas<sup>211</sup>.

Hacemos hincapié en este detalle porque creemos que el cronista resalta en primer lugar las particularidades de cada astado, de la que dependen en gran medida la facilidad o dificultad para la lidia y a continuación, dependiendo de las características o condiciones para lidia, observa y valora las actuaciones de los matadores ante cada toro.

Por esta circunstancia especial pensamos que una de las formas con las que presentan los contenidos taurinos en los textos es la que se realiza mediante una sucesión progresiva de los hechos. Es decir, donde se pone de manifiesto, con respecto a lo que es el transcurso de la tarde taurina o la corrida de toros, el orden cronológico desde el principio al fin de sus párrafos.

## **2. Por el interés de los hechos.**

En otras crónicas taurinas el suceso cronológico se distorsiona y la información se estructura siguiendo un orden marcado por el interés de los hechos, siempre según el criterio de valoración del cronista. Este tipo de crónicas taurinas se

---

<sup>211</sup> Nieto Manjón: *Diccionario Ilustrado de Términos Taurinos, Op. Cit.*, p. 218: Faena: “En la plaza, las que efectúa el diestro durante la lidia, y principalmente la brega con la muleta, preliminar de la estocada”.

adaptan a los esquemas y diagramas de la denominada “pirámide invertida” o “pirámide informativa”.

El cronista establece una estructuración de mayor o menor interés de los hechos, dando mayor cabida, a relatos en los que concurren los estilos de solicitud de opinión y ameno. Ya en esa expresión “crónica de conjunto” a la que hacía referencia Gregorio Corrochano presagiaba un cambio en la forma narrativa de la crónica taurina y un detrimento en el uso del estilo informativo propio de la crónica periodística pura.

Creemos, a pesar de todo, que la profesora Celia Forneas está en lo cierto cuando asegura que “*el orden de lo sucedido*” se puede alterar “*en función de su importancia*”. Por nuestra parte subrayamos, no obstante, que Corrochano se refiere a una técnica narrativa moderna dentro del periodismo, como se refiere Rafael Mainar en su libro *El arte del periodista* en 1906, y esta autora hace alusión a las diferentes maneras de contar lo que ha pasado en los festejos (orientación hacia el contexto). Así pues, la importancia que el periodista asigna a ciertos aspectos de la corrida actúa como tanteador del interés de cara al relato.

### **2.1. Por orden de cartel**

La jerarquización, en estas “crónicas de conjunto” o “crónicas según el interés de los hechos”, puede realizarse en primer lugar conforme a la actuación de los toreros por *orden de cartel*. Hemos observado, en el tomo IX de *Los Toros* de Francisco de Cossío, que las revistas *El toreo Sevillano* y *La Lidia* en 1886 ya presentan crónicas con esta estructura informativa.

El orden de los toreros aparece organizado en bloques; es decir, el autor comienza la narración con la actuación del espada más antiguo, según la fecha en que tomó la alternativa en el caso de los matadores de toros, o la fecha en que toreó por primera vez en un festejo con picadores para los casos en los que actúan novilleros; y a partir de ahí, sucesivamente, se va dando paso a las actuaciones de los otros toreros siguiendo la misma norma de antigüedad. Es fácil ver que este tipo de organización

está relacionada con el lote de los toros asignado a cada torero. Lotes que se distribuyen, dependiendo si se trata de festejos en los que intervienen dos, tres o cuatro toreros, de la siguiente manera: (1º, 3º y 5º, para el primer torero; y, 2º, 4º y 6º, para el segundo torero), (1º y 4º, para el primer torero; 2º y 5º, para el segundo torero; 2º y 6º, para el tercer torero) ó (1º y 5º, para el primer torero; 2º y 6º, para el segundo torero; 3 y 7º, para el tercer torero; y 4º y 8º, para el cuarto torero). Por otro lado, queremos apuntar también que si el cronista ha optado por elegir este tipo de sistema para ordenar la información de un festejo en el que participan rejoneadores con toreros a pie, los caballeros siempre irán por delante de éstos en la narración, basándose en la misma norma que los carteles de anuncio de las corridas de toros.

Pensamos que es difícil señalar con exactitud las motivaciones que impulsan al periodista taurino a respetar un orden de narración según el lote de toros de cada torero. Posiblemente es cuando quiere dar linealidad a la crónica para justificar o criticar diferentes reacciones del público o también para fijar subrepticamente su opinión, respondiendo así esta práctica a un propósito premeditado y deliberado del autor del relato. El cronista no quiere que sus argumentos sobre el espectáculo queden vacíos, sin ninguna autoridad, frente al lector que de esta manera puede comparar fácilmente y tal vez coincidir con él.

Queremos señalar que, en ocasiones, la información relativa al lote de toros correspondientes a un torero puede modificarse de lugar en el orden del relato. En estas situaciones el cronista da preferencia, por su criterio de valoración, a la labor realizada en un toro concreto aunque no tiene por qué anteponer la actuación más brillante del diestro; pero, aún así, continúa establecido el mismo orden en que se presentan los toreros.

## **2.2 En cuanto a las faenas de los toreros**

Los textos en las crónicas taurinas pueden caracterizarse y organizarse asimismo por el *interés de las faenas* que realizan los toreros variando el orden de la terna. Los toreros irán apareciendo según la importancia que el cronista otorgue a las faenas realizadas, al evaluarlas como “buenas” o “malas” actuaciones. En estos casos

los periodistas eligen un orden de interés más puro, todavía más acorde con la “pirámide invertida” o “pirámide informativa”, un orden de interés gradual que viene marcado por unas pautas semejantes en algunos casos.

Una forma característica es la que *comienza con la mejor faena* de la corrida y a partir de ese momento se desarrolla bien hacia lo peor de la tarde; o bien, retoma las faenas de los toreros según su lugar en el cartel. Es un sistema en el que claramente se marcan prioridades.

El orden del relato de la corrida también puede ir desde *la peor o la mejor faena*. El interés de los hechos, el interés de la corrida, está precisamente centrado en lo peor. En estos casos lo malo se convierte en lo más significativo e impresionante de la jornada en la valoración personal de quién escribe la crónica.

*La expectación creada por un torero o un momento interesante* es lo que en ocasiones mueve a los cronistas a abrir una crónica con una alteración del orden del cartel. En estos casos prima, por ejemplo, el relato de las faenas de los toreros que anhela ver el público tras buenas actuaciones anteriores.

### **2.3. Interés gradual en cuanto a circunstancias y acontecimientos del festejo**

Un asunto, muy fácil de descubrir, es la atención que despiertan en los cronistas taurinos *las alternativas de los toreros*. La alternativa es el acto por el cual un matador de novillos pasa a la categoría de matador de toros, con lo cual queda incluido en el escalafón de matadores de toros; y por ella, puede determinarse su antigüedad en la profesión. Ya de por sí, según lo establecido en los diversos reglamentos taurinos, una alternativa supone una alteración del cartel con respecto al orden determinado para las demás corridas en las que participan matadores de toros. Este acto tiene gran importancia porque en él se basan los derechos de antigüedad y, por tanto, de prelación en los carteles y en la participación en el orden de la lidia. Las *“despedidas de los toreros”* también son noticia en las crónicas taurinas. En las crónicas taurinas *“las cogidas”* a los matadores de toros y subalternos siempre son noticia. Entiendo, por otro lado, que *“los toros”* lidiados en una corrida son a veces

los protagonistas en los que se centra el interés de la crónica. De la misma manera, *el público o el presidente de la corrida* pueden aparecer en este tipo de crónicas como las figuras fundamentales de la tarde taurina. En ambos casos, estas circunstancias se reflejan con un descenso informativo del interés a partir de estos elementos.

### 3. Las fichas técnicas

En los diarios españoles se ha generalizado la utilización de fichas técnicas. Con su uso se pretende iniciar a modo de *lead* o arranque las crónicas taurinas. En cambio, no supone una renuncia a la práctica de arranques por las técnicas de encuentro y preámbulo, anteriormente explicadas. Las fichas técnicas siguen una fórmula casi estándar en la que figuran los datos e incidencias más importantes del festejo: sobre la ganadería (hierro al que pertenecen y características de los astados), los toreros (concesión de orejas, silencios y broncas), el festejo en sí (ciclo o plaza donde se celebra y concurrencia al festejo).

Hasta este momento hemos establecido los dos grandes bloques con los que podemos estructurar la información de una tarde de toros: con un tratamiento de la información *cronológico* o con un tratamiento *basado en el interés de los hechos* según el criterio de valoración del cronista. En suma, la información de la tarde taurina puede aparecer estructurada con alguna de estas disposiciones:

- 1.- Con un orden toro a toro, cronológico y típico de la revista
- 2.- Con un orden basado en el interés de los hechos
  - a- Por orden del cartel
  - b- Por el interés de las faenas
  - c- Por circunstancias y acontecimientos del festejo

A partir de 1898, el telégrafo se convierte en un medio de comunicación de masas. El periodismo taurino muy pronto utilizará esta tecnología. Francisco de Cossío<sup>212</sup>, a propósito del uso del descubrimiento del telégrafo asegura: “Se

---

<sup>212</sup> Cossío, Francisco de. *Op. Cit.*, p. 698.

transcriben reseñas completas de corridas de toros y, en este caso, por primera vez en la actualidad del momento, casi minuto a minuto, de un suceso y sus consecuencias”.

## Capítulo IX: Formas de presentación de los relatos taurino

Hasta este momento, estábamos totalmente de acuerdo con los dos planteamientos iniciales de Celia Forneas, respecto a los dos procedimientos que el periodista puede elegir para relatar lo sucedido: “toro a toro” o “puede alterar el orden de lo sucedido en función de su importancia”. Sin embargo, llegado a un instante sostiene: “Para cuando no hay nada que contar, pues hay tardes en las que no pasa nada (ni buenas ni malas faenas), el periodista también puede salirse por las ramas y dar rienda suelta a sus dotes literarias para construir un texto que poco tiene que ver con la corrida de turno”

Es cierto que en ocasiones el cronista se va “por las ramas y da rienda suelta a sus dotes literarias” en digresiones y preámbulos. Pero no debe abandonar la información de la corrida, lo que supondría renunciar a la función referencial; es decir, al estilo informativo propio del género crónica.

A raíz de que Forneas declara que el periodista puede construir un texto que “poco tiene que ver con la corrida de turno” pensamos que la postura más lógica que podemos adoptar es interpretar tal afirmación y admitirla como si Forneas se estuviera refiriendo a la existencia de una clase de crónicas en las que a primera vista parece que se relega la función referencial a un segundo plano, por la importancia que cobra el estilo ameno (más literario) sobre el estilo informativo (más periodístico), circunstancia ésta que puede producirse.

Los cronistas taurinos para revelar este contenido informativo se valen de muchos recursos estilísticos. Unos característicos de la crónica taurina; otros, propios y comunes en todas las crónicas periodísticas. Entre los recursos estilísticos típicos en estos textos observamos que las reacciones del público se utilizan de una manera muy especial. En muchas ocasiones, el público se convierte en personaje con voz e influencia de lo ocurrido en la plaza, apunta Celia Forneas. Y, además añade: “Muchas veces, hay que preguntarse si, mediante la utilización de este recurso, los periodistas taurinos no habrán encontrado un excelente artificio estilístico para



ocultar su propia voz”. Otro fenómeno estilístico, que señala como característico la profesora Forneas, son los consejos u observaciones que los críticos hacen a los toreros y que pueden ser advertencias sobre el Reglamento o sobre su forma de torear. Asimismo, por la influencia de la misión didáctica encomendada al cronista taurino, en las crónicas taurinas suelen plasmarse las lecciones de toreo de cada cronista en particular, casi siempre obligados o inspirados por la realidad taurina de la última tarde.

En este estudio de veintisiete años de crónica taurina de *El Debate* (1910-1936), distinguimos las siguientes formas de presentación del relato taurino: crónicas dialogadas, crónicas fabuladas, crónicas con ladillos, crónicas con partes facultativos. Otros recursos utilizados en las crónicas taurinas de *El Debate* son las crónicas con citas, crónicas con envíos o dedicatorias, crónicas con resúmenes y crónicas con poemas.

En el siguiente apartado, parte tercera, de este trabajo aplicamos estos tres puntos expuestos: “Elementos de la morfología de las crónicas taurinas”, “Estructura de la información taurina en los textos” y “Formas de presentación de los relatos taurinos”, a las crónicas taurinas de *El Debate*, durante el periodo objeto de estudio.

## TERCERA PARTE

**Capítulo X: La generación taurina del 98, desheredada por “Guerrita” y por los intelectuales.**

**Desde la fundación de *Heraldo de Aragón* (1895) a la retirada del toreo de Rafael Guerra “Guerrita” (1899).**

Por influencia de la actitud krausista<sup>213</sup>, los integrantes de esta generación muestran una clara tendencia antitaurina. Pero ¿cómo era el ambiente de entonces que podía haber contribuido a formar esta postura? Granjel<sup>214</sup> subraya los muchos centros de diversión que había durante la regencia (1885-1902) tanto en la capital como en provincias: frontones, circos, teatros, plazas de toros, cabarets.

Durante este periodo, que coincide con los años de formación de los futuros noventayochistas, “la imprevisión ante el futuro inmediato parece regir la vida cotidiana, la existencia de una sociedad infantil y tontamente alegre...; inconsciencia y optimismo... Libres de cuidados, las gentes se consagraban a sus ocios predilectos”<sup>215</sup>.

En este ambiente, la fiesta de los toros gozaba de gran fervor popular. Era la época de los últimos años de la competencia entre los dos ídolos de la tauromaquia, “Lagartijo” y “Frascuero” (que duró, aproximadamente, hasta 1890). Retirados estos dos surgieron las grandes figuras, Mazzantini, “Espartero” y, especialmente, Rafael Guerra “Guerrita”.

Éste se decanta como el primer absolutista de la historia del toreo. Mandó en la fiesta pero su reinado en solitario llegó a cansar al público. Y el mandamás decide

---

<sup>213</sup> El krausismo fue un movimiento espiritual-filosófico con un programa de fuerte impulso reformador y humanitario, un programa de acción, de lo práctico. “El tema de la europeización de España no es, ni mucho menos, reciente. Surge, ya claramente, en el siglo XVIII... No estriba, pues, la novedad del krausismo en abogar por la europeización de España, sino en identificar a Europa con la visión racional del mundo, en tratar de orientar la cultura española en dirección al racionalismo”.

López Morillas, Juan. *El Krausismo español*. México: Fondo de Cultura Económica, 1956, pp. 12-13.

<sup>214</sup> Granjel, Luis. *Panorama de la generación del 98*. Madrid: Guadarrama, 1959, p.134.

<sup>215</sup> *Ibidem*, pp. 35-36.

retirarse en 1899, en plena Feria del Pilar de Zaragoza, con toros de Jorge Díaz y con el “Algabeño” y “Villita” en el cartel.

“Guerrita” no sólo puso letra y música al toreo con su muleta y espada, sino que también reseñó una corrida del Pilar de 1897, por invitación de *Pulgares*, revistero taurino del *Heraldo de Aragón*. Es una revista que destaca por la novedad de estar escrita en un andaluz cerrado que para no hacer el ridículo al leerla en voz alta, hay que haber nacido en lo más profundo de la serranía de Córdoba.

Los diestros que le acompañaron en este final del siglo XIX fueron Luis Mazzantini, torero seguro, largo y gran estoqueador. Hombre cultísimo que sabía de música y hablaba varios idiomas, que vestía como la burguesía opulenta de su época. Apartado de las lides taurinas fue concejal monárquico liberal por el Ayuntamiento de Madrid y Gobernador Civil de las provincias de Guadalajara y de Ávila. Llevó siempre, mientras pudo, una vida de gran señor y entre esto y las grandes pérdidas que sufrió como empresario del Teatro Real y de la Plaza de Toros de Madrid conoció una vejez repleta de privaciones hasta su muerte el 24 de abril de 1924.

Otro fue Manuel García *Espartero*, el primer torero que intentó quedarse quieto. Pero los toros de entonces no permitían esos alardes, pues la selección iniciada por los ganaderos todavía no había encontrado el concepto de bravura como hoy lo entendemos, comportamiento ofensivo acompañado de nobleza.

Cada uno de estos toreros tuvo miles de fervorosos partidarios. Los jóvenes escritores de entonces podían observar a la mano esta desmedida afición a los toros. Y es lógico que la considerasen como elemento contribuyente a la frivolidad y mal estado de España en aquellos años antes e inmediatamente después del desastre. Años en los que se siembra la semilla periodística que germinará a principios del siglo XX, con el nacimiento del diario *El Debate*.

**De la generación de los “naides” (1900) a la primera época de *El Debate* (1911).**

Desde la retirada de *Guerrita* en 1899 hasta *Joselito* y Belmonte, 1913, median unos años durante los cuales un grupo de buenos toreros, pero no geniales, llevan sobre las espaldas la responsabilidad de mantener viva la afición a los toros. Es la España del 98, la del desastre colonial y de tantos otros desastres. Sobre este conjunto de diestros llueven dardos y hasta chuzos de punta desde diferentes frentes. El soberbio “Califa de Córdoba”, Rafael Guerra, ha dejado caer sobre ellos una de sus frases lapidarias, con las que los bautizaría de por vida: los “naides”.

El historiador Néstor Luján recoge la frase y subtitula como “generación de los *naides*”<sup>216</sup> a quienes *Guerrita* sentenció, es decir, a sus contemporáneos. Después -y antes de la llegada de José y Juan- acceden a la notoriedad otros toreros a los que Néstor Luján tiene a bien designar como generación de los “alguien” (*Bombita*, *Machaco* y *Pastor*), con un apartado especial para Rafael *el Gallo*. No incluye aquí a Rodolfo Gaona, cuya alternativa data de 1908.

Los españoles no habían calibrado del todo las consecuencias y el alcance del desastre de 1898. En *Blanco y Negro*, a raíz de los sucesos de Cuba y Filipinas, se expresaron temores de una invasión norteamericana en las costas de nuestra península. Se hablaba de ello entre bravatas y frases jactanciosas. Se derrumbaron muchos sueños y prejuicios. Quizá algunos pensaron que se terminaría con los toros, sobre todo si eran atacados por los que a sí mismos se consideraban la elite intelectual.

Sabido es que la generación del 98 en Literatura produjo excelentes escritores, algunos de los cuales, en el plano humano, sintieron la tentación del oportunismo y sucumbieron a ella. La notoriedad que alcanzaron alardeando de “progresismo”, no correspondía a actitudes demasiado profundas ni permanentes. El populismo y lo castizo, tan valorado por generaciones anteriores estaba ahora mal visto. Lo más castizo en España, ironizaba don Miguel de Unamuno son las benditas ánimas del Purgatorio.

---

<sup>216</sup> Luján, Néstor. *Historia del Toreo*. Barcelona: Destino, 1993, p. 166.

Arremeten los escritores del 98 contra las corridas de toros. Se ceban en dos lacras, según ellos, que España debía extirpar: el *Flamenquismo* y el *Gitanismo* que, unidas a la *Fiesta Nacional*, serán blanco de todo tipo de diatribas.

Eugenio Noel se convierte en protagonista de una campaña con aires de cruzada contra lo taurino, lo flamenco y lo gitano. Quien estudie su obra verá hasta qué punto le invade la terminología y el sabor de aquello que combate. Rafael *el Gallo* le da la mano y se fotografía con él. ¿Se derrumba la Fiesta? En Barcelona se llena la plaza de toros pocas horas después de una manifestación de taurófobos. Las fotografías muestran a varios manifestantes desperdigados, sin demasiada convicción en sus gestos, empequeñecidos por la amplitud de la calle. La revista *Los toros y el teatro* -que se publica desde 1909- habla de «apasionados e indiferentes», para concluir que el número de asistentes verdaderamente aficionados varía poco. El estancamiento de la vida nacional afecta también a la afición.

En la época de *Lagartijo* y *Frascuero* parecía que todos los españoles se apasionaban por ellos. Con *Guerrita* lo parecía menos. En 1909 la pasión entre partidarios de *Bombita* y *Machaquito* no es muy acentuada porque -con menos majeza que Rafael y Salvador- no se juegan la vida por una apuesta ni por la mirada de una mujer, sino más bien por motivos financieros. Ése el punto de vista de un crítico de toros, para quien los españoles se adhieren plácidamente a algún bando dentro de un espíritu egoísta y tranquilo. “No aumenta el número de monárquicos para amenguar el de republicanos. Las bajas las cubren los indiferentes o algún partidario sosegado”<sup>217</sup>, sentencia Luján. No cree el crítico que antes hubiera más pasión, más nervio y más entusiasmo. El número de aficionados no varía, lo que sucede es que dejan de discutir por sus ídolos.

¿No hay ídolos tras la retirada de *Guerrita*? Posiblemente tampoco hay ilusión en ningún plano de la vida española tras el desastre del 98, al menos entre los españoles conscientes. Hay amargura y conciencia de culpa, que se quiere desplazar sobre algo o sobre alguien. Y toda esta situación de la sociedad española ante el

---

<sup>217</sup> *Ibidem*, p.171 y ss.

desastre tiene su reflejo en la fiesta de los toros y se refleja en las crónicas taurinas objeto de estudio en este capítulo.

Los escritores del 98 arremetieron contra las corridas en sus años juveniles. Pero puestos a perseguir las más hondas esencias del alma española, vieron que en el toreo se expresaba algo sumamente complejo de esa alma. Vinieron, con la madurez otras posturas, ambivalentes o claramente a favor de la Fiesta Nacional. La condena coyuntural de Azorín se convierte en belmontismo y hasta «pedresismo» en sus últimos años, tras alabar a *Lagartijo*, *Frascuelo*, *Espartero*, *Fuentes* y otros de sus años mozos.

Las diatribas de Baroja<sup>218</sup> se matizan. En su casa ha puesto un retrato de *Curro Cúchares* en la pared porque sabe que la historia del siglo XIX que reconstruye es impensable sin los toreros. Los tanguillos de la muerte del *Espartero* los conoce de memoria. Va alguna vez a los toros y lo que más le molesta es que en lugar de hacer lo que ha visto en las estampas de *La Lidia*, los diestros echen a correr cuando viene el toro. Corren, como todo el mundo.

Don Miguel de Unamuno<sup>219</sup> se va a la dehesa salmantina de San Fernando, propiedad de don Antonio Pérez Tabernero y allí dibuja hermosos toros entre los encinares. No le importa que la gente llene las plazas y lo pase bien, sino que sigan hablando durante la semana de los méritos de los toreros. Una secreta envidia podría roerle, igual que a tantos escritores. También los sabios de la antigüedad grecorromana se lamentaron de ganar menos dinero y menos notoriedad que los atletas o los luchadores del circo.

Noventayochistas y modernistas son prácticamente contemporáneos. Entre los segundos destaca el nombre de Rubén Darío, intérprete y buscador incansable de las esencias de lo hispano. El “divino Rubén”, nacido en Nicaragua, canta al toro bravo y halla su trágico destino menos lamentable que el del buey<sup>220</sup> de servicio. No

---

<sup>218</sup> Amorós, Andrés. *Toros y cultura*. Madrid: Espasa-Calpe, 1987, p. 154.

<sup>219</sup> *Ibidem*, p. 155.

<sup>220</sup> *Ibidem*, p. 184.

va mucho a los toros, pero no se le escapa la honda significación de esa convocatoria que, desde los primeros domingos de la primavera hasta las fiestas del Pilar y del Descubrimiento de América, reúne a tantas personas en los cosos de España y prende también con fuerza en las tierras americanas.

La voz de los modernistas cantores de la belleza pura permaneció durante años escuchada sólo por una minoría, en tanto que los noventayochistas imponían su modo de pensar, lenguaje, actitud y también su mitología a toda España. Los campos de Castilla, símbolo materno, tierra primigenia, el tema de don Juan, Don Quijote, el Cid y la manera o las maneras de ser español, forman parte esencial de la mitología del 98.

Los noventayochistas describieron las capeas de los pueblos, protagonizadas por jacas y brutos, contempladas por gentes harapientas y miserables; vino, moscas, llanuras polvorientas, ignorancia, analfabetismo, monstruos vestidos de torero como *el Chepa de Quismondo*, retrasados mentales como *Gregorio el Botero*, encajan bien en su mitología y su estética. Este Gregorio que arrastra pellejos de vino más grandes que él, resulta, en opinión de Ortega y Gasset, un héroe del analfabetismo y la brutalidad, que preferiría la muerte antes que instruirse. «Numantismo» contra «europeísmo», llevados a extremos esperpénticos.

La postura de la Generación del 98 ante el espectáculo más nacional, según el conde de las Navas, fue casi exclusivamente adversa.

### **Conde las Navas<sup>221</sup>, seriedad y erudición**

En su obra *El espectáculo más nacional*, ve las corridas de toros como una válvula de escape, donde se alivian las malas pasiones. Años después Jacinto Benavente, a la vez que condena las corridas de toros, afirmará que: *si no se tostara*

---

<sup>221</sup> Juan Gualberto López-Valdemoro y de Quesada, nació en 1855, y fue entre otros oficios y cargos, bibliotecario mayor de Palacio, catedrático de Paleografía en la Universidad Central de Madrid en 1912, miembro de la Real Academia Española de la Lengua, desde 1924. Falleció en 1935. Cambria, Rosario. *Los toros: tema polémico en el ensayo español del siglo XX*. Madrid: Gredos, 1974, p. 33-34.

*a los toros en las plazas, tal vez tostaríamos herejes en las hogueras inquisitoriales*<sup>222</sup>.

El conde de las Navas no es casticista, no cree que en España todo está bien y no hay ni defectos ni atrasos. Reconoce que el país debe progresar, *pero no nos avergoncemos tanto de ser toreros, porque en el espectáculo nacional hay mucho hierro, del que tal vez sea preciso echar mano para curar nuestra anemia*<sup>223</sup>. No es cuestión de eliminar las corridas de toros y luego encauzar aquellas energías a otro fines, como quería Noel, sino de utilizarlas para las corridas y además para otras empresas.

### **El antitaurinismo de los tres: Azorín, Baroja y Maeztu**<sup>224</sup>

Para la escuela del 98, la palabra frivolidad representa la parte negativa y la palabra *España*, lo constructivo. Su misión era combatir lo superficial y lo frívolo, la *España de la pandereta* (parte negativa), para que surgiera la auténtica y verdadera España (misión positiva). Los tres critican a las corridas de toros y las discusiones que se plantean a su alrededor, no como la causa principal sino como uno de los elementos frívolos de la sociedad de entonces, causantes del Desastre.<sup>225</sup>

### **Miguel de Unamuno: Que no hablen tanto de toros**

Unamuno tenía el ansia por elevar el nivel cultural del pueblo español, denominador común de su generación. Se opone a las corridas de toros al ver cómo la gente malgasta tanto tiempo en discutir sobre toros, antes y después de las corridas, cuando podría hablar y debería hacerlo de otros asuntos más elevados. Esta corrida no está embraveciendo ni salvajizando<sup>226</sup> a nuestro pueblo, sino entonteciéndolo. Insiste don Miguel que la barbarie de matar toros y caballos —no se

---

<sup>222</sup> Navas, Conde de las. *El espectáculo más nacional*. Madrid: Suc. Rivadeneyra, 1900, pp. 166-167.

<sup>223</sup> *Ibidem*, p. 297.

<sup>224</sup> Hablando por las responsabilidades del desastre de Cuba, dice lo siguiente: “Tiénelas los Gobiernos españoles... Tiénelas nuestros antepasados... ¡Responsabilidades! Las tiene nuestra desidia, nuestra pereza, el género chico, las corridas de toros, el garbanzo nacional, el suelo que pisamos y el agua que bebemos”. Maeztu, Ramiro de. *Hacia otra España*. Madrid: Rialp, 1967, pp. 141-142.

<sup>225</sup> Cambria, Rosario. *Op. Cit.*, p. 51.

<sup>226</sup> *Ibidem*, p. 64.



había inventado el peto— en las corridas no es lo principal; es mayor barbarie los estragos que la cría de toros causa a la economía agraria.

### **Antonio Machado y su *alter ego***

Concuera con la posición general de su Generación en no gustar de las corridas de toros. Pero se muestra más abierto, menos condenatorio que los demás. Para Antonio Machado, muchas veces, la fiesta de los toros va unida a la España vieja, la que no le gusta, *devota de Frascuelo y de María*<sup>227</sup>. Hacia el final de su vida, por los años de 1934 al 1936, el poeta creó al personaje Juan de Mairena<sup>228</sup> para que pudiera expresar en prosa sus opiniones.

Sin embargo, su hermano Manuel interpretó poéticamente los elementos pintorescos y coloristas de la fiesta taurina en poemas como los de su libro *Fiesta Nacional, rojo y negro*<sup>229</sup> de 1906.

### **Jacinto Benavente, dos polos contradictorios**

Don Jacinto muestra un cambio radical en su actitud frente a los toros: desde enemigo de la fiesta en sus primeros años de vida literaria hasta su tolerancia e incluso elogios para algún torero. Enemistad manifiesta al referirse a las corridas de toros como *sistema de embrutecimiento* y de *vergüenza nacional*. La principal objeción es el efecto pernicioso que las corridas de toros tienen sobre el público, coincide con Noel y Pérez de Ayala, y va más allá, al afirmar que no se considera enemigo de las corridas de toros sino del público de las corridas de toros. Para concluir con esta reflexión: si las corridas de toros tienen la culpa de que ese público exista, venga el Gobierno que las prohíba. Si el público ha de ser lo mismo con o sin corridas de toros, valen como válvula de escape.<sup>230</sup>

### **Valle-Inclán, la excepción a la regla general**

---

<sup>227</sup> Amorós, Andrés. *Op. Cit.*, p.192.

<sup>228</sup> Sus primeras palabras constituyen claramente una condena de las corridas de toros: “Vosotros sabéis -sigue hablando Mairena a sus alumnos- mi poca afición a las corridas de toros. Y os confieso que nunca me han divertido”. Machado, Antonio. “Juan de Mairena” en *Obras completas*. Madrid: Plenitud, 1962, p. 1036.

<sup>229</sup> Cambria, Rosario. *Op. Cit.*, p. 86.

<sup>230</sup> *Ibidem*, p.91. y Amorós, Andrés. *Op. Cit.*, p. 160.

Don Ramón es de los pocos aficionados a los toros que dio la Generación del 98. Y mantuvo gran amistad con Juan Belmonte, el auténtico revolucionario del toreo, así veía el escritor a su amigo y torero: *Es pequeño, feo, desgarrado y, si me apura, muy ridículo. Pues bien, coloquemos a Juan ante el toro, ante la muerte, y Juan se convierte en la misma estatua de Apolo.* Sólo le falta, añadió, morir en la plaza. Y fue cuando el diestro replicó con su habitual sorna: *Se hará lo que se pueda don Ramón*<sup>231</sup>.

A partir de aquí, sólo se podrá vivir con autenticidad reconociendo e iniciando una época nueva (Pensamiento del 98) que vendrá con la generación siguiente, los llamados Novecentistas, con Eugenio D`Ors y Ortega y Gasset a la cabeza, que continúan la labor iniciada por los *Noventayochistas*, que consistió en una toma de conciencia sobre al esencia de España y el aprovechamiento de las modernas corrientes del pensamiento europeo.

El cambio de posición, de una generación a otra, respecto a los toros es evidente y aunque ambas generaciones tienen un punto de partida similar, los *Novecentistas* reflexionan más, son más sociables, tienen en cuenta las circunstancias, más que alabanza y entusiasmo por las corridas de toros encontramos: análisis y reflexión racional.

Este contexto político social y literario se refleja en crónicas taurinas publicadas en *El Debate* desde el 1-10-1910 hasta el 1-11-1911. A continuación pasamos al estudio morfológico, estructural y de forma de presentación de las crónicas taurinas de *El Debate* pertenecientes al periodo estudiado en el presente capítulo (1910-1911).

Años en que la tribuna taurina de *El Debate* se la reparten seis cronistas: Don Justo, Don Silverio, Rejoncillo, Paco Verdades, Don Pepe y Pepe Ferro. Sin olvidar la colaboración de dos corresponsales en provincias con plaza de primera categoría: Guerra en Valencia y Carralero en Zaragoza.

---

<sup>231</sup> Amorós, Andrés. *Op. Cit.* p. 157.

## 1. TITULARES DE *El Debate*

### 1.1. Títulos informativos

#### 1.1.1. Titulares de anuncio de cartel taurino

Los titulares de anuncio de cartel taurino son perfectamente divisibles por los elementos que los integran. Se informa del ciclo al que pertenecen, del número de corrida dentro del abono. Así titula *Don Justo*:

“Toros. En Madrid.  
La 15ª corrida de abono”<sup>232</sup>

“Toros. En Madrid.  
La 16ª corrida de abono”<sup>233</sup>

Al año siguiente, en 1911, *Don Justo* añade en los títulos de sus crónicas la procedencia de los toros y los diestros. Todas las crónicas taurinas se publican bajo el epígrafe “Estocadas y pinchazos”. Se diferencian las crónicas de los festejos celebrados en las tres plazas de Madrid: los de la carretera de Aragón, la más importante, “Madrid” con la firma de *Don Justo*; las novilladas de “Vista Alegre” reseñadas por *Don Pepe* y las de la plaza de “Tetuán” seguidas por *Rejoncillo*. Excepto la primera de la temporada, publicada el 20 de febrero de 1911, titulada “La corrida de ayer”<sup>234</sup> en la que sólo hace referencia al festejo objeto de la crónica. Todas las demás crónicas seguirán el modelo de titular informativo de anuncio de cartel taurino en el que informa de la plaza en la que se celebró la corrida: Madrid. Como observamos en los siguientes ejemplos:

“En Madrid. Seis novillos de don Eduardo Miura. Espadas: Jaqueta,  
Recajo y Celita”<sup>235</sup>

---

<sup>232</sup> Don Justo. “Toros. En Madrid. La 15ª corrida de abono”. *El Debate*, 3-10-1910. p. 3.

<sup>233</sup> Don Justo. “Toros. En Madrid. La 16ª corrida de abono”. *El Debate*, 10-10-1910. p. 2.

<sup>234</sup> Don Justo. “La corrida de ayer”. *El Debate*, 20-2-1911. p. 3.

<sup>235</sup> Don Justo. “En Madrid. Seis novillos de don Eduardo Miura. Espadas: Jaqueta, Recajo y Celita”. *El Debate*, 10-4-1911. p. 3.

“Madrid. Inauguración de la temporada. Seis toros de D. Eduardo Olea. Espadas: Vicente Pastor, Regaterín y Manolete”<sup>236</sup>

“Madrid. La segunda de abono. Seis toros de D. Esteban Hernández, de Madrid. Espadas: Machaquito, Vicente Pastor y Rodolfo Gaona”<sup>237</sup>

“En Madrid. Corrida extraordinaria. Ocho toros de Trespacios. Espadas: Pastor, Gallo, Bienvenida y Gaona”<sup>238</sup>

En otras ocasiones, *Don Justo* añade al título de sus crónicas otros elementos informativos como la antigua procedencia de los toros, la confirmación de alternativa de algún torero o el nombre de sobresaliente cuando el festejo se compone de un mano a mano. Así lo observamos en estos tres ejemplos:

“En Madrid. La cuarta de abono. Seis toros del marqués de Guadalete (antes de Cámara, de Sevilla). Espadas: Regaterín, Bienvenida y Gaona”<sup>239</sup>

“En Madrid. La quinta de abono. Ocho toros de Miura. Espadas: Machaquito, Pastor, Gallito y Malla que confirma la alternativa”<sup>240</sup>

“En Madrid. La séptima de abono. Seis toros del excelentísimo señor conde de Trespacios, de Trujillo (Cáceres). Matadores: Rafael Gómez, Gallito, y Rodolfo Gaona, Carlos Nicolás, Llaveró”<sup>241</sup>

---

<sup>236</sup> Don Justo. “Madrid. Inauguración de la temporada. Seis toros de D. Eduardo Olea. Espadas: Vicente Pastor, Regaterín y Manolete”. *El Debate*, 17-4-1911. p. 3.

<sup>237</sup> Don Justo. “Madrid. La segunda de abono. Seis toros de D. Esteban Hernández, de Madrid. Espadas: Machaquito, Vicente Pastor y Rodolfo Gaona”. *El Debate*, 24-4-1911. p. 3.

<sup>238</sup> Don Justo. “En Madrid. Corrida extraordinaria. Ocho toros de Trespacios. Espadas: Pastor, Gallo, Bienvenida y Gaona”. *El Debate*, 3-5-1911. p. 3.

<sup>239</sup> Don Justo. “En Madrid. La cuarta de abono. Seis toros del marqués de Guadalete (antes Cámara, de Sevilla). Espadas: Regaterín, Bienvenida y Gaona”. *El Debate*, 8-5-1911. p. 3.

<sup>240</sup> Don Justo. “En Madrid. La quinta de abono. Ocho toros de Miura. Espadas: Machaquito, Pastor, Gallito y Malla que confirma la alternativa”, *El Debate*, 18-5-1911. p. 2.

<sup>241</sup> Don Justo. “En Madrid. La séptima de abono. Seis toros del excelentísimo señor conde de Trespacios de Trujillo (Cáceres). Matadores: Rafael Gómez, Gallito, y Rodolfo Gaona. Sobresaliente de espadas: Carlos Nicolás, Llaveró”. *El Debate*, 26-5-1911. p. 3.

Sólo en una ocasión, *Don Justo* titula como lo hacía durante la temporada de 1910 al informar sólo de la plaza y del lugar que ocupa el festejo en el abono. Como ocurre en la crónica publicada el 18 de abril de 1911, “Madrid. La primera de abono”<sup>242</sup>. Por dos veces, se titula simplemente “En Madrid”. Una<sup>243</sup> el 19 de junio de 1911, cuando se suspende la corrida de Madrid por falta de trapío de los toros y *Don Justo* firma, en lugar de *Rejoncillo*, la novillada que se celebra en la plaza madrileña de Tetuán. Y la segunda<sup>244</sup>, una semana más tarde.

En julio de 1911, *Don Silverio* sustituye a *Don Justo* en la tribuna taurina de *El Debate*. El nuevo cronista, sigue con algunos matices, la forma de titular de *Don Justo*. Bajo el epígrafe “Estocadas y pinchazos” que va acompañado de una ilustración, *Don Silverio* titula sus crónicas informando del cartel taurino, como observamos en estos tres ejemplos:

“Madrid. La 12ª de abono. Toros: seis de D. Esteban Hernández. Espadas: Mazzantinito, Regaterín y Bienvenida”<sup>245</sup>

“En Madrid. Seis novillos de Arribas hermanos. Espadas: Vázquez II, Torquito y Corcelito”<sup>246</sup>

“En Madrid. Seis toros de Veragua. Espadas: Vicente Pastor, Gallito y Mazzantinito”<sup>247</sup>

En el título de la crónica publicada el 28 de agosto de 1911, *Don Silverio* informa primero de los espadas<sup>248</sup> y luego de los toros. Excepto esta salvedad, *Don Silverio* seguirá el modelo de informar primero de las reses que serán lidiadas y

---

<sup>242</sup> Don Justo. “Madrid. La primera de abono”. *El Debate*, 18-4-1911. p. 3.

<sup>243</sup> Don Justo. “En Madrid”. *El Debate*, 19-6-1911. p. 3.

<sup>244</sup> Don Justo. “En Madrid”. *El Debate*, 26-6-1911. p. 3.

<sup>245</sup> Don Silverio. “Madrid. La 12ª de abono. Toros: seis de D. Esteban Hernández. Espadas: Mazzantinito, Regaterín y Bienvenida”. *El Debate*, 3-7-1911. p. 3.

<sup>246</sup> Don Silverio. “En Madrid. Seis novillos de Arribas hermanos. Espadas: Vázquez II, Torquito y Corcelito”. *El Debate*, 11-9-1911. p. 2.

<sup>247</sup> Don Silverio. “En Madrid. Seis toros de Veragua. Espadas: Vicente pastor, Gallito y Mazzantinito”. *El Debate*, 18-9-1911. p. 2.

<sup>248</sup> Don Silverio. “En Madrid. Espadas: Torquito, Rosalito y Pastoret, nuevo en esta plaza. Novillos: seis de don Eduardo Olea”. *El Debate*, 28-8-1911. p. 3.

luego de los toreros. Y al igual que su predecesor, *Don Justo*, añade coletillas como “nuevo en esta plaza” o “que alterna por primera vez”, para designar a diestros noveles. Como demostramos, respectivamente, en estos dos ejemplos:

“En Madrid. Espadas: Torquito, rosalito y Pastoret, nuevo en esta plaza. Novillos. Seis de don Eduardo Olea”

“En Madrid. Seis toros de D. Eduardo Olea. Espadas: Mazantinito, Punteret y Luis Freg, que alterna por primera vez”,<sup>249</sup>

Los corresponsales taurinos de *El Debate*, como *Guerra* en Valencia y *Carralero* en Zaragoza, titulan sus crónicas enviadas por vía telefónica con la misma técnica empleada por *Don Justo*. Así, *Carralero* firma de las dos crónicas de la feria del Pilar de Zaragoza que titula:

“Toros en Zaragoza.  
La primera corrida”<sup>250</sup>

“En Zaragoza. Las Fiestas del Pilar.  
La segunda corrida”<sup>251</sup>

Igual que el corresponsal taurino de *El Debate* en Valencia, *Guerra*, que titula “Toros en Valencia”<sup>252</sup> la crónica que envía por telégrafo y que se publica el 26 de octubre del mismo año. Sin embargo, las reseñas que llegan por cable desde Méjico<sup>253</sup> se publican sin firma y bajo el epígrafe de “Toros en Méjico”.

*Paco Verdades* sustituye a *Don Justo* en la tribuna taurina de *El Debate*, el 7 de noviembre de 1910. Sus primeras crónicas taurinas que firma en *El Debate* son las

---

<sup>249</sup> Don Silverio. “En Madrid. Seis toros de D. Eduardo Olea. Espadas: Mazzantinito, Punteret y Luis Freg, que alterna por primera vez”. *El Debate*, 25-9-1911. p. 2.

<sup>250</sup> Carralero. “Toros en Zaragoza. La primera corrida”. *El Debate*, 14-9-1910. p. 2.

<sup>251</sup> Carralero. “En Zaragoza. Las fiestas del Pilar. La segunda corrida”. *El Debate*, 15-9-1910. p. 2.

<sup>252</sup> Guerra. “Toros en Valencia”. *El Debate*, 26-10-1910. p. 3.

<sup>253</sup> Sin firma. “Toros en Méjico”. *El Debate*, 2-11-1910. p. 3.

dos últimas de la temporada de 1910. En ambas, emplea titulares en los que engloban toros y toreros de la corrida en las cuatro últimas líneas. Como observamos en estos dos ejemplos:

“Toros. La corrida de ayer.

Cinco toros de la viuda de Soler, de Badajoz (por primera vez), y uno de D. Luis da Gama, en sustitución de un menor. Antonio Villa, Zapaterito y Fabián Cazorla, nuevo en esta plaza”<sup>254</sup>

“Toros. La corrida de ayer.

Cuatro novillos de D. Jenaro López Quijano, a cargo de Eusebio Fuentes y Serafín Vigiola, Torquito, con sus correspondientes cuadrillas”<sup>255</sup>

*Don Pepe* firma en *El Debate* las crónicas taurinas de los festejos celebrados en plaza de Vista Alegre, en el barrio madrileño de Carabanchel. En la crónica publicada el 3 de octubre de 1910 titula de manera informativa anunciando toros y toreros:

“Vista Alegre. Cuatro novillos de Vela y Muriel para Gabardito y Aragonés”<sup>256</sup>

Sin embargo, Don Pepe tituló sólo con el nombre de su sección “Vista Alegre”<sup>257</sup> la crónica de la novillada publicada el 17 de octubre de 1910, en la que asiste a Vista Alegre numeroso público por la suspensión de la corrida toros en la otra plaza madrileña.

---

<sup>254</sup> Paco Verdades. “Toros. La corrida de ayer. Cinco toros de la viuda de Soler, de Badajoz (por primera vez), y uno de D. Luis da Gama, en sustitución de un menor. Antonio Villa, Zapaterito y Fabián Cazorla, nuevo en esta plaza”. *El Debate*, 7-11-1910. p. 3.

<sup>255</sup> Paco Verdades. “Toros. La corrida de ayer. Cuatro novillos de D. Jenaro López Quijano, a cargo de Eusebio Fuentes y Serafín Vigiola, Torquito, con sus correspondientes cuadrillas”. *El Debate*, 14-11-1910. p. 3.

<sup>256</sup> Don Pepe. “Vista Alegre. Cuatro novillos de Vela y Muriel, para Gabardito y Aragonés”. *El Debate*, 3-10-1910. p. 3.

<sup>257</sup> Don Pepe. “Vista Alegre”. *El Debate*, 17-10-1910. p. 2.

Tanto *Juan Palomo* como *Garrocha*, cronistas taurinos de *Heraldo de Aragón*, ya empleaban respectivamente esta técnica de titular ocho y cuatro años antes, respectivamente, que el cronista de *El Debate*, como se aprecia en estos dos ejemplos:

“Toros.

La segunda de Feria.

Seis del Marqués de Ibarra

por Conejito, Algabeño y Villita”<sup>258</sup>

“Toros.

La novillada de ayer.

Uno de Bañuelos y cinco de Miura.

para Alvaradito, Punteret y Pacomio Peribáñez”<sup>259</sup>

### 1.1.2. Titulares de un hecho noticioso

*Don Justo* titula “La de Madrid, suspendida”<sup>260</sup> para informar de la suspensión de la decimosétima corrida del abono madrileño, por falta de trapío en los toros de Trespacios y de Gamero Cívico, pues “eran chicos”. Como la tarde fue hermosa, según *Don Justo*, “la mayoría de los aficionados se desplomaron en la fatídica plaza de Vista Alegre” en la que se celebraba una novillada.

Bajo el consabido epígrafe “Estocadas y pinchazos”, *Don Silverio* firma la crónica de un festejo celebrado en Vista Alegre. La crónica se titula, curiosamente, “Gravísima cogida de Vicente Pastor” cuando el percance se produce en la plaza de toros de Santander. Por tanto, se titula con la información de un hecho ajeno al festejo reseñado por *Don Silverio*.

### 1.1.3. Titulares de anuncio de un asunto o marco ambiental

---

<sup>258</sup> Palomo, Juan. “Toros. La segunda de Feria. Seis del Marqués de Ibarra por Conejito, Algabeño y Villita”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1904. p. 2.

<sup>259</sup> Garrocha. “Toros. La novillada de ayer. Uno de Bañuelos y cinco de Miura para Alvaradito, Punteret y Pacomio Peribáñez”. *Heraldo de Aragón*, 12-10-1908. p. 2.

<sup>260</sup> Don Justo. “Toros. La corrida de ayer. La de Madrid, suspendida”, *El Debate*, 17-10-1910. p.2.



En otras ocasiones, *Don Justo* titula sólo con la información del festejo del día anterior, bien se haya celebrado en la capital o en alguna provincia a la que se ha desplazado para ver la corrida de toros. Como observamos en estos dos ejemplos:

“Toros. La novillada de ayer”<sup>261</sup>

“En Guadalajara. La corrida de ayer”<sup>262</sup>

En 1911, *Don Justo* informa en sus títulos del carácter de la corrida: de la Prensa<sup>263</sup>, Extraordinaria<sup>264</sup>, de Beneficencia<sup>265</sup> o corrida Concurso<sup>266</sup>. Esta técnica la sigue también *Don Pepe* para titular la corrida de inauguración<sup>267</sup> de Vista Alegre.

Sin embargo, *Don Silverio* combina este modelo con el de cartel taurino. La crónica publicada el 1-7-1911, la titula “En Madrid. Corrida extraordinaria. Toros: seis de D. Eduardo Miura. Espadas: Bienvenida, Gaona y Chiquito de Begoña”<sup>268</sup>. Aunque su mayor originalidad en la titulación referente a un asunto la logra en la crónica de la corrida a beneficio del Montepío de toreros<sup>269</sup>.

## 1.2. Titulares valorativos

Durante 1910, se observa una pobreza en los titulares de las crónicas taurinas publicadas en *El Debate*. Mientras en *Heraldo de Aragón*, periódico fundado en 1895, aparecen desde 1900 crónicas con titulares valorativos de gran variedad y riqueza, en *El Debate* no encontramos ningún titular valorativo hasta bien entrada la Edad de Oro del toreo, a partir de 1912. Para demostrar este retraso en la titulación

---

<sup>261</sup> Don Justo. “Toros. La novillada de ayer”. *El Debate*, 24-10-1910. p. 3.

<sup>262</sup> Don Justo. “En Guadalajara. La corrida de ayer”. *El Debate*, 16-10-1910. p. 2.

<sup>263</sup> Don Justo. “En Madrid. La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 3-4-1911. p. 3.

<sup>264</sup> Don Justo. “La corrida de la extraordinaria”. *El Debate*, 6-5-1911. p. 3.

<sup>265</sup> Don Justo. “La corrida de Beneficencia”. *El Debate*, 15-5-1911. p. 3.

<sup>266</sup> Don Justo. “La corrida concurso”. *El Debate*, 31-5-1911. p. 2.

<sup>267</sup> Don Pepe. “Toros. Vista Alegre. Corrida de la inauguración”. *El Debate*, 30-1-1911. p. 3.

<sup>268</sup> Don Silverio. “En Madrid. Corrida extraordinaria. Toros: seis de D. Eduardo Miura. Espadas: Bienvenida, Gaona y Chiquito de Begoña”. *El Debate*, 1-7-1911. p. 3.

<sup>269</sup> Don Silverio. “Corrida de toros a beneficio de la Asociación benéfica de auxilio mutuos de toreros. Espadas: Vicente Pastor y Castor Ibarra, Cocherito. Toros: seis de D. Joaquín Pérez de la Concha, de Sevilla”. *El Debate*, 23-10-1911. p. 2.

de las crónicas taurinas de *El Debate*, respecto a las de *Heraldo de Aragón* citamos algunos ejemplos.

### 1.2.1. Toros

*Alah-Limón* emplea titulares con valoraciones sobre los toros en las que los temidos miuras se llevan la palma, como en el siguiente ejemplo:

“Toros.  
La tercera del Pilar.  
Miuras... los terribles Miuras”<sup>270</sup>

También *Juan Palomo* insiste con los miuras y teme por los toreros. Sin embargo, desde que tiene uso de razón reconoce que ha aplicado siempre la misma frase cuando titula crónicas de las corridas donde se lidian reses colmenareñas. Dos ejemplos:

“Toros.  
La tercera y... ¡¡Miuras!! ¿Cuál caerá?”<sup>271</sup>

“Toros.  
La última de feria.  
Los bueyes de Colmenar ¡¡a labrar!!”<sup>272</sup>

En ocasiones, se combinan elementos informativos, con valorativos, en titulares que se cierran con los toros y toreros de la corrida. *Juan Palomo* se abona a esta técnica, en la que denuncia la mansedumbre de los toros colmenareños:

“La primera de feria.

---

<sup>270</sup> Alah-Limón. “Toros. La tercera del Pilar. Miuras... los terribles miuras”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1902. p. 2.

<sup>271</sup> Palomo, Juan. “Toros. La tercera y... ¡¡Miuras!! ¿Cuál caerá?”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1903. p. 2.

<sup>272</sup> Palomo, Juan. “Toros. La última de feria. Los bueyes de Colmenar ¡¡a labrar!!”. *Heraldo de Aragón*, 21-10-1907. p. 2.

El quinto no degollar los bueyes de Colmenar.

Seis de Aleas para Gallo y Gaona<sup>273</sup>

A veces, valora tanto a los toros como algún torero, antes de ofrecernos en el mismo titular el cartel de la corrida:

“Toros.

La segunda de feria

S. M. el buey Apis.

Gaona, príncipe heredero.

Seis de Guadalest para

Gallo, Gaona, Gallito”<sup>274</sup>

### 1.2.2. Titulares literarios

La misma carencia y retraso en la titulación de las crónicas taurinas de *El Debate*, respecto a las de *Heraldo de Aragón*, se aprecia en los primeros años de su publicación. Tan sólo una crónica publicada el 24-7-1911 y firmada por *Don Silverio*, en la que hace una alusión al primer verso de una copla popular: “Tiene mi maridito...”<sup>275</sup>, que completa en el preámbulo. Ningún cronista de *El Debate*, salvo *Don Silverio* y la ocasión anteriormente citada, emplea títulos literarios, sin embargo en *Heraldo de Aragón* son frecuentes desde principio de siglo XX. A continuación mostramos algunos ejemplos:

#### 1.2.1. Interrogaciones

“¿Se pué dormir?”<sup>276</sup>, con este grito *Juan Palomo* titula la crónica, que es el que dio cuando el cronista llega a casa y la ve llena de huéspedes.

#### 1.2.2. Alusiones literarias

---

<sup>273</sup> Palomo, Juan. “La primera de feria. El quinto no degollar los bueyes de Colmenar. Seis de Aleas para Gallo y Gaona”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1912. p. 1.

<sup>274</sup> Palomo, Juan. “Toros. La segunda de feria. S.M. el buey Apis. Gaona, príncipe heredero. Seis de Guadalest para Gallo, Gaona y Gallito”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1912. p. 2.

<sup>275</sup> Don Silverio. “En Vista Alegre. Tiene mi maridito...”. *El Debate*, 24-7-1911. p. 3.

<sup>276</sup> Palomo, Juan. ¿Se pué dormir?”. *Heraldo de Aragón*, 13-10-1903. p. 2.

*Alguacilillo* titula “Divaguemos”<sup>277</sup>, la crónica que alude a Don Juan y que reza así:

“Yo os quiero confesar, D. Juan, primero,  
que aquel blanco y carmín de doña Elvira  
no tienen de ella más, si bien se mira,  
que el haberla costado su dinero”

Y lo parafrasea en la entradilla:

“Yo puedo asegurar, lector amado,  
que todo aficionado  
que asistió a la función  
no sacó en limpio más que lo gastado,  
amén del chaparrón”

Pero la explicación del título llega al final, con añoranza de un tiempo mejor: “Hoy hace un año brillaba el sol con sus mayores esplendores. Toreaba EL GUERRA. Esta tarde el amigo Febo ha salido un minuto y con toda vergüenza –que la tiene- se ha retirado honestamente por el foro... ¡¡DIVAGUEMOS!!”.

Esta crónica se publica junto a la segunda de la Feria, titulada “Ora pro nobis” que *Alguacilillo* titula (A.) y que va acompañada de otra referencia literaria que explica en su arranque:

“Recuerde el alma dormida,  
avive y despierte el seso  
contemplando  
cómo se va la corrida  
cómo nos la dan con queso...  
¡tan callando!<sup>278</sup>

---

<sup>277</sup> *Alguacilillo*. “Divaguemos”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1900. p. 1.

### 1.3.3. Personajes taurinos

En ocasiones es el pensamiento y la voz del cronista los que se insertan en los titulares. Como ejemplo más significativo, muestro el titular con el que *Alguacilillo* rememora la retirada del Guerra. El cronista repetirá la exclamación del titular en dos ocasiones en el texto de la crónica:

“¡Parece que fue ayer!”

Primer aniversario

de la retirada de

Rafael Guerra (Guerrita)

que falleció para el arte

en la flor de su edad

R.I.P.”<sup>279</sup>.

El titular puede ser la voz del cronista y a la vez el inicio de la crónica, como la siguiente de *Juan Palomo* que titula “Era de noche” para empezar el texto “Y aunque no llovía cuando salimos de la plaza, llevamos por delante el chaparrazo con que nos obsequiaron las nubes, mucho más benigno y soportable que la novillada representativa”<sup>280</sup>.

Otras veces, se recurre a frases de otros cronistas taurinos como en el caso en que *Juan Palomo*<sup>281</sup> cita un dicho de otro cronista taurino de *Heraldo de Aragón* para valorar la corrida de toros: “La primera de Feria”.

“Ya lo dijo Pepe Moros

cuando hay toros no hay toreros

cuando hay toreros no hay toros”<sup>282</sup>

---

<sup>278</sup> Alguacilillo. “Ora pro nobis”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1900. p. 2.

<sup>279</sup> Alguacilillo. “¡Parece que fue ayer! Primer aniversario de la retirada de Rafael Guerra (Guerrita) que falleció para el arte en la flor de su edad R.I.P.”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1900. p. 2.

<sup>280</sup> Palomo, Juan. “Era de noche”. *Heraldo de Aragón*, 24-10-1904. p. 2.

<sup>281</sup> Corrochano, Gregorio. “Madrid. Corrida de Beneficencia. Ni toros ni toreros”. *ABC*, 14-5-1917. p. 4. Corrochano dice: “Por esta vez le hemos pisado el aforismo a Pepe Moros. El popular aguafiestas se ha quedado corto, porque en la corrida que vamos a relatar, que es nada menos que la de la Beneficencia, ni hubo toros ni hubo toreros”.

### 1.3.4. Refranes<sup>283</sup>

La crónica de una novillada en la que toreadan Blanquito y Pataterito, y en la que Pescaterito se tira de espontáneo, *Juan Palomo* aconseja a uno de los diestros que busque otro oficio y la titula “Patatero... a tus patatas”<sup>284</sup>.

En otras ocasiones, se titula con dichos o frases hechas que se explican bien en el arranque de la crónica, en el texto o al final. *Juan Palomo* titula “A la una , a las dos...¡y a las tres!”<sup>285</sup>. Este titular se completa en el arranque que escribe Juan Palomo: “A la una andaba la mula, a los dos tiraba la coza y a las tres se lidiaron Miuras por Conejo, Lagartijo y Chicuelo que salieron al ruedo a los acordes del pasodoble de Malumbres”.

Otros ejemplos son los titulares con los que *Juan Palomo* encabeza las crónicas de la Feria del Pilar de 1905: “A la tercera va la vencida”<sup>286</sup> o “Señores... no va más”<sup>287</sup>. En esta última el cronista se refiere al final de la Feria y en el arranque da sentido a dicho titular:

“Al termino llegué de la jornada  
sin penas ni quebrantos  
se remató por fin la temporada  
ya viene Todos Santos  
con su golpe de sana poesía  
y otra vez el audaz Don Juan Tenorio

---

<sup>282</sup> Palomo, Juan. “La primera de feria”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1907. p. 2.

<sup>283</sup> Martín Sánchez, Manuel. “Dichos taurinos en el habla coloquial” en *Aula de Tauromaquia*. Madrid: Universidad San Pablo-CEU, 2003, p. 147. Diferencia entre refrán y dicho. Para el autor, “el refrán siempre tiene una enseñanza, ya sea moral o sacada de la experiencia, de ámbito general aplicable a todas las personas. Por el contrario el dicho es un conjunto de palabras cuyo significado va más allá de la pura literalidad y es utilizado como compendio o lugar común por los hablantes de un idioma, con un significado aceptado por todos los que lo emplean, muchos de los cuales no saben lo que significa realmente o cómo se generó, y que además es intraducible y muchas veces incomprensible para los desconocedores de la cultura propia de ese idioma”.

<sup>284</sup> Palomo, Juan. “Patatero... a tus patatas”. *Heraldo de Aragón*, 18-10-1907. p. 2.

<sup>285</sup> Palomo, Juan. “A la una, a las dos... ¡y a las tres!”. *Heraldo de Aragón*, 17-10-1904. p. 2.

<sup>286</sup> Palomo, Juan. “A la tercera va la vencida”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1905. p. 1.

<sup>287</sup> Palomo, Juan. “Señores... no va más”. *Heraldo de Aragón*, 19-10-1905. p. 2.

a manos morirá de Luis Mejía.

Señores... no va más. Se acabó el juego”.

### 1.3.5. Teoría y justificación de tesis

*Alguacilillo*, con el título “¡¡Falsificaciones!!”<sup>288</sup>, inicia una crónica en la que denuncia hasta cuatro falsificaciones, pero reconoce que “el único que nos resultó no falsificado fue Bombita-chico. Para los espectadores que rinden culto a la valentía antes que al arte”.

## 2. ARRANQUES

### 2.1. Arranque que emplean la técnica del encuentro

#### 2.1.1. Arranques en los que se entra de lleno en la acción

El cronista se centra en el reclamo que supone para el público, el anuncio de determinados toro o toreros. *Don Justo* expone en el arranque el juego de las reses de Bañuelos:

“Los toros de la señora Bañuelos hubieran dado mejor resultado en las faenas agrícolas. Sólo el quinto mereció los honores de bravo y poderoso. El primero, segundo y tercero se salvaron de la quema, gracias a los buenos oficios de los picadores”<sup>289</sup>.

En 1911, los arranques de las crónicas firmadas por *Don Justo* entran de lleno en la acción, de una manera poco original, casi repetitiva. Nos habla de la asistencia de público al festejo, de las condiciones meteorológicas y después de alguna alusión al empresario o al respetable comienza el relato toro a toro de lo acontecido en la corrida. Así lo observamos en estos tres ejemplos:

“A la hora de empezar la fiesta hay un lleno completo. ¡Y van tres! La tarde, desapacible, y aun cuando el sol brilla, el aire es molesto y propio de marzo. Suenan los clarines y aparecen las cuadrillas. En el palco 39 hay una gran marejada entre los que lo ocupan. Un

---

<sup>288</sup> Alguacilillo. “¡¡Falsificaciones!!”. *Heraldo de Aragón*, 22-10-1900. p. 2.

<sup>289</sup> Don Justo. “En Guadalajara. La corrida de ayer”. *El Debate*, 16-10-1910. p. 2.

espectador me dice que se trata de una Sociedad taurina, titulada “Los 10” que van a dar muchos disgustos. ¡Bueno! Se abre, o mejor dicho abren el portón de las preocupaciones y sale el...”<sup>290</sup>.

“A la hora de empezar la fiesta el lleno es completo. Como hay mucho que contar abrevio. Salen las cuadrillas y sale el”<sup>291</sup>.

“Mucho calor y mucha animación. Plaza atestada. ¡Y van tres señor Mosquera! Como son ocho toros y hay poco espacio abrevio”<sup>292</sup>.

Incluso en una ocasión, la crónica publicada el 25-6-1911, *Don Justo* indica explícitamente en el arranque que debido a lo interesante del festejo y la importancia de lo que hay que contar, no tiene tiempo para preámbulos. Por ejemplo:

“Sin prólogo, porque no me lo permite el extraordinario exceso de original, ahí va la corrida, con la reaparición de Antonio Fuentes”<sup>293</sup>.

*Don Silverio* acostumbra a ser parco en palabras en los preámbulos de sus crónicas. En la mayoría de estos preámbulos emplea la técnica del encuentro y entra de lleno en la acción. Así ocurre en estos tres ejemplos:

“La tarde superior y la entrada más superior aún. El amigo Plazuela sonríe gozoso al ver totalmente ocupadas todas las localidades de la plaza. Empezamos el festejo sin más preámbulos”<sup>294</sup>.

---

<sup>290</sup> Don Justo. “En Madrid. La tercera de abono. Seis toros de don Joaquín Muruve, de Sevilla. Espadas: Vicente Pastor, Manolete y Gaona”. *El Debate*, 1-5-1911. p. 3.

<sup>291</sup> Don Justo. “En Madrid. La quinta de abono. Ocho toros de Miura. Espadas: Machaquito, Pastor, Gallito y Malla que confirma alternativa”. *El Debate*, 18-5-1911. p. 2.

<sup>292</sup> Don Justo. “En Madrid. Corrida extraordinaria. Ocho toros de Trespalacio. Espadas: Pasator, Gallo, Bienvenida y Gaona”. *El Debate*, 3-5-1911. p. 3.

<sup>293</sup> Don Justo. “En Madrid. Corrida extraordinaria. Seis toros de la ganadería de Guadalest. Espadas: Antonio Fuentes, Bienvenida y Gaona”. *El Debate*, 25-6-1911. p. 3.

<sup>294</sup> Don Silverio. “En Vista Alegre. Seis toros de D. Máximo Hernández de Colmenar Viejo. Espadas: el cordobés Corchaíto y los madrileños Platerito y Ostioncito”. *El Debate*, 7-8-1911. p. 3.



“La entrada es regularcita. Suenan poquitas palmas cuando los maestros y los maestrillos hacen el paseo”<sup>295</sup>.

“La tarde es buena y la entrada nada más que regular. Al Hacer el paseo los chicos novilleros se les recibe con aplausos. Y en seguida se da suelta al...”<sup>296</sup>.

Las dos últimas crónicas publicadas el año 1911 no llevan firma. En ambas los preámbulos nos invitan a entrar de lleno en la acción. A pesar de su anonimato, por su estilo, estructura y forma de presentación creemos que pertenecen al cronista *Don Silverio*. A continuación, presentamos los dos ejemplos de preámbulos de estas crónicas anónimas:

“En la plaza un lleno completo. Momentos antes de empezar caen algunas gotas que nos hacen temer por la brillantez de la corrida. Al hacer el paseo las cuadrillas, el público ovaciona a Cocherito, quien se ve obligado a corresponder saludando con la montera. El presidente, nuestro buen amigo Lázaro Pindado, hace la señal de costumbre y comienza el festejo, saltando a la arena el toro”<sup>297</sup>.

“A la hora anunciada y con regular entrada dio principio la corrida saltando al ruedo el novillo”<sup>298</sup>.

### **2.1.2. Presenta directamente a los personajes-toreros**

El corresponsal taurino de *El Debate* en Zaragoza, Carralero, comienza sus reseñas informativas de las dos corridas de toros celebradas en la feria del Pilar de

---

<sup>295</sup> Don Silverio. “En Madrid. Espadas: Torquito, Rosalito y Pastoret. Novillos: seis de D. Eduardo Olea”. *El Debate*, 28-8-1911. p. 2.

<sup>296</sup> Don Silverio. “En Madrid. Novillos de Laffite. Espadas: Celita, Rosalito y Pastoret”. *El Debate*, 9-9-1911. p. 3.

<sup>297</sup> Sin firma. “Corrida de toros a beneficio de la Asociación benéfica de auxilios mutuos de toreros. Espadas: Vicente Pastor y Castor Ibarra, Cocherito. Toros: seis de D. Joaquín Pérez de la Concha de Sevilla”. *El Debate*, 23-10-1911. p. 2.

<sup>298</sup> Sin firma. “En madrid. Seis novillos de muruve. Espadas: Vázquez II, Fuentes (E.) y Toruquito”. *El Debate*, 30-10-1911. p. 2.

1910, enviadas telegráficamente, con una alusión a la afluencia de público y pasa a informar del cartel del festejo:

“Con un lleno se celebra la primera corrida de la feria. Los toros son de Lafitte y los matadores Pastor, Gallito y Cochero”<sup>299</sup>.

“Con buena entrada se celebró la segunda corrida. Se corren toros de Miura para Pastor, Gallito y Calerito, que toma la alternativa”<sup>300</sup>.

A finales de 1911, *Don Silverio* firma, excepto las dos últimas que son anónimas, las crónicas de los festejos celebrados en la plaza de toros de la carretera de Aragón, siempre bajo la indicación de “Madrid” o “En Madrid”. Las crónicas de los festejos que se dan en las otras plazas madrileñas conocidas por el nombre de Vista Alegre en Carabanchel y Tetuán de las Victorias, bajo los títulos de “En Vista Alegre” o “En Tetuán” van firmadas por *Pepe Ferro*. Por la brevedad del espacio que dispone, en sus preámbulos *Pepe Ferro* presenta directamente a los personajes. Como lo demuestran estos dos ejemplos:

“Ayer se celebró en esta plaza la tercera novillada de las de sin picadores. Los toros de D. Ildefonso Gómez fueron grandes, cornalones y muy difíciles”<sup>301</sup>.

“Según anunciaban los carteles, se lidiaron seis toros de D. Félix Sanz, por los diestros Mauro, Corcelito y Pastoret”<sup>302</sup>.

### **2.1.3. Explican circunstancias que no son secundarias**

*Paco Verdades* arranca con indicaciones meteorológicas que influyen en la lidia de las reses e incluso apunta una posible suspensión. Como observamos en estos dos ejemplos:

---

<sup>299</sup> Carralero. “Toros en Zaragoza. La primera corrida”. *El Debate*, 14-10-1910. p. 2.

<sup>300</sup> Carralero. “En Zaragoza. Las fiestas del Pilar”. *El Debate*, 15-10-1910. p. 2.

<sup>301</sup> Ferro, Pepe. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 11-9-1911. p. 2.

<sup>302</sup> Ferro, Pepe. “En Tetuán”. *El Debate*, 7-8-1911. p. 3.

“La entrada para perder. En la sombra, un valiente embozado en su pañosa. Al sol cuatro centenares de aficionados. Se hace el despejo con las consiguientes palmitas, con el objeto sin duda de calentar las heladas manos. El viento sopla con fuerza y el cutis se nos pone de grana y oro. Tras la señal de rigor se abre el toril y salta a la arena el...”<sup>303</sup>.

“El deber nos hizo acudir ayer al coso madrileño, no el deseo. El cielo que prometía lluvia por la mañana, cumplió su promesa momentos antes de la corrida. La empresa y el presidente querían suspender el espectáculo, al ver que pasaba la hora fijada en los carteles para empezar, pidió que la corrida diese principio. Como me lo contaron te lo cuento lector porque cuando yo ocupé mi barrera estaba en el ruedo el...”<sup>304</sup>.

*Paco Verdades* aprovecha el final de sendos arranques para engarzar con la crónica toro a toro. Así, el ladillo “Primero” que sigue el final de los arranques: “Tras la señal de rigor se abre el toril y salta a la arena el” o “Como me lo contaron te lo cuento lector porque cuando yo ocupé mi barrera estaba en el ruedo el”, abre paso al cuerpo de la crónica.

*Don Justo* apuesta por arranques con la técnica del encuentro, en los que hace referencia a alguna circunstancia no secundaria. Desde una protesta por las mujeres que asisten con sombrero a la corrida y dificultan la visión de su vecino de localidad; hasta la deferencia de la empresa por organizar un festejo con precios reducidos para que los madrileños que tengan invitados en casa, puedan invitarlos a los toros. Sin olvidar referencias al estado del ruedo que puede influir en la lidia y en la seguridad de los toreros. Así lo observamos en los arranques de tres crónicas firmadas en 1911:

---

<sup>303</sup> Verdades, Paco. “Toros. La corrida de ayer”. *El Debate*, 7-11-1910. p. 3.

<sup>304</sup> Verdades, Paco. “Toros. La corrida de ayer”. *El Debate*, 14-11-1910. p. 3.

“A la hora de empezar el espectáculo, es buena la entrada, tirando a lleno completo. La tarde propia de la fiesta. Un aficionado me ruega traslade su propuesta al jefe superior de Policía, contra las damas que asisten al espectáculo con sombrero, molestando en la visión a los demás espectadores. Queda cumplido el encargo del quejoso. Ahora que el Sr. Fernández resuelva. Salen las cuadrillas, apreciándose en el rostro de Bienvenida el dolor por que atraviesa a causa de un drama ocurrido en su familia. El Sr. Reynot, que preside la fiesta, ordena la salida del...”<sup>305</sup>.

“Don Indalecio, siempre galante, ha querido dar una corrida en obsequio a los pobres madrileños que tienen la desgracia de tener forasteros, para que económicamente puedan llevarlos a los toros. Por eso la entrada es buena en gradas y andanadas de sol, regular en los tendidos de la solana y mala a la sombra. Y vamos con la fiesta. Hace el presidente la señal, desfila el personal y aparece el...”<sup>306</sup>.

“El tiempo amenazaba con suspender el espectáculo. Por este motivo la entrada en la sombra es regular. En las localidades de sol, que hoy brilla por su ausencia, es buena. Hacen el despejo de cuadrillas y se oyen nutridos aplausos. Machaquito reconoce el piso de la plaza y hay protestas. Mientras los dependientes enserrinan frente a la puerta fingida del 8, arrecian las protestas. ¡No hay derecho señores! Arreglada la alfombra cada cual se pone en su puesto. Vaya mi aplauso al sobresaliente que se coloca al lado de los picadores. Así debía hacerlo siempre el matador más moderno. Suenan los clarines y aparece el...”<sup>307</sup>.

---

<sup>305</sup> Don Justo. “En Madrid. La cuarta de abono. Seis toros del marqués de Guadalete (antes de cámara, de Sevilla! Espadas: Regaterín, Bienvenida y Gaona”. *El Debate*, 8-5-1911. p. 3.

<sup>306</sup> Don Justo. “En Madrid. Novillada extraordinaria. Seis de D. Eduardo Olea. Espadas: Celita, Fuentes y Torquito”. *El Debate*, 19-5-1911. p. 2.

<sup>307</sup> Don Justo. “En Madrid. La octava de abono. Seis toros de los herederos de D. Vicente Martínez. Espadas: Machaquito y Gallito. Sobresaliente: José Montes”. *El Debate*, 5-6-1911. p. 3.

*Don Silverio* explica en el preámbulo de la crónica publicada el 1 de julio de 1911, la suerte del empresario de la plaza don Indalecio Mosquera. Éste había confeccionado un cartel de escaso atractivo pero la Infanta Doña Isabel le compró nada menos que 10.000 entradas para regalarlas entre los soldados. Así, leemos:

“El cartelito confeccionado por el hombre Mosquera no podía ser más flojo por parte de los espadas. En cuanto a los toros eran un buen aliciente, pero aún así la corrida no despertó entusiasmo alguno entre los taurófilos (...) Pero la Infanta Doña Isabel, convirtiéndose en verdadera Providencia de D. Indalecio, no sólo le evitó la pérdida segura de las pesetas, sino que le hizo ganar unos miles de monedas de plata adquiriendo ¡¡¡diez mil billetes!!! Para la guarnición de Madrid, recompensando de esta forma a nuestros valerosos soldados de las fatigas que sufrieron ayer al formar la carrera que recorrió la procesión eucarística”<sup>308</sup>.

En sus preámbulos, *Don Silverio* hace referencia al famoso asunto del 50 por ciento que repercute en el precio de las entradas. La primera corrida en que se aplica es la celebrada en Madrid, el domingo 2 de julio de 1911. Ante las incógnitas, *Don Silverio* se despacha con una respuesta en italiano: ¡*Chi lo sa!*:

“Hace un calor insoportable. La entrada es tan floja como el cartelito. ¡Y hay la agravante del 50 por 100 que empieza a pagarse en esta corrida! ¿Qué pasará hoy nos aburrirémos como en la última extraordinaria? ¿Lograrán divertirnos los maestros? ¡Chi lo sa! A las cinco en punto toma su asiento en el palco regio la Infanta Doña Isabel acompañada de la marquesa de Nájera. El edil de turno hace la señal de costumbre y las cuadrillas cruzan el anillo, oyéndose pitos para Bienvenida y aplausos para Tomás Alarcón y el veterano Agujetas”<sup>309</sup>.

---

<sup>308</sup> Don Silverio. “En Madrid. Corrida extraordinaria. Toros: seis de D. Eduardo Miura. Espadas: Bienvenida, Gaona y Chiquito de Begoña”. *El Debate*, 1-7-1911. p. 3.

<sup>309</sup> Don Silverio. “Madrid. La 12ª de abono. Toros: seis de D. Esteban Hernández. Espadas: Mazzantinito, Regaterín y Bienvenida”. *El Debate*, 3-7-1911. p. 3.

En las crónicas del mes de julio, *Don Silverio* continuará sus alusiones a esta subida y su consecuencia más inmediata la ausencia de público en los tendidos. En el preámbulo de la crónica publicada el 10-7-1911 comentará que “la entrada es flojísima. El 50 por ciento comienza a causar sus efectos que no son nada buenos que digamos”. Una semana más tarde, crónica publicada el 17-10-1911 describirá el estado anímico del empresario y entrecomillara su suerte: “Mucho calor, poca gente y el tiempo amenazando llover, y D. Indalecio lloroso en su palco. El 50 por ciento ha venido a nublar la buena estrella de Mosquera”.

Sin embargo, en los preámbulos de las crónicas publicadas durante el mes de agosto de 1911 se habla de una rebaja en el gravamen del 15 por ciento sin dejar contentos a nadie. Así, en la crónica del 14-10-1911, Don Silverio exclama: “¡Cómo que el 35 por 100 de impuesto y arbitrio es mucha tela!”. Dos días más tarde, el preámbulo de su crónica denuncia que: “A pesar de la bondad del cartel, en la plaza sólo hay media entrada. Es el 35 por ciento que tira mucho y resta devotos a la fiesta”.

## **2.2. Arranques que emplean la técnica del preámbulo**

### **2.2.1. Por incisos**

Antes de ofrecer el cartel de toros, *Don Justo* se despacha con este arranque: “Mucha alegría y mucha animación. La plaza presentaba un magnífico aspecto, abundando los mantones de Manila y la clásica mantilla. Las localidades totalmente ocupadas y D. Indalecio satisfecho y sonriente con el resultado de la combina”<sup>310</sup>.

O *Guerra*, corresponsal taurino de *El Debate* en Valencia, cuando empieza con una referencia a los reyes de España: “Con lleno completo se celebra la corrida de toros. El entusiasmo es enorme. Asisten los Reyes, luciendo D<sup>a</sup>. Victoria la clásica mantilla. D. Alfonso viste uniforme de capitán general. Al sentarse en el palco son ovacionados”<sup>311</sup>.

---

<sup>310</sup> Don Justo. “Toros en Madrid. La 16ª corrida de abono”. *El Debate*, 10-10-1910. p. 2.

<sup>311</sup> Guerra. “Toros en Valencia”. *El Debate*, 26-10-1910, p. 3.

En 1911, *Don Justo* apuesta por este tipo de preámbulos en los que el inciso se refiere a la asistencia de la familia real a la fiesta de los toros. Sin olvidar el engalamiento de los tendidos y las condiciones meteorológicas, ya que el sol es el mejor aficionado a los toros:

“El tiempo se ha mostrado esta vez ingrato con la corrida de Pascua (...) Los mantones de Manila fueron recogidos por sus hermosas poseedoras en evitación de daños, la clásica mantilla resultó pasada por agua y el resultado de la corrida no satisfizo a los concurrentes. A la función asistió S. A. la Infanta Isabel, y los amantes del flamenco sombrero ancho, sufrieron un chasco, al tener que guardarlo para mejor ocasión (...) Con algunos claros, pocos a la sombra, empezó la corrida y en ella ocurrió lo que paso a relatar”<sup>312</sup>.

“Ayer puede decirse que empezó la temporada. El cuadro sombrío que el domingo 16 presentaba la calle de Alcalá se transformó por completo. Por la carretera de Aragón avanzaban los coches, las calesas y tranvías abarrotados de aficionados y luciendo las hermosas mujeres la clásica mantilla, ofreciendo todo ello, confundido con el ruido de los cascabeles, el restañar de la fusta y el taf, taf de los autos, un pintoresco conjunto. Los Reyes don Alfonso y Doña Victoria marchaban en dirección a la plaza en un modesto automóvil (...) Fue abierto el chiquero y apareció el...”<sup>313</sup>.

En otros casos, *Don Justo* introduce en sus incisos discusiones entre los aficionados como en el ejemplo siguiente:

“La entrada es de órdago a la grande, según decía cierto cofrade muy aficionado al mus (...) Dos aficionados que están sentados detrás de mí

---

<sup>312</sup> Don Justo. “Madrid. Inauguración de la temporada. Seis toros de D. Eduardo Olea. Espadas: Vicente Pastor, Regaterín y Manolete”. *El Debate*, 17-4-1911. p. 3.

<sup>313</sup> Don Justo. “Madrid. La segunda de abono. Seis toros de D. Esteban Hernández, de Madrid. Espadas: Machaquito, Vicente Pastor y Rodolfo Gaona”. *El Debate*, 24-4-1911. p. 3.

discuten sobre lo que de Fuentes nadie ha hablado. De la edad que debe tener dicho diestro. El más bajo dice que cuarenta y el otro que cincuenta años (...) Salen las cuadrillas y afilo el lápiz, me acomodo sobre un programa oficial, a guisa de almohadilla, y aparece por la puerta del chiquero el...”<sup>314</sup>.

*Don Pepe* presenta la crónica de la corrida de la inauguración de temporada en la plaza de Vista Alegre con un inciso en el que se refiere al estado de salud del escritor aragonés Joaquín Costa:

“Ante todo creo que D. Joaquín Costa no sigue peor. Y dicho esto para tranquilidad de los lectores, pasemos a relatar la corrida que ayer se celebró en el más bajo de los Carabancheles”<sup>315</sup>.

### 2.2.2. Antecedentes

*Don Pepe*, cronista taurino de *El Debate*, que firma las crónicas bajo el epígrafe “Vista Alegre” arranca su crónica publicada el 10-10-1910 con una alusión a la crónica que firma el mismo día Don Justo. En este arranque *Don Pepe* reconoce que “Juego mayor quita menor. Hoy no debe de hablarse más que de la Mezquita donde Machaquito, Vicente Pastor y Gallito se disputan en reñida y noble lid los primeros lugares de la tauromaquia. Por ello, el sitio que yo había de ocupar con la desaliñada e insulsa prosa lo cedo de buen grado al notable crítico *Don Justo*, para que lo llene relatando las valientes y mágicas faenas de los tres capitanes generales del toreo contemporáneo”<sup>316</sup>. Reconociendo la jerarquía de la plaza de la carretera de Aragón, de los tres ases de la torería y del cronista *Don Justo*.

También *Don Justo* se apunta a los arranques con antecedentes cuando se refiere a que: “No hace mucho tiempo lo dije. La crisis novilleril es grande. El futuro astro no aparece. En ninguna ocasión, se ha visto más apurado un empresario que en

---

<sup>314</sup> Don Justo. “En Madrid. La novillada de abono. Seis toros del excelentísimo marqués del Saltillo. Espadas: Machaquito, Bienvenida y Gaona”. *El Debate*, 12-6-1911. p. 3.

<sup>315</sup> Don Pepe. “Toros. Vista Alegre. Corrida de inauguración”. *El Debate*, 30-1-1911. p. 3.

<sup>316</sup> Don Pepe. “Vista Alegre”. *El Debate*, 10-10-1910. p. 2.



las actuales circunstancias para confeccionar una novillada sugestiva y que asegure algún rendimiento”<sup>317</sup>. Luego recuerda aquellos tiempos en los que el escalafón novilleril lo formaban: Reverte, Bonarillo, Jerezano, Algabeño, Villita...

En 1911, *Don Justo* incluye en el preámbulo de una de sus crónicas referencias a las diferencias que mantiene Bombita y Don Indalecio, el llamado pleito de los miuras. Leemos en el preámbulo de su crónica:

“Fue tal la mojadura que el domingo último sufrí, que en contra de mi voluntad, por un enfriamiento, que creo será pasajero, permanecí dulcemente en la cama hasta la primera hora de la tarde. Así que desde casita marché derecho calle de Alcalá arriba (...) quedé sorprendido al contemplar a distancia que los despachos se hallaban cerrados (...) ¿Se habrá terminado el pleito? ¿Habrán llegado, por fin, a un acuerdo D. Indalecio y Bombita y toreará el diestro de Tomares llamado telegráficamente?”<sup>318</sup>.

A final de temporada, *Don Silverio* en el preámbulo de la crónica titulada “En honor a Bombita” nos habla de un homenaje al diestro de Tomares:

“Conforme estaba anunciado se verificó ayer en el restaurant La Huerta el banquete popular en honor de Bombita”<sup>319</sup>.

Curioso resulta el preámbulo que emplea *Don Justo* en la crónica del festejo celebrado en Tetuán. Aquí sustituye al cronista *Don Justito* que, tras una noche que acabó en comisaría por una discusión con otros aficionados sobre Gallito, “estaba dispuesto a hacer la revista de Tetuán sin moverme de aquí”. Ante esta falta de respeto y consideración de *Don Justito*, *Don Justo* le recuerda el servicio público que tiene el periodismo y sus obligaciones para con los lectores de *El Debate*. Así lo

---

<sup>317</sup> Don Justo. “Toros. La novillada de ayer”. *El Debate*, 24-10-1910, p. 3.

<sup>318</sup> Don Justo. “Madrid. La primera de abono”. *El Debate*, 18-4-1911. p. 3.

<sup>319</sup> Don Silverio. “De toros. En honor de Bombita”. *El Debate*, 6-11-1911. p. 2.

apreciamos en este diálogo en el que el cronista, *Don Justo*, recuerda al revistero, *Don Justito*, que:

“-¡Pero, hombre! El director, la seriedad del periódico, la afición...

-Pues yo de casa no salgo.

-Todo puede arreglarse.

-¿Cómo?

-Yo voy a Tetuán. Lo primero es lo primero”<sup>320</sup>.

En la séptima del abono madrileño, *Don Justo* recoge la incidencia de la llegada de un escuadrón de aviadores a la capital que realizan acrobacias, en la asistencia de público a la plaza:

“A la hora de empezar, las localidades del sol se encuentran casi desiertas. En la sombra, la entrada es mejor. La llegada de los aviadores ha perjudicado a Mosquera. Ya sabe lo que tiene que hacer el Sr, Gómez el día de San Fernando en Aranjuez. Suenan los tímboles, desfilan majestuosamente por la pista las cuadrillas y se da suelta al...”<sup>321</sup>.

### 2.2.2. Citas o lemas

*Don Justo* inicia su crónica con una alusión a un compañero, revistero taurino, pero sin citar su nombre: “El revistero taurino de uno de los periódicos de la noche, al hacer el resumen de la corrida ayer celebrada, en la catedral del arte de Montes, calificó la fecha de 2 de octubre de 1910 como efeméride taurómaca para los madrileños”<sup>322</sup>. Para referirse a la faena de Vicente Pastor.

Sí cita *Don Silverio* el nombre del revistero, *Cantarito Nuevo*, a quien critica en el preámbulo de la crónica publicada el 25-9-1911, que comienza así:

---

<sup>320</sup> Don Justo. “Tetuán”. *El Debate*, 19-6-1911. p. 3.

<sup>321</sup> Don Justo. “En Madrid. La séptima de abono. Seis toros del excelentísimo señor conde de Trepalacios, de Trujillo (Cáceres). Matadores: Rafael Gómez, Gallito, y Rodolfo Gaona. Sobresaliente de espadas: Carlos Nicolás, Llaveró”. *El Debate*, 26-5-1911. p. 3.

<sup>322</sup> Don Justo. “Toros. En Madrid. La 15 corrida de abono”. *El Debate*, 3-10-1910, p. 3.

“Pues señor, es lo cierto que hace quince días fui a la plaza de toros acompañado de Cantarito Nuevo. Este antiguo cofrade tuvo la bondad de explicar en la misma plaza de toros lo que es una estocada buena y por qué es buena, afirmando que éstas interesan al corazón de los cornúpetos (...) Discutí con Cantarito Nuevo, prometiendo dedicarle un artículo tratando de “Anatomía taurina” y el ofreció contestarme inmediatamente”<sup>323</sup>.

### 2.2.3. Consideraciones y reflexiones

*Don Pepe* combina en sus arranques el clasicismo y la creatividad, sin olvidar la denuncia de las malas comunicaciones, la reventa y la suelta de embolados: “Después de saludar respetuosamente a los lectores de *El Debate* montera en mano, voy a relatar lo ocurrido ayer en Carabanchel. En primer lugar, en ese pueblo deben ser felices porque no se nota que existan autoridades, los tranvías se paran en todos los ventorros del tránsito, no sé si a echar unas copas o por falta de energía (eléctrica o de la otra), la reventa se ejerce sin el más pequeño asomo de pudor y por último, se lidian embolados”<sup>324</sup>.

Los arranques más creativos: “Estaba yo, como el cronista, sentado en mi sillón de la redacción que no era precisamente giratorio, ni se parecía a los hombres a quienes Larra conocía. Pensando como el qué asunto elegiría por ingerirlo en la revista”<sup>325</sup>.

Otro ejemplo en el que *Don Pepe* emplea esta técnica más creativa no exenta de denuncia: “Mientras llevamos lo único exportable que nos queda, a orillas del Lucer o construimos una plaza de toros en la mismísima alcazaba de Zeluan, quien

---

<sup>323</sup> Don Silverio. “En Madrid. Seis toros de D. Eduardo Olea. Espadas: Mazzantinito, Punteret y Luis Freg que alterna por primera vez”. *El Debate*, 25-9-1911. p. 2.

<sup>324</sup> Don Pepe. “Vista Alegre”. *El Debate*, 2-10-1910. p. 3.

<sup>325</sup> Campillo, El Sastre del. “Los nueve dijes de moda”. *Heraldo de Aragón*, 21-10-1899, p. 2. En su conversación figurada con Balbino, ordenanza de la redacción, que se sorprende de la celeridad con que El Sastre del Campillo ha realizado el arranque de la crónica, dice: “-calla, primo ¿no sabes que los revisteros de toros tenemos hechos estos riquilorios literarios dos días antes de la corrida?”.

deseo formarse una idea bastante aproximada de lo que será una corrida de toros en África no tiene más que asistir a la plaza de Carabanchel, como ayer hice yo”<sup>326</sup>.

En 1911, Don Justo censura en el preámbulo de una crónica a aquellos que lanzan bulos y pregonan la muerte del empresario de la plaza de toros de Madrid, don Indalecio Mosquera. En la denuncia apunta a un seguidor de Bombita como propagador de la infamia:

“Al entrar legó a mis oídos el pregón de que Mosquera había muerto. Un poco más de serenidad queridos amigos y no sacar jugo de bromas pesadas. ¿Le gustaría al autor de la combina que se hubiese voceado la muerte de Ricardo Torres? Yo creo que estas cosas serias no deben utilizarse para el negocio de la perra chica”<sup>327</sup>.

Después del pareado: “Pronto aplaudiremos a nuestros diestros que en el arte de Cuchares son ya maestros”, que aparece en el preámbulo de la crónica publicada el 10-4-1911. Don Justo se disculpa: “Y perdonen ustedes la lata dada, porque ni soy poeta, ni valgo nada. El cielo encapotado. Las localidades del sol totalmente ocupadas y hecha la señal presidencial, aparecen en el ruedo los aspirantes al doctorado taurómico”<sup>328</sup>.

Con ironía aprovecha algunos preámbulos para lanzar pullas a algunos compañeros de profesión. Como apreciamos en el inicio de la crónica publicada el 22-5-1911:

“La entrada tocando a lleno completo, pues sólo hay unos claritos en las gradas de sombra. La animación es grande y los aficionados comentan el buen trapío de los seis toros que hay preparado para el sacrificio. Veremos. Mientras hacen las cuadrillas el paseíllo, recuerdo

---

<sup>326</sup> Don Pepe. “Vista Alegre”. *El Debate*, 17-10-1910, p. 2.

<sup>327</sup> Don Justo. “En Madrid. La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 3-4-1911, p. 3.

<sup>328</sup> Don Justo. “En Madrid. Seis novillos de D. Eduardo Miura. Espadas: Jaqueta, Recajo y Celita”. *El Debate*, 10-4-1911, p. 3.

que a mi vera ha venido en el tranvía Don Modesto con unos potentes gemelos enfundados. ¿Será verdad aquello de las cataratas a las que se refería Don Pío? El ruido de los timbales me hace recordar que estoy en la plaza, miro al chiquero y sale”<sup>329</sup>.

También aprovecha un preámbulo, para ofrecer su opinión sobre el porqué de una corrida concurso. Leemos que: “Es la primera que de esta clase de corridas voy a presenciar. Es más creo –si no estoy equivocado que puede que si- que en la catedral del arte taurino hace muchísimos años que no se verifican corridas de esta naturaleza. Yo la verdad, opino modestamente que la de ayer no había tenido más objeto que buscar el efecto de atraer público y restarlo a la de Aranjuez”<sup>330</sup>.

También critica la celebración de becerradas matinales. Así comienza la crónica del 26-6-1911: Los organizadores de la becerrada matutina no debieron salir satisfechos de su resultado. No merece, al reseñarla, ni cinco líneas: revolcones a granel, una serie de engañados y un desconcierto horrible. El redondel fue invadido por parte del público y lo que se tenía por un éxito, fue un fracaso (...) Ya se necesita gana para abandonar el blando lecho con el fin de presenciar esta mamarrachada”<sup>331</sup>.

Don Silverio emite su opinión sobre una discusión de la afición, ante una posible ausencia de Pastor en el abono madrileño y esgrime unas reflexiones acerca del futuro de la fiesta. Esto lo podemos apreciar, respectivamente, en estos dos ejemplos:

“Yo cuando supe todo esto dije: ¡malo! Y tan seguro estaba de que el bravo madrileño no iba a quedar bien en la corrida de ayer, que el sábado por la noche en la tertulia del Gran Café, llegué a apostar un café y un cigarro en contra de Juanito Cabello, el apoderado de Gaona, quien afirmó que Pastor se iba a comer los veraguas con piel y todo

---

<sup>329</sup> Don Justo. “En Madrid. La última de abono. Seis toros de la señora viuda de Pérez Tabernero. Espadas: Vicente Pastor, Bienvenida y Manolete”. *El Debate*, 22-5-1911. p. 3.

<sup>330</sup> Don Justo. “En Madrid. La corrida concurso”. *El Debate*, 31-5-1911. p. 2.

<sup>331</sup> Don Justo. “En Madrid”. *El Debate*, 26-6-1911. p. 3.

(...) Luego se aplaude a Mazzantinito y por último se chilla por que sí a Gallito. ¡Primera injusticia! ¡Señores, señores!”<sup>332</sup>.

“¡Señores esto se nos va! Se nos va sin remedio, sin que lo podamos evitar unos cuantos enamorados de la fiesta. Esto, las corridas de toros, no tardarán en desaparecer convertidas en mojíngangas”<sup>333</sup>.

### 3. ESTRUCTURA DE LA INFORMACIÓN TAURINA

#### 3.1. Por el orden cronológico de los hechos

Durante este periodo la mayoría de los cronistas taurinos de *El Debate* siguen el sistema toro a toro, con un orden cronológico para la narración de los hechos. Esta estructura, utilizada durante la etapa del periodismo ideológico, en el periodismo taurino se aplicó a lo que se conoce como revista, en la que prevalece el estilo informativo en la narración del relato.

Como observamos en las firmadas bajo los epígrafes “Toros en Zaragoza. La primera corrida” o “Toros en Valencia”, por los corresponsales taurinos de *El Debate* en Zaragoza y Valencia, Carralero y Guerra<sup>334</sup>, respectivamente. En ambas, se marca la hora del envío telegráfico:

“Zaragoza 13 (3.60 t.) –Con un lleno se celebra la primera corrida de la feria. Los toros de Lafitte y los matadores Pastor, Gallito y Cochero. Primero, Cacharrero, berrendo, gacho de cuerna. Cantaritos pica bien. Arango y Morenito colocan tres buenos pares. Vicente Pastor torea con la izquierda, parado, ceñido y valiente. (Palmas). Entra a matar y deja una superior hasta la empuñadura. (La oreja y prolongada ovación).

Zaragoza 13 (4.35 t.).. –El segundo se llamaba Zapatero, berrendo en negro. Gallito es aplaudidísimo toreando. Zapatero recibe cuatro

---

<sup>332</sup> Don Silverio. “En Madrid. Seis toros de Veragua. Espadas: Vicente Pastor, Gallito y Mazzantinito”. *El Debate*, 18-9-1911. p. 3.

<sup>333</sup> Don Silverio. “La corrida extraordinaria de ayer”. *El Debate*, 7-10-1911. p. 3.

<sup>334</sup> Guerra. “Toros en Valencia”. *El Debate*, 26-10-1910. p. 3.

puyazos y mata un caballo. En quites, Rafael. Coge los palos y pone un par bueno. Galea y Pinturas cierran bien el tercio. Lluve copiosamente. El hijo de Fernando torea de muleta artísticamente. Pincha una vez y acaba con media en la misma cruz. (Ovación).

Zaragoza 13 (4.35 t.). –Tercero, Sardinero, cárdeno con buenas púas. Sigue lloviendo, arreglan el ruedo con serrín. Los picadores regulares. Banderilleado por Armillita y Limeño pasa a la jurisdicción de Cocherito. Empieza con visible desconfianza. Pincha una vez y da dos estocadas echándose fuera. Un intento de descabello y acierta. (Muestras de desagrado).

Zaragoza 13 (5.5 t.). –El cuarto es cárdeno y con pocas astas. Mansurroneando toma cuatro puyazos de Varillas y Cantarito. Pepín y Morenito parean con trabajo. El manso difícil. Pastor recoge al buey y le receta un estoconazo. (Ovación y vuelta al coliseo).

Zaragoza 13 (5.25 t.). –Castañuelo, berrendo en negro y grande. Cuatro varas y un semoviente. Gallito torea bien. Pone tres pares. Superior el primero. Con la muleta sublime. Receta un pinchazo en hueso y acaba con media estocada, arriba, saliendo en su persecución Castañuelo. Cae éste y la ovación es grande.

Zaragoza 13 (6.10 t.). –Sexto, Posturero, negro. Le obsequian con cuatro varas y da fin de un caballo. Después de pareado, Cochero torea mal. Un bajonazo y a casa. (Bronca). Al retirarse Pastor y Gallo son ovacionados”.

Carralero<sup>335</sup>.

En las dos crónicas que firma en 1910, *Paco Verdades*<sup>336</sup> sigue la estructura de orden cronológico de los hechos. Informa primero del color de la capa del toro, de su conformación morfológica y de sus astas. Valora su juego en el primer tercio, donde informa de los caballos muertos, y la labor de los piqueros. En el segundo tercio, informa y opina sobre la actuación de los banderilleros. Por último, juzga la labor del diestro en función de las condiciones del toro. Las reacciones del público

---

<sup>335</sup> Carralero. “Toros en Zaragoza. La primera corrida”. *El Debate*, 14-10-1910. p. 2.

<sup>336</sup> Verdades, Paco. “Toros. La corrida de ayer”. *El Debate*, 14-11-1910. p. 3.

las presenta entre paréntesis. Todo separado por ladillos como “Primero”, “Segundo”, “Tercero”... propios de la crónica toro a toro. En la primera<sup>337</sup> crónica, después de cada ladillo también informa del nombre de los toros.

En 1911, *Don Justo* sigue el mismo modelo en cuanto a la estructura de la crónica y relata lo sucedido en la corrida toro a toro. Así, ocurre en la Corrida de la Prensa<sup>338</sup> celebrada el 2-4-1911, en la que se lidiaron nueve toros, y *Don Justo* relató lo sucedido en cada toro dividiendo la crónica con nueve ladillos: “Primero”, “Segundo”... “Noveno”. Una semana más tarde, *Don Justo* firma una crónica que sigue el mismo modelo que la anterior, pero esta vez después de informar del nombre del toro añade un comentario personal que se convierte en un guiño al lector. Por ejemplo<sup>339</sup>:

“Peloto” –como se llama al trigo chamorro ¿hace?- cárdeno de más Pencas, antes Gorduras, con el rabo desollado, sin duda de los cajones, y de más representación armada”.

“Malagueño (¡olé!), negro bragao, listón, chiquito y descaradote de astas”.

“Estudiante (¡Y de Miura!, respirar toreros), negro entrepelao, bragao, listón, con las perchas como una funeraria”.

Para proseguir informando de la capa del toro, sus defensas y su conformación morfológica. Luego seguirán las varas que recibe el astado y los caballos que deja para el arrastre. Después de valorar el segundo tercio, informa del juego de muleta y sobre todo de la suerte suprema. Finaliza con un ladillo “Resumen” en el que informa de lo más destacable del festejo. Todo hasta el mes de junio de 1911, pues desde el 1 de julio de dicho año, las crónicas taurinas de Madrid

---

<sup>337</sup> Verdades, Paco. “Toros. La corrida de ayer”. *El Debate*, 7-10-1910. p. 3.

<sup>338</sup> Don Justo. “En Madrid. La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 3-4-1911. p. 3.

<sup>339</sup> Don Justo. “En Madrid. Seis novillos de D. Eduardo Miura. Espadas: Jaqueta, Recajo y Celita”. *El Debate*, 10-4-1911. p. 3



las firma *Don Silverio*, que sustituye a *Don Justo* y las de Vista Alegre, *Pepe Ferro* que ocupa el lugar de *Don Pepe*.

*Don Silverio* sigue el mismo modelo empleado por su antecesor. Informa toro a toro aprovechando la separación que le permiten los ladillos y termina sus crónicas con un “Resumen” y un “Parte facultativo”, en caso de percance, sin olvidar el anuncio del próximo festejo.

En las crónicas de festejos celebrados en Vista Alegre, *Pepe Ferro*<sup>340</sup> sólo emplea esta estructura de toro a toro en tres ocasiones<sup>341</sup> y menos que su predecesor en esta sección, *Don Pepe*<sup>342</sup>. Sin embargo, en las reseñas informativas que corresponden a los festejos de Tetuán, tanto las firmadas por Justito o por su sustituto Perosanz, apuestan siempre por informar según el interés de los hechos, siguiendo el orden de cartel.

### **3.2. Por interés de los hechos**

#### **3.2.1. Por orden de cartel**

*Don Justo* tanto en sus crónicas de los festejos de Madrid como en los celebrados en provincias, como es el caso de Guadalajara, apuesta por una estructura en la que valora las faenas por orden de cartel. Si bien en ocasiones su juicio sobre los toros antecede<sup>343</sup> a la valoración de los toreros, bajo el ladillo “Los seis toros de los herederos de Martínez”, o a veces es la coletilla final<sup>344</sup> que precede al resumen de la corrida y precedida de una (+). Igual ocurre con *Don Pepe* en sus crónicas de los festejos celebrados en Vista Alegre.

---

<sup>340</sup> En la crónica firmada el 2-10-1911 hay un error tipográfico y en vez de Pepe Ferro, se lee Pepe Fierro.

<sup>341</sup> Ferro, Pepe. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 14-10-1911. p. 3.

Ferro, Pepe. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 4-9-1911. p. 2.

Ferro, Pepe. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 2-10-1911. p. 2.

<sup>342</sup> Don Pepe. “Vista Alegre. Seis de Alonso, para Morenito de Algeciras, Segurita y Platerito”. *El Debate*, 1-5-1911. p. 3.

Don Pepe. “Vista Alegre. Seis de Alonso, para Morenito de Algeciras, Platerito y Lombardini”. *El Debate*, 24-4-1911. p. 3.

<sup>343</sup> Don Justo. “Toros. En Madrid. La 16ª corrida de abono”. *El Debate*, 10-10-1910. p. 2.

<sup>344</sup> Don Justo. “Toros. La novillada de ayer”. *El Debate*, 24-10-1910. p. 3.

En 1911, la mayoría de las crónicas de las corridas que se dan en la plaza de Vista Alegre y de Tetuan mantienen la estructura de informar por el interés de los hechos por orden de cartel taurino. Esto se debe al escaso espacio que *El Debate* les ofrece, ya que el festejo que se celebró en la plaza de la carretera de la plaza de Aragón merece mayor interés para el aficionado y lector del diario.

Esta técnica sigue *Don Pepe*<sup>345</sup> cuando firma las crónicas de Vista Alegre. En dos ocasiones<sup>346</sup>, la crónica se convierte en mera reseña informativa firmada por C. (para referirse a un corresponsal anónimo). Como se puede comprobar en este ejemplo que corresponde a la reseña informativa publicada el 3-5-1911 y firma por un corresponsal (C.):

“Con una entrada floja se celebró la becerrada para debut de la cuadrilla madrileña que capitanean José Roger, Valencia, y Galo Mauro. El Ganado de Ildefonso Gómez propio para principiantes por su tamaño y condiciones.

Valencia, hijo del célebre banderillero de igual apodo, estuvo muy desgraciado en el que rompió plaza y mal en el tercero. Cambió un buen par de banderillas, recibiendo una ovación.

Galo Mauro, que ha toreado más que su colega, quedó aceptablemente en su primero y mal en el otro.

Las cuadrillas con voluntad. Novillo que no es una fiera sino un torero, cambió a porta gayola, al primero de la tarde y medio salto con la garrocha al segundo. Con los palos, Abraham” C.

Hasta *Don Silverio*<sup>347</sup> cuando firma las crónicas de “Vista Alegre”, al igual que *Pepe Ferro*<sup>348</sup> el titular de la sección, lo hace por orden de cartel. Primero

---

<sup>345</sup> Don Pepe. “Toros. Vista Alegre. Corrida de la inauguración”. *El Debate*, 30-1-1911. p. 3.

<sup>346</sup> C. “Vista Alegre. Cuatro de Gómez para Valencia y Mauro”. *El Debate*, 3-5-1911. p. 3.

C. “Vista Alegre. Cuatro becerros de Gómez para los niños madrileños y dos novillos de Eizaguirre para Lobito”. *El Debate*, 8-5-1911. p. 3.

<sup>347</sup> Don Silverio. “En Vista Alegre. Seis toros del duque de Tovar, estoqueados por Adolfo Guerra, Gabardito y Corchaíto II”. *El Debate*, 31-7-1911. p. 3.

Don Silverio. “En Vista Alegre. Tiene mi maridito...”. *El Debate*, 24-7-1911. p. 3.

<sup>348</sup> Ferro, Pepe. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 11-9-1911. p. 2.

informa del juego de los toros y luego de la labor de los toreros en sus lotes. Igual ocurre con las reseñas de los festejos que se celebran en la plaza de Tetuán y firman los revisteros *Rejoncillo, Justito, Perosanz*.

### 3.2.2. Interés gradual de circunstancias y acontecimientos del festejo

*Don Pepe* antes de informar por orden de cartel, lleva a las primeras líneas el percance que sufre Dominguín:

“Dominguín en el primer toro de la ganadería de Bueno como los cinco restantes que se lidiaron, al entrar a matar fue por aquél alcanzado, corneado, despedido y vuelto a coger y de nuevo zarandeado ante cinco o seis toreros que rodeaban a tan desagradable conjunto. El público indignado protestó contra los que en parte, pudieron evitar la segunda cogida”<sup>349</sup>.

Y luego, *Don Justo* sigue informando y valorando el juego de los toros y la labor de los toreros, por orden de cartel taurino.

## 4. FOMAS DE PRESENTACIÓN

### 4.1. Crónicas dialogadas

*Don Justo* firma una crónica dialogada con un aficionado imaginario, que podría ser el mismo lector, para denunciar el escaso interés del escalafón novilleril y refiriéndose con ironía a un supuesto astro taurómico leemos:

-“¡Sí, señor! ¡Ya ha llegado! ¡Ya está entre nosotros!

-¿Pero quién?

-¡El fenómeno!... Uno que se pega a los toros y que está más valiente que un jabato.

-¿Pero quién es, repito?

-Prevéngase el amigo. ¡¡El Zapaterito!! ¿No le ha visto usted torear?

-No, señor.

---

<sup>349</sup> Don Justo. “Las corridas de ayer. Madrid”. *El Debate*, 20-2-1911. p. 3.

-Pues como le he dicho, ése es el futuro astro de la tauromaquia”<sup>350</sup>.

Al final de la crónica, *Don Justo* invita a los tres novilleros a “Volver, volver al campo, a la fábrica y al taller y ser honrados en vuestros respectivos oficios, sin volver a hacernos pasar malos ratos”.

Más variedad y riqueza se aprecia, diez años antes, en las crónicas taurinas de *Heraldo de Aragón*. Alguacilillo presenta una crónica dialogada con el doctor Humbugman, llena de referentes literarios y dedicada a Mariano de Cavia, bajo el título “En defecto de Humbugman”. Y comienza: “Por eso, ¡Cavia, amigo! La máxima de san Agustín “lucean opera vestru coram ómnibus”, no reza con ciertos Alfarfadieres de aquende el Ebro”<sup>351</sup>.

Cuando presenta los palcos también emplea referencias literarias: “La Loreley de nuestro Heine quedaría desechada a su lado. Juntadlas todas... ¡y jamás se habrá visto tan hermosa procesión de Walkirias!”.

Luego, hace memoria y se pregunta “¿No crees que es profética la voz de los sueños?” de “La muerte de Wallenstein”. Más adelante, Humbugman recuerda una escena de “Los ladrones” de Schiller cuando Kozinski exclama: “Quedéme como herido de mil rayos. ¡Sangre! fue mi primer deseo ¡sangre! el último”. Y concluye al preguntarse por la estocada del Algabeño:

“-¿Nada de encantos de Heine, ni sueño de Wallenstein?

-No amigo: Realidad de Galdós...y de José García”.

Humbugman “a última hora, llama a Heine para que se salga por peteneras” y en clara referencia a la obra de Cavia, a quien dedica la crónica, Alguacilillo añade: “por el hilo de las tablas”.

---

<sup>350</sup> Don Justo. “Toros. La novillada de ayer”. *El Debate*, 24-10-1910. p. 3.

<sup>351</sup> Alguacilillo. “En defecto Humbugman”. *Heraldo de Aragón*, 19-10-1900. p. 2.

Otra forma de presentación de crónicas dialogadas es aquella en la que los cronistas hablan de manera figurada con el público, con los toreros y hasta con los toros. Como ejemplo ilustrativo es la siguiente crónica firmada por *Juan Palomo* y publicada en *Heraldo de Aragón* el 13 de octubre de 1906<sup>352</sup>.

En 1911, *Don Justo* dialoga con el público lector cuando, refiriéndose a la Corrida Extraordinaria, pregunta:

“-¿Dónde vas?  
-¡A los toros!”<sup>353</sup>.

Pregunta y respuesta en las que se adivina la ilusión con la que los aficionados van a los toros y, generalmente, la decepción que les inunda a la salida. Un ejemplo muy gráfico es el arranque de la crónica que firma Modestino:

“¡¡¡A los toros!!! ¡¡¡A los miuras!!!  
D...e l...o...s t...o...r...o...s  
Alegres y contentos caminamos todos hacia el circo de las emociones  
y todos también coincidimos, en el retorno melancólico y  
aburridos”<sup>354</sup>.

En la revista de la novillada que se celebra en la plaza de Tetuán, *Don Justo* mantiene un diálogo con el revistero al que sustituye, Justito. En el remate, Don Justo alecciona al pupilo y lanza una pulla a Don Modesto, compañero de profesión. Un extracto del diálogo es:

“-Pero Don Justo aquí hay mucha paja. Has debido hablar más de la corrida.  
-No importa: ya lo harás tú en otras. Es que tengo envidia a Don Modesto y me he decidido a copiarle, a ver si me da más resultado

---

<sup>352</sup> Palomo, Juan. “Toros. La primera de feria”. *Heraldo de Aragón*, 13-10-1906. p. 2.

<sup>353</sup> Don Justo. “La corrida extraordinaria”. *El Debate*, 6-5-1911. p. 3.

<sup>354</sup> Modestino. “Toros. La segunda de feria”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1911. p. 1.

esto. Cuanto menos se hable en las revistas de la corrida mejor. Es moda”<sup>355</sup>.

#### 4.2. Crónicas con ladillos

*Don Justo* combina los ladillos más simple como unos filetes<sup>356</sup> (---) con simples cruces<sup>357</sup> (+) para separar el relato de la corrida toro a toro. Aunque en corridas triunfales emplee ladillos escritos<sup>358</sup> como: “Los seis toros de los herederos de Martínez”, “Machaquito”, “Vicente Pastor”, “Gallito”, “Los subalternos”, “Resumen”.

*Don Pepe* se muestra más amigo de los ladillos escritos que engloban los toros: “El ganado” y los toreros: “Los espadas”<sup>359</sup>. Cuando el espacio se lo permite, como ocurre en la crónica publicada en *El Debate* el lunes 17-10-1910, por la suspensión del festejo en la plaza de la carretera de Madrid aprovecha el espacio destinado a la crónica de Don Justo y emplea ladillos en los que numera los cuatro novillos: “Primero”, “Segundo”, “Tercero”, “Cuarto”. En esta crónica también emplea un ladillo “Tremendo escándalo”<sup>360</sup> para referirse a la bronca que supuso la suelta del tercer novillo que es protestado por falta de trapío y también su sustituto debiendo volver a los corrales porque el público se lanzó al ruedo. El mismo procedimiento de separar la crónica taurina con ladillos numerales del “Primero” al “Sexto” emplea *Paco Verdades*<sup>361</sup>.

En 1911, *Don Justo* añade a los ladillos numéricos uno que cierra la serie y bajo el que se recoge lo más destacable de la corrida: “Resumen”. En el relato toro a toro y para indicar el juego de los sobrereros, Don Justo<sup>362</sup> apuesta por ladillos que indican el lugar de salida del toro con el calificativo de “bis”. Como observamos en

---

<sup>355</sup> Don Justo. “Tetuán”. *El Debate*, 19-6-1911. p. 3.

<sup>356</sup> Don Justo. “Toros. En Madrid. La 15 corrida de abono”. *El Debate*, 3-10-1910. p. 3.

<sup>357</sup> Don Justo. “Toros. La novillada de ayer”. *El Debate*, 24-10-1910. p. 3.

<sup>358</sup> Don Justo. “Toros. En Madrid. La 16ª corrida de abono”. *El Debate*, 10-10-1910. p. 2.

<sup>359</sup> Don Pepe. “Vista Alegre”. *El Debate*, 3-10-1910. p. 3.

<sup>360</sup> Don Pepe. “Vista Alegre”. *El Debate*, 17-10-1910. p. 2.

<sup>361</sup> Verdades, Paco. “Toros. La corrida de ayer”. *El Debate*, 7-11-1910. p. 3.

<sup>362</sup> Don Justo. “En Madrid. La novena de abono. Seis toros del excelentísimo marqués del Saltillo. Espadas: Machaquito, Bienvenida y Gaona”. *El Debate*, 12-6-1911. p. 3.

la crónica publicada el 12-6-1911, en la que leemos ladillos como “Segundo”, “Segundo bis”, Tercero”, “Tercero bis”.

De 1900 a 1913, los cronistas de *Heraldo de Aragón* también mantienen la estructura de la crónica toro a toro ateniéndose al orden cronológico de los hechos. Los ladillos con los que separan la información son de gran variedad comparados con los que emplean los cronistas de *El Debate* diez años más tarde. Junto a los ya en la etapa anterior (1895-1899), como los números ordinales que usa *Alah-Limón* en la crónica<sup>363</sup>, la separación de la información de cada toro por tres puntos (...) que sigue *Alguacilillo*<sup>364</sup> o los nombres de los toros, técnica seguida también por *Alah-Limón*<sup>365</sup> y por *Juan Palomo*<sup>366</sup>.

Por primera vez aparecen ladillos referentes al percance de algún torero como “Cogida de Rosalito”<sup>367</sup> y “La cogida de Machaquito”<sup>368</sup> en sendas crónicas firmadas por Don Silverio. Diez años antes, en *Heraldo de Aragón*, ya aparecen ladillos como “Cogida de Bombita”<sup>369</sup> y “Cogida de Fuentes”<sup>370</sup> escritos por *Alah-Limón* y *Juan Palomo* respectivamente.

Es el cronista *Alah-Limón* quien inicia la moda de usar ladillos que separen todos los elementos de la crónica. Así en la primera crónica<sup>371</sup> de 1902 distingue entre “Palcos”, “Nombres de los toros” y “Resumen”. Pero será *Juan Palomo* quien desde el año siguiente (1903) perfeccionará esta modalidad. La crónica que cierra la feria<sup>372</sup> la divide en seis ladillos: “El Rey” con motivo de la presencia en el palco de Alfonso XIII, “El ganado”, “Los espadas”, “Lo otro” donde recoge la labor de los banderilleros, “Quinto herido” y “Final” en el que concluye con un “no se me ocurre nada para el final de esta mojiganga ilustrada con monos de mi paisano Unceta. ¡Qué

---

<sup>363</sup> Alah-Limón. “Las corridas del Pilar. La primera”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1901. p. 2.

<sup>364</sup> Alguacilillo. “Ora pro nobis”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1900. p. 2. Y “¡Parece que fue ayer...”, *Heraldo de Aragón*, 15-10-1900. p. 2.

<sup>365</sup> Alah-Limón. “Las corridas del Pilar. Tercera y última”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1901. p. 2.

<sup>366</sup> Palomo, Juan. “Toros. La segunda de feria”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1904. p. 2.

<sup>367</sup> Don Silverio. “En Madrid. Novillos de Laffite. Espadas: Gallito, Rosalito y Pastoret”. *El Debate*, 9-9-1911. p. 3.

<sup>368</sup> Don Silverio. “La extraordinaria de ayer”. *El Debate*, 1-10-1911. p. 3.

<sup>369</sup> Alah-Limón. “Toros. La segunda de feria”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1902. p. 2.

<sup>370</sup> Palomo, Juan. “Por ver a la Pilarica...”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1903. p. 2.

<sup>371</sup> Alah-Limón. “El mejor aficionado...”. *Heraldo de Aragón*, 13-10-1902. p. 2.

<sup>372</sup> Palomo, Juan. “La última bueyada”. *Heraldo de Aragón*, 20-10-1903. p. 2.

lástima de monos, querido maestro! ¡Qué lástima de bueyes... para ir tirando señores de la Empresa”. Similar modelo fija en la crónica<sup>373</sup> en la que separa la información con cinco ladillos (“En la plaza”, “El ganado”, “Los matadores”, “La bronca”, “Lo demás”).

Más curiosa resulta la exposición de los ladillos, que Juan Palomo hace en la segunda de Feria de 1906 que titula “Suspensión y escándalo” y sólo con la información que aportan los ladillos, el lector puede hacerse idea de lo sucedido: “El tiempo”, “La suspensión”, “La manifestación”, “Atrás el coche”, “La Benemérita”, “El gobernador vacilante”, “No hay corrida”, “A la plaza”, “Precauciones”, “Manifestación disuelta”, “Frentes en el Gobierno civil” y termina con “La corrida de hoy”<sup>374</sup>.

Algo similar ocurre con los ladillos que Don Silverio emplea en la crónica de una Corrida Extraordinaria<sup>375</sup>. En la que después de hablar del juego de los toros bajo el ladillo “Ganado” y de valorar a los toreros, después del ladillo “Los matadores”, sigue la cogida de Rafael González con los siguientes ladillos: “La cogida de Machaquito”, “En la enfermería”, “Parte facultativo”, “Conducción del diestro”, “Los rayos X”, “Los amigos de Machaquito” y “Última hora”.

Don Silverio resulta el más innovador en cuanto al empleo de ladillos se refiere. En su crónica de 24-7-1911, emplea ladillos creativos para relatar lo ocurrido en Vista Alegre por orden de cartel taurino. Comienza la crónica con un ladillo que hace las funciones de título “Tiene mi maridito...”, luego sorprendido por la bravura de los novillos se acoge al dicho “Donde menos se piensa...”, el juicio sobre los novilleros va precedido por los ladillos “De lobo, un pelo”, “Un Corchao que se descorcha”, “Un Boto-hijo...” y se despide con “Y a casa”<sup>376</sup>.

### 4.3. Crónicas con partes facultativos

---

<sup>373</sup> Palomo, Juan. “Los bueyes de Colmenar ¡¡¡a labrar!!!”. *Heraldo de Aragón*, 21-10-1907. p. 2.

<sup>374</sup> Palomo, Juan. “Suspensión y escándalo”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1906. p. 2.

<sup>375</sup> Don Silverio. “La extraordinaria de ayer”. *El Debate*, 7-10-1911. p. 3.

<sup>376</sup> Don Silverio. “En Vista Alegre. Tiene mi maridito...”. *El Debate*, 24-7-1911. p. 3.



Paco Verdades firma la primera crónica en la que hace referencia al percance de Eusebio Fuentes, bajo el ladillo “Parte facultativo”<sup>377</sup>. En él informa que “durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería, el espada Eusebio Fuentes con una herida de asta de toro situada en la parte exterior de la región femoral anterior, de unos diez centímetros de profundidad, en dirección hacia arriba, lesión que le impide continuar la lidia”. A continuación y bajo el ladillo “Gravedad de la cogida” añade que “la cogida de Fuentes es de importancia y gravedad. La arteria femoral ha quedado al descubierto y la hemorragia ha sido grande. El diestro fue trasladado a su domicilio en camilla y con todo género de precauciones”.

En 1911, los partes facultativos se presentan debajo de la firma del cronista y van firmados por el doctor o doctores que han atendido al herido. A continuación ofrecemos tres ejemplos:

“Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el espada Rodolfo Gaona, con una contusión en la cara anterior, tercio superior del muslo derecho, que no le impide continuar la lidia. –El doctor F. de la Villa”<sup>378</sup>.

“Durante la lidia del primer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Diego Rodas, Morenito de Algeciras, que presenta fuertes erosiones, contusiones y rasgadura de la piel en la frente, en la nariz y en el labio superior, cara externa, así como un puntazo con erosión en la parte media y anterior del muslo derecho y conmoción cerebral. Todas las heridas son de pronóstico reservado y le impiden continuar la lidia. –Doctores Carlos de Sesma y José Garcés”<sup>379</sup>.

“Durante la lidia del tercer toro, ingresó en la enfermería el diestro José Sirvent, Confiterito, con varias erosiones en la región esternal y

---

<sup>377</sup> Verdades, Paco. “Toros. La corrida de ayer”, *El Debate*, 14-11-1910.

<sup>378</sup> Don Justo. “Madrid. La primera de abono”. *El Debate*, 18-4-1911. p. 3.

<sup>379</sup> Don Pepe. “Vista Alegre. Seis de Alonso para Morenito de Algeciras, Platerito y Lombardini”. *El Debate*, 24-4-1911. p. 3.

contusiones de segundo grado en las regiones pectorales izquierda y derecha, que le impiden continuar la lidia. – Doctor Garcés”<sup>380</sup>.

## 5. OTROS RECURSOS

### 5.1 Crónicas con dedicatoria

Don Silverio dedica su última crónica de la temporada de 1911 a Ricardo Torres y esta dedicatoria la lleva al título “En honor de Bombita”<sup>381</sup>. También en *Heraldo de Aragón*, Alguacilillo dedica su crónica “En defecto Humbugman”<sup>382</sup> a Mariano de Cavia. Y Alah-Limón brinda la segunda de la Feria del Pilar de 1901 “al eminente artista español D. Mariano Benlliure”<sup>383</sup>.

### 5.2. Crónicas con resúmenes

En un principio Don Justo presenta un resumen diferenciado por dos ladillos “Los subalternos” y “Resumen” en el que de manera escueta recoge que “La 16ª corrida de abono, excelente. Las faenas más completas fueron las ejecutadas por Pastor”<sup>384</sup>.

En otras ocasiones no escribe ningún tipo de ladillo, como: “De los subalternos, Pepín Valencia, en un soberbio par de poder a poder. ¡Bravo chés! No desmerecieron con los palos Morenito, Aranguito, Conejito chico. Picando, Formalito. La entrada muy buena sólo unos claros en las gradas uno y dos. La tarde hermosa y el empresario saboreando ya los próximos ingresos”<sup>385</sup>.

También Alah-Limón presenta un resumen sin diferenciar ningún tipo de ladillo, como: ¿Resumen? Ahí va copiado de lo que oí a un consecuente espectador que como todos salió hasta el pelo de la primera corrida de las fiestas: muy malos los

---

<sup>380</sup> Ferro, Pepe. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 14-10-1911. p. 3.

<sup>381</sup> Don Silverio. “En honor de Bombita”. *El Debate*, 6-10-1911. p. 2.

<sup>382</sup> Alguacilillo. “En defecto Humbugman”. *Heraldo de Aragón*, 19-10-1900. p. 2.

<sup>383</sup> Alah-Limón. “Las corridas del Pilar. La segunda de feria”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1901. p. 2.

<sup>384</sup> Don Justo. “Toros. En Madrid. La 16ª corrida de abono”. *El Debate*, 10-10-1910. p. 2.

<sup>385</sup> Don Justo. “Toros. En Madrid. La 15ª corrida de abono”. *El Debate*, 3-10-1910. p. 3.

picadores, los chicos mal con los palos, los toros malos, muy malos y flojos los matadores”<sup>386</sup>.

En *Heraldo de Aragón* aparecerá, desde 1902, el ladillo “Resumen” en negrita para diferenciarlo del texto. Juan Palomo seguirá esta técnica, como se aprecia en la crónica<sup>387</sup>:

“Resumen

Los toros de Cobaleda bueyes solemnes.

Los hermanos Bomba trabajadores y Ricardo justificando el abolengo.

Camisero, desgraciado.

El público descontento por el ganado.

Todo lo demás... bien

Y hasta luego, que nos esperan Miuras”.

En *El Debate* los primeros ladillos diferenciados con el término “Resumen” aparecen en 1911. Entre los resúmenes que se ciñen al juego de los toros o el tipo de corrida, destacan los firmados por Don Justo:

“Resumen

Bueyes para las faenas agrícolas. En la ganadería de la señora viuda de Pérez Tabernero darán razón”<sup>388</sup>.

“Resumen

¡Viva D. Eduardo Miura!”<sup>389</sup>.

“Resumen

Ya hablaré de esta corrida extraordinaria”<sup>390</sup>.

---

<sup>386</sup> Alah-Limón. “Las corridas del Pilar. La primera”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1901. p. 2.

<sup>387</sup> Palomo, Juan. “La primera de feria. Cobaleda”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1914. p. 2.

<sup>388</sup> Don Justo. “En Madrid. La última de abono. Seis toros de la señora viuda de Pérez tabernero. Espadas: Vicente Pastor, Bienvenida y Manolete”. *El Debate*, 22-5-1911. p. 3.

<sup>389</sup> Don Justo. “En Madrid. La quinta de abono. Ocho toros de Miura. Espadas: Machaquito, Pastor, Gallito y Malla que confirma la alternativa”. *El Debate*, 18-5-1911. p. 2.

“Resumen

¿No le parece a ustedes que esto de los diez toros no debe repetirse?”<sup>391</sup>.

En otros, Don Justo sólo se refiere a los toreros para ensalzarlos como apreciamos en los resúmenes de las crónicas publicadas el 25 y 26 de junio de 1911:

“Resumen

Fuentes, a pesar de su visible carencia de facultades, ha dado una lección con bueyes a los jóvenes Bienvenida y Gaona. Ritorna vencedor”<sup>392</sup>.

“Resumen

Una memorable tarde para Pastor y Manolete”<sup>393</sup>,

Don Silverio se muestra más duro con los toreros, crítico con la afición y con la plaza de Vista Alegre, pues la crónica publicada el 7-8-1911 termina con un “Y después de dos hora de una lata insoportable regresamos a Madrid, jurando no volver a Vista Alegre”<sup>394</sup>, siempre que se celebre corrida en Madrid. He dicho”. A continuación dos ejemplos de resúmenes empleados por Don Silverio:

“Resumen

¿Piensa usted señor Bienvenida, estar aún muchas temporadas en activo? ¡Pobres de nosotros!”<sup>395</sup>.

“Resumen

---

<sup>390</sup> Don Justo. “En Madrid. Corrida extraordinaria. Ocho toros de Trespacios. Espadas: Pastor, Gallo, Bienvenida y Gaona”. *El Debate*, 3-5-1911. p. 3.

<sup>391</sup> Don Justo. “La corrida de Beneficencia”. *El Debate*, 15-5-1911. p. 3.

<sup>392</sup> Don Justo. En Madrid. Corrida extraordinaria. Seis toros de la ganadería de Guadalest. Espadas: Antonio Fuentes, Bienvenida y Gaona”. *El Debate*, 25-6-1911. p. 3.

<sup>393</sup> Don Justo. “En Madrid”. *El Debate*, 26-6-1911. p. 3.

<sup>394</sup> Hasta Pepe Ferro, titular de la sección taurina de *El Debate* para los festejos celebrados en Vista Alegre, sigue con esta denuncia y termina su crónica publicada el 2-10-1911 con el siguiente resumen: “Señor empresario: ¿Cuándo va a dejar usted de tomarnos el pelo”.

<sup>395</sup> Don Silverio. “En Madrid. Corrida extraordinaria. Toros: Seis de D. Eduardo Miura: Espadas: Bienvenida, Gaona y Chiquito de Begoña”. *El Debate*, 1-7-1911. p. 3.

En Madrid se grita: ¡Abajo la guerra!

En la plaza de toros se grita a los toreros: ¡No te acerques! ¡Ten cuidado que te va a coger!

¡Cómo cambian los tiempos!”<sup>396</sup>.

### 5.3 Crónicas con poemas

Más que poemas, son composiciones en verso de dudosa calidad que Don Justo intercala entre toro y toro para explicar el verso todo lo referente a toros y toreros. Así, en la crónica publicada el 10-4-1911 leemos<sup>397</sup>: “Con muestras de desagrado/Jaqueta marcha al estribo./¡Señores, no me ha gustado!/Como lo siento lo escribo”. También al juzgar la labor del diestro: “Farruquiño me ha gustado./Si con el trapo hubo lío/el toro no dijo ni pío/porque fue muy bien matado”. Incluso para informar del brindis de Jaqueta: “Si la vista no me engaña/es a D. Luis Gabaldón./Ése que ha parodiado En Flandes se ha puesto el sol”. O como ocurre en la crónica de 5-6-1911, en la que leemos: “El toro canela fina/Machaquito, superior./Y alguno tragando quina/porque no mata Pastor”. O cuando dice: “Señores este es Gallito/según lo pinta Don Pío./¿Hay quien levante su grito/cuando torea este tío?”<sup>398</sup>.

Don Silverio, en la crónica publicada el 24-7-1911 con el título “Tiene mi maridito...”<sup>399</sup>, cita la composición:

“Tiene mi maridito  
venas de loco  
unas veces por mucho  
y otras por poco”<sup>400</sup>.

---

<sup>396</sup> Don Silverio. “En Madrid. La extraordinaria de ayer. Toros: Seis de López Quijano. Espadas: Mazzantinito, Relampaguito y Punteret, que alterna por primera vez en esta plaza”. *El Debate*, 10-7-1911. p. 3.

<sup>397</sup> Don Justo. “En Madrid. Seis novillos de D. Eduardo Miura. Espadas: Jaqueta, Recajo y Celita”. *El Debate*, 10-4-1911. p. 3.

<sup>398</sup> Don Justo. “En Madrid. La octava de abono. Seis toros de los herederos de don Vicente Martínez. Espadas: Machaquito y Gallito. Sobresaliente: José Montes”. *El Debate*, 5-6-1911. p. 3.

<sup>399</sup> Don Silverio. “En Vista Alegre. Tiene mi maridito...” *El Debate*, 24-7-1911. p. 3.

<sup>400</sup> Don Silverio ya había empleado esta composición en una crónica publicada el 26-5-1911. Y el primer verso “Tiene mi maridito” lo leemos seguido de puntos suspensivos, también en la crónica publicada el 24-4-1911.

## **Capítulo XI: Novecentistas: plata en las letras y oro en los toros**

### **De la segunda época de *El Debate* y la alternativa de Joselito (1912) a su muerte en Talavera de la Reina (1920).**

Llega la Edad de Oro del toreo con la aparición de dos toreros de Sevilla realmente históricos: *Joselito*, último torero antiguo, y Belmonte, primer torero moderno. Gracias a ellos, la fiesta recobra toda su grandeza y la opinión taurina se divide en dos bandos irreconciliables: joselistas o gallistas y belmontistas.

José Gómez *Gallito-chico* pertenece a la línea de toreros poderosos fundada por *Guerrita*. Tomó la alternativa en 1912 y fue un torero precoz, larguísimo, dominador de todas las suertes y capaz con toda clase de toros.

Juan Belmonte, doctorado en 1913, es heredero indirecto del *Espartero* y Antonio Montes, precursores del toreo parado y que murieron en los ruedos. Belmonte revoluciona el torero y marca un antes y un después en la historia del torero.

Antes de Belmonte, torear consistía en esquivar las acometidas del toro con más o menos valor o habilidad, un toreo sobre los pies y en movimiento. Había dos terrenos, el del toro y el del torero (*O te quitas tú o te quita el toro*).

Después de Belmonte se impone la quietud de pies y el toreo de expulsión se convierte en toreo de reunión. Belmonte crea el temple: es misterio que al toro flojo le da fuerzas y al violento se las quita. Y también funde los terrenos (*Ni me quito yo ni me quita el toro*). Esta revolución belmontina provocó la sentencia de *Guerrita*: *Así no se puede torear. El que quiera ver a Belmonte que se dé prisa, porque lo va a matar un toro.*

Sólo compite con ellos el mejicano Rodolfo Gaona. Pero el Guerra se equivocó y la rivalidad se rompe, el 16 de mayo de 1920, en la plaza de toros de Talavera de la Reina. El toro *Bailor* de la viuda de Ortega mata a *Joselito*. De esta forma se puso fin a la Edad de Oro del toreo, que en el plano cultural coincidió con

los hijos del 98<sup>401</sup>: Ramón Pérez de Ayala, José Ortega y Gasset, Eugenio D'Ors, Gregorio Marañón.

### **La ambivalencia de Pérez de Ayala**

Don Ramón afirma que: *Si yo fuera dictador de España, suprimiría de una plumada las corridas de toros. Pero entretanto que las hay continuo asistiendo.*<sup>402</sup>

Esta contradicción la explica al opinar que socialmente son un espectáculo nocivo, pero asiste porque estéticamente son un espectáculo admirable e individualmente para mí no son nocivas, más bien provechosas, como texto donde estudiar la psicología del pueblo español. Cuando le preguntan si desaparecerán los toros responde: *No, nunca. Moriría España.*

### **Ortega y Gasset, la tauromaquia como problema intelectual**

Ortega quería una España con buena salud, una España vertebrada y en pie. El ilustre profesor, en relación con la fiesta taurina, dice que no se puede comprender bien la historia de España, desde 1650<sup>403</sup> hasta hoy, sin construir la historia de las corridas de toros. En relación con lo expuesto, recordemos que *Lagartijo* y *Frascuero* son la Restauración borbónica; *Guerrita*, la Regencia de Doña María Cristina; *Machaquito* y *Bombita* la mayoría de edad de Alfonso XIII. Frente a la crítica de Unamuno, que los aficionados malgastan demasiado tiempo discutiendo de toros, Ortega ve en esto una de las gracias mayores de las corridas de toros. La misión de los aficionados no es hablar de toros seriamente, sino apasionadamente.

### **Eugenio D'Ors, más amigo que aficionado**

Calificó al toreo como algo barroco y tuvo una cierta inclinación hacia él, pero más bien en su aspecto personal, conocimiento y trato con toreros, estético e

---

<sup>401</sup> “El punto de partida no es muy diferente. Pero el camino espiritual de un hombre no depende sólo de su punto de partida; depende también de quién y de cómo es él. Los jóvenes que entre 1895 y 1900 ascienden al primer plano de nuestra vida intelectual... son en primer término literatos, soñadores, solitarios, hombres de intuición poética. Los mozos de la generación siguiente, hablen por oficio como literatos o como profesores, serán hombres claros, reflexivos, sociales, afirmados de rigor intelectual... Todos, por diversos que sean en pensamiento y biografía, son hombres de mente clara, almas que prefieren el concepto limpio a la oscura intuición”. Laín Entralgo, Pedro. *España como problema*. Madrid: Aguilar, 1962, p.652.

<sup>402</sup> Cambria, Rosario. *Op. Cit.*, p. 105.

<sup>403</sup> Amorós, Andrés. *Op. Cit.*, p. 158.

histórico. Pero nunca de manera exagerada, conservando siempre aquella claridad, serenidad y mesura, clásicas y novecentistas. D'Ors no solía ir con frecuencia a los toros, pero los toreros sí frecuentaban su casa. Por la Ermita de San Cristóbal, su residencia en Villanueva y la Geltrú, en la Costa Brava, desfilaron Martín Vázquez, Dominguín, Bienvenida, Domingo Ortega y el malogrado *Manolete*.<sup>404</sup>

### **Gregorio Marañón, doctor y amigo de Belmonte**

Como todos los ensayistas, a excepción de Cossío, no asiste con mucha frecuencia a los toros. Pero no tiene recelos en proclamarse aficionado. Aunque esta afición, al igual que en Valle-Inclán y Pérez de Ayala se centra en un hombre, el gran torero y amigo Juan Belmonte. Entiende que ser aficionado exige un esfuerzo en conocer y gozar de un espectáculo. El toro deja de ser fiero, fruto de una estricta selección, ya se ha alcanzado la bravura con todos sus matices y cada vez es más colaborador, aparece la nobleza. El doctor pide que el toro vuelva a ser el eje y parte fundamental de la lidia, para evitar que la fiesta vuelva hacia el futuro con plomo en el ala<sup>405</sup>. Así fue esta generación del 14, en su relación con la fiesta de los toros, los *hijos del 98* salieron más taurinos que sus padres.

### **Eugenio Noel, obsesión y aversión**

La tesis defendida por Noel durante toda su vida fue que los toros y el flamenco eran el origen de todos los males del país. Para el anticuario y anti-flamenquista la solución pasaba por una regeneración de España y su posterior europeización inspiración en el regeneracionismo de Costa.

Otros ven en Noel *el epígono del 98*, pues deseaba remediar el mal de España con la panacea de la Cultura. Aunque Noel carecía, en el campo de la creación literaria, de la originalidad y de las calidades artísticas e ideológicas de los integrantes de la Generación del 98. Dos características acercan a Noel al 98, la primera es el querer despertar al pueblo español de su modorra, en *quitarle el velo a España* y la segunda ese *amor amargo* por España.

---

<sup>404</sup> Barquet, Nicolás. *Eugenio D'Ors en su ermita de San Cristóbal*. Barcelona: Barna, 1956, pp. 15-35.

<sup>405</sup> Cambria, Rosario. *Op. Cit.*, p. 160.



Para terminar con aquél que consagró su vida a una lucha contra los toros y el flamenco, podemos compararlo con Belmonte. Ambos eran de origen humilde. Los dos desafiaban el peligro físico, Belmonte enfrentándose a los toros, Noel enfrentándose al público, taurinos y flamencos. Eugenio Noel fue el *anti*<sup>406</sup> por excelencia, pero tan flamenco como un torero.

## 1. TÍTULOS

### 1.1. Titulares informativos

#### 1.1.1. Titulares de anuncio de cartel

Desde la fórmula más completa en la que bajo un epígrafe genérico “Toros” o “De toros” señala el lugar que ocupa la corrida reseñada en el ciclo y el cartel de la tarde, como vemos en los siguientes ejemplos de titulares escritos por Don Silverio durante la feria de 1912:

“Toros.

La primera corrida de novillos de la temporada

Cornúpetos: Seis el conde de Santa Coloma

Espadas: Celita, Fuentes (E.) y Torquito”<sup>407</sup>

“De toros

La tercera novillada de la temporada

Cornúpetos: seis de D. Rafael Surga. Espadas: Manuel Martín

Vázquez II, Fernando Rosales, Rosalito, y Francisco Madrid nuevo en

esta plaza”<sup>408</sup>

---

<sup>406</sup> Subrayando su popularidad impopular, González Ruano señala: “siempre fue un escritor sin éxito y sin otra popularidad que una popularidad física tomada a broma y no pocas veces zarandeada de injurias. Sus campañas contra los toros y el flamenquismo le habían convertido, a su vez, en una especie de heroico flamenco contra-corriente”. González-Ruano, César. *Siluetas de escritores contemporáneos*. Madrid: Nacional, 1949, p.49.

<sup>407</sup> Don Silverio. “Toros. la primera novillada de la temporada. Cornúpetos: seis del Marqués de Santa Coloma. Espadas: Celita, Fuentes (E.) y Torquito”. *El Debate*, 26-2-1912. p. 3.

<sup>408</sup> Don Silverio. “De toros. La tercera novillada de la temporada. Cornúpetos: seis de D. Rafael Surga. Espadas: Manuel Martín Vázquez II, Fernando Rosales, Rosalito, y Francisco Madrid nuevo en esta plaza”. *El Debate*, 17-3-1912. p. 3.

Hasta la más simple en la que se destaca el nombre de los toreros y se informa del tipo de corrida y por último la procedencia de los toros. Como apreciamos en las crónicas que Don Silverio firma desde abril hasta junio de 1912. A continuación presentamos tres ejemplos:

“La primera corrida de abono  
Vicente Pastor-Manolete-Gaona  
Toros: seis de D. Eduardo Olea”<sup>409</sup>

“Extraordinaria  
Bombita-Pastor  
Toros: seis de D. Pablo Benjumea”<sup>410</sup>

“La corrida de la Prensa  
Ocho toros para Vicente Pastor, Rafael Gómez, Gallito, Cocherito y  
Manolete”<sup>411</sup>

Don Silverio mantiene este modelo, pero a partir del mes de agosto sus crónicas se incluyen en la sección “Toros y toreros”. Ejemplo que siguen los firmantes de las crónicas y reseñas taurinas de los festejos celebrados en las otras dos plazas de Madrid: Vista Alegre y Tetuán<sup>412</sup>. A continuación presentamos tres ejemplos de titulares informativos por orden de cartel, empleados por tres críticos que firman las crónicas de los festejos de Vista Alegre: Don Futraque, Silverito y Er Zeñó Manué:

“Las corridas de ayer  
Vista Alegre

---

<sup>409</sup> Don Silverio. “La primera corrida de abono. Vicente Pastor-Manolete-Gaona. Toros: seis de D. Eduardo Olea”. *El Debate*, 9-4-1912. p. 3.

<sup>410</sup> Don Silverio. “Extraordinaria. Bombita-Pastor. Toros: seis de D. Pablo Benjumea”. *El Debate*, 10-5-1912. p. 2.

<sup>411</sup> Don Silverio. “La corrida de la Prensa. Ocho toros para Vicente Pastor, Rafael Gómez, Gallito, Cocherito y Manolete”. *El Debate*, 21-6-1912. p. 3.

<sup>412</sup> La mayoría de las reseñas informativas se publican sin firma. Las menos van firmadas por Emilio, como la publicada el 3 de junio de 1912.

Cornúpetos: dos de Agustín Alonso y dos de Higinio Alonso.  
Espadas: Algetero y Frutitos”<sup>413</sup>

“En Vista Alegre

Seis novillos-toros de D. Vicente Cortés, para Adolfo Guerra, Manuel Navarro y Antonio Rivas, Morenito chico de San Bernardo”<sup>414</sup>

“En Vista Alegre

Se lidian seis novillos de D. Ildelfonso Gómez para los niños sevillanos, Pacorro e Hipólito”<sup>415</sup>

En 1913, excepto en una ocasión que titula sólo con los apodos de los toreros “Minuto, Morenito y Begoña”<sup>416</sup>, Don Silverio apuesta por informar en el título de sus crónicas tanto del nombre de los toreros como del lugar que ocupa el festejo dentro del abono y de la procedencia de las reses. Así lo advertimos en estos tres ejemplos:

“La primera de abono

Gallo, Cocherito y Martín Vázquez  
Seis toros de Pérez Tabernero”<sup>417</sup>

“La 7ª de abono

Bombita y Machaquito  
Toros de Trespalacios”<sup>418</sup>

“La corrida de ayer tarde

---

<sup>413</sup> Don Futraque. “Las corridas de ayer. Vista Alegre. Cornúpetos: dos de Agustín Alonso y dos de Higinio Alonso. Espadas: Algetero y Frutitos”. *El Debate*, 18-3-1912. p. 3.

<sup>414</sup> Silverito. “En Vista Alegre. Seis novillos-toros de D. Vicente Cortés, para Adolfo Guerra, Manuel Navarro y Antonio Rivas, Morenito chico de San Bernardo”. *El Debate*, 3-6-1912. p. 3.

<sup>415</sup> Er Zeñó Manué. “En Vista Alegre. Se lidian seis novillos de D. Ildelfonso Gómez para los niños sevillanos, Pacorro e Hipólito”. *El Debate*, 10-6-1912. p. 7.

<sup>416</sup> Don Silverio. “Minuto, Morenito y Begoña”. *El Debate*, 12-5-1913. p. 2.

<sup>417</sup> Don Silverio. “La primera de abono. Gallo, Cocherito y Martín Vázquez. Seis toros de Pérez Tabernero”. *El Debate*, 28-4-1913. p. 3.

<sup>418</sup> Don Silverio. “La 7ª de abono. Bombita y Machaquito. Toros de Trespalacios”. *El Debate*, 5-5-1913. p. 3.

Machaquito, Pastor, Cochero y Corchaíto  
Toros de D. Vicente Martínez”<sup>419</sup>

En 1914, Don Silverio sigue el mismo modelo en lo que se refiere a la titulación de sus crónicas. A continuación mostramos dos ejemplos:

“Tercera de abono  
Gallo, Gallito y Belmonte  
Seis toros de Contreras”<sup>420</sup>

“En Madrid  
Los dos Gallos y Belmonte. Seis toros de D. Gregorio Campos”<sup>421</sup>

Incluso en la crónica publicada el 16 de mayo de 1914, Don Silverio sólo titula con los nombres de los toreros separados por un guión: “Pastor-Gallo-Gallito”<sup>422</sup>.

Durante la temporada de 1915, Don Silverio vuelve al modelo tradicional de titulación. Los títulos de sus crónicas informan del cartel taurino: toreros y toros, y en algún caso, del carácter excepcional de la corrida: por ejemplo de la Beneficencia. A continuación mostramos dos ejemplos:

“En Madrid.  
La de la Beneficencia.  
Pastor, los Gallo y Belmonte.  
Ocho toros de Murube”<sup>423</sup>

---

<sup>419</sup> Don Silverio. “La corrida de ayer. Machaquito, Pastor, Cochero y Corchaíto. Toros de D. Vicente Martínez”. *El Debate*, 26-5-1913. p. 3.

<sup>420</sup> Don Silverio. “La tercera de abono. Gallo, Gallito y Belmonte. Seis toros de Contreras”. *El Debate*, 3-5-1914. p. 2.

<sup>421</sup> Don Silverio. “En Madrid. Los dos Gallos y Belmonte. Seis toros de D. Gregorio Campos”. *El Debate*, 23-9-1914. p. 3.

<sup>422</sup> Don Silverio. “Pastor-Gallo-Gallito”. *El Debate*, 16-5-1914. p. 2.

<sup>423</sup> Don Silverio. “En Madrid. La de la Beneficencia. Pastor, los Gallo y Belmonte. Ocho toros de Murube”. *El Debate*, 10-4-1915. p. 3.

“En Madrid

Seis novillos de Medina Garvey. Espadas: Algabeño II, Valencia y Fortuna”<sup>424</sup>

Durante la temporada de 1914, Er Zeñó Manué coge galones y sustituye a Don Silverio en las primeras de la temporada, excepto en las corridas importantes, y durante los meses de julio y agosto. El lugar que deja vacante en Vista Alegre, lo ocupa Silverito.

Bajo el epígrafe “Toros y toreros. Las corridas de ayer”, Er Zeñó Manué titula informando del cartel, unas veces comienza por los diestros y en otras por el ganado. Así lo comprobamos con estos dos ejemplos:

“En Madrid. Matadores: Algabeño II, Eusebio Fuente, Larita y Cuatrodedos, de Sevilla, nuevo en esta plaza. Toros: ocho, dos de Antonio Sánchez y seis de Páez”<sup>425</sup>

“En Madrid. Se lidian seis novillos: tres de Guadalest y tres de García, por los diestros Algabeño II, Zapaterito y Chanito, nuevo en esta plaza”<sup>426</sup>

También, Silverito sigue el modelo del maestro al titular sus crónicas de Vista Alegre de la siguiente forma:

“En Vista Alegre. Seis toros de D. Antonio Bedoya (antes Collantes), de Sevilla, para Mazzantinito, Corchaíto y Ostioncito”<sup>427</sup>

---

<sup>424</sup> Don Silverio. “En Madrid Seis novillos de Medina Garvey. Espadas: Algabeño II, Valencia y Fortuna”. *El Debate*, 15-3-1915. p. 3.

<sup>425</sup> Er Zeñó Manué. “En Madrid. Matadores: Algabeño II, Eusebio Fuente, Larita y Cuatrodedos, de Sevilla, nuevo en esta plaza. Toros: ocho, dos de Antonio Sánchez y seis de Páez”. *El Debate*, 30-3-1914. p. 3.

<sup>426</sup> Er Zeñó Manué. “En Madrid. Se lidian seis novillos: tres de Guadalest y tres de García, por los diestros Algabeño II, Zapaterito y Chanito, nuevo en esta plaza”. *El Debate*, 16-7-1914. p. 3.

<sup>427</sup> Silverito. “En Madrid. Se lidian seis novillos: tres de Guadalest y tres de García, por los diestros Algabeño II, Zapaterito y Chanito, nuevo en esta plaza”. *El Debate*, 13-4-1914. p. 3.

Durante el mes de mayo de 1915 y bajo el epígrafe “Toros y toreros. Las corridas de ayer”, las crónicas taurinas de *El Debate* se publican sin firma. Los titulares de estas crónicas anónimas mantienen el modelo anteriormente citado. Por ejemplo:

“La extraordinaria de ayer  
Pastor, Gallo, Joselito y Posada  
Ocho Saltillos”<sup>428</sup>

Carrascosa, cronista taurino de *El Debate* durante la temporada de 1916, opta por títulos informativos de cartel taurino en la mayoría de sus crónicas. Bajo el epígrafe “Las corridas de ayer” publica el 28 de febrero de 1916, la crónica titulada “Ballesteros, Fortuna y Zarco en Madrid”<sup>429</sup>. Un mes más tarde y hasta final de año, el epígrafe se cambia por el de “La temporada taurina”, resulta curioso que la primera crónica publicada bajo este nuevo epígrafe, el 26 de marzo de 1916, lleve un título casi idéntico al anterior: “Ballesteros, Fortuna y Zarco”<sup>430</sup>. A partir de esta fecha, Carrascosa completa el titular en el que destaca el nombre de los diestros con información sobre los toros o el tipo de corrida, bien sea de abono, extraordinaria o de la Prensa. En otras dos ocasiones repite en el título de sus crónicas el nombre de los diestros, como ocurre en la primera de abono y en la corrida extraordinaria de 1916:

“La primera de abono  
Gaona, Joselito, Belmonte”<sup>431</sup>

“Gaona, Joselito y Belmonte  
Toros de Murube  
Corrida Extraordinaria”<sup>432</sup>

---

<sup>428</sup> Sin firma. “La extraordinaria de ayer. Pastor, Gallo, Joselito y Posada. Ocho Saltillos” *El Debate*, 16-5-1915. p. 3.

<sup>429</sup> Carrascosa. “Ballesteros, Fortuna y Zarco en Madrid”. *El Debate*, 28-2-1916. p. 4.

<sup>430</sup> Carrascosa. “Ballesteros, Fortuna y Zarco”. *El Debate*, 26-3-1916. p. 4.

<sup>431</sup> Carrascosa. “La primera de abono. Gaona, Joselito, Belmonte”. *El Debate*, 25-4-1916. p. 3.

O en la corrida de Beneficencia y en la de la Prensa de ese año. A continuación ofrecemos estos dos ejemplos en los que se aprecia la similitud del título de las crónicas:

“La corrida de Beneficencia  
Gallo, Gaona, Joselito y Belmonte  
Ocho toros de Saltillo”<sup>433</sup>

“La corrida de la Prensa  
Gallo, Gaona, Joselito, Belmonte”<sup>434</sup>

Además de informar en el título de los diestros y de los toros, Carrascosa también los completa al informar de algún percance o acontecimiento digno de ser destacado en el título, como puede ser la alternativa de un torero. Así lo comprobamos en estos dos ejemplos:

“Fortuna, Zarco y Carpio  
Toros de Medina Garvey  
Cogidas de Carpio y Fortuna”<sup>435</sup>

“Joselito, Posada y Ballesteros  
Reses de Santa Coloma  
Alternativa y cogida de Ballesteros”<sup>436</sup>

---

<sup>432</sup> Carrascosa. “Gaona, Joselito y Belmonte. Toros de Murube. Corrida Extraordinaria”. *El Debate*, 13-5-1916. p. 4.

<sup>433</sup> Carrascosa. “La corrida de Beneficencia. Gallo, Gaona, Joselito y Belmonte. Ocho toros de Saltillo”. *El Debate*, 18-5-1916. p. 4.

<sup>434</sup> Carrascosa. “La corrida de la Prensa. Gallo, Gaona, Joselito y Belmonte”. *El Debate*, 4-7-1916. p. 3.

<sup>435</sup> Carrascosa. “Fortuna, Zarco y Carpio. Toros de Medina Garvey. Cogidas de Carpio y Fortuna”. *El Debate*, 8-4-1916. p. 4.

<sup>436</sup> Carrascosa. “Joselito, Posada y Ballesteros. Reses de Santa Coloma. Alternativa y cogida de Ballesteros”. *El Debate*, 14-4-1916. p. 4.

Desde el mes de mayo de 1916, Carrascosa titula sus crónicas casi de forma automática y poco creativa, ya que al nombre de los toreros añade la coletilla “en Madrid”:

“Gaona, Flores y Celita en Madrid”<sup>437</sup>

“Manolete, Gaona y Torquito en Madrid”<sup>438</sup>

“Fuentes, Carpio y Angelete en Madrid”<sup>439</sup>

“Hipólito, Zarco y Amuedo en Madrid”<sup>440</sup>

El sustituto de Carrascosa, que firma como “Un suplente”, emplea titulares informativos con el empleo de un verbo. Por ejemplo:

“Valencia, Zarco y Pacorro matan seis benjumeas en Madrid”<sup>441</sup>

En 1917, los títulos de las primeras crónicas informan del lugar que ocupa el festejo en la temporada taurina y de los diestros que integran el cartel. Un ejemplo es la crónica anónima publicada el 8 de enero de 1917 con el título: “La novillada de ayer. Cocherito de Madrid y Torquito II”<sup>442</sup>. Más completos son los titulares del cronista Relance en los que se incluye el nombre de la ganadería, como observamos en los siguientes ejemplos de títulos informativos pertenecientes a distintas secciones desde “Plaza de Madrid”, “Toros y toreros” y “El fetejo nacional”, respectivamente:

“La primera novillada

---

<sup>437</sup> Carrascosa. “Gaona, Flores y Celita en Madrid”. *El Debate*, 15-5-1916. p. 4.

<sup>438</sup> Carrascosa. “Manolete, Gaona y Torquito en Madrid”. *El Debate*, 22-5-1916. p. 3.

<sup>439</sup> Carrascosa. “Fuentes, Carpio y Angelete en Madrid”. *El Debate*, 10-7-1916. p. 3.

<sup>440</sup> Carrascosa. “Hipólito, Zarco y Amuedo en Madrid”. *El Debate*, 26-7-1916. p. 3.

<sup>441</sup> Un suplente. “Valencia, Zarco y Pacorro matan seis benjumeas en Madrid”. *El Debate*, 23-6-1916. p. 3

<sup>442</sup> Sin firma. “La novillada de ayer. Cocherito de Madrid y Torquito II”. *El Debate*, 8-1-1917. p. 5.



Seis bichos salmantinos de D. Andrés Sánchez. Enrique Rodríguez (Manolete II), Alejandro Sáez (Ale) y José Amuedo”<sup>443</sup>

“La segunda de la temporada, en Madrid

Seis de D. Juan Conradi. Matadores: Manuel Soler (Vaquerito), Francisco Díaz (Pacorro) y Ángel Fernández (Angelete)”<sup>444</sup>

“La tercera novillada en los Madriles

Seis del duque de Veragua para José Sánchez (Hipólito), Ángel Fernández (Angelete) y Ricardo Anlló (Nacional)”<sup>445</sup>

Relance es el primer cronista de *El Debate* que se desplaza a las ferias taurinas más importantes de España para que los lectores de dicho periódico tengan información taurina de primera mano. Desde la Feria de julio Valencia a la Feria del Pilar de Zaragoza, sin olvidar las ferias de San Fermín en Pamplona, de Bilbao, de San Sebastián, de Vitoria, la mayoría plazas del norte de España, donde *El Debate* tenía mayor arraigo. Su vacante en Madrid la ocupa Josele que desde junio de 1917 sigue las directrices de su maestro, Relance.

Bajo el epígrafe “La Fiesta Nacional”, primero Relance y luego Josele publican sus crónicas en las que apuestan por títulos informativos en los que sólo citan el nombre de los toreros. Por ejemplo, Relance titula “Malla, Paco Madrid y Fortuna”<sup>446</sup> la crónica publicada el lunes 25 de junio de 1917 y su sustituto, Josele, “Hipólito y Pacorro”<sup>447</sup> para la crónica publicada el sábado 30 de junio del mismo año.

---

<sup>443</sup> Relance. “La primera novillada. Seis bichos salmantinos de D. Andrés Sánchez. Enrique Rodríguez (Manolete II), Alejandro Sáez (Ale) y José Amuedo”. *El Debate*, 26-2-1917. p. 5.

<sup>444</sup> Relance. “La segunda de la temporada, en Madrid. Seis de D. Juan Conradi. Matadores: Manolo Soler (Vaquerito), Francisco Díaz (Pacorro) y Ángel Fernández (Angelete)”. *El Debate*, 19-3-1917. p. 5.

<sup>445</sup> Relance. “La tercera novillada en los Madriles. Seis del duque de Veragua para José Sánchez (Hipólito), Ángel Fernández (Angelete) y Ricardo Anlló (Nacional)”. *El Debate*, 20-3-1917. p. 5.

<sup>446</sup> Relance. “Malla, Paco Madrid y Fortuna”. *El Debate*, 25-6-1917. p. 5.

<sup>447</sup> Josele. “Hipólito y Pacorro”. *El Debate*, 30-6-1917. p. 5.

Durante la temporada de 1918, Relance mantiene la costumbre de titular sus crónicas con el nombre de los toreros y el lugar donde se celebra la corrida “Madrid”. El lunes 11 de marzo titula “Nacional, Domingúin y Casielles, en Madrid”<sup>448</sup>, bajo el epígrafe “Corridas de toros”. En las restantes crónicas recupera el antiguo epígrafe “La Fiesta Nacional”, pero no cambia de modelo como demostramos en los siguientes ejemplos: “Malla, Celita y Saleri, en Madrid”<sup>449</sup> o “Cocherito, Gaona y Fortuna, en Madrid”<sup>450</sup>.

Su sustituto, Josele sigue el ejemplo del maestro. Primero bajo el epígrafe “La Fiesta Nacional”, cuando titula “Jumillano, Montañesito y Pastor, en Vista Alegre”<sup>451</sup>. Y segundo, cuando cambia el nombre del epígrafe por el “De toros” y titula “Carnicerito, Sánchez y Belmontito, en Madrid”<sup>452</sup>.

En 1918, Josele titula la mayoría de sus crónicas con la técnica de cartel taurino. En tres casos, sólo cita el nombre de los toreros, como ocurre en las crónicas “Joselito y Belmonte”<sup>453</sup>, “Gaona, Belmonte y Domingúin”<sup>454</sup> y “Méndez, Valencia II, Uriarte”<sup>455</sup>. En otros titulares, Josele añade la coletilla “en Madrid” al nombre de los diestros del festejo. A este segundo modelo corresponden los siguientes ejemplos: “Saleri, Fortuna y Varelito en Madrid”, publicada el lunes 19 de mayo de 1919, “Calvache, Pastor y Pedrucho en Madrid”, publicada el lunes 28 de julio, y “Méndez, Chicuelo y La Rosa”, publicada el sábado 16 de agosto. Las tres bajo el epígrafe “Corridas de toros” y, respectivamente, en la página 5 de el periódico *El Debate*.

En 1920, Don Nadie<sup>456</sup> titula sus crónicas con los nombres de los diestros del cartel. Incluso una crónica anónima que por el estilo y formato atribuimos al mismo cronista, lleva el título: “Malla, Freg y Saleri II”<sup>457</sup>. Idéntico modelo sigue el cronista

---

<sup>448</sup> Relance. “Nacional, Domingúin y Casielles, en Madrid”. *El Debate*, 11-3-1918. p. 5.

<sup>449</sup> Relance. “Malla, Celita y Saleri, en Madrid”. *El Debate*, 22-4-1918. p. 4.

<sup>450</sup> Relance. “Cocherito, Gaona y Fortuna, en Madrid”. *El Debate*, 13-5-1918. p. 4.

<sup>451</sup> Josele. “Jumillano, Montañesito y Pastor, en Vista Alegre”. *El Debate*, 15-4-1918. p. 5.

<sup>452</sup> Josele. “Carnicerito, Sánchez y Belmontito, en Madrid”. *El Debate*, 30-6-1918. p. 4.

<sup>453</sup> Josele. “Joselito y Belmonte”. *El Debate*, 8-6-1919. p. 6.

<sup>454</sup> Josele. “Gaona, Belmonte y Domingúin”. *El Debate*, 16-5-1919. p. 5.

<sup>455</sup> Josele. “Méndez, Valencia II, Uriarte”. *El Debate*, 19-7-1919. p. 6.

<sup>456</sup> Don Nadie. “Joselito, Belmonte y Sánchez Mejías”. *El Debate*, 6-5-19120. p. 6.

<sup>457</sup> Sin firma. “Malla, Freg y Saleri II”. *El Debate*, 19-5-19120. p. 6.

Juan Franqueza en la crónica publicada el martes 19 de octubre de 1920, en la página 6 de *El Debate*, con el título: “Jumillano, Valencia II y Márquez en Madrid”.

## 2. Titulares anuncio de un hecho noticioso

Durante la temporada de 1912, Don Silverio emplea en tres ocasiones estos titulares para informar de algún debut, alternativas o percances. Unas veces completa estos titulares con información del cartel taurino y otras añade una valoración. Así lo apreciamos en los siguientes ejemplos:

“La segunda corrida de abono  
Debut de Bombita  
Toros: Ocho de D. Enrique Santa Coloma. Espadas: Rafael Gómez,  
Gallito, Manuel Mejías, Bienvenida, y Juan Cecilio, Punteret”<sup>458</sup>

“Toros y toreros  
Alternativas de Gallito III y Vázquez II  
(No hay ascensor)”<sup>459</sup>

“La décima de abono  
Cogida de Bienvenida  
¡Así anda ello!”<sup>460</sup>

El mismo modelo se mantiene por Don Silverio durante 1913 como observamos en estos tres ejemplos en los que el titular nos informa de una presentación, de una despedida<sup>461</sup> y de un percance: “Presentación de Posada y

---

<sup>458</sup> Don Silverio. “La segunda corrida de abono. Debut de Bombita. Toros: Ocho de D. Enrique Santa Coloma. Espadas: Rafael Gómez, Gallito, Manuel Mejías, Bienvenida, y Juan Cecilio, Punteret”. *El Debate*, 15-4-1912. p. 3.

<sup>459</sup> Don Silverio. “Toros y toreros. Alternativas de gallito III y Vázquez II (No hay ascensor)”. *El Debate*, 2-10-1912. p. 3.

<sup>460</sup> Don Silverio. “La décima de abono. Cogida de Bienvenida. ¡Así anda ello!”. *El Debate*, 27-5-1912. p. 3.

<sup>461</sup> Sin embargo, Don Silverio en la crónica publicada el 9 de junio de 1914 en las páginas 2 y 3 de *El Debate*, titula la despedida de Enrique Vargas, un torero más modesto que Bombita, sólo con un: “Despedida de Minuto”.

Belmonte. Cornúpetos de Santa Coloma”<sup>462</sup>, “La despedida de Bombita”<sup>463</sup> y “Cogida de Juan Belmonte”<sup>464</sup>.

En 1914, Don Silverio hace un distingo en la titulación por la gravedad del hecho, la muerte de Miguel Freg en la plaza y la consiguiente suspensión de la corrida. Don Silverio titula:

“En La plaza de toros de Madrid  
Cogida y muerte de Miguel Freg  
La corrida se suspende en señal de duelo”<sup>465</sup>

Er Zeñó Manué en su sección de Vista Alegre también emplea estos titulares para informar de hechos de distintas naturaleza. Por ejemplo:

“En Vista Alegre  
¡Reverte III a la cárcel! ¡Fabrilito II a la enfermería!”<sup>466</sup>

“En Vista Alegre  
Cogida gravísima  
Toros de d. Eduardo Olea. Espadas: Conejito, Bienvenida y Vázquez II”<sup>467</sup>

Incluso en una revista del festejo de Tetuan, publicada el 1-7-1912, se incluye información de un hecho noticioso en su título: “Tetuán. Un toro al tendido. Un monosabio y un picador, heridos”.

---

<sup>462</sup> Don Silverio. “Toros y toreros. Presentación de Posada y Belmonte. Cornúpetos de Santa Coloma”. *El Debate*, 27-3-1913. p. 3.

<sup>463</sup> Don Silverio. “Toros y toreros. La despedida de Bombita. Las corridas de ayer”. *El Debate*, 20-10-1913. p. 3.

<sup>464</sup> Don Silverio. “La corrida de ayer tarde. Cogida de Juan Belmonte”. *El Debate*, 13-6-1913. p. 2.

<sup>465</sup> Don Silverio. “En La plaza de toros de Madrid. Cogida y muerte de Miguel Freg. La corrida se suspende en señal de duelo”. *El Debate*, 13-7-1914. p. 3.

<sup>466</sup> Er Zeñó Manué. “En Vista Alegre. ¡Reverte III a la cárcel! ¡Fabrilito II a la enfermería”. *El Debate*, 19-5-1913. p. 3.

<sup>467</sup> Er Zeñó Manué. “En Vista Alegre. Cogida gravísima. Toros de D. Eduardo Olea. Espadas: Conejito, Bienvenida y Vázquez II”. *El Debate*, 24-3-1913. p. 3.

En 1915, bajo el epígrafe “Las corridas de ayer” o el más extenso y menos frecuente “Las corridas de toros de ayer tarde”, Emilio lleva al titular de la crónica los percances<sup>468</sup> sufridos por los diestros. Como ocurre en los dos ejemplos que ofrecemos a continuación:

“Cogidas de Gaona y de Ocejito”<sup>469</sup>

“Cogidas de Zarco y Fortuna”<sup>470</sup>

En el mismo año, 1915, se publica una crónica anónima con el título: “Cogida de Belmonte”<sup>471</sup>.

En 1916, Carrascosa<sup>472</sup> y su sustituto “Un suplente” destacan en el título de sus crónicas los percances de los diestros que intervienen en el festejo. A continuación recogemos dos ejemplos de cada cronista:

“Cogida de Pacorro en Madrid”<sup>473</sup>

“Manolete y el Aventurero, cogidos en Madrid”<sup>474</sup>

“Grave cogida de Paco Madrid”<sup>475</sup>

“Gravísima cogida de Pacomio Peribáñez”<sup>476</sup>

<sup>468</sup> En ocasiones, Emilio muestra tanto celo a la hora de informar de las cogidas que sufren los diestros que incluye en el título percances que han ocurrido en plazas diferentes a la corrida reseñada y firmada por él. Esta forma de titular la encontramos en la crónica publicada en la página 3 de *El Debate*, el lunes 16 de agosto de 1915: “Cogida de Amuedo en Madrid y de Freg en Badajoz”. Y de forma más extensa, la publicada en la página 4 del mismo diario, el 2 de agosto de 1915: “Cogida de Fortuna en Madrid, de Bonifá en Vista Alegre, de Belmonte en Santander; de Reyes, Toboso y el picador Domingo en Valecía y de Cocherito de Madris en Alicante”.

<sup>469</sup> Emilio. “Cogidas de Gaona y de Ocejito”. *El Debate*, 19-7-1915. p. 3.

<sup>470</sup> Emilio. “Cogidas de Zarco y Fortuna”. *El Debate*, 23-8-1915. p. 3.

<sup>471</sup> Sin firma. “Cogida de Belmonte”. *El Debate*, 11-5-1915. p. 3.

<sup>472</sup> Sólo en una ocasión titula informando de los toros, como ocurre en la crónica titulada “Seis de Páez, en Madrid” y publicada el lunes 3 de julio de 1916, en la página 3 de *El Debate*.

<sup>473</sup> Carrascosa. “Cogida de Pacorro en Madrid”. *El Debate*, 3-4-1916. p. 3.

<sup>474</sup> Carrascosa. “Manolete y el Aventurero, cogidos en Madrid”. *El Debate*, 1-5-1916. p. 3.

<sup>475</sup> Un suplente. “Grave cogida de Paco Madrid”: *El Debate*, 12-6-1916. p. 3.

En 1917, Relance destaca en los títulos de sus crónicas los triunfos de los toreros: “Vázquez corta una oreja en Madrid”<sup>477</sup>, “Hipólito triunfa en Madrid”<sup>478</sup> o “Camará corta 2 orejas en Madrid”<sup>479</sup>. A veces, en el título informa por separado de los tres toreros, como ocurre en la crónica publicada el lunes 16 de abril de 1917: “El desastre de El Gallo. Oreja a Gaona. Cogida de Belmonte”<sup>480</sup>

Sólo en una ocasión, Relance destaca en el titular de su crónica el percance de un torero: “Grave cogida de Ballesteros en Madrid”<sup>481</sup>. Sin embargo, bajo la sección “Corridas de toros”, su sustituto Josele apuesta con frecuencia por esta forma tan poco original de titular: “Cogidas de Hipólito y Méndez en Madrid”<sup>482</sup>, “Grave cogida de Pacorro en Madrid”<sup>483</sup> o “Grave cogida de Nacional en Madrid”<sup>484</sup>. Otro cronistas, como Cucufate o el firmante con las iniciales M.Q.P.T., al igual que Relance, también reflejan los triunfos de los diestros en los titulares de sus crónicas, por ejemplo: “Nacional corta una oreja en Madrid”<sup>485</sup> o “Gallo y Vázquez cortan orejas en Madrid”<sup>486</sup>. Más cercanos a la línea de Josele se encuentran, en cuanto a titulares se refiere, el cronista que firma X. y Mariano encargado de cubrir los festejos celebrados en Vista Alegre. A continuación ofrecemos dos ejemplos de titulares empleados por X. y uno por Mariano donde se aprecia el parecido con la técnica de titular de Josele: “Cogida de Celita en Madrid”<sup>487</sup>, “Alternativa de Angelete, en Madrid”<sup>488</sup> y “Cogida de Salvador García, en Vista Alegre”<sup>489</sup>.

En 1918 y bajo el epígrafe “La fiesta Nacional”, Relance informa en los títulos de sus crónicas de los toros lidiados “Los toros de Doña Carmen de Federico

---

<sup>476</sup> Un suplente. “Gravísima cogida de Pacomio Peribáñez”. *El Debate*, 19-6-1916. p. 3.

<sup>477</sup> Relance. “Vázquez corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 21-5-1917. p. 5.

<sup>478</sup> Relance. “Hipólito triunfa en Madrid”. *El Debate*, 8-7-1917. p. 5.

<sup>479</sup> Relance. “Camará corta 2 orejas en Madrid”. *El Debate*, 3-9-1917. p. 4.

<sup>480</sup> Relance. “El desastre del Gallo. Oreja a Gaona. Cogida de Belmonte”. *El Debate*, 16-4-1917. p. 5.

<sup>481</sup> Relance. “Grave cogida de Ballesteros en Madrid”. *El Debate*, 23-4-1917. p. 5.

<sup>482</sup> Josele. “Cogidas de Hipólito y Méndez en Madrid”. *El Debate*, 9-7-1917. p. 5.

<sup>483</sup> Josele. “Grave cogida de Pacorro en Madrid”. *El Debate*, 16-7-1917. p. 5.

<sup>484</sup> Josele. “Grave cogida de Nacional en Madrid”. *El Debate*, 15-10-1917. p. 5.

<sup>485</sup> Josele. “Nacional corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 14-9-1917. p. 5.

<sup>486</sup> M.Q.P.T. “Gallo y Vázquez cortan orejas en Madrid”. *El Debate*, 28-5-1917. p. 5.

<sup>487</sup> X. “Cogida de Celita en Madrid”. *El Debate*, 8-10-1917. p. 4.

<sup>488</sup> X. “Alternativa de Angelete, Madrid”. *El Debate*, 24-8-1917. p. 4.

<sup>489</sup> Mariano. “Cogida de Salvador García en Vista Alegre”. *El Debate*, 30-7-1917. p. 4.

en Madrid”<sup>490</sup> o de los triunfos de algún diestro “Varelito corta una oreja en Madrid”<sup>491</sup>.

Desde el mes de julio de 1918, Josele publica sus crónicas taurinas bajo el epígrafe “Corridas de toros”. En sus titulares destaca los percances sufridos por los diestros de una manera casi mecánica: inicia el título con la palabra “Cogida” a la que añade el nombre del diestro, seguido del lugar “en Madrid”. A continuación citamos tres ejemplos: “Cogida de Dominguín en Madrid” publicado el lunes 1 de julio de 1918, en la página 6 de *El Debate*. “Cogida de Casielles en Madrid”, del lunes 22 de julio del mismo año y en la página 5 del diario. “Cogida de Amuedo en Madrid”, titula la crónica del lunes 19 de agosto de 1918, en la página 5 de *El Debate*. En otras ocasiones cambia de modelo, aunque insiste en destacar los percances, y titula “Barajas, Mayorito y Gavira, cogidos”<sup>492</sup>, o de manera más completa “Después de ser cogido, Gallito triunfa y corta una oreja”<sup>493</sup>. Con menos frecuencia, Josele aprovecha los titulares para informar del debut<sup>494</sup> de algún torero o del escándalo<sup>495</sup> del festejo.

En 1918, Josele apuesta por títulos informativos en los que sigue una plantilla nada creativa. Basta el nombre del torero seguido de “corta una oreja en Madrid”. Como ocurre en las crónicas publicadas el lunes 23 de abril de 1919, en la página 4, y titulada “Gaona corta una oreja en Madrid”, o en la que aparece el lunes 3 de mayo, del mismo año, en la página 5 de *El Debate*, con el título “Malla corta una oreja en Madrid”. A veces suprime el lugar, pero se entiende que el festejo que se reseña se ha celebrado en la plaza de la carretera de Aragón. Por ejemplo: “Belmonte corta una oreja”<sup>496</sup> o “Joselito y Paco Madrid cortan orejas”<sup>497</sup>.

<sup>490</sup> Relance. “Los toros de Doña Carmen de Federico en Madrid”. *El Debate*, 29-4-1918. p. 5.

<sup>491</sup> Relance. “Varelito corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 3-5-1918. p. 5.

<sup>492</sup> Josele. “Barajas, Mayorito y Gavira, cogidos”. *El Debate*, 7-10-1918. p. 5.

<sup>493</sup> Josele. “Después de ser cogido, Gallito triunfa y corta una oreja”. *El Debate*, 17-5-1918. p. 6.

<sup>494</sup> Josele. “Debut de Sánchez y Almanseño II en Madrid”. *El Debate*, 17-6-1918. p. 6.

<sup>495</sup> Josele. “Un escándalo en la plaza de Madrid”. *El Debate*, 24-6-1918. p. 5.

<sup>496</sup> Josele. “Belmonte corta una oreja”. *El Debate*, 17-5-1919. p. 5.

<sup>497</sup> Josele. “Joselito y Paco Madrid cortan orejas”. *El Debate*, 22-9-1919. p. 4.

Tampoco se muestra creativo cuando tiene que informar de los percances. Bajo el epígrafe “Corridas de toros”, Josele sigue dos modelos de plantilla para titular y por su reiteración parece que sus titulares son prefabricados. Desde el modelo en el que el nombre del diestro herido va acompañado del participio “cogido”, como “Gaona, cogido en Madrid”<sup>498</sup>; hasta los titulares que comienzan con el sustantivo “Cogida” más la preposición “de” y el nombre del herido. Este modelo lo emplean tanto Josele en la crónica titulada “Cogida de Joselito”<sup>499</sup> como Mariano que titula “Cogida de Manolete II”<sup>500</sup>. Los dos cronistas añaden a este tipo de títulos el lugar donde se celebró el festejo: “Madrid”. Josele lo hace en la crónica publicada el lunes 4 de agosto de 1919, con el título “Cogidas de Mayorito y Anlló en Madrid”, en la página 5 de *El Debate*. Mariano titula “Cogidas de Amuedo y Casielles en Madrid”, el lunes 27 de octubre del mismo año, en la página 5 del mismo diario.

Nada cambia durante 1920, las mayoría de las crónicas taurinas presentan títulos reiterativos al referirse a los percances de los toreros. Desde la firmada por X. y publicada con el título “Cogida de Cofre en Madrid”, el martes 1 de junio, en la página 5 de *El Debate*. Hasta las escritas por Don Nadie y publicadas el viernes 4 de junio y martes 8 del mismo mes, sendas en las página 5 de *El Debate*, respectivamente, con los títulos de: “Cogida de Ocejito en Madrid” y “Carnicerito y Jumillano cogidos en Madrid”. O las crónicas “Cogida de Martín Vázquez en Madrid” y “Cogida de Varelito y Valencia II”, publicadas, respectivamente, en las páginas 3 y 4 de *El Debate*, el martes 22 de junio y miércoles 30 de junio del mismo año. Sin olvidar las crónicas que Juan Franqueza<sup>501502</sup> firma durante la segunda mitad del mes de agosto de 1920.

Mención especial merece el seguimiento que *El Debate* hace de la cogida mortal de Joselito, en Talavera de la Reina el 16 de mayo de 1920. El lunes no sale el periódico, pero el martes 18 de mayo leemos en su página 4 y bajo el epígrafe “Corrida trágica” todos los pormenores de lo sucedido con el título “Cogida y muerte

---

<sup>498</sup> Josele. “Gaona, cogido en Madrid”. *El Debate*, 21-4-1919. p. 5.

<sup>499</sup> Josele. “Cogida de Joselito”. *El Debate*, 2-5-1919. p. 5.

<sup>500</sup> Mariano. “Cogida de Manolete II”. *El Debate*, 3-9-1919. p. 5.

<sup>501</sup> Franqueza, Juan. “Tres matadores cogidos en Madrid”. *El Debate*, 17-8-1920. p. 4.

<sup>502</sup> Franqueza, Juan. “Cogida de Mariano Montes en Madrid”. *El Debate*, 31-8-1920. p. 5.



de Joselito”. La información se amplía, los dos días siguientes, primero el miércoles 19, bajo el epígrafe “La muerte de Joselito” y con el título “Conducción del cadáver a Sevilla”; segundo, el jueves 20, el epígrafe “El cadáver de Joselito” abre la información titulada “Recibe sepultura en Sevilla”.

Sin embargo, los triunfos de su hermano Rafael se destacan en los titulares de las crónicas. Por ejemplo la firmada por Mariano Gullón, el viernes 26 de marzo de 1920, en la página 5 de *El Debate*, que informa de que “El Gallo corta una oreja”. O la escrita por Mariano y publicada el martes 11 de mayo de 1920, en la página 4, con el título: “Un triunfo del Gallo en Madrid”.

### 1.1.3. Asunto o marco ambiental

El 21 de septiembre de 1914, bajo el epígrafe “Toros y toreros”, se publica sin firma una crónica que informa del asunto y características propias de dicho festejo. Se trata de una corrida concurso de ganaderías en las que se ofrece un premio en metálico al toro más bravo. Se lee en el título: “Corrida-Concurso en Madrid. 5000 pesetas al toro más bravo. Matadores: Mazzantinito, Martín Vázquez, Malla y Madrid”<sup>503</sup>.

En 1917, Relance destaca en el titular de sus crónicas el asunto del que trata el festejo. Bien sean corridas de toros: “La corrida de Beneficencia”<sup>504</sup> o “La corrida de la Cruz Roja”<sup>505</sup>; o novilladas: “La novillada de La Lidia”<sup>506</sup>; e incluso festivales: “La Asociación Matritense de Caridad”<sup>507</sup>.

Lo mismo hace, al año siguiente, su sustituto Josele. Será él quien informe en los títulos de la singularidad del festejo reseñado. Así titulará: “Corrida del Montepío de toreros”<sup>508</sup>, “Corrida de la Cruz Roja”<sup>509</sup> y “Despedida del Gallo”<sup>510</sup>. Incluso, una

<sup>503</sup> Sin firma. “Corrida-Concurso en Madrid. 5000 pesetas al toro más bravo. Matadores: Mazzantinito, Martín Vázquez, Malla y Madrid”. *El Debate*, 21-9-1914. p. 3.

<sup>504</sup> Relance. “La corrida de Beneficencia”. *El Debate*, 14-5-1917. p. 5.

<sup>505</sup> Relance. “La corrida de la Cruz Roja”. *El Debate*, 6-6-1917. p. 5.

<sup>506</sup> Relance. “La novillada de La Lidia”. *El Debate*, 3-11-1917. p. 5.

<sup>507</sup> Relance. “La Asociación Matritense de Caridad”. *El Debate*, 17-5-1917. p. 5.

<sup>508</sup> Josele. “Corrida del Montepío de toreros”. *El Debate*, 24-5-1918. p. 6.

<sup>509</sup> Josele. “Corrida de la Cruz Roja”. *El Debate*, 15-6-1918. p. 6.

crónica que no va firmada, publicada el lunes 20 de mayo de 1918, en la página 6 de *El Debate*, aparece con un título que informa del asunto más importante del festejo: “Alternativa de Nacional en Madrid”.

Durante la temporada de 1919 y bajo el epígrafe “Corrida de toros”, Josele sigue fiel a esta forma de titular, desde las consabidas “La corrida de la Beneficencia”, “La corrida de la Prensa” y “La de la Cruz Roja”, hasta las despedidas de los ruedos “Despedida de Cocherito de Bilbao” o las presentaciones “Presentación de Chicuelo”, sin olvidar las alternativas “Alternativa de Belmontito” o la “Alternativa de Valencia”.

En 1920, tanto Juan Franqueza que bajo el consabido epígrafe, “Corridas de toros”, titula “Alternativa de Emilio Méndez”<sup>511</sup>, y Don Nadie pone el acento en la apertura de la temporada y del abono madrileño con “Inauguración de la temporada en Madrid”<sup>512</sup> y “La primera de abono”<sup>513</sup>. Mariano cambia el epígrafe anterior, por el más escueto, “De toros”, en el que incluye la crónica con el título “La corrida de la Prensa”<sup>514</sup>.

## 1.2. Titulares valorativos

### 1.2.1. Toros

Don Silverio resalta con doble signo de admiración en el titular de la crónica publicada el 30-6-1912, la expectación que suscita la ganadería de Miura, incluso en una novillada y luego cita el nombre de los valientes: “Corrida de novillos. ¡¡Seis Miuras!! Domingué, Madrid y Agujetas”<sup>515</sup>. Similar título escribe al año siguiente pero resta un signo de exclamación a los miureños: “Tercera de abono. ¡Miuras! Pastor, Cocherito y Francisco Madrid”<sup>516</sup>

---

<sup>510</sup> Josele. “Despedida del Gallo”. *El Debate*, 17-10-1918. p. 5.

<sup>511</sup> Franqueza, Juan. “Alternativa de Méndez”. *El Debate*, 21-9-1920. p. 5.

<sup>512</sup> Don Nadie. “Inauguración de la temporada en Madrid”. *El Debate*, 6-4-1920. p. 5.

<sup>513</sup> Don Nadie. “La primera de abono”. *El Debate*, 13-4-1920. p. 5.

<sup>514</sup> Mariano. “La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 19-6-1920. p. 5.

<sup>515</sup> Don Silverio. “Corrida de novillos. ¡¡Seis Miuras!! Domingué, Madrid y Agujetas”. *El Debate*, 30-6-1912. p. 3.

<sup>516</sup> Don Silverio. “Tercera de abono. Pastor, Cocherito y Francisco Madrid”. *El Debate*, 8-4-1913. p. 3.

Juan Palomo acrecienta la leyenda de los toros de Miura como refleja en sus titulares de las crónicas de dicha divisa de las ferias de 1914 y 1915. En la primera, Palomo aclara en el arranque de la crónica el doble sentido del final del título “no es que nos riámos del Gallo, Gaona y Gallito, las tres “gés” de la corrida de ayer tarde”. Y en el segundo ejemplo, advierte del peligro de tan legendaria ganadería.

“Toros.  
La segunda de feria.  
Miuras o el coco de La Habana  
¡Gé, Gé, Gé!”<sup>517</sup>

“Toros.  
¡Que viene Miura!  
¡Sálvese el que pueda!”<sup>518</sup>

En 1917, Relance emplea títulos valorativos en los que destaca el mal juego de los astados, debido a su mansedumbre. Aprovechando la festividad de San Isidro, la palabra “boyada” aparece en el título de dos de sus crónicas: “La extraordinaria... boyada de ayer”<sup>519</sup> y “La boyada de anoche”<sup>520</sup>. Más explícito y taxativo se muestra cuando titula “Ni toros ni toreros”<sup>521</sup>.

Sin embargo, Pepe Moros recoge en los títulos de las crónicas el mal juego del ganado lidiado. Sobre todo en la feria del Pilar de 1917, como ejemplos:

“Los toros.  
La primera... en la frente.  
Mansos de la Viuda.

---

<sup>517</sup> Palomo, Juan. “Toros. La segunda de feria. Miuras o el coco de La Habana ¡Gé, Gé, Gé!”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1914. p. 1.

<sup>518</sup> Palomo, Juan. “Toros. ¡Que viene Miura! ¡Sálvese el que pueda!” *Heraldo de Aragón*, 18-10-1915. p. 1.

<sup>519</sup> Relance. “La extraordinaria... boyada de ayer”. *El Debate*, 15-5-1917. p. 5.

<sup>520</sup> Relance. “La boyada de anoche”. *El Debate*, 3-7-1917. p. 5.

<sup>521</sup> Relance. “Ni toros ni toreros”. *El Debate*, 4.6.1917. p. 5.

Un fenómeno pasado por agua”<sup>522</sup>

“Los toros.  
La tercera... en el estómago.  
Carneros de don Matías.  
Las acciones de la ostrícola suben”<sup>523</sup>

“Los toros.  
La cuarta... más abajo.  
Bueyancos de Miura.  
Liquidación de fenómenos”<sup>524</sup>

Otros ejemplos en los que los miureños no salen bien parados por Pepe Moros son:

“Las corridas de la feria.  
Una miurada de saldo”<sup>525</sup>

“La tercera de feria.  
El camelo de los miuras”<sup>526</sup>

### 1.2.2. Toreros

Don Silverio, 1912, valora el futuro de Bombita después de un percance en la plaza de Madrid y titula “¿Bombita inútil?”<sup>527</sup>, para informar en el mismo título de la cogida de Pastor y censurar la actuación de parte del público que abroncó a Bombita, por fingir, cuando se lo llevaban a la enfermería. Sólo tenía el tendón de Aquiles roto. Según los médicos no podrá reaparecer hasta dentro de cuatro meses.

---

<sup>522</sup> Moros, Pepe. “Los toros. La primera... en la frente. Mansos de la Viuda. Un fenómeno pasado por agua”. *Heraldo de Aragón*, 13-10-1917. p. 1.

<sup>523</sup> Moros, Pepe. “Los toros. La tercera... en el estómago. Carneros de don Matías. Las acciones de la ostrícola suben”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1917. p. 1.

<sup>524</sup> Moros, Pepe. “Los toros. La cuarta... más abajo. Bueyancos de miura. Liquidación de fenómenos”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1917. p. 1.

<sup>525</sup> Moros, Pepe. “Las corridas de la feria. Una miurada de saldo”. *Heraldo de Aragón*, 17-10-1922. p. 3.

<sup>526</sup> Moros, Pepe. “La tercera de feria. El camelo de los miuras”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1924. p. 3.

<sup>527</sup> Don Silverio. “La extraordinaria de ayer. ¿Bombita inútil? Cogida de Vicente Pastor. Espectáculo salvaje”. *El Debate*, 18-5-1912. p. 2.

En dos ocasiones, se aprovecha distinto cuerpo de letra para valorar al nuevo astro, Gallito, por encima de sus compañeros de cartel:

“Miuras

**JOSELITO, EL GALLO**

y JOSELITO, EL LIMEÑO”<sup>528</sup>

“Toros y toreros

**Gallito, el Fenómeno**

Y José Gárate, Limeño”<sup>529</sup>

El mismo calificativo elige Don Silverio para que acompañe el nombre de Belmonte en el título de la crónica publicada el 11 de junio de 1913: “El Fenómeno Belmonte y el joven Posada”<sup>530</sup>. También valora a la terna en su conjunto, como ocurre en la crónica e la Corrida de la Beneficencia que Don Silverio firma el 30 de mayo del mismo año:

“Corrida de Beneficencia

Bombita, Machaquito, Pastor y Gallito

¡Los “ases” de la baraja taurina!”<sup>531</sup>

Bajo un elemento genérico y una referencia al lugar que ocupa la corrida en el ciclo, en ocasiones se destaca la fecha si es premonitoria de algo o se informa del cartel, pero sin olvidar la valoración de los toreros que es el alma del título. Dos ejemplos, en el primero:

“Toros.

---

<sup>528</sup> Don Silverio. “Miuras. Joselito, el Gallo y Joselito, el Limeño”. *El Debate*, 5-10-1912. p. 3.

<sup>529</sup> Don Silverio. “Toros y toreros. Gallito, el Fenómeno y José Gárate, Limeño”. *El Debate*, 29-7-1912. p. 3.

<sup>530</sup> Don Silverio. “La novillada de ayer tarde. El Fenómeno Belmonte y el joven Posada. Seis del duque de Braganza”. *El Debate*, 11-6-1913. p. 3.

<sup>531</sup> Don Silverio. “Corrida de Beneficencia. Bombita, Machaquito, Pastor y Gaona. ¡Los “ases” de la baraja taurina!”. *El Debate*, 30-5-1913. p. 3.

Primera de feria.  
Octubre ¡13! ¡¡Martes!  
Gallos son triunfo”<sup>532</sup>

En relación con los hermanos Gallo, Rafael y José, y termina la crónica con un: “En fin: Gallos son triunfo. ¡ki...ki...ri...ki!

En el segundo ejemplo<sup>533</sup>, se destaca la majestuosidad del torero gallego Celita:

“Toros.  
La última de feria.  
Seis toros mansos de Moreno Santamaría  
para Gallo, Gaona y Celita.  
¡Viva S. M. Celita!”

En 1915, Don Silverio decepcionado por el debut del novillero Manuel Álvarez, El Andaluz, titula su crónica: “¡Kamelo! ¡Kamelo!”<sup>534</sup>.

La feria del Pilar de 1915 es la primera en la que se enfrentan en el coso de La Misericordia los dos colosos de la Edad de oro del toreo, José Gómez Ortega “Joselito” y Juan Belmonte. Esta competencia se reflejará también los títulos de las crónicas de Juan Palomo. Aquí van tres ejemplos:

“Toros.  
El glorioso patriarca San José...  
Gómez Ortega (a) Gallito”<sup>535</sup>

---

<sup>532</sup> Palomo, Juan. “Toros. Primera de feria. Octubre ¡13! ¡¡Martes!! Gallos son triunfo”. *Heraldo de Aragón*, 13-10-1914. p. 1.

<sup>533</sup> Alah-Limón. “Toros. La última de feria. Seis toros mansos de Moreno Santamaría, para Gallo, Gaona y Celita”. *Heraldo de Aragón*, 19-10-1914. p. 1.

<sup>534</sup> Don Silverio. “¡Kamelo!, ¡Kamelo!”. *El Debate*, 26-3-1915. p. 3.

<sup>535</sup> Palomo, Juan. “Toros. El glorioso patriarca san José... Gómez Ortega (a) Gallito”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1915. p. 1.

Juan Palomo bautiza en la crónica a Joselito como “patriarca del toreo universal”<sup>536</sup> y en la siguiente ensalza la valentía de Belmonte.

“Toros.  
Juan sin miedo  
o el hijo de Felipe el Atrevido”<sup>537</sup>

También Juan Palomo valora a los toreros en sus títulos con signos de admiración y distinto cuerpo de letra según su importancia. Técnica que se repite en los ladillos que separan la información de la reseña. Un ejemplo:

“Toros.  
¡¡¡Joselito!!!  
¡Posada!  
Belmonte”<sup>538</sup>

Otro cronista, Juan Gallardo también emplea la técnica de la glorificación, esta vez a Belmonte, para realzar la labor de un torero. Como ejemplo:

“La primera corrida de feria.  
Los tres valores de la torería.  
La glorificación de Juan Belmonte en Zaragoza”<sup>539</sup>

### 1.2.3. Público

Don Silverio aprovecha el título de dos crónicas para denunciar la actitud de aquellos aficionados que protestan invadiendo el ruedo mientras el toro está en la

---

<sup>536</sup> Aunque en la feria anterior, Juan Palomo había sentenciado que: “Joselito no será nunca matador de toros”. Palomo, Juan. “Toros. La segunda de feria. Miuras o el coco de La Habana”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1914. p. 1.

<sup>537</sup> Palomo, Juan. “Toros. Juan sin miedo o el hijo de Felipe el Atrevido”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1915. p. 1.

<sup>538</sup> Palomo, Juan. “Toros. ¡¡¡Joselito!!! ¡Posada! Belmonte”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1915. p. 1.

<sup>539</sup> Gallardo, Juan. “La primera corrida de feria. Los tres valores de la torería. La glorificación de Juan Belmonte en Zaragoza”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1927. p. 3.

plaza. Censura que persigue el evitar males mayores. A continuación, mostramos dos ejemplos:

“Toros  
El escándalo de ayer  
El público no tiene razón”<sup>540</sup>

“La 10ª de abono  
Se reproduce un hecho salvaje  
¿El público o la Fiesta?”<sup>541</sup>

Dos ejemplos en los que, respectivamente Pepe Moros y Juan Gallardo aluden a reacciones del respetable en los títulos de sus crónicas:

“Las corridas de feria.  
Parece que bostezamos”<sup>542</sup>

“La última corrida de feria.  
¡¡¡Ya somos felices!!!  
8 toros, 11 orejas, 3 rabos”<sup>543</sup>

#### 1.2.4 Festejo

Resulta curioso que el cronista de Vista Alegre, Er Zeñó Manué, invite a realizar la revista del festejo matinal a un novillero que interviene en la misma. Al joven Antonio Moreno, Lagartijo III, que firma dicha revista el 15-7-1912 se le añade, por parte del cronista, la coletilla: “De Granada, menor de edad y soltero. Que conste”. Este tono distendido aparece también en el título: “En Vista Alegre gran “juerga” taurino matutina”.

---

<sup>540</sup> Don Silverio. “Toros. El escándalo de ayer. El público no tiene razón”. *El Debate*, 4-3-1912. p. 3.

<sup>541</sup> Don Silverio. “La 10ª de abono. Se reproduce un hecho salvaje. ¿El público o la Fiesta?”. *El Debate*, 24-6-1912. p. 2.

<sup>542</sup> Moros, Pepe. “Las corridas de feria. Parece que bostezamos”. *Heraldo de Aragón*, 17-10-1922. p. 3.

<sup>543</sup> Gallardo, Juan. “La última corrida de feria. ¡¡¡Ya somos felices!!! 8 toros, 11 orejas, 3 rabos”. *Heraldo de Aragón*, 19-10-1927. p. 3.



En 1914, Don Silverio escribe la crónica de una corrida suspendida con el título “Sin toros y con sol”<sup>544</sup> y se pregunta el porqué de la suspensión. Una semana después, el 17 de mayo de 1914, titula “La esaborición de ayer”<sup>545</sup> para expresar su desagrado y el aburrimiento que sufrió, ya en el título de la crónica.

En la temporada de 1917, y a modo de entremés, Josele compara la corrida de la tarde con una obra de teatro. Bajo el epígrafe “De toros”, titula su crónica “Una corrida en tres actos”<sup>546</sup> y el cuerpo de la crónica lo divide en tres ladillos, uno por acto.

Ese mismo año, Relance valora de forma peyorativa en el titular una corrida del abono madrileño. No es necesario leer el cuerpo de la crónica titulada “La isidrada número treinta y dos”<sup>547</sup> para saber que los aficionados se aburririeron en el coso de la carretera de Aragón.

En 1920, ni Don Nadie ni Juan Franqueza se distinguen por la originalidad en los títulos de sus crónicas taurinas para valorar el festejo. El primero, bajo el epígrafe “De toros”, titula “Corrida lamentable en Madrid”<sup>548</sup> y el segundo, debajo del epígrafe “Corridas de toros”, se despacha con el título “Una buena tarde en Madrid”<sup>549</sup> para relatar una corrida triunfal.

### 1.3. Titulares literarios

#### 1.3.1. Interrogaciones

Hasta 1920, los cronistas de *El Debate* no emplean titulares en sus crónicas taurinas en los que interpelan directamente al público o a la empresa. Debido al mal tiempo, Juan Franqueza se hace portavoz del público y en el titular de su crónica pregunta: “¿La última novillada?”<sup>550</sup>, pues la temporada pesa y las malas condiciones

<sup>544</sup> Don Silverio. “Sin toros y con sol”. *El Debate*, 11-5-1914. p. 3.

<sup>545</sup> Don Silverio. “La esaborición de ayer”. *El Debate*, 17-5-1914. p. 3.

<sup>546</sup> Josele. “Una corrida en tres actos”. *El Debate*, 31-8-1917. p. 5.

<sup>547</sup> Relance. “La isidrada número treinta y dos”. *El Debate*, 16-5-1917. p. 5.

<sup>548</sup> Don Nadie. “Corrida lamentable en Madrid”. *El Debate*, 29-5-1920. p. 5.

<sup>549</sup> Franqueza, Juan. “Una buena tarde en Madrid”. *El Debate*, 10-8-1920. p. 5.

<sup>550</sup> Franqueza, Juan. “¿La última novillada?”. *El Debate*, 2-9-1920. p. 5.

meteorológicas invitan más a quedarse junto al brasero, en casa, que a asistir a la plaza de toros.

Pepe Moros emplea las interrogaciones en sus titulares como función expresiva del lenguaje y a la vez introduce un elemento que enganche al lector y le invite a leer lo acontecido en el ruedo. Un ejemplo: “¿Será la encefalitis?”<sup>551</sup>

### 1.3.2. Exclamaciones

Pepe Moros también se aprovecha de la función expresiva de las exclamaciones para citar al lector y que sea éste quien descubra el significado del título, después de leer la crónica. Un ejemplo: “¡Carámba con el recuelo!”<sup>552</sup>

### 1.3.3. Alusiones literarias

Pepe Moros lleva al título lo que cree que debieron decir D. Juan (Belmonte) y D. Manuel (Belmontito) parodiando a otro D. Juan, el de Zorrilla:

“La segunda de feria.  
¡Cual gritan esos malditos!”<sup>553</sup>

En otro título, el cronista hace referencia a las coplas de Jorge Manrique:

“La novillada de la feria.  
¡Cuán presto se va el placer!”<sup>554</sup>

### 1.3.4. Frases de personajes taurinos y extrataurinos

Una frase que el cronista Juan Gallardo menciona a un amigo suyo, partidario de Cagancho, ante el fracaso del mencionado diestro en Zaragoza titula la crónica de la corrida:

---

<sup>551</sup> Moros, Pepe. “¿Será la encefalitis?”. *Heraldo de Aragón*, 20-10-1922. p. 3.

<sup>552</sup> Moros, Pepe. “¡Caramba con el recuelo!”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1923. p. 3.

<sup>553</sup> Moros, Pepe. “La segunda de feria. ¿Cuál gritan esos malditos!”. *Heraldo de Aragón*, 13-10-1919. p. 2

<sup>554</sup> Moros, Pepe. “La novillada de la feria. ¡Cuán presto se va el placer!”. *Heraldo de Aragón*, 19-10-1923. p. 3.

“Dos corridas de feria.

Anda y vete que no quiero pasar

por ti más fatigas...

La desastrosa actuación de Cagancho origina un escándalo formidable”<sup>555</sup>

Sin embargo, Pepe Moros prefiere titular sus crónicas con alusiones o frases de personajes extrataurinos. Generalmente son gentes del espectáculo, cupleteras, o simples aficionados. Como ejemplos:

“Toros de primavera

El reinado de la “Pinguitos”<sup>556</sup>

Y pregunta al lector en el arranque de la crónica, sin otro fin que el de sacarle de dudas y dar sentido al título: ¿Saben ustedes quién es la “Pinguitos”? Pues, la “Pinguitos” es una cualquiera de esas Juanas López, Petras Pérez o Manuelas García que una buena mañana tiran el estropajo, piden la cuenta y se van a cernir las morbideces por esos tablados de varietés”. Y una vez presentada, Moros añade “pues con perdón de los aficionados ultra-violeta, esa, la “Pinguitos” es la que campa y triunfa en los redondeles, donde antes los toreros hacían cosas de hombres bravos y serios”. También, Pepe Moros titula con el estribillo de una rumba que canta María Conesa:

“La primera de feria.

Me gusta mitá y mitá”<sup>557</sup>

Aunque luego aproveche este titular, con otro significado relacionándolo con el café con leche –“mitá y mitá”-, para encadenar los títulos de las dos siguientes crónicas:

---

<sup>555</sup> Gallardo, Juan. “Anda y vete que no quiero pasar por ti más fatigas...”. *Heraldo de Aragón*, 18-10-1927. p. 3.

<sup>556</sup> Moros, Pepe. “El reinado de la “Pinguitos””. *Heraldo de Aragón*, 19-5-1919. p. 1.

<sup>557</sup> Moros, Pepe. “Me gusta mitá y mitá”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1923. p. 3.

“La segunda de feria.  
¡Caramba, con recuelo!”<sup>558</sup>

“La tercera de feria.  
Posos con azúcar”<sup>559</sup>

Al final explica que “vamos de mal en peor. El sábado, café con leche; el domingo, recuelo sevillano; el lunes, posos con azúcar”.

En otras ocasiones, es el nombre de aficionados, reales o imaginarios, los que dan pie al cronista para ofrecer una crónica dialogada con tintes fabuladores. Pepe Moros en recompensa por los servicios prestados titula la crónica con el nombre de dichos aficionados:

“La segunda de feria.  
Tiburio y Calistro”<sup>560</sup>

### **1.3.5. Refranes y dichos**

Pepe Moros los emplea, aunque estén incompletos, en algunos títulos de sus crónicas, como se aprecia en el siguiente ejemplo:

“La novillada de ayer  
El cántaro que va a la fuente”<sup>561</sup>

Juan Gallardo también emplea esta técnica:

“La segunda de feria.  
Una de cal y otra de arena”<sup>562</sup>

### **1.3.6. Reclamo humorístico**

---

<sup>558</sup> Moros, Pepe. “¡Caramba, con el recuelo!”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1923. p. 3.

<sup>559</sup> Moros, Pepe. “Posos con azúcar”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1923. p. 3.

<sup>560</sup> Moros, Pepe. “Tiburio y calistro”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1922. p. 3.

<sup>561</sup> Moros, Pepe. “El cántaro que va a la fuente”, *Heraldo de Aragón*, 17-10-1924. p. 3

<sup>562</sup> Gallardo, Juan. “Una de cal y otra de arena”, *Heraldo de Aragón*, 15-10-1926. p. 3

Juan Gallardo usa titulares con reclamo humorístico que invitan a la lectura de sus crónicas. Como por ejemplo:

“La primera de feria.  
Ocho para cuatro, total cero.  
Ocho toros de Concha y Sierra  
Para Márquez, Lalanda, Villalta y Niño de la Palma”<sup>563</sup>

### 1.3.7. Juego de palabras

Don Silverio titula la Corrida de la Prensa de 1913 con una igualdad curiosa: “UN BUEN CARTEL = A UN CARTEL MEDIANO”<sup>564</sup>.

Dos años después, Don Silverio juega con el nombre del torero Ale y la expresión taurina que se refiere a los percances de los toreros: el hule:

“Ale... y hule”<sup>565</sup>

Pepe Moros se anima a jugar con las palabras y las reiteraciones cuando titula sus crónicas. Un ejemplo:

“Un sol que se apaga  
y un sol que nace”<sup>566</sup>

Pepe Moros reconoce en el arranque de la crónica que “el titulejo es cursiloto pero sonoro. ¿Verdad? Para una película o una novela de esas que se meten por debajo de las puertas no tendría precio”. Y añade que en él “va encerrada una verdad de a folio; de a tomo, si me apuran”. Ante el ocaso de Rafael “El Gallo” sorprende la soltura de Chicuelo.

---

<sup>563</sup> Gallardo, Juan. “Ocho para cuatro, total cero”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1926. p. 3.

<sup>564</sup> Don Silverio. “La corrida de la Prensa. Un buen cartel = a un cartel mediano”. *El Debate*, 25-4-1913. p. 2.

<sup>565</sup> Don Silverio. “Ale... y hule”. *El Debate*, 1-3-1915. p. 2.

<sup>566</sup> Moros, Pepe. “Un sol que se apaga y un sol que nace”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1919. p. 2.

### 1.3.8. Metáforas

Bajo el epígrafe “Toros y toreros. Las corridas de ayer”, Don Silverio compara la corrida con un té (los toros) y los encargados de servirlo al público (los toreros). Titula con cierta ironía “The de Mosquera”<sup>567</sup>, en alusión al empresario madrileño.

Don Silverio titula la crónica de 22-7-1912 “La de los fuegos artificiales. Lo imposible”<sup>568</sup>, para referirse a la mansedumbre de los novillos de Cobaleda que fueron fogueados.

## 2. ARRANQUES

### 2.1. Arranques que emplean la técnica del encuentro

#### 2.1.1. Entra de lleno en la acción

Por los nervios que provocan el debut de un torero esperado o la alternativa de futuro de la fiesta o, simplemente, que el cartel no lo merece como ocurre en la corrida de los “tres manuales”, Don Silverio deja los preámbulos para mejor ocasión:

“Hoy no hay tiempo ni estamos para preámbulos. La emoción nos embarga, esperando lo que hará Bombita en su presentación: por eso, sin más, entramos en la corrida diciendo, eso sí, que a Ricardo se le recibió con una ovación inmensa, atronadora, que duró quince minutos. ¡Bien venido! En el palco regio SS. MM. Don Alfonso, Doña Victoria y la Infanta Doña Isabel”<sup>569</sup>.

“Una gran entrada sin llegar al lleno. En el paseíllo hay palmas y emoción. Nosotros no estamos para prólogo. Los nervios no nos dejan tranquilos. ¿Qué pasará esta tarde? Silencio que acaba de alzarse la cortina y ya está en la arena el...”<sup>570</sup>.

---

<sup>567</sup> Don Silverio. “The de Mosquera”. *El Debate*, 16-9-1912. p. 3.

<sup>568</sup> Don Silverio. “La de los fuegos artificiales. Lo imposible”. *El Debate*, 22-7-1912. p. 2.

<sup>569</sup> Don Silverio. “Debut de Bombita”. *El Debate*, 15-4-1912. p. 3.

<sup>570</sup> Don Silverio. “Alternativas de Gallito III y Vázquez II (No hay ascensor)”. *El Debate*, 2-10-1912, p. 3.

Un año más tarde, Don Silverio sigue destacando en sus arranques los nervios que le provocan algunos novilleros, en este caso “el fenómeno Belmonte”. Y leemos: “Un lleno formidable y un calor atroz. Mucha expectación que no permite hacer pronósticos por lo nerviosos que estamos y toque de clarín y en la arena el...”<sup>571</sup>.

Bien informando de la actuación de los diestros o del juego de los toros, aunque nunca falta unos apuntes meteorológicos y otros hechos noticiosos. Dos ejemplos de Juan Palomo y Pepe Moros, respectivamente:

“Y silbaron, naturalmente, los fenómenos de las siete mil para arriba y las cornadas fueron para Saleri y Posada”<sup>572</sup>.

“El tiempo suele gastar unas bromas terribles. Ayer se lidiaban miuras, toritos de leyenda fatídica a los que miran con prevención todos los lidiadores”<sup>573</sup>.

Otras veces es el flojo cartel el que no invita a escribir el preámbulo, como sucede en el siguiente ejemplo:

“¡Preámbulo! ¡Preámbulo! ¡Cualquiera lo hace con este cartelito de los Manueles! ¡Lo creo imposible! Por eso mi musa -¡anda la usa!- sólo me inspira estas lacónicas pero expresivas palabras. Tarde superior y entrada un lleno completo. ¿Eh qué tal? Pasemos a las conquistas”<sup>574</sup>.

En otras ocasiones es la compañía la que obliga a Don Silverio a no andarse con rodeos. Así ocurre en el arranque de la crónica publicada el 4-3-1912 con el título “El escándalo de ayer. El público no tiene razón” en el que leemos: “Hoy no

---

<sup>571</sup> Don Silverio. “En la novillada de ayer. El Fenómeno Belmonte y el joven Juan Posada. Reses del duque de Braganza”. *El Debate*, 11-6-1913. p. 3.

<sup>572</sup> Palomo, Juan. “¡Que viene Miura! ¡Sálvese el que pueda”. *Heraldo de Aragón*, 18-10-1915. p. 1.

<sup>573</sup> Moros, Pepe. “Miuras, viento y hule”. *Heraldo de Aragón*, 17-10-1919. p. 2.

<sup>574</sup> Don Silverio. “Bienvenida-Bombita III-Manolete. Toros: seis de D. Eduardo Olea”. *El Debate*, 6-5-1912. p. 3.

hay preámbulos. Esta a mi vera Curro Kastañares y así es imposible tener humor para nada”. O al comienzo de la crónica la titulada “¡Miuras!”, en el que Don Silverio se echa la pluma a la diestra: “Sin preámbulos y sin historias. Un lleno hasta el tejadillo, unos cuantos pitos al hacer el paseo las cuadrillas y Andrés Aragón en el palco de la presidencia. ¡Al toro!”<sup>575</sup>.

Durante 1915, tanto Don Silverio como los cronistas que lo sustituyen, Mariano y Emilio, o las crónicas que aparecen en *El Debate* a mediados del mes de mayo, sin firma, apuestan por los arranques que entran de lleno en la acción. Por ejemplo:

“Un lleno a la hora de presenciar el festejo”<sup>576</sup>.

“Temperatura, del frito variado. Media entrada y aplausos a la entrada de las cuadrillas”<sup>577</sup>.

“En la plaza nos encontramos cuarenta parroquianos de D. Julián. Suena el clarín y sale...”<sup>578</sup>.

“Siguen los llenos. La tarde superior”<sup>579</sup>.

“Una buena entrada y una tarde calurosa. En el paseíllo los pitos en honor del Gallo hacen humo”<sup>580</sup>.

---

<sup>575</sup> Don Silverio. “Tercera de abono. ¡Miuras! Pastor, Cocherito y Francisco Madrid”. *El Debate*, 8-4-1913. p. 3.

<sup>576</sup> Don Silverio. “En Madrid. La octava de abono. Gallo, Bienvenida y Belmonte. Toros de Murube” *El Debate*, 31-5-1915. p. 2.

<sup>577</sup> Mariano. “La novillada nocturna de Madrid. Seis novillos de la ganadería del duque de Veragua, para ser muertos con nocturnidad, por Sebastián Suárez (Chanito), Manuel García Reyes y Enrique Cano (Gavira)”. *El Debate*, 15-8-1915. p. 2

<sup>578</sup> Emilio. “La última de la temporada. Ballesteros, Zarco... ¡y mucho agua!”. *El Debate*, 1-11-1915. p.3.

<sup>579</sup> Sin firma. “En Madrid. Seis toros de Gregorio Campos, para Gallo, Joselito y Saleri II”. *El Debate*, 14-5-1915. p. 3.

<sup>580</sup> Sin firma. “En Madrid. La sexta de abono. Gallo, Malla y Paco Madrid”. *El Debate*, 17-5-1915. p. 2.



De lleno entra en la acción, Er Zeño Manué con los arranques de sus crónicas de Vista Alegre. Un ejemplo es la titulada “Cogida gravísima. Toros de D. Eduardo Olea. Espadas: Conejito, Bienvenida y Vázquez II”, en la que leemos: “A la hora de empezar la entrada en el sol es muy buena, pero en cambio en la sombra flojea de verdad. El usía ordena que se dé suelta al...”<sup>581</sup>.

En la corrida de la inauguración de la temporada de 1914, Don Silverio arranca con un saludo a los lectores de *El Debate* y entra de lleno en la acción: “Señores buenas tardes. Ya estamos aquí dispuestos a contaros todo lo bueno o malo que realicen nuestros astros coletudos de mayor o menor cuantía. Ahora vamos a ver si los señores del pelo trenzado saben quieren y pueden darle gusto a la parroquia”<sup>582</sup>.

Cuando sustituye en la tribuna taurina a Don Silverio, Er Zeño Manué no se pierde en preámbulos y después de informar de la asistencia de público, algunas veces como en el segundo ejemplo exagerando un par de puntos, relata lo acontecido en la plaza toro a toro:

“A la hora de empezar el festejo, en la plaza hay una entrada así como para perder muchas pesetas. Al toro”<sup>583</sup>.

“Estamos presenciado la fiesta un par de docenas de parroquianos mal contados. La tarde amenaza lluvia. Seremos breves porque la cosa no merece que nos metamos en dibujos”<sup>584</sup>.

Por el contrario, en una crónica anónima publicada el 31 de agosto de 1914, la plaza se llena por el interés del ganado y así comienza: “Hay un lleno al empezar el festejo: ¡¡Miuras!!”<sup>585</sup>.

<sup>581</sup> Er Zeño Manué. “En Vista Alegre. Cogida gravísima. Toros de D. Eduardo Olea. Espadas: Conejito, Bienvenida y Vázquez II”. *El Debate*, 24-3-1913. p. 3.

<sup>582</sup> Don Silverio. “En Madrid. La de inauguración”. *El Debate*, 13-4-1914. p. 3.

<sup>583</sup> Er Zeño Manué. “En Madrid. Matadores: Algabeño II, Eusebio Fuente, Larita y Cuatrodedos, de Sevilla, nuevo en esta plaza. Toros: ocho, dos de Antonio Sánchez y seis de Páez”. *El Debate*, 30-3-1914. p. 3.

<sup>584</sup> Er Zeño Manué. “En Madrid. Se lidian seis novillos: tres de Guadalest y tres de García, por los diestros Algabeño II, Zapaterito y Chanito, nuevo en esta plaza”. *El Debate*, 16-7-1914. p. 3.

En 1915, Emilio arranca también con una alusión a la legendaria ganadería y un aviso de la empresa:

“¡Ocho miuras. Y un aviso en el cartel que dice que si no terminamos de día se encenderán las luces<sup>586</sup>. ¡Socorro!...”<sup>587</sup>.

En 1916, Carrascosa emplea arranques en los que entra directo en la acción y en los que hace referencia a algún integrante de la corrida, bien de manera individual o colectiva. Por ejemplo:

“A las cinco hacen el paseo las cuadrillas. Y a las cinco el público le hace una grito a José. Después los gritos se cambian en palmas en los tendidos de sombra. ¡Señores, vaya un lío!”<sup>588</sup>.

“Torean, como si dijéramos, los ases de la novillería, que también tiene ases y grupos. Los toros de D. Felipe Salas”<sup>589</sup>.

Sin embargo, “Un suplente” apuesta por los arranque breves como “La entrada buena más en el sol que en la sombra”<sup>590</sup> o “La entrada menos que mediana”<sup>591</sup>, para entrar de lleno en la acción. Igual ocurre en el preámbulo, un poco más extenso, con el que dicho cronista inicia la crónica del 12 de junio de 1916:

---

<sup>585</sup> Sin Firma. “En Madrid. Matadores: Algabeño II, Ale, Zarco y García Reyes, los dos últimos de Sevilla y nuevos en esta plaza. Toros: ocho de D. Eduardo Miura”. *El Debate*, 31-10-1914.

<sup>586</sup> Durante la lidia del séptimo toro, Emilio escribe que “entre tinieblas Valencia entra otra vez y coloca una estocada delantera que mata. En los tendidos el público comienza a encender cerillas”. Ya en el comienzo de la reseña del último toro leemos bajo el ladillo de “Octavo” que “sale con la plaza iluminada” como había prometido la empresa, en el cartel anunciador.

<sup>587</sup> Emilio. “En Madrid”. *El Debate*, 30-8-1915. p.3

<sup>588</sup> Carrascosa. “Paco Madrid, Joselito y Saleri II”. *El Debate*, 2-6-1916. p. 3.

<sup>589</sup> Carrascosa. “Fortuna, Zarco y Pacorro en Madrid”. *El Debate*, 17-7-1916. p. 3.

<sup>590</sup> Un suplente. “Valencia, Zarco y Pacorro matan seis benjumeas en Madrid”. *El Debate*, 23-6-1916. p. 3.

<sup>591</sup> Un suplente. “Gravísima cogida de Pacomio Peribáñez”. *El Debate*, 19-6-1916. p. 3.

“La tarde espléndida. La tarde en la sombra, buena; en la solana, un vacío desolador. Asisten a la corrida los Infantes Doña Luisa y D. Carlos. Al salir las cuadrillas hay palmas a Pacomio”<sup>592</sup>.

En 1917, Relance comienza la mayoría de sus crónicas entrando de manera directa en la acción. Así se demuestra en el arranque de la crónica publicada el lunes 7 de mayo de 1917: “Abrió la plaza “Guerrero”, un bicho hermoso, gordo, bonito, cornicorto, corniapretado y de poder que fue recibido con una ovación”<sup>593</sup>. A veces, se muestra más vehemente y empieza su crónica con las siguientes exclamaciones: ¡Una vergüenza! ¡Un escándalo! Los toros, mansos. Los toreros... mansos también. Lo bueno de la novena de abono se redujo a la entrada y al tiempo”<sup>594</sup>. Josele, que sustituye a Relance cuando éste recorre como enviado especial de *El Debate*, las principales ferias taurinas de España, combina arranques extensos con otros más breves pero que entran de lleno en la acción. Dos ejemplos en el que el cronista se ve obligado a “comprimirse” o abreviar son los siguientes: “Muchas corridas por esas plazas y hasta plazuelas y a la par poco espacio, no queda otro recurso que comprimirse”<sup>595</sup> y “Debut de la ganadería de Antonio Guerra anuncia el cartel: con este aliciente el público acude en cantidad”<sup>596</sup>. Sin embargo, en el siguiente ejemplo de arranque, mucho más extenso, se comprueba la variedad anteriormente citada:

“Desde las primeras horas de ayer tarde quedaron agotadas las entradas para la segunda sesión nocturna cómicotaurina, y no cabe dudar que tal cantidad de público acudió a reír las extravagancias de la “tríplice” Charlot’s-Llapisera-Botones”<sup>597</sup>.

Siete ferias después, Pepe Moros en la crónica de la corrida de Miura empieza con unas palabras similares pero con el fin de advertir el desvanecimiento de esta leyenda: “Se ha hablado mucho de la prevención que los toreros tienen a las reses de

<sup>592</sup> Un suplente. “Grave cogida de Paco Madrid”. *El Debate*, 112-6-1916. p. 3.

<sup>593</sup> Relance. “Grave cogida de Celita en Madrid”. *El Debate*, 7-5-1917. p. 5.

<sup>594</sup> Relance. “Ni toros ni toreros”. *El Debate*, 4-6-1917. p. 5.

<sup>595</sup> Josele. “En Madrid”. *El Debate*, 26-7-1917. p. 5.

<sup>596</sup> Josele. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 18-6-1917. p. 5.

<sup>597</sup> Josele. “La segunda nocturna”. *El Debate*, 13-7-1917. p. 5.

Miura. De lo que no se ha hablado es de que muchos aficionados padecen el mismo prejuicio”<sup>598</sup>.

En 1918, Relance comienza la mayoría de sus cónicas sin dilaciones, directo a la acción. Como observamos en los siguientes ejemplos de arranques: “Soso manjar el que ayer nos ofreció Amézola en su fonda. Era plato fuerte. Tanto que al ver en los carteles los nombres de Vázquez y Malla iba pensando aquello de...”<sup>599</sup> y pasa a relatar la corrida. O cuando leemos que “Al fin ayer cantó el Gallito. Para ello ha tenido que cogerlo un toro. Pero no adelantemos los acontecimientos”<sup>600</sup>. Sin olvidar el arranque de la crónica del 18 de marzo de 1918, en el que entra a valorar directamente el festejo. “¡Qué quinta novillada! ¡Un espanto! Hubo en ella de todo... lo malo, pues a más de infame duró muchísimo; llovió idem; hizo frío idem, aparecieron los cabestros y las banderillas de fuego, la mansedumbre de los salmantinos llegó al súnun”<sup>601</sup>.

Más escuetos y directos son los arranques de Josele. Simplemente se limita a hacer una referencia a la asistencia de público y entra en harina, para reseñar la corrida. Así se demuestra en los siguientes ejemplos:

“Aun cuando el cartel carece totalmente de atractivos, a la hora de empezar hay un entradón, casi un lleno”<sup>602</sup>.

“La entrada pésima. Cómo no con la infernal tardecita que soportábamos y sin más que anotar pasamos al novillo rejoneado por”<sup>603</sup>.

En 1919, repite esta clase de arranques cuando escribe “Con anotar un lleno creo terminado el exordio y en condiciones de entrar de lleno en el asunto”<sup>604</sup>. Y no

---

<sup>598</sup> Moros, Pepe. “Las corridas del Pilar. Tercera de feria. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1921. p. 3.

<sup>599</sup> Relance. “Vázquez, Malla y Pacomio en Madrid”. *El Debate*, 6-5-1918. p. 5.

<sup>600</sup> Relance. “Después de ser cogido, Gallito triunfa y corta una oreja”. *El Debate*, 17-5-1918. p. 6.

<sup>601</sup> Relance. “Desatrosa novillada en Madrid”. *El Debate*, 18-3-1918. p. 6.

<sup>602</sup> Josele. “En Madrid”. *El Debate*, 8-7-1918. p. 5.

<sup>603</sup> Josele. “Ventoldrá, Facultades y Sánchez”. *El Debate*, 13-10-1918. p. 5.

se cansa de reiterar que “resulta machacón tanto repetirlo, pero como lo deseo sinceramente que cada día ocurra lo mismo diré por enésima vez que el lleno es total”<sup>605</sup>

En 1920, Don Nadie emplea arranques en sus crónicas en los que entra directo en la acción. Como observamos en el comienzo de la crónica titulada “Carnicerito y Jumillano cogidos en Madrid”, en el que destaca el mal juego de los toros, la falta de rigor del presidente y las tretas de los picadores: “Los novillos de Villamarta mansurronearon de lo lindo, librándose del fuego por la benevolencia presidencial y el acoso de los piqueros”<sup>606</sup>. También Mariano en el comienzo de su crónica de la corrida de la Prensa del mismo año no se anda con rodeos y escribe: “Muy mala. Sencillamente así, muy mala. Con verdadero sentimiento hay que dejarlo consignado para movernos dentro de la verdad más escueta. Naturalmente hubo sus momentos de emoción y de arte que el público aplaudió, quizás en demasía. El aburrimiento fue el amo y señor durante toda la tarde”<sup>607</sup>. El mismo cronista, Mariano, valora en las primeras líneas de la crónica titulada “Cogidas de Varelito y Valencia II” la novillada como “la del bostezo” a pesar de la bravura de los utreros y de la presentación del infortunado Manuel Granero. A continuación reproducimos el arranque de dicha crónica: “Pertenece la novillada celebrada ayer al grupo de las del bostezo. Y eso que Don Esteban Hernández remitió seis animalitos bravos y de poder, y que el debutante Granero dio el primer paso hacia el camino de la gloria taurómaca”<sup>608</sup>.

### 2.1.2. Presenta directamente a los personajes-toreros

Don Silverio emplea arranques que por su capacidad informativa recuerdan las actuales fichas técnicas que encabezan toda crónica. En el siguiente ejemplo, observamos el lenguaje casi telegráfico empleado por Don Silverio:

<sup>604</sup> Josele. “Valencia II, Joselito Martín y Juanillo, en Madrid”. *El Debate*, 18-8-1919. p. 5.

<sup>605</sup> Josele. “Gaona corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 23-4-1919. p. 4.

<sup>606</sup> Don Nadie. “Carnicerito y Jumillano cogidos en Madrid”. *El Debate*, 8-6-1920. p. 5.

<sup>607</sup> Mariano. “La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 19-6-1920. p. 5.

<sup>608</sup> Mariano. “Cogidas de Varelito y Valencia II”. *El Debate*, 30-6-1920. p. 4.

“La décima corrida de abono se ha celebrado con seis toros de D. Esteban Hernández y Rafael Gómez, Gallito, Tomás Alarcón, Mazzantinito, y Manuel Mejías, Bienvenida. La entrada es buena y tarde nublada. Las cuadrillas hacen el paseíllo y en seguida se da suelta al...”<sup>609</sup>.

De manera más general, Don Silverio presenta a los personajes taurinos o no que asisten al festejo celebrado en Madrid el 19 de mayo de 1912: “Marconi, el gran Marconi, es objeto de una estruendosa ovación al aparecer en un palco. Luego las palmas son para los toreros, al hacer el paseíllo. La entrada es buena, sin llegar al lleno”<sup>610</sup>.

Don Silverio presenta la competencia en el ruedo de los diestros con un: “¡Ya está aquí! Bombita y Pastor, la verdadera pareja de la competencia, encontrándose encerrados en el primer circo taurino de España con seis fieras de Benjumea y un tribunal compuesto de trece mil almas. ¿Quién se llevará el gato al agua?”<sup>611</sup>. Igual técnica emplea en los arranques de algunas crónicas del año siguiente, 1913, para destacar la competencia entre los novilleros Posada y Belmonte o los matadores Bombita y Machaquito:

“¡Buenas tardes D. Juan y D. Francisco! ¡Salud y suerte para repetir esta combina Sr. D. Julianón! No hay nadie en la plaza. Nadie que no tenga ocupada su localidad. Y mucha gente fuera, lamentando que esta plaza madrileña tenga tan poca cabida en estos días de alegría y de emoción. En el paseíllo de los niños hay palmas y en las localidades se agita la muchedumbre, como diciendo ¿qué va a pasar aquí? A verlo vamos”<sup>612</sup>.

Más originalidad demuestra cuando arranca la crónica con una descripción del paseíllo, sin olvidar la pulla a Rafael, el Gallo, o compara los toros con el té, los

---

<sup>609</sup> Don Silverio. “Cogida de Bienvenida. Así anda ello”. *El Debate*, 27-5-1912. p. 3.

<sup>610</sup> Don Silverio. “Gallito, Regaterín y Gaona”. *El Debate*, 20-5-1912. p. 3.

<sup>611</sup> Don Silverio. “Bombita-Pastor. Toros. seis de D. Pablo Benjumea”. *El Debate*, 10-5-1912. p. 2.

<sup>612</sup> Don Silverio. “Posada y Belmonte. Seis novillos de D. José Anastasio Martín, de Sevilla”. *El Debate*, 8-5-1913. p. 3.

toreros con los camareros, la plaza con el establecimiento y el presidente con el encargado. Como muestran los respectivos ejemplos:

“Tarde espléndida y entrada superior. Las cuadrillas hacen el paseíllo: a la izquierda Vicente Pastor, a la derecha, Gallito, entre los dos citados, Gaona, y en medio de las cuadrillas un camión conduciendo los muebles para que el Gallo escoja el que crea conveniente y ejecute una de las creaciones última novedad de D. Rafael”<sup>613</sup>.

“Vamos a ver a esa pareja de toreros que durante diez años han estado manteniendo la afición y a los que hoy unos cuantos señores pretenden negar el agua y el fuego. La plaza está llenita no quedando por vender más que unos palcos. Y eso que estamos en el segundo abono que es nada menos que ¡quince mil duros! menor que el anterior. En el paseíllo hay palmas. Preside Lázaro Pindado, el edil pastorista”<sup>614</sup>.

“El té pertenece a la acreditada casa de D. Pablo Benjumea, de Sevilla, y los encargados de servirnos el rico líquido, son Rafaelito Gómez, el Gallo, que unas veces es cló, cló, cló, y otras, ki-ki-ri-kí; Isidoro Martí Flores, que alterna por primera vez en estos menesteres, y Paco Madrid, un malagueño que va a ganar muchos billetes si sigue llegando con la mano hasta el morrillo como hasta aquí (...) ¿nos gustará el té? Veamos”<sup>615</sup>.

En 1914, Don Silverio comienza su crónica presentando a los reyes de la baraja taurina del momento: los Gallos y Belmonte. Leemos que: “Día de gran solemnidad en el domicilio del señor Tauro. Torean tres de los cuatro reyes de la baraja taurina. La entrada es tremenda, la expectación enorme y la alegría descacharrante (...)

---

<sup>613</sup> Don Silverio. “Pastor-Gallito-Gaona. Toros: seis de doña Prudencia Bañuelos”. *El Debate*, 2-5-1912. p. 3.

<sup>614</sup> Don Silverio. “La 7ª de abono Bombita y Machaquito. Toros de Trespalacios”. *El Debate*, 5-5-1913. p. 3.

<sup>615</sup> Don Silverio. “El The de Mosquera”. *El Debate*, 16-9-1912. p. 3.

Palmillas y hasta palmas en el paseíllo, toque de clarín y primer toro en la arena”<sup>616</sup>.

El mismo año y en una crónica sin firma también se presentan directamente a los personajes: Con muy mala entrada y una tarde imposible se celebra la corrida a beneficio del Montepío de los toreros. Actúan de jefes los señores de la Junta directiva, o sea Pastor, Regaterín, Gaona y Flores. Los toritos son de un tal señor García la Loma”<sup>617</sup>.

En 1915, advertimos arranques en los que se presentan directamente a los personajes que intervienen en el festejo, en las crónicas firmadas por Don Silverio, Emilio, Manolo, y también en las crónicas anónimas. Como se refleja, respectivamente, en los siguientes ejemplos:

“Buena entrada y muy poco espacio disponible para contar las proezas de los coletudos. Reseñaremos, por tanto, la revista lo más brevemente posible. Actúan Algabeño, Corcito y Gavira y los toros son de D. Félix Gómez”<sup>618</sup>.

“Ciento cincuenta y dos aficionados contando músicos, acomodadores y toreros, estamos en la plaza al empezar la décimo tercera de abono”<sup>619</sup>.

“Volvemos a las novillás. Y eso que la de ayer era de cartel, no nos quejamos. El baturro Ballesteros dicen que se ha jartao de escuchar ovaciones por esas plazas, Zarco es un buen torero que pudiera ya matar toros y García Reyes nos gustó una porción este verano”<sup>620</sup>.

---

<sup>616</sup> Don Silverio. “En Madrid. Los dos Gallos y Belmonte. Seis toros de D. Gregorio Campos”. *El Debate*, 25-9-1914. p. 3.

<sup>617</sup> Sin firma. “Toros y toreros. Las corridas de ayer. En Madrid” *El Debate*, 15-6-1914. p. 3.

<sup>618</sup> Don Silverio. “Las novilladas de ayer tarde”. *El Debate*, 8-3-1915. p. 3.

<sup>619</sup> Don Silverio. “La decimotercera de abono. Espadas. Cocherito, Manolete y Torquito. Toros: seis de la ganadería de Salas”. *El Debate*, 28-6-1915. p. 3.

<sup>620</sup> Emilio. “En Madrid”. *El Debate*, 25-10-1915. p. 2.



“Con una entrada mediana se jugaron en la tarde de ayer seis novillos de Sánchez Bedoya, para los diestros Santiago Casielles y Pedrín”<sup>621</sup>.

“Otro llenito para presenciar la segunda de la competencia de José-Juan. Unas palmitas en el paseo y mucha expectación”<sup>622</sup>.

En 1916, Carrascosa aprovecha los preámbulos de sus crónicas para presentar a los personajes que intervienen en el festejo. Bien de manera individual, al informar de un debut o una despedida o simplemente por destacar sólo a un diestro como ocurre en los siguientes ejemplos:

“Hay sol y hay debut. Éste, el de un chico de Valencia, cuentan las crónicas muy buenas cosas en cuanto a valor y guapeza torera. Total que es voz general que nos vamos a divertir. ¿Sí? Pues me callo”<sup>623</sup>.

“Se despide un matador de toros, Regaterín. Fue en su vida taurina de los que dan la estocada, un matador. Y por atracarse, muchas veces sufrió cornadas que pusieron en peligro su vida. En el paseo hay muchas palmas. Asisten a la corrida las Infantas Doña Isabel y Doña Luisa”<sup>624</sup>.

“Hacemos un paréntesis en la temporada novilleril, ya comenzada. Los toros son de Páez y en el cartel figura Freg, que es un torero muy valiente y muy pundonoroso”<sup>625</sup>.

En otros arranques se presentan de manera conjunta a todos los personajes, toros y toreros, que intervienen en los festejos. Por ejemplo, en los preámbulos de las crónicas firmadas por Carrascosa o Manolo:

---

<sup>621</sup> Manolo. “En Vista Alegre. Santiago Casielles y Pedrín”. *El Debate*, 18-10-1915. p. 2.

<sup>622</sup> Sin firma. “Cogida de Belmonte”. *El Debate*, 11-5-1915. p. 3.

<sup>623</sup> Carrascosa. “García Reyes, Amuedo y Carpio”. *El Debate*, 27-3-1916. p. 4.

<sup>624</sup> Carrascosa. “Despedida de Regaterín”. *El Debate*, 26-6-1916. p. 4.

<sup>625</sup> Carrascosa. “Seis de Páez, en Madrid”. *El Debate*, 3-7-1915. p. 3.

“La empresa ha querido hoy dar un cartel con atractivos. Barajas rejoneará un novillo de la ganadería de D’Avellar, que de no morir por los rejones será estoqueado por Ricardo Villa (Canario). Ale, Amuedo y Gavira lidiarán seis bichos de D. José Manuel García”<sup>626</sup>.

“Con una tarde digna de la primavera sevillana, se inaugura la temporada en el bonito coliseo carabanchelero. El lleno es completo, consecuencia, sin duda de la abstinencia taurómaca de estos últimos meses. Están encargados de extender las tarjetas de defunción a seis morlacos de Doña Prudencia Bañuelos, de Colmenar Viejo. Los diestros Martín Lalanda, Mariano Montes y Ángel Pérez, Boli, éste último completamente restablecido de la cogida que sufrió en esta misma plaza el pasado año. A la hora señalada ocupa el presidente su palco, suena los timbales y aparece el...”<sup>627</sup>.

En otras ocasiones, Carrascosa destaca en sus arranques alguna característica singular del festejo reseñado y lo relaciona con los personajes. A continuación mostramos el arranque de la crónica publicada el 23 de julio de 1916: “En la plaza de toros de Madrid celebrese anoche un espectáculo taurino en dos partes. Lidia formal de seis bichos de Arribas y lidia grotesca de dos becerros de Santos por Charlot y Llapisera”<sup>628</sup>

En 1917, Relance escribe entre líneas para referirse a Joselito y Belmonte en un arranque y los presenta como los “fenómenos” en la crónica titulada “Joselito derrota a Belmonte”. Dicha crónica empieza: “El cartel era de gran gala: los dos “fenómenos” y los aristocráticos toros de Santa Coloma”<sup>629</sup>. El cronista Josele también aprovecha los arranques de sus crónicas para presentar a los personajes. Así lo mostramos en estos dos ejemplos: “No hay una localidad por ocupar cuando Pacorro, Méndez y Camará hacen el paseo, durante el cual hay palmas”<sup>630</sup>, para pasar

---

<sup>626</sup> Carrascosa. “La novillada de ayer en Madrid”. *El Debate*, 30-7-1916. p. 3.

<sup>627</sup> Manolo. “En Vista Alegre. Lalanda, Montes y Boli”. *El Debate*, 21-2-1916. p. 4.

<sup>628</sup> Carrascosa. “Grave cogida de Bonifá”. *El Debate*, 23-7-1916. p. 4.

<sup>629</sup> Relance. “Joselito derrota a Belmonte”. *El Debate*, 5-5-1917. p. 5.

<sup>630</sup> Josele. “Camará corta 2 orejas en Madrid”. *El Debate*, 3-9-1917. p. 4.

a relatar la corrida toro a toro; y el arranque en el que Josele afirma que: “Día de solemnidad novilleril, a la que respondiendo el público, llena totalmente la plaza y no es para menos, pues eso que Pastoret, Méndez y Merino, como si dijéramos la flor y nata de los novilleros pasaportan seis bichos de Doña carmen de Federico (antes Murube), es cosa que no se ve todos los días. Con que vamos al relato”<sup>631</sup>.

La tribuna taurina para los festejos celebrados en Vista Alegre la ocupa Mariano que sustituye a Josele que hace lo propio con Relance en los festejos de la carretera de Aragón. Mariano comienza casi todas sus crónicas con arranques en los que presenta directamente a los personajes: “Seis toros de D. Andrés Sánchez para Chiquito de Begoña y Punteret. Febo radiante molesta de un modo atroz y creo que Eolo de vez en cuando se deja notar”<sup>632</sup>. Otras veces, presenta a los personajes de forma más épica y literaria y bajo el ladillo EL CARTEL leemos: “Decíamos ayer que el diestro Jumillano era una especie de héroe coletudo de más valentía que el Cid y que Ernesto Pastor con su estilo (...) No es de extrañar pues que el público valorara el cartel en su justo valor y llenase la alegre placita de Vista ídem. ¡Jumillano! ¡Ernesto Pastor! Los peligros de morir cocido en marcha a Carabanchel, son un grano de arena comparado con la montaña de cosas dignas que de vosotros espera el público, el empresario y este modesto servidor de ustedes”<sup>633</sup>.

Cucufate, otro cronista que firma las crónicas de Vista Alegre, también emplea esta técnica en los arranques: “La presentación de la cuadrilla de los niños sevillanos, Blanquito y Manolo Belmonte, hermano de “Terremoto”, llevó ayer tarde al circo de Vista Alegre una enorme multitud que llenó todas las localidades. Se lidiaron novillos de García de la Lama y la gente coletuda escuchó palmas en el paseíllo”<sup>634</sup>. Más ingenioso es el comienzo de la crónica anónima publicada el lunes 8 de enero de 1917. Antes de presentar a los personajes: “se lidia un novillo de Doña Aurora Gómez para que debute el joven Eugenio Ventoldrá, de Barcelona, y cuatro más de D. Amador García para Cocherito de Madrid y Torquito II”. El anónimo

<sup>631</sup> Josele. “En Madrid”. *El Debate*, 28-8-1917. p. 6.

<sup>632</sup> Mariano. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 9-7-1917. p. 5.

<sup>633</sup> Mariano. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 26-7-1917. p. 5.

<sup>634</sup> Cucufate. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 30-6-1917. p. 5.

cronista juega con el lector al comenzar con: “un, dos, tres, cuatro... No teman ustedes por mi equilibrio mental. Estoy contando los espectadores que veo por gradas y tendidos: deben llegar a 300 entre los que tengo el honor de contarme”<sup>635</sup>.

En 1918, Josele acostumbra a abrir sus crónicas resaltando las mejores cualidades de los integrantes del cartel. He aquí tres ejemplos de arranques en los que se presentan directamente a los personajes:

“Varios son los alicientes que se han reunido en esta corrida: ser la primera nocturna, tomar la alternativa Pastoret, que le confiere el obeso Larita y para postre los bufos Charlot’s y Llapisera. Huelga pues decir que hay un llenazo hasta las tejas”<sup>636</sup>.

“Estamos sin duda alguna en plena época de certificaciones de poderes: el jueves, Pastoret, en la de ayer Ale, al que por segunda vez le da el espaldarazo su colega en profesión y estatura Punteret. Todo esto amenizado con la presencia del hombre de la media verónica, del vallisoletano Merino”<sup>637</sup>.

“El grato recuerdo de la verónicas de Ventoldra, la reaparición de Amuedo y los deseos de agradar de Morato, componen un programa más que aceptable, al que responde el público llenando casi la plaza. Al hacer el paseo hay palmas abundantes al paisano de Cambó”<sup>638</sup>.

Más original es el arranque de la crónica publicada el lunes 9 de septiembre de 1918, en la página 5 de *El Debate* y firmada también por Josele que habla del trust Amézola y Retana:

---

<sup>635</sup> Sin firma. “Cocherito de Madrid y Torquito II” *El Debate*, 8-1-1917. p. 5.

<sup>636</sup> Josele. “La primera nocturna”. *El Debate*, 12-7-1918. p. 4.

<sup>637</sup> Josele. “La de Madrid”. *El Debate*, 15-7-1918. p. 5.

<sup>638</sup> Josele. “Cogida de Amuedo en Madrid”. *El Debate*, 19-8-1918. p. 5.

“La agradabilísima temperatura que ayer tarde se dejó sentir coadyuvó en gran parte a que el público respondiese al cartelito que “Amézola and Retana C<sup>a</sup> Limited”, grandes confeccionadores de estos asuntos habían preparado. Casi nada. Seis bichos de Concha y Sierra para hipólito, Ventoldrá (que son mucha gente en esto del toreo) y el trasatlántico Pastor. Así pues, asentada la afirmación de que el lleno es total y que hay palmas en el paseíllo vamos a meternos en harina”. Arranque que no tiene nada que ver con los escritos por Mariano en los festejos celebrado en Vista Alegre. Por falta de espacio, Mariano se limita a ofrecer el cartel en sus arranques. Por ejemplo: “Se lidiaron ayer en esta plaza o , mejr dicho, se trataron de lidiar, seis bichos de Palha para los artistas Salvador García, Alejandro Rodríguez y Ernesto Pastor”<sup>639</sup>.

En 1919, los arranques de las crónicas de Josele presentan a ganaderías, toreros o el cartel entero. Un ejemplo de arranque que se centra en cantar las excelencias de una ganadería comienza así: “Y vamos con otro estreno. El marqués de Albaserrada presenta seis toros por primera vez en este coso central y cuando todos creíamos, ¡oh fuerza de la costumbre!, que íbamos a ver el desfile de seis bueyes quedamos estupefactos ante la presencia de seis TOROS, así con todas sus letras y con toda la admiración”<sup>640</sup>. Admiración que continua cuando presencia el debut de Chicuelo: “¡¡¡Ya debutó Chicuelo!!! Señores qué de sinsabores y disgustos hemos tenido después de tanto aplazamiento y suspensión. Ahora ya podemos vivir tranquilos. Vimos a Chicuelo”<sup>641</sup>. Josele también recoge en sus arranques la presentación del cartel completo: “En calidad de económica tuvimos ayer la siguiente corrida. Valencia, Pastor (ni romano ni soldado) y debut de Domingo Uriarte que despacharon seis bichos de Doña Prudencia Bañuelos”<sup>642</sup>.

<sup>639</sup> Mariano. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 22-7-1918. p. 5.

<sup>640</sup> Josele “Se presenta con éxito una ganadería”. *El Debate*, 30-5-1919. p. 4.

<sup>641</sup> Josele. “Presentación de Chicuelo”. *El Debate*, 9-8-1919. p. 6.

<sup>642</sup> Josele. “Cogida de Uriarte en Madrid”. *El Debate*, 22-6-1919. p. 5.

En 1920, los cronistas Mariano, Don Nadie y Juan Franqueza apuestan por arranques en los que presentan directamente a los toreros. Mariano comienza su crónica con los siguientes calificativos: “Piramidal, soberbio, estupendo... y cuantos adjetivos les parezca a ustedes se le puede aplicar a Juanito Terremoto juzgando sus últimas proezas del domingo en la plaza de Madrid”<sup>643</sup>. Resulta curioso que a mitad de crónica leamos: “Por sabido se calla que a Juan se le concedieron las dos orejas y el rabo del quinto toro, y antes había cobrado otro apéndice auricular del tercero, con el que igualmente hubo de estar prodigioso”. Y mas curioso, todavía, que el titular de esta crónica Mariano lo dedique al percance de un torero: “Cogida de Martín Vázquez en Madrid”. Igual ocurre en la crónica firmada por Juan Franqueza, con el título “Tres matadores cogidos en Madrid”, y que en su arranque destaca el valor de Montes, novillero que mató los ocho toros de Palha. Dato digno de consignar en el título más que en el comienzo de la crónica que reza: “Mariano Montes mató el domingo en la plaza de Madrid ocho toros de Palha. Solamente con decir esto, para el buen aficionado está hecho el mejor elogio del joven”<sup>644</sup>.

El 27 de julio del mismo año, Don Nadie firma en la página 5 de *El Debate* una crónica que empieza con la presentación del cartel: “Componentes del cartel de la novillada del domingo en la plaza de Madrid, los novilleros Zarco, Sánchez Torres y Uriarte, novillos de Sotomayor y de añadidura el rejoneador Barajas y el novillero Barajitas que rompía plaza”. Después de relatar la actuación del rejoneador y del novillero, Don Nadie apunta que: “Y ahora para no cansar la atención de nuestros lectores, solicitada por tanto problema arduo como pesa sobre la vida nacional, vamos a dar un comprimido de la novillada de ayer y que Dios les ayude a tragarlo y a mí me perdone”.

Pepe Moros arranca su crónica con una cita literaria como ladillo “Ser o no ser” con la que pasa a presentar a los toreros “Lo dijo un tal Hamlet, príncipe de Dinamarca por más señas: Ser o no ser. Y ya verán, mi señor don Ignacio y mi señor don Marcial que a orillas del Ebro también priva esa moda”<sup>645</sup>.

---

<sup>643</sup> Mariano. “Cogida de Martín Vázquez en Madrid”. *El Debate*, 22-6-1920. p. 3.

<sup>644</sup> Franqueza, Juan. “Tres matadores cogidos en Madrid”. *El Debate*, 17-8-1920. p. 4.

<sup>645</sup> Moros, Pepe. “La segunda del Pilar”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1924. p. 3.

### 2.1.3. Circunstancias que no son secundarias

Don Silverio se refiere al peor enemigo de los toreros, el viento en el arranque de la crónica publicada el 20-3-1912 y correspondiente a la cuarta corrida de novillos de la temporada, en la que leemos: “El viento, el enemigo de los toreadores y de nosotros (...) A los diestros o siniestros los descubre, llevándoseles ora los capotes, ora las muletas. A nosotros pecadores se nos lleva las cuartillas y tenemos que ir reseñando lo que pasa en el anillo, en el dorso de la mano o en el puño... de la camisa”.

En 1913, Don Silverio también utiliza este tipo de arranques con alusiones meteorológicas que inciden en el tendido y en el ruedo. Por ejemplo:

“¡Valiente tardecita caballeros! Hace un frío que pela; las nubes nos amenazan constantemente y el fuerte aire molesta lo suficiente para que los toreros tengan ya a quien echar la culpa en sus malos ratos. Tres docenas de aficionados, Marín, el que suscribe y la música es todo el personal que se dispone a presenciar la corrida. ¡Nos divertiremos! ¡A verlo vamos, señores míos!”<sup>646</sup>

En 1914, Don Silverio se alegra de que no se hayan devuelto las entradas, a pesar de la negativa de Pastor,<sup>647</sup> anunciado en el programa, a torear los miuras. Este es el arranque: “En la plaza un lleno hasta los topes. No les decía yo a ustedes que serían muy pocos los señores que devolvieran los billetes. Como que hoy torea lo que hace mucho tiempo faltaba de la plaza de Madrid; ¡la vergüenza torera!”.

Los arranques de Carrascosa se refieren a circunstancias relacionadas con una temporada taurina, con un ciclo de corridas, como el organizado por la empresa de Madrid para obsequiar a los forasteros, o con un solo festejo. Así se refleja en los siguientes ejemplos de preámbulos:

<sup>646</sup> Don Silverio. “En Madrid. Gallo, Bombita chico y Rodolfo Gaona. Toros: seis de Olea”. *El Debate*, 6-10-1913. p. 3.

<sup>647</sup> Don Silverio. “Toros y toreros. La corrida de ayer. En Madrid”. *El Debate*, 27-4-1914. p. 3.

“No cabe dudar que la fiesta taurina apasiona como ninguna. La plaza no obstante ser día de trabajo, está casi llena. Y en el ambiente del circo flota como un anticipo del entusiasmo popular, pronto a hacer explosión para rendir así honores al ídolo de una temporada, de un día, de una hora a veces... Carpio es aplaudido al hacerse el festejo”<sup>648</sup>.

“En obsequio a los forasteros (...) la empresa de Madrid compuso un programa sugestivo con cuatro corridas en menos de una semana. De ellas es la primera la que pasamos a reseñar, celebrada ayer”<sup>649</sup>.

“La corrida de hoy es de gran gala. Los Reyes que ocupan el palco Regio son saludados con una ovación. En Palcos, barreras y gradas muchas damas tocando mantilla. Rafael requerido por los aplausos del público saluda desde los tercios”<sup>650</sup>.

Juan Palomo arranca sus crónicas con un apasionamiento por los dos toreros de la Edad de Oro del toreo, Joselito al que pontifica y Belmonte a quien ensalza. Se puede apreciar en estos dos ejemplos.

“Si hubiera una vacante en solio pontificio, quedaría elegido por mandato supremo Joselito, para lanzar Orbi et orbe las bendiciones de la gracia. Si hubiera que proclamar Rey de las Españas...”<sup>651</sup>.

“Allá por el año 1371 –no recordamos bien la fecha- tuvo Felipe el Atrevido un hijo que se llamó Juan sin Miedo y era duque de Borgoña. Andando los siglos, nació en Triana otro Juan que tiene menos miedo, Mucho menos miedo que el duque de Borgoña”<sup>652</sup>.

---

<sup>648</sup> Carrascosa. “Fortuna, Zarco y Carpio. Toros de Medina Garvey. Cogidas de Carpio y Fortuna”. *El Debate*, 3-4-1916. p. 4.

<sup>649</sup> Carrascosa. “Gaona, Joselito y Belmonte. Toros de Murube. Corrida Extraordinaria”. *El Debate*, 13-5-1916. p. 4.

<sup>650</sup> Carrascosa. “La corrida de Beneficencia. Gallo, Gaona, Joselito y Belmonte. Ocho toros de Saltillo” *El Debate*, 18-5-1916. p. 4.

<sup>651</sup> Palomo, Juan. “El glorioso patriarca San José... Gómez Ortega (a) “Gallito””. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1915. p. 1.



En otros arranques, Carrascosa pone el acento bien en los toros: “Los toros eran de D. Vicente Martínez, pero los veterinarios los desecharon ¿Por chotos?... Y la empresa soltó una corrida de los herederos de D. Esteban Hernández”<sup>653</sup>. O en los toreros: “En la plaza hay expectación por cierto muy explicable. Ni Fortuna ni Zarco hicieron en Madrid las hazañas que el telégrafo pregonó desde Barcelona, y el público madrileño espera paciente. Por otra parte, aún no ha olvidado la afición los tres estupendos pases naturales que Pacorro diera una tarde del mes de agosto pasado”<sup>654</sup>.

Otras veces la ausencia de público se debe a motivos económicos. El público ante la oferta de carteles elige y apuesta por los festejos en los que torea Gallito y Belmonte. Como se comprueba en el arranque de la crónica que firma Er Zeñó Manué y con el título “En Madrid. Regaterín, Gaona y Paco Madrid. Cornúpetos del duque de Braganza” se publica en *El Debate* el 9 de junio de 1913: “Poca gente, muy poca. La afición se reserva para el martes, que reaparece el fenómeno Belmonte y su comparsa Posada. ¡Al torito!”

En 1917, Josele empieza sus crónicas con referencias a los toreros que se han caído del cartel. Como demostramos en estos dos ejemplos:

“Entrada regularcilla más de las tituladas de no perder y una tarde un tanto a pacible, gracias a la brisa es lo que hay que anotar a modo de preámbulo. Item. más, el fallecimiento de un astado de Soler, por cuya causa sale al ruedo uno de Baeza que tanto gustaron etc., según frase de los programas pueblerinos”<sup>655</sup>.

“La sustitución de Gaona por Paco Madrid retrae a la afición y no es porque el malagueño no tenga cartel. A más al tercer Benjumea hubo

<sup>652</sup> Palomo, Juan. “Juan sin miedo o el hijo de Felipe el Atrevido”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1915. p. 1.

<sup>653</sup> Carrascosa. “Gaona, Paco Madrid y Ballesteros. Toros de Don Esteban Hernández”. *El Debate*, 3-5-1916. p. 3.

<sup>654</sup> Carrascosa. “Cogida de Pacorro en Madrid”. *El Debate*, 3-4-1916. p. 3.

<sup>655</sup> Josele. “Grave cogida de Pacorro Madrid”. *El Debate*, 16-7-1917. p. 5.

de sustituirlo por uno de D. Luis Baeza a causa de un puntazo en los cuartos traseros. Anotaremos que la entrada es regularcilla, con vistas al déficit”<sup>656</sup>.

En 1918, Josele felicita a la empresa por presentar los alguacilillos de plantilla. Algo propio de una plaza de primera categoría, como la plaza de toros de la carretera de Aragón: “Aun cuando el tiempo es desagradable por el viento y amenaza aguar la fiesta a la hora del paseíllo la plaza está totalmente llena, sobre todo en el sol. Con placer veo que los elegantísimos y auténticos alguacilillos son ya de plantilla y que la presidencia y el asesor han estado bien toda la tarde”<sup>657</sup>.

También, en los arranques de las crónicas se hace referencia a los cambios y modas taurinas, sociales e incluso periodísticas. Un ejemplo de arranque en el que se expone una manera nueva de reseñar las corridas de toros es el que nos ofrece Pepe Moros:

“Otras calendas era uso y costumbre adornar las reseñas con banderolas, gallardetes o lo que es lo mismo, con “folias” de un mal definido género literario. Ahora priva el “canto llano” y “acá” que somos esclavos de la moda tirana, vamos a echar nuestro responso sin percalinas ni arcos de follaje”<sup>658</sup>.

En 1919, Josele informa en sus arranques de las sustituciones de los toreros y las consecuencias que se han producido en cuanto al interés del festejo. En el comienzo de la crónica “La cogida de Joselito” publicada el viernes 2 de mayo de este año, en la página 5 de *El Debate*, leemos que: “La cogida sufrida por Sánchez Mejías obligó a la empresa a cambiar el cartel, colocando en lugar del sevillano al valiente estoqueador vallecano Malla. El cambio no hizo sensación en el público y el papel faltó ya por la mañana, lo cual quiere decirse que media hora antes de levantarse el trapo estamos como sardinas en lata”. Josele hace hincapié en la

---

<sup>656</sup> Josele. “En Madrid”. *El Debate*, 1-10-1917. p. 5.

<sup>657</sup> Josele. “Debut de Sánchez y Almanseño II, en Madrid”. *El Debate*, 17-6-1918. p. 6.

<sup>658</sup> Moros, Pepe. “Toros. La primera de feria”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1916. p. 1.

asistencia de público sin importarle los cambios del cartel: “Ni el cambio que nos colocaron días atrás entre Maravilla y Terremoto, ni las mil y una festividades, verbenas o jaleos que por las calles y plazas se celebraban ayer influyen en la afición y a la hora del paseíllo, que se efectúa entre aplausos, hay un lleno total”<sup>659</sup>.

En 1920, Mariano explica en el arranque de su crónica circunstancias que no son secundarias y afectan al desarrollo de la corrida, como son el cambio de los toros de Surga que debían ser lidiados y la explicación de los motivos. Leemos en el arranque que: “En Córdoba la sultana, fue cortado el tren donde venían los Surgas anunciados y allí se quedaban cuando empezó la corrida. Y no siendo cosa de que lidiadores y público se trasladaran a la capital andaluza, para cumplir con los viajeros, la Empresa dio suelta a cinco de Don Celso Cruz del Castillo, nuevo cruce y nuevo en esta plaza, y a uno del Marqués de Villamarta”<sup>660</sup>.

#### 2.1.4. Preguntas al lector

En 1913, Don Silverio comienza sus crónicas, en tres ocasiones, interrogando al lector. Dos veces le pregunta si se puede pedir más a la empresa. De esta forma alaba las combinaciones organizadas por el empresario. Y una, en la que presenta alguna duda sobre la expectación creada por Posada y Belmonte, que se presentan en Madrid.

“El cartel que habíamos confeccionado para esta corrida era por extremo tentador. Ocho toros de las ganaderías solicitadísimas de los pastos sevillanos y los cuatro ases de la baraja taurina. ¿Se podía dar más?”<sup>661</sup>.

“Minuto, Morenito de Algeciras y Chiquito de Begoña y toros de Villalón antes de Adalid. ¿Puede darse mejor cartel? ¿Olé y con olé, este sabio de empresario que se llama D. Julián Echevarría! En la

<sup>659</sup> Josele. “En Madrid”. *El Debate*, 20-6-1919. p. 5.

<sup>660</sup> Mariano. “En Madrid”. *El Debate*, 6-7-1920. p. 5.

<sup>661</sup> Don Silverio. “La corrida de la Prensa. Un buen cartel = a un cartel mediano”. *El Debate*, 25-4-1913. p. 2.

plaza muy poca, pero que muy poca gente. ¿Puede darse mejor cartel?”<sup>662</sup>.

“Día de gran solemnidad taurina. Hay un lleno hasta el tejado a la hora de dar principio a la fiesta. La expectación es grande. ¿Qué harán los fenómenos?”<sup>663</sup>.

En 1914, Don Silverio escribe la crónica de una corrida sin toros y con sol y en el arranque pregunta al lector y a quien corresponda: “Ayer se suspendió la cuarta corrida de abono. ¿Por qué?”<sup>664</sup>.

Un año después, en 1915, Emilio emplea arranques en los que interpela al lector con preguntas, casi siempre retóricas, como observamos en los siguientes ejemplos:

“Poco más de media entrada hay en la plaza. Oímos llamar a la corrida de la vizcaína. ¿Porque los tres diestros son de Bilbao? ¡Je,je,je! Alé viene vendado y dicen que en condiciones de lidiar. Más vale así”<sup>665</sup>.

“Hemos comenzado la temporada otoñal y el festejo lo hemos adelantado media horita. Al hacerse el paseíllo suenan tres docenas de palmas. ¿Fenómeno tenemos pues?”<sup>666</sup>.

Esta técnica de interpelar al lector la observamos incluso en crónicas que no van firmadas, por ejemplo:

“Media entrada. ¿Quién viene a los toros costando tanto dinero los billetes? La tarde nubosa”<sup>667</sup>.

---

<sup>662</sup> Don Silverio. “Minuto, Chiquito y Begoña”. *El Debate*, 12-5-1913. p. 2.

<sup>663</sup> Don Silverio. “Presentación de Posada y Belmonte. Cornúpetos de Santa Coloma”. *El Debate*, 27-3-1913. p. 3.

<sup>664</sup> Don Silverio. “Sin toros y con sol”. *El Debate*, 11-5-1914. p. 3.

<sup>665</sup> Emilio. “En Madrid”. *El Debate*, 2-8-1915.

<sup>666</sup> Emilio. “En Madrid”. *El Debate*, 6-8-1915. p. 4.

En 1916, Carrascosa apuesta por este tipo de preámbulos en los que se pregunta al lector. A continuación mostramos tres ejemplos:

“¿Estamos hartos de toros? Yo no sé, pero a juzgar por los síntomas... Y los síntomas son una entrada poco más de media. ¡Oh!, y unas gotitas de lluvia que caen al hacerse el paseíllo”<sup>668</sup>.

“¿Se acuerdan ustedes de aquel cartel, de aquella octava corrida de abono? Pues ¡oh mudanzas del tiempo! Después de dos suspensiones no lo conocen ustedes. A Belmonte, que por lo visto vale por dos, lo sustituyen Pacomio Peribáñez y Curro Posada”<sup>669</sup>.

“¿Son los diestros los que traen gente? ¿Son los miuras? Lo cierto es que en la plaza hay una entrada con vistas de lleno. Supongo que la parroquia vendrá a divertirse. Que lo logre ya es harina de otro costal. Los chicos son acogidos con media docena de palmas amistosas”<sup>670</sup>.

En 1917, Relance apuesta por este tipo de arranques en dos crónicas. Primero, en la titulada “El desastre del Gallo. Oreja de Gaona. Cogida de Belmonte” cuando pregunta por la ausencia de Gallito: “¿Joselito está o no enfermo? ¿Quiere o no torear en Madrid?”<sup>671</sup>. Josele también apuesta por estos arranques y se cuestiona en la crónica “La boyada de anoche” si convienen las corridas nocturnas: “Anunciar una corrida de toros para comenzar la etapa nocturna, era de creer que habría un lleno, pero no fue así, la entrada muy flojita. ¿Por la sustitución de Relampaguito? ¿Por la verbena? ¡Quién sabe! Lo cierto es que el público no respondió no obstante los precios tan reducidos”<sup>672</sup>.

<sup>667</sup> Sin firma. “La extraordinaria de ayer. Pastor, Gallo, Joselito y Posada. Ocho Saltillos”. *El Debate*, 16-5-1915. p. 3.

<sup>668</sup> Carrascosa. “Manolete, Gaona y Torquito en Madrid”. *El Debate*, 22-5-1916. p. 3.

<sup>669</sup> Carrascosa. “Peribáñez, Joselito y Posada. Toros de Don Vicente Martínez”. *El Debate*, 7-6-1916. p. 3.

<sup>670</sup> Carrascosa. “Vázquez, Celita y Ballesteros en Madrid”. *El Debate*, 5-6-1916. p. 3.

<sup>671</sup> Relance. “El desastre del Gallo. Oreja a Gaona. Cogida de Belmonte”. *El Debate*, 16-4-1917. p. 5.

<sup>672</sup> Josele. “La boyada de anoche”. *El Debate*, 8-7-1917. p. 5.

En 1918, Josele pregunta en un arranque: “¿Quién dijo que ya no quedaban héroes? El que tal afirmó hubierase convencido de su equívoco al ver que 13.013 personas (la totalidad de las entradas) acudían al coso, aguantando un sol<sup>673</sup> capaz de derretir una estatua. ¡Señores qué entradón... y qué calor!”<sup>674</sup>.

En 1919, Josele pregunta en sus arranques por la gran afluencia de público a pesar de los carteles o del frío. En la crónica titulada “Méndez, Valencia II, Uriarte” que sale el sábado 19 de julio de ese año, en la página 6, leemos: “¿Qué importa que no sea día festivo! ¿Hay fiesta taurina?... Pues lleno total, lo cual con gusto anoto y deseo repetición”. En otro comienzo destaca la valentía del público por asistir a los toros sin importarle las condiciones meteorológicas: “¡Vaya tiempesito... bolchevista! Completamente “frapé” llego al coso y asombrado lo veo totalmente lleno. ¿Quién dijo que no había valientes? ¿Quién es el loco que supone que no hay dinero? Hasta sobra para adquirir una pulmonía que no a menos estamos expuestos los “qu’himos venío””<sup>675</sup>.

Otras veces, realiza preguntas retóricas a los aficionados después de haber emitido un juicio sobre el festejo. A pesar de titular “Belmonte corta una oreja”, Josele comienza la crónica con la siguiente denuncia: “El sabor amargo que ayer dejaron Gaona y Compañía se traduce en un alojamiento del público muy justificado porque díganme ustedes ¿quién es el capitalista que se arruina comprando una entrada a los “prudentísimos” revendedores para luego aburrirse?”<sup>676</sup>. Incluso el mismo cronista llega a responder a la pregunta planteada: “¿Festival magno? Camelo en puerta”. Así, sucede en la crónica de la corrida de la Cruz Roja de la temporada de 1919, publicada el jueves 26 de junio del corriente en la página 6 de *El Debate*.

---

<sup>673</sup> Contrasta con otro arranque escrito por Josele en la crónica publicada el 4 de marzo de 1918, en la página 5 de *El Debate* y en el que leemos: “Verdaderamente que nunca pudimos suponer que hubiera un número tan crecido de valientes que arriesgasen el peligro de una pulmonía cuádruple de efectos fulminantes. ¡Señores qué tardecita de frío!”.

<sup>674</sup> Josele. “En Madrid”. *El Debate*, 12-18-1918. p. 6.

<sup>675</sup> Josele. “Cogida de Casielles en Madrid”. *El Debate*, 17-3-1919. p. 5.

<sup>676</sup> Josele. “Belmonte corta una oreja”. *El Debate*, 17-5-1919. p. 5.

Tanto Juan Palomo como Alah-Limón emplean esta técnica en el arranque de sus crónicas. Palomo para censurar al público que asistió al mano a mano entre Rafael y su hermano José. En la crónica titulada “Gallos son triunfo” publicada el 14 de octubre de 1914 pregunta. “¿Una revista técnica de la primera corrida de feria? ¡No en mis días! Porque ni aquí hay afición ni sabemos ver toros, aquí no hay mas que una crasa ignorancia y un apasionamiento que toca en las lindes de la ceguera”. Y Alah-Limón para encumbrar a un torero: “¿Han visto ustedes, señores a ese torero gallego que ayer cortó dos orejas? Ese es el rey del acero”<sup>677</sup>.

## 2.2. Arranques que emplean la técnica del preámbulo

### 2.2.1. Inciso

Don Silverio comienza una crónica comentando a los lectores de *El Debate* su verano frustrado, antes de probar el “té mosquerino”, y evitar sufrimientos a los lectores: “Pensaba yo modestamente pasarme los tres meses veraniegos viajando por Europa, África, Oceanía y el Puente de Vallecas y con las mismas tomo el tren-tranvía... pero llego a la Ciudad Lineal se acaba mi kilométrico (...). El té del vecino D. Ildefonso era mucho mejor que el de D. Inda. Pero el viaje se hace con más comodidad cuando se va a las reuniones del de los quevedos de oro, que a los obsequios de su temible rival (...) Quiero mucho a los lectores de *El Debate*, para evitar en todo lo posible sufrimientos, como el que supone embutirles entre pecho y espalda todo lo malo que ocurrió en las dos horas y media que duró la novillada (...) Vaya pues con cuentagotas, para evitar en lo posible seguras intoxicaciones”<sup>678</sup>.

En 1914, Don Silverio comienza su crónica con un inciso en el que aparece Don Isidro Forastero, personaje tipo que representa a los isidros, que el 16 de mayo ha preferido la Pradera a la plaza de toros. En el arranque leemos el siguiente inciso:

“Don Isidro forastero no fue ayer a la plaza de toros. Nosotros nos lo encontramos a las cuatro de la tarde, en el momento en el que se encaramaba al tejadillo de un”coche-barco”.

-¿Cómo Don Isidro -le preguntamos- no va usted hoy a los toros

<sup>677</sup> Alah-Limón. “¡Viva S.M. Celita”. *Heraldo de Aragón*, 19-10-1916. p. 1.

<sup>678</sup> Don Silverio. “En Madrid. Llaverio, Pastoret y Ernesto Vernia. Toros de doña Prudencia Bañuelos”. *El Debate*, 2-9-1912. p. 3.

-¿Pero usted cree que a mí me la puedan dar con gruyere? -nos replicó malhumorado. Luego al convencerse de que sí le habíamos hecho la pregunta sin la menor intención de ofenderlo, nos dijo dulcemente:  
-Me voy a la Pradera donde nos vamos a divertir mucho con el tío vivo y los chotis de cualquier manubrio. En la plaza hoy se van a aburrir de lo lindo. Vicente pastor y Rafael Gallo irán también a la Pradera”<sup>679</sup>.

Mientras Don Silverio comienza la crónica con versos de su compañero de tendido, Er Zeñó Manué cede las cuartillas a un novillero para que escriba la revista de su propia novillada en Vista Alegre. A continuación ofrecemos dos ejemplos de arranques por incisos:

“No hago más que entrar en la plaza y el amigo Bernabé me enjareta a boca de jarro los siguientes versos:

¿Quién hace versos primero?

Casero

¿Concursos interesantes?

C. Cervantes

¿Y las revistas en serio?

Don Silverio

Pues con las revistas en serio

Concursos interesantes

Y los versos de casero

Pasamos descacharrantes

Desde Diciembre hasta Enero

Afortunadamente y ante ruegos contundentes, promete Bernabé comprimirse y comienzo a reseñar el festejo”<sup>680</sup>

---

<sup>679</sup> Don Silverio. “Pastor-Gallo-Gallito”. *El Debate*, 16-5-1914. p. 2.

<sup>680</sup> Don Silverio. “Vázquez II, Torquito y Paco Madrid. Seis toros de D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz)”. *El Debate*, 16-10-1912. p. 3.



“Quedo convertido pues desde este momento en astro coletudo y vengo dispuesto a jugarme la última carta y... ¡la vida! Brrr... brrr... Lagartijillo III se encarga de hacer la revista por un servidor de ustedes, me hace entrega de su capote de brega y yo solamente pongo en sus manos lápiz y cuartillas. Ahora veremos cómo este chico lo mismo mata toros al volapié, que compite con Don Silverio, mi maestro en las lides revisteriles”<sup>681</sup>.

En 1913, Don Silverio aprovecha dos incisos en los arranques de sus crónicas ante de relatar lo ocurrido en la plaza. En el comienzo de crónica publicada el 23 de mayo del corriente, compara la crónica de un mal festejo con una receta taurina y ya se sabe que los malos tragos...: “Un buen amigo dice siempre ha de hacer alguna cosa que le disgusta: “Bien, bien, los malos tragos hay que pasarlos pronto”. Y mi hombre cierra los ojos, hace una extraña mueca, como si se bebiera una desagradable pócima, y garraspea finalmente, queriéndose quitar el mal sabor de boca. Pues lo mismo precisamente que a mi buen amigo le sucede a este servidor de ustedes con la corridita de esta tarde. ¿Mazzantinito, Manolete y Gaona? Los malos tragos hay que pasarlos pronto. Así es que dejémonos de preliminares y vamos derecho al toro, con la sana intención, de dar un “goli” a la media vuelta que acabe pronto con esta once de abono de estos infelices tiempos de D. Julianón. Al grano”<sup>682</sup>.

El segundo inciso lo encontramos en la crónica titulada “Cogida de Juan Belmonte” y que Don Silverio dedica al revistero taurino del “Siglo Futuro”: “El Tío Caracoles me brinda el prólogo de su anterior revista y yo, en justa correspondencia, dedico hoy el frontispicio de esta croniqueja taurófila, al famoso revistero para contestar en dos palabras a todo de cuanto mí dice el querido cofrade”<sup>683</sup>. Y termina este arranque con una declaración de intenciones: “Dice usted que sus dos toreros, los dos Gallos, son mejores que los míos... ¿A que no?”.

<sup>681</sup> Er Zeñó Manué. “En Vista Alegre. Gran “juerga” taurino-matutina”. *El Debate*, 15-7-1912. p. 3.

<sup>682</sup> Don Silverio. “En Madrid. Mazzantinito, Manolete y Rodolfo Gaona. Toros de Aleas”. *El Debate*, 23-5-1913. p. 3.

<sup>683</sup> Don Silverio. “Cogida de Juan Belmonte”. *El Debate*, 13-6-1913. p. 2.

En la crónica de la corrida de inauguración de la temporada de 1915, Don Silverio emplea un arranque con un inciso. Después de comparar la corrida con una “fiestecilla” en la que:

“Como los parroquianos nos conocíamos desde el año pasao, al volver a la tienda de Echevarría y encontrarnos nos saludamos con unas palmaditas en el hombro:

-¡Otra vez por aquí!

-¿Y qué va a hacer uno?

En la fiesta o fiestecilla con la que descorchamos el año taurino, actúan de aspirantes a la borla de doctor los jóvenes Carlos Nicolás, Llavero, el bilbaíno, Ale, y el madrileño Valencia”<sup>684</sup>.

En 1917, Relance cita a dioses que asocia con los fenómenos meteorológicos: Febo, con el sol; Eolo, con el viento y Neptuno, con la lluvia. Así leemos en un arranque de Relance que: “Luce Febo y los precios son más baratos que en otras legislaturas a pesar de todo lo cual la entrada no llega a buena. ¿Novedades? Los anuncios en las galerías y otro anuncio viviente, el de una sastrería: un individuo vistiendo un flamante traje de luces”<sup>685</sup>. Otra crónica del mismo autor empieza con: “O Neptuno se ha cansado de regar o ha podido más que él el astro rey. Éste nos acompaña hoy a la mezquita madrileña, después de aguarnos aquél dos festejos taurinos”<sup>686</sup>.

Josele apunta en el comienzo de la crónica de la corrida de la Prensa de 1917, que sustituye a Relance que causa baja por enfermedad. Así lo comprobamos, cuando leemos: “Antes de comenzar y para que no se sorprenda por lo mal hilada, esta reseña, diré que por enfermedad de Relance este revistero de los arrabales se encuentra hoy en funciones, en las “grandes”, así pues se ruega benevolencia”<sup>687</sup>.

---

<sup>684</sup> Don Silverio. “Ale... y hule”. *El Debate*, 1-3-1915. p. 4.

<sup>685</sup> Relance. “Seis bichos salmantinos de D. Andrés Sánchez. Enrique Rodríguez (Manolete II), Alejandro Sáez (Ale) y José Amuedo”. *El Debate*, 26-2-1917. p. 5.

<sup>686</sup> Relance. “Seis de D. Juan Conradi. Matadores: Manuel Soler (Vaquerito), Francisco Díaz (Pacorro) y Ángel Fernández (Angelete)”. *El Debate*, 19-3-1917. p. 5.

<sup>687</sup> Josele. “La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 31-5-1917. p. 5.

Otro cronista, Cucufeta aprovecha el inciso de su arranque para comparar los precios de las entradas de los toros con los bienes de primera necesidad. Por ejemplo: “La empresa del establecimiento taurómico de la carretera de Aragón echó ayer el completo, hasta el punto de no quedar una localidad vacía. Y no que el papel experimentó un alza en los precios de bastante consideración, para no ser menos que el carbón, el aceite y otros comestibles y bebestibles de imprescindible necesidad”<sup>688</sup>.

En 1918, Relance escribe un arranque en el que utiliza la técnica del inciso en el que censura a su compañero Curro Vargas, después de una estancia en Sevilla, que no traiga noticias taurinas: “Después de las tristezas taurinas y tinieblas taurómicas volvió a lucir Febo, artísticamente en el cartel organizado para ayer en la mezquita madrileña. Y es que Amézola aprieta pero no ahoga. Esta vez no nos viene la luz de Oriente, sino del mismísimo Mediodía, de la tierra del sol, como dice nuestro admirado Curro Vargas. Curro no nos ha hablado de coletas ni de pitones, a pesar de estar allá abajo. Servidor no ha pedido aportar por La Campana, la calle Sierpes, el prado de San Sebastián y el incomparable coso sevillano. De Sevilla sin perder su silla ha venido, Rodolfo, José, Diego y los astados. Madrileña, Doña Carmen de Federico, sevillanas son sus reses”<sup>689</sup>.

En otra ocasión, Relance destaca el estreno en la vestimenta tanto de toreros como de monosabios y comenta la prohibición de la costumbre<sup>690</sup> que permitía que el público pisase el ruedo antes del comienzo de la corrida: “La mayoría de los chicos lucían trajes nuevos y también estrenaron ropita los monosabios, areneros y demás personal de abajo (...). El anillo estaba blandísimo y no se permitió al público el pase a la mojada arena. También es esta añeja costumbre”<sup>691</sup>.

Desde su primera crónica taurina de 1918, en *El Debate*, Josele apuesta por introducir incisos en sus comienzos. En la crónica titulada “La corrida de ayer”,

<sup>688</sup> Cucufeta. “Nacional corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 14-9-1917. p. 5.

<sup>689</sup> Relance. “Los toros de Doña Carmen de Federico, en Madrid”. *El Debate*, 29-4-1918. p. 5.

<sup>690</sup> En la actualidad, es el 2 de mayo, día de la Comunidad de Madrid, cuando el público puede pisar antes de la corrida el ruedo de la plaza de toros de Las Ventas.

<sup>691</sup> Relance. “Cogidas de Camará y del picador Moyano”. *El Debate*, 3-4-1918. p. 5.

Josele comienza: “Tras una temporadita de tranquilo invernar, nuevamente volvemos a la tarea de anotar faenas de maestros y peleas de enormes torazos. Vaya, pues, previo el obligado saludo de rigor, un apunte de lo que ayer vimos en el coso grande”<sup>692</sup>. En otra crónica, Josele aprovecha un inciso para denunciar el difícil acceso al coco del barrio de Carabanchel: “Hora y media de boxeo y un simulacro de salto de trincheras, me permiten introducirme en un tranvía, que raudo nos lleva a Carabanchel donde arribamos con los primeros síntomas de asfixia. Con lo anteriormente dicho deducirán ustedes que la entrada es un lleno completo, cuando el presidente Sr. Casal de Nis saca el moquero”<sup>693</sup>.

En 1919, Josele ofrece crónicas que comienzan con incisos relacionados con el tiempo, como ocurre en la crónica titulada: “Joselito y Belmonte”. El cronista se arranca felicitando a quienes “con estoico valor, despreciando las amenazas de la segunda edición del diluvio universal, el público se dirige a la plaza y momentos antes de empezar, el lleno es total, y el chaparrón de órdago a la grande (...). A los segundos de estar en el ruedo, el público se da cuenta que Salmantino lleva el cuerno izquierdo pegado con sindetirón y remueve un formidable jaleo que remata el presidente flameando el pañuelo verde”<sup>694</sup>. Igual que en el arranque de la corrida de Beneficencia de 1919, Josele antes de comenzar a valorar el juego que dieron los astados se pierde en el siguiente inciso: “Después de mil incidentes, pudo, por fin celebrarse, la corrida de Beneficencia. Hay un lleno formidable cosa que nada tiene de extraño y no hay ni abucheo ni silba a los concejales y esto sí que tiene de extraño (...). Al hacerse el paseíllo, previo despeje por cuatro alguacilillos hay palmas para Joselito que viste terno verde y oro, en vez del negro que hasta ayer usara”<sup>695</sup>.

Más curioso resulta el inciso de la crónica firmada por P., en el que el cronista compara a los seguidores del Gallo con los que apuestan en los juegos de azar: “Nosotros tenemos un amigo que se lava la cara diez veces al día solamente para hacer consumo de pastillas de jabón moneda: esas pastillas entre mil de las cuales

---

<sup>692</sup> Josele. “La corrida de ayer”. *El Debate*, 25-2-1918. p. 6.

<sup>693</sup> Josele. “La de Vista Alegre”. *El Debate*, 20-5-1918. p. 6.

<sup>694</sup> Josele. “Joselito y Belmonte”. *El Debate*, 8-6-1919. p. 6.

<sup>695</sup> Josele. “La corrida de la Beneficencia”. *El Debate*, 14-6-1919. p. 6.

hay una privilegiada contenedora de 25 pesetas en oro. Y nuestro amigo echa espuma cuando piensa en la cantidad de jabón que lleva gastado, sin otro fin práctico que el de poseer un cutis extraordinariamente fino. El hombre es taurófilo y convencido de que Rafael Gómez es un traje de luces con sorpresa, se hizo gallista. Y está que trina porque, como el oro de las pastillas de jabón, del traje de luces de Rafael salen destellos artísticos que suelen ser oro finísimo también, muy de tarde en tarde. Pero nuestro amigo sigue yendo a la corrida en que el Gallo torea y continúa comprando el jabón-moneda”<sup>696</sup>.

En 1920, los cronistas Don Nadie y Juan Franqueza, que firma con las iniciales (J. F.), comienzan sus crónicas con incisos en los preámbulos. Don Nadie aprovecha las primeras líneas de su crónica para llevar al lector de paseo por las atracciones de la feria y: “Una vez allá por los pazos extremeños y a la razón de celerarse en el pueblo la feria y fiesta en honor de su patrón, cierto arrapiezo revoltosuelo y avispadillo fuese hacia el paseo a cuyos lados se amontonaban las barracas exhibitorias del “Hombre que comía fuego”, “la mujer más grande del mundo” y otras similares, y aquí entro y esto compro, gastó cuanto por ser las fiesta le habían dado sus padres y parientes”<sup>697</sup>. El lector se pregunta dónde quiere llegar Don Nadie con esta introducción y en el siguiente párrafo descubrimos lo sucedido: “Ya bien entrada la noche, tornó al hogar donde se dispuso al reposo refiriendo las incidencias de su paseo y añorando sus diversiones. Pero he aquí que al meter la diestra en el bolsillo tropezaron sus dedos con dos realillos de plata allí olvidados”. Y continuación el cronista compara el comportamiento de este muchachuelo con el público que asiste a los toros:

“-¿Dinero olvidado? –se dijo el muchachuelo- ¡Me vuelvo a la feria!  
 -Pero chico –le dijo su madre- No ves que ya es muy tarde. No ves que no te vas a divertir.  
 -Déjese de eso madre. Mientras le quede a uno dinero se divierte en la feria”.

<sup>696</sup> P. “El Gallo en Vista Alegre”. *El Debate*, 24-10-1919. p. 5.

<sup>697</sup> Don Nadie. “Un triunfo del Gallo en Madrid”. *El Debate*, 17-5-1920. p. 4.

El mismo año, Juan Franqueza comienza el relato de la corrida en la que tomó la alternativa el diestro Carnicerito con un inciso que el mismo autor califica de “cursi”. A continuación reproducimos dicho arranque: “Tarde desapacible, nada propia para la fiesta nacional. El cielo encapotado amenazando lluvia. Corre un viento húmedo y frío... hay poco más de media entrada en las localidades de sol y algo menos en las de sombra. Las cuadrillas hacen el paseo en medio del silencio más que indiferente, hostil, de los espectadores malhumorados. ¿La tragedia bate sus alas siniestras sobre la plaza! (Me ha salido el párrafo redondo y... completamente cursi)”<sup>698</sup>. Y añade en el preámbulo que: “Y naturalmente, deslizóse la corrida en medio de un escándalo continuo y de un susto constante y hubo cogidas a granel y broncas a porrillo y estuvo a punto de producirse un grave conflicto. El pretexto la no inmediata concesión de la oreja del tercer toro a Freg; las causa verdad, el aburrimento del público que ya desesperado apeló al desorden como medio de entretenerse y la inhabilidad del asesor”. Para evitar estos conflictos, el cronista taurino de *El Debate* propone, casi ordena, que “En ningún caso se concederá a ningún lidiador oreja de toro ninguno”.

Alah-Limón alaba la paciencia del público zaragozano con una alusión a la Primera Guerra Mundial en la crónica publicada el quince de octubre de 1914: “Me ha tocado en suerte el mochuelo revisteril, que ustedes amigos del público tuvieron la paciencia de soportar con heroísmo merecedor de una cruz de hierro de las que el Kaiser regala a su bizarra familia”. Y Pepe Moros, tras un inciso, aprovecha una adivinanza para presentar los toros de la corrida:

“-En qué se diferencia el ganado de esta tarde de un abanico.

En que el abanico es de concha y hace aire y el ganado es de Concha y Sierra”<sup>699</sup>.

### **2.2.2. Por antecedentes**

A principios de la temporada de 1913, Don Silverio recoge el dolor y el morbo que supuso para la afición la muerte en la plaza de Dominguín. Y añade que

---

<sup>698</sup> J. F. “Cogidas de Freg, Valencia y Megías”. *El Debate*, 3-10-1920. p. 5.

<sup>699</sup> Moros, Pepe. “La primera... en la frente”. *Heraldo de Aragón*, 13-10-1917. p.1.

por razones similares, el público haya asistido en masa a la plaza en busca de sangre y tragedia. A continuación ofrecemos el arranque de la crónica:

“En la plaza hay casi un lleno: el olorcillo que ha dejado la última tragedia es causa de que la gente haya afluido al circo taurino hasta casi llenar todas las localidades. A la hora anunciada se hace el paseíllo y hay palmitas. Los toreros lucen un lazo negro al brazo derecho, en señal de duelo por la muerte de su infortunado compañero Dominguín”<sup>700</sup>.

Ocho meses más tarde, Er Zeñó Manué emplea un arranque similar para justificar su firma en el lugar reservado para, su maestro, Don Silverio: “Una causa bien triste, el fallecimiento de la virtuosa hermana de mi compañero Don Silverio, priva a los lectores de *El Debate* de saborear hoy su revista, obligándoles en cambio a sufrir la mía”. Se refiere a la crónica de la corrida extraordinaria en honor de M. Poincaré, del alcalde y concejales de la Villa de París, publicada el 10 de octubre de 1913, y en la que los diestros Machaquito, Gallo, Cocherito y Gaona se las vieron con cuatro de Pérez de la Concha y cuatro de Antonio Pérez.

En otras ocasiones, Don Silverio abre la crónica con discusiones entre aficionados sobre faenas de diestros que serán el futuro de la Fiesta. Como comprobamos en el siguiente arranque:

“Antes de comenzar esta primera corrida de abono, se discute una vez más si las faenas de Belmonte de anteayer fueron mejor o peor que las llevadas a cabo por tal o cual diestro en tal o cual corrida. Conviene advertir que durante toda la noche pasada ha sucedido lo mismo. Y es necesario hacer constar que las alabanzas al bravísimo diestro trianero son tan grandes como justas y el público se va enterando que no todo lo que reluce en otros gallineros es oro de ley”<sup>701</sup>.

---

<sup>700</sup> Don Silverio. “Algabeño II, Fuentes y Pastoret. Cornúpetos de Flores”. *El Debate*, 17-2-1913. p. 2.

<sup>701</sup> Don Silverio. “Gallo, Cocherito y Martín Vázquez. Seis toros de Pérez Tabernero”. *El Debate*, 28-3-1913. p. 3.

En 1914, recuerda el juego de los afamados toros de Veragua que como se aprecia en este arranque nada tienen que ver con el actual:

“Los del famosísimo duque de Veragua desaparecieron para no volver jamás. Estos veraguas son otros veraguas. Los de “aquel” Cristóbal Colón eran grandes, gordos, bien armados, negros o jaboneros y siempre bravos y nobles y poderosos. Anunciar antes una corrida con toros de Veragua era señalar a la plaza una tarde fija de alegrías, en la que los toreros tiraban de repertorio guardado en el cofre de las grandes solemnidades y el público salía ronco de tanto gritar bravos y olés y cansado de tanto aplaudir.

(...) Ahora antes de que salga por la puerta del chiquero un toro de Veragua, ya están agitándose los pañuelos pidiendo ¡fuego! Para castigar tanta mansedumbre. Una mansedumbre que empieza en el primer tercio y acaba en las carnicerías. (...) El secreto para dar bravura a sus toros se lo llevo al sepulcro aquel D. Cristóbal”<sup>702</sup>.

En 1917, Relance aprovecha el comienzo de la crónica del festejo correspondiente a la festividad de San José para felicitar a los lectores. A continuación mostramos un ejemplo: “Mil felicidades para todas las Josefás, Pepas y Pepitas y todos los Josés, Joselitos, Pepes y Pepitos muy particularmente para los lectores de *El Debate*”<sup>703</sup>.

En 1918, Josele empieza dos crónicas con preámbulos que se refieren a un festejo celebrado la misma mañana y a otro celebrado el día anterior. A continuación les mostramos, respectivamente, estos dos antecedentes:

“Seáme permitido, al menos por una vez, que para entrada de esta mal pergeñada revista, les diga que en la becerrada que por la mañana celebró el Montepío Industrial no vi cosa notable y digna de mención,

---

<sup>702</sup> Don Silverio. “La esaborición de ayer”. *El Debate*, 17-5-1914. p. 3.

<sup>703</sup> Relance. “La tercera novillada en los Madriles” *El Debate*, 20-3-1917. p. 5.



que la manera de rejonear de Barajas... y el derroche de pánico de todos los jóvenes”<sup>704</sup>.

“Nada tiene que ver el que día anterior hubiera corrida: como si fuese lo único que en el año se había de celebrar, así respondió el público. No quedó asiento desocupado y es fama que un revendedor ante el buen negocio hecho, dijo a voz en grito: ¡me he desquitado para el resto de la temporada! ¿Se suponen ustedes cómo estaba la plaza?”<sup>705</sup>.

Las crónicas que se publican el lunes 30 de junio de 1919, en la página 6 de *El Debate*, presentan preámbulos con antecedentes. La primera y firmada por Josele recuerda en sus primeras líneas el triunfalismo de la corrida anterior: “Aún no descansados de la corrida de ayer, de esa interminable do ocho toros. Tenemos en la vista el volapié de Varelito y las faenas muleteriles de Pepe y Juan”. La segunda, correspondiente al festejo de Vista Alegre, con la firma de Mariano y denominada la crónica de “Los hubos” por una llamada de atención que el cronista explica en el arranque: “Tengo instrucciones severísimas de que ahorre el espacio y vierta las palabras con cuenta gotas. Amante del principio de autoridad, me limitaré a decir sin aderezo alguno lo que “hubo” en la corrida”. Y continua con ironía, reseñando de manera telegráfica la corrida y siempre con el encabezamiento de “hubo seis toros...”, “hubo un matador...”, “hubo otro matador...”, “hubo un tercer matador...”, “Hubo un picador...”, “hubo otro picador...”, “hubo un banderillero...”, “hubo otro banderillero”, “hubo mucho aburrimiento”. Y termina la crónica con las siguientes líneas: “No se quejará la superioridad de que no haya dicho todo cuanto “hubo” brevemente”.

La misma técnica y modelo emplean Don Nadie y Juan Franqueza en los arranques de sus crónicas de 1920. En la primera del año, Juan Franqueza celebra que: “Por fin, anteayer lidióse en la plaza de Madrid la novillada anunciada para varios domingos anteriores y siempre suspendida a causa del mal tiempo. Y hubo de celebrarse la primera corrida del año con suerte adversa y condiciones atmosféricas

<sup>704</sup> Josele. Sin título. *El Debate*, 3-6-1918. p. 5.

<sup>705</sup> Josele. “Cogida de Dominguín en Madrid”. *El Debate*, 1-7-1918. p. 6.

desfavorables. El cielo gris amenazando lluvia y un fuerte viento frío. Si hubiera lucido el sol...”<sup>706</sup>. Con esta proposición condicional titula la crónica.

Don Nadie comienza la crónica publicada el viernes 4 de junio de 1920, en la página 5 de *El Debate*, con un recuerdo al infortunado Joselito, muerto en Talavera de la Reina el 16 de mayo del mismo año, en las astas de “Bailaor”, toro de la ganadería de la Viuda de Ortega. No se muestra optimista el cronista de *El Debate*: “Desaparecido trágicamente la primera figura del toreo y descartados los demás en los que conocemos aptitudes y desvelos, sin que estos nos indignen y aquéllas nos entusiasmen en grado superlativo, las corridas de toros en Madrid tenían que decaer forzosamente”. Y aplaude la iniciativa de “La Empresa, con muy buen acuerdo, ha dado comienzo a las novilladas a ver si de los que empiezan surge el continuador del infortunado desaparecido”.

### 2.2.3. Lemas o citas

En 1914, Don Silverio comienza la crónica de la sexta corrida de abono con unos versos del revistero taurino de *Heraldo de Aragón*, Pepe Morós. Aquellos que dicen:

“Ya lo dijo Pepe Moros  
a uno que trafica en cueros:  
Cuando hay toros, no hay toreros:  
Cuando hay toreros, no hay toros”<sup>707</sup>.

Luego añade que “ayer hubo toros. Pero unos toros terciaditos, muy bien colocados de pitones, bajos de agujas, bravos y suaves e inofensivos, como una cándida e inofensiva codorniz. Con tales reses –los toros ideales para los buenos toreros- creerán ustedes que ayer tarde armaron una revolución, el indio Gaona, el vallecano Malla y el malagueño Madrid:

---

<sup>706</sup> Franqueza, Juan. “Si hubiera lucido el Sol”. *El Debate*, 16-3-1920. p. 5.

<sup>707</sup> Don Silverio. “Toros y toreros. La 6ª corrida de abono”. *El Debate*, 27-5-1914. p. 2.

-Pues casi están ustedes en lo cierto, porque no faltó el canto de un duro para que no se armara en la plaza una formidable revolución. Ahora que si hay diestros y siniestros, hay revoluciones y revoluciones. Y la de ayer si llega a estallar, y estuvo en un tris era de las que no dejan ni una coleta, ni para un recuerdo de admirador cariñoso.

-¡Qué corrida de toros más superior!

-¡Y qué toreritos de mis pecados!

-De qué presumen ustedes almas mías! ¿De pesaos?”.

En 1916, Carrascosa arranca su crónica con una alusión del festejo celebrado el día de San Isidro de 1916 con el ladillo “Escándalo por una oreja”. La crónica publicada al día siguiente, comienza de la siguiente manera: “Al hacerse el despejo y durante todo el tiempo de duración del mismo, el público grita y los gritos son para todos: empresa y toreros”<sup>708</sup>.

En 1918, Relance comienza por primera vez una crónica con una cita. En la crónica publicada el día siguiente a la Festividad de la Ascensión de 1918, en la página 5 de *El Debate*, Relance recuerda el dicho popular de:

“Tres días hay en el año  
que relumbran como el sol  
Jueves Santo, Hábeas Christi  
y el día de la Ascensión”.

El mismo año Josele se anima a seguir al maestro y en la crónica publicada el lunes 30 de septiembre de 1918, en la página 5, se acoge al refranero español por partida doble y empieza: “Días de mucho... o lo que va de ayer a hoy”.

En 1919, Josele se aferra, en el arranque, a dos dichos uno latino y otro castellano para justificar la reacción del público ante los nuevos carteles: “Digan lo

---

<sup>708</sup> Carrascosa. “Gaona, Joselito y Belmonte”. *El Debate*, 16-5-1916. p. 4.

que quieran los carteles, programas, etc. enalzando tal o cual ganadería, el público siguiendo “ad pedem literae” el dicho de que “el gato escaldado del agua fría huye”, se retrae y espera”<sup>709</sup>. Sin embargo, Mariano cita sin quererlo decir, o sin saberlo, a Rodrigo Caro en el comienzo de su crónica “Cogida de Manolete II”. Después de referirse al frío reinante y al riesgo que existe para contraer pulmonías dice: “Veo la plaza desierta ¡oh, los “campos de soledad” que dijo no sé donde no recuerdo qué poeta!”<sup>710</sup>.

En 1920, se publica en *El Debate* un crónica taurina anónima, que por su estilo y formato podríamos adjudicársela al crítico Don Nadie. Dicha crónica comienza con la siguiente cita: “A corrida sosa reseña breve. Es un corolario que nos ha enseñado nuestro paisano Ortas. Y como la corrida celebrada ayer fue de lo más sosito que recordamos, emplearemos una brevedad casi telegráfica”<sup>711</sup>.

Juan Franqueza se atreve con arranques en los que encadena pareados y rimas de dudosa calidad literaria, pero muy del gusto del público lector. Así, la crónica titulada “Alternativa de Casielles” comienza: “Corrida de alternativa, corrida de... guasa viva: que hoy cualquiera es matador y todos lo hacen... peor, y de fracaso en fracaso llevan la fiesta a su ocaso. Toreros sin corazón, público sin afición, toros sin sangre y sin cuernos, glosopédicos y tiernos... He ahí el resumen lector de una corrida cualquiera.”<sup>712</sup>. También nuestro cronista-literato se anima con arranques en forma de poema, después de afirmar que “la tarde no estuvo nada galante con la fiesta”:

“Cielo encapotado  
fresca ventolina  
reino del abrigo  
o la gabardina  
pero no de la fiesta  
taurina”<sup>713</sup>.

---

<sup>709</sup> Josele. “Malla corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 5-5-1919. p. 5.

<sup>710</sup> Mariano. “Cogida de Manolete II”. *El Debate*, 3-11-1919. p. 5.

<sup>711</sup> Sin firma. “Malla, Freg y Saleri II”. *El Debate*, 19-5-1920. p. 5.

<sup>712</sup> J. F. “Alternativa de Casielles”. *El Debate*, 28-9-1920. p. 5.

<sup>713</sup> Franqueza, Juan. “Jumillano, Valencia II y Márquez en Madrid”. *El Debate*, 19-10-1920. p. 5.

Aunque en la línea siguiente, el cronista se arrepienta de este arranque y exclame: “¡Perdón! Y la verdad ir a los toros con gabán y paraguas, se nos antoja algo parecido a llevar pantalón de pana con levita”.

#### 2.2.4. Reflexiones y pensamientos del autor

Don Silverio esgrime razones de carácter humanitario contra quienes asisten a los toros ávidos de ver sangre. El cronista exclama: “¡Quiera Dios que yo acierte y en cambio salgan defraudados en sus poco humanitarias esperanzas los que piensan ver esta tarde cómo un miureño mete todo su pitón hasta la cepa en el airoso cuerpo de uno de los lidiadores de la novillada”<sup>714</sup>.

Desde un principio, Don Silverio apuesta por el joven Joselito, el Gallo, y aprovecha algunos arranques de sus crónicas para defender su postura y criticar a los revisteros que recitan las coplas de Jorge Manrique. Don Silverio expone sus pensamientos: “La afición resurge por obra y gracia de ese fenómeno del toreo que se llama don José Gómez Ortega, Gallito, el archirrequetepimerísimo<sup>715</sup>. ¿Y aún quien asegura que se ha escarnecido el glorioso nombre de Lagartijo, al hablar del fenomenal hermano de Rafael, el de las espantás? ¡Ay, mi querido y admirado Don Modesto: mal camino escoge usted al seguir por el emprendido por el simpático Don Pío!”<sup>716</sup>. Don Silverio insiste en un arranque de su crónica del 5 de agosto de 1912 al afirmar que “la afición a los toros ha vuelto a resurgir este año como en los buenos tiempos de Lagartijo y Frascuelo, de Mazzantini y el Guerra, del Bomba y Machaco... Con todos los demás, sin exceptuar el primogénito de la raza, va a jugar a los bolos y a llevarlos de mozos de espás, para que aprendan un poquito, que buena falta les hace, en muchas de las corridas que va a torear mi niño. ¡Lagartijo, el Grande! ¡Oh, tú, mi José! ¡El Gallo con cresta de la familia!”<sup>717</sup>.

<sup>714</sup> Don Silverio. “¡¡Seis Miuras!! Domingué, Madrid y Agujetas”. *El Debate*, 30-6-1912. p. 3.

<sup>715</sup> Don Silverio supera este calificativo al valorar las faenas de Gallito y Belmonte como “un modo tan archisupraextrasuperiorísimo de torear”, en el arranque de la crónica “Gallo, Gallito y Belmonte. Seis toros de Contreras”, publicada en *El Debate* el 3 de mayo de 1914.

<sup>716</sup> Don Silverio. “Gallito, el Fenómeno y José Gárate, Limeño”. *El Debate*, 29-7-1912. p. 3.

<sup>717</sup> Don Silverio. “Joselito, el Gallo y Joselito, el Limeño”. *El Debate*, 5-8-1912. p. 3.

En 1914, Don Silverio expresa su convencimiento de que cualquier aficionado puede divertirse, también, cuando no lidian las figuras como Gallito o Belmonte. Así comienza una crónica: “Bastante mejor que lo vienen haciendo los diestros de las 7.000 pesetas (...). Con que ya saben ustedes sin toreros fenómenos o maravillas y artistas se puede uno divertir en los toros”<sup>718</sup>.

En 1915, Don Silverio abre sus crónicas con sus pensamientos y opiniones sobre algún diestro o reflexiones en las que se erige defensor de los espectadores. Una muestra de estos arranques la tenemos, respectivamente, en los ejemplos que citamos a continuación:

“Debutó el fenómeno Manuel Álvarez, El Andaluz. Fue un debut triste, esaborió y guasón. Un mal debut. Los castillos levantados con naipes vinieron al suelo al primer soplo del tercer novillo de Salas. El Andaluz, era andaluz por haber nacido en Sevilla. Pero no era fenómeno. Era y es un buen muchacho con buena voluntad, pero sin arte, sin inteligencia para los menesteres del oficio, casi medroso”<sup>719</sup>.

“Al olor de los miurillas se llena la plaza. El publiquito comenta que se suelten los toros a estos toreros modestos, mientras se quedan los becerretes para los fenómenos.

A la hora en punto hacen el paseo las cuadrillas y el pueblo permanece silencioso comentando las injusticias que se cometen en esta vida”<sup>720</sup>.

“Media hora antes de comenzar la función, comienza a llover torrencialmente. Cuando escampa quedan los asientos de los tendidos convertidos en lagos.

A pesar de ello, los toreros dicen que el ruedo está en buenas condiciones de lidia y el presidente ordena dé principio el festejo diez

---

<sup>718</sup> Don Silverio. “En Madrid. La 8ª de abono. Quinito, Gaona y Quinito. Toros de D. Esteban Hernández”. *El Debate*, 1-6-1914. p. 3.

<sup>719</sup> Don Silverio. “¡Kamelo!, ¡kamelo!”. *El Debate*, 26-3-1915. p. 3.

<sup>720</sup> Don Silverio. “En Madrid. La novena de abono. Mazzantinito, Vázquez y Algabeño II. Toros de Miura”. *El Debate*, 4-6-1915. p. 3.

minutos después de la hora oficial. ¡Y al publiquito que le parta un rayo!”<sup>721</sup>.

Durante el mismo año, 1915, otros cronista de *El Debate*, Emilio emplea estos arranques. Desde aquellos en los que ofrece su punto de vista ante la reacción del público o las esperanzas de un ciclo de festejos, sin olvidar aquél en el que renuncia a los arranques enlatados, “embotellados con paraíso colorista” los llama escritos en la Redacción. A continuación recogemos sendos ejemplos:

“El público ha notado que la corrida de ayer era de media gala, y lo demostró cerrando la plaza en casi su totalidad y aplaudiendo al hacerse el paseíllo. Yo me abstengo de votar. No quiero ser un exagerao”<sup>722</sup>.

“La de esta tarde es la última novillá de la temporá. Hay quien se alegra. Así como así el cartel otoñal nos brinda una porción de atractivos... Deseamos que los deseos taurinos de hoy sean mañana realidades. ¿He dicho algo? Pues ojo a la reseña que acaba de salir el...”<sup>723</sup>.

“Empieza la seriedad y no lo digo personalmente por Vicente Pastor. Pasaron los novilleriles festejos y los ases se aprestan a pisar la candente.

Amado lector: tenía embotellado un paraíso colorista, pero renuncio a él porque salen las cuadrillas, que oyen palmas y surge en la arena el...”<sup>724</sup>.

Los arranques más creativos: “Estaba yo, como el cronista, sentado en mi sillón de la redacción que no era precisamente giratorio, ni se parecía a los hombres a

---

<sup>721</sup> Don Silverio. “Bombita, Vázquez y Celita”. *El Debate*, 21-6-1915. p. 3.

<sup>722</sup> Emilio. “En Madrid. Cogidas de Zarco y Fortuna”. *El Debate*, 23-8-1915. p. 3.

<sup>723</sup> Emilio. “En Madrid. Cogidas de Reyes y Zarco”. *El Debate*, 13-9-1915. p. 3.

<sup>724</sup> Emilio. “Madrid”. *El Debate*, 20-9-1915. p. 4.

quienes Larra conocía. Pensando como el qué asunto elegiría por ingerirlo en la revista”<sup>725</sup>.

En 1916, los arranques de Carrascosa se centran en referencias al público que asiste a los festejos. Como comprobamos en los siguientes preámbulos:

“A la gente taurina enragé no le gustan los toros sin sol. Esto explica que en la plaza haya media entrada o poco menos”<sup>726</sup>.

“Como los billetes son baratillos la gente llena la plaza. Los toros son de D. Andrés Sánchez y los diestros Ostioncito, Pastoret y Ale”<sup>727</sup>.

“La plaza está rebosante que siempre habrá en España quien empeñe los colchones para ir a los toros”<sup>728</sup>.

En 1917, Relance comienza la crónica de la corrida de la Cruz Roja con un inciso en el que califica la temporada taurina como una de las peores de la historia. El cronista sentencia que: “A más de buena memoria dispongo de buen archivo y puedo asegurar sin temor a que se me desmienta, que es ésta la peor temporada que se registra en los anales del toreo. Sin embargo, hay quienes afirman que la fiesta no se halla degenerada”<sup>729</sup>. Las críticas aumentan en lo que se refiere a la Unión de Criadores de Toros de Lidia (UCTL) que para Relance es la principal responsable del descastamiento de los toros. En la primera línea de la crónica titulada “La extraordinaria... boyada de ayer”, Relance presenta su convicción: “¡Abajo la Unión de criadores!”. Más adelante, aprovecha el arranque para criticar a las figuras. Relance denuncia que: “la primera vez que Guerrita cobró seis mil pesetas, le estuvieron llamando ladrón desde que hizo el paseo hasta que volvió a la fonda. Hoy

---

<sup>725</sup> Campillo, El Sastre del. “Los nueve dijes de moda”. *Heraldo de Aragón*, 21-10-1899, p. 2. En su conversación figurada con Balbino, ordenanza de la redacción, que se sorprende de la celeridad con que El Sastre del Campillo ha realizado el arranque de la crónica, dice: “-calla, primo ¿no sabes que los revisteros de toros tenemos hechos estos riquilorios literarios dos días antes de la corrida?”

<sup>726</sup> Carrascosa. “La primera nocturna de Madrid”. *El Debate*, 9-8-1916. p. 3.

<sup>727</sup> Carrascosa. “Ostioncito, Pastoret y Ale. Seis de don Andrés Sánchez”. *El Debate*, 16-7-1916. p. 3.

<sup>728</sup> Carrascosa. “Gaona, Joselito y Belmonte”. *El Debate*, 25-4-1916. p. 3.

<sup>729</sup> Relance. “La corrida de la Cruz Roja”. *El Debate*, 6-5-1917. p. 5.



cobran más los nenes, hacen menos y a sus adoradores les preocupa la ganadería del ídolo por encima de todo”<sup>730</sup>.

El mismo año, Josele expone sus reflexiones en el comienzo de la crónica “Malla, Paco Madrid Y Fortuna”. El crítico juega a profeta y con cierta ventaja, pues el juicio lo emite después de la corrida, afirma que: “Entre las corridas malas, peor aún, inaguantables, hay que colocar la undécima de abono. Ni toros ni toreros. Malla tan sólo hizo algo. Pero no se podía hacer mucho con morlacos tan malos y broncos. Lo cual era de esperar, dada la ganadería”<sup>731</sup>.

En la corrida celebrada el domingo 7 de octubre de 1917, Juan Belmonte corta tres orejas y el cronista de *El Debate* que firma X. emplea el comienzo de la crónica para esgrimir sus razonamientos. Así, leemos que: “No vamos a entrar en detalles. La labor de conjunto ofrece la ventaja de hacernos más concisos y justos en el elogio o censura, ahorra lugar, que es menester reservarlo para otros asuntos de actualidad intensa y da cumplida satisfacción al lector en estos días en que menester fuera hablar largo de todo si la insuficiencia del papel no nos saliese al paso”<sup>732</sup>. Más ácido se muestra Mariano, cronista de los festejos de Vista Alegre, en el arranque de la crónica publicada el 8 de agosto de 1917: “Me reí toda mi vida... y un trimestre más... ¿Con que Pepito Calatayud era grande? ¡Quite usted de en medio so exagerao! Iremos por partes que no vale aglomerarse”<sup>733</sup>.

En 1918, sólo Relance esgrime sus razones para ser pesimista en relación con el futuro de la fiesta de los toros, en los arranques de sus crónicas. Reproducimos el comienzo de la crónica publicada el lunes 22 de abril de 1918 y en que Relance sentencia: “¡¡Cataclímica!! Me refiero a la temporada taurina que nos está deparando el año 1918. Suspensiones, lluvias, ganado impresentable, falta de coletas, guerras, asolamientos, fieros males... ¿Si fuesen tan fieros los toros!... Por causa del tiempo (fuerza mayor) y debido a los ganaderos (fuerza menor) ha empezado la empresa de

<sup>730</sup> Relance. “La extraordinaria... boyada de ayer”. *El Debate*, 15-5-1917. p. 5.

<sup>731</sup> Josele. “Malla, Paco Madrid y Fortuna”. *El Debate*, 25-6-1917. 25-6-1917. p. 5.

<sup>732</sup> X. “Cogida de Celita en Madrid”. *El Debate*, 8-0-1917. p. 4.

<sup>733</sup> Mariano. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 8-8-1917. p. 5.

la corte perdiendo fechas y amontonando perjuicios”<sup>734</sup>. Al mes siguiente, Relance sigue viéndolo todo negro y denuncia al culpable: “Lo de Joselito es irritante, inaguantable. Sin embargo, lo vienen aguantando pacientemente autoridades, empresarios, ganaderos, aficionados y periódicos. La afición y la Prensa se rebelan. Mucho lo celebro. ¡Ya era hora! ¿Y los ganaderos, las empresas y las autoridades? Todos deben ir contra el tiranuelo, en bien propio y del espectáculo. El de Gelves oprime a las empresas con contratos leoninos, pone vetos a los diestros, coloca a amigos, parientes y paniaguados, rechaza casi todas las ganaderías, exigiendo monas escuálidas y se enriquece sin exponer un alamar y riéndose de público”. Dura crítica a uno de los toreros más grandes de la historia, según la mayoría de los cronistas, pero Relance no ofrece ninguna prueba de estas acusaciones. Tan sólo que Joselito pretendía adelantar la lidia de la corrida de los toros de Doña Carmen de Federico y todo, según Relance, “PARA EVITAR QUE LOS MORITOS COMIERAN DURANTE TRES SEMANAS MÁS”<sup>735</sup>. Y concluye que “El asunto es torear anualmente más de cien corridas y embolsarse más de ochenta mil duros sin peligro. Hay que tomar una determinación. ¡¡¡Que se vaya Joselito!!! Antes que él, son el público, el toro y la fiesta”.

En el mismo arranque, las críticas le llegan también a Belmonte: “Juanito hace exactamente lo mismo. Cuantos rodean a los dos fenómenos (apoderados y amigos) sólo tratan de favorecerlos dañando a todo bicho viviente (...) El de Triana ha sido siempre un distinguido becerrista. Sólo becerros toreó durante años. Así se colocó y sólo así ha podido ser torero. No lo hubiese sido en la época de Rafael y Salvador, con toros viejos, grandes y cornalones y con aquella puya”, todo un canto de Relance que añora otros tiempos.

Algunas ganaderías serán el centro de las críticas de Relance. Estas censuras aparecen en las primeras líneas de las crónicas y Relance no entiende que “Se lamenta la Prensa de que resulten mansos tantos bichos de Benjumea, y que, no obstante, se lidien frecuentemente aquí y en todas las partes. Añado que tales astados son del gusto de la coletería porque si no se prestan a lucimientos, hallanse muy

---

<sup>734</sup> Relance. “Malla, Celita y Saleri, en Madrid”. *El Debate*, 22-4-1918. p. 4.

<sup>735</sup> Relance. “Varelito corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 3-5-1918. p. 5.

lejanos los peligros. Claro que sí. Hace muchos años que lo vengo diciendo. El no tener esos bureles ni malas ideas ni poderío, los hace ser lo más inofensivos posible”<sup>736</sup>. Incluso a los pablrorromeros lidiados el domingo 12 de mayo de 1918, en la plaza de Madrid, Relance los llama “yemas de coco”.

En 1919, Josele esgrime sus razones para temer cualquier presentación en la plaza, pues el resultado siempre es nefasto, como en los mítines de izquierdas. Leemos en uno de sus arranques: “Pues, señor que va siendo cosa de marcharse a un mitín izquierdista, pongo por colmo de chufra, en cuanto anuncien otro debut, cruza, etc. de ganadería. ¡Vaya desastres! Escudados en el trágico cartel de los miuras, anunciáronse unos bichos oriundos<sup>737</sup> de esta vacada, pero ciertamente de ellos no tienen nada... ¡ni un pelo!”<sup>738</sup>. También reflexiona en los arranque sobre el calor que azota en ese verano a la capital de España. Por ejemplo en el arranque de la crónica titulada “Calvache, Pastor y Pedrucho en Madrid”, el lunes 28 de julio de 1919, en la página 5 de *El Debate*: “Continuamos tan torrefactos y comprimidos como la anterior corrida y la otra y la otra... y así hasta el final”. Más explícito se muestra para hablar del mismo asunto, cuando sentencia que: “San Lorenzo amenaza someternos a la torrefacción, pero como acá somos así, pues hay un lleno no sólo en sombra sino hasta en sol ¿Quién dijo que no había héroes?”<sup>739</sup>.

En 1920, Don Nadie escribe un arranque en el que se distancia de la antigua técnica del relato toro a toro y esgrime sus razones a favor de una crónica de conjunto. En la crónica titulada “Joselito, Belmonte y Sánchez Mejías” leemos la opinión del cronista al respecto: “Esto de reseñar la corrida toro por toro y tercio por tercio no ha entrado nunca en nuestros gustos. Sobre otras razones poderosas en pro de nuestra opinión, está la de que al reseñar del modo antedicho una corrida pesada, resultaría la reseña tan pesada como la corrida se aburriría el lector por duplicado. Al recordar lo bueno para elogiarlo y lo malo para censurarlo, prescindiendo de lo gris, de lo opaco,

<sup>736</sup> Relance. “En Madrid, Varelito, Hipólito y Méndez”. *El Debate*, 25-3-1918. p. 5.

<sup>737</sup> Se refiere a la ganadería de Sotomayor, pero desde 1849 en que se funda la ganadería de Miura ninguno de sus dueños ha vendido a ninguno ganadero. Por lo tanto, queda en entredicho esta cruza con ganado miureño que daría origen, según Josele, a la vacada de Sotomayor.

<sup>738</sup> Josele. “En Madrid”. *El Debate*, 25-5-1919. p. 5.

<sup>739</sup> Josele. “Vaquerito, Casielles y Uriarte, en Madrid”. *El Debate*, 11-8-1919. p. 5.

de lo mediocre y ello va en gracia de la brevedad, virtud como muchas otras tan raras”<sup>740</sup>.

El mismo cronista comienza la crónica de la primera de abono de 1920, con una serie de opiniones que junto a los “azares de la profesión han traído al periodismo por insospechados caminos. Teníamos del festejo taurino una idea difusa. Un día escuchamos en un café. “Fulanito es un as, hay que verle cómo temple, cómo manda, cómo se anima”. Más tarde oímos: “Zutanito es un fenómeno con la muleta, de qué manera manda y cómo se pega al toro”. Y en otra ocasión: Cómo mata Perenganito. Hay que verlo tumbarse sobre el morrillo y qué estilo echa”<sup>741</sup>. Con cierta ironía, Don Nadie añade que “esto de echar estilo a una suerte tal que se echa el pimentón o la sal a un guiso nos desconcertó un peco, pero en cuantas opiniones oímos coincidía la afición en reconocer como mérito principal en el lidiador el de arrimarse, pegarse o tumbarse al o en el toro...”. Estas líneas sugieren la siguiente reflexión, en forma de interrogantes, del cronista: ¿Por qué se aplaude al torero que se acerca mucho? ¿Por qué se le silba cuando el toro lo coge mucho? ¿Por qué? ¿Por qué?”.

También aprovecha el arranque de sus crónicas para censurar el trato de favor que la Empresa tiene con los toreros denominados “fenómenos” a la hora de contratar los toros que deberán lidiar. Así ocurre en la crónica publicada el martes 4 de marzo de 1920, en la página 5 de *El Debate* y en la que Don Nadie denuncia que:

“Es lamentable lo que ocurre con los toros propiamente dichos. Cuando se da una corrida a toreros de segunda o de tercera, la Empresa atenta a la taquilla y dándole un ochavo del entuerto, prepara una corrida de Palhas, Miuras u otra terrorífica ganadería. Y los modestos lidiadores tienen que –según su pintoresco argot- tragar paquete, jugarse la vida y recibir contra su voluntad una cornada, que por lo general, les estropea la taurina combinación para unos meses.

---

<sup>740</sup> Don Nadie. “Joselito, Belmonte y Sánchez Mejías”. *El Debate*, 6-5-1920. p. 5.

<sup>741</sup> Don Nadie. “La primera de abono”. *El Debate* 13-4-1920. p. 5.

Torean en cambio, Joselito, Belmonte o —como el domingo— Sánchez Mejías que dicen que es un fenómeno y todo es dar facilidades y allanar obstáculos. ¿Le gustan a usted los toros de Saltillo Ignacio? ¿Y los de Esteban Hernández? Y el fenómeno no va, por pudor, va su apoderado y escoge a placer”

Juan Franqueza aprovecha los arranques de sus crónicas para arremeter, con ironía, contra el juego de los astados, contra la empresa, contra el público y contra los toreros. Así en la crónica “¡No más bueyes Retana...!” leemos la siguiente reflexión del cronista: “También para la novillada del domingo, como para la anterior y la otra y la de más allá se agotó el papel en las taquillas y la reventa colocó bastantes billetes con buena prima... ¡Hay, por lo visto, mucha gente que no sabe cómo gastar el dinero!”<sup>742</sup>.

No sale mejor parado el diestro Emilio Méndez, el día de su alternativa. Según el mismo cronista: “Emilio Méndez, por su labor en la corrida del domingo ha entrado con todos los honores, no en las filas de los matadores de renombre, sino en el montón de los anónimos, de los justamente olvidados”<sup>743</sup>.

Pepe Moros reflexiona sobre su futuro y nos ofrece una confesión íntima en el arranque de la crónica publicada el 14 de octubre de 1917: “Sí señores míos, en vista de cómo están los toros, los toreros y el público primero y máximo culpable de las malandanzas de la fiesta “acá” hemos resulto jubilarlos con el haber que por clasificación nos corresponde”. Y también sobre el cambio de los tiempos, se sorprende de Ignacio Sánchez Mejiás toree por la tarde en Sevilla y al día siguiente en Zaragoza, después de un viaje en tren y avión. Y empieza con la misma muletilla “Sí, señores mío. Como hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad, según dejó sentado el gran don Hilarión”<sup>744</sup>.

<sup>742</sup> Franqueza, Juan. “¡No más bueyes Retana...!”. *El Debate*, 31-8-1920. p. 5.

<sup>743</sup> Franqueza, Juan. “Alternativa de Emilio Méndez”. *El Debate*, 21-9-1920. p. 5.

<sup>744</sup> Moros, Pepe. “La primera del Pilar”. *Heraldo de Aragón*, 13-10-1924. p. 3

Juan Gallardo inicia las crónicas con un pensamiento que le inspira la buena tarde de toros: “Hizo una tarde preciosa, con sol y sin viento. Uno de esos días que invitan a fusilarle a Martínez Sierra aquel título teatral de “Primavera de Otoño”<sup>745</sup>.

### **3. ESTRUCTURA DE LA INFORMACIÓN**

#### **3.1 Por orden cronológico de los hechos**

En este periodo los cronistas taurinos firman crónicas de conjunto pero siguen utilizando, en alguna ocasión, el orden cronológico para vertebrar el relato y estructurar la información. Durante 1912, tanto Don Silverio en Madrid como Er Zeñó Manué en Vista Alegre siguen las crónicas en las que la estructura de la información se ofrece toro a toro y separada por ladillos.

En la temporada siguiente, 1913, advertimos que Don Silverio apuesta mayoritariamente por estructurar la información del relato taurino toro a toro. Mientras que Er Zeñó Manué se inclina por informar según el interés de los hechos por orden de cartel taurino. En ambos se aprecia mayor variedad y creatividad en el uso de ladillos. Al igual que en la mayoría de las crónicas anónimas publicadas desde el mes de agosto de dicho año, bajo el epígrafe “Toros y toreros. Las corridas de ayer tarde”.

Lo mismo ocurre durante la temporada de 1914. Salvo en las crónicas de los festejos en los que coinciden Gallito y Belmonte, en las que Don Silverio abandona el relato toro a toro por la importancia de las faenas de estos dos diestros. Se ponen los cimientos de la Edad de Oro del toreo y de la crónica taurina moderna. En la mayoría de las corridas donde no torear las figuras, Er Zeñó Manué<sup>746</sup>, sustituye<sup>747</sup>

---

<sup>745</sup> Gallardo, Juan. “Ocho para cuatro, total cero”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1926. p. 3

<sup>746</sup> Un ejemplo de crónica en la que el relato taurino se estructura toro a toro lo encontramos en: Er Zeñó Manué. “En Madrid. Matadores: Algabeño II, Alcalareño y Saleri II. Toros: Seis de D. Victoriano Angoso de Salamanca”. *El Debate*, 20-3-1914. p. 3.

<sup>747</sup> Durante este periodo aparecen numerosas crónicas taurinas de los festejos celebrados en la plaza de toros de la carretera de Aragón, sin firma. El estilo de las mismas está más próximo a Don Silverio, que vuelve a firmar en la crónica publicada el 23 de septiembre de 1914 en adelante, que a Er Zeñó Manué.

en la tribuna taurina de *El Debate* a Don Silverio, y Silverito<sup>748</sup> firma las crónicas de los festejos celebrados en Vista Alegre.

En 1915, Don Silverio reseña todas sus crónicas, tanto las que firma con su nombre o con sus iniciales (D.S.)<sup>749</sup>, bajo el formato de toro a toro. Igual ocurre en todas las crónicas sin firma que ven la luz durante 1915 en las páginas de *El Debate*. Lo mismo sucede en la crónica con la que debuta en la tribuna taurina de *El Debate*, Mariano<sup>750</sup> que sigue el formato toro a toro ayudándose para la separación de su información comentada por ladillos numerales. Incluso, debajo del ladillo “Sexto” y entre paréntesis se lee (Información telegráfica)<sup>751</sup>, Mariano reseña de manera telegráfica lo ocurrido en el último de la tarde, en la corrida celebrada en la plaza de toros de Madrid, el 10 de octubre de 1915. Sin embargo, Manolo<sup>752</sup> mantiene la fidelidad de los anteriores cronistas a dicho formato, pero sin emplear ladillos de separación, como ocurre en la crónica publicada en *El Debate* el lunes 13 de octubre de 1915. En 1916, tanto Carrascosa como Manolo<sup>753</sup> y el cronista que firma con el seudónimo “Un suplente” siguen la técnica del relato toro a toro, con ladillos numerales. Un año más tarde, durante los meses de febrero y marzo, Relance mantiene el relato toro a toro con ladillos ordinales<sup>754</sup>. Josele que sustituye a Relance durante los meses de junio, julio, agosto y septiembre, sigue el mismo modelo pero sin ladillos en negrita. El relato toro a toro se inicia con el número ordinal escrito en letras versales<sup>755</sup> y de izquierda a derecha.

<sup>748</sup> Silverito relata toro a toro la corrida de inauguración de la temporada en Vista Alegre: Silverito. “En Vista Alegre. Inauguración de la temporada. Seis toros de D. Rufo Serrano (?), para Guerrerito, Mazzantinito y Flores”. *El Debate*, 6-4-1914. p. 3.

<sup>749</sup> En 1915, Don Silverio sólo firma dos crónicas con sus iniciales: D.S. “En Madrid. La tercera de abono. Los dos Gallos y Celita. Seis toros de Trespalacios”. *El Debate*, 3-5-1915. p. 3. Y D.S.

“Fortuna, Andaluz y Torquito II. Novillos de Veragua”. *El Debate*, 12-7-1915. p. 3.

<sup>750</sup> Mariano. “La novillada nocturna en Madrid”. *El Debate*, 15-8-1915. p. 4.

<sup>751</sup> Mariano. “En Madrid”. *El Debate*, 11-10-1915. p. 4.

<sup>752</sup> Manolo. “Vista Alegre. Santiago Casielles y Pedrín”. *El Debate*, 13-10-1915. p. 4.

<sup>753</sup> Manolo. “En Vista Alegre. Platerito, Rodarte y Boli”. *El Debate*, 22-5-1916. p. 3. En esta crónica, aparecen ladillos numerales que no centrados sino alineados de izquierda a derecha y en vez de los utilizados por Carrascosa y “Un suplente” que van en negrita, estos aparecen separados por un guión y un punto (-.).

<sup>754</sup> Excepto en la crónica publicada el martes 3 de noviembre en la página 5 de *El Debate*, con el título “La novillada de La Lidia”, Relance relata lo acontecido en la novillada toro a toro, bajo un ladillo común “Bureles y estoqueadores”.

<sup>755</sup> Josele renuncia a estas letras versales para indicar el lugar de lidia de cada toro en la crónica publicada el 31 de mayo de 1917, en la página 5, de *El Debate*, día en el que sustituye a Relance, por enfermedad de éste último.

Durante 1917, otros cronistas como el firmante M.Q.P.T.<sup>756</sup>, o de un anónimo<sup>757</sup> también ofrecen la información y comentario taurinos toro a toro y con ladillos ordinales. Sólo Cucufate<sup>758</sup> renunciará a los ladillos, pero mantendrá la misma estructura de la crónica.

En 1918, sólo aparecen dos crónicas en la que se reseña lo ocurrido en el festejo toro a toro. Curiosamente, ambas crónicas no va firmadas y se publican en dos lunes: el 20 de mayo de 1918 con el título “Alternativa de Nacional en Madrid”<sup>759</sup> y el 2 de septiembre de 1918, en la página 5 de *El Debate*.

Mariano, cronista que firma las reseñas de la plaza de Vista Alegre, relata, toro a toro lo ocurrido en dichos festejos<sup>760/761</sup> celebrados en 1919. Salvo en la crónica del festejo en el que se presentan en el ruedo carabanchelero los dos primos Lalanda, Marcial y Pablo. En la mencionada crónica que se publica en *El Debate*, en su página 4, el lunes 4 de agosto de 1919, Mariano hace una crítica de conjunto de las faenas de los dos primos.

La crónica de la corrida de Beneficencia de 1920<sup>762</sup>, firmada por Don Nadie relata lo acontecido toro a toro. Los ordinales “Primero”, “Segundo” y así hasta el “Octavo” anteceden a la descripción morfológica del toro y a la reseña de la faena del torero. Sin embargo, el mismo día y bajo el ladillo de “La de Inauguración” Don Nadie nos ofrece una crónica con la estructura de la información por orden de cartel y siguiendo los lotes de toros estoqueados por los toreros, según el orden del cartel. Esto contrasta con la opinión expresada por Don Nadie en el arranque de una crónica posterior, la publicada el 6 de mayo de 1920, en la que muestra sus preferencias sobre la estructura de la información y de la opinión en el relato taurino: “Esto de reseñar las corridas toro por toro y tercio por tercio, no ha entrado nunca entre nuestros gustos. Sobre otras razones poderosas en pro de nuestra opinión, está la de

---

<sup>756</sup> M.Q.P.T. “Gallo y Vázquez cortan orejas en Madrid”. *El Debate*, 28-5-1917. p. 5.

<sup>757</sup> Sin firma. “Cocherito de Madrid y Torquito II”. *El Debate*, 8-1-1917. p. 5.

<sup>758</sup> Cucufate. “Nacional corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 14-9-1917. p. 5.

<sup>759</sup> Sin firma. “Alternativa de Nacional en Madrid”. *El Debate*, 20-5-1918. p. 6.

<sup>760</sup> Mariano. “Un incidente en Vista Alegre”. *El Debate*, 7-4-1919. p. 5.

<sup>761</sup> Mariano. “Un escándalo en Carabanchel”. *El Debate*, 26-5-1919. p. 5.

<sup>762</sup> Don Nadie. “La de Beneficencia”. *El Debate*, 6-4-1920. p. 5.



que al reseñar del modo antedicho una corrida pesada, resultaría la reseña tan pesada como la corrida y se aburriría el lector por duplicado”.

Alah-Limón en su crónica “La novillada de ayer o una capea en Majalandrín, publicada el 16 de octubre de 1914, en la que se ciñe al orden cronológico para la exposición del relato. O Pepe Moros que, después de haber estructurado la información de sus crónicas por el interés de los hechos, vuelve al relato cronológico en la crónica “La primera en la frente... Mansos de la Viuda”, que sale el 13 de octubre de 1917.

### **3.2. Por el interés de los hechos**

#### **3.2.1. Por orden de cartel**

La jerarquización de estas crónicas de conjunto o crónicas según el interés de los hechos, puede realizarse en primer lugar conforme a la actuación de los toreros por orden de cartel. Don Silverio en su crónica “La de los fuegos artificiales. Lo imposible”<sup>763</sup> valora el juego de los toreros, Celita, Eusebio Fuentes y Paco Madrid, por orden de cartel bajo un ladillo común a los tres “Los maestros de ayer”. Lo mismo sucede en la crónica<sup>764</sup> de 9 de septiembre del mismo año, en la que Don Silverio ve la torería de Luis Mazzantini en el novel Paco Madrid y llega hasta confundirlos. Las grandes faenas de Paco Madrid, las comenta bajo el ladillo “Luis Mazzantini” con el que comienza la crónica. Menos espacio deja para los siguientes diestros, que por orden de cartel son valorados bajo el ladillo, un tanto despectivo, “Lo demás”.

En 1913, la mayoría de las crónicas firmadas por Er Zeñó Manué siguen este modelo en el que se valora por orden de cartel la labor de los diestros en su lote. Existe sólo una excepción<sup>765</sup>, la corrida en la que participa un rejoneador que en los carteles se suele anunciar después de los matadores y en la crónica se reseña el

<sup>763</sup> Don Silverio. “La de los fuegos artificiales. Lo imposible”. *El Debate*, 22-7-1912. p. 2.

<sup>764</sup> Don Silverio. “Toros y toreros. Las corridas de ayer”. *El Debate*, 9-9-1912. p. 3.

<sup>765</sup> Er Zeñó Manué. “En Vista Alegre. Espadas: Malla II, Pastoret II, Torerito. Rejoneador: Basilio Barajas. Toros: siete de D. Ildefonso Gómez”. *El Debate*, 23-6-1913. p. 3.

primero bajo el epígrafe “El rejoneador”. Técnica que mantiene durante la temporada siguiente de 1914.

Ese mismo año, Don Silverio también publica alguna crónica, las menos, en las que informa y comenta la labor de los toreros por orden de cartel y cada uno en su lote de toros.

Así ocurre en la crónica titulada “En Madrid. La 8ª de abono. Quinito, Gaona y Torquito. Toros de D. Esteban Hernández”<sup>766</sup> en la que valora las faenas de los espadas bajo los ladillos: “El señor Joaquín”, “Rodolfo Gaona” y escribe que “no queremos hablar de Torquito”, bajo el ladillo con una carga peyorativa en el que habla de “Lo demás”.

En 1915, Mariano<sup>767</sup> sigue este modelo al relatar la novillada nocturna que se celebró en la plaza de Madrid, el sábado 28 de agosto. La misma técnica que aparece en una crónica anónima<sup>768</sup> del 9 de septiembre del mismo año. En ninguna de las dos crónicas aparecen ladillos.

Juan Palomo en su crónica “Gallos son triunfo”, publicada en *Heraldo de Aragón* el 13 de octubre de 1914, valora la actuación de Rafael y de José en sus tres toros de manera conjunta, bajo los ladillos “La catedral de Reims” y ¿”Joselito Maravilla?”. Y concluye “algo menos será, casi Joselito Zapatilla al lado de su hermano. La octava maravilla El Escorial, novena Rafael Gómez Ortega”.

El lunes 5 de junio de 1916, “Un suplente”<sup>769</sup> firma su primera crónica de un festejo en Vista Alegre y divide el relato de la corrida en dos apartados por orden de cartel: primero, los toros del Sr. Palha y segundo, los matadores Mazzantinito y Punteret.

---

<sup>766</sup> Don Silverio. “En Madrid. La 8ª de abono. Quinito, Gaona y Torquito. Toros de D. Esteban Hernández”. *El Debate*, 1-6-1914. p. 3.

<sup>767</sup> Mariano. “En la plaza de Madrid. Pastoret, Hipólito y Gracia, con bichos de los herederos de D. Esteban Hernández”. *El Debate*, 19-8-1915. p. 4.

<sup>768</sup> Sin firma. “Las corridas de toros. En Madrid”. *El Debate*, 9-9-1915. p. 4.

<sup>769</sup> “Un suplente”. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 5-6-1916. p. 4.

Durante la temporada de 1917, se imponen paulatinamente por los cronistas taurinos de *El Debate* la estructura de la información taurina por el interés de los hechos. Desde Relance hasta Mariano, cronista de los festejos de Vista Alegre, sin olvidar a Josele o el firmante X.<sup>770</sup>, apuestan por este modelo que sólo se diferencian por la variedad de ladillos.

En 1918, Relance combina en sus crónicas un primer bloque en el que valora toro a toro el juego del ganado. Y luego por orden de cartel comenta por bloques la labor de los toreros. Algo similar hace Josele, pero sus crónicas se dividen siempre en un primer bloque bajo el ladillo “El ganado” que antecede al juicio del cronista sobre los toros. Y luego, por bloque y debajo de ladillos con los nombres de los toreros y siempre alineados de derecha a izquierda. Tanto en las crónicas que firma en 1918 como en las de 1919. Incluso en la crónica titulada “Alternativa de Valencia”, publicada en la página 5 de *El Debate*, el sábado 6 de septiembre de 1919, Josele sigue este modelo y reseña las faenas del toricantano en el último lugar, después de relatar lo hecho por su padrino y testigo.

En 1920, tanto Don Nadie como Juan Franqueza o Mariano Gullón relatan lo sucedido en el ruedo, en bloques y por orden de cartel y casi siempre en ausencia de ladillos. Gullón quiere marcar las diferencias con sus compañeros y hace algunos guiños de su erudición al lector. Aunque su modestia le obligue a pedir disculpas. Así, en la crónica titulada “El Gallo corta una oreja”<sup>771</sup> leemos que si no es por este diestro “nos aburrimos ayer en Vista Alegre más que viendo jugar al ajedrez” y califica la faena de Rafael “como para recordar a Sabatini (perdón por este rasgo de erudito)”.

Otra técnica que emplea Juan Palomo es la de seguir el orden de cartel y agrupar la valoración de los toreros bajo ladillos. Como sucede en la crónica “Miuras o el coco de La Habana ¡Gé, Gé, Gé!”, que sale el 14 de octubre de 1914, y

<sup>770</sup> X. se mantiene fiel a este modelo incluso cuando reseña la confirmación de alternativa de Angelete. En la crónica titulada “Alternativa de Angelete, en Madrid”, valora la labor del confirmante en último lugar bajo el ladillo “Angelete”, en vez de destacarlo al principio de la crónica por el interés del hecho reseñado.

<sup>771</sup> Gullón, Mariano. “El Gallo corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 26-3-1920. p. 5.

encabezado por el ladillo “¡Que se vaya!”, relata el fracaso de El Gallo, para informar conjuntamente de la labor de Gallito y Gaona bajo el ladillo “Algo es algo...”. Crónica en la que Juan Palomo sentencia “Joselito no será nunca matador de toros”. ¡Todo un lince! Luego, el resumen de la corrida lo separa del resto de la crónica con un punto.

Otras veces, el orden de los toreros aparece organizado en bloques. El cronista comienza la narración con la actuación del espada más antiguo en fecha de alternativa e informa y valora conjuntamente los dos o más toros que lidió esa tarde. Esta técnica la sigue Pepe Moros en la crónica titulada “Las corridas del Pilar. La primera de feria”, publicada el 14 de octubre de 1921, donde comenta bajo ladillos los tres lotes de la corrida “Belmonte, el pundonor”, “Granero, el fácil”, “Lalanda, el maestro”.

### **3.2.2. Por interés de las faenas**

Una forma característica es la que comienza con la mejor faena de la corrida y a partir de ese momento se desarrolla bien hacia la peor de la tarde o bien se retoma las faenas de los toreros, por lotes, según el lugar del cartel o incluso se relata cronológicamente toro a toro.

Así ocurre, por primera vez, en las dos crónicas firmadas por Don Silverio en las que relata sendos mano a mano los novilleros: Gallito y Limeño. En la primera, publicada el 29 de julio de 1912, titulada “Gallito, el Fenómeno y José Gárate, Limeño”, desde su primer ladillo “¡Ni un billete!” Don Silverio relata las faenas de Gallito y sigue después del segundo y último ladillo “El fenómeno” con el relato de las faenas del toreo de Gelves. Las cinco últimas líneas de la crónica son destinadas a valorar la labor de Limeño. Algo similar ocurre en la crónica publicada el 5 de agosto de 1912, con el título “Joselito, el Gallo y Joselito, el Limeño”. Don Silverio se olvida del orden de cartel y da primacía a las faenas de Gallito sobre las de Limeño. Los comentarios sobre los toreros contagian hasta los ladillos: “El arte de torear” para Gallito y “El pobre Limeño” del que Don Silverio sentencia “que cometió la torpeza de unirse a Joselito para formar cuadrilla”.

En 1914, Don Silverio, asombrado por la forma de torear de Gallito y Belmonte, el 2 de mayo de 1914<sup>772</sup>, afirma que “ya no veremos otra”. Dicha crónica la comienza relatando las faenas más artísticas, casi sobrenaturales. En primer lugar se ocupa del diestro más joven de la terna, por lo que rompe así el orden pues ahora la prioridad es lo ocurrido en el ruedo en dos ladillos “Juan el Único” y “¡Fenómeno! ¡Fenómeno!” relata las faenas de Belmonte. En el cuerpo de la crónica, Don Silverio sentencia que si metiéramos en un saco a Lagartijo, Cayetano Sanz, Guerrita y Bombita, “al lado de Belmonte, mejor dicho, comparados con la faena de ayer de Belmonte, nos hubieran parecido unos traviesos chicuelos jugando al toro con una banasta de esas que usan para jugar en las calles. Y añade: “Pues yo<sup>773</sup> declaro que como ha toreado esta tarde Belmonte no ha toreado nunca nadie: ¡Ni Lagartijo!” (...) Cómo sería la faena que todo el mundo se volvió al presidente para pedir la oreja del bicho para Belmonte. Y eso a mediados de la faena antes de entrar a matar”. Luego, después de tres pinchazos y una estocada caída “se le concedió la oreja y se le debió dar el toro entero”. Y concluye Don Silverio afirmando que “fue oro molido y brillantes de una barbaridad de quilates de esos que no hay dinero con que pagarlos. Aquello, fue AQUELLO y nada más que AQUELLO”. El ladillo que da entrada al comentario de las faenas de Gallito, no deja de ser significativo “José Maravilla”, también a él se le concedió una oreja. Sin embargo, su hermano Rafael, el otro Gallo, no sale bien parado y esto lo anuncia también el ladillo “El Calvo”.

Otra vez Don Silverio se ve obligado a comenzar su crónica por el interés de la faena de Belmonte. Bajo el ladillo “Una gran faena”, Don Silverio siente y escribe que “el arte que poseía Fuente, la inteligencia suma del Guerra y el legendario valor del pobre Reverte. Arte, inteligencia y valor iban encarnados en una sola persona. En Belmonte”<sup>774</sup>. Luego con el ladillo “¡Que viene el Terremoto!” , Don Silverio anuncia que el Terremoto taurino posee todos los terribles efectos de destrucción que el

<sup>772</sup> Don Silverio. “Gallo, Gallito y Belmonte. Seis toros de Contreras”. *El Debate*, 3-5-1914. p. 2.

<sup>773</sup> Sin embargo, Er Zeñó Manué afirma que: “Ni Guerrita, ni Ricardo Torres ni el que inventó el toreo llegaron donde llega el diestro de Gelves. Esa es la verdad y ante los hechos no hay más remedio que rendirse. Ayer Joselito fue una vez más el torero más grande y más completo que ha pisado el ruedo de la plaza de toros madrileña”. En: Er Zeñó Manué. “Toros y toreros. Las corridas de ayer”. *El Debate*, 8-6-1914. p. 3.

<sup>774</sup> Don Silverio. “Toros y toreros. La extraordinaria de ayer”. *El Debate*, 27-5-1910. p. 3.

terremoto sísmico. Pero no destruye al buen tun tun. El Terremoto taurino tiene la virtud de poder escoger a sus víctimas”.

Como hace Juan Palomo en la crónica “Juan sin miedo o el hijo de Felipe el Atrevido”, de 15 de octubre de 1915, donde comienza con una semblanza histórica de Belmonte para, a continuación, informar y valorar la gran faena del trianero y censurar la negativa del presidente a concederle los trofeos. Acto seguido, retoma el relato por el orden cronológico de los hechos.

### **3.2.3. Por interés gradual de las circunstancias o acontecimientos del festejo**

Las circunstancias y acontecimientos que se producen en las corridas de toros son los que marcan, muchas veces, el orden del interés de los hechos. Así sucede con las alternativas, retiradas, reapariciones de toreros esperados por la afición o con las cogidas. Como se aprecia en la crónica de Juan Palomo “¡Que viene Miura! ¡Sálvese el que pueda!”, del 18 de octubre de 1915, en la que destaca las cogidas de Saleri II y Posada para seguir, luego, con la información de la corrida por lotes. O en la añorada reaparición de Rafael “El Gallo”, que Moros realza en su crónica “Los bueyes de Guadalest”, del 20 de mayo de 1919, en la que comienza con “ha sido necesario que volviera un torero retirado para que viéramos pasar la muleta por encima del toro”.

El domingo 4 de abril de 1915, Algabeño II toma la alternativa en la plaza de Madrid. La crónica del festejo, firmada por Don Silverio, sigue el formato de relato toro a toro separado con ladillos numerales. Pero por el interés gradual de las circunstancias o acontecimientos del festejo, en este caso la alternativa<sup>775</sup> de Algabeño II de manos de Pastor, se relata en primer lugar la faena de Algabeño II que da muerte al primero de la tarde después que su padrino le cediera los trastos. El segundo de la tarde corresponde a Cocherito y el tercero a Pastor, después de que el toricantano le devolviese los trastos. A partir del cuarto, la lidia recobra el orden por antigüedad: Pastor, Cocherito y Algabeño II.

---

<sup>775</sup> Don Silverio. “En Madrid. Pastor, Cocherito y Algabeño II, que tomó la alternativa. Toros: seis de Aleas”. *El Debate*, 5-4-1915. p. 3.

El mismo modelo sigue Carrascosa en la crónica del festejo en el que toma la alternativa<sup>776</sup> el baturro Ballesteros. El cronista comienza con la reseña de la faena del más joven del cartel. Este cambio del orden en el relato de la corrida viene motivado por la reglamentación taurina que obliga al espada más antiguo de alternativa ceder la muerte del primer toro al diestro que se doctora.

En 1918, en una crónica anónima, citada anteriormente y una de las que siguen el modelo de reseñar lo acontecido en la plaza de toro a toro, titulada “Alternativa de Nacional en Madrid”<sup>777</sup> y en la que primero se reseña la faena del toricantano Nacional y después se retoma el orden de la lidia para que Nacional mate el sexto de la tarde. Igual ocurre en la corrida de la Prensa<sup>778</sup> de 1920: Don Nadie relata en primer lugar la labor de Chicuelo, que toma la alternativa, y luego las faenas de su padrino, Rafael “Gallo” y de los integrantes del cartel, Belmonte y Fortuna.

En 1920, Don Nadie antepone las hazañas de un espontáneo a las faenas de los toreros. En primer lugar, relata que “el espontáneo, con bastante dominio y moviendo muy bien los brazos ejecutó un farol y una gaonera que le valieron una ovación, y de haber tenido un estoque mata a la res, que tiempo para ello le sobró”<sup>779</sup>. Sin embargo, denuncia que “muchos revisteros, todos con mayor capacidad y autoridad que yo, han tronado contra esta falta de vigilancia que permite a algunos muchachos exaltados lanzarse al redondel con grave exposición para ellos y daño para todos. Yo protestaría de esto, pero como no me van a hacer caso...”.

En la crónica publicada sin título el martes 4 de mayo de 1920, en la página 5 de *El Debate*, bajo el epígrafe “Corridas de toros”, y firmada por Don Nadie, éste dedica las tres cuartas partes de la crónica a opinar de Ignacio Sánchez Mejías, el diestro más joven de la combinación. Pero Don Nadie estructura la información y opinión del relato taurino por el interés gradual de las circunstancias. Don Nadie lanza pullas con ironía y descaro a la condición de fenómeno de Sánchez Mejías.

<sup>776</sup> Carrascosa. “Joselito, Posada y Ballesteros. Reses de Santa Coloma. Alternativa y cogida de Ballesteros”. *El Debate*, 14-4-1916. p. 4.

<sup>777</sup> Relance. “Alternativa de Nacional en Madrid”. *El Debate*, 20-5-1918. p. 6.

<sup>778</sup> Don Nadie. “La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 19-6-1920. p. 5.

<sup>779</sup> Don Nadie. “En Madrid”. *El Debate*, 3-8-1920. p. 5.

Leemos que “en su constitución física nada fenomenal advertimos tal vez un ligero parecido en la línea con el hombre que abre los toriles, pero el hombre que abre los toriles no es un fenómeno...”. Luego, califica al diestro como un remedo de Joselito. Para Don Nadie, “artísticamente Ignacio Sánchez Mejías al torear, más que ejecutar bien los lances, imita en todo lo posible –gestos, actitud, desplantes- a su cuñado Joselito, con la diferencia de que éste es un gran conocedor de los toros e Ignacio sólo tiene de ellos una leve noción”. Sigue la crónica, con cierta sorna, y recuerda que: “Tenemos entendido que Sánchez Mejías estuvo a punto de acabar la carrera de Medicina. Un día cambió la ciencia de Avicena por el arte de Romero, el escalpelo por la “espá”, las explicaciones de Cajal por los corolarios del Guerra y se lanzó desde la cátedra de Anatomía a la plaza de un pueblo en fiestas, a danzar, percal en mano, ante y entre los pitones de un morlaco. Estará en esto la fenomenalidad de Sánchez Mejías. ¡Paché! Tal vez, porque en otra cosa...”.

Por último, Juan Franqueza también estructura el contenido de sus crónicas según el interés gradual de los acontecimientos del festejo. Así, en la crónica “Una buena tarde en Madrid” destaca el debut de los novilleros Pablo y Marcial Lalanda que eclipsan a sus acompañantes. Todo “porque el marqués de Villamarta envió, para lucimiento de los Lalanda, que toreaban su primera corrida como novilleros formales, seis cornúpetos a la medida: chiquitos, de bonita lámina, descaradillos de cuerna, suaves y nobles, muy nobles... inofensivos”<sup>780</sup>.

También los toros lidiados en una corrida son, a veces, los protagonistas en los que se centra el interés de la crónica. De la misma manera que el público o el presidente de la corrida pueden aparecer en este tipo de crónicas como las figuras fundamentales de la tarde. En ambos casos, estas circunstancias se reflejan con un descenso informativo del interés a partir de estos elementos.

## **4. PRESENTACIÓN DE LOS RELATOS TAURINOS**

### **4.1. Crónicas dialogadas**

---

<sup>780</sup> Franqueza, Juan. “Una tarde buena en Madrid”. *El Debate*, 10-8-1920. p. 5.



En la sexta de abono de la temporada de 1914, aparece la primera crónica dialogada firmada por Don Silverio. Bajo el ladillo “Retana, salvador”, Don Silverio reproduce una conversación entre el empresario de la plaza, Julián Echevarría, y su representante, Manuel Retana. Y de forma un tanto cómica expone la manera de obrar de la empresa en la elección del ganado. A continuación reproducimos un fragmento del diálogo:

“-¿Qué hacemos con esos toros? –preguntaba todos los días D. Julián a Manolo Retana.

Y todos los días Retana contestaba invariablemente:

-Yo creo que debemos hacer otra parada de bueyes.

-¡Pero si ya tenemos dos!

-Pues lleve usted esos toros al matadero.

-Imposible. Pagan muy bajo el ganado manso...

-¿Y qué son esos bichos sino mansos?

-Eso ya lo sé yo –replicaba Echevarría- pero cómo no vamos a reembolsar los gastos que hemos tenido alimentando tanto tiempo a esos bichos. Créeme Manolo, para perder dinero siempre hay tiempo”<sup>781</sup>.

Don Silverio se inventa una crónica dialogada de una corrida suspendida por falta de toros. Con el título “Sin toros y con sol” imagina una conversación con el lector que se interrumpe por la siempre impertinente pregunta: Adivine usted por lo que será”. He aquí el ejemplo:

“Ayer se suspendió la cuarta corrida de abono ¿Por qué?

-Adivine usted

por lo que será.

Los veterinarios afirman que NINGUNO de los toros que tenía la empresa madrileña en los corrales de la plaza reunía las condiciones debidas para ser lidiados en una corrida de abono.

---

<sup>781</sup> Don Silverio. “Toros y torero. 7ª corrida de abono”. *El Debate*, 25-5-1914. pp. 2 y 4.

-Adivine usted

Varias comisiones de aficionados estuvieron ayer en la Comisión general de Seguridad, para protestar de la forma en que se comunica al público las suspensiones (...) Y piden que se comuniquen las suspensiones en los mismos sitios donde se fijan los carteles anunciando las corridas.

-Adivine usted...

El Sr. Méndez Alanís ha multado a la empresa madrileña por no tener toros en buenas condiciones.

-Adivine usted

por lo que será.

Dicen que Gallito, Vázquez y Gaona exigen a la empresa que les pague sus honorarios como si se hubiese celebrado la cuarta de abono, toda vez que la suspensión no fue debida más que a una imprevisión de la empresa.

-Adivine usted

por lo que será.

Señores qué cosa tan fenomenal”<sup>782</sup>.

#### **4.2. Crónicas fabuladas**

La primera crónica fabulada que aparece en este periodo va encabezada por el ladillo “Luis Mazzantini”, torero al que Don Silverio resucita y devuelve a los ruedos en la versión del novel Paco Madrid, con quien lo confunde voluntariamente. Las faenas de Algabeño II y de Eusebio Fuentes sólo se comentan en ocho líneas bajo el ladillo “Lo demás”. Don Silverio rompe el misterio, al final de la crónica, bajo el ladillo “¡No era Mazzantini!”, descubre lo que el aficionado sabía que era imposible y se disculpa por la suplantación con un “perdone el simpático Paco Madrid si no creo que fue él el que tan maravilloso volapié ejecutó ayer tarde”<sup>783</sup>.

#### **4.3. Crónicas con ladillos**

---

<sup>782</sup> Don Silverio. “Sin toros y con sol”. *El Debate*, 11-5-1914. p. 3.

<sup>783</sup> Don Silverio. “Toros y toreros. Las corridas de ayer”. *El Debate*, 9-9-1912.

En este periodo objeto de estudio (1912-1920) los ladillos evolucionan desde los meros signos o puntos a otros más informativos y luego a los valorativos. Es frecuente que se combinen ambas técnicas y que los cronistas sigan un modelo fijo.

Esto hace Don Silverio, en 1912, combinar los ladillos numerales que informan del toro que se relata con otros más informativos. En la crónica titulada “El escándalo de ayer. El público no tiene razón”<sup>784</sup> emplea los siguientes ladillos: “Primero”, “Segundo”, “Tercero” “GRAN ESCÁNDALO”, “Cuarto”, “Quinto”, “Sexto”, “DESPUÉS DE LA CORRIDA”, “Por la noche” y “El público”. O cuando se suspende la corrida del jueves 11 de julio de 1912, al día siguiente Don Silverio escribe los siguientes ladillos<sup>785</sup>: “Primero”, “Segundo”, “Se suspende la corrida”, “¿Para el lunes?” y “Un toro al corral”. En el caso de la crónica titulada “¿Bombita inútil?”<sup>786</sup>, Don Silverio apuesta por ladillos informativos para seguir los pasos del torero herido. Emplea ladillos numerales hasta el octavo y último toro, luego leemos “COGIDA DE PASTOR”, “La cura”, “LO DE BOMBITA”, “En la enfermería”, “El Parte facultativo”, “El tendón de Aquiles”, “Nuevo reconocimiento”, “El percance de Gaona” y “Final”.

También apuesta por ladillos más valorativos, sobre todo en crónicas en las que se comentan las faenas del joven Gallito en competencia con Limeño. Don Silverio separa la crónica titulada “Gallito, el fenómeno y José Gárate, Limeño”<sup>787</sup> con los siguientes ladillos que informan y valoran: “¡Ni un billete!”, “El fenómeno”, “Los novillos” y “Aviso”. Más valorativos son los ladillos: “El arte de torear”, “Los dos primeros”, “El pobre Limeño”, “¡Mi-U-ras!”, “Final”, empleados por Don Silverio en la crónica titulada “Joselito, el Gallo, y Joselito, el Limeño” y publicada en *El Debate* el 5 de agosto de 1912.

En 1913, Don Silverio pasa a mitad de temporada de los tradicionales ladillos numerales a otros más originales con los que informa y valora. En ningún caso sigue

<sup>784</sup> Don Silverio. “El gran escándalo. El público no tiene razón”. *El Debate*, 4-4-1912. p. 3.

<sup>785</sup> Don Silverio. “José Gárate, Limeño, José Gómez Ortega, Gallito chico”. *El Debate*, 12-7-1912. p. 3.

<sup>786</sup> Don Silverio. “¿Bombita inútil?”. *El Debate*, 18-5-1912. p. 2.

<sup>787</sup> Don Silverio. “Gallito, el Fenómeno, y José Gárate, Limeño”. *El Debate*, 29-7-1911. p. 3.

un plan establecido sino que improvisa. Desde la crónica en la que entre toro y toro, con sus ladillos numerales, intercala información del programa previsto por la empresa para dicha temporada. Un ejemplo es la crónica titulada “Minuto, Morenito y Begoña”<sup>788</sup> en la que emplea los siguientes ladillos: “Primero”, “Segundo”, “Tercero”, “Cuarto”, “¡VENGAN CORRIDAS!”, “Quinto”, “MÁS CORRIDAS”, “Último”.

Esta variedad y originalidad en el empleo de ladillo se observa en la crónica de la corrida de la Prensa<sup>789</sup> de 1913. Don Silverio la divide en los siguientes: “Luz y taquígrafos”, “El Sr. Torres Reina”, “D. Vicente el de Embajadores y el señor José el Pinturero”, “El Indiano”, “Los toros” y “Resumen”. Sin olvidar el ejemplo de los mestizajes, en lo que a ladillos se refiere, hasta tres clases distintas en la misma crónica la titulada “Gallo, Bombita chico y Rodolfo Gaona. Toros: Seis de Olea”<sup>790</sup>, en la que leemos los siguientes ladillos: “Primer Olea”, “Segundo Olea”, “Tercero”, “Cuarto”, “Quinto” y “Navajero”.

Por primera vez, el 9 de septiembre de 1913, Don Silverio emplea ladillos con los nombres de los toros: “Lombardo”, Nevaíto”, “Ubriqueño”, “Favorito”, “Canario”, “Galletero”<sup>791</sup>.

En cuanto llega la competencia entre Gallito y Belomonte, en aquel 2 de mayo de 1914, Don Silverio se decide más por los ladillos valorativos, que por los informativos. En la crónica titulada “Gallo, Gallito y Belmonte. Seis toros de Contreras”<sup>792</sup> emplea los siguientes ladillos. “Juan, el Único”, “¡Fenómeno! ¡Fenómeno!”, “José Maravilla”, “El Calvo”, “Los toros” y “Resumen”. Aunque también emplea los informativos, el nombre de los diestros pero por orden de interés y dejando para el final un ladillo que precede a la valoración de los astados y otro al resumen de la corrida. Por ejemplo, en la crónica publicada el ocho de junio de 1914,

---

<sup>788</sup> Don Silverio. “Minuto, Morenito y Begoña”. *El Debate*, 12-5-1913. p. 2.

<sup>789</sup> Don Silverio. “La corrida de la Prensa. Un buen cartel = aun cartel mediano”. *El Debate*, 25-4-1913. p. 2.

<sup>790</sup> Don Silverio. “En Vista Alegre. Gallo, Bombita chica y Rodolfo Gaona. Toros: seis de olea”. *El Debate*, 6-10-1913. p. 3.

<sup>791</sup> Don Silverio. “En Madrid. Lobito, Pastoret y Herrerrín. Bichos de Olea”. *El Debate*, 9-9-1913. p. 2.

<sup>792</sup> Don Silverio. “Gallo, Gallito y Belmonte. Seis toros de Contreras”. *El Debate*, 3-5-1914. p. 3.

Don Silverio<sup>793</sup> emplea los siguientes ladillos: “Joselito”, “Belmonte”, “El Gallo”, “Los toros” y “Final”. En otras ocasiones, combina los valorativos con los informativos como ocurre en la corrida extraordinaria<sup>794</sup> del martes 26 de mayo de 1914, en la que apuesta por los ladillos: “Así son los toreros”, “Una gran faena”, “Pastor”, “Bienvenida”, “Los Oleas”, “¡Que viene Terremoto!”.

Novedosos son los ladillos que Don Silverio emplea en la crónica de la despedida de Minuto<sup>795</sup>. En ellos engloba por tríos los nombres de los diestros que toreadan en el festejo dejando para el final a Vicente Pastor. Por ejemplo: “Nos divertimos”, “Mazzantinito-Madrid-Quinito”, “Los Gallos y Belmonte”, “Pastor” y “Los demás”.

En las crónicas de 1914 que van sin firmar, apreciamos una gran variedad en cuanto al uso de ladillos. Desde los ladillos que dividen, en actos, la crónica de la corrida a beneficio del Montepío de Toreros<sup>796</sup> como si fuera una obra de teatro: “Primer acto”, “Segundo”, “Tercero”, “Cuarto”, “Quinto”, “Sexto”, “Séptimo” y “Último”. O los ladillos que indican el lugar en el que se lidian los toros y los sobrereros: “Sexto”, “Sexto bis” y “Sustituto” debajo del que se dice que “es una cabra completamente de una mala becerrada. El público arma el consiguiente escándalo ¡ahora con razón! Pidiendo que sea retirado, pero como no debe haber otro sobrero, se lidia la chota”<sup>797</sup>. Hasta los muy numerosos que aparecen tanto en la corrida a beneficio de la Cruz Roja<sup>798</sup>: “El adorno de la plaza”, “La concurrencia”, “En el Palco Regio”, “La presidencia”, “LA CORRIDA”, “La cogida de Armillita”, los ocho ladillos numerales y termina con el ladillo “Nota triste”; como en los empleados en la crónica de la corrida en que muere Miguel Freg<sup>799</sup>, a los cuatro ladillos numerales les siguen los siguientes: “SUSPENSIÓN DE LA CORRIDA”, “Parte facultativo”, “Los santos Oleos”, “MUERTE DE MIGUEL FREG”.

<sup>793</sup> Don Silverio. “Toros y toreros. Las corridas de ayer”. *El Debate*, 8-6-1914. p. 3.

<sup>794</sup> Don Silverio. “La corrida extraordinaria de ayer”. *El Debate*, 27-5-1914. p. 3.

<sup>795</sup> Don Silverio. “La despedida de Minuto”. *El Debate*, 9-6-1914. pp. 2 y 3.

<sup>796</sup> Sin firma. “En Madrid”. *El Debate*, 15-6-1914. p. 3.

<sup>797</sup> Sin firma. “En Madrid. Matadores: Vicente Pastor, Rodolfo Gaona y Francisco Madrid. Toros: seis de don Pablo Benjumea”. *El Debate*, 12-10-1914. p. 3.

<sup>798</sup> Sin firma. “La corrida a beneficio de la Cruz Roja”. *El Debate*, 3-6-1914. p. 2.

<sup>799</sup> Sin firma. “Cogida y muerte de Miguel Freg”. *El Debate*, 13-7-1914. p. 3.

“Manifestaciones de duelo”, “Instrucción de diligencias”, “El diestro Valencia”, “Al depósito judicial”, “En el Juzgado de guardia”, “La autopsia”, “Algunos detalles”, “Luis Freg a Madrid”.

En 1913, Er Zeñó Manué se erige en un ejemplo de versatilidad en lo que al empleo de los ladillos se refiere. Desde la crónica limpia de ladillos, como la publicada el 16 de junio de 1913, hasta la que mezcla los ladillos que designan los nombres de los diestros con otros informativos, como ocurre en la titulada “¡Revertito III a la cárcel y Fabrilito II a la enfermería”: “Revertito III”, “Fabrilito II”, “Escándalo formidable”, “Adolfo Guerra”, “Mollaíto”. Pasando por la crónica en la que se lleva al ladillo el nombre un torero o novillero y los demás permanecen en el anonimato de “El rejoneador”, “El segundo espada” y “El tercer espada”<sup>800</sup>. El mismo modelo sigue durante la temporada de 1914: Er Zeñó Manué emplea ladillos de nombres de toreros: “Corcito”, “Rodarte” y “Vernia”<sup>801</sup>.

En 1915, los cronistas taurinos de *El Debate* vuelven a los ladillos numerales. Sólo encontramos una excepción en la crónica titulada “Ale... y hule”<sup>802</sup> firmada por Don Silverio el 1 de marzo del mismo año. En esta crónica se emplean gran variedad de ladillos. El arranque de la crónica va encabezado por el ladillo ““El árnicia por las nubes”. Al cuerpo del relato, le antecede un ladillo que informa del nombre del toro “Aldeano”, para seguir con los ladillos numerales entre los que intercala otros que informan de los percances de los diestros “Melones III a la enfermería”, “Valencia, al taller de reparaciones”, “Cogida de Llaveró”.

Durante la temporada de 1916, se mantiene el mismo modelo de ladillos numerales tanto por Carrascosa como por los otros cronistas, Manolo y “Un

---

<sup>800</sup> Er Zeñó Manué. “En Vista Alegre. Espadas. Malla II, Pastoret II y Torerito. Rejoneador: Basilio barajas. Toros. siete de D. Ildefonso Gómez”. *El Debate*, 23-6-1913. p. 3.

<sup>801</sup> Er Zeñó Manué. “En Vista Alegre. Matadores: Corcito, Rodarte y Vernia. Toros: seis de Cobaleda”. *El Debate*, 25-5-1914. p. 3.

<sup>802</sup> Don Silverio. “Ale... y hule”. *El Debate*, 1-3-1915. p. 4.

suplente”<sup>803</sup>. Sólo Carrascosa incluye al final de sus crónicas el ladillo “RESUMEN” como anticipo de lo más destacado del festejo y escrito de forma telegráfica.

La apuesta por la variedad de ladillos en las crónicas taurinas llega a *El Debate* e 1917. Relance moderniza los ladillos de las crónicas taurinas. Desde los informativos-valorativos que emplea en la crónica “Vázquez corta una oreja en Madrid”<sup>804</sup> como son: “Seis colmenareños y un sevillano”, “El vasco estuvo ona”, “Vázquez estoqueó colosalmente”, “Silveti, el de las cogidas”, “Los subalternos” y “Una misiva”. Hasta los valorativos con una inclusión francesa en la despedida que leemos en la crónica “Ni toros ni toreros”<sup>805</sup>: “¡Eche usted cabestros!”, “La capea”, “Un fresco”. “Un engañado”, “Otro fresco” y “Au revoir”. En otras ocasiones informa en el primer ladillo de la ganadería “Seis de Santa Coloma” y luego encabezan el juicio sobre los banderilleros, “La infantería”, y los picadores, “La caballería” y terminan con los nombres de los diestros “José” y “Juan”. Así sucede en la crónica “Joselito derrota a Belmonte”<sup>806</sup>. Otras veces, Relance sigue el mismo modelo pero fija en los ladillos los lugares de procedencia de los diestros “El de Madrid”, “El mejicano” o “El trianero” y del primer tercio se informa bajo el ladillo “La picandería”, como ocurre en la crónica de la primera corrida de abono, publicada el martes 16 de abril de 1917. Relance aprovecha en los ladillos los nombres propios<sup>807</sup> del ganadero y de los toreros “Cristóbal” para referirse al duque de Veragua y “Rafael”, “Joselito” y “Juan”, que precede la valoración de los dos Gallos y Belmonte. Por último, Relance utiliza ladillos gráficos como los tres topes (···), hasta en siete ocasiones en la crónica “La extraordinaria... boyada de ayer”<sup>808</sup>.

Tanto Josele como X. y Mariano coinciden en el empleo de los mismos ladillos. Primero el que antecede a la información del juego de los toros “El Ganado” y seguido de los nombres propios de los toreros. Sólo en una ocasión, Josele cambia

<sup>803</sup> Sólo en su debut en las página de *El Debate*, “Un suplente” emplea ladillos que no son numerales y escritos en cursiva: “Los toros” y “Los matadores”. Por ejemplo en: “Un suplente”. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 5-6-1916. p. 4.

<sup>804</sup> Relance. “Vázquez corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 21-5-1917. p. 5.

<sup>805</sup> Relance. “Ni toros ni toreros”. *El Debate*, 4-6-1917. p. 5.

<sup>806</sup> Relance. “Joselito derrota a Belmonte”. *El Debate*, 5-5-1917. p. 5.

<sup>807</sup> Relance. “La corrida de la Cruz Roja”. *El Debate*, 6-6-1917. p. 5.

<sup>808</sup> Relance. “La extraordinaria... boyada de ayer”. *El Debate*, 15-5-1917. p. 5.

por unos ladillos originales en la crónica en la que compara la corrida con una obra de teatro en tres actos, con los ladillos “ACTO I”, “ACTO II” y “ACTO III”<sup>809</sup>.

En 1918, Josele mantiene siempre el mismo orden y modelo de ladillos, primero el dedicado a los toros “El ganado”, seguido de ladillos con los nombres de los toreros y todos alineados de derecha a izquierda. En esta misma temporada, Relance apuesta por ladillos valorativos<sup>810</sup> como “¡Plátanos!” para referirse al aplatanamiento que sufre Gaona, “¡¡¡Ki-ki-ri-ki!!!” en alusión a Joselito el Gallo y “Kiki” el canto de otro gallo, Saleri”. E incluso y en una sola ocasión por ladillos gráficos de tres topos (...) como ocurre en la crónica titulada “Cogidas de Camará y del picador Moyano” en la que aparecen ocho ladillos de estas características.

Josele sigue, en 1919, fiel a su modelo de crónica con ladillos del año anterior. Sólo en dos ocasiones firmará crónicas ayunas de ladillos. Las publicadas el sábado y lunes, 3 y 5 de mayo de 1919, en *El Debate*, bajo los títulos: “Una oreja a Valencia” y “Malla corta una oreja en Madrid”.

En 1920, la mayoría de las crónicas no llevan ladillos. Tan sólo, Don Nadie en “La primera de abono”<sup>811</sup> emplea cuatro: “La fiesta”, “Los Veragua”, “Los matadores”, “Los subalternos” y “Un ruego”. Sin embargo en la crónica de la Corrida de la Cruz Roja de 1920, titulada “Joselito, Belmonte y Sánchez Mejías”, y publicada el jueves 6 de mayo, en la página 4 de *El Debate*, en vez de especificar la ganadería, emplea un ladillo más generalista como “El ganado”. Mientras que el referente a los matadores lo divide en los tres nombres de los diestros “Joselito”, Belmonte” y “Sánchez Mejías” y concluye con el ladillo “Los subalternos”. Sólo en una ocasión, en la crónica de la corrida de Beneficencia<sup>812</sup> de 1920, Don Nadie emplea dos ladillos en forma de tres topos negros (...) para separar el arranque de la crónica del cuerpo y del resumen. Los mismos ladillos tipográfico utiliza el cronista

---

<sup>809</sup> Josele. “Una corrida en tres actos”. *El Debate*, 31-8-1917. p. 5.

<sup>810</sup> Relance. “Después de ser cogido, Gallito triunfa y corta una oreja”. *El Debate*, 17-5-1918. p. 6.

<sup>811</sup> Don Nadie. “La primera de abono”. *El Debate*, 13-4-1920. p. 5.

<sup>812</sup> Don Nadie. “La de Beneficencia”. *El Debate*, 6-4-1920. p. 5.



Juan Franqueza<sup>813</sup>, por cinco ocasiones, en la crónica de la alternativa de Casielles y que firma con sus iniciales (J. F.).

Juan Palomo apuesta por ladillos más valorativos, como los empleados en la crónica publicada el 14 de octubre de 1915. Según el número de ladillos que dedica, se intuye la importancia de lo reseñado. Cuatro ladillos dedica a Joselito “A bofetadas con el toro”, “De rodillas y a sus pies”, “El quite galleando” y “El percance de Joselito”. Fue tan grande la faena de Joselito que Palomo se ve obligado a pedir perdón por no encabezar la crónica con la descripción de los palcos y haber entrado de lleno en harina “¡Perdón, señoras mías! A los otros dos toreros se los despacha con ¡¡Nada!! para Cocherito de Bilbao y el pareado “José Gárate “Limeño” ni nos da ni nos quita sueño”.

Pepe Moros inserta ladillos valorativos cuando quiere resaltar lo más significativo de la corrida sea relacionado con los toros o con los toreros, dejando los informativos para reseñar el conjunto.

En la crónica publicada el 16 de octubre de 1916, Moros aplica ladillos valorativos relacionados con la presentación de los toros. Y separa la reseña de cada toro con los siguientes ladillos: “Primer carnero”, “Segundo carnero”... Similar técnica utiliza, en la corrida del mismo día, tres años más tarde (1919) cuando personifica a los astados de Pérez de la Concha y escribe “El primer Pérez”, “El segundo Pérez”... Y termina con “Un valiente por los aires”, ya que durante la lidia del tercero, el aviador francés Bourgeois sobrevoló la plaza provocando el delirio del público.

Otras veces, los ladillos valoran la función del matador y la reseña del ganado se hace de manera conjunta, encabezada con un ladillo informativo. Como sucede en estos dos ejemplos de Pepe Moros.

Primero, en la crónica publicada el 15 de octubre de 1916 que empieza con la interjección “¡Aaaaaaa!” y sigue “Sin plumas y cacareando” así cuenta que se quedó

---

<sup>813</sup> J. F. “Alternativa de Casielles”. *El Debate*, 28-9-1920. p. 5.

El Gallo en Zaragoza como el gallo de Morón, “Sin reino ni vasallos” Curro Vázquez rey de espadas no pasó de un matarife, “La tiara por los suelos” el papa del toreo, Joselito, hizo ayer que la tiara rodase por la arena. Y concluye con “¿Pues y los subalternos?”, “La miurada” y “Datos para la historia”.

Y segundo, en la crónica publicada el 16 de octubre de 1921 en la que cada ladillo se identifica con la situación del torero: “El dolor de triunfar”: Belmonte; “El viejo de veinte años”: Chicuelo; “Letras a la vista”: Granero, que devuelve las orejas regaladas el día anterior ; “todas las letras juntas”, dice Moros.

En otras ocasiones los ladillos son más simples y meramente informativos como los que usa Moros para partir la reseña publicada el 22 de octubre de 1917: “Así va el mundo”, “El ganado”, “Pacomio”, “Nacional”, “Camará” y “La gente menuda”.

También los hay curiosos como los que combinan ladillos que valoran, repitiendo el título de la crónica, con signos de exclamación y cuerpo de letra la función de los toreros con ladillos que sólo informan. Un ejemplo se aprecia en la crónica que firma Juan Palomo el 16 de octubre de 1915: “¡¡¡Joselito!!!”, “¡¡Posada!!!”, “Belmonte”, como valorativos y “El suceso de la barrera”, “Pidiendo la suspensión”, “La Presidencia”, ladillos informativos. O en la que firma Pepe Moros el 19 de octubre de 1916 y que informa con el ladillo “Preliminares” que encabeza la crónica, denuncia con “Fallamos que...” en el que pide el destierro para el ganado de Juan Contreras y valora con “El plato de ternera” al afirmar que Joselito hace el milagro de servir un plato de ternera sin ternera, metafóricamente, una faena sin toro.

Ya en la primera de feria de 1926, Juan Gallardo se caracteriza por el empleo de numerosos y extensos ladillos. Como ejemplo, los diez que diferencian la información de la crónica publicada en *Heraldo de Aragón* el 13 de octubre de 1926: “Os presento a un nuevo matador de la feria” en referencia al dibujante Ricardo Marín que con sus apuntes ilustra la crónica, “Y vamos con la corrida”, “La pena que me dio Márquez”, “También Marcial se reservó”, “¿Dónde está el mago de la

muleta?” por Villalta, “El Niño, indultado”, “Los toros de Concha y Sierra”, “¿Qué pasa con Relance” don Joaquín Bellsolá, crítico taurino, “Público y una división aritmética” con el que cierra y alude al título de la crónica “Ocho para cuatro, total cero” para despedirse con un “usted me entiende, pitagórico amigo”.

#### 4.4. Crónica con parte facultativo

En 1913, todos los partes facultativos, tanto los publicados en crónicas correspondientes a Madrid o Vista Alegre van firmados por el doctor correspondiente y aparecen debajo de la firma del cronista.

Igual técnica se sigue en las crónicas que incluyen partes facultativos, durante la temporada de 1914. Distinto por su gravedad es el referente a la cogida mortal de Miguel Freg<sup>814</sup>:

“Parte facultativo<sup>815</sup>

Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el espada Miguel Freg, padeciendo una herida contusa en la región infracórdea derecha de 12 centímetros con rotura del esternón desde el mastoideo, llegando hasta las apófisis transversales conversas, dejando al descubierto el paquete basculo-nervioso del cuello, lesión que le impide continuar la lidia. –Doctor Mateo Milanos”.

Durante la temporada de 1915, los partes facultativos se publican debajo de la firma del cronista y, como novedad, no aparece en todos el nombre del médico que los firma. A continuación presentamos sendos ejemplos de Don Silverio, Emilio, Mariano, Manolo, respectivamente, y también de una crónica anónima con parte facultativo:

“Partes facultativos

---

<sup>814</sup> Sin firma. “Cogida y muerte de Miguel Freg”. *El Debate*, 13-7-1914. p. 3.

<sup>815</sup> Este ladillo va acompañado de otro “Los Santos Oleos”, en el que se informa que ante la gravedad de la situación al diestro herido le fueron administrados los Santos Oleos.

Las heridas que sufren Llaveró, Valencia y Melones III no tienen importancia afortunadamente”<sup>816</sup>.

“Estado de Ale

Ale tiene una herida con orificio de entrada y de salida en la base de la axila derecha. Tiene ocho centímetros de extensión por cuatro de profundidad y ha dejado al descubierto el paquete vasculo-nervioso”<sup>817</sup>.

“ESTADO DE LOS HERIDOS

Los partes facultativos

Chanito sufre una herida en la región precordial, a la altura del tercer espacio intercostal. Pronóstico reservado.

El mozo de la plaza Francisco González de veintinueve años, sufre una herida en la cara interna del muslo izquierdo y otra en la región glútea.

El banderillero Sebastián Ribera (Sevillanito) sufre un hematoma en el codo izquierdo.

El picador Antonio Codes (Melones III) sufre una herida en el brazo izquierdo, tercio medio, de ocho centímetros de extensión y cuatro de profundidad, dejando al descubierto el paquete nervioso, una contusión en el codo izquierdo y otra en el pecho con fractura de la quinta costilla.

Un mulillero llamado Ángel sufrió una herida en el pie izquierdo por haber sido pisado por una de las mulas de arrastre”<sup>818</sup>.

“Parte facultativo

El diestro Calvache ha sufrido una herida de dos centímetros de extensión en el escroto que le impide continuar la lidia. –Doctor Lama”<sup>819</sup>.

---

<sup>816</sup> Don Silverio. “Ale... y hule”. *El Debate*, 1-3-1915. p. 4.

<sup>817</sup> Emilio. “En Madrid”. *El Debate*, 9-10-1915. p. 3.

<sup>818</sup> Mariano. “La novillada nocturna en Madrid”. *El Debate*, 15-8-1915. p. 4.

“Parte facultativo”<sup>820</sup>.

Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Francisco Posada con una herida contusa de cinco centímetros de extensión y tres de profundidad, en la cara anterior del muslo derecho, lesión que le impide continuar la lidia. –Doctor Viguera”<sup>821</sup>.

En 1916, la mayoría de los partes facultativos se publican debajo de la firma del cronista y separados del cuerpo de la crónica por tres topos negros centrados (···). Todas las crónicas que contienen partes facultativos aluden al percance en sus títulos. Como observamos en los siguientes ejemplos de crónicas con partes facultativos firmadas por Carrascosa y “Un suplente”:

“Durante la lidia del primer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Florentino Ballesteros con varias contusiones en distintas partes del cuerpo y una de tercer grado en la cara posterior del muslo izquierdo, lesión que le impide continuar la lidia.-Viguera.”<sup>822</sup>.

“Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Antonio Carpio, con una herida incisopunzante, con orificio de entrada de unos diez centímetros de extensión, en la cara interna del tercio medio del muslo izquierdo, oblicuamente hacia arriba, atrás y fuera, interesando la piel y los tejidos celular y muscular, hasta la cara interna del fémur y contusión en el paquete vascular. Otra, de tres centímetros en la región glútea izquierda, grave.-Sánchez Covisa.”<sup>823</sup>

---

<sup>819</sup> Manolo. “En Madrid”. *El Debate*, 4-10-1915. p. 4.

<sup>820</sup> Debajo de este parte facultativo y con el ladillo “El estado de Posada” se informa que “después de entrado en la enfermería fue trasladado, en automóvil, al hotel donde se hospeda el diestro Posada. Una vez allí en brazos de los familiares se le transportó a su habitación del primer piso, quedando acostado”.

<sup>821</sup> Sin firma. “La extraordinaria de ayer. Pastor, Gallo, Joselito y Posada. Ocho Saltillos”. *El Debate*, 16-5-1915. p. 3.

<sup>822</sup> Carrascosa. “Joselito, Posada y Ballesteros. Reses de Santa Coloma. Alternativa y cogida de Ballesteros”. *El Debate*, 14-4-1916. p. 4.

<sup>823</sup> Carrascosa. “Fortuna, Zarco y Carpio. Toros de Medina Garvey. Cogidas de Carpio y Fortuna”. *El Debate*, 9-4-1916. p. 4.

“Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el picador Eleno Fernández (Agujetillas) con una lesión en la pared torácica, lesión que le impide continuar la lidia, y conmoción cerebral.-Doctor Viguera.

...

A la hora presente la cogida es una cornada grave en el costado derecho y un puntazo hondo en la región glútea.

...

Según parte facultativo, Paco Madrid tiene dos heridas, una de ellas penetrante de vientre, en la región hepática, sin lesión probable del órgano abdominal. Otra herida incisopunzante en la región glútea derecha. Pronóstico reservado”<sup>824</sup>.

Sólo en dos crónicas, las publicadas el 27 de marzo y el 3 de abril de 1916, ambas firmadas por Carrascosa, se presenta el parte facultativo entre el resumen de la crónica y la firma del cronista. Por ejemplo:

“Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Manuel García Reyes, con una herida contusa que participando de la comisura labial derecha se dirige hacia atrás en una extensión de tres centímetros, interesando todos los tejidos de la mejilla. –Doctor Olivares”<sup>825</sup>.

“Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Francisco García Pacorro, con una contusión en la muñeca derecha, lesión que le impide continuar la lidia.-Doctor Olivares”<sup>826</sup>.

En 1917, debajo de su firma tanto Relance como Josele ofrecen el parte facultativo de los diestros. El primero, más que un parte da la sensación de informar del estado de Gaona y de su posible sustituto, bajo un ladillo de tres topes (···) y el

---

<sup>824</sup> “Un suplente”. “Grave cogida de Paco Madrid”. *El Debate*, 12-6-1916. p. 3.

<sup>825</sup> Carrascosa. “García Reyes, Amuedo y Carpio”. *El Debate*, 27-3-1916. p. 4.

<sup>826</sup> Carrascosa. “Cogida de Pacorro en Madrid”. *El Debate*, 3-4-1916. p. 3.

segundo, precedido del ladillo “Parte facultativo”. Ninguno de los dos partes van firmados por el doctor correspondiente. Como demostramos, respectivamente, en sendos ejemplos:

“En la enfermería le observaron a Gaona la fractura de uno de los huesos del metacarpo derecho. Curándole convenientemente y salió para su domicilio, Velásquez 19, donde le han visitado muchos amigos. Rodolfo no toreará ni hoy ni mañana. Le sustituirá Fortuna o alternarán Joselito y Belmonte solos”<sup>827</sup>.

“Durante la lidia del tercer novillo ha ingresado en esta enfermería el diestro Ramón Pintado, con dos heridas encontradas de 12 y 15 centímetros de extensión en la región glútea derecha (...) Pronóstico grave. Después de practicada la primera cura fue conducido al hospital Provincial”<sup>828</sup>.

El resto de cronistas, X.<sup>829</sup> y Mariano<sup>830</sup>, siguen la técnica clásica de informar del diestro que entró en la enfermería, describir la lesión y a diferencia de los anteriores, estos partes facultativos van firmados por los doctores que los expiden.

En 1918, los partes facultativos que se incluyen en las crónicas firmadas por Josele se presentan antes de la firma del cronista y terminan con el nombre del médico que atendió al herido. Por ejemplo:

“Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en la enfermería el diestro Domingo González (Dominguín) con una herida en el extremo del espacio intercostal derecho con desprendimiento de planos superficiales hacia la axila en una longitud de diez centímetros.

---

<sup>827</sup> Relance. “La corrida de la Beneficencia”. *El Debate*, 14-5-1917. p. 5.

<sup>828</sup> Josele. “La corrida de anoche”. *El Debate*, 10-10-1917. p. 5.

<sup>829</sup> X. “Cogida de Celita en Madrid”. *El Debate*, 7-10-1917. p. 4.

<sup>830</sup> Mariano. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 30-7-1917. p. 4.

Pronóstico leve salvo complicaciones, que le impide continuar la lidia. –Doctor Pagés”<sup>831</sup>.

“Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en la enfermería el diestro Manuel Varé (Varelito) con fractura de clavícula derecha en sutercio externo, lesión que le impide continuar la lidia. –Doctor Pagés”<sup>832</sup>.

Sin embargo, en las crónicas firmadas por Mariano, los partes facultativos también van suscritos por los doctores pero se publican debajo de la firma del cronista. Por ejemplo:

“El diestro Alejandro Rodríguez sufre una herida contusa de 12 centímetros en la región femoral que le impide continuar la lidia. – Doctores Anaya y Lamas”<sup>833</sup>.

En 1919, Josele combina las crónicas en las que inserta los partes facultativos bien antes de firmar y bajo el ladillo “Parte facultativo”, como ocurre en la crónica titulada “Cogida de Casielles en Madrid” del lunes 17 de marzo de 1919, o bien en el cuerpo de la crónica. Así, en la crónica “Cogida de Joselito”<sup>834</sup> leemos: “Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en la enfermería el diestro José Gómez Gallito, con una herida situada en el tercio superior de la cara posterior del muslo izquierdo, de ocho centímetros de profundidad, dirigida de arriba abajo, lesión que le impide continuar la lidia. Doctor Parche”.

Sin embargo, Mariano siempre publica los partes facultativos debajo de su firma. Como ocurre en la crónica “Cogida de Amuedo y Casielles en Madrid”, publicada en *El Debate*, en la página 5, el lunes 27 de octubre de 1919.

---

<sup>831</sup> Josele. “Los dos espadas cogidos”. *El Debate*, 19-6-1918. p. 6.

<sup>832</sup> *Ibíd.* p. 6.

<sup>833</sup> Mariano. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 12-10-1918. p. 6.

<sup>834</sup> Josele. “Cogida de Joselito”. *El Debate*, 2-5-1919. p. 5.



En 1920, a pesar que la mayoría de los críticos llevan al titular de sus crónicas los percances de los toreros, no se publican los partes facultativos. Sólo en la crónica titulada “Cogida de Cofre en Madrid” y firma por X leemos bajo el ladillo “Cogida de Cofre” que “al intentar el banderillero Manuel Alarcón “Cofre” colocar un par al quinto toro le alcanzó éste por el pitón derecho, volteándole aparatosamente. Trasladado a la enfermería por los monos, los médicos le apreciaron una herida de quince centímetros, con desgarro, en la región glútea, de pronóstico reservado”<sup>835</sup>.

En la crónica publicada el 14 de octubre de 1915, Juan Palomo inserta bajo el ladillo “El percance de Joselito” el siguiente parte poco facultativo “Gallito pasó a la enfermería después de matar a su primer toro y mientras le cosían la chaquetilla. Tenía un fuerte palotazo en el brazo izquierdo”<sup>836</sup>.

## 5. OTROS RECURSOS

### 5.1. Crónicas con envíos y dedicatorias

En 1913, Don Silverio firma “una croniqueja taurófila”<sup>837</sup> que se la dedica al revistero taurino del “Siglo futuro”, El Tío Caracoles que con anterioridad había hecho lo propio con el cronista de *El Debate*.

En 1917, Relance bajo el ladillo “Una misiva” se dirige en forma epistolar al empresario de la plaza de Madrid. A continuación reproducimos dicho envío:

“Señor Don Julián Echevarría:

El Excmo. Sr. D. Francisco Martín Vázquez mató ayer de manera fenomenal (para que rabien los fenómenos) en la plaza de toros de Madrid. El público, entusiasmado, premio como se merecía los arrestos y el arte del bravo estoqueador. La afición desea volver a ver a Vázquez y yo se lo digo a usted, aunque de sobrado lo sabe. Como acaso le pongan el veto los fenómenos, para que no les apabulle, usted

<sup>835</sup> X. “Cogida de Cofre en Madrid”. *El Debate*, 1-6-1920. p. 5.

<sup>836</sup> Palomo, Juan. “El gran patriarca san José... Gómez Ortega (a) “Gallito””. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1915. p. 1.

<sup>837</sup> Don Silverio. “Cogida de Juan Belmonte”. *El Debate*, 13-6-1913. p. 2.

debe imponerse a esos niños y si no lo consigue publíquelo. Siquiera que lo sepamos.

Suyo afectísimo”<sup>838</sup>.

En 1918, Relance escribe sólo una crónica con envío y destinado a Varelito: “A Manuel Varé (Varelito). Así se gana el dinero. Así se llega. Vaya mi más completa felicitación”<sup>839</sup>.

En 1919 y bajo el ladillo “Para el presidente”, Josele manda el siguiente recado presidencial: “Aun cuando impreso está, me permito recordarle al señor Fenoll que un toro no debe retirarse por MANSO, para eso tiene las banderillas de fuego. Esto según el reglamento, que el como presidente debe respetar y como autoridad aportar toda su energía. Ceder ante almohadillas y escándalos es enseñar y acostumbrar al público a conseguir lo que entre ceja y ceja se le mete, y el día menos pensado, a fuerza de almohadillas y botellas obligarán a que se invierta el orden de la lidia, a que se toreen más toros de los anunciados, quién sabe qué barrabasada por el estilo. ¿Hay un reglamento? Sí. Pues a cumplirlo sin contemplaciones ni faltas de energía, ad peden litere”<sup>840</sup>.

En la primera corrida de abono de 1920, Don Nadie envía un ruego a quien corresponda y termina la crónica con la siguiente reflexión, aunque confunda el aire con el viento y emplee de forma incorrecta “en absoluto” que significa de ninguna manera. Así, leemos que: “Las corridas de toros se suspenden por motivos de lluvia. ¿Por qué no se suspenderlos también cuando Eolo sopla violentamente? El aire pone en mayor riesgo que la lluvia la vida del torero y desluce en absoluto la fiesta”<sup>841</sup>.

Ese año, Juan Franqueza alude a su compañero de tribuna taurina en *El Debate*, Don Nadie, en la crónica “¡No más bueyes Retana!”. Según él, “hay que

---

<sup>838</sup> Relance. “Vázquez corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 21-5-1917. p. 5.

<sup>839</sup> Relance. Varelito corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 3-5-1918. p. 5.

<sup>840</sup> Josele. “En Madrid”. *El Debate*, 20-6-1919. p. 5.

<sup>841</sup> Don Nadie. “La primera de abono”. *El Debate*, 13-4-1920. p. 5.

decir 13.013 espectadores y Circo de la carretera de Aragón, según el Manual del perfecto revistero taurino -¿verdad amigo y compañero Don Nadie?”<sup>842</sup>.

Pepe Moros dedica a Ricardo Marín, “as de los dibujantes”, la crónica publicada el 14 de octubre de 1921. Bajo en ladillo “Sombrero en mano”, el cronista añade “El lápiz brujo de Ricardo Marín ha de ilustrar estos renglones. ¡Demasiado “crayon” para la prosa de un revistero provinciano! Por eso mi obligación primera es acercarme sombrero en mano, al “as” de los dibujantes y decirle con toda reverencia: ¡maestro, vaya por usted!”<sup>843</sup>.

## 5.2. Crónicas con resúmenes

La mayoría de las crónicas firmadas por Don Silverio, en 1912, llevan un resumen que no va diferenciado por un ladillo y casi siempre se refiere a los toreros. En algunas ocasiones invita a los lectores a que apuesten por sus toreros preferidos:

“Y como resumen, digamos todos:

Toreando, ¡Bombita!

Matando, ¡¡BOMBITA!!

Y siempre, ¡¡¡BOMBITA!!!”<sup>844</sup>.

“La sombra de Frascuelo hizo su aparición en el segundo toro, al que toreó de muleta y mató como sólo él era capaz de hacerlo. Aquel gran coloso de Churriana encarnó ayer tarde en el madrileño Vicente Pastor. En aquel momento se borró el antiguo ex Chico de la Blusa, el moderno Vicente.

Sólo quedó: ¡¡Frascuelo!!

¡Puro y sin trampas!

¡Loor a la sombra de Salvador Sánchez!”<sup>845</sup>.

---

<sup>842</sup> Franqueza, Juan. “¡No más bueyes Retana!”. *El Debate*, 31-8-1920. p. 5.

<sup>843</sup> Moros, Pepe. “Las corridas del Pilar. Primera de feria”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1921. p. 3.

<sup>844</sup> Don Silverio. “Debut de Bombita”. *El Debate*, 15-4-1912. p. 3.

<sup>845</sup> Don Silverio. “Bombita-Pastor. Toros: seis de Pablo Benjumea”. *El Debate*, 10-5-1912. p. 2.

Por dos ocasiones termina la crónica con la expresión “Arroz y Gallos muertos”. La primera en la crónica publicada el 7 de octubre de 1912 con el título “Toros de Guadalest y los dos Gallitos. Todo muy familiar” en la que concluye: “Resumen: arroz y Gallos muertos”. Y la segunda, cinco días después, bajo el título “El triunfo de Vicente Pastor” en la que Don Silverio repite dedicatoria: “Plato del día. Arroz y Gallos muertos... ¡Por algo aquél del tendido!...”.

En 1913, Don Silverio prepara la jubilación de dos figuras del toreo: Bombita y Machaquito. En el resumen de su crónica leemos:

“¡Bombita y Machaquito!

Esta es la pareja de toreros que hay desde hace doce o catorce años (...) y matar los de Trespalacios, como en la época en que no eran nadie, como cuando estaban sin dinero, sin fama, sin corridas, como cuando empezaban. ¡Bombita y Machaquito! ¡Si les digo a ustedes que son unos maletas...!”<sup>846</sup>.

Sin ningún ladillo, Don Silverio resume lo mejor de corrida celebrada el domingo 8 de junio con un: “Lo mejor de la corrida: ¡la mulillas!”. Ya ajo el ladillo “Resumen”, Don Silverio deja que sea una voz autorizada como la del matador Luis Mazzantini la que resuma el juicio de la corrida de la Prensa de 1913:

“Con Frase muy gráfica lo hizo el afamado ex matador de toros Luis Mazzantini:

-¿Qué le ha gustado a usted más de la corrida? –le pregunté al terminar la fiesta.

Y Luis Mazzantini respondió:

-¡Los mantones de Manila!”<sup>847</sup>.

---

<sup>846</sup> Don Silverio. “La 7ª de abono Bombita y Machaquito. Toros de Trespalacios”. *El Debate*, 5-5-1913. p. 3.

<sup>847</sup> Don Silverio. “La corrida de la Prensa. Un buen cartel = a un cartel mediano”. *El Debate*, 25-4-1913. p. 2.

En mayo de 1914, Don Silverio despierta su creatividad para terminar sus crónicas, bien bajo los ladillos “Resumen” o “Final”. En todos emplea comparaciones ocurrentes con una pizca de ironía y un toque de humor. A continuación presentamos tres ejemplos:

“Un buen hombre decía a un amigo que tenía el feo vicio de emborracharse:

-Pero hombre, por Dios, ¿no te da vergüenza verte en este estado? Aprende de mí. En cincuenta años que tengo, jamás me he emborrachado.

-¿Has bebido vino tú alguna vez? –preguntó el borracho.

-¿Yo? Ni en las comidas.

-¿Pues entonces cómo ibas a emborracharte mi buen amigo?

Lo mismo que el borracho pudiera decir Juan Belmonte a los que negaban que pudiera torear en la forma que él lo hace.

-¿Ha toreado usted alguna vez como yo lo hago?

-Pero si yo estoy siempre en el tendido.

-Entonces, mi buen amigo, tiene usted razón cuando afirma que a Juan Belmonte le van a coger los toros muchas veces... muchas más que a los que no se arriman, los que están en el tendido...

-Y Juan Belmonte se arrima y expone lo que nadie. Y cuando el torito embiste: el amo.

-Por eso es Belmonte”<sup>848</sup>.

“Fue como cuando a un enfermo muy grave se le pone una inyección. Se reanima, pero luego vuelve el abatimiento. Hay enfermedades que ni con inyecciones tienen cura. Y la de ayer no la tenía”<sup>849/850</sup>

---

<sup>848</sup> Don Silverio. “Gallo, Gallito y Belmonte. Seis toros de Contreras”. *El Debate*, 3-5-1914. p. 2.

<sup>849</sup> Estas dos líneas aparecen repetidas en la crónica por un fallo de composición. Don Silverio no se disculpa del error en la crónica siguiente.

<sup>850</sup> Don Silverio. “Pastor, los Gallos y Juan Belmonte. Cuatro toros de Miura y cuatro toros de Pablo Romero”. *El Debate*, 31-5-1914. p. 2.

“-¿Quiere usted hacerme el favor de coserme este botón en la chaqueta?

-Con mucho gusto pero dónde está la aguja y el hilo.

Muy parecido fue lo que le ocurrió ayer tarde a Pastor, Rafael, Rodolfo y Joselito.

-Vamos a ver si torear bien a ese toro.

-Pero querido amigo ¿dónde está el toro?”<sup>851</sup>.

Durante el mes de junio del mismo año, 1914, Don Silverio emplea un final en la crónica publicada el 8 de junio de 1914 en el que pide a los”señores Echevarría y Retana. ¿cuándo podremos ver a esos dos enormes toreros, que se llaman Joselito y Belmonte, con una corrida de toros bravos?<sup>852</sup> Porque van una de mansos... que atortolan”.

Más escuetos son los resúmenes de las crónicas firmadas por Er Zeñó Manué, el mismo año. Por ejemplo:

“Resumen: el par de Ignacio Sánchez Mejías”<sup>853</sup>.

“Resumen: una corrida de novillos para tres matadores de toros, y una presidencia muy ignorante”<sup>854</sup>.

En 1915, apreciamos crónicas con resúmenes escuetos separados del cuerpo del relato por un filete (-----), como el firmado por Don Silverio en el que dice “No

---

<sup>851</sup> Don Silverio. “La esaborición de ayer”. *El Debate*, 17-5-1914. p. 3.

<sup>852</sup> Resulta curioso que los toros que pide Don Silverio para Joselito y Belmonte salen mansos en otra corrida. Esto se aprecia en el final de la crónica, sin firma, publicada en *El Debate*, el lunes 22 de junio de 1914. A continuación reproducimos este resumen: “Los mansos, difícilísimos, grandes y cornalones cornúpetos de Palha, que estoquearon ayer tarde en un alarde de pundonor y sangre torera, los diestros Quinito, Pastor, Vázquez y Madrid, eran los mismos toros que repetidamente se negaron a torear rafael Gómez, Gallo, Rodolfo Gaona, José Gómez, Gallito y Juan Belmonte. ¿Está claro?...”

<sup>853</sup> Er Zeñó Manué. “En Vista Alegre. Se lidian seis toros de Salas por Fermín Muñoz, Corchaíto y José Morales, Ostioncito”. *El Debate*, 8-7-1912. p. 3.

<sup>854</sup> Er Zeñó Manué. “En Vista Alegre. Se lidian seis toros del duque de Braganza, hoy de Pablo Torres, por Valenciano, Corchaíto y Pacomio Peribáñez”. *El Debate*, 12-8-1912. p. 3.

me hable usted más que de Carnicerito”<sup>855</sup>. U otros que van precedidos por la palabra “Resumen”, como ocurre en las crónicas firmadas por Emilio. A continuación les ofrecemos los siguientes ejemplos:

“Resumen: El Andaluz, mal, muy mal... ¿Y dicen ustedes que era un fenómeno? Ale, trabajador divirtió a ratos. Fortuna tiene cosas de torero y es una lástima que se desconfiara con un toro noble y bravo, como el quinto, con el que pudo armar un escándalo. Los peones mal en general y desastrosamente Alvaradito”<sup>856</sup>.

“RESUMEN

Vicente Pastor inteligente en todo momento, con la inteligencia del hombre experimentado, valiente en ocasiones y matador siempre. Porque Vicente Pastor mata.

Manolete no hizo otra cosa que moverse procurando no perder el ritmo en sus movimientos, como si el circo taurino fuese una academia de baile.

Vázquez estuvo muy cerca en su primer toro, pero ni tiene estilo de torero ni sabe torear.

La dirección de lidia a pesar de estar a cargo de Pastor, deplorable. Bien es verdad que nadie le hacía caso.

Y ahora una pregunta a la empresa: ¿Cree el señor Echevarría que se puede echar una bueyada como hoy en una corrida de abono?”<sup>857</sup>.

“Resumen: Ale, como siempre, valiente y habilidoso; Fortuna, adornado, elegante y torero sobre todo. ¿Me permiten ustedes que no hable de Torquito II?”<sup>858</sup>.

---

<sup>855</sup> Don Silverio. “En Madrid. Cinco novillos de doña Maximina Hidalgo y uno del marqués de Llen, par a Ale, Chanito y Carnicerito”. *El Debate*, 30-6-1915. p. 3.

<sup>856</sup> Emilio. “Las corridas de toros de ayer tarde”. *El Debate*, 19-7-1915. p. 3.

<sup>857</sup> Emilio. “En Madrid”. *El Debate*, 20-9-1915. p. 4.

<sup>858</sup> Emilio. “En Madrid”. *El Debate*, 2-8-1915. p. 4.

En 1916, Carrascosa escribe resúmenes en todas sus crónicas. Comienza valorando el juego de los toros y sigue con comentarios sobre la labor de los toreros. Como sucede en el resumen de la crónica publicada el lunes 3 de abril de 1916: “Esta hecho en tres líneas. Los toros de Terrones hubieran estado bien uncidos al arado. Y los diestros... Fortuna, valiete como siempre. Zarco, aparte de su valor, tan poco enterado como de costumbre. Pacorro, a quien no pudimos ver más que en un toro, se coloca bien, se mueve bien, posee el secreto del toreo, tiene entre pecho y espalda su buena cantidad de valentía y alegra las suertes. Ayer se dejó dominar por el deseo de buscar el efecto apetecido con los pases naturales”<sup>859</sup>. Otras veces, el resumen se encabeza con el juicio de las faenas y se remata con un comentario a la ganadería que lidió en esa tarde. Por ejemplo, el resumen de la crónica del día de San Isidro de 1916: “Ni una verónica, ni un pase, ni un quite... Una faena intaligente de Flores con un toro que no tenía lidia, y una estocada hasta la mano del maruso... Aburrimento, apatía, falta de pundonor en los lidiadores, todo eso hubo. Hubo algo más: un intolerable abuso de confianza cometido por parte de la empresa contra el público. El Sr. Echevarría soltó unos toretes de saldo”<sup>860</sup>.

Carrascosa se mantiene fiel a este modelo de resumen en el que valora a los pilares de la fiesta de los toros: el toro, los toreros, el público y la empresa. Aunque en ocasiones se ceba con aquellos toreros que basan todo en el arrojo y valentía y no se preocupan por aprender su oficio. Así ocurre en los tres siguientes ejemplos de resúmenes:

“De todo lo malo que en la corrida vimos, y fue mucho, una gran parte es imputable a las malas condiciones del ganado de Medina Garvey. Seis toros gordos, bien armados... y mansos. Lo hago constar así en disculpa de Fortuna y Zarco que nada hicieron y de los que no hablaré. En cuanto a Carpio... ¿qué entenderá parte del público por fenómeno? En ese superlidiador, que hemos convenido en apodar fenómeno, deben darse por igual el valor y la inteligencia. Si ésta falta, la lidia se

---

<sup>859</sup> Carrascosa. “Cogida de Pacorro en Madrid”. *El Debate*, 3-4-1916. p. 3.

<sup>860</sup> Carrascosa. “Gaona, Flores y Celita en Madrid”. *El Debate*, 15-5-1916. p. 4.



convierte en el espectáculo, bárbaro entonces, de una lucha entre el hombre y la fiera. Si el valor se eclipsa la emoción no aparece.

El fenómeno ha de ser inteligente y si lo es, debe saber que no con todos los toros se pueden hacer los mismos primores. Esta fue la equivocación de Carpio. Su faena de muleta fue emocionante y artística. A la hora de matar demostró su falta de costumbre de sortear reses bravas (que con el tiempo se adquiere) y allá fue por el aire su propio cuerpo, maltrecho y ensangrentado, a recoger unas palmas mezquinas...<sup>861</sup>.

En posteriores resúmenes, Carrascosa sigue con la fijación de censurar a los toreros que no saben torear, que no tienen oficio, sólo arrojo y valentía. Como ocurre con Carpio y Celita: “Sobre la fenomenalidad de Carpio conquistada a precio de cornadas dolorosas ha aparecido una fenomenalidad nueva: Angelete”. Ante un nuevo percance de Carpio, Carrascosa se pregunta y de paso lo hace también a los lectores: “¿Por qué no aprender a torear, antes de aprender a ser valiente?”<sup>862</sup>. También critica al diestro lucense, Celita, por dejarse llevar por los consejos del respetable que le decía: “Ve por la estocada a cambio de la voltereta, que Pastor no torea en el abono y te puedes hacer el amo”. Carrascosa se sigue preguntando: “¿Cuándo querrán convencerse los toreros de que con valentía y sólo con valentía no es posible matar toros?”<sup>863</sup>

En 1917, tan apenas crónicas con resúmenes. Relance hace algo similar pero el ladillo “Final” para indicar que termina la crónica. Aquí Relance ofrece información que en años anteriores los cronistas llevaban al comienzo de la crónica: “Final. Presenció la corrida la Infanta Isabel y se registró un entradón pues solamente en la sombra se veían no muchos asientos vacíos. Asesoró el Sr. Heredia. El piso del ruedo estaba blando por la lluvia de estos días. En quites no nos entusiasmamos.

<sup>861</sup> Carrascosa. “Fortuna, Zarco y Carpio. Toros de Medina Garvey. Cogidas de carpio y Fortuna”. *El Debate*, 8-4-1916. p. 4.

<sup>862</sup> Carrascosa. “Alvarito de Córdoba, Carpio y Angelete. Seis novillos de Hernández”. *El Debate*, 19-5-1916. p. 3.

<sup>863</sup> Carrascosa. “Martín Vázquez, Malla y Celita. Toros de Aleas. Cogida de Celita”. *El Debate*, 24-4-1916. p. 3.

Acabó la desdicha de corrida y -¡no me lo creo!- yo también he acabado. ¡Horror, terror, furor!”<sup>864</sup>. En otros finales, Relance resume la corrida: “La corrida fue muy breve duró menos de dos horas. Seis buenos mozos de ¡¡Miura!! Cayeron patas arriba heridos por seis estocadas. Esa es la verdad en el toreo: jugarse la vida MATANDO TOROS. Y cuenta que los estoqueadores cobran la tercera parte que los niños SERPENTINEADORES DE BECERROS”<sup>865</sup>. Sólo el cronista que firma X. usa el ladillo “Resumen” en el que de forma sintética afirma que: “Toros, valentía y a pesar de todo aburrimento”<sup>866</sup>.

En 1918, tan sólo en una crónica taurina que firma Josele aparece el ladillo “Resumen” que anticipa una breve síntesis de lo más destacado del festejo: “Picadores y banderilleros bastante mal. Digno de anotarse las verónicas y la estocada de Ventoldra y las banderillas de Facultades. Hasta mañana”<sup>867</sup>. También aporta resúmenes pero sin ladillo como ocurre en la despedida de el Gallo y Josele aprovecha las últimas líneas de la crónica para dedicárselas al Divino Calvo y escribe: “Y para el final, volveré a ocuparme de Rafael para decirles que piensa seguir toreando... en américa, donde le deseo encuentro muchas ovaciones, orejas... y un bisoñé.

En 1919, Josele acostumbra a rematar sus crónicas con las coletillas: “En resumen...” o “Y para terminar...”. Como apreciamos en las crónicas de la presentación de Chicuelo en la plaza de Madrid o en la despedida de Cohcherito de Bilbao:

“En resumen, que Chicuelo me gustó muchísimo con el capote, un poco menos con la muleta y nada con el pincho, esto por ahora pues aguardo a rectificar o ratificar esta impresión hasta el día 15 en que con La Rosa y Méndez volverá a torear. No obstante veo en él un torero que sin llegar a lo fenomenal, es muy artista, muy enterado y

---

<sup>864</sup> Relance. “El paquete de perdigones”. *El Debate*, 9-4-1917. p. 6.

<sup>865</sup> Relance. “Miuras en la plaza central”. *El Debate*, 11-6-1917. p. 5.

<sup>866</sup> X. “Alternativa de Angelete, en Madrid”. *El Debate*, 24-9-1917. p. 4.

<sup>867</sup> Josele. “Ventoldrá, facultades y Sánchez”. *El Debate*, 13-10-1918. p. 5.

con un estilo propio, es decir mucho más torero que Juan Luis de La Rosa. Y hasta pasado mañana”<sup>868</sup>.

“Y para terminar, mi felicitación a Cochero a quien deseo muchas prosperidades y... una riada de truchas en el Jarama”<sup>869</sup>.

En otras ocasiones, Josele aprovecha los resúmenes para criticar a algún torero o a la ganadería de los toros o simplemente hace una valoración del festejo. Como apreciamos, respectivamente, en las crónicas publicadas en 1919, en *El Debate*, el lunes 5 de mayo en la página 5 y con el título “Malla corta una oreja en Madrid” o el domingo 2 de junio, en la página 6, bajo el título “La corrida de la Prensa”:

“En resumen, que el ultramarino Rodolfo recibió ayer un “jabón” y un “baño” de manos del vallecano y asistido por el aragonés, que ¡vaya higiene! Y menos mal si esta lección recibida como matador y torero, le hace reaccionar y sacudir el insomnio. Y si ustedes precisan motores para carretas, ya saben a donde dirigirse, a la vacada añuelos, en Colmenar Viejo”.

“En resumen, la corrida desigual a ratos aburrida y en algunos momentos animadísima sobre todo en los tercios de varas en los que quitando, se distinguieron por arte y eficacia, en este orden: Varelito, Nacional, Joselito y Belmonte”.

Josele emplea sólo en dos ocasiones el ladillo “RESUMEN” en sus crónicas. La primera en la titulada “Cogida de Joselito” para resumir el juego del ganado, resaltar lo más destacado del festejo y anunciar el próximo festejo. Por ejemplo: “El ganado desigual: basto, blando y reservón. Bueno, la estocada de Malla, los pases de José, los 5 pases que dio a su quinto toro, la faena de Juan en su primero, dos pares de Magritas y una vara de Veneno, lo demás entre malo y peor. Y hasta mañana que

---

<sup>868</sup> Josele. “Presentación de Chicuelo”. *El Debate*, 9-8-1919. p. 6.

<sup>869</sup> Josele. “Despedida de Cocherito de Bilbao”. *El Debate*, 1-7-1919. p. 6.

se continuará con las hazañas de los Valencias y Ventoldrá, con los Pablo Romeros”<sup>870</sup>. La segunda, bajo el título “La corrida de la Beneficencia” recoge el siguiente resumen: “La corrida aburridísima, salvo los momentos en los que actuó José. El ganado de Martínez muy bueno y algún toro superior. Los de Contreras malos. El presidente bien y el público asfixiado”<sup>871</sup>.

En 1920, tan apenas hay crónicas con resúmenes. En ningún caso hay ladillos que los anuncien. A continuación recogemos los escasos ejemplos de crónicas con resumen. Dos firmadas por Juan Franqueza, una de ellas con sus iniciales. La primera termina de la siguiente forma: “En general, el ganado de Pérez de la Concha, para una novillada de desecho, no fue malo y para la fama de la vacada casi bueno. La plaza como los días anteriores estuvo llena hasta el completo. así da gusto ser empresario”<sup>872</sup>. El resumen de la segunda crónica es más escueto: “Tomará alguien la alternativa en la corrida próxima? Lo digo para no ir”<sup>873</sup>. Al igual que el resumen de la crónica de la corrida de la Prensa de 1920, firmado por Mariano: “Esto es cuanto ocurrió en la corrida de ayer y que puede resumirse en una palabra: ¡¡¡Aburrimento!!!”<sup>874</sup>.

Alah-Limón gusta de resumir lo sucedido en la corrida interpelando al lector y cerrar con versos de escasa originalidad. Como en la crónica que firma el 15 de octubre de 1914, en la que cita a la conciencia del aficionado y lector con tres preguntas: “Dónde están los toros bravos de la Casta Navarra? ¿Qué se hicieron los zaldueños honor y prez de la raza? ¿Dónde están esos toreros de presunción y postín que aspiran al doctorado para cobrar las seis mil?” Y termina el resumen con la siguiente aseveración:

“Van tres corridas y nada  
toreros y torerazos  
dieron cuatro mil pinchazos

---

<sup>870</sup> Josele. “Cogida de Joselito”. *El Debate*, 2-5-1919. p. 6.

<sup>871</sup> Josele. “La corrida de Beneficencia”. *El Debate*, 14-6-1919. p. 6.

<sup>872</sup> Franqueza, Juan. “Tres cosas que pueden recordarse”. *El Debate*, 7-9-1920. p. 5.

<sup>873</sup> J. F. “Cogidas de Freg, Valencia y Megías”. *El Debate*, 3-10-1920. p. 5.

<sup>874</sup> Mariano. “La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 19-6-1920. p. 5.

pero ninguna estocada”<sup>875</sup>.

Los resúmenes de Pepe Moros son más breves y en ocasiones se ayuda de referencias literarias para cerrar la crónica. Dos ejemplos:

“Y pasemos al resumen  
tan breve como veraz.  
Los astados un paquete,  
José el amo del lugar  
Fortuna “mitá” y “mitá”<sup>876</sup>.

“Resumen.  
Cañero, Cañero, Cañero.  
Respecto a los demás diremos con Jorge Manrique  
Cuan presto se va el placer  
cómo después de acordado  
da dolor.  
Cómo, a nuestro parecer  
Cualquiera tiempo pasado  
Fue mejor”<sup>877</sup>.

En 1919, Josele acostumbra a rematar sus crónicas con las coletillas: “En resumen...” o “Y para terminar...”.

### 5.3. Crónicas con poemas

Don Silverio abre y cierra la crónica de la Corrida de Beneficiencia de 1912 con los mismos versos:

“¿Qué cosa en estos tiempos

---

<sup>875</sup> Alah-Limón. “La novillada de ayer o una capea en Majalandrín”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1914. p. 1.

<sup>876</sup> Moros, Pepe. “La primera... en la frente”. *Heraldo de Aragón*, 13-10-1917. p. 1.

<sup>877</sup> Moros, Pepe. “¡Cuán presto se va el placer...!”. *Heraldo de Aragón*, 19-10-1923. p. 3.

(valga o no valga)  
tiene mejor salida?  
¡Pues la más cara!”<sup>878</sup>.

En 1913, ante el dicho “Cambean los tiempos, los tiempos cambean”, Don Silverio recoge fragmentos de la popular zarzuela para significar que todo sigue igual:

“Todo está igual  
parece que fue ayer”<sup>879</sup>.

Después de una aciaga faena, Don Silverio pone en boca de Mazzantinito las palabras de Don Juan: “Por donde quiera que voy/va el escándalo conmigo”. Y en la misma crónica aprovecha los versos “A la mar fui por naranjas/cosa que la mar no tiene”<sup>880</sup>, que es lo mismo según Don Silverio que pedir sangre brava a los colmenareños de Aleas.

Una crónica anónima, que por su similitud de estilo podemos atribuir a Don Silverio, se cierra con un dicho en verso de un revistero de *Heraldo de Aragón*, citado anteriormente:

“Ya lo dijo Pepe Moros”<sup>881</sup>  
a uno que trafica en cueros  
cuando hay toros, no hay toreros  
cuando hay toreros, no hay toros”<sup>882</sup>.

---

<sup>878</sup> Don Silverio. “Corrida de Beneficencia”. *El Debate*, 8-4-1912. p. 3.

<sup>879</sup> Don Silverio. “En Madrid. Guerrerito, Pacomio y Celita”. *El Debate*, 22-9-1913. p. 3.

<sup>880</sup> Don Silverio. “En Madrid. Mazzantinito, Manolete y Rodolfo Gaona. Toros de Aleas”. *El Debate*, 23-5-1913. p. 3

<sup>881</sup> Los mismos versos de Pepe Moros, los emplea Don Silverio en el arranque de la sexta corrida de abono, publicada en *El Debate* el viernes 27 de mayo de 1914 en la página 2. Y en el resumen final de la crónica de la séptima corrida del abono madrileño, publicada en el mismo diario, el lunes 25 de mayo de 1914 en las páginas 2 y 3.

<sup>882</sup> Sin Firma. “Dominguín, Torquito y Araujito. Seis novillos de D. Esteban Hernández”. *El Debate*, 19-10-1912. p. 3.

En 1917, se popularizan las crónicas con citas en verso. El culpable de esta moda es Relance que en sus crónicas intercala versos, bien para referirse a los toros: “De los toros del marqués/libera nos Dominé”<sup>883</sup> o “Los toritos de Veragua/como el agua blandos son”<sup>884</sup> o la propia tarde del festejo: “en tarde tan remojada/se estaba mejor en la grada”<sup>885</sup> e incluso a sí mismo, cuando en la crónica “Hipólito triunfa en Madrid”, después de una gran estocada de dicho diestro escribe: “Apuntad Ámese cronista/ese rasgo de valor”<sup>886</sup>. Más completa, en cuanto al empleo de poemas, resulta la crónica “La isidrada número treinta y dos”. Después de intercalar en el cuerpo del relato los versos: “Belmonte en puerta/chotos de paja en la puerta” o “Enhilarse o perfilarse/en rectitud del toro colocarse”. Remata la crónica de la siguiente manera:

“De San Isidro vengo  
y he merendao  
más de cuatro quisieran  
lo que ha sobrao”<sup>887</sup>.

El lunes 17 de septiembre de 1917, X. se anima y publica una crónica<sup>888</sup> plagada de versos:

“Se desclavaban las tablas  
se desquiciaban los techos  
gemían todos los bancos  
crujían los aposentos.  
En taquilla se pondrían  
negros de contar dinero”.

Para comentar la tarde de Joselito:

<sup>883</sup> Relance. “Ni toros ni toreros”. *El Debate*, 4-6-1917. p. 5.

<sup>884</sup> Relance. “La corrida de la Cruz Roja”. *El Debate* 6-6-1917. p. 5.

<sup>885</sup> Relance. “El desastre del Gallo. Oreja a Gaona. Cogida de Belmonte”. *El Debate*, 16-4-1917. p. 5.

<sup>886</sup> Relance. “Hipólito triunfa en Madrid”. *El Debate*, 8-6-1917. p. 6.

<sup>887</sup> Relance. “La isidrada número treinta y dos”. *El Debate*, 16-5-1917. p. 4.

<sup>888</sup> X. “La de Madrid”. *El Debate*, 17-9-1917. p. 4.

“Cuentan ojos que te vieron  
que si hiciste lo que hiciste  
es que devolver quisiste  
la moneda que te dieron”.

De Belmonte dice:

“Aquí dio una voz el Cid  
a quien, como por milagro,  
se humilla la bestia fiera  
humildosa y coleando”.

Del tercero en discordia, Merino, se despacha con:

“Los casos dificultosos  
y con razón envidiados  
empiézanlos los osados  
y acábanlos los dichosos  
pues con juicio desigual  
hacen que el nombre les den  
de hazañas, si sale bien,  
y de locuras, si sale mal”.

Aunque pide disculpas, Mariano se atreve a parodiar a Zorrilla cuando incluye en su crónica: “No os podéis quejar de mí/vosotros a quien maté/si buena vida os quité/mejor estocada os di. (¡Perdón Zorrilla!)”<sup>889</sup>. Más sencillo es el pareado con el que termina la crónica del 16 de julio de 1917, cuando concluye: “Qué tos tengo.../si lo sé no vengo”<sup>890</sup>.

En 1918, Relance emplea numerosos versos en las crónicas de estas temporadas. Desde la crónica titulada “Nacional, Dominguín y Casielles en Madrid”<sup>891</sup>, en la que aparecen los siguientes pareados: uno para criticar a los toros,

---

<sup>889</sup> Mariano. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 28-7-1917. p. 5.

<sup>890</sup> Mariano. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 16-7-1917. p. 5.

<sup>891</sup> Relance. “Nacional, Dominguín y Casielles en Madrid”. *El Debate*, 11-3-1918. p. 5.



“Ora acompaña lenta y sosegado/el tardo buey con el fecundo arado”; otro para censurar a un torero que está muy verde, “No olvides un instante/que es quedarse detrás no ir delante”. Hasta la más completa publicada el lunes 6 de mayo de 1918 en la que leemos: “Rompen, talan, destrozan/cuanto se opone a su sangrienta espada” o “en la primera embestida/pierde el picador su vida” o “Yo ni rechazo ni apadrino el hongo/si todos se lo ponen yo me lo pongo”<sup>892</sup>. En otra ocasión, Relance recuerda que “Ya se lo dije a mi tía/en la cosa de los pobres/dura poco la alegría”<sup>893</sup>.

En 1920, sólo aparece en *El Debate* una crónica con un poemilla escrito por Juan Franqueza para encabezar la crónica y que hace referencia a las pésimas condiciones meteorológicas:

“Cielo encapotado  
fresca ventolina  
reino del abrigo  
o de la gabardina  
pero no de la fiesta  
taurina”<sup>894</sup>.

Juan Palomo, en la crónica del 14 de octubre de 1915, se sirve de un poema de Bretón de los Herreros para alabar a Joselito ante su rival Juan Belmonte:

“Hola ¿me alza usted el gallo?”  
Me alegre señor Galán,  
se lo alzaré al preste Juan  
que ya de cólera estallo”<sup>895</sup>.

En la crónica publicada el 14 de octubre de 1923, Pepe Moros glosa a Gustavo Adolfo Bécquer y pone en boca de cierto chicuelista rabioso:

<sup>892</sup> Relance. “Vázquez, Malla y Pacomio, en Madrid”. *El Debate*, 6-5-1918. p. 5.

<sup>893</sup> Relance. “Cocherito, Gaona y Fortuna en Madrid”. *El Debate*, 13-5-1918. p. 5.

<sup>894</sup> Franqueza, Juan. “Jumillano, Valencia II y Márquez en Madrid”. *El Debate*, 19-10-1920. p. 5.

<sup>895</sup> Palomo, Juan. “El glorioso patriarca san José... Gómez Ortega (a) “Gallito””. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1915. p. 1.

“Hoy el cielo y la tierra me sonríen  
hoy llega al fondo de mi alma el sol.  
Hoy le he visto, le he visto y ha toreado.  
¡Hoy creo en Dios!”

A lo que replica un villaltista, un tanto picajoso:

“No se ha encogido el Pilar  
delante de la Giralda.  
Si oreja tiene Chicuelo  
Oreja ha “cortau” Villalta”

Y un gallista, melancólico, acordándose de Campoamor:

“No se hace atrás un río  
ni vuelve a ser presente lo pasado.  
Y no hay nada más frío  
Que el cráter de un volcán, si está apagado”<sup>896</sup>

---

<sup>896</sup> Moros, Pepe. “Me gusta mitá y mitá”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1923. p. 3.

## **Capítulo XII: Generación del 27: oro en las letras y plata en los toros.**

### **De la muerte de Joselito (1920) a la obligatoriedad del peto para los caballos de picar (1928).**

Con la muerte de Joselito concluye un capítulo brillantísimo, la Edad de Oro de la Tauromaquia. Para los aficionados, parece que el mundo se acaba... Pero la vida sigue y el espectáculo -los artistas lo saben de sobra- debe continuar. Todo el mundo taurino ha de dominar su estupor, su tristeza, para que la Fiesta prosiga... Está naciendo una nueva etapa en la historia de la Tauromaquia, que durará hasta nuestra guerra civil.

La Fiesta vive, además, momentos trascendentales. La lección permanente de Joselito está muy próxima, pero la gran revolución belmontina se ha impuesto, abriendo los caminos de lo que llamamos el toreo moderno: el temple, la plasticidad dramática, la nueva estética.

Muchas campañas de prensa se centraron en la necesidad de proteger a los caballos de picar, evitando las frecuentes carnicerías. Coincidiendo con la generación del 27 y con directa intervención del general Primo de Rivera se suprimen las banderillas de fuego y se reitera la prohibición de las capeas. Todo ello responde al deseo, perfectamente lógico, de suavizar los aspectos más sangrientos, para adecuar la Fiesta a la evolución de la sensibilidad popular<sup>897</sup>.

No olvidemos que, en esta época, la unión de toros y cultura se vive, quizá, como nunca. Recordemos unos pocos nombres: Manuel Machado, Gerardo Diego, Fernando Villalón, Federico García Lorca, Rafael Alberti, José Bergamín, Ernesto Giménez Caballero, Miguel Hernández...

---

<sup>897</sup> Según cuenta tradición oral, de tanta significación en el mundillo taurino, al General Primero de Rivera, que gobernaba el país desde septiembre de 1923, le molestó la visión de varios caballos destripados cuando se encontraba presenciando una corrida de toros en Toledo, no sentándole bien, al parecer, la copiosa merienda que tenía por costumbre degustar en el propio palco. De ahí que promoviera la implantación de un peto protector para las caballerías, cuyas pruebas comenzaron a ponerse en práctica con carácter oficioso en el año 1927, para disponerse ya oficialmente la obligatoriedad de dicho peto en todos los ruedos españoles por R.O. de 13 de junio de 1928". Pons Gil, Manuel. "La reglamentación en la corrida moderna" en *Aula de Tauromaquia*. Madrid: Universidad San Pablo-CEU, 2003. p. 51.

Si a veces se ha llamado a los *Novecentistas* los hijos del 98, es lógico que al grupo que les sigue se les denomine como los nietos del 98, así lo hace Laín Entralgo, que además los divide entre *Seniores*: Lorca, Alberti, Aleixandre, Gerardo Diego (años de la Dictadura); y *Juniores*, como el propio Laín, Marías y otros (años de la Segunda República)<sup>898</sup>.

Los escritores de la Generación de la Dictadura, en poesía, Generación del 27, son los más taurinos de la historia del toreo y sellan con oro la Edad de Plata del toreo, desde 1920 hasta el comienzo de la Guerra Civil en 1936.

El toreo de la Edad de Plata era más rural, si se nos permite la expresión, que urbano. Se imponen los toreros varoniles y poderosos como Nicanor Villalta, Marcial Lalanda o, más tarde, Domingo Ortega. Aunque también triunfan algunos estilistas: Joaquín Rodríguez *Cagancho*, Victoriano de la Serna o el mejicano *Armillita*.

Otros mueren en los ruedos: Manuel Granero, en Madrid, el 27 de mayo de 1922, por el toro *Pocapena* de la ganadería del Duque de Veragua. Francisco Vega de los Reyes *Gitanillo de Triana*, en la misma plaza que murió el torero valenciano que tocaba el violín, Manuel Granero, el 31 de mayo de 1931, por el toro *Fandanguero* de don Graciliano Pérez-Tabernero. O Ignacio Sánchez Mejías, muerto por el toro *Granadino* de la ganadería de Ayala, el 11 de agosto de 1934, en Manzanares (Ciudad Real).

Ignacio Sánchez Mejías fue el torero de la Generación del 27. En su vida tuvo dos pasiones: el toreo y la literatura. Escribió cuatro obras: *La sinrazón* (juguete trágico en tres actos y prosa), *Zaya* (comedia en tres actos y en prosa), al igual que *Ni más ni menos* y *Soledad* (comedia en más de un acto). Fue amigo de los poetas del 27 y quien costeó desinteresadamente el viaje a Sevilla del grupo para celebrar el ya histórico mitin-homenaje a Góngora.

---

<sup>898</sup> Laín Entralgo, Pedro. *Op. Cit.*, p. 667.

Lorca veía al toro como un símbolo, un dios, al que se le adora y sacrifica en beneficio de los espectadores. Él cree que los toros es la fiesta más culta que hay en el mundo. El poeta nos habla del duende<sup>899</sup> comparándolo con ciertos toreaos: *Lagartijo*, duende romano; *Joselito*, duende judío; Belmonte, duende barroco; *Cagancho*, duende gitano. Alberti no sólo fue aficionado sino que una tarde hizo el paseíllo como banderillero<sup>900</sup> de la cuadrilla de Ignacio en la plaza de Pontevedra.

Si 1927 es la referencia en el campo de las letras de un grupo de poetas, en el mundo de los toros marca un antes y un después, la fiesta se humaniza. Hasta 1927 los caballos de picar salían a la plaza sin peto, por lo que en cada corrida morían un elevado número de jamelgos y hubo ocasiones en que tuvo que suspenderse el festejo por falta de pencos.

En aquel año, el general Primo de Rivera propuso la obligatoriedad del peto protector, que se materializó a partir del 13 de junio de 1928<sup>901</sup>. El dictador había presenciado una corrida en Aranjuez en la que un toro destrozó el vientre del caballo, lanzando el paquete intestinal a los espectadores.

Como toda regla debe tener su excepción, la Generación de la Dictadura no iba a ser menos y encuentra en Antonio Espina el único ensayista que muestra una actitud contraria a los toros. Opina que las corridas de toros deben suprimirse porque sus supuestos valores artísticos no pueden nunca justificar su salvajismo básico. Espina cree que la supresión absoluta y radical de las corridas de toros sería el más importante servicio que cualquier gobierno español podría rendir a su patria.<sup>902</sup> Esta concepción del toreo contrasta con la que tenía Bergamín, para quien el torero es la mezcla de magia y de razón, inteligencia pura, algo misterioso e inexplicable, el que no sepa geometría que no entre en una plaza de toros.

---

<sup>899</sup> García Lorca, Federico. "Teoría y juego del duende" en *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1966, p. 119.

<sup>900</sup> El tres de julio de 1927, Rafael Alberti hizo el paseíllo en la plaza de toros de Pontevedra en la cuadrilla de, su amigo, Ignacio Sánchez Mejías. Cambria, Rosario. *Op. Cit.*, p. 289.

<sup>901</sup> Ya en 1906, el crítico taurino Mariano de Cavia *Sobaquillo* escribió un artículo en el que pedía la defensa de los caballos de picar, para las fiestas conmemorativas del matrimonio de Alfonso XIII con Victoria Eugenia. Luján, Néstor. *Op. Cit.*, p. 172.

<sup>902</sup> Cambria, Rosario. *Op. Cit.*, p. 277.

## 1. TÍTULOS

### 1.1. Títulos informativos

#### 1.1.1. Títulos de anuncio de cartel taurino

Por primera vez en 1925, Castañares titula una de sus crónicas con los apodos de los toreros que componen el cartel. Concretamente en la crónica “El Compare, el Che y el Maño”, publicada el martes 12 de octubre de 1926, en la página 5 de *El Debate*.

Dos años después, en 1927, Castañares lleva los nombres de los dos diestros que tolean mano a mano al título de su crónica taurina “Barrerita y Gitanillo”<sup>903</sup>. En otra crónica, convierte a los tres toreros en “Sociedad Taurómaca” en el título de la crónica “Fernández, Montes y Durán (Sociedad Taurómaca)”<sup>904</sup>. En 1929, Castañares titula con el cartel del mano a mano “Marcial contra Barrera”, la crónica publicada en la página 4 de *El Debate*, el viernes 7 de junio.

#### 1.1.2. Títulos de anuncio de un hecho noticioso

Paso-doble apuesta por este modo de titular en las primeras crónicas taurinas de la temporada de 1921. Sigue el modelo de citar el nombre del diestro, el verbo “corta” y el número de apéndices y termina el título con el nombre de la capital española. A continuación citamos dos ejemplos: “Márquez corta una oreja en Madrid”<sup>905</sup> y “Larita corta dos orejas en Madrid”<sup>906</sup>. En una ocasión, informa en el título del percance de Fortuna. “Gravísima cogida de Fortuna” titula la crónica publicada el viernes 6 de mayo de 1921, en la página 4 de *El Debate*.

Curro Castañares firma con sus iniciales (C. C.) la crónica de una novillada nocturna que titula “Cuatro lidiadores heridos”<sup>907</sup>. El mismo tipo de titular emplea en las crónicas de los primeros martes de los meses de septiembre, octubre y noviembre

---

<sup>903</sup> Castañares, Curro. “Barrerita y Gitanillo”. *El Debate*, 18-6-1927. p. 6.

<sup>904</sup> Castañares, Curro. “Fernández, Montes y Durán (Sociedad Taurómaca)”. *El Debate*, 13-10-1927. p. 6.

<sup>905</sup> Paso-doble. “Márquez corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 8-5-1921. p. 5.

<sup>906</sup> Paso-doble. “Larita corta dos orejas en Madrid”. *El Debate*, 10-5-1921. p. 5.

<sup>907</sup> C.C. “Cuatro lidiadores heridos”. *El Debate*, 19-8-1921. p. 4.

de 1921. Respectivamente, los títulos son: “Cogida y muerte de Regino Velasco”, “Pablo Lalanda alterna por vez primera, con Fortuna” y “Un solo de Barajas”.

En 1922, Curro Castañares informa, en los titulares de sus crónicas, de los percances sufridos por los diestros: “Los tres espadas heridos”<sup>908</sup> o “Cogidas a granel”<sup>909</sup>. También da fe de que Eleazar, aunque americano, no es un extraterrestre. En la página 5 de *El Debate*, del viernes 7 de abril de 1922, leemos el siguiente titular: “Eleazar no es un torero del otro mundo”.

Don Pío destaca en el titular un hecho insólito “Un toro para el tendido 11”<sup>910</sup> y una crónica anónima, publicada el martes 29 de junio de 1922, en la página 4 de *El Debate*, informa de que “La Rosa y varios banderilleros y picadores multados y detenidos” por negarse a lidiar el segundo toro, reparado de la vista, según ellos.

Durante la última semana de agosto y la primera de septiembre de 1922, se publican en *El Debate*, tres crónicas anónimas con los siguientes titulares informativos: “Fuentes Bejarano y Zurito, cogidos”, “El hijo del Algabeño en Madrid” y “Triunfa un banderillero”.

En 1923, la mayoría de los títulos de las crónicas firmadas por Castañares aparecen sin verbo. Desde “Gravísima cogida de Luid Freg”, título de la crónica que Castañares firma con sus iniciales (C.C.) y publicada el martes 23 de septiembre de dicho año, en la página 4 de *El Debate*, hasta los que informan del resultado del festejo o resumen lo más relevante del mismo: “Pitos, palmas, cencerros y orejas”<sup>911</sup> o “Seis lances y una estocada”<sup>912</sup>. Sin olvidar otros más crípticos, que precisan leer la crónica para saber con certeza a quien o que se refiere. Eso pasa con la crónica “Las tres víctimas”, publicada el martes 10 de abril de 1923, en la página 4 de *El Debate*, y en la que el lector descubre que estas víctimas son los ganaderos, los espadas y el público. Y todo por la impericia de los picadores.

<sup>908</sup> Castañares, Curro. “Los tres espadas heridos”. *El Debate*, 26-8-1922. p. 4.

<sup>909</sup> Castañares, Curro. “Cogidas a granel”. *El Debate*, 16-6-1922. p. 5.

<sup>910</sup> Don Pío. “Un toro para el tendido 11”. *El Debate*, 24-5-1922. p. 4.

<sup>911</sup> Castañares, Curro. “Pitos, palmas, cencerros y orejas”. *El Debate*, 29-5-1923. p. 4.

<sup>912</sup> Castañares, Curro. “Seis lances y una estocada”. *El Debate*, 16-5-1923. p. 4.

En 1925, los titulares escrito por Castañares se caracterizan por informar del número de toros lidiados, refiriéndose por el número de cuernos o pitones, más un apunte de una palabra. Como observamos en los dos ejemplos siguientes: “Nada... entre doce cuernos”<sup>913</sup> y “Veinte pitones y una estocada”<sup>914</sup>. Durante la misma temporada, el cronista R. A. Titula de manera distinta a su colega: “Las leyendas de los Palhas”<sup>915</sup> y “El escándalo del año”<sup>916</sup>.

En 1926, Castañares se muestra pesimista ante el inicio de temporada. Así se refleja en el titular de la crónica publicada el martes 6 de abril, en la página 7 de *El Debate*, “La temporada taurina comienza mal”. Y sigue peor, con la trágica muerte de Montes de la que informa en el título “Mariano Montes cogido y muerto en Vista Alegre” perteneciente a la crónica publicada el martes 15 de junio, en la página 5 del mismo periódico. Durante esta temporada, Castañares adquiere la costumbre de informar en el titular de algunas de sus crónicas del tiempo que ha durado la función: “Tres horas de novillos”<sup>917</sup> y “Una novillada de tres horas”<sup>918</sup>. En una ocasión, completa con el ladillo que encabeza el arranque de la crónica, la información que ofrece en el titular. Para referirse a los toros portugueses de Palha, titula “Los toros que nadie quiere...” y completa estos puntos suspensivos con la siguiente reflexión “...y que a veces se dejan querer”<sup>919</sup>.

En 1927, Castañares informa en los titulares de sus crónicas de los percances ocurridos en la corrida. En todos los títulos, emplea el mismo modelo: primero, cita el hecho “Grave cogida; luego, nombra quién ha sufrido el percance; y termina el título con el nombre de la plaza en la que se produjo el accidente. A continuación recogemos cuatro ejemplos: “Grave cogida del picador Barretina”, “Grave cogida de un espontáneo en Madrid”, “Grave cogida de Armillita en Madrid” y “Grave cogida de Paquiro en Carabanchel”, todas ellas publicadas los martes en la página seis de *El*

---

<sup>913</sup> Castañares, Curro. “Nada... entre doce cuernos”. *El Debate*, 31-3-1925. p. 4.

<sup>914</sup> Castañares, Curro. “Veinte pitones y una estocada”. *El Debate*, 7-7-1925. p. 4.

<sup>915</sup> R. A. “La leyenda de los Palhas”. *El Debate*, 25-8-1925. p. 4.

<sup>916</sup> R. A. “El escándalo del año”. *El Debate*, 18-8-1925. p. 4.

<sup>917</sup> Castañares, Curro. “Tres horas de novillos”. *El Debate*, 3-8-1926. p. 5.

<sup>918</sup> Castañares, Curro. “Una novillada de tres horas”. *El Debate*, 17-8-1926. p. 5.

<sup>919</sup> Castañares, Curro. “Los toros que nadie quiere...”. *El Debate*, 22-6-1926. p. 5.



*Debate*, del 12 de julio, 26 de julio, 20 de septiembre, 25 de octubre, respectivamente. Esta técnica la cambia en el caso máximo de la tragedia, cuando muere un torero en la plaza: “Mata un toro a Gavira en la plaza de Madrid”<sup>920</sup>.

Los martes, 31 de mayo y 26 de junio de 1927, en la página 6 de *El Debate*, Castañares informa en el título de los triunfos y de los fracasos de los toreros. Como sucede en los siguientes ejemplos “El Niño de la Palma triunfó el domingo” y “Cagancho y Lalanda fracasan en Madrid”.

A veces, casi repite el título para informar de cómo fue la tarde. En los siguientes ejemplos de titulares, Castañares tan sólo cambia una palabra, “nieve”, por “frío”: “Toros con nieve y con fuego”<sup>921</sup> y “Toros con frío... y con fuego”<sup>922</sup>. En otras ocasiones, Castañares apuesta por titulares telegráficos que informan y ofrecen al lector una idea de lo ocurrido en el festejo: “Bravos, mansos, cencerros y cohetes”<sup>923</sup> y “Seis toros... 17 estocadas”<sup>924</sup>.

En 1928, en la página 7 de *El Debate*, el lunes 8 de octubre, Castañares resume en el titular cómo fue la corrida: “Toros de postín para novilleros sin cartel”<sup>925</sup>. El cronista prefiere este tipo de titulares, en la mayoría de las crónicas de dicho año. Desde los títulos en los que destaca el triunfo de un torero “Dos orejas a Chicuelo en Madrid”, en la página 6 de *El Debate*, el sábado 2 de junio; o el éxito de una ganadería “Una gran corrida de Aleas en Madrid”, del martes 19 de junio, en la página 7; hasta la despedida de un torero “La despedida de Gitanillo”, el miércoles 27 de junio, en la página 6; o algún percance “Cogidas de Finito y Carratalá en Madrid”, el martes 28 de agosto, en la página 6 de *El Debate*.

En 1928, Castañares informa de los percances de los toreros con el formato: “Cogida de” más el nombre del diestro y cierra con la plaza donde se produjo la

<sup>920</sup> Castañares, Curro. “Mata un toro a Gavira en la plaza de Madrid”. *El Debate*, 2-7-1927. p. 6.

<sup>921</sup> Castañares, Curro. “Toros con nieve y con fuego”. *El Debate*, 29-3-1927. p. 7.

<sup>922</sup> Castañares, Curro. “Toros con frío... y con fuego”. *El Debate*, 27-9-1927. p. 6.

<sup>923</sup> Castañares, Curro. “Bravos, mansos, cencerros y cohetes”. *El Debate*, 11-10-1927. p. 6.

<sup>924</sup> Castañares, Curro. “Seis toros... 17 estocadas”. *El Debate*, 22-3-1927. p. 6.

<sup>925</sup> Curisamente, esta crónica se publica, de nuevo, íntegramente el día siguiente, martes 9 de octubre de 1928, en la página 7 de *El Debate*.

cogida, casi siempre “Madrid”. El mismo año, informa en el titular de un hecho novedoso “El torero yanqui debuta en Madrid”<sup>926</sup> y de otro, que no provoca tanta sorpresa por ser el torero citado, un diestro de cara a cruz: “Una multa a Cagancho”<sup>927</sup>.

El martes 17 de junio de 1930, en la página 6 de *El Debate*, Castañares informa en el titular del mal que padece la fiesta de los toros a principio de los años treinta: que los piqueros hagan la labor de los matadores. Así lo apreciamos en el titular “La pica suple al estoque”.

Juan Gallardo emplea este modo de titular en el que informa de un hecho sobresaliente de la corrida, en las crónicas que se publican de manera conjunta, el 16 de octubre de 1928, en *Heraldo de Aragón*. Primero, en la que destaca la manera de entrar a matar de Nicanor Villalta:

“Y en la corrida del día anterior  
La estocada de la tarde”<sup>928</sup>

Y segundo, en la crónica del día:  
“La tercera corrida del Pilar  
Los pitos de la Feria”<sup>929</sup>

### **1.1.2. Título de un asunto o marco ambiental**

La mayoría de los cronistas taurinos que firman en *El Debate* durante la temporada de 1921 apuestan por títulos informativos en los que destacan el asunto de una alternativa o el marco ambiental de una corrida determinada. Desde el título de

---

<sup>926</sup> Castañares, Curro. “El torero yanqui debuta en Madrid”. *El Debate*, 26-7-1929. p. 6.

<sup>927</sup> Castañares, Curro. “Una multa a Cagancho”. *El Debate*, 19-3-1929. p. 9.

<sup>928</sup> Juan Gallardo repite el mismo título con el que Corrochano destaca una estocada de Martín Vázquez en Madrid. Corrochano, Gregorio. “Madrid. La séptima de abono. La estocada de la tarde”. *ABC*, 21-5-1917. p. 4. Siguiendo los cánones periodísticos, Juan Gallardo debería haber titulado: “Nicanor Villalta da la estocada de la tarde”.

<sup>929</sup> Gallardo, Juan. “La estocada de la tarde” y “Los pitos de la feria”. *Heraldo de Aragón*, 16-5-1928. p. 3.

“La alternativa de Granero”<sup>930</sup>, en una crónica firmada por Paso-doble, o “La alternativa de Zarco”<sup>931</sup> en una de R. Alonso, al más original y periodístico “Granero doctora a Valencia II”<sup>932</sup>, de Curro Castañares.

Durante este año, otros cronistas como el que firma con una X., Paso-doble o el más conocido Don Pío ofrecen titulares informativos en los que destacan el marco ambiental de la corrida. A continuación citamos tres ejemplos: X. titula “Inauguración y primera de abono en Madrid”<sup>933</sup>; Paso-doble, “La extraordinaria del domingo”<sup>934</sup> y la primera crónica que firma Don Pío en *El Debate* se publica el sábado 14 de junio de 1921, en la página 5 de dicho periódico, con el título de “La corrida de Beneficencia” y el subtítulo “Tragedia, drama y sainete”.

En 1922, sólo aparece un titular de este tipo “Gitanillo toma la alternativa” y en una crónica sin firma, publicada el martes 24 de septiembre de dicho año, en la página 4 de *El Debate*.

Durante la temporada taurina de 1923, Castañares informa en el título de sus crónicas del asunto o carácter por el que se organizan dichos festejos. Simplemente se limita a informar del tipo de corrida sin añadir, como en otros años, ninguna valoración en el titular. A continuación recogemos cuatro ejemplos: “La de Beneficencia”<sup>935</sup>, “La corrida del Montepío”<sup>936</sup>, “La corrida de la Prensa”<sup>937</sup> y “La fiesta de la Cruz Roja”<sup>938</sup>. La misma técnica sigue en los titulares de las crónicas taurinas de la temporada siguiente: “Las corridas de Pascua”, “La corrida de Beneficencia”, “La corrida goyesca” y “La corrida de la Prensa”. Publicadas, respectivamente, el martes 22 de abril, el viernes 16 de mayo, miércoles 28 de mayo, domingo 6 de junio de 1924, y todas en la página 4 de *El Debate*.

<sup>930</sup> Paso-doble. “La alternativa de Granero”. *El Debate*, 3-4-1921. p. 5.

<sup>931</sup> R. Alonso. “La alternativa de Zarco”. *El Debate*, 16-8-1921. p. 4.

<sup>932</sup> Castañares, Curro. “Granero doctora a Valencia II”. 18-9-1921. p. 4.

<sup>933</sup> X. “Inauguración y primera de abono en Madrid”. *El Debate*, 29-3-1921. p. 5.

<sup>934</sup> Paso-doble. “La extraordinaria del domingo”. *El Debate*, 7-7-1921. p. 5.

<sup>935</sup> Castañares, Curro. “La de Beneficencia”. *El Debate*, 18-5-1923. p. 5.

<sup>936</sup> Castañares, Curro. “La corrida del Montepío”. *El Debate*, 22-6-1923. p. 5.

<sup>937</sup> Castañares, Curro. “La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 14-7-1923. p. 5.

<sup>938</sup> Castañares, Curro. “La fiesta de la Cruz Roja”. *El Debate*, 9-10-1923. p. 4.

En 1925, Castañares combina los titulares, ya consabidos, de “La corrida del Montepío” publicada el viernes 5 de junio, en la página 5 de *El Debate*; “La corrida de la Cruz Roja” del sábado 11 de julio, en la página 4, y “La corrida de la Prensa” del viernes 17 de julio, en la página 4, con otros en los que informa del lugar que ocupa dicho festejo en el abono madrileño. Por ejemplo, los títulos de las crónicas publicadas el sábado y domingo, 16 y 17 de mayo de 1925; respectivamente, en la página 4 de *El Debate*: “La primera isidril”<sup>939</sup> y “La segunda de los isidros”.

En 1926, Castañares cambia los títulos de las crónicas de las corridas del Montepío y de la Prensa: “La fiesta de los toreros”<sup>940</sup> para referirse a la primera, y “La gran corrida de la Prensa”<sup>941</sup> en la que se disputa el codiciado trofeo de la oreja de oro. La temporada siguiente, en 1927, Castañares vuelve a los títulos clásicos de “La corrida del Montepío” o de “La corrida de la Prensa”, publicadas respectivamente, el miércoles 23 de mayo y el viernes 15 de julio, en la página 4 y 6 de *El Debate*.

En 1928, Castañares titula en tres ocasiones para informar del asunto “La corrida de la Prensa”, “La fiesta de la Cruz Roja” y “Corrida de Beneficencia”. Publicadas, respectivamente, el viernes 12 de octubre en la página 5, el miércoles 13 de junio en la página 4, el martes 10 de abril en la página 6, de *El Debate*.

El año siguiente, Castañares sigue con el mismo modelo al titular “La corrida del Montepío” o “La corrida de Beneficencia en Madrid”, publicadas el viernes 23 de junio y el martes 16 de abril, en las páginas 4 y 9, respectivamente, de *El Debate*. En una ocasión, destaca en el título el hecho de que un matador se doctore “Alternativa de José Pastor en Madrid”<sup>942</sup>. Igual sucede en la crónica publicada el viernes 20 de junio de 1930, en la página 6 de *El Debate*, con el título “Alternativa de Revertito en la undécima de abono de Madrid” y la firma de Curro Castañares.

---

<sup>939</sup> Este título lo repite al año siguiente, en la crónica publicada el viernes 16 de julio de 1926, en la página 5 de *El Debate*.

<sup>940</sup> Castañares, Curro. “La fiesta de los toreros”. *El Debate*, 2-6-1926. p. 5.

<sup>941</sup> Castañares, Curro. “La gran corrida de la Prensa”. *El Debate*, 16-7-1926. p. 5.

<sup>942</sup> Castañares, Curro. “Alternativa de José Pastor en Madrid”. *El Debate*, 14-5-1929. p. 6.

Este mismo año, de 1930, Castañares tiene la costumbre de subtítular las crónicas de las corridas extraordinarias como: la de la Cruz Roja y la del Montepío de Toreros. Así leemos los siguientes títulos “La corrida de los toreros”<sup>943</sup> y el subtítulo “Cagancho y Barrera, cogidos” o “La corrida de la Cruz Roja”<sup>944</sup> con el subtítulo “¿Toros de Sotomayor?”.

## 1.2. Títulos valorativos

### 1.2.1. Toros

R. Alonso cronista taurino de *El Debate* que firma las crónicas de los festejos de Vista Alegre aprovecha los puntos suspensivos para valorar el juego de los toros lidiados. Con el título “Toros de Ortega...” invita al lector aficionado para que complete la frase y adivine la mansedumbre de los cornúpetos. Esta crónica se publica el martes 12 de julio de 1921, en la página 4 de *El Debate*.

Curro Castañares se sirve del comentario de un sevillano, compañero de tendido, para valorar los toros de Netto Rebello, que fueron de lidia complicada, y titula “Bichos de mal jarate”<sup>945</sup>.

En 1922, Don Pío demuestra su hastío en el antetítulo “La tantas de abono”, parece que ha perdido la cuenta y el baúl de la memoria ha quedado vacío. Esta impresión se refleja en el titular de la crónica “Toros al bostezo”<sup>946</sup>. Sólo en una ocasión, R. Alonso valora el juego de los toros, más propios para el matadero que para la lidia, en el título de su crónica, “Saldo de moruchos”<sup>947</sup>. Sin firma se publica la crónica titulada “Coleccionistas de capotes”, el martes 18 de septiembre de 1922, que resalta la pericia de los novillos de Moreno Santamaría para desarmar a los toreros. En un dibujo de Martínez de León que ilustra la crónica se advierte un novillo con un capote enganchado en el cuerno derecho, otros dos debajo de sus patas y varios a su alrededor.

<sup>943</sup> Castañares, Curro. “La corrida de los toreros”. *El Debate*, 13-6-1930. p. 4.

<sup>944</sup> Castañares, Curro. “La corrida de la Cruz Roja”. *El Debate*, 18-6-1930. p. 6.

<sup>945</sup> Castañares, Curro. “Bichos de mal jarate”. *El Debate*, 26-7-1921. p. 4.

<sup>946</sup> Don Pío. “Toros al bostezo”. *El Debate*, 28-5-1922. p. 4.

<sup>947</sup> R. Alonso. “Saldo de moruchos”. *El Debate*, 18-4-1922. p. 4.

En 1923, Curro Castañares apuesta por títulos valorativos de los toros lidiados. Castañares sigue tres modelos que repite constantemente. Primero emplea el diminutivo de toritos para añadirle un calificativo o una procedencia: “Los toritos verdes”<sup>948</sup> para destacar que Ventoldrá, igual que lo hacía Mazzantini, mata los toros sin necesidad de que se los quebranten en la lidia. O “Los toritos de Santiago”<sup>949</sup> para indicar el día que se lidiaron, la festividad de Santiago Apóstol, el 25 de julio; crónica que se publica al día siguiente, el jueves 26, en la página 5 de *El Debate*. Segundo, los inicia con el calificativo de “terribles”. Unas veces citando el nombre de la ganadería de forma explícita: “Terribles miuras en Madrid”<sup>950</sup>. En otras escribe el título en portugués “Os terribles touros”<sup>951</sup> para referirse a los miuras portugueses, “los Palhas”. Tercero, forma los titulares con el sustantivo “novillos” más un calificativo referente a su comportamiento en la plaza: “tempestuosos”, “con guasa”. O por ser el resultado de una suma: Veragua más Saltillo es igual a Angoso. De ahí que Castañares titule “Novillos algebraicos”, la crónica publicada el martes 21 de agosto de 1923, en la página 4 de *El Debate*.

En 1924, Castañares repite, como el año anterior, el diminutivo “toritos” para valorar al ganado lidiado esa tarde. Por ejemplo: “Toritos a medida”<sup>952</sup> o “Toritos fúnebres”<sup>953</sup>. Incluso en la crónica “Toros de caramelo”, publicada el martes 21 de octubre de 1924, en la página 4 de *El Debate*, Castañares compara la nobleza y el color de los antiguos carriquiris con el “confite puro”. Contrasta con el titular “Huesos de Miura”, del mismo cronista, para destacar la dureza de los toros de tan terrorífica leyenda, en crónica publicada el martes 10 de junio de 1925, en la página 4 de *El Debate*.

El martes 17 de abril de 1928, en la página 8 de *El Debate*, y firmada por Castañares se publica la crónica titulada “Los terribles toros de Samuel dieron mucho

---

<sup>948</sup> Castañares, Curro. “Los toritos verdes”. *El Debate*, 17-4-1923. p. 4.

<sup>949</sup> El sábado 26 de julio de 1924, Curro Castañares firma con el mismo título “Los novillos de Santiago”, la crónica taurina publicada en la página 4 de *El Debate*. El sábado 16 de agosto de 1924, día después de la festividad de Nuestra Señora la Virgen de la Paloma, en la página 4 de *El Debate*, Curro Castañares firma la crónica titulada “Los novillos de la Paloma”

<sup>950</sup> Castañares, Curro. “Terribles miuras en Madrid”. *El Debate*, 16-8-1923. p. 4.

<sup>951</sup> Castañares, Curro. “Os terribles touros”. *El Debate*, 10-7-1923. p. 4.

<sup>952</sup> Castañares, Curro. “Toritos a medida”. *El Debate*, 29-4-1924. p. 4.

<sup>953</sup> Castañares, Curro. “Toritos fúnebres”. *El Debate*, 5-11-1924. p. 4.

juego”. El cronista muestra su preferencia del calificativo “terrible” para enfatizar sobre el juego de los toros.

El martes 21 de mayo de 1929, en la página 9 de *El Debate*, Castañares titula “Siguen saliendo cabritas...”. Una semana después, en la página 7 del mismo periódico, dicho cronista valora en el título “Los borregos mecánicos” el mal juego de los toros. En otras ocasiones, Castañares valora en el mismo titular a toreros y toros. Primero con diminutivos y aumentativos “Toritos y torerazos”<sup>954</sup>. Y segundo, de forma metafórica con “Toros de nieve y toreros de goma”<sup>955</sup>.

En 1930, Castañares titula la crónica publicada el martes 19 de agosto en la página 6 de *El Debate* “Borregos en caldereta”. El lector no necesita explicación para saber qué juego dieron los astados.

Juan Gallardo titula muchas de sus crónicas con la valoración del juego de los toros. En este periodo, los títulos de las crónicas además de valorar llevan elementos informativos sobre el lugar que ocupa la corrida en el abono, toreros, público o cualquier hecho noticioso acaecido en la tarde. Dos ejemplos son los títulos de las crónicas publicadas en *Heraldo de Aragón* el 16 de octubre de 1929 y el 28 del mismo mes de 1930:

“Tercera de feria

La agricultura nacional perdió ayer seis excelentes bueyes  
Cogida de Félix Rodríguez. Una corrida muy mala”<sup>956</sup>

“Un gran fin de feria

Miuras: una corrida “pa” hombres  
Seis toros colosales y tres matadores orejeados. Un mayoral aclamado.  
El público satisfechísimo. Y Cester cortando a la luz de los focos una

<sup>954</sup> Castañares, Curro. “Toritos y torerazos”. *El Debate*, 26-3-1929. p. 8.

<sup>955</sup> Castañares, Curro. “Toros de nieve y toreros de goma”. *El Debate*, 3-3-1929. p. 9.

<sup>956</sup> Gallardo, Juan. “La agricultura nacional perdió ayer seis excelentes bueyes”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1929. p. 3.

cuarta oreja, después de una animada tarde de toros. La temporada Zaragozana de 1930”<sup>957</sup>

También Don Ventura que sustituye a Juan Gallardo para reseñar la corrida de Miura sigue la moda de escribir unos subtítulos en forma de ladillos, en los que se resume la corrida. Como muestra, la crónica de la miurada que firma el 16 de octubre de 1931:

“La tercera de feria  
Por algo están en la cumbre  
La espantá de Juan Gallardo. Evocaciones históricas. Entendemos más que antes, pero nos divertimos menos. Dos faenas inesperadas. Lo que empieza con gritos acaba con laureles”

Por primera vez, el 14 de octubre de 1933, *Heraldo de Aragón* publica a toda plana (seis columnas) la crónica de la corrida. Juan Gallardo explica el título en el arranque de la crónica y bajo el ladillo “Complot” reseña que “los seis toros de Esteban Hernández que ayer fueron lidiados en nuestra plaza habían tramado un complot”. Gallardo alude, también, a la pobreza del programa de fiestas y resume lo destacable de la corrida:

“Las fiestas del Pilar  
Ayer se celebró la primera corrida de feria y a esto puede decirse que quedaron reducidos los festejos del día 13 que en otros años eran de gran animación  
Una revolución fracasada  
Dos medias de Villalta, un abanico de La Serna y una muleta de Maravilla”<sup>958</sup>

---

<sup>957</sup> Gallardo, Juan. “Una corrida “pa” hombres”. *Heraldo de Aragón*, 28-10-1930. p. 3.

<sup>958</sup> Gallardo, Juan. “Una revolución fracasada”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1933. p. 3.



### 1.2.2. Toreros

Curro Castañares alaba o censura en los títulos de sus crónicas la labor de algún diestro. Como observamos en estos dos ejemplos: “La bonita faena de Belmonte”<sup>959</sup> y “Barajas formidable banderillero”<sup>960</sup>. Incluso en una ocasión aprovecha el titular de la crónica para valorar a los tres componentes del cartel: “Un terceto del montón”<sup>961</sup> para referirse a Pastoret, Alcalareño y Carnicerito.

En 1922, Curro apuesta por titulares en los que valora y destaca la valentía de un diestro. Excepto en la que tilda de suicida a Chicuelo, el lector deberá leer la crónica para confirmar la identidad del torero. Títulos como “El bromista de la tragedia”<sup>962</sup>, para referirse a Larita; “El baturro de la emoción”<sup>963</sup>, Nicanor Villalta; “El gigante aragonés”<sup>964</sup>, Juan Anlló, Nacional. Sólo en una ocasión, ya citada, nombra al torero “Chicuelo, suicida”, en la crónica publicada el martes 14 de mayo del corriente, en la página 4 de *El Debate*. Y en dos ocasiones, se refiere a los tres diestros una vez para ensalzarlos “Los valiente mexicanos” y otra, para censurarlos “Estropeadores de toros”. Sendas crónicas publicadas, los martes 1 de agosto y 24 de octubre, y ambas en la página 4 de *El Debate*.

“El héroe del Dos de mayo” titula Curro Castañares la crónica de la corrida de dicha festividad para resaltar el valor del espada Fuentes Bejarano. Crónica que ve la luz el jueves 3 de mayo de 1923, en la página 4 de *El Debate*.

En la página 5 de *El Debate*, del viernes 23 de mayo de 1924, Castañares ante el entusiasmo que levanta en el público el jinete cordobés titula “Cañero y Compañía” y le confiere rango de torero a caballo<sup>965</sup>. Al año siguiente, vuelve a repetir este título con el añadido del nombre de pila “Antonio Cañero y

<sup>959</sup> Castañares, Curro. “La bonita faena del Belmonte”. *El Debate*, 12-7-1921. p. 4.

<sup>960</sup> Castañares, Curro. “Barajas formidable banderillero”. *El Debate*, 18-10-1921. p. 5.

<sup>961</sup> Castañares, Curro. “Un terceto del montón”. *El Debate*, 11-10-1921. p. 5.

<sup>962</sup> Castañares, Curro. “El bromista de la tragedia”. *El Debate*, 26-4-1922. p. 4.

<sup>963</sup> Castañares, Curro. “El baturro de la emoción”. *El Debate*, 6-5-1922. p. 4.

<sup>964</sup> Castañares, Curro. “El gigante aragonés”. *El Debate*, 16-7-1922. p. 5.

<sup>965</sup> Curiosamente, Castañares, en la crónica titulada “Portuguesada taurómaca”, termina la valoración de las faenas de los Veiga, rejoneadores portugueses, con el ladillo “De la broma a lo serio” que abre el cuerpo de la crónica, donde se enjuicia a los diestros que torear a pie.

Compañía”<sup>966</sup>. Al año siguiente, Castañares añade el nombre de Belmonte al del genial rejoneador cordobés, en el título “Belmonte, Cañero y Compañía”, en la crónica publicada, en la página 5 de *El Debate*, el viernes 1 de octubre de 1926. En 1927, Castañares añade un nombre más, el del Niño de la Palma, a esta Compañía taurómaca. El viernes 29 de abril de 1927, en la página 6 de *El Debate*, Castañares titula “Cayetano y Compañía”. Y en la página 7 del mismo periódico, del martes 8 de abril de 1930, leemos el siguiente título “Revertito y Compañía” de una crónica firmada por Castañares.

Otra forma que encuentra Castañares para valorar a los toreros es citar, en el título, el nombre de uno seguido de puntos suspensivos, para luego añadir la coletilla “y tres más”. Así sucede en la crónica de la martes 1 de octubre de 1927, en la página 6 de *El Debate*, en la que leemos: “Cagancho... y tres más”<sup>967</sup>.

En contraposición a Max Espinosa, ecuatoriano, “de la tierra caliente” dirá Castañares que calificará a su rival, un tal Paquiro”, en el titular de la crónica como “Un torero siberiano”<sup>968</sup>.

En 1928, el cronista de los festejos de la plaza de Tetuán, que firma con las iniciales I. G. M., titula “Un torerazo de quince años”<sup>969</sup> para referirse al hijo del banderillero Manuel Pérez Vito.

Juan Gallardo realza en muchos de sus títulos la valentía de los toreros. Tres ejemplos:

“La quinta  
Un torero macho”<sup>970</sup>

---

<sup>966</sup> Castañares, Curro. “Antonio Cañero y Compañía”. *El Debate*, 25-6-1925. p. 4.

<sup>967</sup> Este título lo repite en la crónica publicada el jueves 3 de mayo de 1928, en la página 6 de *El Debate*.

<sup>968</sup> Castañares, Curro. “Un torero siberiano”. *El Debate*, 9-3-1926. p. 6.

<sup>969</sup> I. G.M. “Un torerazo de quince años”. *El Debate*, 31-7-1928. p. 6.

<sup>970</sup> Gallardo, Juan. “Un torero macho”. *Heraldo de Aragón*, 18-10-1929. p. 3.

“La primera de feria  
Don Nicanor: tres quintales de valor”<sup>971</sup>

“La corrida de la feria  
Ballesteros: torero como su padre”<sup>972</sup>

### 1.2.3. Festejos

En 1921, Paso-doble valora el festejo con las tres “nis” del título de su crónica: “Ni arte, ni valor ni alegría”<sup>973</sup>, con la lectura de dicho titular el aficionado puede hacerse una idea de cómo fue la corrida. En otra ocasión, gracias a una alusión en el titular al público, en concreto a “los isidros”, más fáciles de contentar que el resto de los aficionados, permite imaginarnos cómo fue la corrida de toros. Por ejemplo: “Ni aún los isidros se divierten”<sup>974</sup>.

Don Pío se despacha con un titular tan simple como “Una corrida difícil”<sup>975</sup> para valorar un festejo en el que los tres toreros resultaron cogidos. Aunque en el subtítulo especifica que “a unos los cogen los toros y a otros el miedo”. El mismo cronista titula la corrida de la Cruz Roja de 1921 “La escuela del miedo” en la que resultaron mansos los toros y los toreros. Crónica que se publica el jueves 7 de julio en la página 4 de *El Debate*.

En 1922, tanto Don Pío como Curro o incluso en una crónica que se publica sin firma, aprovechan el título para comenzar la valoración del festejo. A continuación, tres ejemplos de titulares valorativos: “Isidrada”<sup>976</sup> titula de manera despectiva Don Pío; con los puntos suspensivos del título “Ocho toros... nada más”<sup>977</sup>, Curro Castañares deja al lector que se imagine cómo fue de pesada la

<sup>971</sup> Gallardo, Juan. “Nicanor: tres quintales de valor”. *Heraldo de Aragón* 14-10-1931. p. 3.

<sup>972</sup> Gallardo, Juan. “Ballesteros: torero como su padre”. *Heraldo de Aragón*, 17-10-1933. p. 3.

<sup>973</sup> Paso-doble. “Ni arte, ni valor, ni alegría”. *El Debate*, 12-4-1921. p. 4.

<sup>974</sup> Paso-doble. “Ni aún los isidros se divierten”. *El Debate*, 17-5-1921. p. 5.

<sup>975</sup> Don Pío. “Una corrida difícil”. *El Debate*, 21-6-1921. p. 5.

<sup>976</sup> Don Pío. “Isidrada”. *El Debate*, 18-8-1922. p. 4.

<sup>977</sup> Castañares, Curro. “Ocho toros... nada más”. *El Debate*, 26-7-1922. p. 5.

corrida, quizá tanto como la titulada “Lluvia, fuego y aburrimento”<sup>978</sup> de la crónica anónima.

Durante la temporada taurina de 1922, en plena Edad de Plata del toreo, Don Pío se muestra pesimista y lo ve todo del mismo color que dicho metal. El martes 8 de mayo del corriente, se publica en la página 4 de *El Debate*, la crónica titulada “El gris, color de moda”. Y continua su tono agrio al titular la crónica de la Corrida de la Prensa de 1922, publicada el jueves 6 de julio en la página 5 de *El Debate*, como la corrida de los “ases”, este entrecorrido no precisa explicación.

Dos días antes, el martes 4 de julio, Curro Castañares había publicado, en la página 4 del mismo periódico, la crónica “Corrida de polvora”, en alusión a la mayoría de los toros que por su mansedumbre tuvieron que ser fogeados. No sólo las ganaderías salen mal paradas sino también los novilleros, como se aprecia en el siguiente titular escrito por Curro “La corrida de los descabellos”<sup>979</sup>.

El viernes 6 de abril de 1923, en la página 4 de *El Debate*, Curro Castañares valora, ayudado de colores, en el mismo titular el festejo, el juego de los toros y las faenas de los toreros: “Tarde gris, toros negros y diestros amarillos”. Más escueto resultan los titulares “Novillada de postín” o “Novillada reumática”, pertenecientes a las crónicas publicadas el jueves 17 de mayo de 1923, en la página 4 de *El Debate* o el martes 31 de julio, en la misma página del mismo diario.

En 1924, una corrida de Palha en la que intervienen dos rejoneadores lusitanos, los Veiga, padre e hijo, Castañares la titula “Portuguesada taurómaca”<sup>980</sup>. No es necesario incidir en que ni los toros ni los rejoneadores portugueses tuvieron su tarde. Portuguesa es también la ganadería de Netto Revello que se lidia con remiendos de otros hierros y obliga a titular a Castañares “Un saldo veraniego”, la crónica publicada el martes 29 de julio de 1924, en la página 4 de *El Debate*.

---

<sup>978</sup> Sin firma. “Lluvia, fuego y aburrimento”. *El Debate*, 23-8-1922. p. 4.

<sup>979</sup> Castañares, Curro. “La corrida de los descabellos”. *El Debate*, 8-8-1922. p. 4.

<sup>980</sup> Castañares, Curro. “Portuguesada taurómaca”. *El Debate*, 20-6-1924. p. 5.

La temporada siguiente Castañares valora en sus titulares los festejos que relata. Por ejemplo, en las crónicas “Novillada fenomenal”<sup>981</sup> y “Media corrida maravillosa”. Publicadas, respectivamente, en la página 4 de *El Debate*, del martes 26 de mayo y del 6 de julio de 1925. Incluso, en ocasiones emplea la ironía para valorar una corrida extraordinaria, como la corrida de Beneficencia de 1925, Castañares la titula “La ordinaria de Beneficencia”<sup>982</sup>.

En 1927, Castañares se ayuda de los colores para valorar las crónicas en sus titulares. No necesita explicación cómo fueron los festejos que suscitaron en el cronista los siguientes títulos: “Una corridita gris”<sup>983</sup> y “Corrida plumizo oscura”<sup>984</sup>. Al año siguiente, Castañares titula este tipo de corridas con el simple “Una mala tarde de toros”, como la publicada el martes 24 de abril de 1928, en la página 8 de *El Debate*. También en 1930, Castañares mantiene este modelo de colorear con palabras los titulares y el martes 10 de junio de dicho año, en la página 6 de *El Debate*, leemos “Otra corrida gris en Madrid”.

En 1929, la presencia en el cartel del norteamericano Sydney Franklin y del mejicano Alberto Balderas obliga a titular dicha crónica “Corrida ultraamericana”<sup>985</sup>. El mismo año, el martes 18 de junio, en la página 7 de *El Debate*, titula “La peor corrida... del siglo”.

Juan Gallardo y Don Ventura titulan algunas de sus crónicas haciendo referencia al festejo que reseñan. Ejemplos:

“La cuarta de feria  
Una corrida para perder la afición”<sup>986</sup>

“La primera de feria

<sup>981</sup> Título que castañares repite en la crónica publicada el sábado 11 de septiembre de 1926, en la página 5 de *El Debate*.

<sup>982</sup> Castañares, Curro. “La ordinaria de Beneficencia”. *El Debate*, 21-4-1925. p. 5.

<sup>983</sup> Castañares, Curro. “Una corridita gris”. *El Debate*, 27-5-1927. p. 6.

<sup>984</sup> Castañares, Curro. “Corrida plumizo oscura”. *El Debate*, 21-6-1927. p. 6.

<sup>985</sup> Castañares, Curro. “Corrida ultraamericana”. *El Debate*, 16-8-1929. p. 6.

<sup>986</sup> Gallardo, Juan. “Una corrida para perder la afición”. *Heraldo de Aragón*, 17-10-1932. p. 3.

Una corrida sin ambiente”<sup>987</sup>

#### 1.2.4. Ciclo

Por primera vez, en la crónica que *El Debate* publica en su página 4, el sábado 12 de junio de 1926, y con la firma de Curro Castañares, se valora un ciclo o parte de la temporada. Así en el arranque, Castañares explica que “con el avance de la temporada hay que poner toda la carne en el asador”. Esta carne, no es otra que los nombres de las figuras taurómacas que refuerzan el programa. Por lo que, el cronista titula la crónica del mencionado día “Carteles de seda”.

Don Manolito critica la feria del Pilar de 1935 y el título de la crónica que sale el 14 de octubre no puede ser más explícito:

“Las corridas de feria del Pilar

No es que la feria vaya mal, es que carece de interés”<sup>988</sup>

### 1.3. Títulos literarios

#### 1.3.1. Interrogación

En 1921, el cronista taurino de *El Debate* que firma como X. titula la crónica de la corrida celebrada en honor de los soldados italianos de Víctor Manuel con una combinación de exclamación y de pregunta: “¡Agua fresca! ¿Quién quiere agua?”<sup>989</sup>. Todo para indicar que no hubo sol “por el contrario, se destapó obsequiándonos con una ducha”.

Tres años más tarde, en 1924, Curro Castañares titula “¿Urcolas o vergajos?”<sup>990</sup> para destacar el nervio de los toros de dicha ganadería a pesar del cruce, para suavizar su comportamiento, con otras ganaderías sevillanas. El cronista decide “mojar su pluma en miel” para dedicar a los novilleros que se las vieron con los urcolas “todo el repertorio de la benevolencia”.

---

<sup>987</sup> Don Ventura. “Una corrida sin ambiente”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1934. p. 3.

<sup>988</sup> Don Manolito. “No es que la feria vaya mal es que carece de interés”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1935. p. 3.

<sup>989</sup> X. “¡Agua fresca! ¿Quién quiere agua?”. *El Debate*, 8-4-1921. p. 5.

<sup>990</sup> Castañares, Curro. “¿Urcolas o vergajos?”. *El Debate*, 13-4-1924. p. 4.

Conocido es el dicho de: Corrida de expectación, corrida de decepción. Una vez más se cumple y Castañares titula “¿Corrida o naufragio?” la crónica de la pésima corrida, publicada el martes 26 de junio de 1928, en la página 6 de *El Debate*.

En el título de la crónica publicada el viernes 3 de mayo de 1929, en la página 4 de *El Debate*, Castañares pregunta “¿Toro, novillo o becerro?” ya que no sabe cómo definir el ganado lidiado esa tarde. Juan Gallardo titula el 15 de octubre de 1931 “¿Se abaratará hoy la carne?”, por el juego de los murubes de Carmen de Federico. Gallardo cierra la crónica relacionándola con el título y es que el empresario sacó un rótulo que decía “Se abarata la carne de toro” en vista de la abundancia. Y el cronista concluye con la siguiente reflexión “Ahora que ¿será una carne más sosa!”.

### 1.3.2. Exclamación

Paso-doble quiere destacar la peligrosidad de los toros de Félix Gómez y “a pesar de ser un hombre de una gran sangre fría y una serenidad a prueba de bomba”, nuestro cronista confiesa al lector “que toda la tarde he tenido los nervio como cuerdas de violín”. Esta tensión la traslada al titular: “¡¡A duro la tila!!”<sup>991</sup>. El violín, instrumento que tocaba el diestro valenciano Manuel Granero, es empleado por Paso-doble como metáfora para valorar sus faenas e incluso titular alguna crónica. Por ejemplo: “¡¡Primera maracha triunfal!!”<sup>992</sup>, título que invita al lector a adivinar a qué se refiere. En las primeras líneas de la crónica, se advierte que Manolito Granero “arrancó a su violín mágico la notas maravillosas de su Primera marcha triunfal”. En otra crónica, Paso-doble titula “¡Frío, frío, frío!...”<sup>993</sup> para constatar que hubo frío en la atmósfera, en los toreros y en el público.

R. Alonso, cronista de los festejos de Vista Alegre, emplea titulares con exclamaciones en los que censura a la Empresa, “¡Saldos no!”<sup>994</sup> por echar toros de

<sup>991</sup> Paso-doble. “¡¡A duro la tila!!”. *El Debate*, 28-4-1921. p. 5.

<sup>992</sup> Paso-doble. “¡¡Primera marcha triunfal!!”. *El Debate*, 18-5-1921.

<sup>993</sup> Paso-doble. “¡Frío, frío, frío!...”. *El Debate*, 20-5-1921. p. 5.

<sup>994</sup> R. Alonso. “¡Saldos no!”. *El Debate*, 7-6-1921. p. 5.

distintas ganaderías no anunciadas en el cartel original, o para promocionar a un torero novel, como Gaonita, en “¡Paso a un torero!”<sup>995</sup>.

Don Pío sigue con sus denuncias en los titulares “¡Cómo está el patio!” y emplea una doble exclamación en el subtítulo “¡¡No os arrimeís que os aplauden!!”<sup>996</sup>, en la crónica publicada el martes 30 de mayo de 1922, en la página 4 de *El Debate*. Hasta tres signos de exclamación emplea en el titular de la crónica publicada dos días después, también en la página 4 del mismo diario, para censurar a los toreros “¡¡¡Ni toreando para ellos!!!”.

Tanto en la novena de abono como en una novillada veraniega, Curro Castañares resalta en los titulares de sus crónicas el pavor que infunde la legendaria ganadería que pasta en Zahariche. Primero, sólo cita su nombre “¡Miura!...”<sup>997</sup> y en la novillada les añade el siguiente calificativo “¡Los terribles miuras!”<sup>998</sup>. Al año siguiente, 1923, Castañares insiste y titula “¡Miuras para los pobres!” la crónica publicada el martes 19 de junio, en la página 4 de *El Debate*.

Otras veces, aprovecha el título para ascender de categoría a un piquero, Catalino, que más que picar los toros de su maestro Marcial Lalanda los deja listos para la puntilla. El martes 26 de junio de 1923, leemos en la página 4 de *El Debate* la crónica titulada “¡Catalino, matador!”.

En 1924, Castañares titula “¡Los tres espadas al quite!”<sup>999</sup> para resaltar algo inédito: Fortuna empapando con el capote la cara del toro, Algabeño agarrado al rabo y Juanito Nacional cogido del cuerno derecho de la res “como si fuera la diestra de un amigo”. También emplea la exclamación para resaltar la suerte suprema, en el caso de Agüero, con el título “¡Paso a la estocada!”, en la crónica publicada el martes 22 de julio de 1924, en la página 4 de *El Debate*.

---

<sup>995</sup> R. Alonso. “¡Paso a un torero!”. *El Debate*, 21-6-1921. p. 5.

<sup>996</sup> Don Pío ya había utilizado esta frase durante la temporada de 1921, en dos ocasiones: una como titular de la crónica y otra como ladillo.

<sup>997</sup> Castañares, Curro. “¡Miura!...”. *El Debate*, 12-6-1922. p. 4.

<sup>998</sup> Castañares, Curro. “¡Los terribles miuras!”. *El Debate*, 26-8-1922. p. 4.

<sup>999</sup> Castañares, Curro. “¡Los tres espadas al quite!”. *El Debate*, 20-5-1924. p. 4.



Durante la temporada próxima, 1925, Castañares se refiere en sus titulares al ganado “¡Más toros del miedo!”<sup>1000</sup>, a toreros “¡Llegó el Niño de la Palma!”<sup>1001</sup> y a la corrida “¡Otra vascoaragonesa!”<sup>1002</sup>.

“¡No han pasado diez años!”<sup>1003</sup> titula Castañares la crónica de un festival en el que reaparece Belmonte, como rejoneador, y Rafael el Gallo, a pie, para concluir: “¡El Gallo, Belmonte! ¡Qué grandes toreros había hace diez años!”. Pero, Castañares sigue obsesionado con el toreo al natural y el abuso del toreo con la diestra. Así se advierte en el título de la crónica publicada el martes 11 de mayo de 1926, en la página 4 de *El Debate*: “¡¡¡Llevad la izquierda!!!”. Título que recuerda a otro en el que reprochaba tal alivio al mismísimo Juan Belmonte.

En 1927, castañares titula de nuevo con tres exclamaciones para resaltar el nombre de un torero “¡¡¡Cagancho!!!”, en la crónica del jueves 23 de junio, en la página 4 de *El Debate*. Aunque 16 días antes, había titulado en la página 6 del mismo diario “¡Ni toros ni toreros!”. Sin embargo, el año siguiente leemos el titular “¡Toros de verdad!”<sup>1004</sup> para referirse a los veraguas que califica de espanta ases.

En 1930, Casatañares emplea los signos de exclamación en el título de dos crónicas. La primera, el martes 24 de junio en la página 6 de *El Debate*, “¡¡El niño de Bienvenida!!”. Y la segunda, tres días después, también en la página 6, “¡Al fin, los miuras!”.

Gallardo solicita en el texto de la crónica a los toreros que van a lidiar “que por lo menos y por favor hay que salvar el pundonor”. Con esta frase titula la crónica del 15 de octubre de 1930:

“La segunda de feria

<sup>1000</sup> Castañares, Curro. “¡Más toros del miedo!”. *El Debate*, 4-8-1925. p. 4.

<sup>1001</sup> Castañares, Curro. “¡Llegó el Niño de la Palma!”. *El Debate*, 29-5-1925. p. 5.

<sup>1002</sup> Castañares, Curro. “¡Otra vascoaragonesa!”. *El Debate*, 13-6-1925. p. 4.

<sup>1003</sup> Castañares, Curro. “¡No han pasado diez años!”. *El Debate*, 4-10-1926. p. 4.

<sup>1004</sup> Castañares, Curro. “¡Toros de verdad!”. *El Debate*, 1-5-1929. p. 6.

¡Por favor... salvemos el pundonor”<sup>1005</sup>

### 1.3.3. Personajes taurinos

En 1924, Castañares recuerda en las primeras líneas de la crónica publicada el martes 7 de octubre, en la página 4 de *El Debate*, un dicho de Curro Cúchares. Razón que le obliga a titular “El toro... uno por ciento” y es que de cien toros 99 los mata cualquiera pero siempre hay uno que “se le va al corral al más pintao”.

Con un dicho de Pepe Moros, cronista taurino de *Heraldo de Aragón*, titula Castañares la crónica publicada el martes 5 de octubre de 1926, en la página 5 de *El Debate*. En la que leemos “¡Cuando hay toros no hay toreros...!” y deja que el lector complete el dicho del cronista aragonés.

### 1.3.4. Alusiones literarias, dichos o refranes

Paso-doble denuncia que la Empresa cambie, para finalizar el abono, una corrida de Miura por una modesta novillada y no encuentra mejor título para su crónica que el refrán “A falta de pan...”<sup>1006</sup>. El cronista X. quiere destacar la atención sobre Victoriano Roger, de la dinastía taurina de “los Valencia” y titula la crónica con el apodo del torero más un dicho popular: “¡Valencia, parada y fonda!”<sup>1007</sup>.

En 1922, el martes 18 de julio y en la página 4 de *El Debate*, Curro Castañares titula su crónica “...Aragón la más famosa”<sup>1008</sup>, con la continuación de la popular copla “Es de España y sus regiones...”.

### 1.3.5. Personajes extrataurinos

Don Pío se exalta al comentar la Corrida Patriótica de 1921 en la que obtuvieron más de cien mil duros para la Cruz Roja. En el arranque de la crónica, lanza la siguiente salutación: “¡Viva España y los soldaditos y viva la madre que parió a la

---

<sup>1005</sup> Gallardo, Juan. “¡Por favor... salvemos el pundonor”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1930. p. 3.

<sup>1006</sup> Paso-doble. “A falta de pan...”. *El Debate*, 21-5-1921. p. 5.

<sup>1007</sup> X. “¡Valencia, parada y fonda!”. *El Debate*, 20-6-1921. p. 4.

<sup>1008</sup> El martes 3 de septiembre de 1921, en la página 4 de *El Debate*, se publica una crónica anónima con el mismo título entre signos de exclamación. Por el estilo y presentación de la misma se la podemos atribuir a Curro Castañares.

marquesa de la Corona”. La citada marquesa, organizadora de la corrida a beneficio de los soldados españoles, merece para Don Pío el titular de la crónica “Un corazón de española”<sup>1009</sup>.

Cómo sería la corrida, que Gallardo agradece en el título de la crónica del 14 de octubre de 1932 la presencia de Miss España, la señorita Teresa Daniel. Otros pensarán que cómo sería la señorita, pues el cronista cierra la crónica de esta guisa “Yo la miraba a usted... la miraba a usted e iba a escribir y me temblaba el pulso.

“La primera corrida de feria  
¡Gracia a usted, “Miss España!”<sup>1010</sup>

Gallardo aprovecha la frase de un aficionado sevillano que cantaba las glorias de Manolito Bienvenida, para titular la crónica del 16 de octubre de 1930. El mismo día, tres ferias después (1933), copiará el comienzo de la briosa canción de “El huésped sevillano” en honor a la espada de Villalta y Armillita.

“La tercera de feria  
El príncipe que todo lo aprendió en las plazas<sup>1011</sup>  
Bejarano y Bienvenida cortaron orejas. ¿Dónde está Marcial? ¡Paso al Príncipe!”  
“La tercera de feria  
Fiel espada triunfadora que ahora brillas en mi mano”<sup>1012</sup>

### 1.3.6. Juegos de palabras

Curro Castañares titula la crónica publicada en la página 5 de *El Debate*, el martes 22 de agosto de 1921, y firmada con sus iniciales (C.C.), “Toros sin poder y toreros con voluntad”. Un titular que está más cercano de ser informativo que de

<sup>1009</sup> Don Pío. “Un corazón de española”. *El Debate*, 27-9-1921. p. 4.

<sup>1010</sup> Gallardo, Juan. “¡Gracias a usted, “Miss España!””. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1932. p. 3.

<sup>1011</sup> Gallardo, Juan. “El príncipe que todo lo aprendió en las plazas”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1930. p. 3.

<sup>1012</sup> Gallardo, Juan. “Fiel espada triunfadora que ahora brilla en mi mano”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1933. p. 3.

pertenecer a este apartado. Sin embargo, para diferenciar a dos toreros que intervienen en una nocturna y advertir al público lector de que las apariencias engañan titula “Hechos y hechuras”<sup>1013</sup>. Y es que el torero que expuso los primeros carecía de las segundas y viceversa.

Más original resulta la forma de titular de Don Pío la corrida a beneficio de la asociación de los toreros: “La del Montepío de toreros, ni monte, ni toreros, ni pío”<sup>1014</sup>. Una corrida en la que hubo “calor, aburrimiento y pitos”.

Don Pío recupera la esperanza, después de ver “la sombra de Joselito” en la figura de Marcial Lalanda. Y titula “Una luz en la noche” la crónica de la corrida de Beneficencia, publicada, el jueves 16 de mayo de 1922 en la página 4 de *El Debate*, justo dos años después de la muerte del torero de Gelves en Talavera.

Curro Castañares gusta de jugar con las palabras en los títulos de sus crónicas: “Carreros... y carreteros”<sup>1015</sup> o “Barajas a todo juego”<sup>1016</sup>. Incluso denuncia la escasez de figuras y el poderío de los toros en los primeros años veinte. “Sin “ases”, pero con toros” titula la última del abono de 1922, publicada el jueves 29 de junio en la página 4 de *El Debate*. Y “Toros grandes y toreros chicos”, por si no había quedado lo suficientemente claro, en la crónica publicada el martes 11 de julio, en la misma página, periódico y año.

En 1923, Castañares juega con las palabras en los titulares de sus crónicas. Algunos se refieren a los diestros, como “Toreros y toreadores”; otros, al ganado “Los malísimos toros buenos”. Ambos pertenecientes a las crónicas publicadas los martes 1 de mayo y 23 de octubre de 1923, respectivamente, en las páginas 4 de *El Debate*. En otras ocasiones, Castañares emplea títulos que incitan al lector a descubrir su significado en el cuerpo de la crónica. Por ejemplo, las crónicas tituladas “Oro, plata... y hojalata”<sup>1017</sup> o “¡Amarillo, sí! ¡Amarillo, no!”<sup>1018</sup>.

---

<sup>1013</sup> Castañares Curro. “Hechos y hechuras”. *El Debate*, 29-7-1921. p. 4.

<sup>1014</sup> Don Pío. “La del Montepío de toreros, ni monte, ni toreros, ni pío”. *El Debate*, 24-6-1921. p. 5.

<sup>1015</sup> Castañares, Curro. “Carreros... y carreteros”. *El Debate*, 15-8-1922. p. 4.

<sup>1016</sup> Castañares, Curro. “Barajas a todo juego”. *El Debate*, 20-5-1922. p. 4.

<sup>1017</sup> Castañares, Curro. “Oro, plata... y hojalata”. *El Debate*, 12-6-1923. p. 4.

Durante 1924, Curro castañares acostumbra a jugar en el titular de sus crónicas con los nombres de los toreros, como Paraditas, Posada o Valencia. Por ejemplo: “Paradas... ¡y andando!”<sup>1019</sup>, “¡Posada-Palace Hotel!”<sup>1020</sup> y “De “Valencia” a Valencia”<sup>1021</sup>. Sólo en una ocasión juega con el nombre de los toros “Palhas y palos”, en la crónica publicada el 1 de abril de 1924, en la página 4 de *El Debate*.

En 1927, tras la imposición de las protecciones para los caballos de los picadores, Castañares titula con el siguiente juego de palabras “Algunos petos y muchos pitos”<sup>1022</sup>. Y continua con este juego, cuando titula la décima<sup>1023</sup> corrida del abono madrileño de la siguiente forma “Una décima... de fiebre”<sup>1024</sup>.

Durante el año siguiente, 1928, Castañares juega con las palabras en los títulos de sus crónicas en dos ocasiones: “Veragua... y marearse”<sup>1025</sup> y “Toros de Saltillo... y toreo a saltos”<sup>1026</sup>.

En 1929, Castañares sólo juega con las palabras en el título, como sucede en la crónica publicada el martes 1 de octubre, en la página 7 de *El Debate*, titulada “Los toros, toreros”. Al año, en 1930, Castañares titula “Toros con nervio y toreros nerviosos”<sup>1027</sup> y “Una corrida extra... pero ordinaria”<sup>1028</sup>.

Gallardo intenta con un juego de palabras resumir la tarde con cierta valoración en un título que invita a leer que pasó con el torero de Ronda:

“Un mano a mano infantil

<sup>1018</sup> Castañares, Curro. “¡Amarillo, sí! ¡Amarillo, no!”. *El Debate*, 8-4-1923. p. 4.

<sup>1019</sup> Castañares, Curro. “Paradas... ¡y andando!”. *El Debate*, 1-7-1924. p. 4.

<sup>1020</sup> Castañares, Curro. “¡Posada-Palace Hotel!”. *El Debate*, 6-6-1924. p. 5.

<sup>1021</sup> Castañares, Curro. “De “Valencia” a Valencia”. *El Debate*, 27-5-1924. p. 4.

<sup>1022</sup> Castañares, Curro. “Algunos petos y muchos pitos”. *El Debate*, 8-3-1927. p. 7.

<sup>1023</sup> Castañares repite este título, al año siguiente, en la crónica publicada el martes 11 de junio de 1929, en la página 7 de *El Debate*.

<sup>1024</sup> Castañares, Curro. “Una décima... de fiebre”. *El Debate*, 14-6-1927. p. 6.

<sup>1025</sup> Castañares, Curro. “Veragua... y marearse”. *El Debate*, 10-7-1928. p. 4.

<sup>1026</sup> Castañares, Curro. “Toros de Saltillo... y toreo a saltos”. *El Debate*, 15-5-1928. p. 8.

<sup>1027</sup> Castañares, Curro. “Toros con nervio toreros nerviosos”. *El Debate*, 18-3-1930. p. 10.

<sup>1028</sup> Castañares, Curro. “Corrida extra... pero ordinaria”. *El Debate*, 8-7-1930. p. 7.

## El Niño de la Palma y el niño de la bronca”<sup>1029</sup>

Don Ventura también escribe titulares con juegos de palabras y provoca que el lector esté intrigado por el contenido de la crónica: “Una corrida de flujo y reflujo o para dos orejas, dos”<sup>1030</sup>.

Don Manolito parafrasea al cronista taurino Pepe Moros, pero con la excepción y titula: “Ayer hubo toreros, pero fue porque hubo toros”<sup>1031</sup>.

### 1.3.7. Metáforas

Por su nobleza pastueña en las embestidas, Curro Castañares compara los novillos del duque de Tovar con rosquillas de mazapán. Y titula la crónica: “Mazapán del Jarama”<sup>1032</sup>. En otra ocasión compara los toros con caracoles y como los tres diestros son de la capital, Curro se despacha con el siguiente titular casi gastronómico de “Caracoles a la madrileña”<sup>1033</sup>. También censura la limpia de corrales que la Empresa realiza a final de temporada, lidiando toros de saldo, en la crónica titulada “Un retal de pitones”<sup>1034</sup>.

En 1922, *Un suplente* que firma por primera vez en la tribuna de *Don Pío* y *Curro Castañares*, recoge un comentario de un aficionado castizo que al terminar la corrida sentenció “Ni chicha ni limoná” y titula su crónica “Como el café con leche”<sup>1035</sup> mitad y mitad, pues de las anteriores crónicas sólo quedan los dibujos de Martínez de León.

---

<sup>1029</sup> Gallardo, Juan. “El Niño de la palma y el niño de la bronca”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1929. p. 3.

<sup>1030</sup> Don Ventura. “Una corrida de flujo y reflujo o para dos orejas, dos”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1932. p. 3.

<sup>1031</sup> Don Manolito. “Ayer hubo toreros, pero fue porque hubo toros”. *Heraldo de Aragón*, 17-10-1935. p. 3.

<sup>1032</sup> Castañares, Curro. “Mazapán del Jarama”. *El Debate*, 19-7-1921. p. 4.

<sup>1033</sup> Castañares, Curro. “Caracoles a la madrileña”. *El Debate*, 8-9-1921. p. 5.

<sup>1034</sup> Castañares, Curro. “Un retal de pitones”. *El Debate*, 8-10-1921. p. 5.

<sup>1035</sup> Un suplente. “Como el café con leche”. *El Debate*, 22-8-1922. p. 4.

En 1924, Castañares emplea metáforas gastronómicas en los títulos de sus crónicas, desde su “Ensalada andaluza”<sup>1036</sup> a “Orejas a la madrileña”<sup>1037</sup>. En otra ocasión, se sorprende que en la corrida no haya ningún diestro madrileño ni aragonés y como si fuera una estación de ferrocarril titula la crónica, publicada en la página 4 de *El Debate* del martes 12 de agosto de 1924, “Valencia-Sevilla-Córdoba”. Esta metáfora la mantiene, al año siguiente, en el título “Madrid-Zaragoza...-Colmenar”<sup>1038</sup>.

Los martes, 14 de abril, 17 de mayo, 6 de octubre, de 1925 y en la página 4 de *El Debate*, Castañares titula sus crónicas con metáforas que hacen alusión a la bebida y a la comida: “Un amargo aperitivo”<sup>1039</sup>, “Seis copitas de Domecq” o “Bañuelos... de viento”. Costumbre que mantiene en 1926, cuando titula “Novillada vinícola”<sup>1040</sup> ya que se lidiaron “novillos de Peñalver, antes de Domecq, el del coñac y mucho antes de Otaolaurruchi, el de la olorosa manzanilla”. O afirma que la “piñata taurina fue copiosa: hubo palmas, pito, chufas, avisos, hazañas valientes y huidas vergonzosas”, en la crónica titulada “La piñata taurina”<sup>1041</sup>.

La temporada lluviosa de 1927, invita al cronista, R. A., a titular la crónica en la que toreros modestos hacen sombra a los ases de la torería con este doble sentido “Temporada de baños”<sup>1042</sup>. En otro título, reconoce facultades humanas, como el habla, a los toros: “Hablan los toros”<sup>1043</sup>. Al año siguiente, Castañares convierte el toreo en una metafórica baraja y titula “Una tarde a espadas”<sup>1044</sup> para destacar lo bien que estuvieron los diestros en la suerte suprema.

<sup>1036</sup> Castañares, Curro. “Ensalada andaluza”. *El Debate*, 5-8-1924. p. 4.

<sup>1037</sup> Castañares, Curro. “Orejas a la madrileña”. *El Debate*, 6-5-1924. p. 4.

<sup>1038</sup> Castañares, Curro. “Madrid-Zaragoza...-Colmenar”. *El Debate*, 29-9-1925. p. 4.

<sup>1039</sup> El martes 22 de abril de 1930, en la página 7 de *El Debate*, Castañares titula “Un aperitivo con gotas amargas”.

<sup>1040</sup> Castañares, Curro. “Novillada vinícola”. *El Debate*, 16-3-1926. p. 4.

<sup>1041</sup> Castañares, Curro. “La piñata taurina”. *El Debate*, 23-2-1926. p. 4.

<sup>1042</sup> R. A. “Temporada de baños”. *El Debate*, 23-8-1927. p. 6.

<sup>1043</sup> R. A. “Hablan los toros”. *El Debate*, 7-6-1927. p. 6.

<sup>1044</sup> Castañares, Curro. “Una tarde a espadas”. *El Debate*, 11-10-1929. p. 4.

Este mismo año, otro cronista, Castañares apuesta por títulos en los que metafóricamente compara, por su nobleza, a los toros con dulces. Por ejemplo, en la crónica del sábado 17 de septiembre de dicho año, en la página 6 de *El Debate*.

Gallardo es el cronista que más usa este recurso en los títulos de las crónicas. Las metáforas pueden referirse a los toros, los toreros o la corrida misma.

“La primera de feria  
Los caracoles de don Graciliano”<sup>1045</sup>

“La corrida del Comercio  
Triunfo espadas; Florentino, el as”<sup>1046</sup>

“La cuarta de feria  
Una corrida por fandanguillos”<sup>1047</sup>

## **2. ARRANQUES**

### **2.1. Arranques que emplean la técnica del encuentro**

#### **2.1.1. Entra de lleno en la acción**

En 1921, el cronista X. emplea arranques en los que entra directamente en la acción, relatando lo más importante de lo acontecido en la plaza. A continuación recogemos dos ejemplos, el primero de una crónica sin título y el segundo, las primeras líneas de la crónica “¡Valencia, parada y fonda!”:

“Lo más saliente de la corrida del domingo fue la labor que Mariano Montes realizó con los dos animales que le tocaron en suerte: el segundo (“Jilguerito”), un cárdeno bragao, que hacía de todo: embestir, morder, cocear e incluso meter la cuerna en la arena y dar

---

<sup>1045</sup> Gallardo, Juan. “Los caracoles de don Graciliano”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1928. p. 3.

<sup>1046</sup> Gallardo, Juan. “Triunfo espadas; Florentino, el as”. *Heraldo de Aragón*, 24-10-1933. p. 3.

<sup>1047</sup> Gallardo, Juan. “Una corrida por fandanguillos”. *Heraldo de Aragón*, 17-10-1929. p. 3.



vueltas sobre la cabeza; y el quinto (“Bachiller”), berrendo en negro y con botines de pollo bien”<sup>1048</sup>.

El cronista ofrece la siguiente explicación al lector “hemos dedicado a Mariano Montes la mayor parte del espacio, porque todo lo que los demás hicieron merece pocas líneas”.

“Ayer tarde no se lidiaron novillos en la plaza de Madrid. Se lidiaron toros. Y no decimos esto a título de alivio del pobre novillero que carga con bichos grandes. Muy al contrario. El ganado de ayer fue ese ganado escogido para el lucimiento de lidiadores privilegiados y por el que suspiran los coletudos desheredados de la fortuna”<sup>1049</sup>.

Y sigue denunciado el cambio que ha sufrido el toro bravo por la selección de los ganaderos y la imposición de los toreros de primera fila. Según el cronista “es el toro de fiestas, el ideal de un toro: bien presentado pero sin poder, bien armado pero sin malicia, bravo pero sin nervio... ¡Ideal!”.

También Don Pío, en la crónica “Una corrida difícil” y bajo el ladillo “Seis pájaros”, no se entretiene y emplea en el arranque la técnica del encuentro relatando directamente la acción:

“Tarde desgraciada. Todos los toreros cogidos, unos por el toro, otro por el miedo. Una corrida de toros difíciles, de esos que necesitan el dominio y la muleta castigadora de un gran torero, tuvo el domingo toda la tarde con el alma en un hilo a los toreros y a nosotros mirando con temor a la puerta de la enfermería, temblando verla abierta a cada paso”<sup>1050</sup>.

---

<sup>1048</sup> X. Sin título. *El Debate*, 8-3-1921. p. 5.

<sup>1049</sup> X. “¡Valencia, Parada y fonda!”. *El Debate*, 20-6-1921. p. 4.

<sup>1050</sup> Don Pío. “Una corrida difícil”. *El Debate*, 21-6-1921. p. 5.

En 1922, Curro Castañares emplea en los arranques de sus crónicas la técnica del encuentro y en su primera líneas entra de lleno en la acción que la relaciona con el titular de la crónica. Como demostramos en estos tres ejemplos:

“El domingo se corrió la pólvora en la plaza de Madrid. Y eso que se decía que los Hidalgo de Salamanca venían dispuestos a probar con su novillada que eran gente en aquel campo criando reses bravas”<sup>1051</sup>.

“Hasta dos docenas de descabellos contamos en la novillada del domingo”<sup>1052</sup>.

“De Carreros eran los novillos del domingo, según el cartel, pero según los hechos en la candente arena, la mitad por lo menos de la corrida lo fue de carreteros en toda la extensión bueyuna de la palabra”<sup>1053</sup>.

La temporada siguiente, 1923, Castañares mantiene el mismo modelo. En el arranque de la cuarta de abono, publicada el martes 29 de mayo, en la página 4 de *El Debate*, apreciamos la cara y la cruz de la fiesta de los toros: “La tarde del domingo fue épica. Hubo de todo. Gitanillo alcanzó el galardón máximo: la oreja. Chicuelo sufrió el ludibrio supremo: recibió los tres avisos y vio los mansos en el redondel”. Sin embargo, nadie hablaba del triunfo del aragonés y sino que la mayoría de los aficionados comentaban el fracaso del sevillano. En las primeras líneas de la crónica “Gravísima cogida de Luis Freg” y bajo el ladillo “Tragedia sin aparato”, Castañares relata el hecho más destacado de la corrida, el percance. Leemos que “Sin aparato alguno como si se tratara de unos cuantos varetazos, prodújose el domingo en la plaza de Madrid el doloroso accidente que pone en trance de muerte al diestro mejicano, Luis Freg”<sup>1054</sup>.

---

<sup>1051</sup> Castañares, Curro. “Corrida de pólvora”. *El Debate*, 4-6-1922. p. 4.

<sup>1052</sup> Castañares, Curro. “La corrida de los descabellos”. *El Debate*, 8-8-1922. p. 4

<sup>1053</sup> Castañares, Curro, “Carreros... y carreteros”. *El Debate*, 15-8-1922. p. 4.

<sup>1054</sup> Castañares, Curro. “Gravísima cogida de Luis Freg”. *El Debate*, 25-9-1923. p. 4.

Ya hemos citado anteriormente la crónica titulada: “¡Los tres espadas al quite!”, en sus primeras líneas Castañares relata la acción más importante de la tarde. Fue el momento en que Fortuna, presto al quite, citaba al toro con el capote; Algabeño lo coleaba y Juanito Nacional lo agarraba del cuerno derecho. Todo para salvar a un picador que había sido derribado.

En 1925, bajo el ladillo “El nuevo doctor” Castañares relata en las primeras líneas de la crónica “Alternativa pasada por agua” sus impresiones sobre el toricantano: “Relativamente nuevo... Joselito Martín es matador de toros desde el día 21 de septiembre de 1923. Y es torero... desde que nació”<sup>1055</sup>.

Ante la importancia de la prueba de los petos protectores de los caballos de picar, Castañares explica en el arranque de la crónica “Algunos petos y muchos pitos” que esta será “una reseña de dicha prueba, en primer lugar, y muy secundariamente una revista de toros”. Las primeras líneas de esta crónica señalan que “El clarinazo de la primera corrida del año en la plaza madrileña era la prueba de los petos protectores de los caballos en el primer tercio de la lidia”<sup>1056</sup>.

En 1928, en la crónica de la muerte del banderillero Zoquita, Castañares no pierde ni un instante en entrar directamente en la acción: “El banderillero Zoquita que actúa el domingo como sustituto fue cogido por el octavo toro y falleció a poco de entrar en la enfermería a consecuencia de una cornada en el vientre”<sup>1057</sup>.

La temporada de 1929, Castañares comienza la crónica “La corrida de los pitos”, publicada en la página 7 de *El Debate*, del martes 3 de julio, con las siguientes líneas:

“Corridas malas habíamos visto... Agotado tenemos el almacén retórico de los improperios. Pero no podíamos sospechar que la

<sup>1055</sup> Castañares, Curro. “Alternativa pasada por agua”. *El Debate*, 23-6-1925. p. 4.

<sup>1056</sup> Castañares, Curro. “Algunos petos y muchos pitos”. *El Debate*, 8-3-1927. p. 7.

<sup>1057</sup> Castañares, Curro. “Cogida y muerte de un banderillero en Madrid”. *El Debate*, 17-7-1928. p. 5.

catorce de abono, jugada el domingo, pudiese rebasar los límites extremos de lo abonable”.

El cronista sigue con el cajón de sastre de calificativos para los toros lidiados en 1930. Castañares reconoce que “hemos agotado el léxico ¿Cabras? ¿Chivas? ¿Monas? ¿Pulgas? ¿Corderos? ¿Alimañas? ¿Ratas? ¿Caracoles? Confesamos ingenuamente que al reseñar la última corrida del primer abono, no sabemos de qué vocablo echar mano para expresar la calidad del ganado lidiado en su acepción despectiva de pequeñez e insignificancia”<sup>1058</sup>.

Un año después, en 1930, Castañares resume la corrida en el arranque de la crónica “Tres toreros prudentes”. El cronista escribe que “la reseña de la novillada del domingo en la plaza de Madrid podía resumirse en dos líneas: seis novillos bien criados pero mansos y algo peligrosillos –especialmente el segundo, el cuarto y el quinto- y tres novilleros que toreadan con exceso de precauciones. Eran la prudencia misma”<sup>1059</sup>.

### **2.1.2. Presenta directamente a los personajes**

De forma original, una composición rimada, Paso-doble presenta a los tres diestros en las primeras líneas de la crónica “¡¡A duro la tila!!”:

“Otra vez los muchachos pisan la arena,  
y otra vez en la lucha con los astados  
y ellos quieren hacernos una faena  
nos verán a nosotros entusiasmados.  
¡ay, Granero tu puedes... si te decides,  
dar la nota brillante de la corrida!  
Hazlo, valencianito, porque no olvides  
que juegas esta tarde toda tu vida.  
¡Chicuelo: aunque eres joven eres muy frío!  
Si hoy no das el desquite, pero con creces,

---

<sup>1058</sup> Castañares, Curro. “Los borregos mecánicos”. *El Debate*, 28-5-1929. p. 7.

<sup>1059</sup> Castañares, Curro. “Tres toreros prudentes”. *El Debate*, 18-9-1930. p. 7.

ya puedes chanalillo, decir al tío  
 que te vaya regando para ver si creces.  
 Y tú, Paco, por todo lo que más quieras,  
 muéstrate hoy en el ruedo franco y valiente  
 pues si no haces hazañas de las primeras  
 ¡ay, Madrid que te quedas ahora sin gente!”<sup>1060</sup>.

Otras veces dedica el arranque de su crónica, sólo al torero más destacado. Así sucede con el diestro que Paso-doble bautiza como el Muñoz Seca del toreo: “¡Larita, señores! Larita ha sido el héroe de la tarde. Se le han concedido las dos orejas de sus dos respectivos cornúpetos y hasta, si mal no recuerdo, el rabo y todo del cuarto”<sup>1061</sup>. Aunque nuestro cronista registra en el titular la mitad del triunfo “Larita corta dos orejas en Madrid”, en el arranque aclara que fueron más trofeos los conseguidos por el torero e incluso que “me ha parecido poquísimo el galardón con que fueron premiadas las faenas valentísimas de Larita. Y le hubiera dado las orejas, el rabo y el toro entero, para que en su casa hubiera habido solomillo unos cuantos días”.

Este mismo año de 1921, Curro Castañares dedica más de la mitad de la crónica “Cogida y muerte de Regino Velasco”<sup>1062</sup> a un preámbulo en el que relata cómo el “toro de lidia durísima y de tanto poder como cobardía saltó la barrera y causó la muerte del popularísimo industrial y jefe de los servicios de la plaza, Regino Velasco” y sigue con una semblanza del popularísimo aficionado.

En 1922, Curro Castañares apuesta por arranques en los que presenta a personajes que ya ha destacado en el titular de la crónica. Como muestra presentamos tres ejemplos:

“No. No es Eleazar, aunque americano, un torero del otro mundo. Ese asombro de que hablaban los que le pusieron ponderativamente

<sup>1060</sup> Paso-Doble. “¡¡A duro la tila!!”. *El Debate*, 28-4-1921. p. 5.

<sup>1061</sup> Paso-doble. “Larita corta dos orejas en Madrid”. *El Debate*, 10-5-1921.p. 5.

<sup>1062</sup> Castañares, Curro. “Cogida y muerte de Regino Velasco”. *El Debate*, 6-9-1921. p. 5.

“Terremoto de Venezuela” no apareció ayer tarde por ningún lado”<sup>1063</sup>.

“Tal como quedó el cartel de la segunda de abono, a la hora del despejo era Larita, indudablemente, la figura torera de más relieve. Y lo sería siempre si el diestro malagueño no tomara en chufra el peligro de un modo permanente”<sup>1064</sup>.

“Asqueados ante la cobardía creciente de la desdichada primera fila, por esos cosas provincianos, llevábamos el domingo sin embargo cierta ilusión al dirigirnos a la Plaza. Eran dos toreros con justa fama de bravos, los que medían sus fuerzas en el ruedo: Luis Freg cuya nombrardía temeraria a prueba de cornadas se cimentó luchando con la muerte y Juan Silveti que allá en su país goza los máximos honores de la popularidad, por su absoluto desprecio a la vida”<sup>1065</sup>.

Durante la temporada taurina de 1923, Castañares incluye la novedad de escribir de forma versificada los arranques en los que presenta a los diestros que integran el cartel y anuncia los toros que serán lidiados. Estos arranques los apreciamos en las crónicas de las corridas de la Beneficencia y del Montepío de Toreros del mencionado año. Así como en la crónica “Tres ases (¡!) en juego” en la que Castañares se arranca de la siguiente manera:

“Tiene trato de excelencia  
Valencia  
Y de torero cabal  
Marcial  
Y asombra por su valor  
Nicanor  
Así el público hace honor

---

<sup>1063</sup> Castañares, Curro. “Eleazar no es un torero del otro mundo”. *El Debate*, 7-4-1921. p. 5.

<sup>1064</sup> Castañares, Curro. “El bromista de la tragedia”. *El Debate*, 26-4-1922. p. 4.

<sup>1065</sup> Castañares, Curro. “Los valientes mexicanos”. *El Debate*, 10-10-1922. p. 4.

Mostrando su complacencia  
Al reclamo de Valencia,  
De Marcial y Nicanor.  
Y eso que estos niños sacaron las orejas  
Por las playas norteñas demostrando  
Más prudencia que coraje y afición  
Ya no los quieren ni ver  
Santander  
Por lo malos que han estao  
Ni en Bilbao  
Ni los contratan en San  
Sebastián  
¿Buenos los niños están?  
Como para no volver  
Nunca más a Santander,  
Bilbao y San Sebastián”<sup>1066</sup>.

En 1924, Castañares mantiene esta forma de iniciar las crónicas, en la que presenta mediante una composición rimada a los personajes que intervienen en la corrida. Así ocurre en la corrida a beneficio de los toreros, celebrada en dicho año:

“Al reseñar los detalles  
de la taurómaca fiesta  
del Montepío taurino  
que anualmente se celebra,  
al recordar a Bombita  
es ya cuestión de etiqueta.  
¡Un aplauso al de Tomares,  
pués, por su obra benéfica!  
Y... veamos el programa:  
Ocho bichos de la tierra

---

<sup>1066</sup> Castañares, Curro. “Tres ases (¡!) en juego”. *El Debate*, 26-9-1923. p. 4.

De Salamanca. De Antonio  
Pérez Tabernero. Buenana  
divisa que armó el escándalo  
en ya memorable fecha.  
Cuatro espadas: los Lalanda,  
Márquez, el gato que aprieta,  
Y el baturrico Villalta  
Que con la mano derecha  
Da unos parones al toro  
Que le rompe las vertebras”<sup>1067</sup>.

Este modelo Castañares lo combina con citar en prosa los diestros que integran el cartel. En el preámbulo de la crónica “Ensalada andaluza”, leemos: “Era en principio puramente sevillana esta ensalada. Juntándose en el cartel puesto el viernes por esas esquinas Pepete, Bombita IV y Rubito”<sup>1068</sup>.

En la corrida de la Cruz Roja de 1925, publicada el sábado 11 de julio, en la página 4 de *El Debate*, Castañares agradece entusiasmado la apuesta de la Empresa por la confección del programa con Sánchez Mejías, Chicuelo y Algabeño: “¡Gran cartel! El máximo del año. Ésta sí que es una corrida. Desde los tiempos de Gallito y Belmonte no recordamos en Madrid mejor cartel”. Sin embargo, en el arranque de “¡Otra vascoaragonesa!” censura que no se contrate ni a toreros ni a toros andaluces:

“Dos maños y un vizcaíno  
como en la última fiesta  
con seis de Pérez, forman esta  
tarde el programa taurino,  
el cual no peca de fino  
ni le sobra la alegría  
pues persiste la manía  
de hacer un cartel... y ciento

---

<sup>1067</sup> Castañares, Curro. “La fiesta de los toreros”. *El Debate*, 23-6-1924. p. 4.

<sup>1068</sup> Castañares, Curro. “Ensalada andaluza”. *El Debate*, 5-8-1924. p. 4.



sin contar con elemento  
alguno de Andalucía”<sup>1069</sup>.

En 1927, Castañares de forma dialogada presenta los integrantes del cartel. En el arranque de la crónica “Cayetano y compañía”, publicada el viernes 29 de abril de 1927, en la página 6 de *El Debate*, leemos:

“-¡Vamos a ver al Niño de la Palma!  
-Irá usted... Yo voy por Márquez y por Agüero”.

En otra ocasión, sólo presenta a un torero, Barrera, en el comienzo de la crónica “¡Por fin debuta Barrera!”: “Barrera es valenciano y poseedor, según las crónicas provincianas, de ese arte taurino tan depurado que conduce de patitas a la cumbre de la nombradía. Ya es fenómeno...”<sup>1070</sup>.

En 1928, Castañares aprovecha el arranque de la crónica “Agüero corta una oreja en Madrid” para presentar al doctorando con un juego de palabras: “Permitan ustedes que comencemos por un juego de palabras. Bueno es el nombre del ganadero y Exquisito el remoquete que en Sevilla usaba en sus primeras correrías el doctorante<sup>1071</sup> Mariano Rodríguez”.

La temporada siguiente, 1929, Castañares presenta a los personajes que intervienen en el festejo, en los arranques de las crónicas tituladas “Lalanda ha vencido a Márquez” y “Una tarde a espadas”. En el comienzo de la primera leemos: “Ya están Antonio Márquez y Marcial Lalanda mano a mano sobre la candente arena. Ya sonó el clarín para la comparecencia en el ruedo del primer bicho de la lidia ordinaria”<sup>1072</sup>. El arranque de la segunda, el de la crónica de la corrida de la Cruz Roja, dice: “Es indudable que esta fiesta de la Cruz Roja tiene su máximo aliciente en la posible pelea de los “ases” de espada. Diego Fortuna y Martín Agüero.

---

<sup>1069</sup> Castañares, Curro. “¡Otra vascoaragonesa!”. *El Debate*, 13-6-1925. p. 4.

<sup>1070</sup> Castañares, Curro. “¡Por fin debuta Barrera!”. *El Debate*, 15-5-1927. p. 4.

<sup>1071</sup> Entendemos que por error, Curro Castañares quiere decir doctorando por doctorante.

<sup>1072</sup> Castañares, Curro. “Lalanda ha vencido a Márquez”. *El Debate*, 28-9-1929. p. 4.

Es verdad que hace terceto a los bilbaínos frente a seis toros de Villamarta, el florido sevillano Antonio Posada”<sup>1073</sup>.

Los cronistas que acompañan a Curro Castañares en la tribuna taurina de *El Debate*, durante la temporada taurina de 1930 son: L. H. G., el firmante con las iniciales de A. S. y Don Severo. Los tres emplean preámbulos en los que presentan directamente a los personajes. A continuación le presentamos sendos ejemplos:

“Si don Manuel Blanco ha enviado un lote tan excelente como el último día:

el Montes viene dispuesto a dar las notas que este año viene escamoteando, el Barral y Rebujina se deciden a sacar ese torero que llevan dentro, al decir de sus incondicionales... la verdad, el cartel que Dominguín ha confeccionado para el 1 de mayo no deja de tener su interés”<sup>1074</sup>.

“Chiquito de la Audiencia se consagro el domingo en la plaza de Madrid –donde se presentó como debutante- como un torero de porvenir”<sup>1075</sup>.

“Novillada de postín en esta fiesta extraordinaria que coloca a Chiquito de la Audiencia frente a Manuel Fuentes Bejarano y para los que hay encerrados seis novillos de la viuda de José García, antes Aleas, de reciente cruza andaluz”<sup>1076</sup>.

Gallardo, tras el ladillo “A la plaza aunque se tosa”, encabeza la crónica que firma el 17 de octubre de 1928 de esta manera: “-Cierra la puerta, Manuela... Prescindamos por hoy de las ganancias del comercio, pues viene Gitanillo de Triana y hay que verle su clásica verónica llamada del minuto de silencio”<sup>1077</sup>.

---

<sup>1073</sup> Castañares, Curro. “Una tarde a espadas”. *El Debate*, 11-10-1929. p. 4.

<sup>1074</sup> I. G. H. “Novillos en Tetuán”. *El Debate*, 2-5-1930. p. 5.

<sup>1075</sup> A.S. “Cuatro verónicas y media”. *El Debate*, 2-9-1930. p. 6.

<sup>1076</sup> Don Severo. “Novillada de tronío”. *El Debate*, 12-9-1930. p. 4.

<sup>1077</sup> Gallardo, Juan. “Un minuto de silencio”. *Heraldo de Aragón*, 17-10-1928. p. 3.

### 2.1.3. Explicando circunstancias que no son secundarias

Técnica que emplean tanto Paso-doble como Curro Castañares para consignar cambios de la ganadería anunciada. El primero comienza la crónica “A falta de pan...” con la siguiente exposición: “Quiso la Empresa madrileña dar el cerrojazo al abono taurino con la corrida del pasado domingo, para la que, a decir de los bien enterados contaba con los toros de Miura y el concurso del acreditado bufo Larita: pero la prolongada sequía de un lado, quitando tipo y trapío a los bichos dispuestos al sacrificio y de otro, los teje-manejes de entre bastidores, dieron al traste con los buenos propósitos de los que manejan el cotarro y les hicieron organizar una novillada relativamente modesta”<sup>1078</sup>. Y el segundo, Curro Castañares denuncia la limpieza de corrales efectuada por la Empresa al finalizar la temporada. Y es que “la dulzura del tiempo en la presente otoñada, fue aprovechada el domingo por la Empresa madrileña para dar salida a un “retal” de pitones almacenados en los corrales”<sup>1079</sup>.

Con las iniciales (C.C.), firma la crónica “Cuatro lidiadores heridos” publicada el viernes 19 de agosto de 1921, en la página 4 de *El Debate*. Una novillada nocturna que Curro Castañares resume en el arranque: “Corrida endeble la de anoche, por el cartel sin interés, la entrada floja y el ambiente otoñal, fue, sin embargo, de peso para los médicos de guardia, que trabajaron más que en una fiesta de ocho toros de una terrorífica ganadería”.

En el arranque de la crónica de la corrida de la Prensa de 1921, Curro Castañares se asombra de que el interés se centre en la vuelta a los ruedos de Belmonte:

“Desde que se echó a volar el nombre de Juan Belmonte como suprema novedad del cartel de la corrida de la Prensa, todas las ponderaciones tentadoras acerca de la corrida tenían el mismo tema:

---

<sup>1078</sup> Paso-doble. “A falta de pan...”. *El Debate*, 21-5-1921. p. 5.

<sup>1079</sup> Castañares, Curro. “Un retal de pitones”. *El Debate*, 8-11-1921. p. 5.

-¡Va usted a ver a Juan , que viene echando humo! ¿Se los va a comer con cuernos y todo! ¡Vera usted estos niños dónde van a parar con sus imitaciones joselitistas!”<sup>1080</sup> .

Y en el comienzo de la corrida de Pascua de 1922, se sorprende del frío reinante, más propio de Navidad. Leemos en el arranque de la crónica titulada “Corrida de Pascua... de Navidad”, y publicada el martes 18 de abril del corriente, en la página 4 de *El Debate*, que “No pareció la de la inauguración corrida de Pascua Florida. Evocó más bien aquellos festejos invernales de antaño, por la tarde desapacible y la maldad supina de los lidiadores. Y eso que la empresa a falta de figuras metió en el cartel a Fortuna y Nacional orejeados en Madrid...”. En otra ocasión, Curro destaca en el arranque la circunstancia de que los tres espadas se encuentren cogidos. El cronista comienza el relato con estas líneas. “Minutos después de salir al ruedo el quinto toro el quinto toro de la tarde, estaban en la enfermería los tres espadas anunciados en el cartel. Cualquiera que no haya presenciado la novillada del domingo, creerá sin duda que fueron los bichos de Terrones corridos unos pregonaos de los que quitan la cabeza a los toreros. Nada de eso”<sup>1081</sup> .

Don Pío aprovecha el arranque de la crónica de la Corrida Extraordinaria de 1922, para indicar que de extraordinario no hubo nada. “Lo único extraordinario que hubo en ella es que el tercer Palha saltó de salida la barrera, por debajo del palco regio, arrancó de cuajo uno de los portones y se metió por la Puerta de Madrid, como Pedro por su casa”<sup>1082</sup> .

En 1923, Castañares comienza dos crónicas recordando circunstancias relacionadas con los diestros que intervienen en la corrida o incidencias meteorológicas que no son secundarias en el desarrollo del festejo. A continuación reproducimos dos arranques escritos por Curro Castañares:

---

<sup>1080</sup> Castañares, Curro. “La bonita faena de Belmonte”. *El Debate*, 12-7-191. p. 4.

<sup>1081</sup> Castañares, Curro. “Los tres espadas heridos”. *El Debate*, 16-7-1922. p. 4.

<sup>1082</sup> Don Pío. “Un toro para el tendido 11”. *El Debate*, 24-8-1922. p. 4.

“Los éxitos recientes de Andaluz y Pepete llenaron el domingo la plaza de Madrid, no obstante los presagios de tormenta que se cernían insistentemente sobre la villa y Corte”<sup>1083</sup>.

“La corrida del domingo tenía todos los caracteres de una carrera de consolación para perdigones. Dos espadas del programa, Fortuna y Chicuelo, tenían en su haber un toro al corral en sus últimas actuaciones y la divisa de Tovar había perdido el color en la tarde aquella de Belmontito”<sup>1084</sup>.

Dos años más tarde, en el arranque de tres crónicas, Castañares hace mención de circunstancias que no son secundarias: primero, relata el hecho insólito de que se le conceda una oreja a un ganadero, Manuel Aleas, en “Media corrida maravillosa”; segundo, destaca la vuelta a Madrid de Belmonte; tercero, la ausencia de los toros de Pablo Romero por padecer una enfermedad en las pezuñas, mal que el cronista extiende al toreo entero. A continuación reproducimos, respectivamente, los tres ejemplos de arranques:

“En nuestra larga experiencia de aficionados no conocíamos el caso de concederse una oreja al ganadero por la bravura de un toro”<sup>1085</sup>.

“La emoción de las fiestas de toros de imborrable recuerdo, tiene ésta en que Juan Belmonte reaparece ante los madrileños, tras su eclipse a raíz de la trágica tarde de Talavera”<sup>1086</sup>.

“Al hacer el apartado a las doce del domingo nos enteramos oficialmente de que los seis bichos de Pablo Romero, anunciados para la cuarta de abono, no podía salir a escena por padecer glosopeda. Vaya, hombre, vaya. Glosopeda. Eso tiene el toreo”<sup>1087</sup>.

<sup>1083</sup> Castañares, Curro. “Novillos, aire y ¡el diluvio!”. *El Debate*, 4-9-1923. p. 4.

<sup>1084</sup> Castañares, Curro. “La onza de Chicuelo”. *El Debate*, 8-6-1923. p. 4.

<sup>1085</sup> Castañares, Curro. “Media corrida maravillosa”. *El Debate*, 26-5-1925. p. 4.

<sup>1086</sup> Castañares, Curro. “Un gran triunfo de Belmonte en Madrid”. *El Debate*, 9-9-1925. p. 4.

<sup>1087</sup> Castañares, Curro. “La glosopeda del toreo”. *El Debate*, 12-5-1925. p. 4.

En 1927, llegan los cambios a la fiesta de los toros. Ésta se humaniza. Castañares recoge estos hechos en el comienzo de la crónica “El toro bravo y los ganaderos”:

“Figuraos que la autoridad competente (nunca mejor empleada la frase) dispone que desde la corrida del 3 de abril que ensaye una reforma trascendental: que el toro salga al ruedo, donde sea corrido por los peones y parado a la verónica por el matador y enseguida salgan a la candente arena los caballos. Con ello se evita que el bicho ataque a la tanda de piqueros y despanzurre los caballos, sin objeto definido ni necesidad alguna. Esta reforma plausible, que va a velar por la pureza de la lidia se aprueba con el voto en contra de los ganaderos”<sup>1088</sup>.

En el mismo año, en el arranque de la crónica titulada “Corrida Regia”, Castañares describe directamente el escenario: “Gran corrida por todos los conceptos: por la fecha real que conmemora, por el fin benéfico a favor de la Ciudad Universitaria, por el boato teatral de sus detalles de lujo y ornamentación, por los componentes taurómacos del programa”<sup>1089</sup>.

#### **2.1.4. Preguntas directas al lector**

Con dos preguntas y una reflexión comienza R. Alonso la crónica de la alternativa de Zarco. No se puede decir más en menos espacio: “¿Quién habrá aconsejado a Zarco? ¿Quién le habrá inducido a tomar la alternativa? El que tal hizo ha demostrado quererle mal al lanzarle al ridículo”<sup>1090</sup>. Más escueto se muestra Curro Castañares cuando pregunta en la primera línea de su crónica “¿Por qué mató seis bichos el domingo Nacional II?”<sup>1091</sup>. Y aclara que encerrarse con seis toros en Madrid es un gesto propio de los primeros espadas: Lagartijo, Frascuelo, Guerrita, El

---

<sup>1088</sup> Castañares, Curro. “El toro bravo y los ganaderos”. *El Debate*, 5-4-1927. p. 6.

<sup>1089</sup> Castañares, Curro. “Corrida Regia”. *El Debate*, 29-5-1927. p. 4.

<sup>1090</sup> R. Alonso. “La alternativa de Zarco”. *El Debate*, 16-8-1921. p. 4.

<sup>1091</sup> Castañares, Curro. “Corria unipersonal”. *El Debate*, 20-8-1921. p. 5.

Algabeño, Vicente Pastor o Joselito. Y lamentablemente, para él y la afición, Nacional II no se encuentra entre ellos.

En la última del abono madrileño de 1922, Curro Castañares aprovecha el comienzo de la crónica para informar al lector de la causa por la que Maera no hizo el pasefílo. Y lo hace de la siguiente forma:

“-Hoy no torea Maera.

-Pues no sabía una palabra. ¿Por qué?

-Porque ha perdido el automóvil de Cabra”<sup>1092</sup>.

En la corrida de la Prensa de 1924 y después de ver algunos claros en las gradas, Castañares pregunta “¿Faltaré Cañero en el programa?”<sup>1093</sup>. En otra ocasión, pregunta en la primera línea de la crónica “¿Desde cuándo?”<sup>1094</sup>, para a continuación contestar que ya se sabía desde el principio de la temporada que don Felipe Montoya “había criado con biberón seis bichos para la segunda de abono”. De forma dialogada comienza el preámbulo de la crónica publicada el martes 19 de agosto de 1924, en la página 4 de *El Debate*:

-¿Ha visto usted qué novillada más gris?

-¡Ah! ¿Son cárdenos todos los bichos?

-No, hombre, no. Me refiero al poco relieve del cartelito.

La crónica de la corrida del Montepío de 1925 y firmada por Castañares el viernes 8 de junio en la página 5 de *El Debate*, comienza con la siguiente pregunta: “¿Es cierto que la Asociación de Toreros echó por delante un cartel que no aceptó la Empresa madrileña?”.

---

<sup>1092</sup> Castañares, Curro. “Sin “ases” pero con toros2. *El Debate*, 24-6-1922. p. 4.

<sup>1093</sup> Castañares, Curro. “La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 6-8-1924. p. 4.

<sup>1094</sup> Castañares, Curro. “Los toritos a medida”. *El Debate*, 29-4-1924. p. 4.

En 1926, Castañares comienza la crónica “La corrida del Niño y la rebaja”<sup>1095</sup> preguntándose “¿por qué es tan cara esta corrida extraordinaria?”. La respuesta la encuentra en que la Empresa quiere explotar la reaparición del Niño de la Palma.

Técnica que gusta a Gallardo, como se observa en el comienzo de la crónica publicada el 24 de octubre de 1933: “¿Os acordáis? Salió un tercer toro que era colorado ojo de perdiz, terciadito y que de salida acusó una mansedumbre que provocó la indignación del público”<sup>1096</sup>.

En 1928, Castañares incrédulo ante la capacidad torera de los pequeños Bienvenida, se pregunta si “¿Será verdad que los niños son dos toreros de verdad?”<sup>1097</sup>. También en la crónica “Una mala tarde de toros”, Castañares pregunta y responde: “¿Cómo pasan los toros? Arrimándose a ellos. Ése es el secreto”<sup>1098</sup>.

Durante la temporada taurina del año siguiente, 1929, Castañares adquiere la costumbre de escribir arranques en los que pregunta al lector y luego responde. Como observamos en los dos ejemplos siguientes que pertenecen a las crónicas “¡Sin toros y sin toreros!” y “Toritos portugueses...”, respectivamente:

“Sigue la farsa taurómaca... Cuando sale el toro, huye el torero. Y sale el torero cuando no sale el toro.

¿Sale el bicho con resuello? A morir los caballeros.

¿Sale el torete con ruedas? A sentar plaza de fenómenos”<sup>1099</sup>.

“-¿Qué ha pasado en la plaza esta tarde? –nos preguntaba un amigo del “tendido de los sastres”, u séase de los que se quedan a la puerta del circo taurino.

-Pues, verá usted... Como pasar no ha pasado nada, a parte de unos detalles pintorescos: ha pasado...”<sup>1100</sup>.

---

<sup>1095</sup> Castañares, Curro. “La corrida del Niño y la rebaja”. *El Debate*, 6-5-1926. p. 5.

<sup>1096</sup> Gallardo, Juan. “Triunfo espadas; Florentino, el as”. *Heraldo de Aragón*, 24-10-1933. p. 3.

<sup>1097</sup> Castañares, Curro. “Otro triunfo de los hijos de Bienvenida”. *El Debate*, 15-9-1928. p. 6.

<sup>1098</sup> Castañares, Curro. “Una mala tarde de toros”. *El Debate*, 24-4-1928. p. 8.

<sup>1099</sup> Castañares, Curro. “¡Sin toros y sin toreros!”. *El Debate*, 23-4-1929. p. 6.



En 1930, Castañares se rebela contra las justificaciones que esgrimen algunos coletudos y en las primeras líneas de la crónica “Mal fin de feria” se pregunta y de paso pregunta al lector: “¿Qué es toro malo de lidia? ¿Cuál es el toro bueno?”<sup>1101</sup>. En el párrafo siguiente, el cronista se confiesa: “Hablemos claro y pongamos las cartas boca arriba. Mil veces hemos dicho que todos los toros son buenos, si lo es el lidiador que debe saber dominar toda clase de toros”.

## **2.2. Arranques que emplean la técnica del preámbulo**

### **2.2.1. Por incisos**

En 1921, los cronistas taurinos de *El Debate* aprovechan los incisos en los arranques de sus crónicas. Desde la primera del año, firmada por X. y con el título “Una novillada de abrigo”<sup>1102</sup> se hace una mención a las inclemencias del tiempo. Dicha crónica comienza con las siguientes líneas: “A la una y media de la tarde del 13 de febrero, con el tono de solemnidad que prestan al suceso el rechinar de los goznes y el crujir de las maderas, abriéronse, por primera vez en la temporada, las puertas de la Plaza de Toros de Madrid. Y desde esa hora hasta las tres y media en que comenzara la fiesta, fueron llegando en ininterrumpida peregrinación los incondicionales de Tauro, que ocuparon en absoluto las localidades bajas, altas o intermedias (...) Esto quiere decir que los aficionados estaban con unas ganas atroces de ver el ruedo que hubiesen acudido con igual entusiasmo que ayer el pasado jueves cuando una blanca alfombra de purísima nieve cubría fantásticamente la gradería”. Después de otras veinte líneas de arranque, el cronista concluye: “Y hecha esta labor de ambientación (¡caray con la estilográfica, qué cosas escribe!) vamos con...” y sigue con el relato del juego de los Cobaleda.

Paso-doble firma la crónica de una tarde trágica en Madrid, en la que los tres matadores son cogidos. Con este inciso comienza, el cronista, su relato: “Los aficionados que tenemos la enorme desgracia de poseer un corazón de mazapán, ayer se nos redujo dicho órgano al tamaño de una avellana, a fuerza de sustos y de

---

<sup>1100</sup> Castañares, Curro. “Toritos portugueses...”. *El Debate*, 13-8-1929. p. 6.

<sup>1101</sup> Castañares, Curro. “Mal fin de feria”. *El Debate*, 20-5-1930. p. 7.

<sup>1102</sup> X. “Una novillada de abrigo”. *El Debate*, 15-2-1921. p. 5.

emociones. ¡Camará, que corridita! Como para ponerse pálido el popular Cid Campeador”<sup>1103</sup>.

R. Alonso titula la crónica de un festejo celebrado en Vista Alegre “Ni toros ni toreros” que comienza con el siguiente inciso: “Amistosamente invitados por su dueño, los periodistas que hacemos la información en Vista Alegre, nos reunimos en un banquete íntimo para celebrar la inauguración de La Casita Blanca”<sup>1104</sup>.

En la primera de toros de 1923<sup>1105</sup>, Castañares comienza la crónica con un inciso en el que se reproducen los comentarios de los aficionados reunidos en la puerta del tendido número dos, “el club de los mirones”. Allí se discute el arte de Marcial, el valor de Maera y el pundonor de Villalta. Todo salpicado con alusiones a la tierra que los vio nacer, Madrid, Sevilla, Teruel. En el arranque de la crónica “Os terribles touros”, Castañares presenta un inciso en el que recupera tradiciones de revistero de antaño, para resaltar la bravura de los palhas cita las bajas sufridas por la caballería en el primer tercio. El cronista propone que “Saquemos a la circulación el viejo cliché taurómico: caballos muertos 14”<sup>1106</sup>.

Castañares comienza la crónica “Los toritos fúnebres” con la distinción de quienes van a la plaza y al cementerio. En la página 4 de *El Debate*, publicada el martes 5 de noviembre de 1924, leemos:

“La calle de Alcalá repleta de gente en tarde luminosa impropia de la fecha, tiene aspecto de romería. Ni alegría ni tristeza. Ni todos los que van al cementerio van tristes, ni todos los que van a la plaza van alegres. No es fácil saber quién va a la plaza o quién va más allá”.

En otra ocasión, Castañares reproduce una conversación con un amigo que casi le da hecha la reseña de la corrida:

---

<sup>1103</sup> Paso-doble. “Gravísima cogida de Fortuna”. *El Debate*, 6-5-1921. p. 4.

<sup>1104</sup> R. Alonso. “Ni toros ni toreros”. *El Debate*, 21-5-1921. p. 4.

<sup>1105</sup> Castañares, Curro. “¡La primera de toros!”. *El Debate*, 27-4-1923. p. 4.

<sup>1106</sup> Castañares, Curro. “Os terribles touros”. *El Debate*, 10-7-1923. p. 4.

“Un amigo nos detiene al entrar en la plaza. Se trata de un poeta del gremio de mercería. Su costumbre de vender ovillos le hace “cultivador” de los ovillejos. Junto a la escalera del 2 nos dispara los siguientes:

-¿Qué hará Victoriano el loco?

Poco...

-¿Y cómo estará Marcial?

Mal...

-¿Y qué hará el niño Posada?

Nada...

En suma, que cada espada

Resumirá su trabajo

Con tal letrero debajo:

Muy poquito, mal y nada”<sup>1107</sup>

En 1925, Castañares comienza la crónica “Los toros del bazar Hache” con el inciso referido a un afamado revistero: “Tenía el famoso revistero Hache unos toritos de cartón con movimientos mecánicos que solía enseñar alguna tarde en su sitial inolvidable de la meseta del toril (...) Pues así y todo hay toreros que no los camelan”<sup>1108</sup>.

Este mismo año, R. A. comienza con el siguiente inciso la crónica en la que sustituye a Castañares, que durante el verano se traslada a cubrir las ferias taurinas, con una dedicatoria a su vecina. En él, leemos: “¡Mal debut... vecina! Te prometí antes de la corrida dedicarte esta mi primera crónica en la catedral taurina y ya sabes lo que pasó en el ruedo. Mi querido amigo Curro Castañares ha salido a disfrutar de las delicias del verano y me ha dejado su puesto para aguantar a estos toreritos que dicen estar ansiosos de gloria y cuando salen a la plaza son incapaces de arrimarse al toro”<sup>1109</sup>.

---

<sup>1107</sup> Castañares, Curro. “¡Posada-Palace-Hotel!”. *El Debate*, 6-6-1924. p. 5.

<sup>1108</sup> Castañares, Curro. “Los toros del bazar Hache”. *El Debate*, 8-5-1925. p. 4.

<sup>1109</sup> R. A. “Ni con borregos se arriman” *El Debate*, 11-8-1925. p. 4.

En 1926, Castañares comienza la crónica “La primera isidril” con un extenso inciso en el que se discute la posibilidad de sustituir la suerte de varas por el rejoneo. Inciso que podemos leer en la crónica publicada el martes 14 de mayo de 1926, en la página 5 de *El Debate*.

Durante la temporada de 1927, Castañares comienza la mayoría de sus crónicas con incisos. Desde los más informativos que concluyen en una confesión, como el de la crónica, “Grave cogida del picador Barrenita”, en el que afirma: “Crean ustedes, queridos lectores, que hay tardes plomizas en que hay que realizar verdaderos esfuerzos para escribir una reseña. ¡No pasa nada!”<sup>1110</sup>. Hasta otros más originales y creativos, como los publicados en la página 6 de *El Debate*, los martes 28 de junio y 23 de agosto de 1927, con los títulos “Cagancho y Lalanda fracasan en Madrid” y “Temporada de baños”. A continuación recogemos, respectivamente, sendos ejemplos:

“-¿Usted ha estado en Pekín?

-No señor.

-Y sin embargo, usted cree en la existencia de la capital de la China.

-¡Hombre naturalmente!

-¿Ah, sí?... Pues mire usted, Cagancho es una cosa parecida.

-A ver, a ver...

-Usted no ha visto a Cagancho ninguna faena de gran torero.

-Ninguna.

Perfectamente. Pues usted, sin embargo, debe creer en el arte indiscutible, inmenso, apabullante de Joaquín Rodríguez (Cagancho), como cree usted en la existencia de Pekín...”

“No hay madrileño que este verano pueda quejarse con justicia del calor. Otros años el mes de agosto ha alcanzado temperaturas tan altas que invitaban a salir de Madrid o ha sumergirse durante todo el día en

---

<sup>1110</sup> Castañares, Curro. “Grave cogida del picador Barrenita”. *El Debate*, 12-7-1927. p. 6.

el agua, que en mayor o menor cantidad, pudiera contener una bañera”.

En 1928, en dos ocasiones Castañares comienza sus crónicas con una referencia al calor reinante. Primera, en el arranque de la crónica de la corrida de la Cruz Roja “Si comenzamos esta reseña dictando que un sol radiante alumbra la plaza de toros, adornada con tapices y sobre todo con la belleza de miles de mujeres tocadas en su mayoría con la mantilla de blonda”<sup>1111</sup>. Y segunda, en las primeras líneas de la crónica “Novillos al horno”: “La plaza de Madrid es en esta tarde abrasadura de Santiago una enorme cazuela donde se cuecen trece millares de heroicos aficionados”<sup>1112</sup>.

Castañares arranca, a modo de receta de cocina, la crónica de la primera novillada de Madrid durante la temporada de 1929. El original cronista nos propone: “Mézclense en un recipiente adecuado –plaza de toros por ejemplo- media docena de novillos revoltosos a punta de nervio, una docena enterita de toreros desentrenados, cinco millares de espectadores helados de frío y con humor de perros, agítese todo esto con un viento huracanado del “laíto” de Guadarrama... ¿Y qué puede salir?”<sup>1113</sup>.

En 1930, Castañares destaca con un inciso el ansia por ver toros de la afición madrileña. En el preámbulo de la crónica de la primera novillada, leemos en la página 7 de *El Debate* del martes 11 de marzo que “Iban a arrastrar al primer toro de la primera novillada del año, cuando salimos unos minutos a la galería del circo, atacados ya de incipiente aburrimiento. Un sordo rumor nos hizo asomar a la Avenida de la Plaza donde unas parejas a caballo ponían orden en la cola de un despacho de reventa. ¿Hay afición?”.

### 2.2.2. Antecedentes

Curro Castañares añora tiempos pasados en el arranque de la crónica “Seis hermosos toros de muerte”. El cronista recuerda que “Así pregonaba en los

<sup>1111</sup> Castañares, Curro. “La fiesta de la Cruz Roja”. *El Debate*, 13-7-1928. p. 4.

<sup>1112</sup> Castañares, Curro. “Novillos al horno”. *El Debate*, 26-7-1928. p. 4.

<sup>1113</sup> Castañares, Curro. “Toros con nieve y toreros de goma”. *El Debate*, 5-3-1929. p. 7.

programas la tradicional cartelera taurómaca de antaño. No se descuidaba ni el nombre de la vacada ni era mucho mayor el relieve tipográfico que pregonaba a los matadores. Pero aparecía siempre con caracteres gigantescos la promesa tentadora para la afición: Seis hermosos toros de muerte”<sup>1114</sup>.

En 1922, Don Pío avisa en la primera línea de su crónica que “Hoy no hay revista”. Después de exclamar “¡Otro!” se pregunta “¿qué tiene para los toreros este fatídico mes de mayo? En el cayeron Joselito y el Espartero y los dos hermanos valenciano Fabrilo. Y ahora Granero”<sup>1115</sup>. Intenta recordar a Gallito, pero cuando retoma la actualidad “no acierta la pluma a caminar sobre el relato de la inesperada tragedia”. Y más adelante repite que “hoy no hay revista. No podemos, ni debemos, ni queremos hacer revista: pero esto sí debemos relatarlo”, en alusión al percance que segó la vida del torero que tocaba el violín. Si en el párrafo anterior se hacía alusión a Joselito, Don Pío se refiere al infortunado diestro en el comienzo de la crónica “Una luz en la noche”. El cronista se alegra por descubrir una futura figura del toreo, su nombre: Marcial Lalanda. Don Pío se congratula del hecho en el comienzo de la crónica: “¡Vuelve, oh, esperanza a la Afición! Ayer ha pasado por la Plaza de Madrid la sombra de Joselito. Anteayer se cumplió el segundo aniversario de la muerte del inolvidable artista, del Genio de la tauromaquia, del que ennobleció el toreo, limpiándole de barbarie, para adornarlo con la graciosa vestidura del arte”<sup>1116</sup>.

En 1923, Castañares añora tiempos pasados en dos arranques. En el primero, ante el temor que infunden los toros de Miura y en el segundo, en la presentación del hijo del Algabeño nos recuerda nombres de figuras de finales del siglo XIX y principios del XX:

“Desde que mató a Pepete  
el miura Jocinero  
pone a la gente en un brete  
Tal divisa, y no hay torero

---

<sup>1114</sup> Castañares, Curro. “Seis hermosos toros de muerte”. *El Debate*, 13-9-1921. p. 5.

<sup>1115</sup> Don Pío. “El pase de la muerte”. *El Debate*, 9-5-1922. p. 3.

<sup>1116</sup> Don Pío. “Una luz en la noche”. *El Debate*, 18-5-1922. p. 5.

Que no exclame con disgusto  
Perdiendo hasta las hechuras  
Ante un toro de Miura.  
¡Ay, qué susto!  
Y desde que perdigón  
Quitó la vida a Espartero  
No existe un solo torero  
Que con medrosa emoción  
Al contemplar en el ruedo  
la verdinegra divisa.  
No chille fuerte y aprisa:  
¡Ay, qué miedo!”<sup>1117</sup>.

“Cuando el Guerra dominaba  
en la cumbre del toreo  
y Mazzantini mataba,  
surgió un mozo de la Algaba  
armando enorme jaleo...”<sup>1118</sup>.

El 16 de mayo de 1924, en el arranque de la crónica de la corrida de Beneficencia, Castañares recuerda y ensalza al mejor torero de todos los tiempos: “16 de mayo... En esta fecha inolvidable para los aficionados se cumple el cuarto aniversario de la muerte trágica del maestro (...) Ni Paquiro, ni Guerrita, pálidos antecedentes de Gallito, llegan a la cima profesional de sus respectivas épocas en la madurez. En Gallito, en cambio, el triunfo es fulgurante”<sup>1119</sup>. También recuerda la nefasta semana de San Isidro en el comienzo de “¡Paso a la estocada!”: “Los “ases”, “treses”, “notas” y “malillas” del escalafón de doctores lucieron alguna vez en el abono con los mantecosos bichos del campo de Salamanca... Pero al toro andaluz, bravo y nervioso, no le hicieron ni guiños”<sup>1120</sup>.

---

<sup>1117</sup> Castañares, Curro. “Terribles miuras en Madrid”. *El Debate*, 10-8-1923. p. 4.

<sup>1118</sup> Castañares, Curro. “Novillada de postín”. *El Debate*, 17-5-1923. p. 4.

<sup>1119</sup> Castañares, Curro. “La corrida de Beneficencia”. *El Debate*, 16-5-1924. p. 4.

<sup>1120</sup> Castañares, Curro. “¡Paso a la estocada”. *El Debate*, 22-8-1924. p. 4.

Durante 1925, Castañares recuerda a toreros antiguos en los arranques de sus crónicas. A continuación, reproducimos dos ejemplos de arranques con antecedentes publicados, respectivamente, los martes, 6 de octubre y 29 de septiembre, en la página 4 de *El Debate*:

“Desde la tarde del 2 de mayo de 1912, fecha memorable en la que Rafael el Gallo cortó la oreja de un toro de Bañuelos, ha variado mucho la todavía famosa vacada”.

“Bien por Colmenar Viejo. Una vez más triunfó en la liza taurómaca, la gran vacada de don Vicente Martínez. Estos toros fueron un tiempo favoritos de Rafael Guerra y de Joselito el Gallo y esa es su más brillante ejecutoria”.

En 1926, Castañares prosigue con un tono pesimista que se refleja sus crónicas. “¡Qué ganas de gastar cuartillas!... Pudiéramos ahorrarnos el trabajo de escribir la reseña de la desdichada corrida del domingo, con reproducir los argumentos aducidos en las crónicas últimas, cambiando solamente los nombres de los lidiadores” escribe en el arranque de la crónica “El toro sobre el torero” publicada el martes 19 de octubre de 1926, en la página 5 de *El Debate*.

En la crónica titulada “Una corrida por fandanguillos”, 17 de octubre de 1929, Gallardo arranca con la técnica de un preámbulo por antecedentes. Y aprovecha unas metáforas musicales para valorar las corridas anteriores en comparación con la que reseña: “La corrida de ayer sonaba a fandanguillo. La del día anterior, la de los mansos de Concha y Sierra, tenía ecos de cencerro vaquero; pero esta, la de Coquilla, fue toda alegría y rasguco de guitarra y ecos de copla andaluza”<sup>1121</sup>.

---

<sup>1121</sup> Gallardo, Juan. “Una corrida por fandanguillos”. *Heraldo de Aragón*, 17-10-1929. p. 3.



En 1927, Castañares recuerda en sus preámbulos bien a otros toreros, ganaderías, o crónicas recientes. Como advertimos, respectivamente, en estos tres ejemplos de arranques con antecedentes.

“En el máximo esplendor de su vida torera, tropezó gallito en la plaza de Valencia con un toro de López Plata que agotó sus portentosos recursos toreros. Parece increíble”<sup>1122</sup>.

“Estos toros corridos el domingo en la plaza de Madrid, con la divisa de Martinho Alves do Rio, son producto de una cruce de la solera lusitana con sementales de Gamero Cívico, antes Parladé, antes Ibarra, antes Murube, antes Vistahermosa”<sup>1123</sup>.

“Hace pocos días reseñamos una corrida gris... No podíamos sospechar entonces que el abono nos reservara otra fiesta más negra todavía... Negra y plomiza: pesadísima”<sup>1124</sup>.

Dos años después, en 1929, Castañares recuerda en el arranque de la crónica “Marcial contra Barrera” los escasos mano a mano que han tenido lugar en la plaza de la carretera de Aragón: Estas corridas mano a mano entre dos espadas de cartel eran antaño moneda corriente: Lagartijo y Frascuelo, Mazzantini y Guerrita, Guerrita y Reverte, Bombita y Machaquito... Ahí quedó el atajo porque Joselito y Belmonte no torearon “solos” en nuestra plaza más que dos veces y en la misma semana, durante sus ocho años de brillante competencia”<sup>1125</sup>. O muestra los gustos de los ases de la torería y sus preferencias por una u otra ganadería: “Cuando Rafael Guerra mandaba hace treinta y tantos años en la fiesta de los toros, tenía aversión a los bichos de la tierra. La “tierra” en la jerga taurómaca es Colmenar Viejo, solar selecto de la ganadería brava madrileña. Pues bien, sólo una vacada libróse de la ojeriza del gran torero cordobés: la de don Vicente Martínez”<sup>1126</sup>.

<sup>1122</sup> Castañares, Curro. “Seis mansos y dos toreros”. *El Debate*, 12-4-1927. p. 6.

<sup>1123</sup> Castañares, Curro. “Terrible portuguesa”. *El Debate*, 20-9-1927. p. 6.

<sup>1124</sup> Castañares, Curro. “Corrida plomiza oscura”. *El Debate*, 21-6-1927. p. 6.

<sup>1125</sup> Castañares, Curro. “Marcial contra Barrera”. *El Debate*, 7-6-1929. p. 4.

<sup>1126</sup> Castañares, Curro. “Cogida de Enrique Torres en Madrid”. *El Debate*, 6-10-1929. p. 7.

### 2.2.3. Lema o cita

En la tercera de abono de 1921, Paso-doble comienza la crónica con un remedo de los versos “Volverán las...” para criticar los festejos organizados por la Empresa:

“Volverán el domingo los carteles  
a anunciar nuestra fiesta nacional  
y otra vez los ingenuos madrileños  
la plaza llenarán.  
Pero aquellas corridas del abono  
en que nos divertíamos la mar  
y a casa regresábamos contentos...  
Esas... ¡no volverán!  
Volverán los toreros ignorantes,  
matadores miedosos, además;  
peones que torear a dos manos  
si eso es torear.  
Pero aquellas corridas en que el arte  
y el valor culminaban a la par  
en las que la afición se enardecía...  
Esas... ¡no volverán!  
Volverán a marrar los picadores  
y veremos los toros foguear  
Toros mansos, sin cuerno y sin tipo  
y sin sangre y sin “ná”  
pero mudo y absorto y extasiado  
quedándose uno ronco de gritar  
Al ver una faena de primera...  
Eso... ¡es gana de hablar!”<sup>1127</sup>.

---

<sup>1127</sup> Paso-doble. “Ni arte, ni valor, ni alegría”. *El Debate*. 12-4-1921. p. 4.

Y Paso-doble sigue la crónica con el siguiente recordatorio: “Dice un refrán taurino: Toros de Aleas no los veas. Y yo en esto estoy con el refrán”. También Don Pío recurre al refranero español en el arranque de la crónica “La del Montepío de toreros, ni monte, ni toreros, ni pío”. Don Pío escribe: “Don Eduardo Miura que, como buen hombre de campo, tenía un extenso refranero decía disculpando o explicando la mansedumbre de los toros: “Con viento solano, no hay toro bravo”. Nosotros hemos aprendido ayer tarde otro refrán parecido: “Con una solana como la de ayer, no hay toro bravo, ni torero que se arrime, ni aficionado contento”<sup>1128</sup>.

También, Curro Castañares sigue esta moda en los arranques de sus crónicas cuando escribe: “Ni con bravos, ni con mansos / tienen mis males remedio... Eso cantarían los novilleros del domingo a solas con su conciencia, luego de desceñirse su traje de luces”<sup>1129</sup>.

Al año siguiente, 1922, Don Pío comienza la crónica titulada “Toros al bostezo de una forma similar:

“Ni con toros ni sin toros  
 tienen sus penas remedio  
 sin toros, porque no pueden;  
 con toros, porque “hace” miedo”<sup>1130</sup>.

Curro Castañares se arranca en una crónica de 1922 con la popular copla baturra “Es de España y sus regiones / Aragón la más famosa”<sup>1131</sup>. Y es que entre los ases de la torería se encontraban tres aragoneses, los integrantes del cartel, Nacional II, Gitanillo de Ricla y Villalta. También en el comienzo de la crónica titulada “¡Miura!...”, leemos la siguiente composición:

“...nombre que causa en el ruedo

<sup>1128</sup> Don Pío. “La del Montepío de Toreros, nimonte, ni toreros, ni pío”. *El Debate*, 24-6-1921. p. 5.

<sup>1129</sup> Castañares, Curro. “Ni con bravos, ni con mansos...”. *El Debate*, 2-8-1921. p. 4.

<sup>1130</sup> Don Pío. “Toros al bostezo”. *El Debate*, 28-5-1922. p. 4.

<sup>1131</sup> Castañares, Curro. “...Aragón la más famosa”. *El Debate*, 18-7-1922. p. 4.

miedo...  
¿Y a quién ese miedo a coro?  
Al toro...  
¿De qué marca o herradura?  
De Miura...  
En general la pavura  
y la gente de coleta  
siente del as al maleta  
miedo al toro de Miura”<sup>1132</sup>.

En 1923, Castañares comienza tres crónicas con citas de un revistero, Don Modesto; un torero, Rafael Guerra, Guerrita, y hasta de un picador de la cuadrilla de otro Rafael, el Gallo, que atiende al apodo del Rubio de la Macarena. En la corrida de la Prensa de 1923, leemos la siguiente cita en el arranque: “El mejor torero, el sol; como dijo en ocasión memorable Don Modesto a quien hay que recordar siempre y más aún con ocasión de la solemne fiesta taurina a beneficio de la Asociación de la Prensa”<sup>1133</sup>. En la crónica titulada “Los toritos verdes” que se publica el martes 17 de abril de 1923, en la página 4 de *El Debate*, Castañares cita en el arranque una frase de Guerrita “Er mejor mataor de toros que ha sío Mazzantini” y como razonamiento el califa cordobés esgrime que “porque mataba los toros verdes”. Otra cita, la encontramos en la crónica “Toros pasados por agua”, del martes 18 de abril de 1923, en la página 4 de *El Debate*, con la graciosa explicación del Rubio de la Macarena que “por nada del mundo torearía en Vista Alegre”. La razón “porque había que salir el día de antes y hacer noche en la Puerta de Toledo”. Y no le faltaba razón al garrochista macareno, pues resultaba más cómodo torear en Aranjuez o Toledo que en Vista Alegre.

En 1924, Castañares comienza la crónica “El toro... uno por ciento” con la cita de Curro Cúchares: “De cien toros –decía Curro Cúchares- noventa y nueve los mata cualquiera, pero hay uno que se le va al corral al más pintao”<sup>1134</sup>. Más simple

---

<sup>1132</sup> C.C. “¡Miura!...”. *El Debate*, 12-6-1922. p. 4.

<sup>1133</sup> Castañares, Curro. “La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 10-7-1923. p. 5.

<sup>1134</sup> Castañares, Curro. “El toro... uno por ciento”. *El Debate*, 7-9-1924. p. 4.

resulta el comienzo de la crónica publicada el martes 16 de septiembre de 1924, en la página 4 de *El Debate*, con el título “Los novillos... toros”: “Ganado grande, ande o no ande”. “Donde menos se piensa...” salta no la libre sino las verónicas de Paraditas como reconoce Castañares en el arranque de la crónica “Orejas a la madrileña”, publicada el martes 6 de mayo de 1924, en la página 4 de *El Debate*.

Con la cita del pastor y el lobo de la fábula de Samaniego, comienza Castañares la crónica “Toros de Saltillo... y toreo a saltos” en 1928:

“¡Qué viene el lobo –grita el pastor en broma. Y luego viene el lobo de verdad y nadie le hace caso.

-No pasa el toro –nos dice Marcial con su gesto lastimero... ante el toro que pasa una y otra y otra tarde”<sup>1135</sup>.

En ocasiones, es la cita de otro la que aprovecha el cronista para arrancar con la crónica. Como Gallardo en la crónica titulada “Don Nicanor: tres quintales de valor”, 14 de octubre de 1931, que empieza con un consejo periodístico del crítico taurino de *ABC*, Gregorio Corrochano. Así empieza Gallardo: “Hace tres días, que nuestro huésped, nuestro ilustre huésped Corrochano decía en nuestro periódico “Y no tomo notas de la corrida, porque aquello que se olvida a la salida de la plaza es que debe olvidarse””.

#### 2.2.4. Reflexiones y pensamientos

En la temporada de 1921 son frecuentes los arranques en los que los propios cronistas exponen sus reflexiones. X. apuesta por unas reflexiones adobadas con una metáfora y leemos en la crónica de la corrida inaugural de la temporada madrileña: “Los señores Moreno Santamaría facturan una corrida de toros, como podían haber facturado una carga de patatas, las más grandes y sanas en la boca del saco, en medio, las esmirriadas y casi podridas”<sup>1136</sup>. En la crónica “¡Agua fresca! ¿Quién quiere agua?”, publicada el martes 6 de abril de 1921, en la página 5 de *El Debate*, y firmada por X. en la que esgrime los siguientes razonamientos: “Nosotros creemos

<sup>1135</sup> Castañares, Curro. “Toros de Saltillo... y toreo a saltos”. *El Debate*, 15-5-1928. p. 8.

<sup>1136</sup> X. “Inauguración y primera de abono en Madrid”. *El Debate*, 29-3-1921. p. 5.

que se irá a la revancha: que los soldados italianos volverán por Madrid y que coincidirá con su paso la celebración de una corrida de toros en la cual podamos ofrecerles un modelo fiel de esta fiesta tan hidalga, tan caballeresca, tan bulliciosa, tan... española. Una corrida en la que los diestros no hayan menester de ser políglotas, pues anteayer el alcarreño tuvo que brindar en italiano y citar al toro en portugués”.

Curro Castañares recuerda, en el comienzo de la crónica “Mazapán del Jarama”, que: “Es muy corriente en el comentario de la afición y hasta un tópico en parte de la crítica taurina el atribuir a las condiciones del ganado todo lo malo que ocurre en el ruedo. Pero no se estila reconocer las buenas cualidades del toro, en perjuicio de la fama de los toreros”<sup>1137</sup> y añade que el duque de Tovar “mando media docena de rosquillas de mazapán” para resaltar la nobleza de dichos novillos.

La opinión de Pitito sobre la andante novillería se recoge en el arranque de la crónica “Una novillada como muchas corridas”. Leemos que: “Si fuéramos a juzgar la novillada del domingo por los aplausos a los toreros, diríamos que habíamos visto una de las mejores corridas de la tauromaquia, pero si nos atenemos a la realidad diremos que hemos visto una corrida más en el largo capítulo de las aburridas (...) digan lo que quieran los termómetros de la solana que ayer estaban al rojo más que blanco”<sup>1138</sup>.

En 1922, Don Pío reflexiona con tono pesimista sobre el futuro de la profesión de torero y de revistero taurino. Según él “Mal se empieza a poner el oficio de torero, pero ande usted que el de revistero... ¿Por qué, me queréis decir ustedes de dónde se saca agua para una revista de la corrida del domingo? ¡Y si fuese esta crónica sola, pero es que se están poniendo más desagradables que la crónica de los sucesos!”<sup>1139</sup>. No es de extrañar que Don Pío vea el futuro de la fiesta de los toros casi negro, ni que titule la crónica “El gris, color de moda”. Suma y sigue, Don Pío en otro arranque desesperanzado “Otra corridita de las de ni fú ni fá, nichicha ni

---

<sup>1137</sup> Castañares, Curro. “Mazapán del Jarama”. 19-7-1921. p. 4.

<sup>1138</sup> Pitito. “Una novillada como muchas corridas”. *El Debate*, 28-6-1913. p. 5.

<sup>1139</sup> Don Pío. “El gris, color de moda”. *El Debate*, 8-5-1922. p. 4.

limoná, ni ná, ni ná” que pertenece a la crónica publicada el martes 10 de mayo de 1922, en la página 4 de *El Debate*.

Cada vez los nubarrones que ciegan el futuro de la Fiesta son más cárdenos. Don Pío exclama en el título de una crónica “¡Cómo está el patio!” y esgrime el siguiente razonamiento:

“Declaro sinceramente que no lo entiendo y por más vueltas que le doy no encuentro más explicación, al capricho y desorientación que viene reinando en los toros, que la de que se ha retirado de la plaza gran parte de la afición: ha venido otra nueva, numerosa y poco enterada y la antigua buena que queda se deja acorralar por aquélla sin intentar defenderse, convencida como se halla de que esto se ha terminado y se encuentra en las postrimerías. Así los toros son ahora el reinado de lo absurdo”<sup>1140</sup>.

Esta situación de la pésima torería provoca que Don Pío abandone la tribuna taurina de *El Debate* y sólo coja lápiz y papel para relatar aquellas ocasiones que lo merezcan. Como la Corrida de la Prensa de 1922 y es que como dice en el arranque de dicha crónica “La pluma que escribió de Joselito y Belmonte, de Machaquito y Bombita, y del Gallo y de Fuentes y de Vicente Pastor... no puede, no debe, por estimación propia, descender hasta emplearse en comentar las deshilachadas hazañas de estos “robaperas”, como los llaman ciertos amigos míos, aplicándoles justamente la gráfica denominación que dan en los pueblos a los maletillas de las capeas”<sup>1141</sup>.

Curro Castañares expone su pensamiento y censura, en el comienzo de la crónica “Toros grandes y toreros chicos”, la norma general de torero figura toro chico y viceversa. Leemos que “Viejo, viejísimo es esto de echar toros grandes a toreros chicos o de pocos recursos, mientras los “ases” (¡!) torear cabras por sus ferias de privilegio”<sup>1142</sup>.

<sup>1140</sup> Don Pío. “¡Cómo está el patio!”. *El Debate* 30-5-1922. p. 4.

<sup>1141</sup> Don Pío. “La corrida de los “ases””. *El Debate*, 6-7-1922. p. 5.

<sup>1142</sup> Castañares, Curro. “Toros grandes y toreros chicos”. *El Debate*, 11-7-1922. p. 4.

En el arranque de la crónica “Como el café con leche”, el modestísimo cronista que firma Un suplente expresa sus pensamientos y sentimiento acerca de sus maestros. Se define como “Revistero de ocasión donde es Don Pío titular y Castañares blasón... ¡Las negras voy a pasar para cumplir mi misión!”<sup>1143</sup>. Y concluye anticipándose a aquellos lectores que piensen que “aquéllas –crónicas- son superiores y ésta es una decepción...: sólo en la mitad señores, que no faltan los primores de Martínez de León”.

En 1923, Castañares censura tanto el exceso como el defecto en el ejercicio del primer tercio. Al picador, Catalino, de la cuadrilla de Marcial Lalanda lo bautiza como matador: “En la corrida extraordinaria del domingo hubo un solo matador: Catalino. El famoso piquero tuvo el gusto de matar el segundo bicho de la tarde, dejándolo en calidad de cadáver amaestrado, para que el niño Marcial no sudara en sus labores”<sup>1144</sup>. Y sigue la denuncia “No es la primera vez que decimos en estas columnas que Marcial Lalanda no torea más que toros... muertos”. Sin embargo, en el arranque de la crónica “Las tres víctimas”<sup>1145</sup>, Castañares critica a “unos piqueros que salen a picar y no pican. Y acaba con el perjuicio del ganadero... de los espadas... del público...”, las tres víctimas.

En el arranque de la crónica publicada el martes 3 de junio de 1924, en la página 5 de *El Debate*, Castañares reflexiona que “Se puede torear bien, mal o regular... y se puede torear a gusto”. Al año siguiente, 1925, Castañares matiza y distingue entre público y afición: “¡Buen público! ¿Afición? Regular na más. Pero público... superior. De mazapán de Toledo. Si se le hace una mueca a un becerro: la oreja. Si se le huye al toro, las contadas veces que sale...: la benevolencia más infantil”<sup>1146</sup>. También aprovecha las primeras líneas de la crónica “¡¡¡Llevad la izquierda!!!” para esgrimir sus razonamientos en contra del vicio de los toreros del momento y constatar la pérdida de criterio en la afición: “El cómodo torero con la

---

<sup>1143</sup> Un suplente. “Como el café con leche”. *El Debate*, 22-8-1922. p. 4.

<sup>1144</sup> Castañares, Curro. “¡Catalino, matador!”. *El Debate*, 26-6-1923. p. 4.

<sup>1145</sup> Castañares, Curro. “Las tres víctimas”. *El Debate*, 10-4-1923. p. 4.

<sup>1146</sup> Castañares, Curro. “Palmas, ramos... y pitos”. *El Debate*, 7-4-1925. p. 4.



derecha, embustero e ineficaz, se va enseñoreando de la Plaza de Madrid, al amparo de su afición en decadencia”<sup>1147</sup>.

En el arranque de la crónica titulada “Seis toros... uno a uno”, publicada en la página 6 de *El Debate*, el martes 10 de mayo de 1927, Castañares nos describe una conversación mantenida con un aficionado:

-“¡Qué agrias salen esas reseñas! –nos dice al entrar en la plaza un viejo aficionado de la clase de los optimistas.  
-¿Qué quiere usted que hagamos con esta gentecita? –replicamos-.  
Contra su opinión, hay un montón de cartas en las que se nos felicita por nuestra dureza de pluma”.

En 1928, Castañares emite su opinión en las primeras líneas de la crónica “Veragua... y marearse”, publicada el martes 10 de julio, en la página 4 de *El Debate*: “Constituye un tópico manido y resobado entre los toreros y sus amigos eso de que los toros de Veragua son mansos y ya degenerada que tapan con su poder la falta de bravura”. Un año después, en el arranque de la crónica “¡Toros de verdad!”<sup>1148</sup>, Castañares bautiza a los toros de Veragua con el remoquete de espantases y cuando se refiere a ellos habla de “TOROS”.

En 1930, en el comienzo de la crónica “La pareja de valientes o democracia taurina”, Castañares nos describe las cualidades del escalafón taurino: “Hay un maestro del dominio: Marcial Lalanda, representante del clasicismo taurino o del toreo de academia. Hay un rey del temple: Cagancho, banderín del moderno estilo, del lance lento, majestuoso, último grito de la tauromaquia”. Después de, según Castañares, estos tópicos la baraja taurina de 1930 presenta otros ases: “la pareja de valientes que son por voluntad popular Diego Mazquiarán (Fortuna) y Fuentes Bejarano, aunque rabien y se desesperen Nicanor Villalta, Martín Agüero y Victoriano Roger (Valencia) que tantas veces se jugaron el pellejo”<sup>1149</sup>.

<sup>1147</sup> Castañares, Curro. “¡¡¡Llevad la izquierda”. *El Debate*, 11-5-1926. p. 6.

<sup>1148</sup> Castañares, Curro. “¡Toros de verdad!”. *El Debate*, 1-5-1929. p. 6.

<sup>1149</sup> Castañares, Curro. “La pareja de valientes o democracia taurina”. *El Debate*, 14-10-1930. p. 7.

Este año se ponen los cimientos de lo que más tarde será la feria de San Isidro. Castañares reflexiona sobre esto en el arranque de la crónica “La “feria” de San Isidro”, publicada el 16 de mayo de 1930, en la página 6 de *El Debate*:

“Toros el 13, toros el 16, el 17, toros el 18... La verdad que esta serie de san Isidro, si no es una feria en toda regla, como la de Sevilla, la de Pamplona, la de Valencia o la de Bilbao, le falta muy poquito”.

Juan Gallardo empieza, en ocasiones, sus crónicas con citas de cosecha propia o bien ajenas, bajo la técnica del preámbulo que prepara al lector antes de reseñar la corrida. Citas firmadas por el cronista que se convierten en reflexiones son las dos que encabezan las crónicas publicadas el 16 de octubre de 1930 y el 14 de octubre de la feria de 1931. En la primera, sentencia “Si yo no tuviese miedo a la censura verde”<sup>1150</sup>, para continuar con “que se ejerce en los periódicos por respeto al lector –única censura vigente después de la dictatorial- os contaría un cuento verde que me vendría muy de perillas para hacer un resumen de la segunda corrida de la feria”. En la segunda y firmando con sus iniciales (J.G.), Juan Gallardo cede los trastos a Don Ventura para que reseñe la miurada: “Desde hace varios años llega desde Barcelona para presenciar nuestras corridas de feria, nuestro paisano y amigo Ventura Bagüés (Don Ventura). Y constituye hoy para nosotros una íntima satisfacción, ceder –como en otras ocasiones- la pluma de revistero a un prestigioso crítico de competencia tan autorizada”<sup>1151</sup>.

Gallardo en la crónica “Los caracoles de don Graciliano”, 14 de octubre de 1930, reflexiona de manera fabulada y cree saber cómo eligió el ganadero salmantino los toros de la primera de feria de 1930. Y se arranca con “Había llovido copiosamente sobre los campos de Matilla de los Caños, allá en Salamanca. Y don Graciliano Pérez Tabernero, ganadero escrupuloso donde los haya, si los hay, exclamó en una exaltación de sus aficiones cinegéticas, mientras tomaba un farol y un pequeño cesto de mimbre: -voy a buscar astados para la corrida de Zaragoza”.

---

<sup>1150</sup> Gallardo, Juan. “¡Por favor... salvemos el pundonor!”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1930. p. 3.

<sup>1151</sup> Don Ventura. “Por algo están en la cumbre”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1931. p. 3.

Don Ventura bajo el título de “Corrida sin ambiente”, 14 de octubre de 1934, refleja su estado de ánimo por la muerte de su colega Juan Gallardo y encabeza dicha crónica con unos versos dedicados “A la memoria del inolvidable Juan Gallardo”:

“Otros años, Juan Gallardo  
su péñola me cedía  
cuando yo alegre venía  
a las fiestas del Pilar  
y un día de sustituto  
mientras el gozoso holgaba  
yo con gusto trabajaba  
por el amigo sin par.  
Pero este año Juan Gallardo  
no me cede ya su pluma,  
y con dolor que me abrumba,  
porque el amigo perdí,  
rindo culto a la memoria  
de aquel periodista cumbre  
manteniendo la costumbre  
que con él establecí”<sup>1152</sup>.

### **3. ESTRUCTURA DE LA INFORMACIÓN**

#### **3.1. Por orden cronológico de los hechos**

Durante la temporada de 1921, sólo una crónica firmada por R. Alonso y publicada el martes 7 de junio de dicho año, en *El Debate*, y con el título “¡Saldos no!, estructura la información de lo ocurrido en la plaza según el orden cronológico de los hechos. Es decir, relata lo sucedido toro a toro.

En 1922, encontramos seis crónicas que presentan el relato de lo sucedido toro a toro. Tres firmadas por Curro Castañares, la primera<sup>1153</sup> de ellas con sus iniciales (C.C.) y las otras dos con su nombre completo. Estas dos últimas publicadas

---

<sup>1152</sup> Don Ventura. “Corrida sin ambiente”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1934. p. 3.

<sup>1153</sup> C.C. “¡Miura!...”. *El Debate*, 13-6-1922. p. 4.

sendos viernes, 16 y 23 de junio de 1922, en la página 5 de *El Debate*, y tituladas “Cogidas a granel” y “la primera de la serie”, respectivamente. Y otras tres tituladas, “Fuentes Bejarano y Zurito, cogidos”<sup>1154</sup>, “El hijo del Algabeño en Madrid”<sup>1155</sup> y “Triunfa un banderillero”<sup>1156</sup> que se publican sin firma. Tanto las anónimas como las firmadas por Castañares presentan ladillo numerales “Primero”, “Segundo”... y “Sexto” que encabezan el relato toro a toro, por orden cronológico.

Durante la temporada de 1923, Curro Castañares todavía estructura el contenido de sus crónicas con el formato de relato toro a toro, separados por ladillos. Con la diferencia que los ladillos empleados no son numerales sino ladillos informativos y expresivos, la mayoría de dos líneas. Y tras cada ladillo, el cronista presenta una composición poética para referirse tanto a los toros como a los toreros.

La misma técnica la emplea Curro Castañares en tres crónicas taurinas publicadas en 1924. Sólo se diferencian con las crónicas del año anterior en el uso de los ladillos. En la crónica titulada “Las corridas de Pascua”<sup>1157</sup> aparecen siete ladillos tipográficos de tres lutos (···). Mientras que en las crónicas<sup>1158</sup> “La corrida de la Prensa”<sup>1159</sup> y “Los novillos de Santiago”<sup>1160</sup>, Castañares apuesta por ladillos informativos y expresivos de una línea.

En 1925, Castañares sigue con sus relatos toro a toro en crónicas donde intercala composiciones rimadas de dudosa calidad poética. Por ejemplo: “La primera isidril” del sábado 14 de mayo, “La segunda de los isidros”, del domingo 17 de mayo, “Estocadas y rejones” del viernes 24 de abril, “La corrida murubeña” del viernes 1 de mayo, “Entre mansos y bravos” del viernes 8 de mayo y “¡Otra vascoaragonesa!” del viernes 13 de junio, en la página 4 de *El Debate*.

---

<sup>1154</sup> Sin firma. “Fuentes Bejarano y Zurito, cogidos”. *El Debate*, 26-8-1922. p. 5.

<sup>1155</sup> Sin firma. “El hijo del Algabeño”. *El Debate*, 1-9-1922. p. 5.

<sup>1156</sup> Sin firma. “Triunfa un banderillero”. *El Debate*, 9-9-1922. p. 4.

<sup>1157</sup> Castañares, Curro. “Las corridas de Pascua”. *El Debate*, 22-4-1924. p. 4

<sup>1158</sup> Curiosamente, Castañares repetirá estos dos títulos en otras crónicas publicadas en 1925. “La corrida de la Prensa” del viernes 17 de julio, en la página 4 de *El Debate*. Y “Los novillos de Santiago” del domingo 14 de julio, en la misma página de dicho periódico.

<sup>1159</sup> Castañares, Curro. “La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 6-8-1924. p. 4.

<sup>1160</sup> Castañares, Curro. “Los novillos de Santiago”. *El Debate*, 26-8-1924. p. 4.

En 1926, sólo aparecen dos crónicas en la que se sigue la estructura de toro a toro. La primera, es la firmada por Castañares y publicada el miércoles 31 de marzo, en la página 5 de *El Debate*, con el título “Los novillos del agua”. Debemos destacar que la valoración de los dos últimos toros se agrupa bajo el ladillo “Un quite del sevillano”. Y la segunda, la crónica de la corrida de Beneficencia<sup>1161</sup> de dicho año, 1926.

En la temporada de las reformas taurinas de 1927 y en la siguiente de 1928, Castañares estructura la mayoría de sus crónicas mediante el relato de toro a toro y, casi siempre, sin ladillos.

En 1929, un isidro de Alcorcón remite una misiva a Castañares para elogiarlo: “Reseña usted en tono llano, como hacían en “El Enano”, “El Toreo” y “El Tío Jindama””. Y el cronista decide dedicarle la crónica publicada el jueves 16 de mayo de 1929, en la página 8 de *El Debate*, de esta manera: “Ahí va una reseña de mil ochocientos noventa. Desde el primer toro al sexto, detalle con apostilla y alguna que otra quintilla intercalada en el texto”. El camino de Castañares, de relatar las crónicas toro a toro, lo sigue su compañero de tribuna taurómaca, I. G. H., en la crónica “Corridas de toros en Tetuán”<sup>1162</sup>.

En 1930, Castañares sigue con el relato toro a toro y sin ladillos que dividan la crónica, como sucede en las tituladas “La segunda de San Isidro” o “Toritos a fuego lento”, publicadas los sábados 17 de mayo y 2 de agosto de 1930, en la página 6 y 4, respectivamente, de *El Debate*. Aunque mantenga la estructura del relato por orden cronológico, toro a toro, resulta novedosa la combinación de ladillos tipográficos y textuales en la crónica “La corrida de los toreros”<sup>1163</sup>. En otros casos, los ladillos empleados por Castañares sólo son tipográficos de tres lutos (···), como ocurre en la crónica del martes 24 de junio de 1930, publicada en la página 6 de *El Debate* con el título “¡¡El niño de Bienvenida!!”. Incluso los compañeros de

<sup>1161</sup> Castañares, Curro. “¡Al fin la de la Beneficencia!”. *El Debate*, 14-4-1926. p. 5.

<sup>1162</sup> I. G. H. “Corrida de toros en Tetuán”. *El Debate*, 8-5-1929. p. 4.

<sup>1163</sup> Castañares, Curro. “La corrida de los toreros”. *El Debate*, 13-6-1930. p. 4.

Castañares, los cronistas Don Severo en “Novillada de tonío”<sup>1164</sup> y el firmante con las iniciales de I. G. H en “Novillada en Tetuán”<sup>1165</sup>.

### 3.2. Por orden del interés

#### 3.2.1. Por orden de cartel

Todos los cronistas taurinos que firman en *El Debate* durante la temporada de 1921 relatan los hechos siguiendo la estructura del orden de cartel. Tanto Paso-doble como Curro Castañares o X. y Don Pío presentan, bajo ladillos<sup>1166</sup>, la valoración de las faenas de los toreros. Siguen así el orden de cartel para informar u enjuiciar la labor de cada diestro en su lote de toros y también dedican un apartado para calificar el juego del ganado.

Durante la temporada de 1923, Curro Castañares apuesta por informar y valorar lo ocurrido en la plaza por orden de cartel y por lotes. Como sucede en la crónica “La onza de Chicuelo”, el cronista afirma que “esto de cambiar la onza no es labor fácil como a primera vista parece. ¡Hay que tenerla! Puede un señor tener mucho dinero... y no tener oro. Y puede un torero tener fama, popularidad, partido, Prensa y un repertorio torero completito... y no tener la onza”<sup>1167</sup>. Castañares recuerda en el cuerpo de la crónica que “hace ocho días, dimos minuciosa cuenta sin omitir detalle, de un fracaso de Chicuelo. Pecaríamos de injusto si en la ocasión presente no relatáramos del mismo modo su triunfo clamoroso del domingo”.

En la primera crónica en la que R. A. sustituye a Castañares, publicada el martes 11 de agosto de 1925, en la página 4 de *El Debate*, dicho cronista estructura el contenido del relato en lotes por toreros. En este caso, aprovecha ladillos como “La apatía de Torquito”, “Los toreros andaluces” y “Tovar resbala” para encabezar la valoración de los diestros. La misma técnica sigue Castañares para informar y enjuiciar bajo los ladillos “Hay corazón”, “¡Un poquito menos!”, “¡Menos todavía!”.

---

<sup>1164</sup> Don Severo. “Novillada de Tronío”. *El Debate*, 12-9-1930. p. 4.

<sup>1165</sup> I. G.H. “Novillada en Tetuán”. *El Debate*, 11-7-1930. p. 6.

<sup>1166</sup> Excepto el cronista Pitito que en la única crónica que firma, publicada el martes 23 de junio de 1921, en *El Debate*, bajo el título “Una novillada como muchas corridas”, no emplea ladillos. Aunque siga el mismo modelo de estructura de la información que sus compañeros de tribuna taurina.

<sup>1167</sup> Castañares, Curro. “La onza de Chicuelo”. *El Debate*, 6-6-1923. p. 4.

la labor de Emilio Méndez, Barajas y Gitaniño, respectivamente, en la crónica “La glosopeda del toreo”<sup>1168</sup>.

En 1927, tan solo en una ocasión, Castañares estructura la información de lo acontecido en el festejo por lotes de dos toros para cada diestro y por orden de cartel. Por ejemplo, en la crónica titulada “Cayetano y Compañía”<sup>1169</sup>.

Don Ventura en la crónica de conjunto que titula “Por algo están en la cumbre”, publicada el 16 de octubre de 1931, nos relata el juego de los toros, en el que hace hincapié, uno por uno y nos valora a los toreros de manera global.

### 3.2.2. Por interés de las faenas

Paulatinamente, los cronistas deciden comenzar sus relatos por lo más destacado en la plaza. Así, el 8 de marzo de 1921, en la página 5 de *El Debate*, X, comienza la crónica con: “Lo más saliente de la corrida del domingo fue la labor de Mariano Montes realizó con los dos animales que le tocaron en suerte...” y cita el nombre de los toros y describe su capa y conformación morfológica. Hacia final de la crónica, X, añade que “hemos dedicado a Mariano Montes la mayor parte del espacio, porque todo lo que los demás hicieron merece pocas líneas”.

Igual sucede con toreros modestos, como José Ramírez, “Gaonita”, como con otros consagrados como Juan Belmonte. En la crónica “¡Paso a un torero!”, R. Alonso resalta en las primeras líneas la faena del debutante “Gaonita”: “Y salió el tercero... ¡jolés! Consecutivos tronaron la plaza, una estruendosa ovación conmovió el circo y un nuevo torero sonríe satisfecho a la afición que con tales muestras de satisfacción lo recibe”<sup>1170</sup>. “La bonita faena de Belmonte” titula Curro Castañares la vuelta del trianero a los ruedos. Aunque por orden de cartel debería comentar primero la faena del Gallo, el cronista dedica todo el preámbulo para ensalzar la figura de Juan y ya en el cuerpo de la crónica, bajo el ladillo “Y de la izquierda ¿qué?”, puntualiza que “si fuéramos unos simples gaceteros cumpliríamos con la

<sup>1168</sup> Castañares, Curro. “La glosopeda del toreo”. *El Debate*, 12-5-1925. p. 4.

<sup>1169</sup> Castañares, Curro. “Cayetano y Compañía”. *El Debate*, 29-4-1927. p. 6.

<sup>1170</sup> R. Alonso. “¡Paso a un torero!”. *El Debate*, 21-6-1921. p. 5.

antecedente noticia del triunfo belmontino. Pero nuestra misión de críticos (¡ejem, ejem!) precisa que rindamos y aquilatemos al detalle el mérito de lo que ocurre en el ruedo. Y lo que ocurrió durante la jaleadísima faena es que Belmonte no dio ni un pase con la mano izquierda”<sup>1171</sup>. Curro Castañares critica y esgrime su razonamiento: “La mano izquierda es la de torear. Toreando con ella pasa el toro más cerca. Hay más exposición y, por tanto, más mérito. Toreando con la izquierda dobla más el toro, hay más castigo y, por lo tanto, más eficacia en los muletazos”. Y concluye, antes de valorar al Gallo, La rosa y Granero, con las siguientes pullas: “No se puede, sin el natural por norma, gallear de maestro. No se puede torear siempre con el alivio de la derecha, presumir de trágico. ¿Está claro? Pues a otra cosa”.

Hasta un banderillero, si lo merece, será el destinatario del título y de las primeras líneas de la crónica. Curro Castañares describe el momento de la corrida: “Ya casi en tinieblas, en las postrimerías de la corrida, un detalle de arte sacudió los nervios de la afición toda. Era Fausto Barajas que ponía cátedra de banderillas”<sup>1172</sup>. Igual sucede en la crónica “¡Amarillo, sí! ¡Amarillo, no!” firmada por Curro Castañares y que *El Debate* publica en su página 4, el jueves 8 de abril de 1923. En esta ocasión, Castañares resalta el toreo a una mano del peón Ángel Nogales de la cuadrilla de Curro Montes. Leemos que “tomó al segundo toro de salida a punta de capote y a una mano lo lanceó colosalmente, entregándolo suave al capote del matador”.

En 1923, Castañares destaca bajo el ladillo “Lo mejor de la corrida” aquello que, según él, el público debe conocer por su interés. Después del preámbulo, leemos que “sólo una vez se levantó la plaza en ovación clamorosa, sólo una vez recorrió un espada el ruedo en vuelta triunfal, sólo una vez expresó el público su agrado aclamando al torero valiente... Fue a la muerte del segundo novillo, ejecutada bravamente por el bilbaíno Martín Agüero”<sup>1173</sup>.

---

<sup>1171</sup> Castañares, Curro. “La bonita faena de Belmonte”. *El Debate*, 18-7-1921. p. 4.

<sup>1172</sup> Castañares, Curro. “Barajas formidable banderillero”. *El Debate*, 28-10-1921. p. 5.

<sup>1173</sup> Castañares, Curro. “¡Más toritos portugueses!”. *El Debate*, 7-8-1923. p. 4.



En la crónica “¡El verdadero zaragozano!”, Curro Castañares se sincera y confiesa que “El toreo aragonés, sin más ejecutoria que el ciego coraje, no nos convenció nunca. Y mucho menos si ese coraje... relativamente ciego no da otro resultado que un puente trágico o una gitana”. Sin embargo, se salta el orden del cartel y relata lo acontecido en el tercer y sexto toro y las faenas valientes del baturro de Cretas, Nicanor Villalta<sup>1174</sup>. El mismo año, 1924, Castañares relata en primer lugar la faena de Paradas al sexto de la tarde y hace referencia al titular de dicha crónica “Paradas... ¡y andando!”. Leemos al principio de la crónica: “Esta faena del sexto toro coloca a Paradas entre los mejores toreros del día. Vámonos andando... y que no vuelvan las paradas de atrás...”<sup>1175</sup>. Igual ocurre en la crónica publicada el martes 2 de septiembre de 1924, en la página 4 de *El Debate*, con el título “Sigue el fenómeno”. En ella, Castañares escribe: “Había salido el sexto cornúpeto a la arena y lo había lanceado valiente el Litrí”, pero quien destacó en este toro fue Angelillo de Triana, en un quite.

Más que una faena, Castañares destaca la suerte suprema ejecutada por Martín Agüero en la crónica “La tarde del volapié”. Una tarde a la sombra de las estocadas de don Luis Mazzantini, Castañares estructura el relato destacando la siguiente hazaña: “Martín Agüero tras un valiente trasteo al tercer cornúpeto, perfilose clásicamente en corto y por derecho y avanzado en cátedra, hundió todo el estoque en lo alto del morrillo, saliendo limpio de la suerte”<sup>1176</sup>. Y lo compara con el clasicismo del Algabeño, con la bravura de Reverte o el arrojo de Machaquito.

Técnica empleada por Juan Gallardo para destacar la faena de Manolito Bienvenida, bajo el ladillo de presentación “Paso al Príncipe”, en la crónica que titula “El príncipe que todo lo aprendió en las plazas”, publicada el 16 de octubre de 1930, en la que sigue informando por lotes.

### 3.2.3. Por interés gradual de las circunstancias y acontecimientos del festejo

<sup>1174</sup> Castañares, Curro. “¡El verdadero zaragozano!”. *El Debate*, 3-6-1924. p. 5.

<sup>1175</sup> Castañares, Curro. “Paradas... ¡y andando!”. *El Debate*, 1-7-1924. p. 4.

<sup>1176</sup> Castañares, Curro. “La tarde del volapié...”. *El Debate*, 27-4-1926. p. 7.

En las crónicas de la alternativa de Granero como en la del doctorado de José Zarco, Paso-doble y R. Alonso, respectivamente, las comienzan con una valoración de los toricantanos. Si Paso-doble defiende a Granero, el diestro que tocaba el violín, y lo califica de “Sarasate de la torería”<sup>1177</sup>; R. Alonso se pregunta quién habrá aconsejado a Zarco y responde: “El que tal hizo ha demostrado quererle mal al lanzarle al ridículo”<sup>1178</sup>, en una crónica sin ladillos a diferencia de la mencionada anteriormente, en la alternativa de Granero.

En la crónica de la Corrida de la Prensa de 1922 y después de un extenso preámbulo, Don Pío comienza a relatar lo sucedido en la plaza según su interés e importancia. Leemos que “A todo lo largo, largo, de las tres larguísimas horas que duró esta corrida interminable de esta corrida interminable de ocho toros y cuatro ases, sólo hubo un toro, el cuarto, de la ganadería de don Esteban Hernández; un torero, el Nacional II, y un pase natural, de Juan Luis de La Rosa”<sup>1179</sup>.

También en la crónica anónima de una novillada de 1922 se comienza por lo más importante, a juicio del anónimo cronista, sin respetar el orden cronológico de los hechos. Sin más dilación, el cronista destaca en sus primeras líneas los más relevante del festejo:

“Y salió el tercer novillo de la corrida del domingo en Madrid: un torazo cárdeno oscuro, largo, gordo y con unas defensas terribles y hubo un movimiento de admiración y ansiedad en el público y otro movimiento de ansiedad y de terror entre los lidiadores, excepto Morenito de Zaragoza, que se fue hacia la fiera decidido y le dio una magnífica larga cambiada y luego en pie una verónica estupenda”<sup>1180</sup>

En 1924, la importancia del hecho invita a Castañares a comenzar el relato de la corrida de la siguiente manera: “Pepe Valencia hubo de matar cuatro toros por el

---

<sup>1177</sup> Paso-doble. “La alternativa de Granero”. *El Debate*, 3-4-1921. p. 5.

<sup>1178</sup> R. Alonso. “La alternativa de Zarco”. *El Debate*, 16-8-1921. p. 4.

<sup>1179</sup> Don Pío. “La corrida de los “ases””. *El Debate*, 6-7-1922. p. 5.

<sup>1180</sup> Sin firma. “¡Aragón la más famosa!”. *El Debate*, 3-9-1922. p. 4.

percance de Nacional. Pero cuatro toros seguidos, toda vez que Olmos, por su alternativa, estoqueó el primero y el sexto”<sup>1181</sup>.

Por la gravedad del hecho, la muerte en la plaza de Montes, R. A. estructura su crónica por la importancia de este trágico hecho. En la crónica “Mariano Montes cogido y muerto en Vista Alegre”<sup>1182</sup>, leemos que “Mariano Montes murió anteayer tarde en la plaza de Vista Alegre, al cuarto de hora de haber recibido dos cornadas cuando toreaba de capa al quinto toro de la tarde”.

En 1927, Castañares sólo comienza por el interés de las faenas o del asunto objeto de información en dos crónicas. La primera, en la crónica “Algunos petos y muchos pitos”<sup>1183</sup>, en la que Castañares comienza con las reformas que se proponen para mejorar la fiesta de los toros. Y en la segunda, en la titulada “Un quite emocionante”<sup>1184</sup>, con el relato de la faena del debutante Maera al cuarto de la tarde.

Durante las temporadas de 1929, en dos ocasiones, y en la de 1930, sólo en una, Castañares altera el orden de la presentación del relato taurino. En 1929, en las alternativas de José Pastor<sup>1185</sup> y de Manolito Bienvenida<sup>1186</sup>. Al año siguiente, es en la crónica de la corrida donde se doctora Revertito<sup>1187</sup> donde Castañares relata en primer lugar las hazañas del toricantano.

## 4. FORMAS PRESENTACIÓN

### 4.1. Crónicas dialogadas

Curro Castañares presenta la crónica “Payasadas, rejones y pinchazos” de forma dialogada entre el cronista y un tercero que se coloca en el lugar del lector. La crónica comienza con el siguiente parlamento:

<sup>1181</sup> Castañares, Curro. “De “Valencia” a Valencia”. *El Debate*, 27-5-1924. p. 4.

<sup>1182</sup> R. A. “Mariano Montes cogido y muerto en Vista Alegre”. *El Debate*, 15-6-1926. p. 5.

<sup>1183</sup> Castañares, Curro. “Algunos petos y muchos pitos”. *El Debate*, 8-3-1927. p. 7.

<sup>1184</sup> Castañares, Curro. “Un quite emocionante”. *El Debate*, 13-9-1927. p. 6.

<sup>1185</sup> Castañares, Curro. “Alternativa de José Pastor en Madrid”. *El Debate*, 14-5-1929. p. 6.

<sup>1186</sup> Castañares, Curro. “Alternativa de tronío”. *El Debate*, 13-10-1929. p. 6.

<sup>1187</sup> Castañares, Curro. “Alternativa de Revertito en la undécima de abono en Madrid”. *El Debate*, 20-6-1930. p. 6.

-Curro vienes de la corrida.

-Calla chico, si ha durado la fiesta (¡!) más que una saca de paño bejarano”<sup>1188</sup>.

Y sigue con este modelo dialogado, por primera vez en 1921, durante toda la crónica de la novillada nocturna.

En 1922, Don Pío imagina una conversación con parte del público que se muestra demasiado condescendiente con los toreros. Desde el título “¡Cómo está el patio!”, Don Pío censura el estado de la Fiesta en esta crónica dialogada<sup>1189</sup>.

Durante la temporada de 1924, Castañares presenta una crónica de forma dialogada bajo tres ladillos “Antes...”, “¡Ahora!” y “Después...”<sup>1190</sup>. El cronista mantiene una conversación<sup>1191</sup> con un aficionado o un colega de la Redacción:

“-¿A qué plaza vamos?

-Yo voy a Madrid.

-Pues, yo a Vista Alegre. El cartel es más interesante”.

Sin embargo, en Madrid se lidiaban toros de la ganadería portuguesa de Palha. Castañares concluye que hay tres ganaderías trágicas: Palha, Miura y Llorente.

En 1925, Castañares se ha aficionado a presentar crónicas de forma dialogada. Como sucede en la crónica “La corrida del Montepío” del viernes 5 de junio, “La corrida de las suspensiones” del jueves 26 de mayo, “¡Sigue el cocido taurino!” del martes 21 de julio, “Toracos y torerillos” del martes 13 de septiembre; las dos primeras publicadas en la página 5 de *El Debate* y las dos últimas, en la página 4. Hasta su

---

<sup>1188</sup> Castañares, Curro. “Payasadas, rejones y pinchazos”. *El Debate*, 2-9-1921. p. 4.

<sup>1189</sup> Don Pío. “¡Cómo está el patio!”. *El Debate*, 30-5-1922. p. 5.

<sup>1190</sup> Castañares, Curro. “Palhas y palos”. *El Debate*, 1-4-1924. p. 4.

<sup>1191</sup> Similar presentación ofrece Castañares en la crónica “Novillos muy grises”, publicada el martes 29 de agosto de 1924, en la página 4 de *El Debate*. Esta vez, los ladillos son “A los toros”, “En los toros” y “De los toros”.

discípulo R. A. se anima a publicar una crónica<sup>1192</sup> siguiendo el modelo conversacional.

Durante la temporada de 1926, sólo aparecen dos crónicas con una presentación en forma de diálogo. Ambas las firma Castañares y las titula “La temporada taurina comienza mal”<sup>1193</sup> y “Novillada vinícola”<sup>1194</sup>.

La crónica de la corrida de la Beneficencia de 1927, firmada por Castañares en la página 6 de *El Debate*, del martes 19 de abril, se presenta como si toda corrida hubiese sido dictada por hilo telefónico, con una conversación con el receptor.

El martes 19 de marzo de 1929, en la página 9 de *El Debate*, Castañares presenta una crónica en la que mantiene una conversación con un aficionado decano del abono madrileño y la titula “Una multa a Cagancho”.

#### 4.2. Crónicas fabuladas

En 1921, la presentación de este tipo de crónicas viene marcada por sus ladillos. Paso-doble convierte la crónica de la alternativa de Granero en un concierto. Bajo el ladillo “El violín de Granero”, el cronista lo defiende de las críticas de algunos aficionados que “no sabiendo cómo meterse con él, han propalado la especie de que el violín de Granero no es ni más ni menos que una lata de sardinas con cuerdas, algo así como esos instrumentos que por calles y plazuelas rasgan incansablemente esos ciegos plañideros que llenan la coronada villa”<sup>1195</sup>. Paso-doble enjuicia la labor de los otros diestros con una metáfora musical y con el ladillo “Los otros concertistas”. Según él, Chicuelo fue “el encargado de acompañar al piano al joven alternante, ejecutó algunos acordes con verdadero conocimiento de la música taurina; pero, en cambio, en la mayor parte de los momentos desafinó horriblemente”. El otro toreo-concertista, Carnicerito, “se pasó la tarde tocando el violón, y únicamente en el momento apuntado –el de la estocada- sonó la flauta por

<sup>1192</sup> R. A. “En Vista Alegre”. *El Debate*, 31-7-1925. p. 4.

<sup>1193</sup> Castañares, Curro. “La temporada taurina comienza mal”. *El Debate*, 6-4-1926. p. 7.

<sup>1194</sup> Castañares, Curro. “Novillada vinícola”. *El Debate*, 16-3-1926. p. 6.

<sup>1195</sup> Paso-doble. “La alternativa de Granero”. *El Debate*, 23-4-1921. p. 5.

casualidad”. Los subalternos son valorados bajo el ladillo “El acompañamiento” y los toros, con el muy apropiado “Los instrumentos”.

Don Pío sigue una metáfora universitaria para fabular en la presentación de la Corrida de la Cruz Roja de 1921. Una vez más los ladillos son indicativos. “¡Catedrático o bedel!”, exclama Don Pío en uno, antes de afirmar que “La Rosa, el torero que podría ser rector de la tauromaquia, se empeña en matricularse entre los alumnos desaplicados y aquí me caigo con un suspenso como una manzana en las asignaturas de valor y de estocada y allí me levanto de tarde en tarde con sobresaliente y matrícula de honor “nomine” discrepante en la materia de torear por lo fino, deja a los aficionados sin saber si colocarles entre los doctores o entre los estudiantes haraganes trotauniversitarios”<sup>1196</sup>. A Chicuelo lo manda para septiembre y también suspende a Granero. Luego, Don Pío se despide de los lectores de *El Debate*, antes de comenzar el recorrido por las ferias del norte de España, con las siguientes líneas: “Con que amigos hasta la vuelta...y compadecedme. ¿Voy a estar todo el verano viendo toros! ¡Mea culpa, Señor! ¡Mea grandísima culpa!...”.

Sigue Don Pío, en 1922, presentando crónicas fabuladas. En esta ocasión, convierte la crónica de la Corrida del Montepío de Toreros en la siguiente receta culinaria:

“Cogerás un pavo o un “pacarito” –como lo llamaba aquella alteza-, y la Junta de la Asociación de toreros cogió el pavo.

Lo rellenarás de picadillo de jamón, de solomillo, de higadillo, de aceitunillas, etcétera, etcétera. Y la Junta de la Asociación de toreros puso un relleno de los de límpiate los dedos que te los vas a chupar luego.

Lo pondrás al horno... Y servir al público el bien preparado plato y declararse 14.329 casos de cólico taurino... todo fue uno.

---

<sup>1196</sup> Don Pío. “La escuela del miedo”. *El Debate*, 7-7-1921. p. 4.

Es tontería. Con estos toreros que ahora sufrimos y con estos ganaderos, no se pueden hacer cálculos. Y así ni el pavo resultó pavo; ni el relleno, relleno ni ná, ni ná, ni ná”<sup>1197</sup>.

Castañares convierte la crónica publicada el martes 12 de agosto de 1924, en la página 4 de *El Debate*, en un viaje a través de diversas estaciones ferroviarias que se destacan en el título “Valencia-Sevilla-Córdoba”.

En la crónica de la corrida de Beneficencia de 1925, Castañares relata la fábula de “El artista y el inválido”, donde presenta la fábula en forma de diálogo con el lector. Como podemos apreciar en la crónica titulada “La ordinaria de Beneficencia”, publicada en la página 5 de *El Debate*, del martes 21 de abril de dicho año.

En 1927, R. A. titula “En un pueblo de Castilla...” la crónica en la que imagina que se levantó “un graderío de bastante consistencia para soportar el peso de 13.000 espectadores que pagarían sus entradas a buen precio y circundaron el ruedo con una valla al estilo de las grandes plazas, pero como es lógico, no tenía la misma fortaleza de la que trataba de imitar”<sup>1198</sup>.

Con el subtítulo “El toro y la caperuza” y bajo el ladillo “A manera de fábula”, Castañares relata en esta temporada de reformas que “la real orden de 13 del corriente, suprime las banderillas de fuego y deja el castigo que tales palitroques calientes suponían... en castigo moral para el ganadero, consistente en la aplicación de una caperuza negra para el toro que no tome los puyazos de reglamento”<sup>1199</sup>.

#### 4.3. Crónicas con ladillos

En 1921, observamos la particularidad de que algunos ladillos se convierten en títulos o subtítulos de otras crónicas. Don Pío escribe el ladillo “No os arriméis que os aplauden” en la crónica titulada “La escuela salmantina”, publicada el martes

<sup>1197</sup> Don Pío. “¡¡¡Ni toreando para ellos!!!”. *El Debate*, 2-7-1922. p. 4.

<sup>1198</sup> R. A. “En un pueblo de Castilla...”. *El Debate*, 6-9-1927. p. 6.

<sup>1199</sup> Castañares, Curro. “Una gran corrida de Aleas en Madrid”. *El Debate*, 19-6-1928. p. 7.

14 de junio de 1921, en la página 4 de *El Debate*. Una semana más tarde, Pitito repetirá dicho ladillo para subtítular la crónica “Una novillada como muchas corridas”. También Curro Castañares llevará el ladillo “Un solo de Barajas”<sup>1200</sup> de la crónica titulada “Caracoles a la madrileña”, al título de una crónica publicada un mes después, el martes 1 de noviembre de 1921, en la página 5 de *El Debate*.

Durante esta temporada de 1921, los cronistas de *El Debate*, excepto Pitito, emplean gran variedad de ladillos. Desde los más generales que anticipan la valoración de los toros, con el modelo “Los de...” y el nombre de la ganadería, o engloban el comentario sobre los diestros, “Los matadores” y terminan con el cajón de saetre que supone el ladillo “Lo demás”. Esta técnica<sup>1201</sup> es empleada por el cronista que firma con la letra X., aunque en otras ocasiones suele especificar el nombre de los matadores, para presentar el juicio de las faenas por lotes. Esto ocurre en la crónica de la primera de abono, en la que leemos los siguientes ladillos: “Saleri”, “Varelito”, “Chicuelo” y “Un espontáneo”<sup>1202</sup>.

Paso-doble imita de su compañero, el cronista X., los ladillos con nombres de torero. Aunque en ocasiones se aprovecha de palabras y signos de puntuación para expresar de manera sutil su apreciación. Por ejemplo, en la décima de abono leemos “Granero vincitore”, “¡Don Manuel Mazzantini!”, “¿Chicuelín o Chicuelazo?...” y otros más asépticos como “Los de Santa Coloma”, “Los subalternos” y “¿Resumen?...”<sup>1203</sup>.

Más expresivos resultan los ladillos empleados por Curro Castañares, amigo de los juegos de palabras y de las frases hechas. Así en la crónica titulada “Mazapán del Jarama”<sup>1204</sup>, el cronista escribe los siguientes: “El niño de Mesón de Paredes”, “¿Curro Almonte o Curro al montón?”, “La suerte emocionante del novillero de Zafra” y “Lo demás”. O “Los últimos serán los primeros”, “El público que espera a que el torero quiera”, “La fortuna del espada Fortuna” y finaliza con el “Resumen”, en la crónica publicada el martes 4 de octubre de 1921, en la página 4 de *El Debate*.

---

<sup>1200</sup> Castañares, Curro. “Caracoles a la madrileña”. *El Debate*, 8-9-1921. p. 5.

<sup>1201</sup> X. “Una novillada de abrigo”. *El Debate*, 15-2-1921. p. 5.

<sup>1202</sup> X. “Inauguración y primera de abono en Madrid”. *El Debate*, 29-3-1921. p. 5.

<sup>1203</sup> Paso-doble. “¡Primera marcha triunfal!”. *El Debate*, 18-5-1921. p. 5.

<sup>1204</sup> Castañares, Curro. “Mazapán del Jarama”. *El Debate*, 19-7-1921. p. 4.



En una ocasión, Curro Castañares dedica cinco ladillos, “La fatalidad”, “Trágica cogida”, “En la enfermería”, “La impresión en la plaza” y “El popular Regino”, al preámbulo de la crónica y ninguno al cuerpo de la misma.

En 1922, Curro Castañares emplea de tres a cinco ladillos de dos líneas en sus crónicas. Por ejemplo, en la crónica de la corrida en la que Maera no torea por perder el auto que le traía de Cabra, leemos los siguientes ladillos “Los toreros en auto y la afición en berlina”, “Somos los aragoneses gigantes y cabezudos” y “Resumen”<sup>1205</sup>. O los ladillos que aparecen en la crónica “Carreros... y carreteros” como “El clarín que se duerme”, “Torquito, el 13 y la jettatura”, “El de los medios y el de las medias”, “Correa Montes y su cuadrilla” y “Punto final”<sup>1206</sup>.

La crónica que firma Un suplente presenta ocho ladillos tipográficos, tres topes (···), para separar la información y comentario de lo sucedido en la plaza. “Como el café con leche” se titula dicha crónica publicada el martes 22 de agosto de 1922, en la página 4 de *El Debate*.

En 1923, Curro Castañares combina varios tipos de ladillos y su número varía según el relato de los hechos sea toro a toro o por interés de las faenas. Desde los siete que aparecen en la crónica “El héroe del Dos de mayo”<sup>1207</sup>, uno por toro “La primera copita”, “Segundo cuadro: floreo”, “Tercer acto. Valor”, “¿Coñac o matarratas?”, “Domecq de 16 cepas”, “Lo mejor del año” y el séptimo y último “De los toros”. Hasta los dos ladillos tipográficos (···) con los que se divide la crónica “¡Otra novillada en vela!”, publicada el martes 30 de octubre en la página 4 de *El Debate*. Sin olvidar los ladillos que separan la crónica “¡Catalino, matador!”<sup>1208</sup>, en la que Castañares relata lo sucedido por orden de cartel y realiza la valoración por lotes. Con el ladillo “El matador de toros... muertos”, en referencia a Marcial, “Maera es un buen peón”, “El primo de Marcial” en alusión a Pablo Lalanda y

<sup>1205</sup> Castañares, Curro. “Sin “ases” pero con toros”. *El Debate*, 24-6-1922. p. 4.

<sup>1206</sup> Castañares, Curro. “Carreros... y carreteros”. *El Debate*, 15-8-1922. p. 4.

<sup>1207</sup> Castañares, Curro. “El héroe del Dos de mayo”. *El Debate*, 3-5-1923. p. 4.

<sup>1208</sup> Castañares, Curro. “¡Catalino, matador!”. *El Debate*, 26-6-1923. p. 4.

“Resumen”. O los que citan las tres víctimas “El ganadero”, “Los espadas” y “El público” de la crónica publicada en la página 4 de *El Debate*, el martes 10 de abril de 1923.

En 1924, las crónicas en las que Castañares relata lo acontecido toro a toro aparecen, en un caso, ladillos tipográficos (...) <sup>1209</sup> y en otros, informativos y expresivos, como los que dividen la crónica de la corrida de la Prensa <sup>1210</sup>: “Maera de precio”, “Marcial y el manso”, “Tocando el tambor”, “El cambio del Algabeño”, “¡La oreja de oro!”, “Todos apabullados!” y “Todavía colean...”. Sin embargo, en las crónicas estructuradas por el interés de los hechos, Castañares emplea ladillos que agrupa por bloques la valoración de los diestros. En la crónica publicada el miércoles 28 de mayo de 1924, en la página 4 de *El Debate*, con el título “La corrida goyesca”, leemos los siguientes ladillos: “Frescos en el ruedo”, con “Tres en un saco” se refiere a Nacional II, Lalanda y Paredes, y con el ladillo “Uno que se hace cargo” alude, en solitario, a Antonio Márquez, para terminar con un indiferente “Lo mismo da”. La temporada siguiente, 1925, Castañares se mantiene fiel a este modelo, a la hora de firmar crónicas con ladillos. Sólo las crónicas de R. A. se presentan huérfanas de ladillos, tanto en este año como en el siguiente, 1926.

En 1926, los ladillos de las crónicas firmadas por Castañares son más breves, de dos o tres palabras, y más numerosos en las corridas relatadas toro a toro. Así sucede en la crónica de la corrida de la Beneficencia de 1926, dividida con los siguientes ladillos: “Unos pases naturales”, “Escándalo mayúsculo”, “La clásica voltereta”, “Agua al fuego”, “Que se vaya”, “Un rato a monas” y “Qué mal, qué mal”.

En 1927, Castañares sólo emplea ladillos con texto en dos crónicas. La primera <sup>1211</sup>, en la crónica de la muerte de Gavira, en la que nos ayudan a seguir los acontecimientos. Desde “Los postergados”, “La cogida”, “En la enfermería”, “Una herida pequeñita”, “Capilla ardiente”, “Tristes detalles”, “Gavira, torero”, “Notas

---

<sup>1209</sup> Castañares, Curro. “Las corridas de Pascua”. *El Debate*, 22-4-1924. p. 4.

<sup>1210</sup> Castañares, Curro. “La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 6-7-1924. p. 4.

<sup>1211</sup> Castañares, Curro. “Mata un toro a Gavira en la plaza de Madrid”. *El Debate*, 3-7-1927. p. 6.

biográficas”, “El cadáver a Cartagena”, “La viuda del torero”. Y la segunda<sup>1212</sup>, en la que se informa de la detención de Chicuelo por negarse a salir de la enfermería: “Chicuelo detenido”, “En la enfermería”, “En la cárcel”, “En la fonda”.

En 1928, Castañares presenta crónicas con ladillos sólo en dos ocasiones. La primera, en la crónica de la corrida de la Prensa, publicada el viernes 12 de octubre, en la página 5 de *El Debate*, en la que leemos los siguientes ladillos “”Dos toros, dos verónicas”, “Fortuna, vincitor”, “Nada, nada y nada”. La segunda, con dos ladillos tipográficos (···) en la crónica “Toros de poder y toreritos débiles” publicada el martes 2 de octubre, en la página 7 de *El Debate*, de dicho año. Técnica y modelo que Curro Castañares mantiene durante la temporada del año siguiente.

Durante 1930 sólo Castañares divide sus crónicas con ladillos, como ya hemos comentado anteriormente, en el punto Por orden cronológico, relato toro a toro del apartado Estructura de la información taurina.

Juan Gallardo despliega una amplia gama de ladillos, todos valorativos, tanto en número como en extensión. Esta variedad contrasta con los ladillos empleados por Don Ventura en la crónica del 16 de octubre de 1931, en la que tan solo emplea tres ladillos-estrella (\*) para separar la reseña.

Un ejemplo en que Gallardo usa pocos ladillos y cortos, sólo tres palabras cada uno, es la crónica que firma el 16 de octubre de 1928: “Muy mal, Chicuelo”, “Muy mal, Cagancho”, “Muy mal, Barrera”.

También emplea un número intermedio de ladillos, entre seis y siete, pero más extensos y relacionados bien con el título, como en la crónica “La agricultura nacional perdió ayer seis excelentes bueyes”, del 16 de octubre: “El llanto del labrador”, “Marcial con una yunta”, “El niño de la Palma, labrador”, “Rodríguez con el arado”, “La cogida de Félix”, “La esperanza se mantiene”. O con el titular y un dicho “querer es poder” como sucede en la titulada “Ballesteros: torero como su padre” del 17 de octubre de 1933: comienza la crónica en alusión a Ballesteros con el

---

<sup>1212</sup> Castañares, Curro. “¡Ni toros ni toreros!”. *El Debate*, 7-7-1927. p. 6.

ladillo “También éste irá lejos”, “Uno que no quiso” Manolito Bienvenida, “Otro que tampoco quiso” La Serna, “Y uno que ni quiso ni pudo” Maravilla, “Y se acabó”.

Completa este repaso a la variedad de ladillos que caracterizan las crónicas de Juan Gallardo, con un ejemplo de hasta once ladillos en la crónica “Los caracoles de don Graciliano”, 13 de octubre de 1928: “Historia de unos astados malamente presentados”, “La primera de feria”, con los tres siguientes valora a los diestros en su primer toro “La primera miniatura”, “El segundo microbio”, “El tercer microbio”, luego dedica “Amor de padre” a Chicuelo, “Tampoco el paisano arranca” para Villalta, “Esto se anima” por Eladio Amorós, “Los demás”, “La caracolada” , “Y salimos de...”.

#### **4.4. Crónicas con partes facultativos**

En 1921, sólo dos cronistas publican en sus crónicas los partes facultativos: X. y Paso-doble. El primero, bajo el ladillo “La cogida de Sánchez”, explica cómo ocurrió el percance y a continuación reproduce el siguiente parte firmado por el doctor Segovia: “Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en la enfermería el diestro Antonio Sánchez, con una herida situada en la región supraumbilical, de 10 centímetros de profundidad, que interesa la piel y el tejido subcutáneo, aponeurosis y resto del abdomen, al parecer no penetrante, otra situada en la cara interna del brazo izquierdo, que interesa la piel, aponeurosis y músculo tríceps y otra por desgarró en el labio inferior. Pronóstico grave”<sup>1213</sup>.

Por debajo de su firma, Paso-doble hace constar los partes facultativos con el ladillo del mismo nombre. Si son varios partes<sup>1214</sup>, los separa por un ladillo tipográfico de tres topes (···) y curiosamente van sin firmar por el médico que los ha emitido. Sin embargo, cuando sólo es un parte facultativo siempre llevan la firma del doctor. Por ejemplo, en la crónica titulada “Un poco de sosería y otro poco de valor” leemos el siguiente parte facultativo:

---

<sup>1213</sup> X. “Una novillada de abrigo”. *El Debate*, 15-2-1921. p. 5.

<sup>1214</sup> Paso-doble. “¡¡A duro la tila!”. *El Debate*, 28-4-1921. p. 5.

“Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Braulio Lausín “Gitanillo” con una herida en la región malar izquierda que interesa los planos superficiales, lesión que le impide continuar la lidia. Pronóstico leve, salvo complicaciones. Taimen tiene un varetazo en la cara interna del muslo izquierdo. –Doctor Isla”<sup>1215</sup>.

En 1922, se sigue la misma pauta que el año anterior en las crónicas que presentan partes facultativos. Sin embargo, resalta que la única corrida en la que los tres diestros resultan heridos no contenga ningún parte facultativo. Sólo debajo de la firma de Curro Castañares y encabezado por el ladillo “En la enfermería” leemos que “Cuando terminaban los médicos de guardia de curar a Gaonita una herida profunda en el muslo derecho y entablillaban la mano derecha a Ventoldrá, ingresaba en la clínica el debutante Antonio Murcia, gravemente herido”<sup>1216</sup>. Y sigue informando de la operación a la que fue sometido dicho diestro e incluso cita la cama en la que reposa, la número 7, de la sala 26.

Durante 1923, todos los partes facultativos que se publican en las crónicas de Curro Castañares aparecen debajo de la firma del cronista, como si no formaran parte de la crónica taurina, y van suscritos por el médico. Sólo en una ocasión, Castañares convierte el parte facultativo en una crónica taurina. Más del 90% del cuerpo de la crónica se refiere a la gravísima cogida de Luis Freg<sup>1217</sup>. También durante las temporadas de 1924, 1925 y 1926 Castañares presenta de la misma forma que en el año anterior las crónicas con partes facultativos. Incluso su discípulo, el cronista que firma con las iniciales R. A. apuesta por esta forma de presentar los partes facultativo, debajo de su firma, como apreciamos en la crónica “Tarde de emociones”<sup>1218</sup>.

---

<sup>1215</sup> Paso-doble. “Un poco de sojería y otro poco de valor”. *El Debate*, 27-8-1921. p. 5.

<sup>1216</sup> Castañares, Curro. “Los tres espadas heridos”. *El Debate*, 26-7-1922. p. 4.

<sup>1217</sup> Castañares, Curro. “Gravísima cogida de Luis Freg”. *El Debate*, 25-9-1923. p. 4.

<sup>1218</sup> R. A. “Tarde de emociones”. *El Debate*, 23-3-1926. p. 4.

En 1928, Castañares no publica ninguna crónica con partes facultativos. En dicha temporada, sólo aparecen dos crónicas<sup>1219</sup>, ambas firmadas por S. B., y en las que sendos partes facultativos aparecen debajo de las iniciales con las que firma el cronista.

Salvo en la crónica “Fiesta Hispanomexicana en Madrid”, publicada el 16 de agosto de 1930, en la página 6 de *El Debate*, en la que Castañares emplea la información que proviene de la enfermería para terminar dicha crónica. Todas las crónicas que presentan partes facultativos aparecen fuera del cuerpo de la crónica y con la firma del doctor que emitió dicho parte. Sin embargo, en la crónica “Sólo una voluntad”<sup>1220</sup> firmada por A. S. aunque también aparece debajo de las iniciales del cronista, dicho parte va encabezado por un ladillo tipográfico (...) y sin firma del doctor.

## 5. OTROS RECURSOS

### 5.1. Crónicas con lemas o citas

En 1921, Don Pío en dos ocasiones muestra su erudición al citar en latín. Primero en la crónica titulada “La escuela salmantina”, publicada el martes 14 de julio del corriente, en la página 4 de *El Debate*, Don Pío se arranca con un Quod natura dat / Salamanca prestat. Una semana después cierra la crónica “La del Montepío de Toreros, ni monte, ni toreros, ni pío”, con la negación de dicha máxima latina: Quod natura non dat, Salamanca non prestat.

Con una cita de su colega Castañares, comienza R. A. la crónica “Novillos de Miura”. Y se refiere a los “Toros del miedo”, cuando afirma que “Así llama mi amigo Curro Castañares a los toros de las características de los que hoy nos sirve la Empresa”<sup>1221</sup>.

---

<sup>1219</sup> S. B. “Pérez Soto cortó una oreja en Madrid”. *El Debate*, 13-9-1928. p. 7. Y “Cogidas de Finito y Carratalá en Madrid”. *El Debate*, 28-8-1928. p. 6.

<sup>1220</sup> A. S. “Sólo una voluntad”. *El Debate*, 9-9-1930. p. 8.

<sup>1221</sup> R. A. “Novillos de Miura”. *El Debate*, 16-8-1925. p. 4.

En 1930, Castañares termina la cuarta del abono madrileño con la siguiente cita “En la tierra de ciegos el tuerto es el rey”, para destacar la pobreza del escalafón taurino de dicho año.

En el resumen de la crónica de la corrida en que reaparece Rafael, el Gallo, Castañares cita el dicho del cronista de *Heraldo de Aragón*:

“Ya lo dijo Pepe Moros  
en un mitin de barberos:  
¡Cuando hay toros no hay toreros  
cuando hay toreros no hay toros!”<sup>1222</sup>.

## 5.2. Crónicas con envíos

En la crónica titulada “Una corrida difícil”<sup>1223</sup> y bajo el ladilo “Lo intolerable”, Don Pío dirige un envío al director de Seguridad, Millán de Priego, por el abuso de los monos y reservas que estropean toros y dificultan la lidia. Y propone que tal autoridad visite al doctor Jiménez Encina para curar su sordera.

Curro Castañares concede el diploma de honor a su colega “El Barquero” por organizar un festejo a beneficio de la viuda del torero Ernesto Pastor. Según Curro, dicha distinción “la merece sobre todos, el veterano revistero que concibió la obra que mitiga la pena de un hogar desolado. El Barquero, llevando a cabo esta fiesta benéfica, acredita su temple y honra a quienes de toros escribimos. ¡Así se hace! (...) Dondequiera que esté El Barquero habrá un as de la crítica taurómaca...”<sup>1224</sup>.

En 1922, Don Pío deja sobre la carpeta de la Redacción de *El Debate* una carta dirigida a su discípulo Castañares que la reproduce en el comienzo de la crónica “Dos horas y media de toros y cinco minutos”, publicada el martes 8 de junio de 1922, en la página 4 de *El Debate*. El mismo Don Pío resume la crónica “Toros al bostezo” con un envío a los apoderados taurinos:

<sup>1222</sup> Castañares, Curro. “La vuelta del Gallo”. *El Debate*, 3-6-1926. p. 5.

<sup>1223</sup> Don Pío. “Una corrida difícil”. *El Debate*, 21-6-1921. p. 5

<sup>1224</sup> Castañares, Curro. “Beneficio de la viuda de Ernesto Pastor”. *El Debate*, 8-8-1921. p. 4.

## “HACE FALTA UN TORERO

### CORRE PRISA

Para que no corra delante del toro  
Al apoderado que lo presente se le darán  
gran número de corridas en todas las  
plazas y ferias de postín y de medio postín  
a precios de espada de postín y medio.

Públicos buenísimos.

No es necesario arrimarse mucho. Basta  
con aparentarlo”<sup>1225</sup>.

Gallardo manda un envío “Para el “Timbalero”<sup>1226</sup>, gran escritor salmantino y gran crítico taurino que se encuentra en Zaragoza. Excelente compañero ¿quiere usted interponer su influencia cerca de los ganaderos de su tierra para que envíen a nuestra tierra toros en lugar de gatos disecados?

La crónica “Una corrida “pa” hombres”, 28 de octubre de 1928, lleva una dedicatoria al principio: “Para Paco Urzáiz que pasó una tarde feliz viendo lidiar el bravísimo ganado de su tierra”. Y un envío al final: “Señores Pagés y Villa o Villa y Pagés. Ya escucharon ustedes ayer desde su palco aquellas palmas que resonaron al final de la corrida. Y más aquellas voces que salieron del 1 y que si mal no escuchámos parecían decir: Así, así... toros, toros, toros”.

Gallardo reconoce y agradece con un envío en la crónica publicada en *Heraldo de Aragón* el 17 de octubre de 1931, el cartel con que la empresa Pagés y Villa se despide en Zaragoza: toros de Graciliano Pérez Tabernero para Marcial Lalanda, Nicanor Villalta, Domingo Ortega, José Mejías Bienvenida. El envío reza así: “Para D. Eduardo Pagés y D. Nicanor Villa, que al cesar como empresarios de nuestra plaza, han rindado a Zaragoza el mejor cartel de toros y toreros”.

---

<sup>1225</sup> Don Pío. “Toros al bostezo”. *El Debate*, 28-5-1922. p. 4.

<sup>1226</sup> Gallardo, Juan. “La estocada de la tarde”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1928. p. 3.



### 5.3. Crónicas con resúmenes

Paso-doble acostumbra a terminar sus crónicas con una alusión al título de la misma. Ofrece así una estructura circular en la presentación de sus crónicas y el titular es el broche que las abre y cierra. A continuación ofrecemos tres ejemplos, el primero bajo el ladillo de “Resumen”, y los dos últimos, de “¿Resumen?...”:

“Tres revolcones de Granero, dos cogidas de Chicuelo y una de Paco Madrid. ¡A duro la tila!”<sup>1227</sup>

“Que se aburrieron los Isidros... porque nosotros ya lo estábamos desde la inauguración de la temporada”<sup>1228</sup>

“Un poco de sosería, otro poco de valor y otra tarde perdida”<sup>1229</sup>

Otras veces, Paso-doble se anima a terminar la crónica con una composición rimada y sin olvidar la referencia al título de la misma. Siempre bajo el ladillo “¿Resumen?...”, leemos:

“¡Que ya ha tocado Granero  
 en su violín colosal,  
 en el circo madrileño  
 la primer Marcha triunfal<sup>1230</sup>!”<sup>1231</sup>  
 “Que ¡sin fin! También el abono  
 con la fiesta de este día,  
 con ¡Miuras...! pero con Miuras  
 que eran de guardarropía”<sup>1232</sup>

<sup>1227</sup> Paso-doble. “¡A duro la tila!”. *El Debate*, 28-4-1921. p. 5.

<sup>1228</sup> Paso-doble. “Ni aún los isidros se divierten”. *El Debate*, 17-5-1921. p. 5.

<sup>1229</sup> Paso-doble. “A falta de pan...”. *El Debate*, 21-5-1921. p. 5. Este resumen es empleado por dicho cronista para titular otra crónica taurina, la publicada el martes 27 de mayo de 1921, en la página 5 del mismo periódico. Paso-doble titula “Un poco de sosería y otro poco de valor”.

<sup>1230</sup> En el resumen de la crónica de la alternativa de Granero, publicada el sábado 3 de abril de 1921, en la página 5 de *El Debate*, Paso-doble califica al violín de Granero de “estupendo Stradivarius, llamado a tocar más de una vez sonoras Marchas triunfales...”

<sup>1231</sup> Paso-doble. “¡Primera marcha triunfal!”. *El Debate*, 18-5-1921. p. 5.

Paso-doble dedica exclusivamente a un torero el resumen de la crónica “La del dos de mayo”, publicada el martes 6 de mayo de 1921, en la página 5 de *El Debate*. Y lo hace citando su nombre entre exclamaciones: “Resumen: ¡¡Antonio Márquez!!”. Igual de escueto, pero con más carga simbólica, se muestra Don Pío en el resumen de la crónica “La escuela salmantina”, en el que el cronista, aficionado gallista, lanza su grito de guerra: “Resumen: ¡¡¡Kikirikí!!!”.

Curro Castañares sigue, en sus resúmenes, la fórmula de calificar la labor de los toreros o el juego de los toros de la siguiente forma: “Muy mal...” o “Muy bien...”, como ocurre en la crónica que firma con sus iniciales (C.C.), titulada “Toros sin poder y toreros con voluntad”, publicada el martes 28 de agosto de 1921, en la página 5 de *El Debate*. Con anterioridad, había escrito un resumen bajo el ladillo “¡Todos muy mal!”, que por su originalidad reproducimos a continuación:

“Mal, muy mal el público que silba a un toro bravo en el arrastre.

Mal, muy mal el público que aplaude a un torero que no se arrima... para que siga sin arrimarse.

Mal muy mal la asesoría, que aconseja a la presidencia que retire al corral un toro manso, en una corrida de deshecho de tienta.

Mal, muy mal quien no impide que el público se lance al ruedo estando vivo aún el último toro.

Mal, muy mal la Empresa que les echa novillos de casta a novilleros malos.

Y mal, muy mal el popular Regino que sin duda por equivocación metió en un cartel de tarde, a unos toreros que seguramente guardaría Retana para echarlos por la noche con Charlot’s y Llapisera”<sup>1233</sup>.

En 1922, Curro Castañares concluye sus crónicas con unos resúmenes encabezados por ladillos diferentes. Desde “Comentarios finales” a “En resumen” o simplemente “Resumen”, Castañares escribe, respectivamente, los siguientes finales:

---

<sup>1232</sup> Paso-doble- “Mieras de guardarropía”. *El Debate*, 21-5-1921. p. 4.

<sup>1233</sup> Castañares, Curro. “Ni con bravos, ni con mansos”. *El Debate*, 2-8-1921. p. 4.

“-¿Qué te parece?

-Pues eso... que no es un torero del otro mundo.

-Y con el tiempo ¿no lo será?

-Hombre... con el tiempo... dentro de unos días será... el torero del otro jueves (¡jueves 6 de abril de 1922!)...”<sup>1234</sup>.

“Un bravo, dos mansos y tres remansos. Un torero que cumple. Otro que se excede. Y otro que espera su toro. Un contratista, el de caballos, de enhorabuena porque sólo tuvo una baja. Otro de pésame, el de banderillas, porque pagó cincuenta arrobas de pólvora. Y 13.000 espectadores a la salida con la barba blanca”<sup>1235</sup>.

“La prevención taurina a las cinco letras de MIURA está latente... Es la prevención eterna. ¡Qué lástima que los chicos sea por “fas” o sea por “nefas” se contagian de ese... mal de los ases de coleta!”<sup>1236</sup>.

Más escueto es el resumen de la crónica “Una luz en la noche”, firmada por Don Pío y publicada el jueves 18 de mayo en la página 5 de *El Debate*. Don Pío se despacha con un “Total: MARCIAL. ¡Qué quite aquél!”.

En 1923, Castañares se refiere a los toros de Palha, los miuras portugueses, en varios resúmenes: “Resumen: ¡Caballos muertos, catorce!”<sup>1237</sup> o el resumen versificado de la crónica “Los toritos de Santiago”:

“RESUMEN:

Pregunta sin martingala

Que hacemos como resumen:

¿Por qué ESOS que presumen

---

<sup>1234</sup> Castañares, Curro. “eleazar no es un torero del otro mundo”. *El Debate*, 7-4-1922. p. 5

<sup>1235</sup> Castañares, Curro. “Barajas a todo juego”. *El Debate*, 20-5-1922. p. 5.

<sup>1236</sup> Castañares, Curro. “¡Los terribles miuras!”. *El Debate*, 16-8-1922. p. 4.

<sup>1237</sup> Castañares, Curro. “Os terribles touros”. *El Debate*, 10-7-1923. p. 4.

no matan toros de Palha?”<sup>1238</sup>.

Destaca por su originalidad, el resumen de la crónica “Tres espadas de ruido”, publicada el miércoles 25 de julio de 1923, en la página 5 de *El Debate*. En vez de resumen, leemos el ladillo “Al salir...” coletilla que se repite en la últimas líneas de dicha crónica:

“Al salir se comentan los pares de Armillita.

Al salir se comenta la suerte de Martín Agüero...

Al salir se habla de Paradas, del que unos dicen que es la llave del toreo y del que otros opinan que no sabe ni estar en la plaza.

El viernes parece que lo repiten.

¡A ver si nos ponemos de acuerdo!”.

En 1924, Castañares dedica resúmenes al público, a un torero o como en una ocasión, aprovecha el cuerpo de las letras para valorar a los toreros. A continuación, reproducimos tres ejemplos de resúmenes:

“En Resumen...

Lo mejor... el público. Este público noble de los toros, que todo lo olvida, y todo lo aplaude, aunque se ejecute de salón”<sup>1239</sup>.

“Total

Toreando: Facultades.

Banderilleando: Facultades.

Matando: Facultades. Dos toros, tres estocadas.

Dirigiendo la lidia: Facultades. Este Curro Peralta, no es Facultades...

¡Es toda la Facultad de Tauromaquia!”<sup>1240</sup>.

“Lo mismo da

---

<sup>1238</sup> Castañares, Curro. “Los toritos de Santiago”. *El Debate*, 26-7-1923. p. 5.

<sup>1239</sup> Castañares, Curro. “Los toritos a medida”. *El Debate*, 29-4-1924. p. 4.

<sup>1240</sup> Castañares, Curro. “Currito Peralta”. *El Debate*, 23-9-1924. p. 4.

El que tiene valor se arrima y hace arte. El que tiene miedo-mandanga  
hace el ridículo, aunque adornen la plaza con luminarias

¿Verdad, ANTONIO?

¿Verdad, Juanito?

¿Verdad, Marcial?

¿Verdad, José?”<sup>1241</sup>.

En 1925, Castañares resume bajo el ladillo “¡No hay revista!” la crónica “Toracos y torerillos”. En esta ocasión, el cronista se disculpa y remata con un par de frases hechas que salpican las redacciones de los periódicos: “Lector perdona que te relevemos de la tabarra. Ante las cuartillas no sabemos cómo empezar la reseña (...) Así, pues, saldremos del paso con el clásico “clisé” de los fracasos grandes: La corrida celebrada el domingo en la plaza de Madrid, con toros grandes y toros chicos, no fue del agrado del público”<sup>1242</sup>. En la crónica “La corrida murubeña” y bajo el ladillo “Resumen”, publicada el viernes 1 de mayo de 1925, en la página 5 de *El Debate*, leemos:

“Ni con bravos ni con mansos  
se ve nada en el toreo  
¡Con los mansos tienen guasa!  
¡Y con los bravos hay miedo!”.

En 1926, emplea resúmenes breves, casi telegráficos, en casi todas sus crónicas. A continuación reproducimos el resumen de la crónica “La temporada taurina comienza mal”:

“Resumen:  
¡Seis toros!  
Doscientas arrobas de carne y ni un adarme de mala intención.  
Una lidia infame.

---

<sup>1241</sup> Castañares, Curro. “La corrida goyesca”. *El Debate*, 28-5-1924. p. 4.

<sup>1242</sup> Castañares, Curro. “Toracos y torerillos”. *El Debate*, 15-9-1925. p. 4.

¡¡¡Y cuatro mil toneladas de miedo!!!  
Así comienza la temporada”<sup>1243</sup>.

En 1927, sólo encontramos en una ocasión el ladillo “En resumen que...”, para finalizar la crónica “Algunos pitos y muchos pitos”, con alusión a la prueba de los petos de los caballos de picar:

“...Que los petos que les gustan a los picadores no le gustan al público...  
...Que los petos que le gustan al público no les gustan a los picadores...  
...Que con petos o sin petos, son los toros buenos o malos...  
...Y que sin petos o con petos, tienen los toreros mucho miedo. Todos, todos, los de a pie y los de a caballo”<sup>1244</sup>.

En la temporada de las reformas taurinas, en 1928, Castañares se hace eco de las mismas en dos resúmenes:

“Y sobre todo triunfó el peto. Sí señores. El peto de los caballos en esta primera corrida formal del año, corrida de peso y pujanza que no se arrastrara ni una sola cabalgadura (...) Apuntemos el triunfo del peto en la primera corrida DE TOROS de la temporada oficial de 1928”<sup>1245</sup>.

“¡Vengan reformas!

-Como usted verá se ha dedicado una real orden para los caballos.

-Sí: la de los petos.

-Y la otra para los toros...

-En efecto: la de las banderillas de fuego.

-Falta una ahora para los toreros.

---

<sup>1243</sup> Castañares, Curro. “La temporada comienza mal”. *El Debate*, 6-4-1926. p. 7.

<sup>1244</sup> Castañares, Curro. “Algunos pitos y muchos pitos”. *El Debate*, 8-3-1927. p. 7.

<sup>1245</sup> Castañares, Curro. “Corrida de Beneficencia”. *El Debate*, 10-4-1928. p. 6.

-Esa ya la pondría yo...

-A ver, a ver.

-Una real orden contra los toreros que saben y no se arriman o se arriman y no saben torear... Y la pérdida de honorarios para los que desaprovechan un toro bravo.

-¡Oh, entonces torearían de balde casi siempre los más emperigotados toreros!”<sup>1246</sup>.

Este mismo año, bajo el ladillo de “Resumen”, el cronista que firma con las iniciales S. B. su primer resumen completísimo y con un estilo muy definido: “Los toros bien y con mucha sangre. De toreros, el personal subalterno en su punto, los matadores voluntariosos sin ser sabihondos en la torería. Dignos de mención los estocazos suicidas de Camará, muchos sustos, algunos percances... Temperatura agradable y terminación de la fiesta cuando aún brilla la luz del día. Así quedan ganas de volver a la plaza”<sup>1247</sup>.

El sábado 18 de mayo de 1929, en la página 4 de *El Debate*, Castañares nos ofrece el estado de la cuestión taurina en las últimas líneas de la crónica titulada “La novillada de los parientes”: “En resumen: Que hemos visto un toro en corridas de novillos. Y un torero en un programa de novilleros. ¡Cosas de 1929!”. Tres días después y en la página 9 del mismo periódico, leemos en el resumen de la crónica “Siguen saliendo cabritas...”, la siguiente reflexión de Castañares:

“¿Qué será esto?

¿Por qué no se arriman los toreros?

¿Por qué echan cabras los ganaderos?

¿Por qué suben los precios las Empresas?

¿Estarán todos vendidos al fútbol?

Meditemos...”.

---

<sup>1246</sup> Castañares, Curro. “Una gran corrida de Aleas en Madrid”. *El Debate*, 19-6-1928. p. 7.

<sup>1247</sup> S. B. “Cogidas de Finito y Carratalá en Madrid”. *El Debate*, 28-8-1928. p. 6.

En 1930, Castañares termina algunas crónicas con unas líneas separadas del cuerpo de la crónica por un ladillo tipográfico (···). Así sucede en las crónicas “El toro grande y el toro chico” y “La última de abono. Otra oreja democrática”, como apreciamos, respectivamente, en los siguientes ejemplos:

“Total: dos quites de Valencia, tres verónicas de Posada, cuatro muletazos del Niño... y un gran par de banderillas de Bombita IV, lo mejor de todo, en seis bichos de casta, sin nervio y apurados. En seis bichos toreables, muy toreables, aunque TOROS. ¿Será éste el secreto de todo?”<sup>1248</sup>.

“Otra oreja democrática. Si siguen los ases durmiendo la siesta, toda la segunda fila va a tener oreja en la Plaza de Madrid”<sup>1249</sup>.

#### 5.4. Crónicas con poemas

Forzada se aprecia la inclusión por X. de los siguientes versos de D’Annunzio en la crónica titulada “¡Agua fresca! ¿Quién quiere agua?”:

“De las bestias las pisadas  
al herir mi oído incierto  
un ave al batir el ala  
de miedo me deja yerto”<sup>1250</sup>.

Más modesto se muestra Paso-doble al incluir alguna copla o composición versificada de menor vuelo. Para referirse al torero Francisco Martín Vázquez, el cronista recuerda una copla popular:

“El que nísperos come  
y bebe cerveza  
y espárragos chupa

---

<sup>1248</sup> Castañares, Curro. “El toro grande y el toro chico”. *El Debate*, 6-5-1930. p. 8.

<sup>1249</sup> Castañares, Curro. “La última de abono. Otra oreja democrática”. *El Debate*, 1-7-1930. p. 8.

<sup>1250</sup> X. “¡Agua fresca! ¿Quién quiere agua?”. *El Debate*, 6-4-1921. p. 5.



y besa a una vieja  
¡ni come, ni bebe, ni chupa, ni besa!”<sup>1251</sup>.

Y termina dicha crónica con la siguiente estrofa:

“Al terminar la corrida  
me decía don Pascual  
-Esto dicen que es abono  
¿Será abono mineral?”.

En la crónica de la corrida en que Larita corta dos orejas, Paso-doble presenta la siguiente composición:

“Afirma toda la gente  
comentándolo en el corro  
que eres casi tan valiente  
como el héroe de Cascorro”<sup>1252</sup>.

En 1922, Don Pío termina la crónica titulada “Isidrada” que ve la luz el martes 10 de mayo, en la página 4 de *El Debate*, con una referencia poética: “Que descansada vida / la del que huye del mundanal ruido / a donde no hay corridas...”.

Este año, Curro Castañares intercala siete composiciones rimadas de cinco versos en el cuerpo de la crónica “Ocho toros... nada más”. A continuación recogemos dos muestras:

“Otra cosa que da grima  
en el tinglado torero  
mirado, así, por encima  
el único que se arrima  
al toro... es el puntillero”

---

<sup>1251</sup> Paso-doble. “Ni arte, ni valor, ni alegría”. *El Debate*, 18-4-1921. p. 4.

<sup>1252</sup> Paso-doble. “Larita corta dos orejas en Madrid”. *El Debate*, 10-5-1921. p. 5.

“Y tras de tantos horrores  
van los acomodadores  
por gradas y por tendidos  
despertando espectadores...  
¡¡Se habían quedado dormidos!!”.

Durante 1923, se despierta todavía más la vena poética de Curro Castañares. Es rara la crónica en la que no aparece una composición rimada, aunque de dudosa calidad poética. A continuación citamos varios ejemplos, en los que alude a Lalanda y Villalta, y que forman parte de la crónica “Tres ases (¡!) en juego”, publicada en la página 4 de *El Debate*, el viernes 23 de septiembre de 1923:

“Muy mal Lalanda, muy mal.  
El valor es lo primero...  
Ni eso es sabio, ni torero,  
Ni valiente... ni marcial”

“¡Baturrico, baturrico,  
no seas tan fanfarrón:  
que tres sablazos y pico  
no pasan en Aragón!”.

En 1924, Curro Castañares reprime su vena poética. Sólo en las tres<sup>1253</sup> crónicas en las que Castañares relata la corrida toro a toro contienen composiciones rimadas, de escasa calidad, como las citadas del año anterior.

Sin embargo, Castañares siente cómo durante el año siguiente, 1925, se despierta su inspiración poética. Y en más de diez crónicas firmadas por él, leemos estrofas y ripios de la misma calidad literaria que los anteriores. Destacamos la

---

<sup>1253</sup> Estas tres crónicas han sido citadas en el apartado referente a la estructura de la información, en el que se recogen los ejemplos de las crónicas firmadas por Castañares en las que narra toro a toro, todo lo sucedido en la plaza.

alusión que hace a dos cronistas taurinos Don Modesto de *El Liberal* y Pepe Moros de *Heraldo de Aragón*:

“Don Modesto fue certero:  
Ya lo dijo Pepe Moros  
En un mitin de barberos  
Cuando hay toros no hay toreros  
Cuando hay toreros no hay toros”<sup>1254</sup>.

---

<sup>1254</sup> Castañares, Curro. “La corrida murubeña”. *El Debate*, 1-5-1925. p. 5.

### Capítulo XIII: Dictadura militar, Segunda República, Guerra Civil y la muerte de *El Debate*

#### De la obligación del peto protector para los caballos de picar (1928) a la desaparición de *El Debate* (1936)

Con la llegada del año 1930 una serie de coincidencias anuncia el fin de la Edad de plata, al menos de la era del estilismo y el duende que cautivaron a los poetas de la generación del 27. En Madrid convivía el casticismo de las verbenas con las tertulias de vanguardia, los entierros de la sardina y los churros pringosos con la modernidad de la Gran Vía y los cocktails de Perico Chicote.

Tres años después, 1933, los aficionados a la poesía devoran *La voz a ti debida* de Pedro Salinas. Los taurinos leen *Muerte en la tarde* de Ernest Hemingway. Renuncia a la alternativa que había tomado en los sanfermines de 1930 el diestro navarro Saturio Torón<sup>1255</sup> que ingresó en la Escuela de Periodismo de *El Debate*. El poeta Miguel Hernández trabaja para José María de Cossío en la confección de la enciclopedia taurina. “A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas” dijo José Antonio Primo de Rivera que funda Falange Española en el discurso del 29 de octubre del teatro de la Comedia.

En otro teatro, el romano de Mérida, en 1934, Margarita Xirgu y Enrique Borrás interpretan *Medea* de Miguel de Unamuno. Mientras en Madrid hay incidentes y huelgas. Los jóvenes conservadores de Acción Popular venden *El Debate* y “sus adversarios izquierdistas les hostigan a tiro limpio”<sup>1256</sup>. Muere en las astas de Granadino, Ignacio Sánchez Mejías. Otro granadino, pero poeta, Federico García Lorca escribe la elegía más bella de la literatura española *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías*.

En abril de 1936 se inicia el pleito de los toreros extranjeros que no podían actuar en España sin tener carta de trabajo. En la corrida del 29 de mayo celebrada en

---

<sup>1255</sup> Claramunt López, Fernando, *Op. Cit.*, p. 87.

<sup>1256</sup> Claramunt López, Fernando, *Op. Cit.*, p. 116.

Las Ventas, se intuye el enfrentamiento de una España en la que en palabras de Machado: “De cada diez cabezas nueve embisten y una piensa”. Según Claramunt, el público insultó a los diestros Manolo Bienvenida y Victoriano de la Serna:

“Les llamaban fascistas y daban gritos de: ¡Viva México! No tanto por amor al país hermano, como para molestar a quienes encarnaban para las masas del tendido de sol la quinta esencia de lo burgués. Ya por entonces se podía leer en las calles: Rusia es la madre de España. México es el padre. Los demás países no son de la familia”<sup>1257</sup>.

En los tendidos, además de insultos hubo golpes y navajazos. Claramunt añade que “por aquellos días unos individuos exaltados agredieron al popular crítico taurino y excepcional humorista don Ricardo García, K-Hito”.<sup>1258</sup> A los pocos días, el caricaturista de *El Debate*, K-Hito, recibiría un homenaje en desagravio.

## **1. TITULARES**

### **1.1. Titulares informativos**

#### **1.1.1. Titulares de anuncio de cartel taurino**

En 1931, Castañares titula sólo en una ocasión, la crónica titulada “Otra vez Marcial y Ortega”<sup>1259</sup>, con los nombres de los diestros que integran el cartel del festejo. El martes 14 de junio del mismo año y en la página 6 de *El Debate*, Castañares firma la crónica titulada “Marcial, Domingo Ortega y el toro de carril”.

Tres años después Domingo Ortega cambiará de rival y de escenario. El cronista taurino de *El Debate*, I. G. H., titulará “Barrera y Ortega, mano a mano, en Tetuán”<sup>1260</sup>. Y Barico que llega a la tribuna taurina de *El Debate*, en 1935, titula “Pericás y Rafaelillo mano a mano en Madrid”<sup>1261</sup>

---

<sup>1257</sup> Claramunt López, Fernando, *Op. Cit.*, p. 151.

<sup>1258</sup> Claramunt López, Fernando, *Op. Cit.*, p. 151.

<sup>1259</sup> Castañares, Curro. “Otra vez Marcial y Ortega”. *El Debate*, 24-6-1931. p. 9.

<sup>1260</sup> I. G. H. “Barrera y Ortega, mano a mano, en Tetuán”. *El Debate*, 20-5-1934. p. 6

<sup>1261</sup> Barico. “Pericás y Rafaelillo mano a mano en Madrid”. *El Debate*, 8-9-1934. p. 8.

### 1.1.2. Titulares de anuncio de un hecho noticioso

En 1931, Castañares titula la mayoría de sus crónicas con la información de un hecho noticioso. Desde el fracaso de un prometedor torero (“Domingo Ortega no hizo nada en Madrid”<sup>1262</sup>) hasta la muerte de un modesto (“Cogida y muerte de Alcalareño II en Madrid”<sup>1263</sup>) o de una figura “Gitanillo de Triana cogido gravísimo en Madrid”<sup>1264</sup>. Este mismo año, el cronista de *El Debate* que firma con las iniciales, L. G. H., titula “Formidable escándalo en la plaza de Tetuán”<sup>1265</sup>.

Los martes 28 de junio y 26 de julio de 1932, en la página 8 y 7, respectivamente, de *El Debate*, Castañares informa de en sendos títulos de un torero y la suerte suprema: “Fuentes Bejarano mata en Madrid a un toro recibiendo” y “Armillita chico mató seis toros”. También informa de los triunfos de los toreros: “Una oreja al Niño de la Palma en Madrid”<sup>1266</sup> o “Cuatro orejas a Larita en su despedida”<sup>1267</sup>, y de los fracasos: “Tres cogidas en la primera de abono de Madrid”<sup>1268</sup> y “Grave cogida de Rayito en Madrid”<sup>1269</sup>.

La temporada siguiente, para resaltar el triunfo de los toreros, Castañares informa en los titulares de sus crónicas del número de orejas cortadas y la plaza, Madrid para referirse a los festejos celebrados en la plaza de la carretera de Aragón. Por ejemplo: “Fernando Domínguez cortó una oreja en Madrid”<sup>1270</sup> o “Villalta y Cagancho cortan sendas orejas en Madrid”<sup>1271</sup>. Sin embargo, para informar en los titulares de las crónicas de los percances de los toreros, Castañares sigue la misma técnica: nombre del torero más “cogido” o “herido gravísimo”. Como observamos en la crónica publicada el viernes 28 de abril de 1933, en la página 4 de *El Debate*.

---

<sup>1262</sup> Castañares, Curro. “Domingo Ortega no hizo nada en Madrid”. *El Debate*, 30-6-1931. p. 9.

<sup>1263</sup> Castañares, Curro. “Cogida y muerte de Alcalareño II en Madrid”. *El Debate*, 23-8-1931. p. 6.

<sup>1264</sup> Castañares, Curro. “Gitanillo de Triana cogido gravísimo en Madrid”. *El Debate*, 2-6-1931. p. 7.

<sup>1265</sup> I. G. H. “Formidable escándalo en la plaza de Tetuán”. *El Debate*, 5-7-1931. p. 5.

<sup>1266</sup> Castañares, Curro. “Una oreja al Niño de la Palma en Madrid”. *El Debate*, 18-10-1932. p. 10.

<sup>1267</sup> Castañares, Curro. “Cuatro orejas a Larita en su despedida”. *El Debate*, 8-11-1932. p. 9.

<sup>1268</sup> Castañares, Curro. “Tres cogidas en la primera de abono de Madrid”. *El Debate*, 29-3-1932. p. 6.

<sup>1269</sup> Castañares, Curro. “Grave cogida de Rayito en Madrid”. *El Debate*, 3-5-1932. p. 8.

<sup>1270</sup> Castañares, Curro. “Fernando Domínguez cortó una oreja en madrid”. *El Debate*, 20-5-1933. p. 4.

<sup>1271</sup> Castañares, Curro. “Villalta y Cagancho cortan sendas orejas en Madrid”. *El Debate*, 13-6-1933.

p. 6.

En 1934, Castañares repite el formato de titulares como si los sacara de un molde. Para señalar el triunfo cita el nombre de los diestros, seguido del verbo “cortar” y remata con la muletilla “sendas orejas”. Por ejemplo, en la crónica publicada el viernes 13 de julio de 1934, en la página 6 de *El Debate*, con el título “Lalanda, Barrera y Ortega cortan sendas orejas”. Sin embargo, para informa de los percances rellena este molde “Grave cogida” más el nombre del torero más la plaza donde se ha celebrado el festejo. Por ejemplo: “Grave cogida de Villalta en Madrid” y “Grave cogida de Alfredo Corrochano en Madrid”, publicadas, respectivamente, el miércoles 2 de mayo y el martes 27 de marzo de 1934, en las páginas 8 de *El Debate*.

Los martes de 1935, 28 de mayo, en la página 9 de *El Debate*, 4 y 18 de junio, ambos en la página 7, Castañares informa respectivamente en los titulares de dichas crónicas de los triunfos de los toreros: “Lorenzo Garza, sacado a hombros en Madrid”, “M. Bienvenida cortó en Madrid orejas y rabo en uno de sus toros” y “Cagancho da en Madrid un breve curso de tauromaquia trianera”. Pero destaca el titular a toda página, siete columnas, “Juan Belmonte tuvo el domingo en Madrid una de sus mejores tarde”<sup>1272</sup>. Tarde el la que el trianero cortó orejas y rabos entre el delirio del público.

Este mismo año, Barico y el cronista que firma con las iniciales de I. G. H. gustan de informar en los títulos de sus crónicas de los percances que sufren los diestros. Ambos apuestan por el formato “Grave cogida de...” más el nombre del diestro y la plaza donde sufrió el percance. Así, Barico titula “Grave cogida de Pascual Márquez en la plaza de Madrid”<sup>1273</sup> o “Grave cogida de Venturita en la plaza de Madrid”<sup>1274</sup>. Este modelo es seguido por I. G. H. que titula “Grave cogida de Torón en Tetuán”<sup>1275</sup> y “Un monosabio cogido en Tetuán”<sup>1276</sup>.

---

<sup>1272</sup> Castañares, Curro. “Juan Belmonte tuvo el domingo en Madrid una de sus mejores tardes”. *El Debate*, 24-9-1935. p. 8.

<sup>1273</sup> Barico. “Grave cogida de Pascual Márquez en la plaza de Madrid”. *El Debate*, 13-9-1935. p. 6.

<sup>1274</sup> Barico. “Grave cogida de Venturita en la plaza de Madrid”. *El Debate*, 26-7-1935. p. 6.

<sup>1275</sup> I. G. H. “Grave cogida de Torón en Tetuán”. *El Debate*, 19-3-1935. p. 10.

<sup>1276</sup> I. G. H. “Un monosabio cogido en Tetuán”. *El Debate*, 20-3-1935. p. 8.

En la temporada de 1936, Curro Castañares antepone el sujeto en este tipo de títulos que destacan los percances de los diestros. Y titula “El Niño del Barrio, cogido en la primera corrida de Madrid”<sup>1277</sup>.

Los títulos de las dos primeras crónicas de la feria de 1938, publicadas en *Heraldo de Aragón* los días 14 y 15 de octubre y firmadas por Don Faroles, informan de la actuación de los diestros:

“La primera de feria  
Vicente Barrera y Juan Belmonte cortaron orejas y  
Ortega no encontró los toros de su gusto”<sup>1278</sup>.

“La segunda de feria  
Ortega en desacuerdo con el público  
y triunfo de Jaime Noaín y de Rafaelillo  
Y a pesar de todo esto aburrimento”<sup>1279</sup>.

Don Faroles ya había utilizado esta manera de titular, en la crónica publicada el 15 de octubre del año anterior (1937):

“La segunda de feria  
Una magnífica lección de Domingo Ortega  
y un triunfo de Jaime Noaín”<sup>1280</sup>.

### 1.1.3. Titulares asunto o marco ambiental

En 1931 se inaugura la plaza de toros de Las Ventas. Castañares recoge este hecho en el titular de su crónica de la siguiente manera: “Ayer se inauguró la Plaza

---

<sup>1277</sup> Castañares, Curro. “El Niño del Barrio, cogido en la primera corrida de Madrid”. *El Debate*, 16-3-1936. p. 4.

<sup>1278</sup> Don Faroles. “La primera de feria. Vicente Barrera y Juan Belmonte cortaron orejas y Ortega no encontró los toros de su gusto”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1938. p. 3.

<sup>1279</sup> Don Faroles. “La segunda de feria. Ortega en desacuerdo con el público y triunfo de Jaime Noaín y de Rafaelillo. Y a pesar de todo aburrimento”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1938. p. 3.

<sup>1280</sup> Don Faroles. “La segunda de feria. Una magnífica lección de Domingo Ortega y triunfo de Jaime Noaín”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1937. p. 3.



Monumental de Madrid”<sup>1281</sup>. Fue en una corrida a beneficio de los obreros parados, con ocho toros de distintas ganaderías para otros tantos toreros. El festejo fue presidido por el alcalde de Madrid, asesorado por Guerrita, Antonio Fuentes, Bombita, Machaquito, Vicente Pastor y Manuel Mejías “Bienvenida”. Otro asunto del que Castañares informa en un titular de sus crónicas, es de la corrida a beneficio de los toreros de ese año, 1931, y lo hace con el título “La corrida del Montepío”<sup>1282</sup>. En una ocasión, Castañares repite el título “Los novillos de Santiago”<sup>1283</sup>, que ya había empleado en la crónica publicada el 2 de agosto de 1924, en la página 4 de *El Debate*, para referirse al festejo celebrado el día de la Festividad del Apóstol Santiago.

Durante la temporada siguiente, de 1932, Castañares retoma los típicos y tópicos titulares de “La corrida de la Beneficencia” y “La corrida de la Prensa”. Crónicas publicadas el martes 5 de abril en la página 7 de *El Debate* y el jueves 14 de julio en la página 6 del mismo diario. Al año siguiente, 1933, Castañares lleva al titular de una crónica la información de un hecho importante para todo aficionado: el comienzo de la temporada taurina. El martes 18 de abril de 1933, en la página 10 de *El Debate*, leemos el siguiente título: “El domingo se inauguró en Madrid la temporada taurina”.

“Con una corrida goyesca se ha inaugurado la temporada taurina”, con este título Castañares presenta la primera crónica de la temporada de 1935, el martes 16 de abril en la página 6 de *El Debate*. Más adelante apuesta por los titulares propios de las corridas extraordinarias “La corrida de la Asociación de la Prensa”, del viernes 12 de julio de 1935, en la página 7 de *El Debate*, y “La corrida a beneficio del Sanatorio de Toreros”, del viernes 19 de julio del mismo año, en la página 8 de dicho periódico.

---

<sup>1281</sup> Castañares, Curro. “Ayer se inauguró la Plaza Monumental de Madrid”. *El Debate*, 18-6-1931. p. 6.

<sup>1282</sup> Castañares, Curro. “La corrida del Montepío”. *El Debate*, 12-6-1931. p. 6.

<sup>1283</sup> Castañares, Curro. “Los novillos de Santiago”. *El Debate*, 26-7-1931. p. 6.

Don Faroles se hace eco del ambiente de tristeza que invadía a la afición de Zaragoza, durante la feria de 1937 en plena guerra civil. Y lo refleja en los títulos de sus crónicas, 14 y 16 de octubre:

“La primera de feria  
Hubo éxitos, pero faltó alegría”<sup>1284</sup>.

“La corrida patriótica de ayer  
Zaragoza rindió homenaje a las provincias de  
la España liberada y al Ejército de Tierra, Mar y Aire  
lo mejor de la corrida el desfile y después la voluntad de Noaín”<sup>1285</sup>.

## 1.2. Titulares valorativos

### 1.2.1. Toros

En 1931, Castañares valora el juego de los toros en los títulos de dos de sus crónicas. En una destaca su trapío “Novillos de mucho respeto en Madrid”<sup>1286</sup>; en otra, su bravura y comportamiento en la plaza “Novillos extraordinarios”<sup>1287</sup>. Sin embargo, al año siguiente, en 1932, lo hace de forma despectiva y leemos “Toretos salmanquinos o el entremés del abono”<sup>1288</sup>. El mismo modelo sigue Castañares en 1933. Año en que titula “Con toretes de bazar”<sup>1289</sup> y “Novillos de entremés”<sup>1290</sup>.

En 1934, Castañares pasa del simple “Toros buenos y toreros malos en Madrid”, en la crónica publicada el miércoles, día de san Isidro, de dicho año, en la página 10 de *El Debate*, a un título más mercantilizado “Novillos baratos”<sup>1291</sup>.

---

<sup>1284</sup> Don Faroles. “La primera de feria. Hubo éxitos, pero faltó alegría”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1937. p. 3.

<sup>1285</sup> Don Faroles. “La corrida patriótica de ayer. Zaragoza rindió homenaje a las provincias de la España liberada y al Ejército de Tierra, Mar y Aire, lo mejor de la corrida el desfile y después la voluntad de Noaín”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1937. p. 3.

<sup>1286</sup> Castañares, Curro. “Novillos de mucho respeto en Madrid”. *El Debate*, 24-3-1931. p. 8.

<sup>1287</sup> Castañares, Curro. “Novillos extraordinarios”. *El Debate*, 26-3-1931. p. 5.

<sup>1288</sup> Castañares, Curro. “Toretos salmanquinos o el entremés del abono”. *El Debate*, 27-5-1932. p. 6.

<sup>1289</sup> Castañares, Curro. “Con toretes de bazar”. *El Debate*. 25-7-1933. p. 6.

<sup>1290</sup> Castañares, Curro. Novillos de entremés”. *El Debate*, 21-4-1933. p. 6.

<sup>1291</sup> Castañares, Curro. “Novillos baratos”. *El Debate*, 29-5-1934. p. 6.

### 1.2.2. Toreros

El martes 2 de mayo de 1933, en la página 8 de *El Debate*, Castañares emplea el diminutivo “toreritos” para exponer el vicio del que adolece el escalafón taurino: “Los toreritos no pueden con el toro andaluz”.

Don Faroles casi siempre lleva a los titulares la valoración de los toreros y olvida el comportamiento de los toros. Un ejemplo:

“La última de feria  
Vicente Barrera, en plan de cortar orejas y  
Rafaelillo, víctima de la mala suerte”<sup>1292</sup>.

### 1.2.3. Festejos

En 1931, Castañares acostumbra a valorar las corridas como si fueran mercancías. Así lo apreciamos en estos dos títulos de sus crónicas “Una corrida barata”<sup>1293</sup> y “Novillada de lujo”<sup>1294</sup>. Título que casi repite el viernes 16 de agosto de 1935, en la página 6 de *El Debate*, cuando titula “Novillos de lujo”.

Al año siguiente, Castañares no demuestra su originalidad al titular “Una corrida de lujo”, la crónica publicada en la página 7 de *El Debate* del jueves 18 de octubre de 1932. Año en el que repite el calificativo “gris” para valorar los festejos más deslucidos. Por ejemplo: “Otra corrida gris en Madrid” y “La última del abono fue una corrida gris”, publicadas los martes 16 de abril y 12 de julio de 1932, en la página 9 y 10, respectivamente, de *El Debate*. Durante 1934, el color gris sigue siendo el preferido por Castañares a la hora de valorar los festejos en los titulares de sus crónicas: “Siguen en Madrid las novilladas grises”<sup>1295</sup>.

Un año después, los cronistas taurinos de *El Debate* apuestan por el calificativo “mala”, para valorar el resultado de los festejos relatados. Desde el título común para los festejos reseñados por L. G. H., en la plaza de Tetuán, y por S. B., en

---

<sup>1292</sup> Don Faroles. “Vicente Barrera, en plan de cortar orejas y Rafaelillo, víctima de la mala suerte”. *Heraldo de Aragón*, 16-10-1938. p. 3.

<sup>1293</sup> Castañares, Curro. “Una corrida barata”. *El Debate*, 1-5-1931. p. 7.

<sup>1294</sup> Castañares, Curro. “Novillada de lujo”. *El Debate*, 14-8-1931. p. 8.

<sup>1295</sup> Castañares, Curro. “Siguen en Madrid la novilladas grises”. *El Debate*, 5-6-1934. p. 7.

el coso de Vista Alegre, “Novilladas malas en Tetuán y Carabanchel” publicada el martes 28 de marzo de 1933, en la página 10 de *El Debate*. Castañares sigue este modelo en dos crónicas, las publicadas los martes 28 de abril y 6 de junio de 1933, en la página 14 y 4 de *El Debate*, con los siguientes títulos: “Una corrida mala en la plaza de Madrid” y “Una mala corrida de toros (?)”. En 1934, Castañares no apuesta por la original y titula “Novillada aburrida en la plaza de Madrid”<sup>1296</sup>. Al año siguiente, 1935, Castañares repite y titula “Novillada aburrida en la Monumental”, en la crónica publicada en la página 4 de *El Debate*, del viernes 27 de septiembre de 1935. Sólo ha cambiado el escenario de la plaza de la carretera de Aragón a la Monumental de Las Ventas.

### 1.3. Titulares literarios

#### 1.3.1. Reiteración

En 1931, Don Severo aprovecha la reiteración de la palabra “extraordinario” en el título de su crónica para significar todo lo contrario. Así, leemos “Una extraordinaria... sin nada extraordinario”. Cuatro años más tarde, en 1935, Castañares titula “Mitad y mitad”, la crónica publicada el martes 1 de octubre de 1935, en la página 8 de *El Debate*.

Las dos últimas crónicas que cierran las ferias de 1937 y 1938 en, *Heraldo de Aragón* llevan títulos en los que Don Faroles juega con la reiteración de palabras y expresiones. Como ejemplos muestro los títulos de las crónicas publicadas el 20 de octubre de 1937 y el 18 del mismo mes de 1938, respectivamente:

“La última corrida de feria  
Hubo toros y hubo toreros”<sup>1297</sup>.

“La novillada de la feria  
Con o sin concesión de oreja, Pepe Luis Vázquez fue  
Pepe Luis Vázquez”<sup>1298</sup>.

---

<sup>1296</sup> Castañares, Curro. “Novillada aburrida en la plaza de Madrid”. *El Debate*, 6-3-1934. p. 6.

<sup>1297</sup> Don Faroles. “La última corrida de feria. Hubo toros y hubo toreros”. *Heraldo de Aragón*, 20-10-1937. p. 3.

### 1.3.2. Exclamación

En 1935, Castañares aprovecha los titulares de dos crónicas para censurar la falta de casta y bravura en el ganado de lidia y titula: “¡Vivan los toretes!”<sup>1299</sup>. En otra ocasión, después de presenciar una bravísima novillada, Castañares se hace eco de la afición y exclama: “¡¡¡Toros, toros y toros!!!”<sup>1300</sup>.

### 1.3.3. Alusiones literaria y refranes

En 1935, Castañares titula una crónica con un refrán “Toro grande, ande o no ande”. Crónica publicada el martes 6 de agosto de 1935, en la página 4 de *El Debate*.

### 1.3.4. Juegos de palabras

En 1931, Curro Castañares titula “De los fulleros a los falleros”<sup>1301</sup> la crónica en la que entre los toros tercero y cuarto salió al redondel la embajada fallera valenciana formando vistosa cabalgata”. Cuatro años más tarde, Castañares firmará en la página 12 de *El Debate* la crónica “Toros hechos y derechos”, publicada el martes 22 de octubre de 1935.

### 1.3.4. Metáforas

En 1931, Castañares repite un titular que ya había empleado hace diez años, el 8 de noviembre de 1921 en la página 5 de *El Debate*, para censurar la limpieza de corrales que hace la Empresa. Castañares titula metafóricamente “Un retal de pitones”<sup>1302</sup>. Cuatro años después, en 1935, Castañares compara a los toros con dulces como el mazapán y titula “Los toretes de mazapán”, la crónica que ve la luz el martes 26 de marzo del mencionado año, en la página 6 de *El Debate*.

---

<sup>1298</sup> Don Faroles. “La novillada de la feria. Con o sin concesión de oreja, Pepe Luis Vázquez fue Pepe Luis Vázquez”. *Heraldo de Aragón*, 18-10-1938. p. 3.

<sup>1299</sup> Castañares, Curro. “¡Vivan los toretes”. *El Debate*, 23-7-1935. p. 6.

<sup>1300</sup> Castañares, Curro. “¡¡¡Toros, toros y toros!!!”. *El Debate*, 9-7-1935. p. 7.

<sup>1301</sup> Castañares, Curro. “De los fulleros a los falleros”. *El Debate*, 17-3-1931. p. 7.

<sup>1302</sup> Castañares, Curro. “Un retal de pitones”. *El Debate*, 29-9-1931. p. 8.

## 2. ARRANQUES

### 2.1. Arranques que emplean la técnica del encuentro

#### 2.1.1. Se entra directo en la acción

En 1933, en el arranque de la crónica “Novilladas malas en Tetuán y Carabanchel”, I. G. H. relata directamente las condiciones del ganado: “Bastante deficiente resultó el ganado del señor Zaballos, lidiado en Tetuán. En general, broncos de poco manejable nervio, a ratos nada bien intencionados, falto de tipo y de línea y dos del lote reparados de la vista”<sup>1303</sup>. También Castañares va directo a la acción cuando informa en el comienzo de la crónica “Una mala corrida de toros (?)” del festejo: “La octava de abono duró dos horas y media exactamente. Y era corrida ordinaria de seis toros... ¡Pero qué toros! Un saldo desigual y cobarde e impropio de la fama pretérita de la vacada de Pepe Aleas”<sup>1304</sup>.

En 1934, en algunos de los arranques de sus crónicas, tanto Castañares como L. G. H. destacan los llenos registrados en sendas funciones. El primero, sin ningún rodeo afirma que “es indudable que el domingo llenó la plaza de Madrid el rejoneador Simao da Veiga”<sup>1305</sup>. Y el segundo, comienza con “Seis toros de doña María Montalvo para Barrera y Ortega. No hubo localidad vacía. Era natural: más que por lo exiguo del aforo del circo, por el mano a mano, al que la afición daba carácter de magno acontecimiento”<sup>1306</sup>.

#### 2.1.2. Se presenta directamente a los personajes

En 1931, un año en el que numerosos toreros se doctoran o confirman la alternativa en la plaza de toros de Madrid, Castañares aprovecha el arranque de la crónica de la cuarta corrida de abono para presentar a uno de ellos, el mexicano Balderas: “Por no variar también hubo el domingo la alternativa correspondiente. El mexicano Alberto Balderas confirmó en el circo cortesano el doctorado provincial que ostentaba desde el año siguiente”<sup>1307</sup>. Al año siguiente, en la crónica titulada “Una corrida para mejicanos en Madrid”, Castañares aprovecha el arranque para

<sup>1303</sup> I. G. H. “Novilladas malas en Tetuán y Carabanchel”. *El Debate*, 28-3-1933. p. 10.

<sup>1304</sup> Castañares, Curro. “Una mala corrida de toros (?)”. *El Debate*, 6-6-1933. p. 4.

<sup>1305</sup> Castañares, Curro. “Siguen en Madrid las novilladas grises”. *El Debate*, 5-6-1934. p. 7.

<sup>1306</sup> I. G. H. “Barrera y Ortega, mano a mano, en Tetuán”. *El Debate*, 10-5-1934. p. 6.

<sup>1307</sup> Castañares, Curro. “La cuarta de abono. Siguen las alternativas”. *El Debate*, 8-5-1931. p. 8.

justificar el título: “Por primera vez en los anales del toreo verificose el domingo en Madrid una corrida de abono integrada toda por espadas mexicanos. Armillita chico, Heriberto García y David Liceaga fueron los tales espadas”<sup>1308</sup>.

En 1932, Castañares presenta los personajes del festejo de una forma original, como si fuera una receta de cocina: “Cojan ustedes seis toros de la famosa vacada de Murube: elijan dos ases largos y floridos como Manolo Bienvenida y Vicente Barrera, añaden el flamante torerito hogaño de moda por su valor y buen estilo que se apoda el Estudiante, revuélvanlo todo con la salsa de una corrida de abono y es de rigor absoluto que salga una fiesta taurómaca de verdadero tronío”<sup>1309</sup>.

Durante la temporada taurina de 1933, Castañares aprovecha las primeras líneas de “Otra fritada de toros” para presentar a los integrantes del cartel taurino: “Sigue el horno taurino funcionando a alta presión. Vuelve el Niño de la Estrella, torna Diego Gómez Láinez y se estrena en nuestra plaza uno de los cien mil sucesores del bravo Reverte, el tigre inolvidable de Alcalá del Río”<sup>1310</sup>.

En 1934, Castañares presenta directamente los personajes del festejo en los comienzos de dos de sus crónicas. En la corrida exitosa en la que Lalanda y Villalta cortan orejas en Madrid, leemos: “Marcial Lalanda, Nicanor Villalta, Vicente Barrera y Fernando Domínguez, los matadores de la corrida de Beneficencia de 1934, desfilan al frente de sus cuadrillas por el ruedo madrileño a las cuatro en punto de la tarde”<sup>1311</sup>. Y después de relatar la vuelta del diestro mejicano, Ricardo Torres, completa la información de los integrantes de la terna: “La reaparición de Ricardo Torres en el ruedo madrileño es el mayor aliciente de la corrida de este jueves (···). Como complemento del programa hay dos toreros nuevos en nuestra plaza: el sevillano Juan Robles “Blanquito” y el castellano Ramón de la Serna, hermano por cierto de Victoriano, el famoso matador”<sup>1312</sup>.

<sup>1308</sup> Castañares, Curro. “Una corrida para mejicanos en Madrid”. *El Debate*, 19-4-1932. p. 6.

<sup>1309</sup> Castañares, Curro. “Otra corrida gris en Madrid”. *El Debate*, 16-4-1932. p. 9.

<sup>1310</sup> Castañares, curro. “Otra fritada de toros”. *El Debate*, 11-8-1933. p. 4.

<sup>1311</sup> Castañares, Curro. “Lalanda y Villalta cortaron orejas en la de Beneficencia”. *El Debate*, 17-4-1934. p. 8.

<sup>1312</sup> Castañares, Curro. “Novillada de fenómenos”. *El Debate*, 8-6-1934. p. 6.

### 2.1.3. Explican circunstancias que no son secundarias

En 1931, el cronista de los festejos taurinos celebrados en la plaza de Tetuán, L. G. H., comienza la crónica explicando una circunstancia muy particular: “Un piquero malafortunado inutilizó al quinto novillo y, antirreglamentariamente, se pidió otro. La Empresa, complaciente, accedió a la demanda sin estar obligada a ello, ya que el novillo había sido inutilizado durante la lidia, cosa que debe tenerse siempre presente, para no caer nunca en exigencias indebidas y extralegales”<sup>1313</sup>.

Dos años después, en 1933, en el preámbulo de la primera de feria, Castañares pone de relieve la visión del empresario Eduardo Pagés que coloca los cimientos de lo que quince años más tarde se convertirá en la Feria de San Isidro. Y firma con las iniciales (C. C.) la crónica que comienza, así: “Y quien dice la primera de feria, dice la cuarta del abono madrileño. Porque habrán ustedes visto que Eduardo Pagés, gran organizador de ferias provincianas desde hace tiempo, ha compuesto hogaño un programa de tres corridas para la feria de San Isidro: domingo, lunes y martes. Dos de abono y una extraordinaria de forasteros”<sup>1314</sup>. También aprovecha para criticar las obligaciones del abono, en el arranque de la crónica “Villalta y Cagancho cortan sendas orejas en Madrid”: “Libre la afición del atadero del abonado, ocupó dos terceras partes del circo, y si luego fue entrando alguno más, lo hizo al amparo del bajón que dio el papel en manos de la reventa”<sup>1315</sup>.

En 1935, Barico se queja de la duración de la corrida en los arranques de dos de sus crónicas. Primero, en la titulada “Triunfan en Madrid un picador y un banderillero” en la que leemos: “Comenzó el espectáculo a las cuatro y media y terminó a la luz de los focos eléctricos, a las siete y cuarto. Con lo dicho podríamos dar por terminada nuestra reseña con solo añadir que la ovación más grande de la corrida se la ganó con todos los honores el viejo Relámpago”<sup>1316</sup>. Y segundo, en la “Corrida homenaje a Miss Europa”. En dicho preámbulo, Castañares afirma que

---

<sup>1313</sup> Castañares, Curro. “En Tetuán”. *El Debate*, 16-6-1931. p. 6.

<sup>1314</sup> C. C. “La primera de feria”. *El Debate*, 16-5-1933. p. 8.

<sup>1315</sup> Castañares, Curro. “Villalta y Cagancho cortan sendas orejas en Madrid”. *El Debate*, 18-6-1933. p. 6.

<sup>1316</sup> Barico. “Triunfan en Madrid un picador y un banderillero”. *El Debate*, 27-8-1935. p.4.



“aunque quisiéramos no podríamos hacer una reseña detallada de la novillada del domingo. Anotamos lo más saliente de lo sucedido y así al menos tendremos la virtud que no tuvo el festejo. La corrida duró tres horas...”<sup>1317</sup>.

Don Faroles reseña la tristeza que se respiraba en los tendidos a pesar de estar en Feria. La afición no podía sustrarse del ambiente bélico en el que se partía España. Si significativo es el título de la primera crónica de la feria de 1937 “Hubo éxitos, pero faltó alegría”, publicada el 14 de octubre, no lo es menos el párrafo con el que comienza: “No había en la plaza ambiente. Y sin esto que luego se traduce en pasión y en grito y aplausos, la fiesta de los toros resulta lánguida, serena como una reunión académica. No hubo tampoco mucho público. Los espectadores daban la sensación de estar ausentes de la fiesta. Y conste que si hay alguna fiesta justificada, precisamente por española en estos momentos, es esta de los toros”. Y añade en un segundo párrafo: “La salida de las cuadrillas produjo alguna reacción. Los diestros hicieron el paseíllo entre aplausos. Pero pronto reapareció esa seriedad, esa calma que presagia el tedio”.

Esta sensación de tristeza y abatimiento contrasta con la que Don Faroles describe en el arranque de la crónica publicada dos días después, en el que se lee: “Los organizadores de esta corrida patriótica de homenaje a la España auténtica y a todas las fuerzas del Ejército que la reconquistan, y principalmente los presidentes de honor y efectivo de la Asociación de la Prensa, señores Allué Salvador y Blasco, prepararon realmente el ambiente de la fiesta”. Y concluye con un: “Todos iban a la plaza con ilusión, como debe de irse”.

### **2.1.3. Preguntas directas al lector**

En 1931, Castañares dedica los arranques de dos crónicas a los toros del conde de Santa Coloma. Primero, se pregunta al lector sobre la naturaleza de dichos toros para aclarar en el siguiente párrafo que vecino de Madrid es el señor conde, propietario del hierro, y no sus toros que pastan en las dehesas de la baja Andalucía. El cronista pregunta “¿Santa Coloma de Madrid? ¡Que no hombre que no! Aunque lo

---

<sup>1317</sup> Barico. “Corrida homenaje a Miss Europa”. *El Debate*, 3-9-1935. p. 5.

diga el cartel”<sup>1318</sup>. Segundo, para dejar claro la valía de dicha divisa: “¿Santa Coloma? ¡No suena a redundancia eso de decir que son bravos los bichos de Santa Coloma!”<sup>1319</sup>.

Con doble pregunta comienza Castañares la corrida de inauguración de 1932: “¿Corrida extraordinaria de inauguración de temporada? Nadie lo diría. Una tarde gris y desapacible y una entrada desastrosa que a duras penas llega a cuajar la mitad del circo. ¿Dónde está la afición?”<sup>1320</sup>.

En 1934, en la primera línea de la crónica “Toritos para lucirse”, Castañares se pregunta y de paso también interroga al lector de *El Debate* “¿Cuál es el toro bueno? Vulgarmente es el bravo, puesto que la bravura es la bondad genérica del toro. Pero al decir que un toro es bueno, suele referirse el que habla a la bondad del bicho para el torero”<sup>1321</sup>.

## **2.2. Técnica del preámbulo**

### **2.2.1. Por incisos**

En 1931, Castañares empieza con el siguiente inciso la crónica de la inauguración de la plaza de las Ventas: “Esta corrida sí que es de Beneficencia. Todo el mundo trabaja gratis: toreros, dependencias, servicios de la plaza, empresas, ganaderos... Por añadidura el estreno de la Plaza monumental madrileña añade un máximo aliciente a la fiesta de caridad con que el Ayuntamiento de Madrid contribuye al problema del paro obrero”<sup>1322</sup>.

Castañares escribe el siguiente inciso en el arranque de la primera de abono de 1933: “Buscando variedad al abono, mezcla la Empresa el ganado en sus

---

<sup>1318</sup> Castañares, Curro. “Novillos extraordinarios”. *El Debate*, 16-3-1931. p. 5.

<sup>1319</sup> Castañares, Curro. “La segunda de abono. Mucho toro y poco torero”. *El Debate*, 21-4-1931. p. 8.

<sup>1320</sup> Castañares, Curro. “Tres cogidas en la primera de abono en Madrid”. *El Debate*, 29-3-1932. p. 6.

<sup>1321</sup> Castañares, Curro. “Toritos para lucirse”. *El Debate*, 16-7-1934. p. 5.

<sup>1322</sup> Castañares, Curro. “Ayer se inauguró la Plaza monumental de Madrid”. *El Debate*, 18-6-1931. p. 6.

combinaciones. Así el domingo de Pascua tuvimos toros salamanquinos y ocho días después salen por los chiqueros cornúpetos sevillanos”<sup>1323</sup>.

En la temporada de 1936, Curro Castañares comienza dos crónicas<sup>1324/1325</sup> con incisos. Primero habla de las condiciones meteorológicas y su incidencia en el ánimo de los aficionados para acercarse a las taquillas de la plaza, para terminar el arranque con la presentación del cartel taurino.

### 2.2.2. Antecedentes

En 1933, Castañares antes de entrar en la crítica hace una información de galería: “Parecía que tras el accidente lamentable del tendido 7, había llegado la hora inaplazable de inaugurar la hermosa plaza que hace tres años aguarda en la Ventas su “verdadera” apertura al público taurino. Por ello, la chapuza ejecutada en la vieja para ir tirando ha enojado a la afición con sobrado fundamento”<sup>1326</sup>.

Un año después, en 1934, Castañares comienza la crónica “Novillos baratos” de la siguiente forma: “27 de mayo. Los aficionados viejos siempre dispuestos a la evocación de tiempos pasados, recuerdan en los pasillos de la plaza, momentos antes de realizarse el despejo, que hace cuarenta años sucumbió en estas mismas arenas, el famoso espada sevillano Manuel García (El Espartero)”<sup>1327</sup>.

### 2.2.3. Lemas o citas

En 1931, Castañares arranca la crónica titulada “Novillada discreta” con la siguiente apreciación: “En el argot teatral suele decirse de un cómico “que ha estado discreto” como eufemismo para no declarar que estuvo rematadamente mal. A este tenor nosotros podemos decir que la segunda novillada madrileña, celebrada el domingo fue una cosa discreta”<sup>1328</sup>.

---

<sup>1323</sup> Castañares, Curro. “Una corrida mala en la plaza de Madrid”. *El Debate*, 28-4-1933. p. 14.

<sup>1324</sup> Castañares, Curro. “El Niño de Barrio, cogido en la primera corrida de Madrid”. *El Debate*, 16-3-1936. p. 4.

<sup>1325</sup> Castañares, Curro. “Estocadas... y sablazos”. *El Debate*, 17-3-1936- p. 4

<sup>1326</sup> Castañares, Curro. “Corrida de novillos en la Plaza de Madrid”. *El Debate*, 4-4-1933. p. 10.

<sup>1327</sup> Castañares, Curro. “Novillos baratos”. *El Debate*, 29-5-1934. p. 6.

<sup>1328</sup> Castañares, Curro. “Novillada discreta”. *El Debate*, 2-10-1931. p. 4.

En 1935, Castañares comienza la crónica “Antonio Fuentes, setentón, toreando” con la siguiente cita de Rafael Guerra “Guerrita”, el primer Califa del torero:

“Cuando Guerrita se fue de los toros en el penúltimo año del siglo XIX, hablando de los valores taurinos del momento, dijo sentencioso: -Después de mí, “nadie”... y después de “nadie”, Fuentes”<sup>1329</sup>.

Según Castañares “este juicio original, pero exactísimo, pareció a muchos despectivo y no lo era sin embargo”.

#### **2.2.4. Consideraciones, reflexiones, descripciones**

En 1931, Castañares muestra sus opiniones en el arranque de dos de sus crónicas. En la crónica de la primera novillada de la temporada, Castañares afirma que “Cuatro meses sin toros es purga suficiente para eliminar en el taurómaco más recalitrante la pasión inevitable que es alma de la fiesta”<sup>1330</sup>. En la undécima, Castañares canta las excelencias del nuevo coso de Las Ventas: “Por cierto, que el viejo circo, nos parece más viejo todavía después de admirar la nueva plaza en todo su esplendor. Es lástima que por desidia de unos y de otros no puedan celebrarse ya las corridas en el flamante edificio de Las Ventas”<sup>1331</sup>.

En la miurada de 1933, Castañares censura la poca vergüenza torera de las figuras del escalafón y la nula exigencia de una afición en plena decadencia: “Hemos llegado a un punto increíble, extraordinario, inverosímil: uno de los cuatro ases de la tauromaquia, con seis años de alternativa, ha llegado a la cima envidiable, a la máxima calificación, a las quince mil pesetas por corrida, sin haber estoqueado en toda su vida un toro de Miura. ¡Es absurdo! Y pensar que hace quince años convertía Gallito en borregos a los más temibles ejemplares de la divisa verdinegra, con su mágica muleta”<sup>1332</sup>.

---

<sup>1329</sup> Castañares, Curro. “Antonio Fuentes, setentón, toreando”. *El Debate*, 29-5-1935. p. 5.

<sup>1330</sup> Castañares, Curro. “La primera novillada. Orejas, acosones, avisos y cabestros”. *El Debate*, 24-2-1931. p. 8.

<sup>1331</sup> Castañares, Curro. “La undécima de abono”. *El Debate*, 23-6-1931. p. 9.

<sup>1332</sup> Castañares, Curro. “La miurada de 1933”. *El Debate*, 18-7-1933. p. 6.

En la crónica “La fuga de los ases”, ante la negativa de las figuras a torear dicha corrida, Castañares se destapa y sentencia: “Ahora hablo yo... (y ustedes perdonen que por una sola vez hable en estas columnas en primera persona del presente de indicativo)”. Y después de calcular que sus crónicas se componen de un 10 por ciento de elogios y el 90 por ciento de censuras, recuerda que “Muchas veces, muchas, me he quedado sólo censurando una faena de miedo y de ventaja, que otros críticos han reputado como un portento de arte y de valor. Claro es <sup>1333</sup>que he respetado el criterio ajeno, pero me he sentido orgulloso de pertenecer a un periódico donde la crítica se ejerce libremente, sin trabas y sin manchas de financieras impurezas”.

En 1935, Castañares emite sus juicios sobre el precio de los boletos y la moda del toreo sin ligazón. En el arranque de la cuarta de abono, Castañares afirma que “la nueva plaza tiene posibilidades extraordinarias para hacer una bonificación general en los precios y ahí está para demostrarlo la plaza Monumental de Barcelona que pone en taquilla el billeteaje en envidiables condiciones”<sup>1334</sup>. Y en la crónica “El lance suelto”, Castañares critica que “El programa taurino que se desarrolla hoy en las plazas: el lance suelto. Pases de capa ceñidísimos, pases de muleta ajustados... Pero todo ello sin liga, sin método, sin arte ni conjunto que enmiende un resabio y domine al toro”<sup>1335</sup>.

### **3. ESTRUCTURA DE LA INFORMACIÓN**

#### **3.1. Por orden cronológico**

Tanto Castañares como Don Severo estructuran el contenido de sus crónicas taurinas por orden cronológico. Ambos apuestan por el relato toro a toro. Mientras el primero acostumbra a insertar en sus crónicas ladillos como sucede en la crónica de la inauguración de la Monumental de Las Ventas; el segundo, presenta sus crónicas sin ladillos, como observamos en la crónica “Una novillada aburrida”<sup>1336</sup>. El mismo

---

<sup>1333</sup> Castañares, Curro. “La fuga de los ases”. *El Debate*, 4-7-1933. p. 8.

<sup>1334</sup> Castañares, Curro. “La cuarta de abono”. *El Debate*, 21-5-1935. p. 8.

<sup>1335</sup> Castañares, Curro. “El lance suelto”. *El Debate*, 2-7-1935. p. 10.

<sup>1336</sup> Don Severo. “Una novillada aburrida”. *El Debate*, 18-8-1931. p. 8.

sistema de relato toro a toro emplea Castañares en 1933, en la crónica titulada “Novillos de entremés”<sup>1337</sup>.

La mayoría de las crónicas firmadas por castañares, durante 1934, estructuran la información por orden cronológico, mediante el relato de toro a toro y casi siempre sin ladillos. Como ejemplo significativo, presentamos el de la crónica de la corrida de la Beneficencia de dicho año, publicada el martes 17 de abril, en la página 8 de *El Debate*.

Durante la temporada taurina de 1935, tanto Curro Castañares como Barico apuestan por el relato cronológico en la mayoría de sus crónicas. Técnica que mantienen en 1936, como se aprecia en las crónicas “Niño del Barrio, cogido en la primera corrida de Madrid”<sup>1338</sup> y “Estocadas... y sablazos”<sup>1339</sup>.

### **3.2. Por el interés de los hechos**

#### **3.1.1. Por el orden del cartel**

En 1933, Castañares estructura la información de sus crónicas por lotes de toreros y orden de cartel, en una ocasión, en la crónica titulada “Una mala corrida de toros (?)”<sup>1340</sup>. En ella informa y valora las faenas de Villalta, Luis Fuentes Bejarano y Pepe Amorós:

Don Faroles estructura la información de sus crónicas por el interés de los hechos. Y sigue bien el orden del cartel, como en la crónica “Seis faenas de muleta amenizadas por la música”, de 14 de octubre de 1940, primera vez que aparece junto a publicidad relacionada con el mundo de los toros, y en la que informa por lotes de la actuación de los toreros.

Sólo en la crónica de la inauguración<sup>1341</sup> de temporada de 1935 de la plaza de toros de Vista Alegre, Barico estructura la información taurina por lotes y sigue el

---

<sup>1337</sup> Castañares, Curro. “Novillos de entremés”. *El Debate*, 21-4-1933. p. 6.

<sup>1338</sup> Castañares, Curro. “Niño del Barrio, cogido en la primera corrida de Madrid”. *El Debate*, 16-3-1936. p. 4

<sup>1339</sup> Castañares, Curro. “Estocadas... y sablazos”. *El Debate*, 17-3-1936. p. 6.

<sup>1340</sup> Castañares, Curro. “Una mala corrida de toros (?)”. *El Debate*, 6-6-1933. p. 4.

<sup>1341</sup> Barico. “Corrida de inauguración en Vista Alegre”. *El Debate*, 9-4-1935. p. 9.

orden fijado por el cartel, que no es otro que el de antigüedad en el escalafón taurino. Desde 1943, Don Faroles se informa con el cuerpo de letra normal del periódico y la opinión se diferencia con un cuerpo de letra menor y sin remate.

### **3.1.2. Por el interés de las faenas**

En 1933, Castañares destaca entre los cuatro espadas que componen el cartel, la faena del Niño de la Palma, en la crónica “El domingo de inauguró en Madrid la temporada taurina”, publicada el martes 18 de abril de dicho año, en la página 10 de *El Debate*.

En la crónica “Un día alegre y una corrida sosa”, de 14 de octubre de 1939, Don Faroles no sigue el orden del cartel, ya que quiere resaltar la faena de “Manolete”. Una vez realizada la información y valoración de la misma retoma el orden del cartel para informar por lotes.

### **3.1.3. Por el interés gradual de circunstancias y acontecimientos**

En la última de abono de 1931, en la que confirma la alternativa<sup>1342</sup> el pequeño de los Bienvenida, Castañares comienza el relato de la crónica informando de lo hecho por el toricantano, para retomar luego el orden normal de la lidia, que será el que siga el cronista. Durante este periodo y debido a la escasez de papel, Don Faroles realiza crónicas de conjunto, dos en una, en las que resume dos festejos. Como sucede en las crónicas del 13 y 14 de octubre de 1940, tituladas “Tarde gris con escasas ráfagas de sol y de arte” y “Jaime Noaín o el triunfo de la emoción”, respectivamente.

En 1933, Castañares comienza el relato de lo ocurrido en el festejo, con lo más destacado el tercio de banderillas en detrimento de las faenas de los toreros. Y lo hace en la crónica “Toros mejores que toreros”<sup>1343</sup>. Castañares hace girar toda su crónica sobre el hecho de la alternativa en Madrid de Rafael Vega de los Reyes. Y sentencia que el diestro gitano “reduce su primera faena de matador, lo que podríamos llamar su tesis doctoral, a unos trapazos por la cara, despegadísimos,

---

<sup>1342</sup> Castañares, Curro. “La última de abono y una alternativa”. *El Debate*, 7-7-1931. p. 10.

<sup>1343</sup> Castañares, Curro. “Toros mejores que toreros”. *El Debate*, 8-8-1933. p. 4.

cuatro sablazos echándose fuera y un descabello al quinto empujón”. Todo en la crónica titulada “La corrida extraordinaria de ayer, aburridísima”, publicada el viernes 25 de mayo de 1934, en la página 8 de *El Debate*. Durante este periodo, Don Faroles estructura la información de sus crónicas, ateniéndose al interés por orden de cartel y sigue la técnica de informar por lotes.

#### **4. FORMAS PRESENTACIÓN DE LOS RELATOS TAURINO**

##### **4.1. Crónicas con ladillos**

En 1931, Castañares apuesta por crónicas con ladillos. Las más significativas son las crónicas de la inauguración del coso ventero, en la que leemos los ladillo “Media corrida mala”, “¡Y media mucho peor!”<sup>1344</sup>, y la crónica en que relata la gravísima cogida de Gitanillo de Triana, crónica dividida por los siguientes ladillos “La primera cogida”, “Gitanillo macheteado”, “La gran tarde de Marcial”, “Total... media verónica” y una ladillo tipográfico (...) y debajo de la firma de Castañares sigue con “Los toreros heridos”, “Partes facultativos”, El sanatorios de toreros”<sup>1345</sup>. La única crónica con ladillos que firma Don Severo, en 1931, es la de la cogida y muerte de Alcalareño II. En ella leemos los siguientes ladillos: “Llevaba toreando trece años”, “La corrida”, y debajo de la firma del cronista sigue con “Juzgado de guardia”, “Ante el cadáver”, “El cadáver al depósito judicial”<sup>1346</sup>. Algo similar ocurre, en 1933, en la crónica de la corrida en la que Manolo Bienvenida cae herido de gravedad. La crónica de esta trágica corrida se divide en los siguientes ladillos “Bienvenida, muy grave”, “Ortega y Maravilla”, “Traslado al Sanatorio”, “Requisita de médicos por los tendidos”, “Comentarios acerca de la corrida”, “La actuación de Villalta”, “Cogida de Bienvenida”, “Ortega y Maravilla” y “Villalta solo”<sup>1347</sup>.

En 1934, Castañares sólo emplea ladillos en la crónica “Novillada de fenómenos”. El cronista divide dicha crónica en tres partes: un ladillo tipográfico (...) separa el preámbulo del cuerpo de la crónica y éste lo dividen dos ladillos

---

<sup>1344</sup> Castañares, Curro. “Ayer se inauguró la Plaza Monumental de Madrid”. *El Debate*, 18-6-1931. p. 6.

<sup>1345</sup> Castañares, Curro. “Gitanillo de Triana cogido gravísimo en Madrid”. *El Debate*, 2-6-1931. p. 7.

<sup>1346</sup> Don Severo. “Cogida y muerte de Alcalareño II en Madrid”. *El Debate*, 25-8-1931. p. 6.

<sup>1347</sup> Castañares, Curro. “Manolo Bienvenida, herido gravísimo”. *El Debate*, 28-4-1933. p. 4.



informativos “Un incidente” y “Sigue la lidia”<sup>1348</sup>. Ni Curro Castañares ni Barico ni I. G.H. publican durante las temporadas de 1935 y de 1936 ninguna crónica taurina con ladillos.

#### 4.2. Crónicas con partes facultativos

En 1931, excepto los partes facultativos que aparecen en las crónicas firmadas por I. G. H.<sup>1349</sup>, que se presenta sobre las iniciales del cronista. Los demás, Castañares<sup>1350</sup> y Don Severo<sup>1351</sup>, escriben los partes facultativos debajo de sus firmas. Ninguno de los tres informa del médico que emite dichos partes. Técnica que sigue Castañares en dos crónicas publicadas en 1934 “Grave cogida de Alfredo Corrochano en Madrid”<sup>1352</sup> y “Grave cogida de Villata en Madrid”<sup>1353</sup>.

Sin embargo, los partes facultativos que presenta Castañares en sus crónicas, durante 1933, van firmados por el doctor que los emite. Por ejemplo, en la crónica titulada “Novillos de entremés” y publicada el viernes 21 de abril de 1933, en la página 6 de *El Debate*, observamos un parte facultativo firmado por el Doctor Segovia. Parte que aparece fuera del cuerpo de la crónica, debajo de la firma de Curro Castañares. Resulta novedoso que Castañares dedique la columna de entrada de la página 4 de *El Debate*, del viernes 28 de abril de 1933, para publicar un parte facultativo tan extenso que se divide en tres ladillos “Bienvenida, muy grave”, “Ortega y Maravilla” y “Traslado al Sanatorio”.

En 1935, Barico solo presenta tres crónicas que contengan partes facultativos y siempre aparecen debajo de su firma, fuera del cuerpo de la crónica. Los partes facultativos de las crónicas “La Serna cogido de gravedad en Vista Alegre”<sup>1354</sup> y “Toro grande, ande o no ande”<sup>1355</sup> no llevan la firma del doctor que los emite. Sin embargo, los partes que aparecen en la crónica del mismo año, “Grave cogida de

<sup>1348</sup> Castañares, Curro. “Novillada de fenómenos”. *El Debate*, 8-6-1934. p. 6.

<sup>1349</sup> I. G. H. “En Tetuán”. *El Debate*, 25-8-1931. p. 6.

<sup>1350</sup> Castañares, Curro. “Gitanillo de Triana cogido gravísimo en Madrid”. *El Debate*, 2-6-1931. p. 7.

<sup>1351</sup> Don Severo. “Corrochano y La Serna resultaron heridos”. *El Debate*, 28-8-1931. p. 6.

<sup>1352</sup> Castañares, Curro. “Grave cogida de Alfredo Corrochano en Madrid”. *El Debate*, 27-3-1934. p. 8.

<sup>1353</sup> Castañares, Curro. “Grave cogida de Villalta en Madrid”. *El Debate*, 2-5-1934. p. 8.

<sup>1354</sup> Barico. “La Serna cogido de gravedad en Vista Alegre”. *El Debate*, 14-4-1935. p. 6.

<sup>1355</sup> Barico. “Toro grande, ande o no ande”. *El Debate*, 6-8-1935. p. 4.

Pascual Márquez en la plaza de Madrid”<sup>1356</sup> y el firmado por Castañares en la crónica “Niño del Barrio, cogido en la primera corrida de Madrid”<sup>1357</sup>, de 1936, van firmados por el doctor Segovia.

En las crónicas taurinas de la feria del Pilar de 1937, Don Faroles separa la información con ladillos breves e informativos, tan sólo valora a Domingo Ortega para otorgarle la categoría de “catedrático”. La estructura es similar, en el primero sirve de introducción, luego anuncia la ganadería, los nombres de los tres diestros y los banderilleros y picadores. Sin embargo, en las crónicas de la feria de 1938 los ladillos se ciñen sólo al nombre de los toreros.

Como ejemplos, presento los ladillos de las crónicas del 14 y 15 de octubre de 1937. En la primera<sup>1358</sup> de feria se lee “La coacción del ambiente” el público se mostraba ausente y triste, “Los toros de D. Arturo Sánchez”, “Marcial Lalanda”, “Domingo Ortega”, “Luis Gómez “El Estudiante”, “Los subalternos”. La segunda<sup>1359</sup> de feria difiere en un leve matiz al valorar en un ladillo la sabiduría del “Paleta de Borox”, Domingo Ortega. Comienza con “Breve prólogo”, “Los toros de Cobaleda”, “Manolo Bienvenida”, “Domingo Ortega, catedrático”, “Jaime Noaín”, “Los subalternos”.

## OTROS RECURSOS

### 5.1. Con lemas y citas

En 1931, en la corrida de la Prensa, Castañares incluye el conocido dicho: “¿A dónde vas? ¿A los toros! ¿De dónde vienes? De los toros”<sup>1360</sup>. Cuatro años después, en 1935, el mismo cronista terminará una crónica con la letra de un pasodoble: “¡Marcial, eres el más grande!... (Es la anda que comenta la corrida)”<sup>1361</sup>.

---

<sup>1356</sup> Barico. “Grave cogida de Pascual Márquez en la plaza de Madrid”. *El Debate*, 13-9-1935. p. 6.

<sup>1357</sup> Castañares, Curro. “Niño del Barrio, cogido en la primera corrida de Madrid”. *El Debate*, 16-3-1936. p. 4.

<sup>1358</sup> Don Faroles. “Hubo éxitos, pero faltó alegría”. *Heraldo de Aragón*, 14-10-1937. p. 3.

<sup>1359</sup> Don Faroles. “Una magnífica lección de Domingo Ortega y un triunfo de Jaime Noaín”. *Heraldo de Aragón*, 15-10-1937. p. 3.

<sup>1360</sup> Castañares, Curro. “La corrida de la Prensa”. *El Debate*, 14-7-1932. p. 6.

<sup>1361</sup> Castañares, Curro. “El Estudiante corta una oreja en Madrid”. *El Debate*, 27-6-1935. p. 7.

### 5.2. Con envíos o dedicatorias

Ante la floja asistencia de público a la corrida del Montepío de Toreros de 1933, Castañares en vía el siguiente recado a quien corresponda: “Aviso saludable a los empresarios que suben el precio de las localidades, a los toreros que cobran el oro y el moro por torear por la cara bichos sin respeto y a los criadores de reses bravas que cobran como toros esos bichos de juguete”<sup>1362</sup>.

### 5.3. Con resúmenes

En 1931, Castañares dedica resúmenes de sus crónicas a toreros retirados como Juan Belmonte; en activo, como Domingo Ortega. Como observamos, respectivamente, en los siguientes ejemplos:

“Con lo cual uno y otro y todos los toreritos que van saliendo se disponen a la conquista de la fama y la fortuna ¡sólo con la capa! (...) ¡Oh, Belmonte de 1913 qué daño hiciste a la fiesta poniendo de moda el toreo de capa”<sup>1363</sup>.

“Total que lleva Ortega tres corridas en Madrid sin lograr esa oreja que ya está al alcance de cualquier torero de novena fila. Esperemos el embargo. Puede salirle todavía el bichito de mazapán con ruedas y representarse al fin la farsa “Domingo Ortega y el torete”. Pero la verdad para eso no hace falta ser fenómeno”<sup>1364</sup>.

En 1933, Castañares publica los resúmenes de sus crónicas bajo un ladillo tipográfico (...). A continuación reproducimos dos finales de crónicas: el primero, en el que se muestra esperanzado ante la vuelta a los ruedos del veterano Antonio Márquez y el segundo, en el que de forma lastimera censura el pavor que tienen los diestros a torear en Madrid:

---

<sup>1362</sup> Castañares, Curro. “Villalta y Cagancho cortan sendas orejas en Madrid”. *El Debate*, 18-6-1933. p. 6.

<sup>1363</sup> Castañares, Curro. “Novillada discreta”. *El Debate*, 2-3-1931. p. 4.

<sup>1364</sup> Castañares, Curro. “Domingo Ortega no hizo nada en Madrid”. *El Debate*, 30-6-1931. p. 9.

“Parece ya un hecho la reaparición en Madrid del semirretirado Antonio Márquez que acaba como es sabido de reintegrarse a la circulación taurómaca. Abramos el pecho a la esperanza. Márquez se arrimará por cobrar cuatro mil duros por corrida. Los ases fracasados no cobran más que quince mil pesetas”<sup>1365</sup>.

“-¿Dónde anda Colomo? –nos pregunta un aficionado setentón.

-Pues metido ya en el doctorado.

-¡Qué lástima! ¿Y Lorenzo Garza?

-Lo mismo en la alternativa.

-¡Qué lástima! ¿Y Rafael Vega de los Reyes?

-Por ahí...

-¡Qué lástima! ¿Y Diego Láinez?

-¡...!

-¡Qué lástima! ¿Y Florentino Ballesteros?

-¡...!

Y el buen aficionado trata de convencernos y casi lo consigue de que los toreritos en cuanto logran el triunfo en Madrid, huyen de nuestra plaza como del diablo”<sup>1366</sup>.

Castañares mezcla una reflexión con el resumen de la crónica “La novillada de Madrid, muestra sin valor”, publicada el martes 12 de junio de 1934, en la página 6 de *El Debate*:

“Antaño las novilladas se corrían a base de toros viejos y defectuosos con resabios y mala lidia. Sin embargo, los novilleros de entonces se arrimaban. Hogaño se celebran las novilladas a base de becerros adelantados, bravetes y suaves. A pesar de esto los novilleros no se arriman. Y si se arriman, a favor del utrero, a poco que le hagan los declaramos fenómenos. Este es el plan... ¡Hasta el jueves!”.

---

<sup>1365</sup> Castañares, Curro. “Una tarde muy aburrida en Madrid”. *El Debate*, 27-6-1933. p. 9

<sup>1366</sup> Castañares, Curro. “Con toretes de bazar”. *El Debate*, 25-7-1933. p. 6.

### **Guerra civil y muerte de *El Debate***

Entre las consecuencias que la Guerra Civil provocó en la vida intelectual española podemos incluir las siguientes: la dispersión de algunos intelectuales por otras partes del mundo, donde fijan su residencia, la intromisión de la política vía censura oficial en la producción artístico-literaria y la más grave, en palabras de Laín Entralgo, *España como problema*. Existía el drama de la posibilidad o de la imposibilidad de la convivencia entre los españoles. Ante las dos posiciones antitéticas (la liberal y la tradicionalista) es preciso hallar una tercera que apueste por la *integración convivencial*, según Laín Entralgo.<sup>1367</sup>

En el mundo de los toros, la guerra diezmó numerosas ganaderías, algunas incluso desaparecen, por lo que el toro de la postguerra tiene menos edad, trapío y fuerza que el lidiado con anterioridad, es el medio toro. La censura se cebó menos en este arte que en otros, tan sólo anécdotas como la ocurrida el día de la alternativa de *Manolete*, el toro de la ceremonia se llamaba *Comunista* y era de la ganadería de Clemente Tassara, lógicamente el toro fue rebautizado La tablilla anunció a *Mirador*. Corría el año 1939.

El toreo recoge la estética dominante del Régimen. Sobrio, casi militar, y es precisamente Manuel Rodríguez *Manolete* quien representa como nadie esta nueva forma de interpretar el toreo. Pero resulta, paradójicas de la vida, que el torero del Movimiento no se movía. Impuso un toreo vertical, casi inmóvil, impregnado de una fuerte personalidad.

*Manolete* arrasa con todos y reina en solitario, pero la afición lo tacha de heterodoxo y se vuelve a dividir: o eres de *Manolete* o eres de Pepe Luis Vázquez, más clásico pero menos capaz. Se suma a esta competencia un mejicano, Carlos Arruza.

De la misma manera que, 27 años antes, la rivalidad entre *Joselito* y Belmonte —con un mejicano, Gaona, de tercero, se rompió por culpa de un toro en

---

<sup>1367</sup> Cambria, Rosario. *Op. Cit.* pp. 334 ss.

Talavera de la Reina; también un toro, *Islero*, de la ganadería de don Eduardo Miura, termina con la competencia entre *Manolete* y Pepe Luis, curiosamente con otro mejicano, Arruza, testigo de la rivalidad, el 28 de agosto de 1947, en la plaza de toros de Linares.

Con la muerte de *Manolete* desaparece su concepto nuevo, heterodoxo y cuasi revolucionario, de interpretar el toreo, de acortar hasta límites inverosímiles la distancia entre toro y torero (aunque se le acusara de toreo perfilero y de medio pase, con el medio-toro). Ninguno de sus imitadores, y aparecieron muchos, conseguirán torear con el sello personal del *Monstruo*<sup>1368</sup> cordobés.

Ya José Bergamín había anunciado el concepto de la geometría taurina, al afirmar: “En lugar del cartel de No hay billetes que veo a la entrada de la plaza, preferiría ver este otro: el que no sepa geometría no puede entrar”.<sup>1369</sup> Y es que todo el que ha querido explicar una suerte ha tenido que echar mano del lápiz y dibujar líneas en las que se simbolizan movimientos. Esta geometría taurina aparece, curiosamente, con el poeta Zorrilla, adversario o por lo menos poco amigo de las corridas de toros, cuando escribió: *El diestro es la vertical /el toro, la horizontal*.

Ortega y Gasset añadirá que *en la medida en que la horizontal sea más corta, por serlo absolutamente o porque una mayor velocidad la contraiga, la horizontal se va asemejando a la vertical y el toreo será más difícil*.

Con relación a lo expuesto Ortega distingue entre el toro navarro, de cuerpo corto y muy nervioso, *revoltoso* dice él, que se revuelve en pocos palmos de terreno (es el caso de la horizontal mínima que se comporta con cierta semejanza a la vertical). Y el toro castellano o el toro andaluz, ambos de espina larga y acometida honda, de manera que tardaba mucho más que el navarro en revolverse.

---

<sup>1368</sup> “La temporada de 1943 sitúa definitivamente a Manolete en la cumbre del toreo. En Alicante por las corridas de las Hogueras de San Juan, K-Hito lanza al ruedo su libreta de notas y le grita: ¡Monstruo!”. Claramunt López, Fernando. *Historia Ilustrada de la Tauromaquia II*. Madrid: Espasa Calpe, 1992, p. 254.

<sup>1369</sup> Bergamín, José. *El arte de birlibirloque. La estatua de don Tancredo. El mundo por montera*. Santiago de Chile: Cruz del Sur, 1961, p. 32.

Estos dos tipos de toros tan distintos, en su morfología y en su comportamiento, exigen formas diferentes de interpretar el toreo. Será después de la revolución belmontina cuando se impongan, en los ruedos, los toros castellanos y andaluces por su corpulencia y mayor recorrido de su embestida (horizontal más larga que la del toro navarro), que permite mayor reposo y la posibilidad de ejecutar toda clase de suertes.

Todo cambia y los intelectuales de la postguerra, como José Luis López Aranguren, Ferrater Mora, Marías o Laín Entralgo, sienten una total indiferencia respecto a la fiesta de los toros. Aranguren lo expresa de manera muy clara: *Las corridas de toros no me interesan y, por lo mismo, no estoy, desde luego “a favor” pero tampoco beligerantemente “en contra”*<sup>1370</sup>. Aunque reconoce que sólo cuando era joven iba a los toros *algunas veces*. Esta actitud de indiferencia será criticada por el profesor Enrique Tierno Galván, el ensayista más joven de este grupo.

La fiesta taurina está siempre presente en la vida del poeta Rafael Morales, que en *Poemas del toro* nos muestra su interés por el toro como fuerza incoercible y violenta de la naturaleza, como expresión del ciego e irreparable transcurrir de la vida repleta de impulsos e instintos.

“Encerrada en la sorda calavera,  
la tempestad se agita enfebrecida,  
hecha pasión que el músculo no altera:  
es un ala tenaz y enardecida,  
es un ansia cercada, prisionera,  
por las astas buscando la salida”.

Llegamos al final del recorrido analítico iniciado en 1910. Tras la guerra civil descendió el número de vacadas, el papel se hizo escaso y caro, la crítica taurina se pervierte con la práctica de los “sobrecogedores”. Una época en la que *El Debate* dio

---

<sup>1370</sup> Cambria, Rosario. *Op. Cit.*, p. 346.

la alternativa al *Ya*, en la plazuela periodística con la sociedad española de testigo.  
Faena que me comprometo a realizar en un futuro, con el hijo periodístico de *El Debate*: el diario *Ya*.



## Capítulo XIV: La fiesta de los toros desde la muerte de *El Debate* hasta el siglo XXI.

### Hemingway y su camino hacia el verano sangriento de 1959.

#### Desde 1948 hasta 1959.

En la década de los cincuenta, el toro recobra su pujanza, sale con el peso justo, no es el toro disminuido de la postguerra, y es más bravo y encastado. Esta movilidad propia de la bravura llevará la emoción a las plazas.

El toreo vive una época esplendorosa: a la maestría de Antonio Bienvenida le siguen los primeros imitadores de Manolete, como Agustín Parra Parrita; lidiadores largos y poderosos, Luis Miguel Dominguín y Gregorio Sánchez; los primeros tremendistas, Litri, Chamaco y Pedrés; grandes estoqueadores, Rafael Ortega y Jaime Ostos; toreros artistas y clásicos, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, Antonio Chenel Antoñete.

En aquel verano de 1959, Ernest Hemingway<sup>1371</sup> seguía a su amigo Ordóñez en su rivalidad con Luis Miguel Dominguín. El premio Nobel ya había tratado el tema taurino en dos libros: la novela *The sun also rises*, publicada en Nueva York en 1926 y traducida al español con el título *Fiesta*. Y un tratado de tauromaquia, escrito para lectores no españoles, *Muerte en la tarde* (1932).

Ordóñez toreaba con más perfección, con más pureza; Dominguín sabía sacar partido a más toros. El primero representaba el arte, la gracia; el segundo, la técnica, el dominio y la decisión. Dos toreros con personalidades muy distintas, casi opuestas: Ordóñez era reservado, tímido, silencioso; parecía venir del campo y dedicarse sólo al toro —respondía al tipo tradicional del toreo—. Luis Miguel, en cambio, había cultivado una figura de vedette internacional y era una estrella en cualquier lugar del mundo.

---

<sup>1371</sup> Amorós, Andrés. *Op. Cit.* pp. 202-204.

Hemingway escribió una serie de artículos para la revista Life sobre la competencia de los dos toreros. En 1985 estos artículos aparecieron como libro póstumo, bajo el título *El verano sangriento*. Uno de los grandes maestros de la crítica taurina, Gregorio Corrochano, replicó a los artículos de Hemingway con un libro, *Cuando sueña el clarín*<sup>1372</sup>, en el que la crítica es demoledora, obviamente Corrochano sabía de toros muchísimo más que Hemingway.

Otra figura intelectual, Jean Cau<sup>1373</sup>, premio Goncourt de novela, se declara gran aficionado a los toros, vivió una temporada completa con la cuadrilla de Jaime Ostos, para escribir su reportaje “Las orejas y el rabo”. En su libro *Croquis de mémoire*, Cau recoge una discusión entre el Nobel y Dominguín en la que el torero corrobora la tesis de Corrochano al decir: Don Ernesto, usted puede discutir de lo que quiera y darme todos los consejos del mundo sobre lo que le apetezca, pero no hable de toros porque usted no sabe nada de toros. Nada. A partir de ese día, entre el escritor y el torero no hubo más que hielo. Así fue aquel verano del 59, hermoso pero sangriento.

### **Legislación contra la censura y el fraude**

#### **De 1960 a la obligatoriedad de marcar a fuego en las reses su año de nacimiento (1969)**

El 19 de marzo de 1966, la Ley Fraga propina una estocada mortal al incómodo toro de la censura, aunque en su artículo segundo se prohíba criticar a la Iglesia, al Ejército y al Jefe del Estado. Esta década de los 60 viene marcada por el desarrollismo y cierta apertura hacia Europa. Aparecen la televisión, la publicidad, el turismo y un fenómeno: Manuel Benítez *El Cordobés*. Diestro polémico al máximo, era aclamado por las masas mientras que la crítica y los aficionados ortodoxos negaban todo valor a su forma de interpretar el toreo.

---

<sup>1372</sup> *Ibidem*, p. 212.

<sup>1373</sup> *Ibidem*, p. 220.

Acceder a la categoría de torero de masas no implica ser buen torero, pero tampoco malo. Toreros de masas fueron Belmonte, que transformó el toreo; *Manolete*, que lo deformó y, cómo no, *El Cordobés*, que hizo del toreo una parodia.

El torero del *salto de la rana* coincidió con una generación de grandes clásicos: Paco Camino, Santiago Martín *El Viti*, Diego Puerta, Juan García *Mondeño*, Curro Romero. Esto provocó que se vieran todavía más los defectos y virtudes de un torero al que nadie puede negar su trascendencia social.

Si la Ley Fraga acaba con la censura, tres años después, un Decreto del Ministerio del Interior de 1969 termina con el fraude de lidiar el utrero, novillo de tres años, por el toro, que obligatoriamente debía tener cuatro años. Este decreto obligaba a los ganaderos a marcar en el brazuelo del becerro el año de su nacimiento, los becerros nacidos en la primavera de 1969 llevarían marcado a fuego en su brazuelo un 9, y se lidiarían al cumplir los cuatro años en 1973.

### **La democracia barbea las tablas**

#### **Decenio de los setenta (1970-1979)**

La década de los setenta es dura y difícil. En ella destacan toreros como Francisco Rivera *Paquirri*, Sebastián Palomo Linares, Dámaso González y una generación de jóvenes encabezada por Julio Robles, José María Manzanares y Pedro Gutiérrez Moya *Niño de la Capea*.

Siguiendo el repaso histórico-aurino que habíamos dejado en la mayoría de edad de Alfonso XIII y la competencia entre *Bombita* y *Machaquito*; Marcial Lalanda y Nicanor Villalta fueron la Dictadura de Primo de Rivera; Domingo Ortega y *Gitanillo de Triana*, la Segunda República; *Manolete* y Pepe Luis Vázquez, la postguerra; Dominguín y *El Cordobés*, el franquismo.

De manera abusivamente errónea, algunos quisieron identificar a la fiesta de los toros con la Dictadura, la España *vieja y negra*, el franquismo... Según esta tesis,

el nuevo régimen democrático y el cambio de mentalidad traerían consigo la decadencia de la fiesta y la desaparición de las corridas de toros. Se equivocaban.

Muerto Franco (1975) se abre un período difícil y complicado, al igual que en la fiesta con el toro de cuatro años: la Transición. La democracia, entre otras cosas buenas, supone que una afición no te marca políticamente. Los toros no son de derechas ni de izquierdas, no responden a una ideología ni a una estética: son del pueblo español en su conjunto. Es decir, de los que saben disfrutar con este arte.: Los viejos toreros nunca mueren.

### **Los viejos toreros nunca mueren**

#### **Decenio de los ochenta (1980-1989)**

Los socialistas barren en las elecciones de 1982, es el año de Felipe González, comienza *el felipismo* y también el año de Paco Ojeda y de Juan Antonio Ruiz *Espartaco*. Estos años 80 vienen marcados por las reapariciones de los viejos maestros: Enrique Tierno Galván, Antonio Chenel *Antoñete* y Manolo Vázquez, que devuelven un aroma de toreo clásico a los ruedos, tanto políticos como taurinos.

El viejo profesor ya había escrito en 1951 un ensayo sobre los aspectos sociológicos de la tauromaquia: *Los toros, acontecimiento nacional*. En el que critica la indiferencia que sentía por los toros intelectuales de la talla de Aranguren, Ferrater Mora, Marías o Laín Entralgo, pues, según él: *Ser indiferente ante un acontecimiento de tal índole supone la total extrañeza respecto del subsuelo psicológico común*. Tierno Galván reconoce así la importancia, pero sin indicar parcialidad ni positiva ni negativa, al fenómeno de las corridas de toros dentro de la historia de España.

A principios de este decenio, aparece el primer niño prodigio, Emilio Muñoz. Se fundan las Escuelas Taurinas que suponen un camino mucho más razonable para acceder a esa difícilísima profesión: evitan penalidades innecesarias, enseñan la técnica imprescindible y garantizan una formación humana y cultural más lógica.

La Escuela Taurina de Madrid forja dos toreros con vitola de figuras: José Cubero *Yiyo* y José Miguel Arroyo *Joselito*. Pero el 30 del mes de agosto de 1985, en la plaza de Colmenar Viejo, *Burlero* de la ganadería de Marcos Núñez, parte en dos el corazón torero de *Yiyo*. Un año después, *Joselito* recogerá el testigo de torero de escuela, al tomar la alternativa en Málaga.

Todos los años, por San Isidro, Manuel Vicent nos obsequia en *El País* con su habitual artículo antitaurino. Con un estilo de notable brillantez, desempolva los viejos tópicos: para él, la fiesta de los toros se reduce a sangre, moscas, barro, excrementos, tripas de los caballos, puros de los señoritos...

El mismo repertorio que empleaba, ya a finales de siglo, Eugenio Noel. Este pintoresco escritor vinculaba a los toros con otras cosas que él consideraba *crímenes de la raza*: el pasodoble y las canalladas del baile flamenco, que tienen por cómplice a la guitarra y el género chico.

Andrés Amorós, verdadero aficionado y catedrático de Literatura Española de la Universidad Complutense, recuerda con humor que de las posadas españolas del Siglo de Oro solía decirse que cada uno encontraba en ellas lo que llevaba en su propio zurrón. Así ocurre también con la fiesta de los toros: algunos advierten en ella belleza e inteligencia, azar y necesidad, la suerte y la muerte. Los que sólo ven sangre y excrementos, no deben de estar muy familiarizados con ella; o, simplemente, revelan así su limitación.

### **El siglo XXI en el portón de toriles**

A principios de los años 90, década que apuntilla un siglo y abre el portón de los sustos por donde saldrá el toro del nuevo milenio, un colombiano con ocho años de alternativa y casi inédito, Cesar Rincón, se pone en el sitio, da distancia a los toros, adelanta los engaños, trae la verdad, el toreo de siempre y sale cuatro veces por la Puerta Grande de la plaza de las Ventas, en el mismo año. Tan fácil y tan difícil. Esta vez, el niño prodigio se llama Enrique Ponce, dotado de una cabeza privilegiada para ver y resolver los problemas ante el toro.

La fiesta de los toros camina entre luces y sombras. Sociológicamente goza de un momento esplendoroso, pero corre el riesgo de que la comercialización del mundo actual provoque su adulteración, en una sociedad en la que cada vez son más los espectadores, la masa, y no los auténticos aficionados.

Con la Expo de Sevilla (1992) aparece la *cultura del pelotazo*, que en el mundo de los toros tiene su reflejo en *Jesulín de Ubrique*, ese ganar dinero lo más rápido posible y a costa de lo que sea, incluso de subirse encima de los toros.

Son los años de los culebrones y de las series lacrimógenas, la fiesta de los toros no iba a ser menos y presenta a un supuesto hijo de un supuesto padre, Manuel Díaz *Cordobés-chico*. La fiesta de los toros se acerca al mundo del mercado, que tiene que ver mucho con el consumo y casi nada con la afición. El verdadero aficionado es un experto, mientras que el consumidor, hombre masa, se deja llevar por lo que suena y se decide por la garantía de las marcas consolidadas.

Algunos toreros parecen conocer mejor las teorías de Ogilvy, uno de los padres de la publicidad moderna y fundador de la escuela de la imagen de marca, que los textos del *Cossío*. Decía Ogilvy que si a una marca cualquiera (torero) se la reviste de ciertas connotaciones favorables (hijo de una figura del toreo), el resultado suele ser un considerable aumento en sus ventas (mayor número de corridas contratadas).

Los hijos de toreros, *Litri*, Aparicio, Chamaco y Rivera Ordóñez, vinieron a demostrar *la imagen de marca* e hizo falta que pasaran los años para el toro y el tiempo pusieran a cada uno en su sitio, pero no dejaron de torear, la marca les precedía y sigue viva.

La democracia trae igualdad, no sólo de derecho sino también de hecho, de la mujer en todos los sectores de la sociedad, más libre y más abierta, en la que su papel se amplía continuamente. Esta libertad alcanza también al mundo de los toros y por primera vez en la historia del toreo dos mujeres, Cristina Sánchez y Mari Paz Vega,

toman la alternativa, doctorándose en el *arte de Cúchares*. Sueño que ni Juanita Cruz ni Conchita Cintrón *la diosa rubia del Perú* pudieron conseguir por culpa de unas leyes represoras, que obligaron a emigrar a Méjico a la primera y a convertirse en rejoneadora a la segunda.

El siglo XX se cierra en tablas, con media en las agujas, cuando brota una savia de toreros jóvenes encabezados por la pureza y clasicismo de José Tomás, las ganas de ser de *El Cid*, el empaque de Sebastián Castella, el pellizco y la torería de *Morante de la Puebla*.

Y antes de doblar este siglo es testigo de otro niño prodigio: Julián López *El Juli*, que sin ninguna duda va a revolucionar el cotarro taurino, pues llena plazas que nunca habían colgado el cartel de *No hay billetes*.

Dentro del nuevo público que en las Ferias llena las plazas, debemos destacar que aumenta la presencia de tres sectores o grupos: las mujeres, los intelectuales y los jóvenes. La mayoría de estos nuevos aficionados saben poco de toros. Es lógico, pues no han tenido tiempo de ver muchas corridas —aunque lo importante y difícil es saber verlas— y la cultura urbana a la que pertenecen no les ha permitido vivir el ambiente del toro en el campo. A pesar de todo, leen críticas, intentan informarse, acuden a coloquios...

Quienes escriben y hablan de toros en público tienen, con respecto a estos nuevos aficionados, una gran responsabilidad: enseñar que la corrida está donde se encuentra el toro y que es necesario conocer las condiciones del toro para poder valorar la faena del torero. Aunque ya dijo el *Papa Negro* que era más difícil hacer un buen aficionado que un torero regular.

Los ganaderos han criado en los 90 un toro que parece bravo, aunque no lo es, que tiene fuerza, pero la justa para que no se caiga y no moleste, y, sobre todo, que es noble. Sin advertir que la nobleza exenta de casta, auténtico soporte de la bravura, está a un paso de la mansedumbre. Si a esto le añadimos el problema del

exceso de peso, nos da un toro, el del nuevo milenio, más parado que los toros de Guisando.

Ya hace 50 años que don Gregorio Marañón dijo que la fiesta de los toros volaba hacia el futuro con plomo en el ala y no le faltaba razón, pero es tal su grandeza que todavía sigue volando con una sola ala: el ala de la Afición.



## CONCLUSIONES

Desde 1793, fecha en la que se publica la primera crónica taurina de la historia en el *Diario de Madrid*, hasta 1936, último año objeto de estudio en el presente trabajo de investigación: “*Periodismo Taurino: La Crónica Taurina en El Debate de 1910 a 1936*”, la crónica taurina nace como subgénero periodístico, se desarrolla como tal y se estabiliza al ilustrar todas las formas posibles con las que puede exteriorizarse. Sean éstas más o menos cercanas a la literatura o al periodismo. Lo más sorprendente es que ni siquiera después de más de dos siglos parece haber sido superada.

### 1. ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA CRÓNICA TAURINA EN EL DEBATE

La crónica taurina actual es el producto de una lenta evolución a través de miles de textos periodísticos escritos y publicados durante más de doscientos años. Su evolución se ha visto influida por el propio cambio del toreo a pie y de la cultura de España a lo largo de los siglos XIX y XX. Las crónicas taurinas de *El Debate* han evolucionado hasta llegar a constituir una síntesis de lo que sucede en el ruedo, un juicio global de la actuación de cada uno de los diestros y de la presentación y comportamiento de los toros. Y al mismo tiempo transmiten los valores estéticos y la forma de torear.

A finales del siglo XIX, momento en que se funda *Heraldo de Aragón* (1895) y antesala de dicha investigación, el toreo se encuentra en una fase de transformación que influye en la manera de relatar lo que ocurría en las corridas de toros. Desde la retirada de “Guerrita” en la Feria del Pilar de Zaragoza de 1899, la forma de torear se serena y se inicia un proceso que culminará con la revolución belmontina a partir de 1913. De una lucha vertiginosa con los toros en perpetuo movimiento, se pasa lentamente a dominar al toro. Al mismo tiempo, el torero, ha llegado también a dominar sus propios movimientos. Ya no consiste todo en que el toro pase y aguantar con quietud la embestida; se ha hecho necesario prolongarla, ajustar la embestida del toro al ritmo que impone el diestro. Y es en ese torear acompasado donde está el secreto de la belleza estética de una faena, lo que llamamos temple.

Por esta circunstancia, las crónicas taurinas de *Heraldo de Aragón* y de *El Debate* aparecen revestidas de dos técnicas periodísticas fundamentales: la crónica-revista, cronológica, en la que predomina el contenido informativo; forma de relato que se complementa con una suerte de sollicitación de opinión, todo ello servido con amenidad periodística. A comienzos del siglo XX, la crónica taurina se encuentra en unos momentos de confusión. Unos siguen el camino emprendido por Mariano de Cavia, es decir, la literatura. Otros continúan haciendo el tipo de crónica taurina clásica, gacetillera, por vía de la reseña y la estadística.

La presencia de Juan Belmonte en las plazas de toros, su primera Feria del Pilar fue la de 1915, es la que con las convulsiones que produce su arte, certifica el fallecimiento de la revista clásica y crea la crónica moderna. De modo que la crónica que primero había sido relación escueta y después revista amplificada, cuaja como crítica propiamente dicha y se afirma. Con el nacimiento de estos nuevos textos periodísticos narrativos e informativos sobre el desarrollo del espectáculo taurino se liberaliza el estilo y la técnica de realización de estos relatos híbridos que conocemos como crónicas taurinas. A partir de entonces, la crónica taurina es un relato libre en cuanto a módulos formales y de creación. No obstante, siempre está sujeta a que se ha de informar sobre los hechos que han sucedido en la plaza de toros.

## 2. EL TÍTULO, ELEMENTO MORFOLÓGICO MÁS DESTACADO

El subgénero crónica taurina tiene un elemento morfológico imprescindible en su estructura externa: los titulares. Tenemos que precisar que los titulares actuales, tal y como hoy los entendemos, son un hallazgo periodístico relativamente reciente aunque producto de una lenta evolución.

La prensa española, a partir de mediados del siglo XVIII, empieza a utilizar encabezamientos atractivos para reclamar la atención de los lectores hacia los acontecimientos taurinos: “Espectáculo de diversión para el público”, “Espectáculo de gasto cierto, y de diversión contingente”, “Espectáculo entretenido para el público, “Espectáculo de diversión para los aficionados”. Cuando finaliza ese siglo, estas formas van a ir a parar, a otras más simples como “Fiestas de Toros” o

simplemente “Toros”, como sucede en las crónicas taurinas de *Heraldo de Aragón* durante el primer periodo objeto de este estudio (1895-1899). Sin embargo, *El Debate* empleará estos títulos para encabezar sus secciones. En esa época, en el periodismo español del siglo XIX, no existen los titulares desplegados por la página, como el titular moderno, sino que hasta 1914 caen a lo largo de las columnas, separados por filetes y las noticias se dividen en una serie de sumarios.

No obstante, pensamos que la titulación de la crónica es libre en gran medida y no se ajusta, en principio, a ninguna regla teórica. Martín Vivaldi alude a esta cuestión cuando se pregunta: ¿qué debemos llevar a los títulos de esa crónica: los hechos noticiosos en sí o la opinión del cronista sobre los mismos? Y responde: “no pueden darse reglas absolutas”. Y es que todo depende de cómo esté escrita la crónica, de su estilo y su tono, o de la importancia y relevancia de los hechos objetos de la misma, valorados, por supuesto, por el cronista.

Hasta la segunda década del siglo XX, al menos, observamos que en las crónicas taurinas de *El Debate* existen unos titulares informativos nominales. Corresponden a una práctica de un tipo de periodismo hoy en día en desuso, que casi nada tiene que ver con el periodismo actual que articula los titulares informativos en oraciones simples con sujeto, verbo y predicado. Así sucede con los titulares de *Don Justo* y *Don Pepe*. Durante el primer tercio del siglo XX, estos titulares informativos se combinan con otros que ofrecen valoraciones puramente técnicas o con matices literario. La temática de las valoraciones es muy variada: los toros, los toreros, el festejo, el ciclo ferial, una faena realizada por un torero, la Fiesta. Otras veces son los toreros los que aparecen como sujetos referenciales de los titulares valorativos.

Durante la Edad de Oro del Toreo (1912-1920), *Relance* y, sobre todo, *Don Silverio* sólo valoran en sus titulares el juego de los toros lidiados. Tras el paso por la Feria del Pilar de Belmonte, en 1915, se abre el abanico de las valoraciones en los titulares a toreros, faenas, tardes o ferias. Pero ni *Carrascosa* ni *Josele* harán una valoración de los toros en sus titulares. Y cuando lo hacen es en forma despectiva. Lucas G. Herrero, cronista taurino de *El Debate* desde 1928 hasta 1935, insiste en

echarse para afuera el toro de los títulos en sus crónicas. Y como si no tuviera más recursos para comenzar la faena de titular, repite hasta la saciedad las muletillas “una corrida...” o “una corrida con...” . En lo que se refiere a los adornos no es más original, se ciñe a “apoteosis” y la consabida “tarde triunfal” en las corridas de su gusto. Don Severo, durante su año de cronista taurino (1930-1931), se inclina por destacar en los titulares las buenas tardes de los toreros. Al contrario que en el caso de los toros, donde tan apenas encontramos títulos que elogien el juego del ganado. Como fiel heredero de Lucas G. Herrero, sus titulares son pobres, repetitivos y carecen de imaginación.

Aproximadamente a partir de 1900, en el periodismo taurino empiezan a aparecer unos titulares en las crónicas taurinas que responden a la función expresiva y poética del lenguaje, con abundante uso de figuras retóricas. Son los titulares literarios y que fueron introducidos en gran medida por el cronista Don Silverio desde 1911 y que alcanzarán su plenitud con R. Alonso, Don Pío y Curro Castañares durante la Edad de Plata del Toreo (1920-1935). Conforme se acerca el final de *El Debate* y el comienzo de la Guerra Civil los titulares de las crónicas taurinas de dicho periódico serán más informativos, neutros y grises. Así lo apreciamos con los firmados por Don Severo y Barico.

Desde un primer momento, queremos mostrar nuestro convencimiento de la importancia de los arranques en las crónicas taurinas. Nuestra afirmación se hace evidente cuando reflexionamos y entendemos que el lector, influenciado por el párrafo inicial, decide si merece la pena seguir leyendo el resto del texto. En consecuencia, si partimos de la base lógica de que todo periodista quiere que sus crónicas se lean de principio a fin, el arranque o *lead* tiene una importancia capital en lo que se refiere a captación de lectores. Esta aseveración no es gratuita porque la mayoría de los teóricos de la comunicación, especialistas en géneros periodísticos, se mueven dentro de esta línea. Excepto Don Justo en la primera etapa de *El Debate* como Lucas G. Herrero, Don Severo y Barico, en la etapa que va de 1928 a 1936, que sólo escriben arranques con la técnica del encuentro, todos los cronistas de *El Debate* alternan arranques que emplean la técnica del encuentro con otros que se

rigen por la técnica del preámbulo. Pero será una vez más Juan Belmonte quien provoque un cambio en la forma de relatar lo sucedido en una tarde de toros. Y desde 1915, los cronistas optarán por entrar de lleno en la narración con arranques en los que se utiliza la técnica del encuentro, sin ningún tipo de preámbulos, las faenas y los diestros lo merecen. El método más eficaz para asegurarse una continuidad de lectura en las crónicas taurinas es presentar un arranque atractivo. En definitiva, el arranque del relato taurino debe “enganchar” al lector, desde la primera palabra, para incitarle a continuar la lectura del resto del texto. Sin embargo, R. Alonso se trae la faena de los arranques hecha desde la redacción. La mayoría de sus arranques, sea cual sea la corrida, comienzan de forma similar con una alusión a la tarde y a los fenómenos meteorológicos.

### 3. LIBERTAD FORMAL Y NARRATIVA EN LA CRÓNICA TAURINA

En la prensa contemporánea existen tres tipos de elementos estructurales: textos, títulos e ilustraciones. Las crónicas taurinas aparecen en los periódicos o revistas como combinación de titular-texto o titular-texto-ilustración. No cabe, sin embargo, la conjunción titular-ilustración, ni tampoco, la de ilustración-texto. En un primer supuesto, consideramos la crónica taurina como una crónica periodística cualquiera. De esta forma, como género periodístico, la vinculamos al quehacer específico de los reporteros dentro de los rasgos de ideación literaria propios del estilo informativo en el nivel de la interpretación. Así, en los textos, los cronistas de toros tienen siempre la obligación de informar sobre los hechos que ocurren en el festejo taurino aunque son libres en cuanto a módulos formales y técnica narrativa. Excepto las crónicas taurinas firmadas por Don Pío en la temporada de 1921, todas las demás objeto de estudio llevan ladillos. En cuanto a forma de presentación de los textos destaca la variedad que observamos en las crónicas publicadas durante el primer tercio del siglo XX ante la pobreza expositiva de las crónicas escritas por Don Severo y Barico en los cinco últimos años, de 1931-1936. Los recursos más empleados por los cronistas de principio de siglo, en *El Debate*, son las crónicas dialogadas y fabuladas, junto a las crónicas con resúmenes, envíos y partes facultativos. De esta manera, si entendemos la crónica taurina como el relato que trata de informar y valorar los hechos ocurridos en una corrida de toros, tras el

estudio de las crónicas taurinas de *El Debate* (1910-1936), observamos que esta modalidad periodística, con relación a la crónica propiamente dicha, no está sujeta a un ordenamiento fijo y sistemático para presentar la información en los textos.

Este sistema u orden cronológico para la narración era la única estructura utilizada en el periodismo durante la etapa del periodismo ideológico. En el periodismo taurino esta regla se aplicó a lo que se conoce normalmente como revista, y que nosotros llamamos crónica-revista, en la que prevalece el estilo informativo en la narración del relato. Y es el empleado por los cronistas de *El Debate* que reseñan los festejos celebrados en la plaza de Vista Alegre y de Tetuán de las Victorias y que disponen de menos espacio en el diario para informar.

A principios del siglo XX aparecen en *El Debate* las primeras crónicas de conjunto que emplean, en alguna ocasión, el orden cronológico para vertebrar el relato y estructurar la información. Las condiciones de los toros se convierten generalmente en un elemento muy importante en las crónicas que utilizan este orden para la narración. Las características de los cornúpetas, desde que el toro sale al ruedo hasta que muere, sirven para establecer la valoración de las faenas. Hacemos hincapié en este detalle porque creemos que el cronista resalta en primer lugar las particularidades de cada astado, de la que dependen en gran medida la facilidad o dificultad para la lidia y a continuación, dependiendo de las características o condiciones para lidia, observa y valora las actuaciones de los matadores ante cada toro. Por esta circunstancia especial pensamos que una de las formas con las que presentan los contenidos taurinos en los textos es la que se realiza mediante una sucesión progresiva de los hechos; es decir, donde se pone de manifiesto, con respecto a lo que es el transcurso de la tarde taurina o la corrida de toros, el orden cronológico desde el principio al fin de sus párrafos.

Desde su alternativa, Juan Belmonte no sólo revoluciona el torero sino que marca un antes y un después en la crónica taurina de *El Debate*, como ya lo hiciera “Guerrita” a finales del siglo XIX. En las crónicas taurinas de *El Debate*, de 1914 a 1927, el suceso cronológico se distorsiona y la información se estructura siguiendo

un orden marcado por el interés de los hechos, y según el criterio de valoración del cronista. Este tipo de crónicas taurinas se adaptan a los esquemas y diagramas de la denominada “pirámide invertida” o “pirámide informativa”. El cronista establece una estructuración de mayor o menor interés de los hechos, dando mayor cabida, a relatos en los que concurren los estilos de solicitud de opinión y ameno. La jerarquización, en estas “crónicas de conjunto” o “crónicas según el interés de los hechos”, puede realizarse en primer lugar conforme a la actuación de los toreros por orden de cartel. El orden de los toreros aparece organizado en bloques; es decir, el autor comienza la narración con la actuación del espada más antiguo, según la fecha en que tomó la alternativa en el caso de los matadores de toros. Pensamos que es difícil señalar con exactitud las motivaciones que impulsan al periodista taurino a respetar un orden de narración según el lote de toros que lidia cada torero. Posiblemente es cuando quiere dar linealidad a la crónica para justificar o criticar diferentes reacciones del público

Los textos en las crónicas taurinas pueden caracterizarse y organizarse asimismo por el interés que realizan los toreros variando el orden de la terna. Los toreros irán apareciendo según la importancia que el cronista otorgue a las faenas realizadas, al evaluarlas como “buenas” o “malas” actuaciones. En estos casos los periodistas eligen un orden de interés más puro, todavía más acorde con la “pirámide invertida” o “pirámide informativa”, un orden de interés gradual que viene marcado por unas pautas semejantes en algunos casos. Una forma característica es la que comienza con la mejor faena de la corrida y a partir de ese momento se desarrolla bien hacia lo peor de la tarde; o bien, retoma las faenas de los toreros según su lugar en el cartel. Es un sistema en el que claramente se marcan prioridades. Como sucede en la crónica “Juan sin miedo o el hijo de Felipe el Atrevido” firmada por Juan Palomo y publicada en *Heraldo de Aragón*, el 15 de octubre de 1914, que antes de hacer un relato cronológico de los hechos comienza por “la faena de Terremoto”, que fue “colosal”, en clara referencia a Juan Belmonte.

#### 4. LOS TRES ESTILOS DE LA CRÓNICA: INFORMATIVO, DE SOLICITACIÓN Y AMENO

Las crónicas taurinas publicadas en *El Debate*, entre 1910 y 1936, participan del estilo informativo por utilizar la función referencial del lenguaje a la hora de dar cuenta de los hechos que se han producido en la plaza de toros. Participan también del estilo de solicitud de opinión porque el cronista relata lo sucedido desde su concepción personal del toreo y su opinión es buscada por los lectores. Y participan, además, del estilo ameno, a caballo entre la literatura y el periodismo, por el lenguaje específico que emplean. La retórica tradicional atribuye tres funciones al lenguaje: “*docere*”, “*delectare*”, “*movere*”. “*Docere*” es transmitir una información; “*delectare*” es la expresión de la función estética, a condición de que esta noción no se limite al lenguaje literario y, finalmente, “*movere*” que da cuenta de la función conativa del lenguaje y su orientación hacia el destinatario. Los tres estilos se dan en las crónicas analizadas, pero siempre hay uno que prevalece sobre los otros, de acuerdo con el cronista que se estudie.

Los primeros cronistas taurinos de *El Debate*, con *Don Pepe* a la cabeza emplean en sus crónicas el estilo del “*docere*”, excepto *Don Justo* que combina los estilos del “*docere*” y del “*delectare*”. *Don Silverio*, *Curro Castañares* y *Don Pío* alternan en sus crónicas el estilo solemne del “*movere*” y el medio que representa el “*delectare*”. Junto a sus prosas dramáticas en defensa del toreo clásico, observamos el tratamiento humorístico que aplican a sus textos es casi siempre ácido, pero siempre ingenioso. En las crónicas taurinas firmadas por *Relance*, *Carrascosa* y *Josele*, advertimos el predominio de la función conativa del lenguaje, propia del “*movere*”. Sin embargo, tanto *Juan Franqueza* como *R. Alonso* describen de forma aséptica los hechos que se producen en la plaza de toros. En sus crónicas prevalece el estilo humilde del “*docere*” que se recomienda para aquellos discursos cuya finalidad es la enseñanza, pero en ambos falla la demostración, “*probare*”, como sucede con las crónicas taurinas de *Don Severo* y *Barico*.



## 5. DÉCALOGO DEL CRONISTA TAURINO EN *EL DEBATE*

Con independencia de su estilo, los cronistas taurinos de *El Debate*, objeto de estudio, cumplen el siguiente decálogo:

1. El cronista taurino debe ser y obrar, por encima de todo, como periodista. De esta forma, su misión pasará por informar y valorar desde la tribuna de opinión que forman sus crónicas de un modo honesto, riguroso, sincero y veraz.
2. Esta actitud fundamentalmente periodística debe complementarse con una notable afición y amor a la fiesta de los toros. El crítico debe amar la actividad que critica.
3. La labor periodística del cronista taurino debe estar presidida por el profundo respeto hacia los protagonistas de la fiesta, que son los que se juegan la vida cada tarde. Es más que conveniente, juzgar las faenas, las obras en sí, no a los autores de las mismas.
4. El cronista taurino debe tener al lector de sus crónicas como único destinatario de sus juicios. Por lo tanto, su única preocupación debe ser la de realizar un servicio al aficionado que le lee, habitual o esporádicamente.
5. El contacto con los profesionales de la fiesta debe ir encaminado, única y exclusivamente a aprender lo más posible de ellos.
6. El cronista debe dominar a la perfección los registros propios de la terminología taurina y, desde luego, encaminar a los lectores a su correcta comprensión.
7. Un buen periodista taurino, y por supuesto un verdadero aficionado, debe tener la mente abierta y saber apreciar los méritos de cada torero, por muy dispares que puedan resultar sus estilos.
8. La independencia es la base de la credibilidad y, al mismo tiempo, la mayor garantía de honestidad frente a los lectores.
9. Una crítica negativa equivale a una crítica desfavorable, no a una crítica ofensiva. Entre todas las estudiadas, más de tres mil fichas hemerográficas, no hemos encontrado ninguna de estilo ofensivo, más propias de un

criticastro: el que sin apoyo ni fundamento ni doctrina, censura y satiriza las obras de ingenio.

10. La crítica exige información, formación pluridisciplinar y conocimiento de los grandes maestros.

Podrá decirse que son demasiadas alforjas para un viaje tan corto. No lo creemos así. Emitir un juicio fundamentado requiere conocimientos muy especializados que iluminan la actividad crítica.

## 6. ESQUEMA DE LA CRÓNICA TAURINA

El esquema más repetido en las crónicas publicadas en *El Debate*, dentro de las lógicas diferencias entre los estilos de los cronistas, es el siguiente:

1. Introducción que, por regla general, profundiza en alguna controversia taurina de actualidad (la defensas de un torero, la censura de la aplicación de ciertas suertes, el comentario agrio o elogioso sobre una faena anterior).
2. La narración cronológica de lo sucedido en el ruedo, compuesta por los siguiente elementos:

2.1. Descripción del toro (el color de sus capas, el peso, su morfología, la correspondencia de sus hechuras con su encaste de procedencia).

2.2. Comportamiento del toro en el primer tercio, suerte de varas, y su valoración (número de puyazos recibidos, si empujó con los riñones, si se repuchó o quiso quitarse la vara, si hizo sonar los hierros).

2.3. Las incidencias del segundo tercio (número de palos prendidos, la idoneidad de la suerte a las características del toro).

2.4. La faena de muleta descrita paso a paso (los pases ejecutados, su valoración, la suerte suprema y la colocación de la espada).

2.5. Referencia a la reacción y comportamiento del público.

3. Resumen final, una sinopsis crítica sobre el festejo, considerado no como una simple suma de las heterogéneas partes sino como una totalidad global y superior. Es la parte más comprometida porque precisa de un veredicto contundente, seguro y responsable.

Durante la primera época de *El Debate*, de 1910 a 1911, la crónica tipo iría firmada por *Don Justo* que firma 26 crónicas de las 102 que se publican en dicho diario durante este periodo, desde el 3-9-1910 hasta el 25-1-1911. Su titular sería informativo de anuncio de cartel ya que 73 de las 102 crónicas taurinas se titulan des esta manera. En sus arranques, se apuesta por la técnica del encuentro y en 63 ocasiones se entra de lleno en la acción. La estructura de la crónica consiste en relatar los hechos por orden cronológico, así sucede en 81 crónicas. Respecto a la forma de presentación en 32 crónicas aparecen ladillos y en 18 resúmenes. La crónica taurina tipo de este periodo se publicaría bajo la sección “Estocadas y pinchazos”, como ocurre en 84 crónicas de las 102 estudiadas en esta primera etapa. Aparecería en la página 3 de *El Debate*, 75 crónicas así lo hacen por las 27 que se publican en la página 2. Su extensión media sería de media columna y no llevaría ni ilustraciones ni fotos. Esta crónica pertenecería a un festejo celebrado en la plaza de toros de Madrid, 72 crónicas así lo demuestran frente a las 21 de las corridas de Vista Alegre o las 9 de la plaza de Tetuán de las Victorias.

En la segunda época de *El Debate*, la crónica tipo durante la Edad de Oro del Toreo (1912-1920) iría firmada por Josele o por Don Silverio. Entre el 2-10-1911 y el 11-5-1920, se publicarán en *El Debate* 598 crónicas, Josele firmará 121 y Don Silverio 108. Su título sería informativo de anuncio de cartel taurino, en 220 ocasiones. El arranque de esta crónica tipo seguiría la técnica del encuentro y en 377 crónicas se entra de lleno en la acción. En cuanto a la estructura se combina el relato cronológico de los hechos, en 301 crónicas, con la narración según el interés de los hechos por orden de cartel en 284 crónicas que refleja el cambio que supuso la aparición de Juan Belmonte en los ruedos. Esta crónica también iría separada por ladillos, en 309 ocasiones, y en ella leeríamos un resumen como sucede en 94 ocasiones, en la quinta parte de las crónicas. Sin sección aparecerán 205 crónicas por

134 crónicas que leeríamos bajo el epígrafe “Toros y toreros”. Se prefieren las páginas impares, 320 crónicas se publican en la página 3 de *El Debate* y 170 lo hacen en la página 5, con una extensión media de una columna como ocurre en 257 crónicas y no llevarían ilustraciones ni fotos. Esta crónica se referiría a corridas de la plaza de Madrid, 379 de las 598 estudiadas por 138 de los festejos de Vista Alegre.

Ya en la Edad de Plata hasta la imposición del peto en los caballos de picar (1920-1928), la crónica iría firmada por Curro Castañares que escribe 269 crónicas de las 465 que estudiamos en el periodo que va del 19-5-1920 hasta el 9-6-1928. El título sería también informativo, pero en esta ocasión de anuncio de un hecho noticioso, como observamos en 133 crónicas. Su arranque seguiría la técnica del encuentro, pero con una variante a los casos anteriores, junto a las crónicas en la que se entra de lleno en la acción, 188 crónicas, aparecen por primera vez los arranques en los que se presenta directamente a los personajes, 103 crónicas. También cambia la estructura de las crónicas, las tres cuartas partes de las crónicas de este periodo, hasta 376, apuestan por el relato de los hechos según el interés por orden de cartel. Se mantiene el modelo de crónicas con ladillos, 242 crónicas, y con resúmenes en 222 ocasiones. Por primera vez se prefieren las páginas pares, 214 crónicas aparecerán en la página 4, frente a las 135 crónicas en la página 5. Su extensión media será de una columna, como ocurre en 192 crónicas. Sin ilustraciones, sin fotos y sin sección, la mayoría de las crónicas de esta etapa, un total de 365, pertenecen a corridas celebradas en la plaza de toros de Madrid.

Desde 1928 hasta la desaparición de *El Debate* en 1936, la crónica tipo la firmaría Curro Castañares, con 250 crónicas, o Lucas G. Herrero que escribe 155 de las 546 que son objeto de estudio entre el 13-6-1928 y 17-3-1936. Su título sería de nuevo informativo, pero de un asunto o marco ambiental en 203 crónicas. Sus arranques siguen la técnica del encuentro con 311 crónicas en las que se entra de lleno en la acción. Su estructura mantiene el relato según la importancia e interés de los hechos por orden de cartel en 432 crónicas. Seguimos leyendo crónicas con ladillos, en 224 ocasiones, y con resúmenes en 272 crónicas. Se apuesta por las páginas pares, 168 crónicas en la página 6 y 120 en la página 8, frente a las 100

crónicas que se publican en la página 7. Su extensión media es de una columna y no se publican bajo ninguna sección, ni con ilustraciones ni fotos. Más de la mitad, 284 crónicas, pertenecen a festejos de la plaza de Madrid.

## 7. CASTAÑARES, FIGURA LITERARIA DE LOS CRONISTAS DE TOROS

Por tanto, la crónica taurina tipo de la historia de *El Debate* (1910-1936) llevaría la firma de Curro Castañares que escribe 519. Su título sería informativo de anuncio de un hecho noticioso, 383 crónicas. Su comienzo seguiría la técnica del encuentro, con 939 crónicas en las que se entra de lleno en la acción. La estructura de las dos terceras partes de las crónicas apostarían por el relato según el interés de los hechos con 1110 crónicas que lo hacen por orden de cartel y un tercio, 525 crónicas, en las que se opta por narrar los hechos según el orden cronológico. En cuanto a su forma de presentación, 807 crónicas irían separadas por ladillos y en 606 se cierran con resúmenes. La sección más empleada es “Corridas de toros” con 164 crónicas, sin embargo en 1144 crónicas no apreciamos su pertenencia a ninguna sección del diario. Con una extensión media de una columna, la preferencia entre las páginas impares supera en muy poco a las pares. Así se publicarán 397 crónicas en la página 3, 331 en la página 5 y 120 en la página 7, frente a las 305 que lo hacen en la página 4, las 302 crónicas que se publican en la página 6 y las 129 que se leen en la 8.

Sus críticas extensas, de buen aficionado que no abandona su ignorancia en brazos de la amena literatura, eran leídas por todos, espectadores y no espectadores, taurófilos y taurófobos. Para los unos, porque leían a un revistero aficionado que les servía con buen traje la reseña de su espectáculo favorito. Para los otros, porque leían una bella página literaria en que podían hacer caso omiso del espectáculo que se narraba. Curro Castañares con sus crónicas, podía figurar a la cabeza de los críticos-literarios que vinieron a destruir la perniciosa labor de los “revisteros” del otro orden, llenos de frases hechas, de abusivos tecnicismos y de empalagosos gerundios. Curro Castañares pudo haberse ahogado en una taza de café con leche en el café Gijón, quedarse varado en la barra de cualquier taberna frente a una frasca de vino o morir envenenado de polilla en el aula del Ateneo. Lo salvó el olfato. Curro Castañares tenía una poderosa nariz y un oído muy fino. Esa fue su cultura. Una aguja

hipersensible prendida en la solapa para medir la brisa de lo último que se lleva. Supo muy pronto que aquel circuito de la mediocridad semioficial acabaría por llenarle las hombreras de caspa y las cuartillas de adjetivos melódicos. Curro Castañares realizó su propia ruptura a principio de la década de los veinte. Consistió en unir el lirismo con la mordacidad, en trabar lo poético con lo sarcástico, en trenzar una orfebrería de heridas y halagos, de picotazos venenosos, paños calientes e ironías. Curro Castañares sigue el consejo de Larra al trasladar la literatura al periódico como el gran espacio nuevo desde donde proyectarla al público. No se trata de renunciar a la literatura sino de elevarla hasta las páginas efímeras de la prensa. Finalmente, encontró la fórmula mágica: ofrecerse a sí mismo en sacrificio y quemar todos los días la zarza de su crónica taurina en las páginas de *El Debate*, desde 1921 hasta 1936.

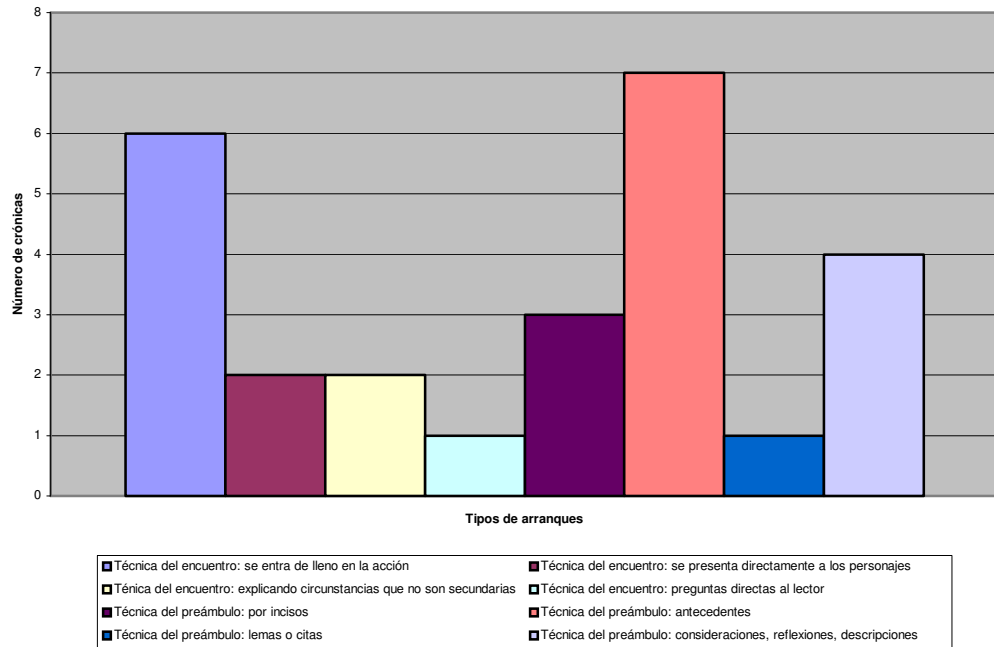
Larra vivió 28 años. Años apasionados y apasionantes: desde 1809, en que nace -guerra de la Independencia- hasta 1837 –guerra carlista- en que muere víctima de sí mismo y de una España sin aliento, sin pulso. *El Debate* sólo vivió 27 años. Una vida corta y al tiempo intensa y fecunda. Desde 1910 hasta 1936, fue testigo de una monarquía, una dictadura, una república y una guerra civil. Fue víctima de una España en la que, según la aseveración machadiana, “de cada diez cabezas, nueve embisten y una piensa”. A diferencia de Larra, *El Debate* no se quitó la vida se la arrancaron por buscar la verdad en la vida y la vida en la verdad.

La crónica taurina es una ficción referencial, reseña más creatividad, en la que se intenta descifrar un misterio, el toro. Llega la hora de la verdad y no encuentro mejor razón, para abalanzarme sobre el morrillo imaginario de este trabajo, que la expresada por Baltasar Gracián: gran juicio requiere medir lo ajeno. Con este pase de la firma dejo este trabajo de investigación en suerte. Después de una faena que espero no sea de aliño. Y a la espera de que el tribunal me conceda la alternativa y brinde la oportunidad de doctorarme. Aguardo en el centro del ruedo universitario con mis aficiones, el periodismo y la literatura, y mi pasión: los toros.

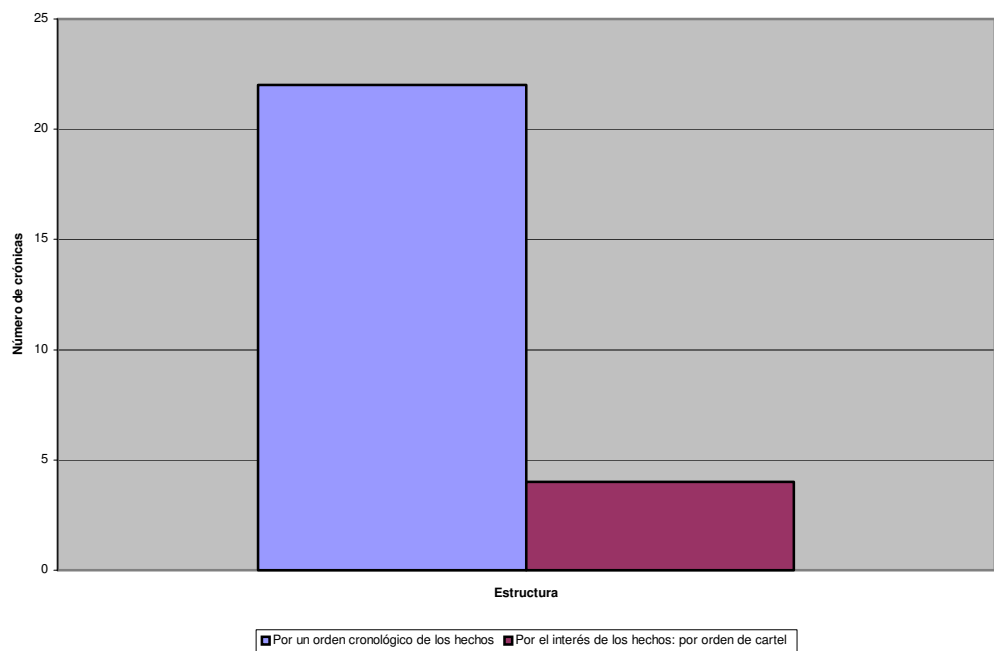
**ANEXOS:**

**ANEXO I: Las crónicas taurinas de *El Debate* en gráficas**

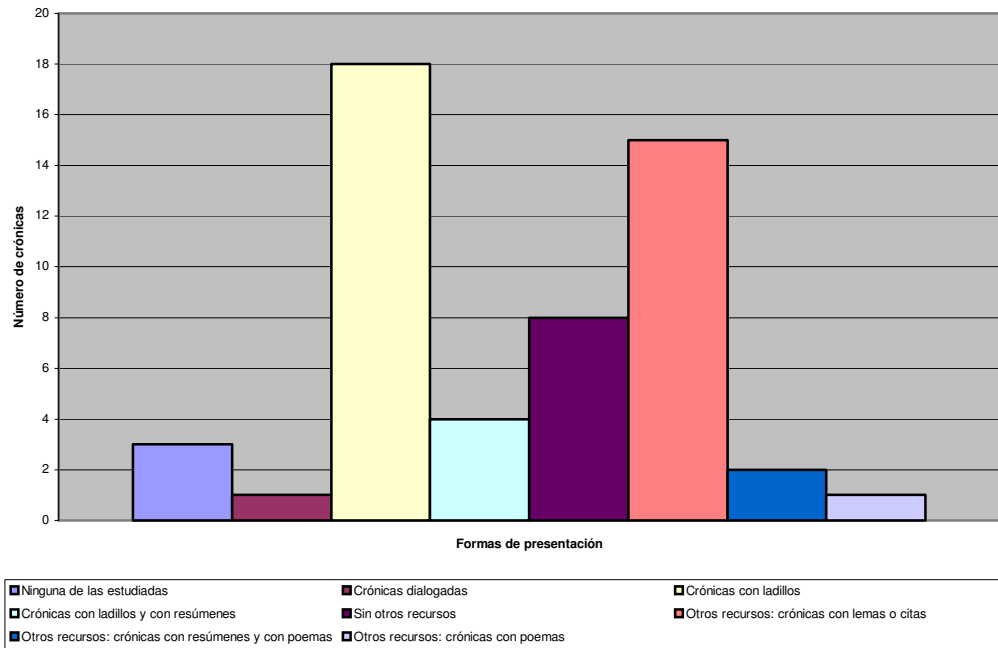
Arranques de las crónicas de Don Justo



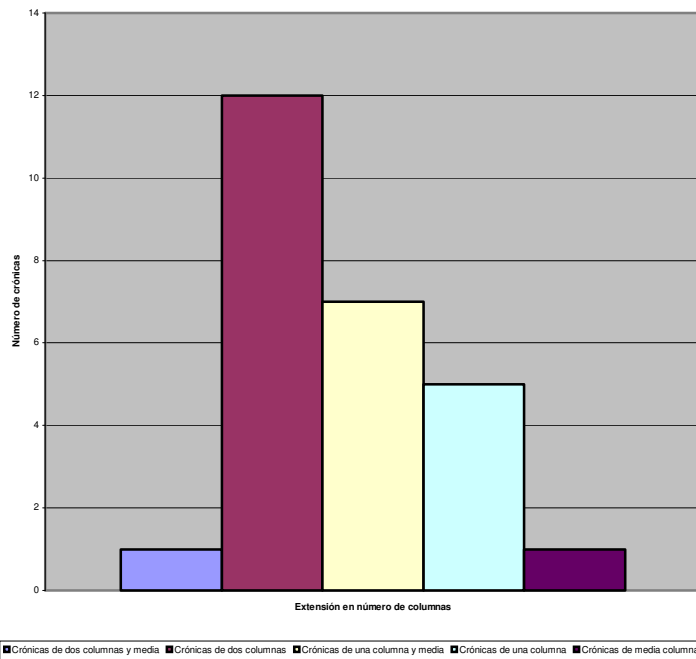
Estructura de las crónicas de Don Justo



Formas de presentación de las crónicas de Don Justo

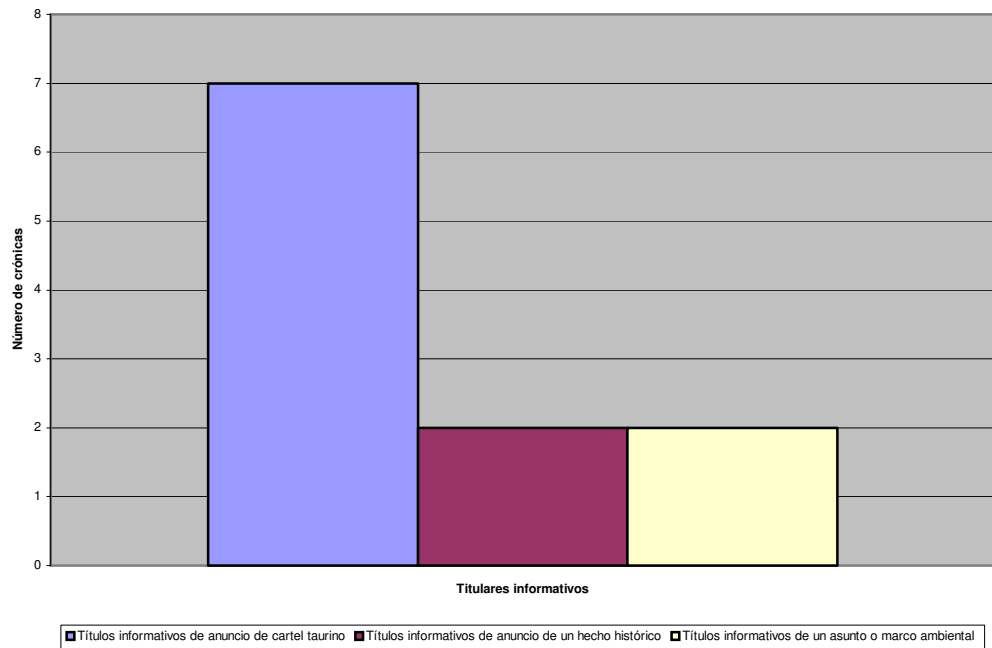


Extensión de las crónicas de Don Justo

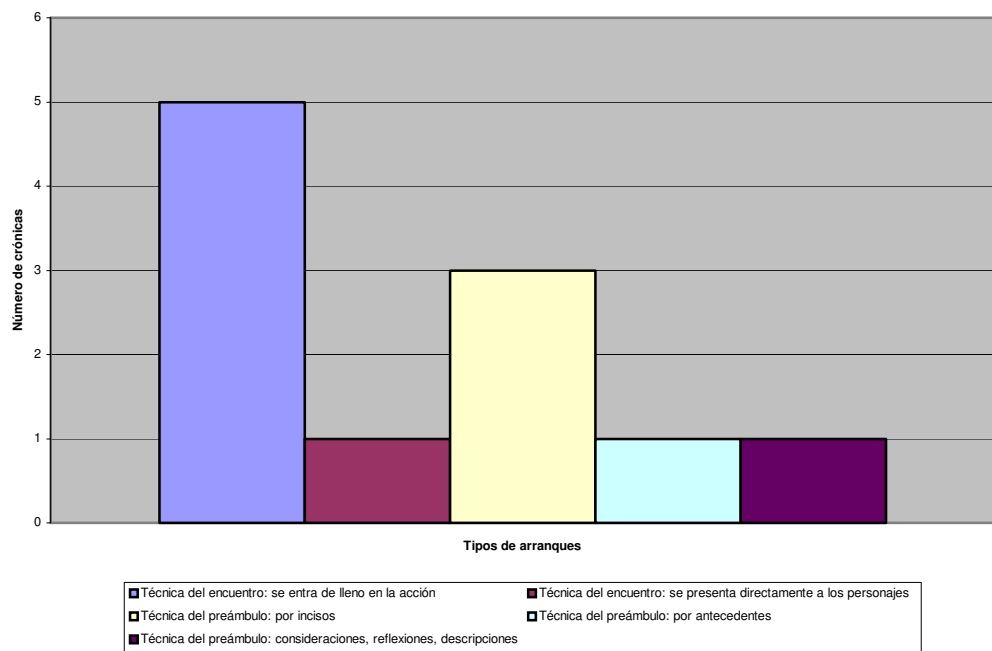




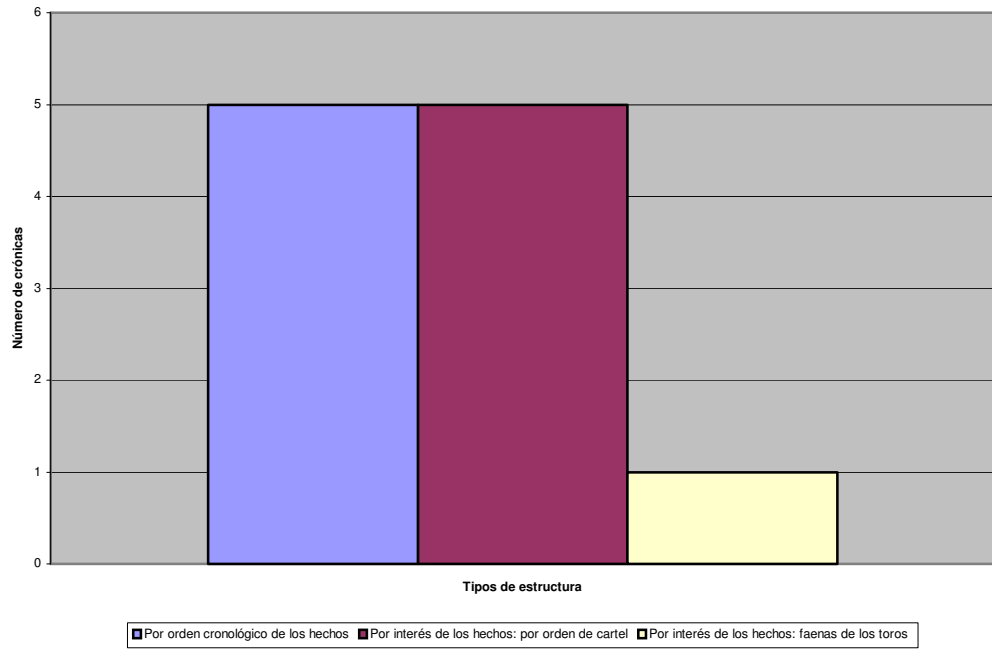
Titulares de las crónicas de Don Pepe



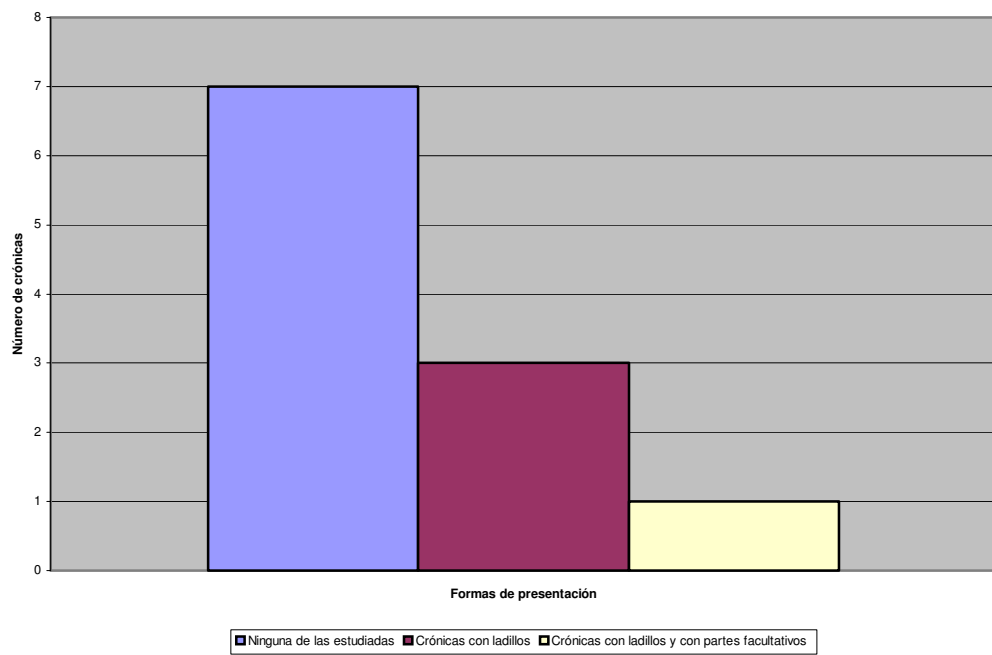
Arranques de las crónicas de Don Pepe



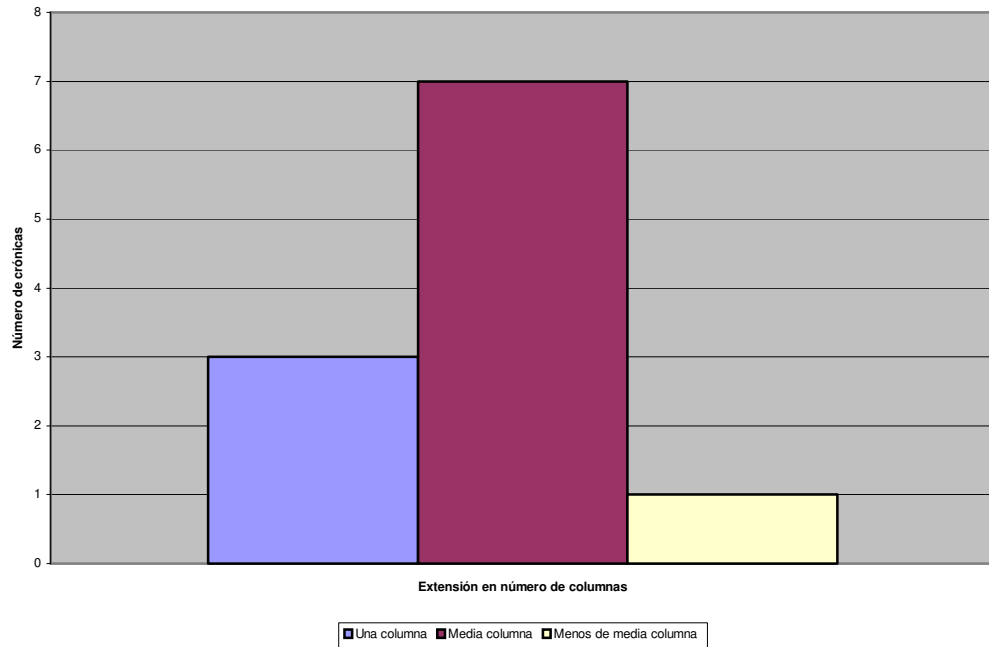
Estructura de las crónicas de Don Pepe



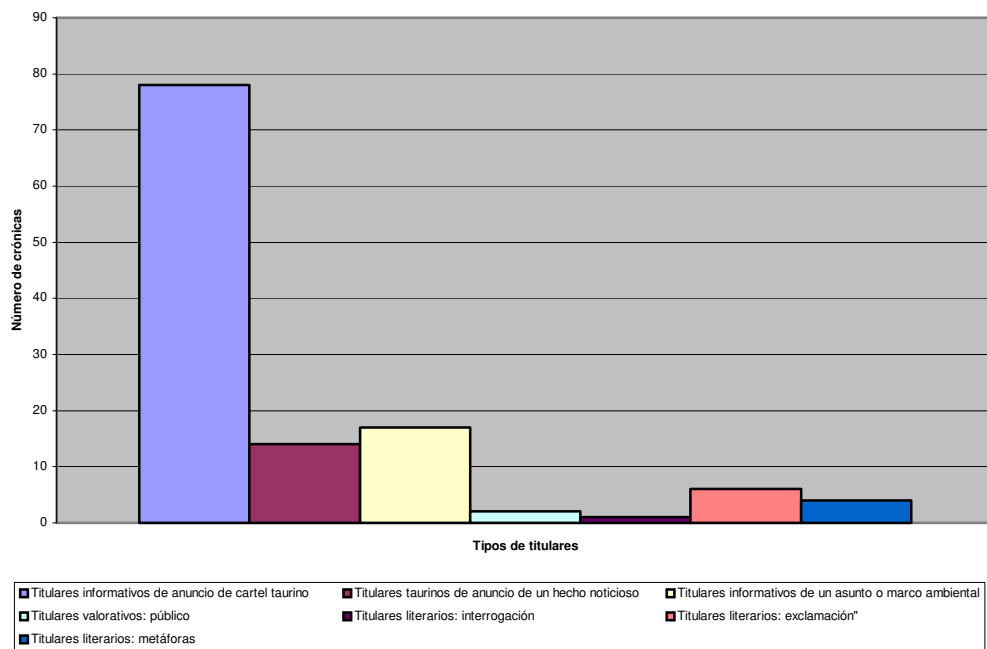
Formas de presentación de las crónicas de Don Pepe



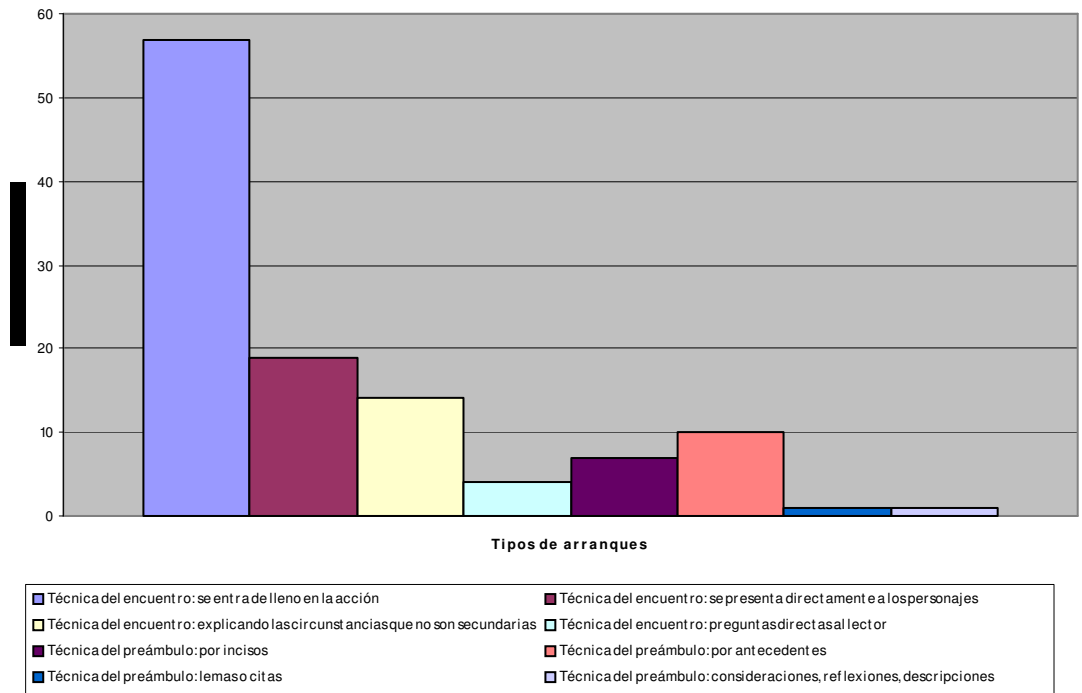
Extensión de las crónicas de Don Pepe



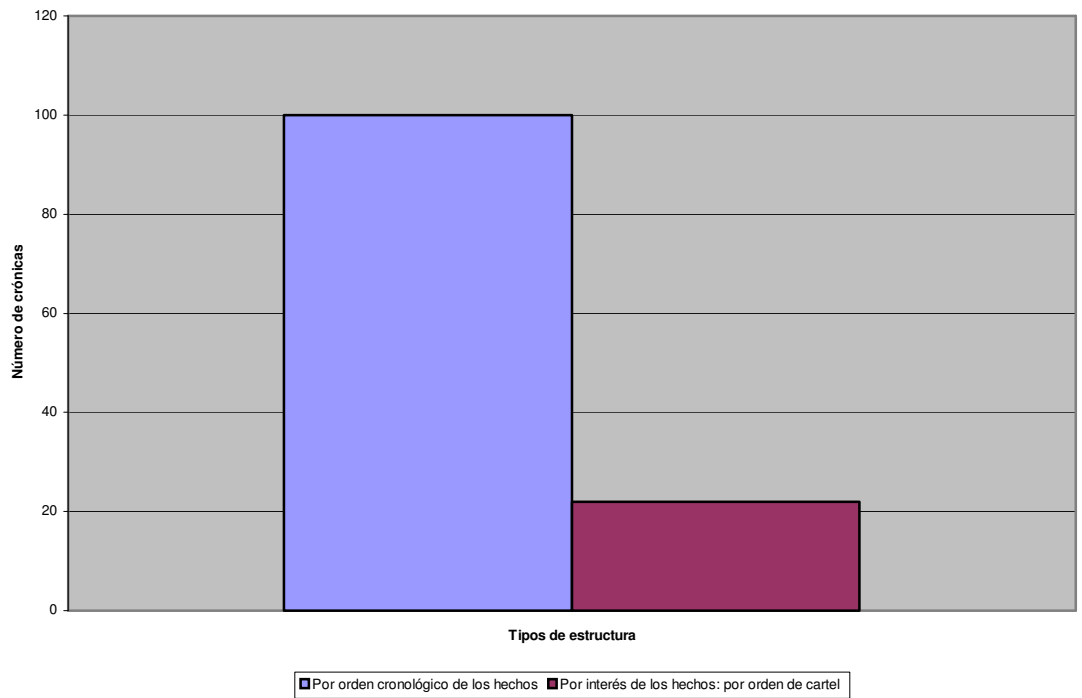
Titulares de las crónicas de Don Silverio



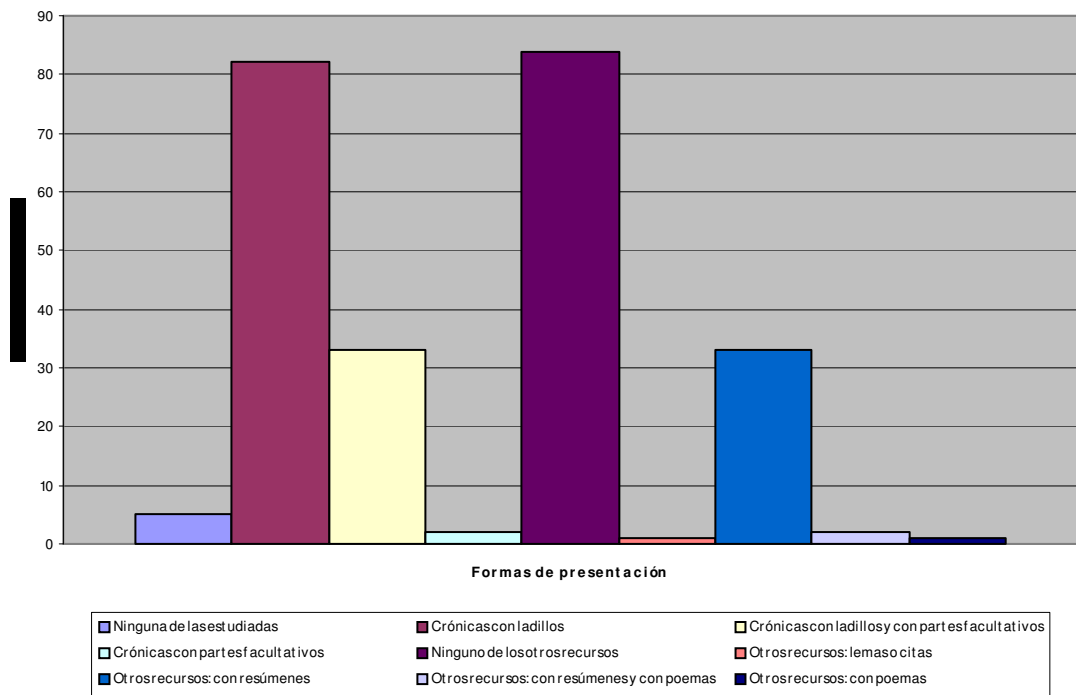
### Arranques de las crónicas de Don Silverio



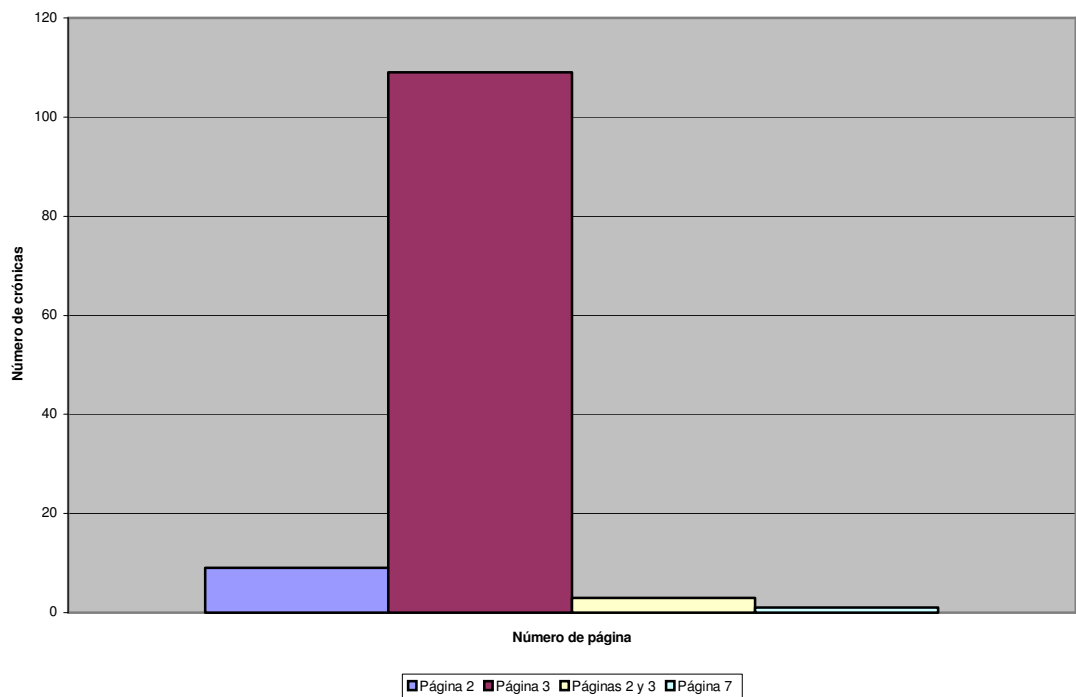
### Estructura de las crónicas de Don Silverio



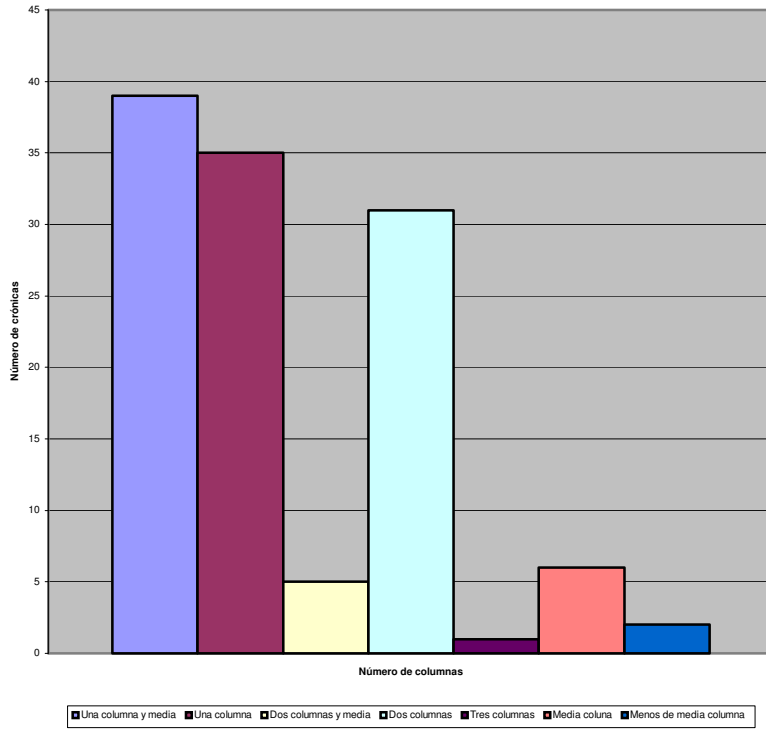
**Forma de presentación de las crónicas de Don Silverio**



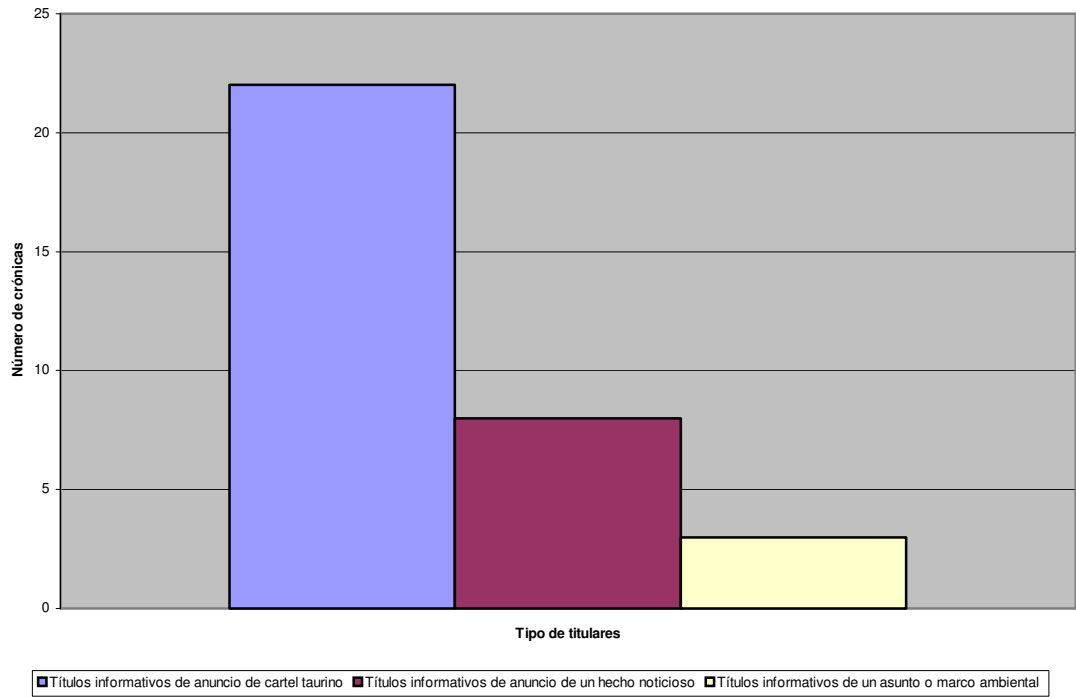
**Páginas de El Debate en las que se publican las crónicas de Don Silverio**



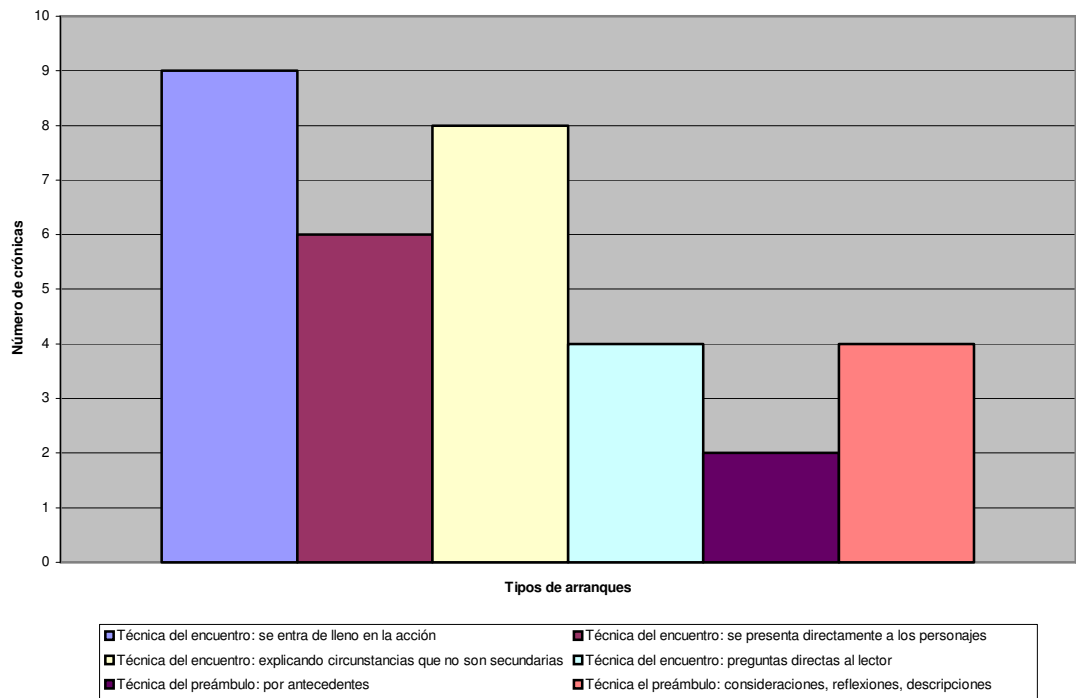
Extensión de las crónicas de Don Silverio



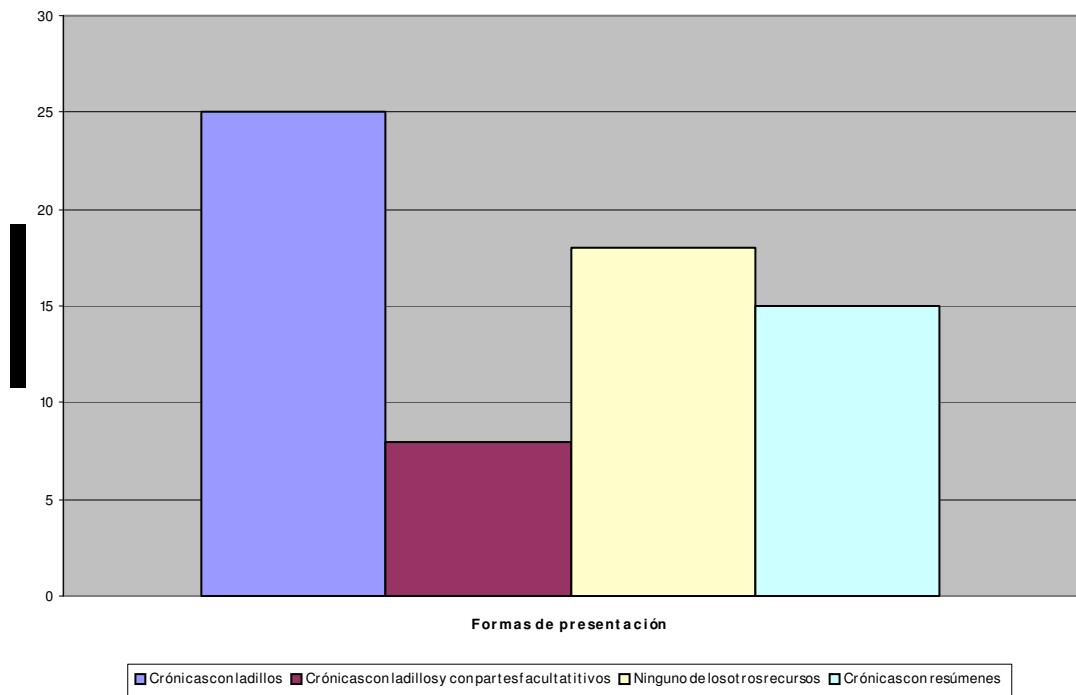
Titulares de las crónicas de Carrascosa



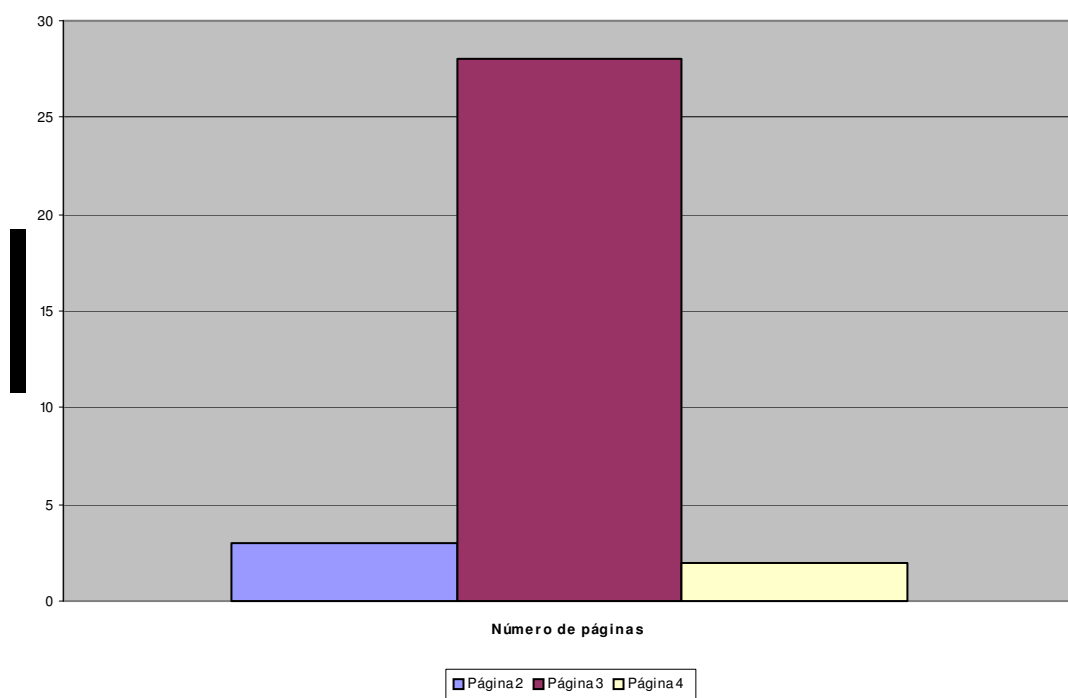
**Arranques de las crónicas de carrascosa**



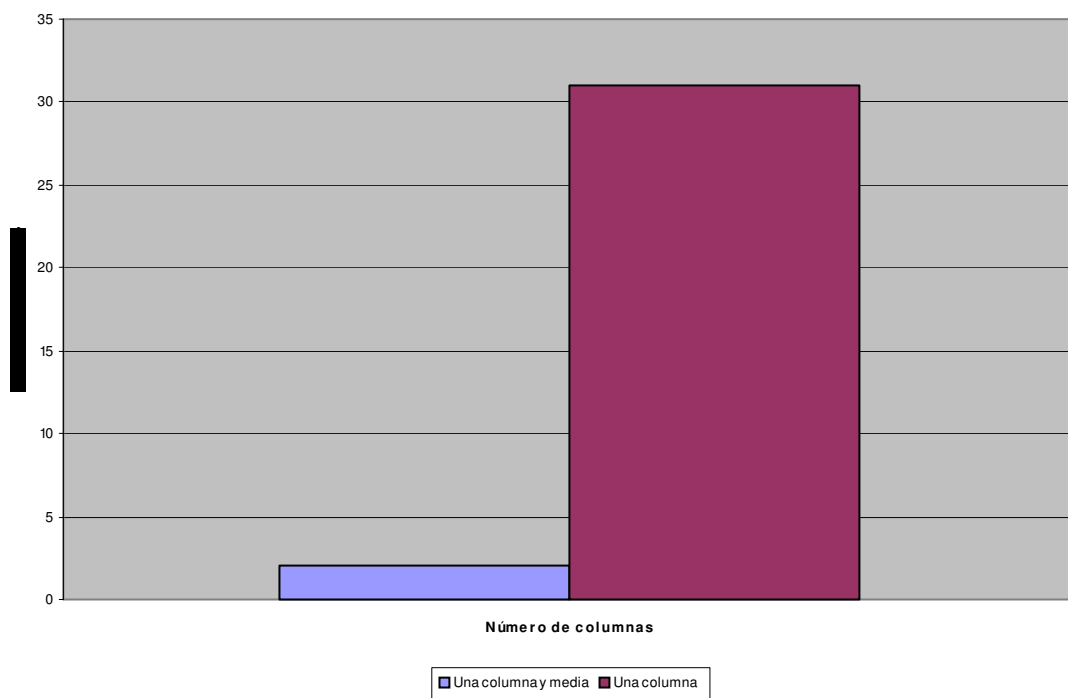
**Formas de presentación de las crónicas de Carrascosa**



### Páginas de El Debate en las que se publican las crónicas de Carrascosa

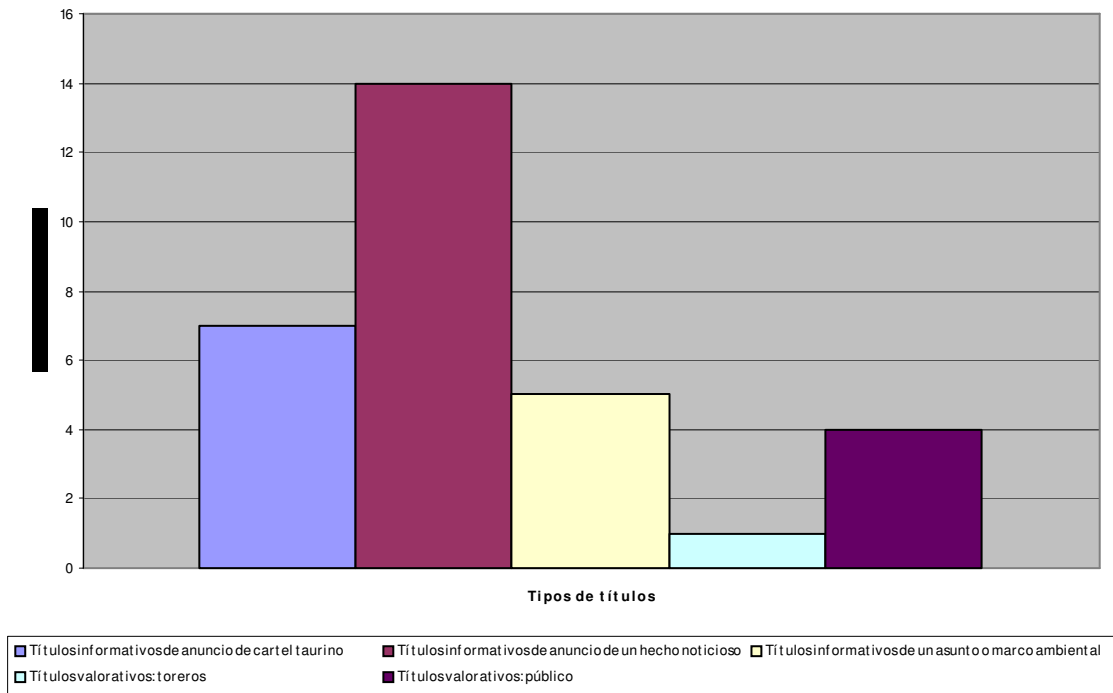


### Extensión de las crónicas de Carrascosa

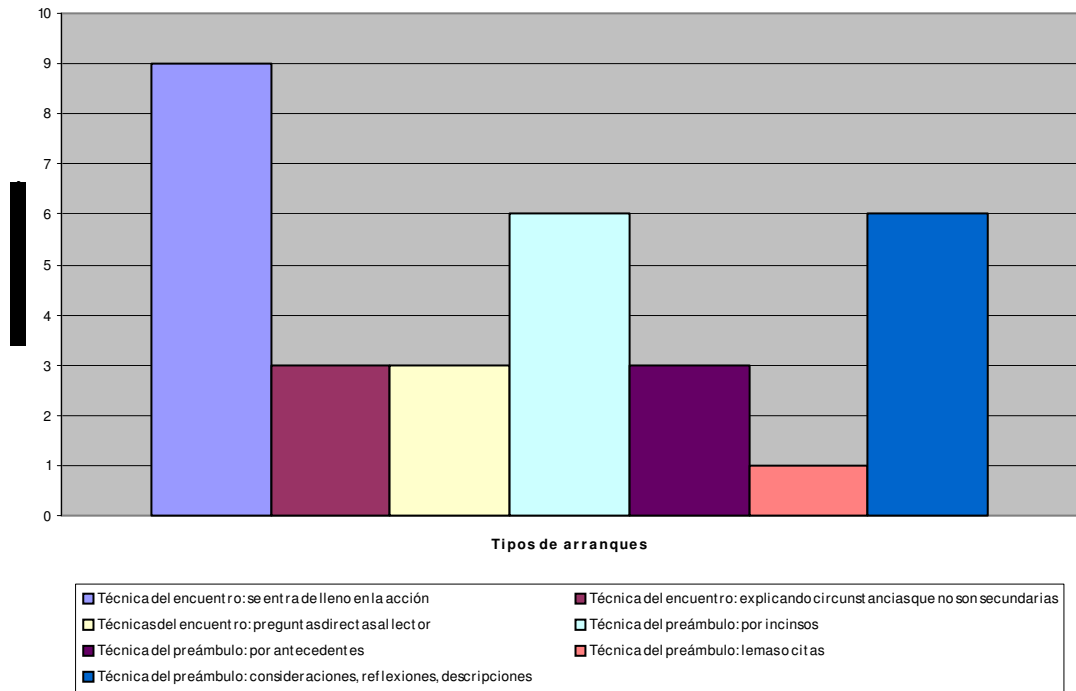




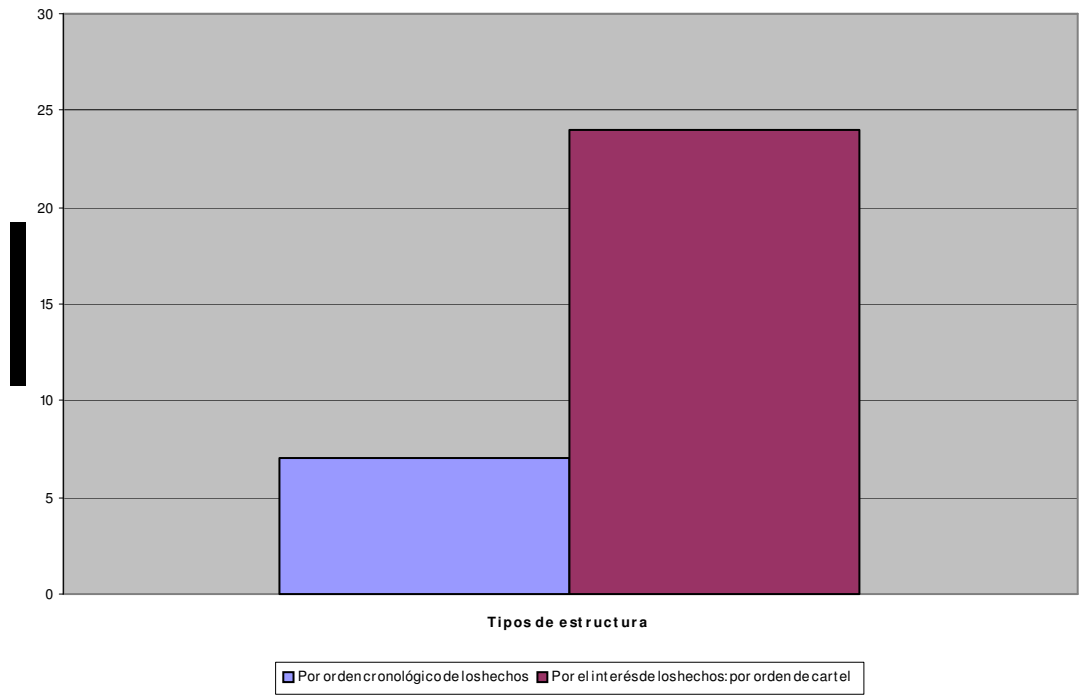
**Titulos de las crónicas de Relance**



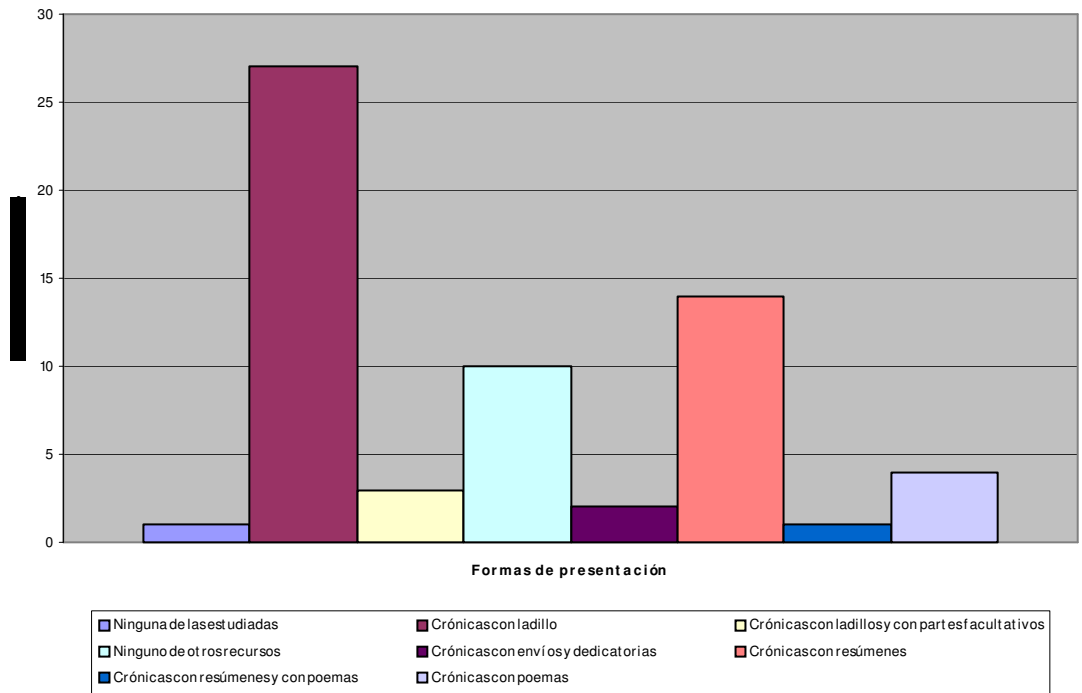
**Arranques de las crónicas de Relance**



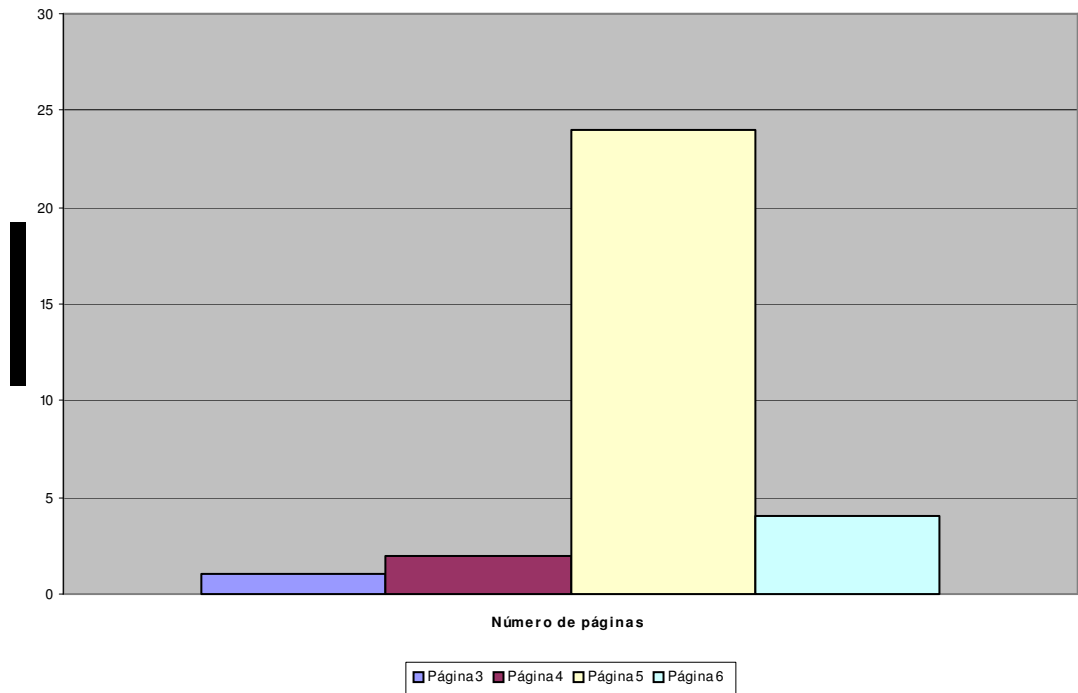
### Estructura de las crónicas de Relance



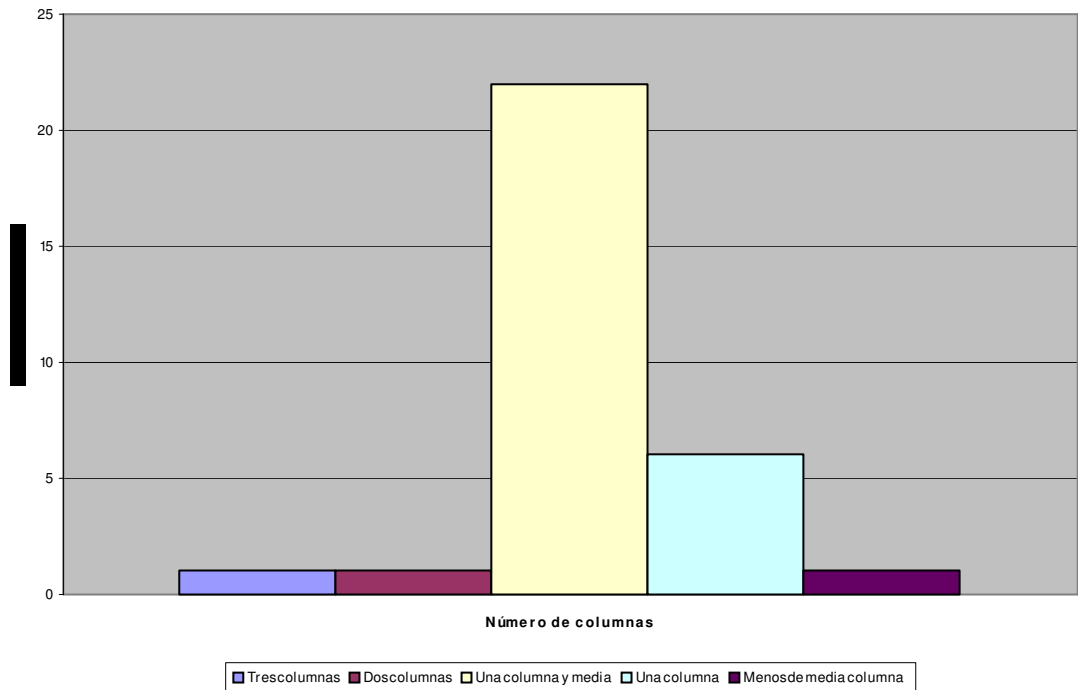
### Formas de presentación de las crónicas de Relance



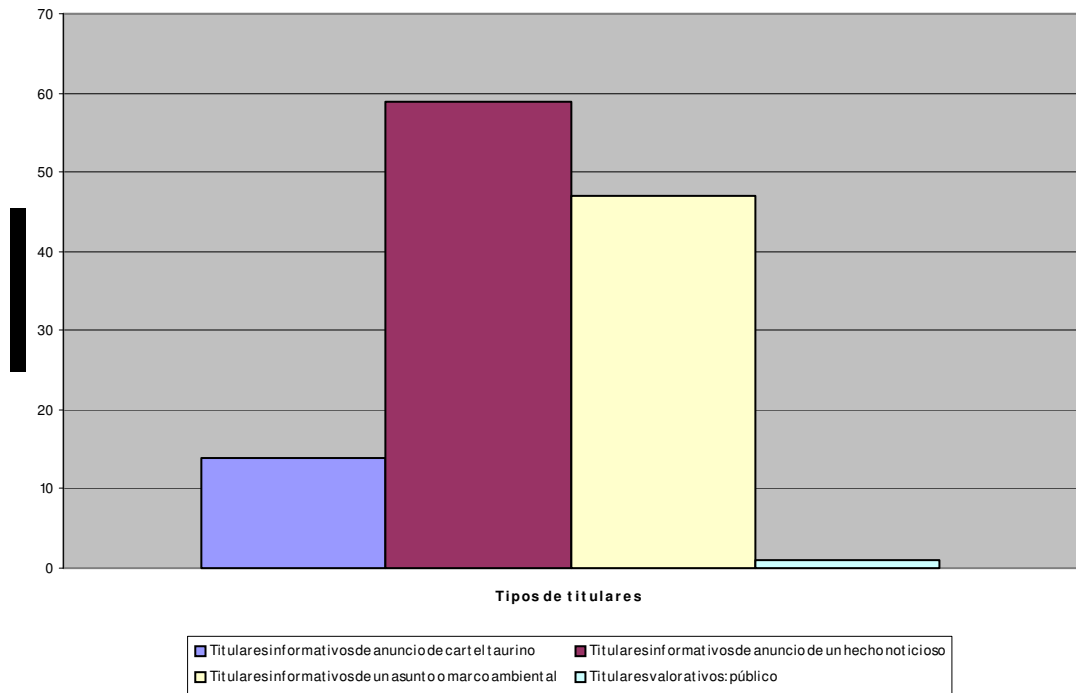
**Páginas de El Debate en la que se publican las crónicas de Relance**



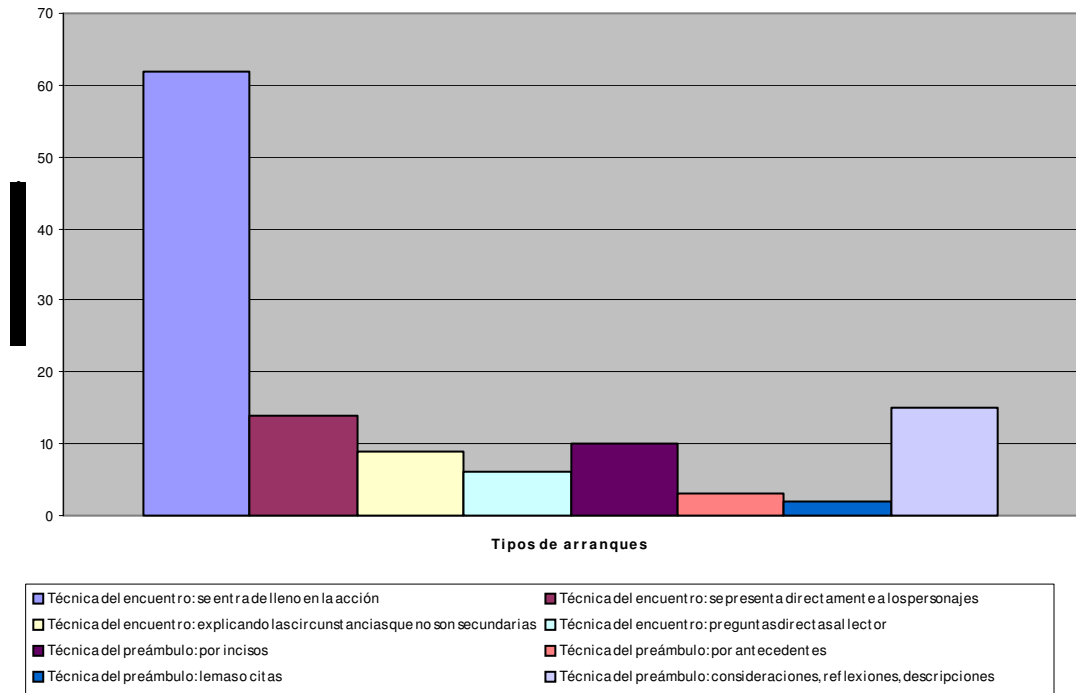
**Extensión por columnas de las crónicas de Relance**



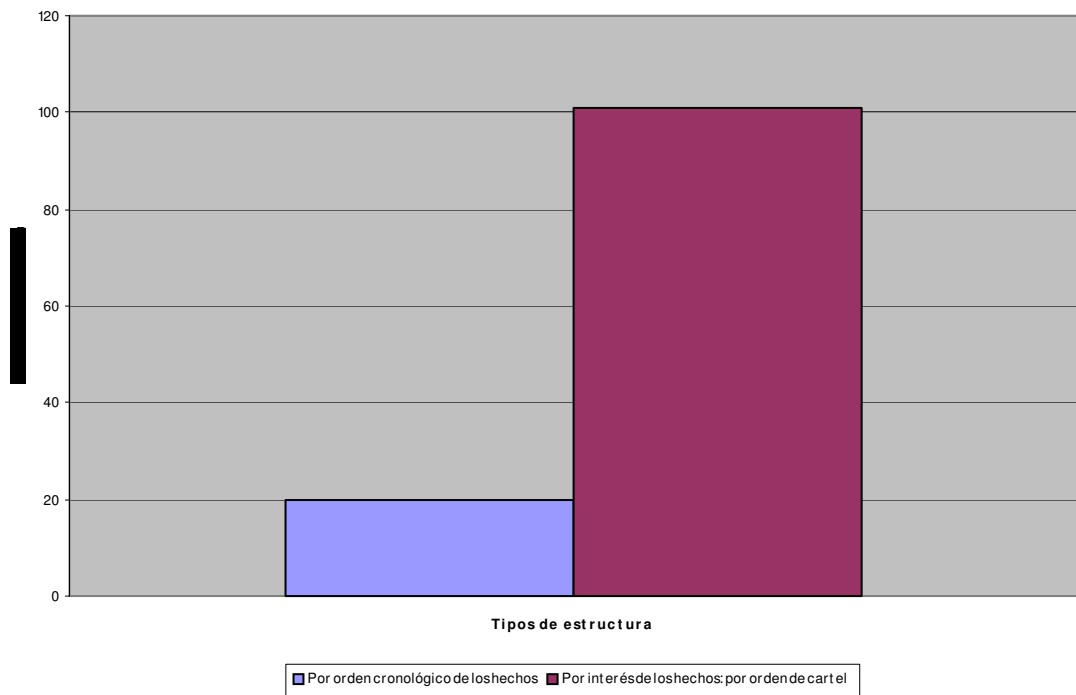
### Titulares de las crónicas de Josele



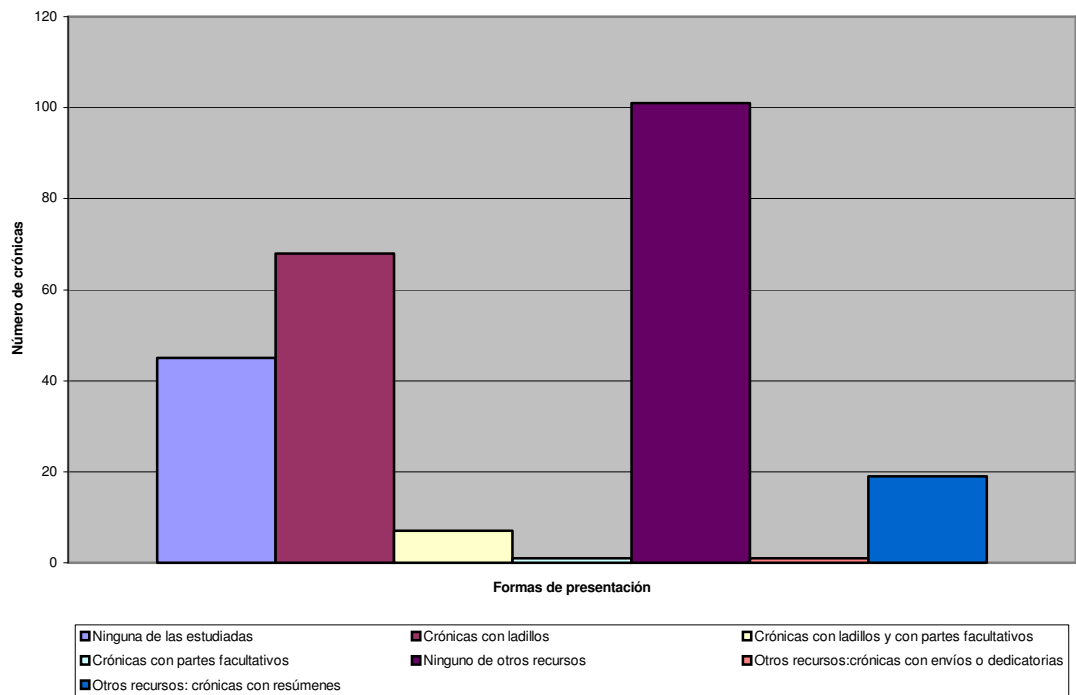
### Arranques de las crónicas de Josele



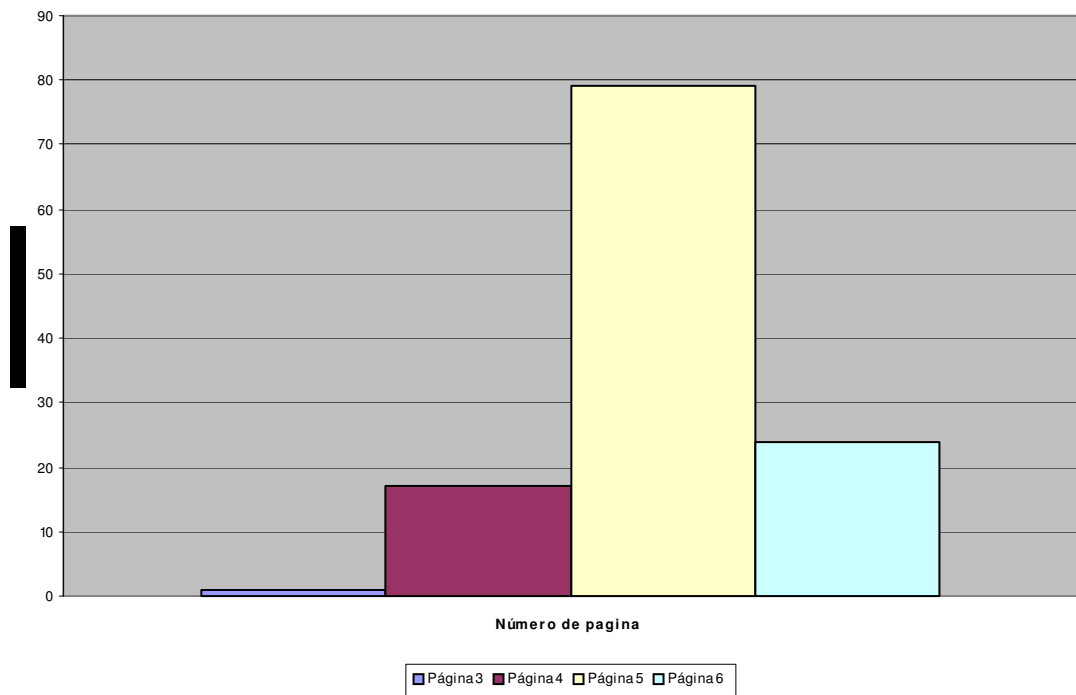
**Estructura de las crónicas de Josele**



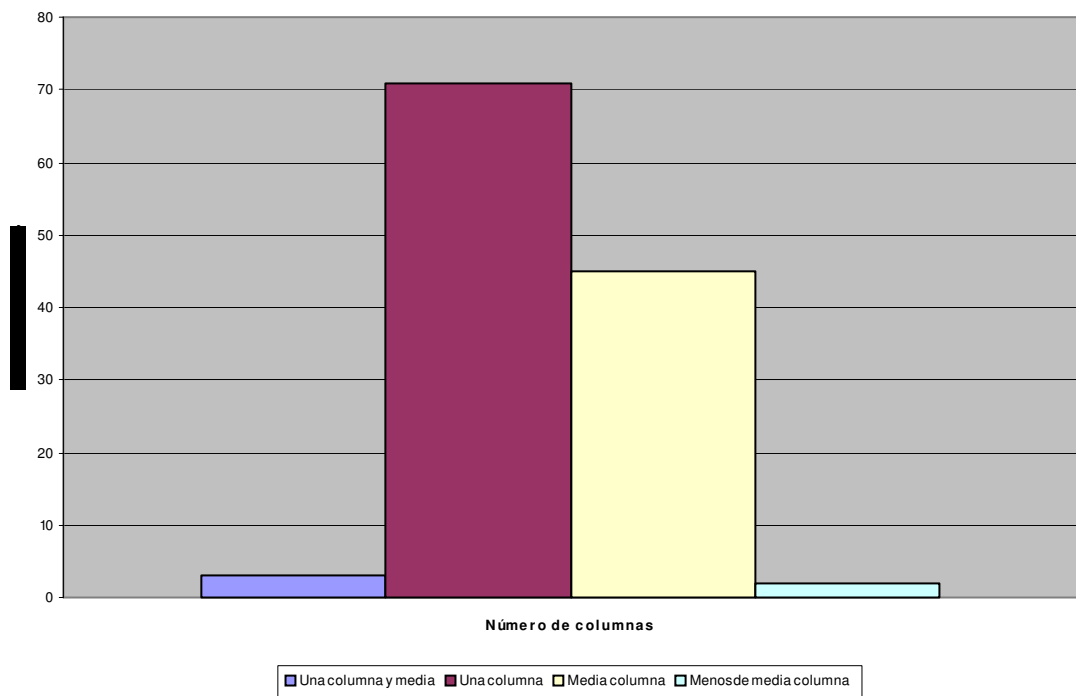
**Formas de presentación de las crónicas de Josele**



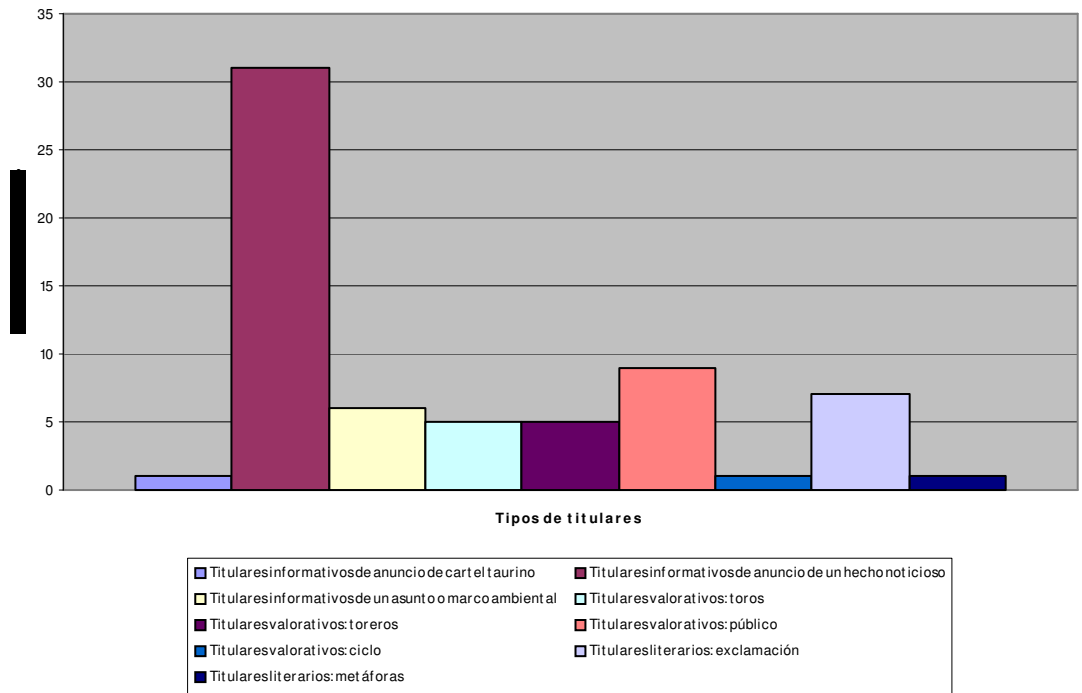
**Páginas de El Debate en las que se publican las crónicas de Josele**



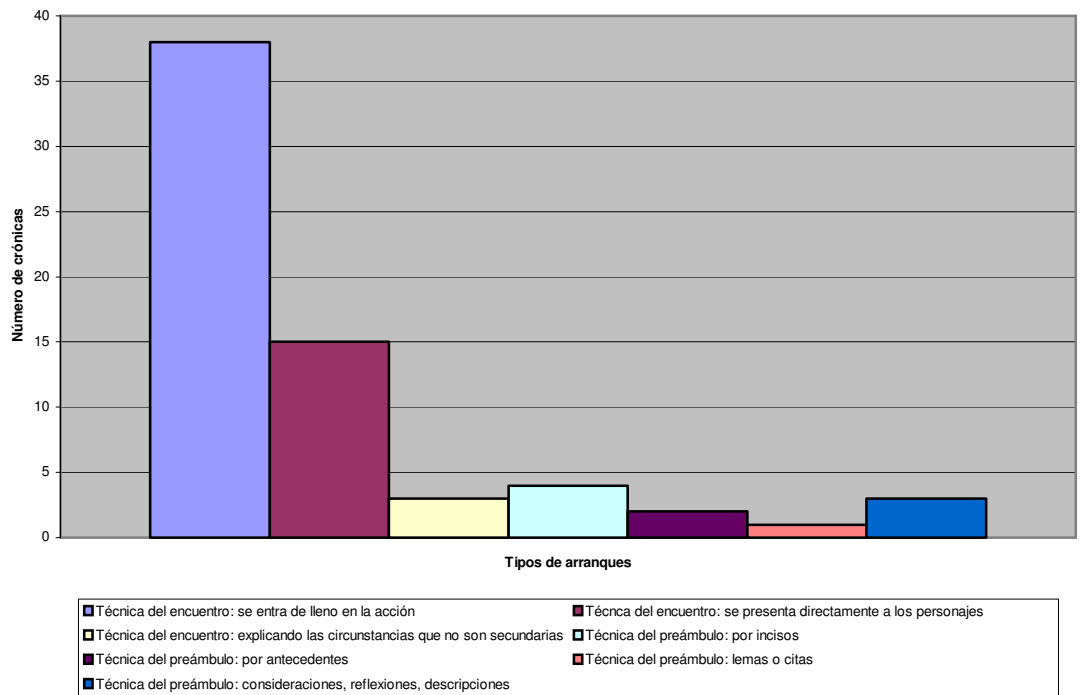
**Extensión de las crónicas de Josele**



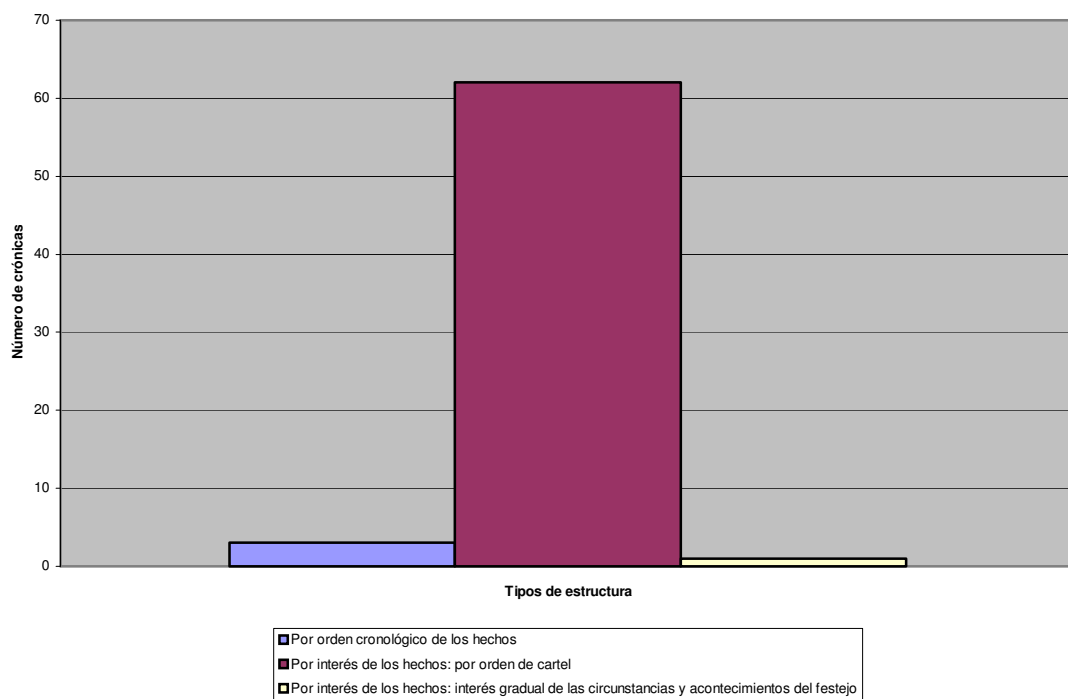
**Titulares de las crónicas de R. Alonso**



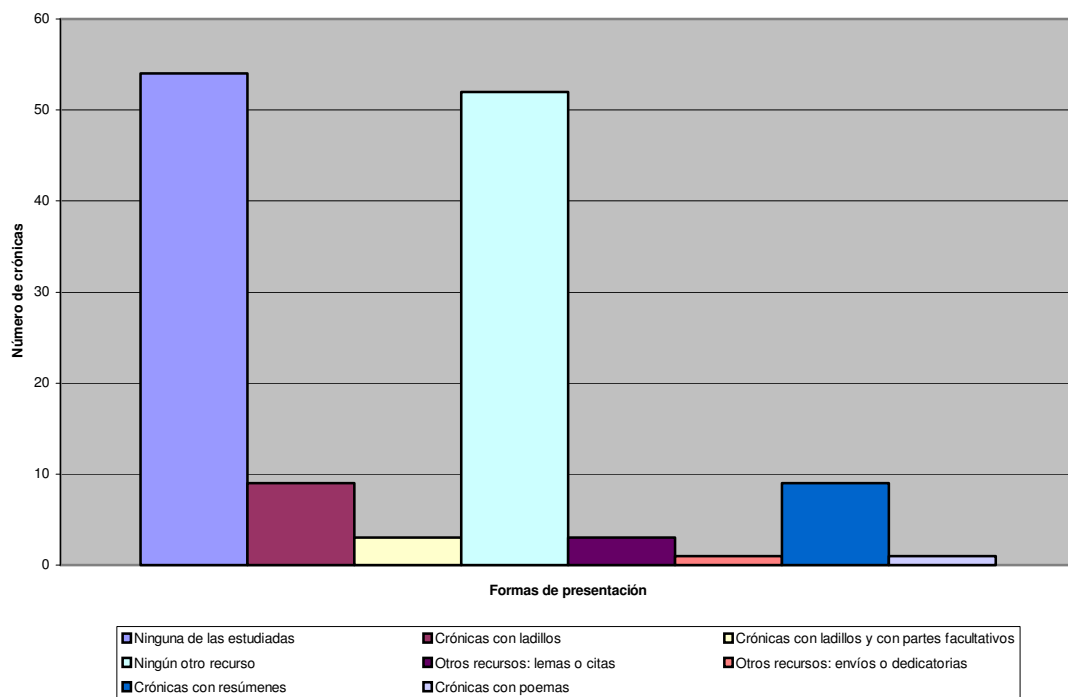
**Arranques de las crónicas de R. Alonso**



### Estructura de las crónicas de R. Alonso

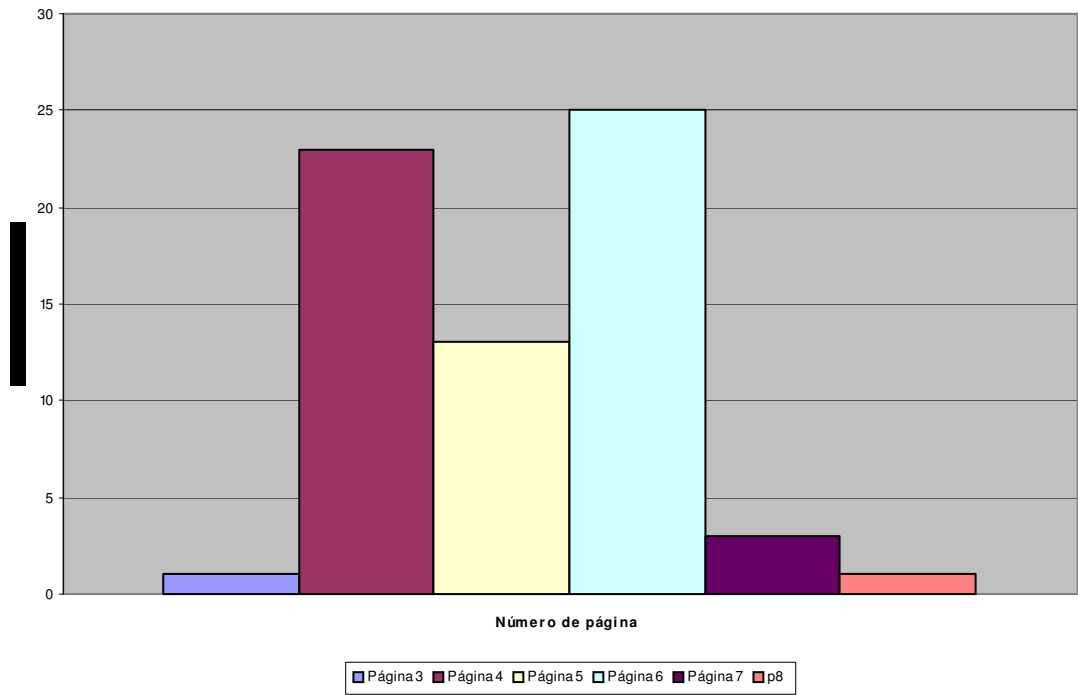


### Formas de presentación de las crónicas de R. Alonso

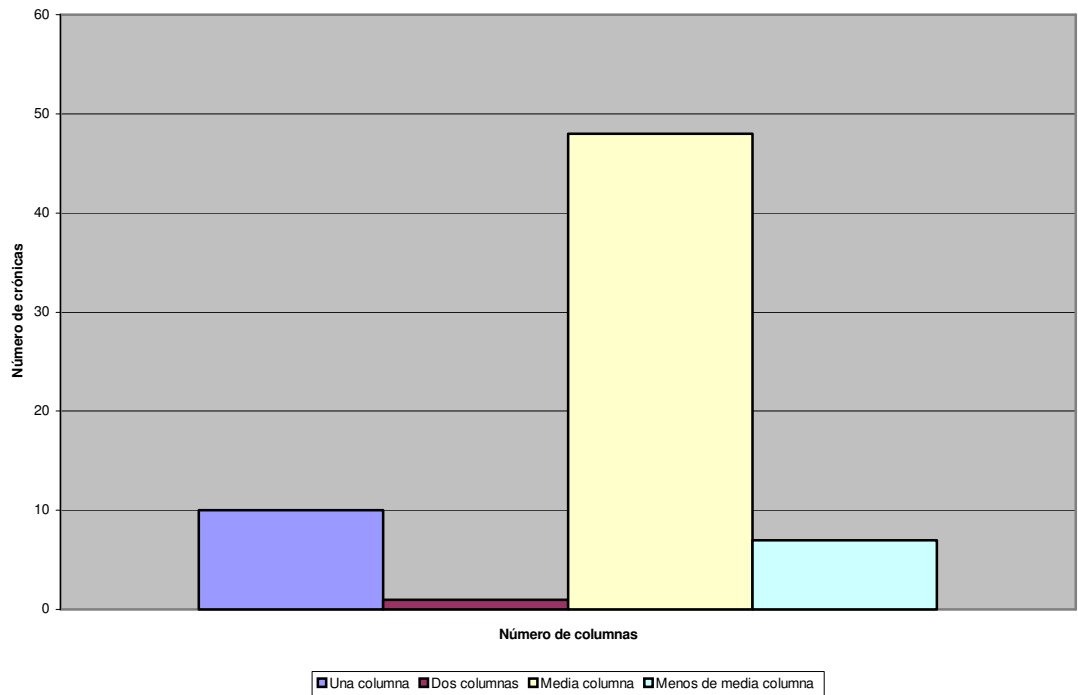




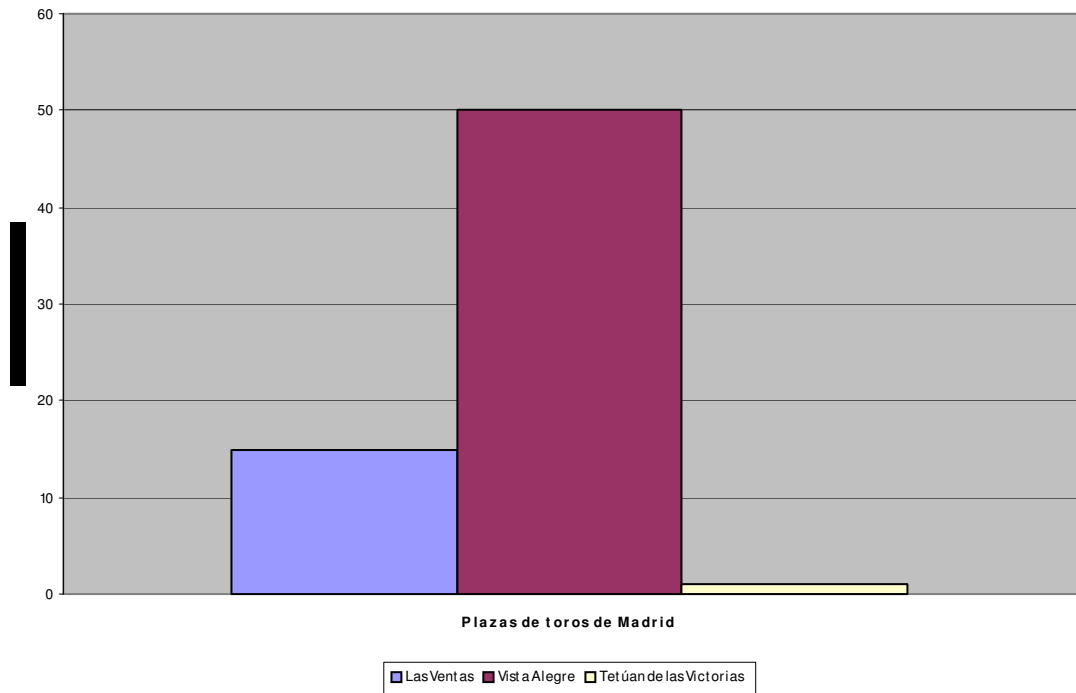
**Páginas de El Debate en las que se publican las crónicas de R. Alonso**



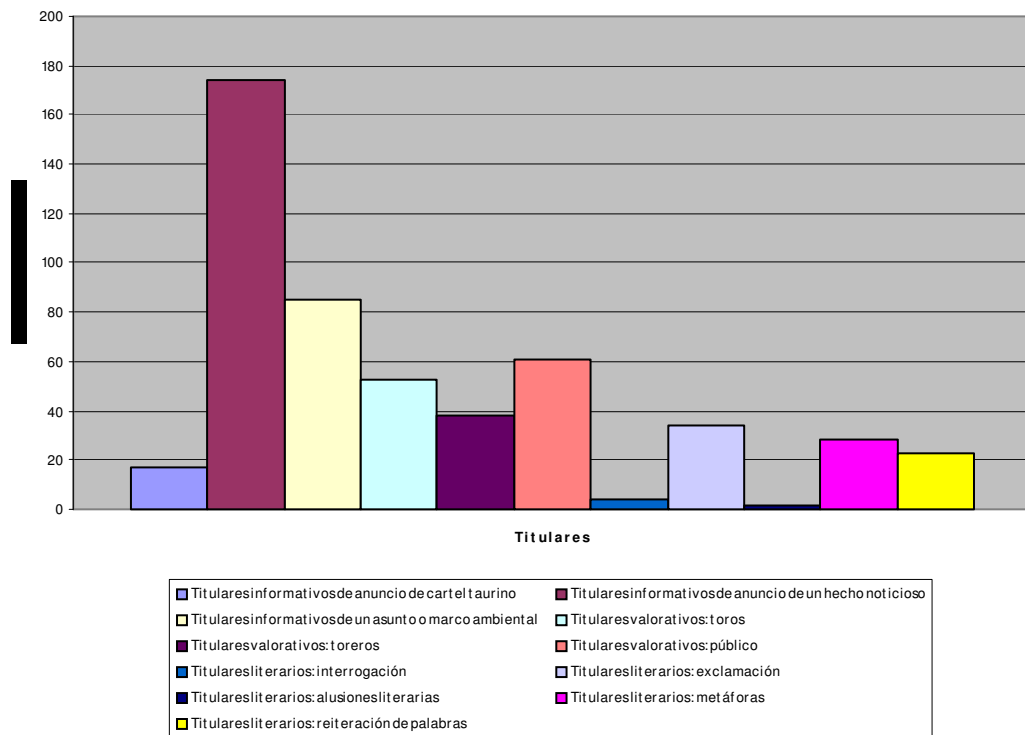
**Extensión de las crónicas de R. Alonso**



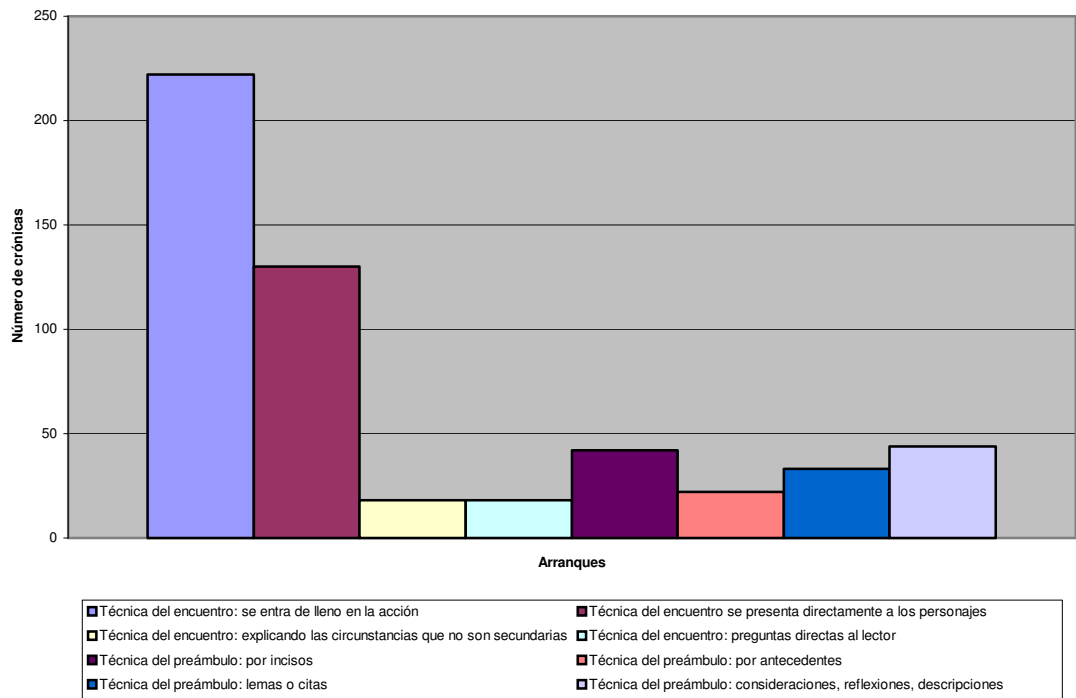
### Crónicas de R. Alonso en las plazas de Madrid



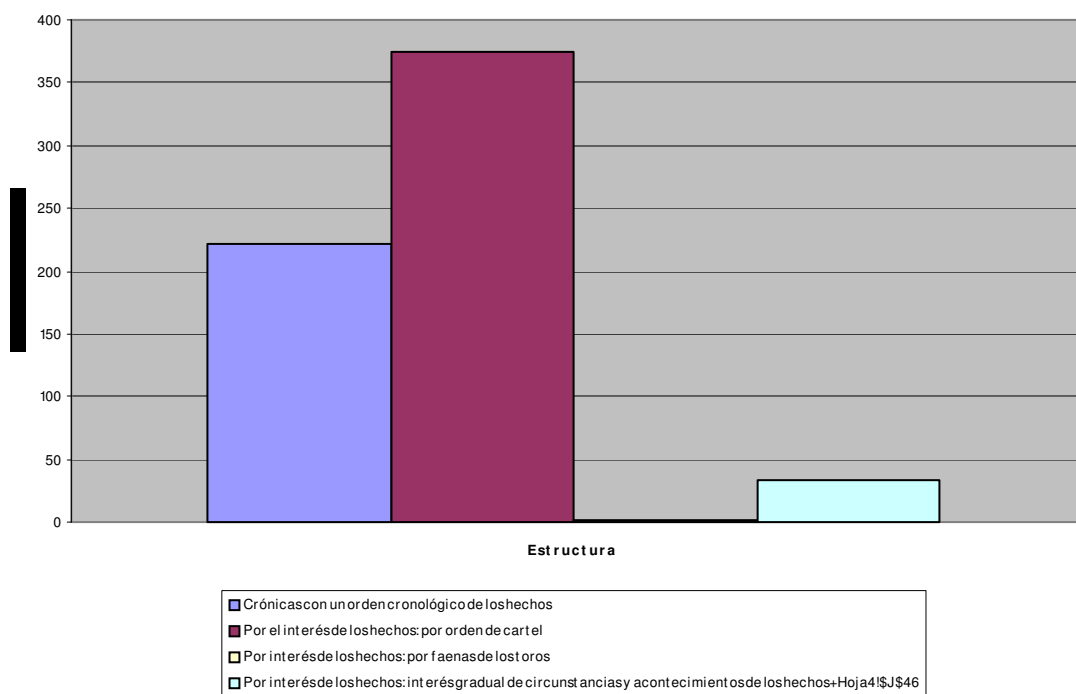
### Titulares de las crónicas taurinas de Curro Castañares



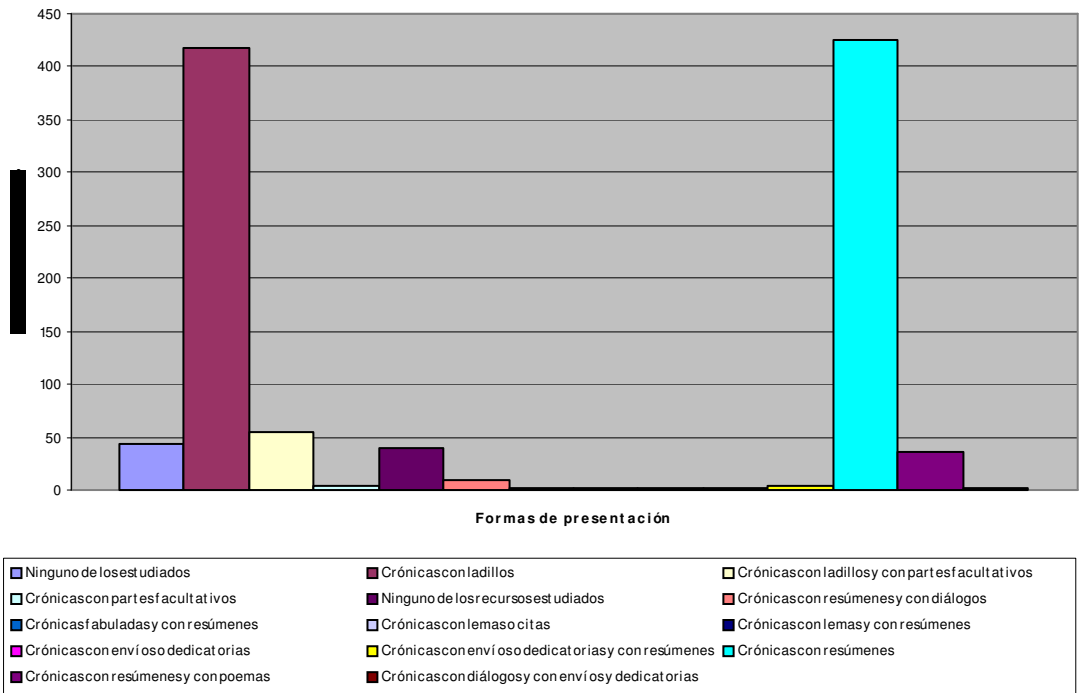
**Arranques de las crónicas de Curro Castañares**



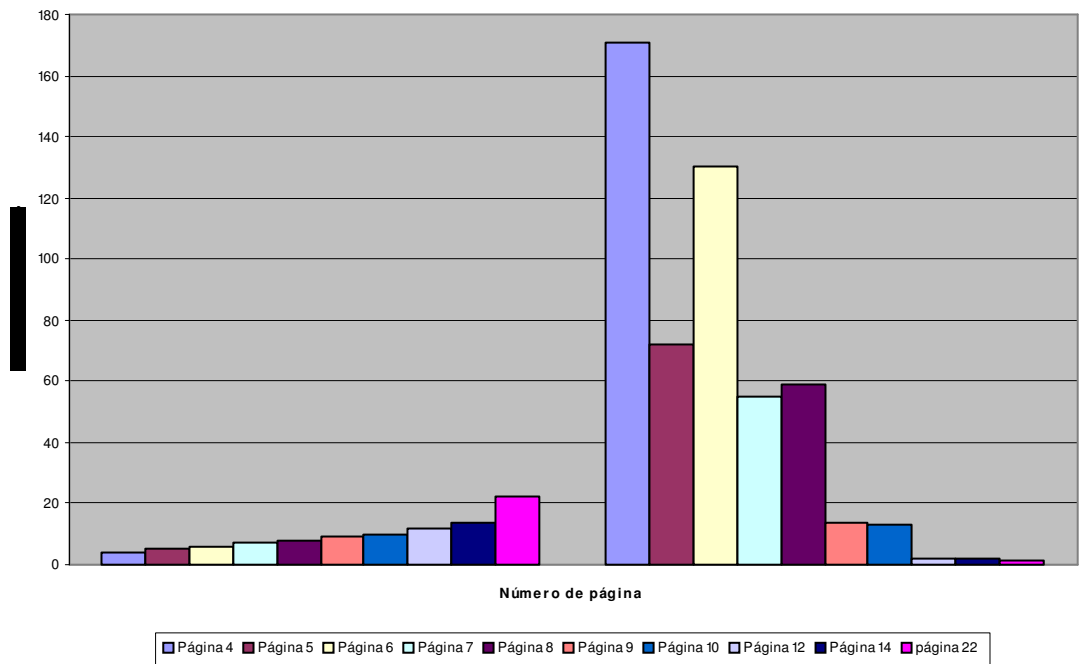
**Estructuras de las crónicas de Curro Castañares**



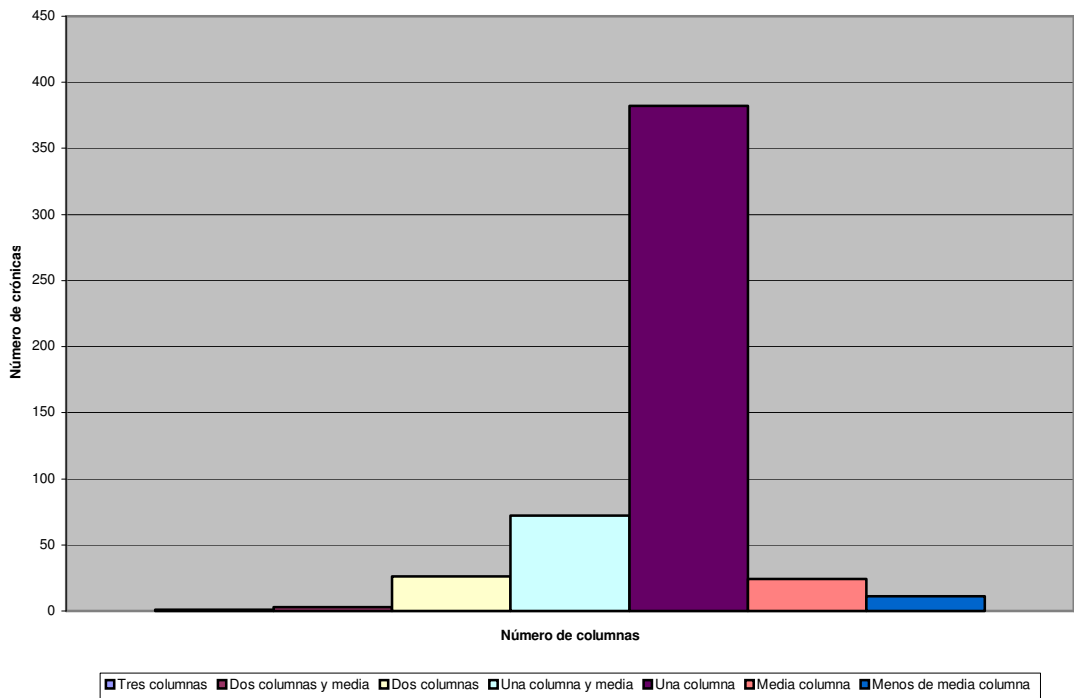
### Formas de presentación de las crónicas de Curro Castañares



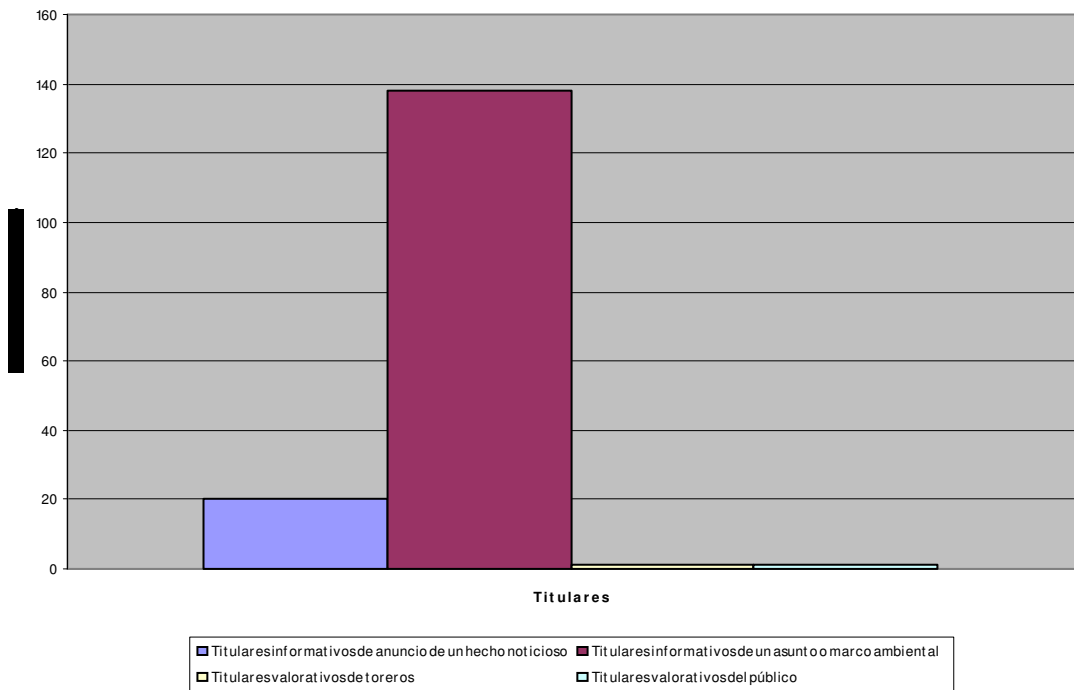
### Número de página de El Debate en la que se publican las crónicas de Curro Castañares



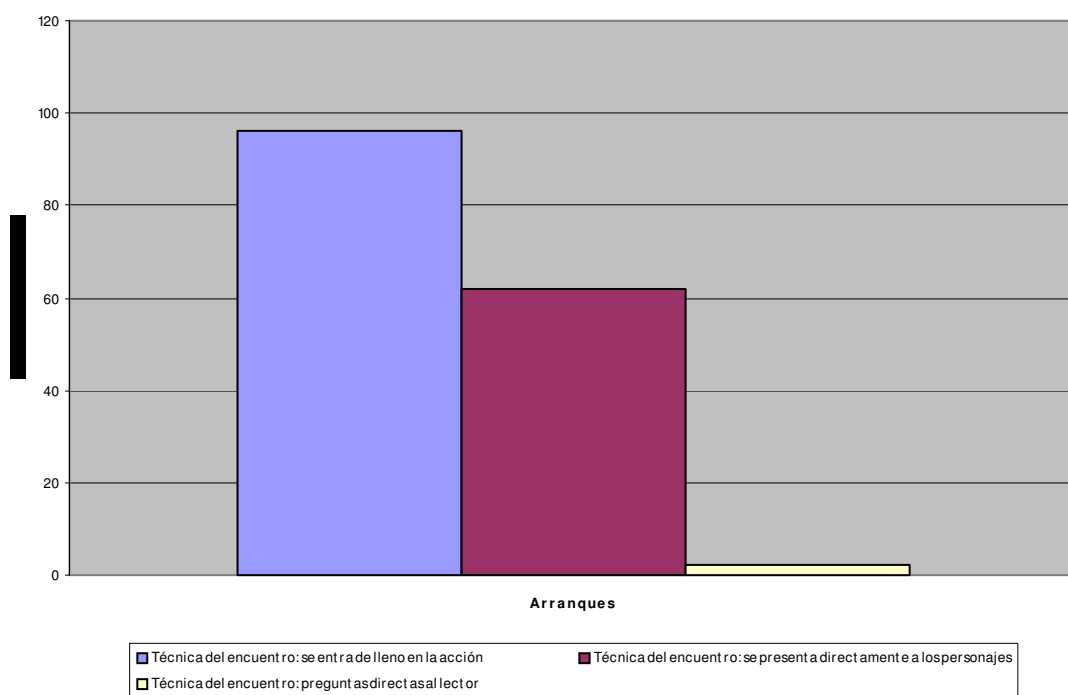
**Extensión de las crónicas de Curro Castañares**



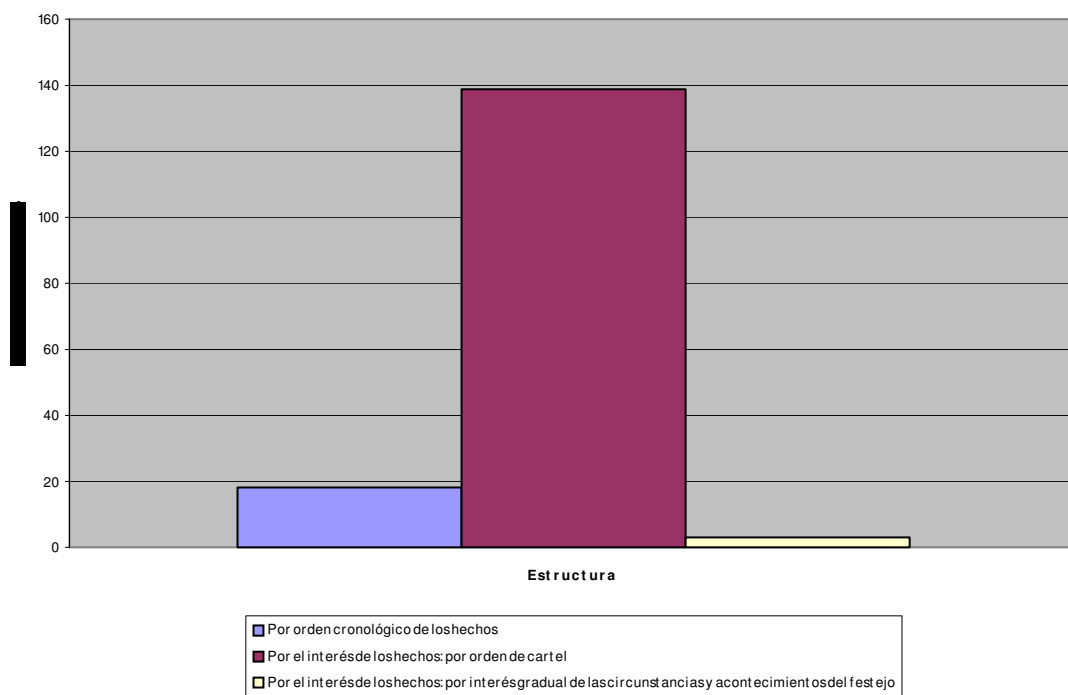
**Titulares de las crónicas de L.G.H.**



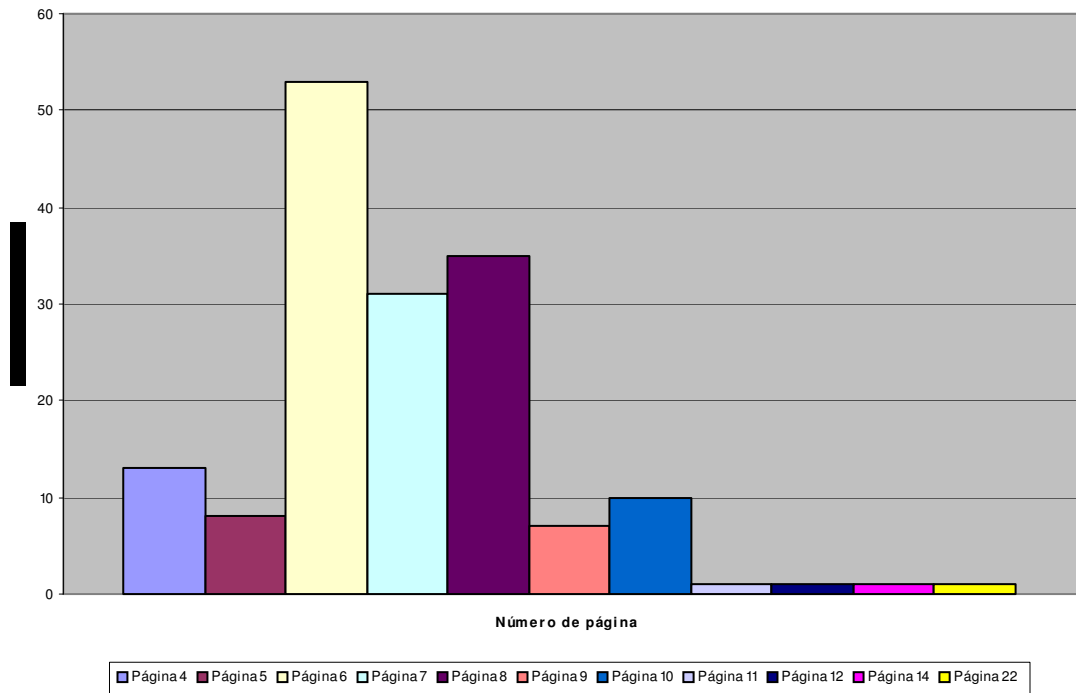
### Arranques de las crónicas taurinas de L.G.H.



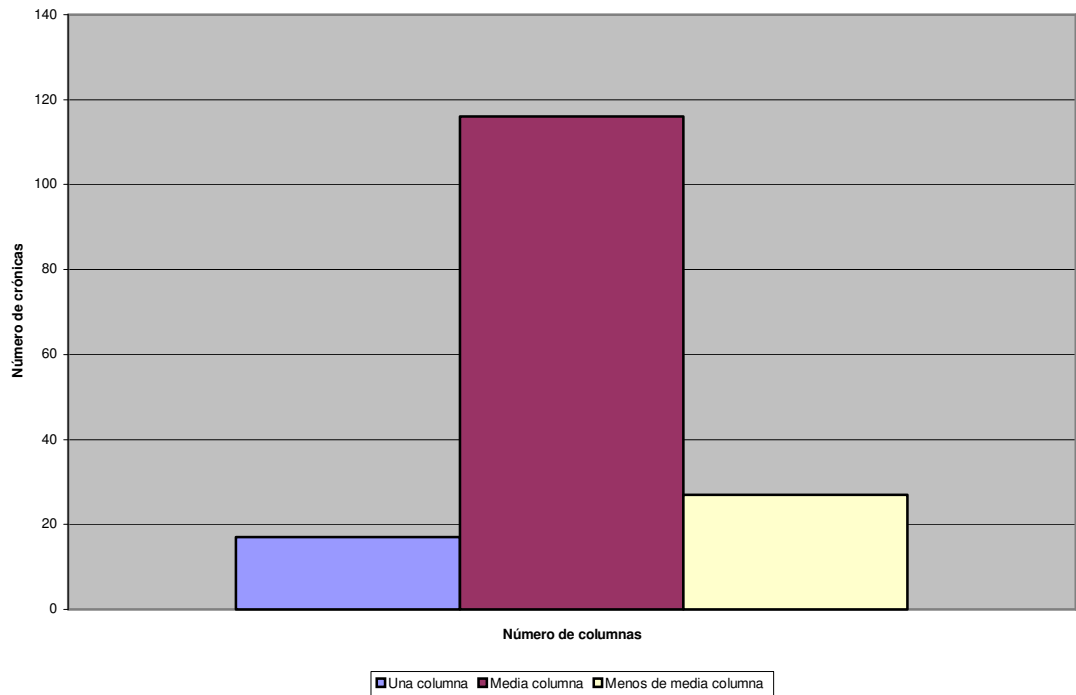
### Estructura de las crónicas taurinas de L.G.H.



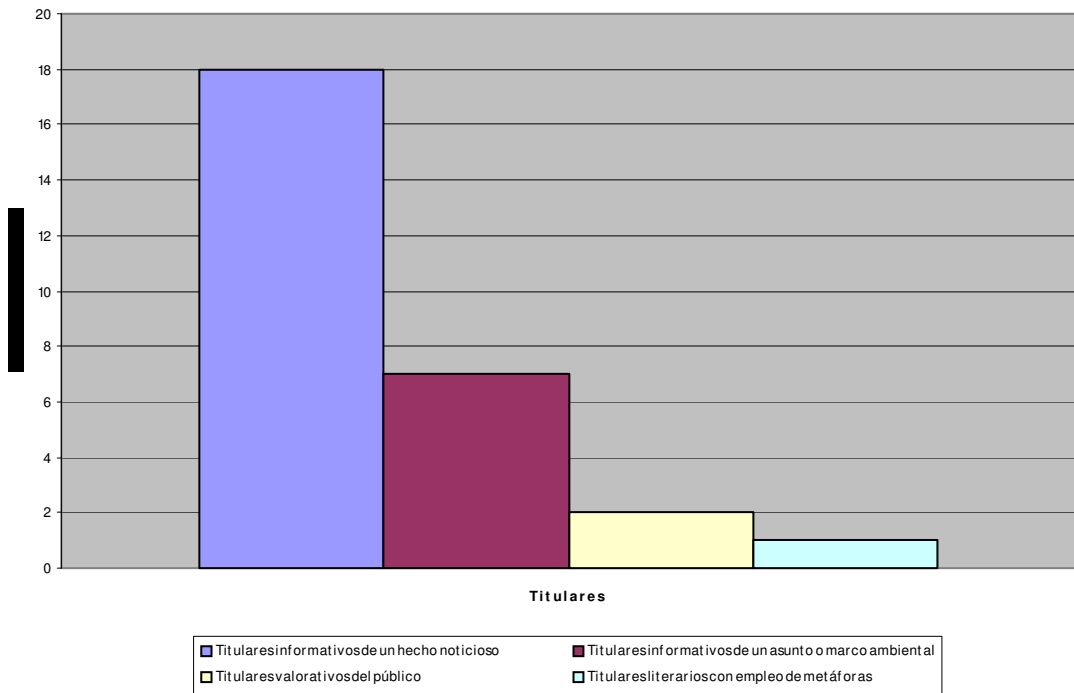
**Páginas de El Debate en las que se publican las crónicas taurinas de L.G.H.**



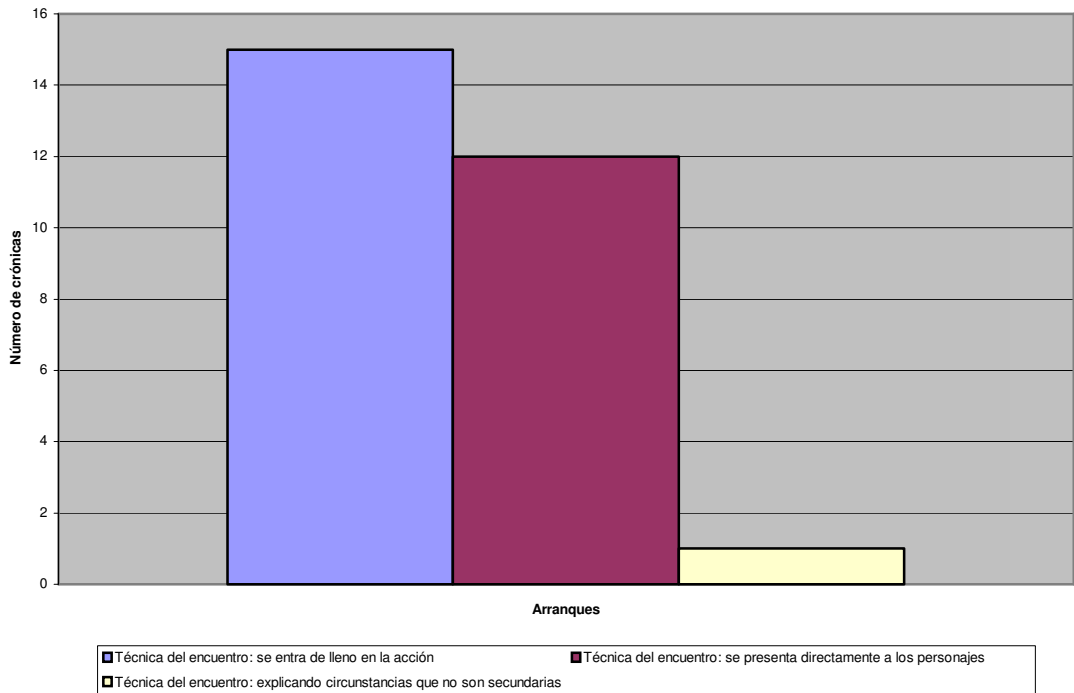
**Extensión de las crónicas taurinas de L.G.H.**



### Titulares de las crónicas taurinas de Don Severo

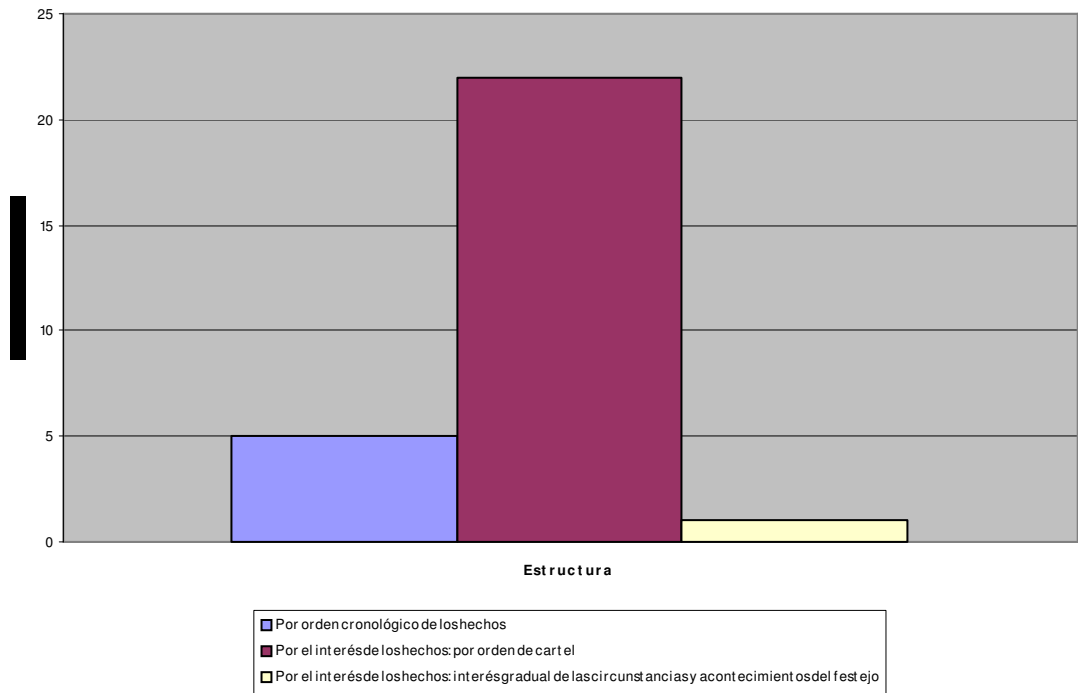


### Arranques de las crónicas de Don Severo

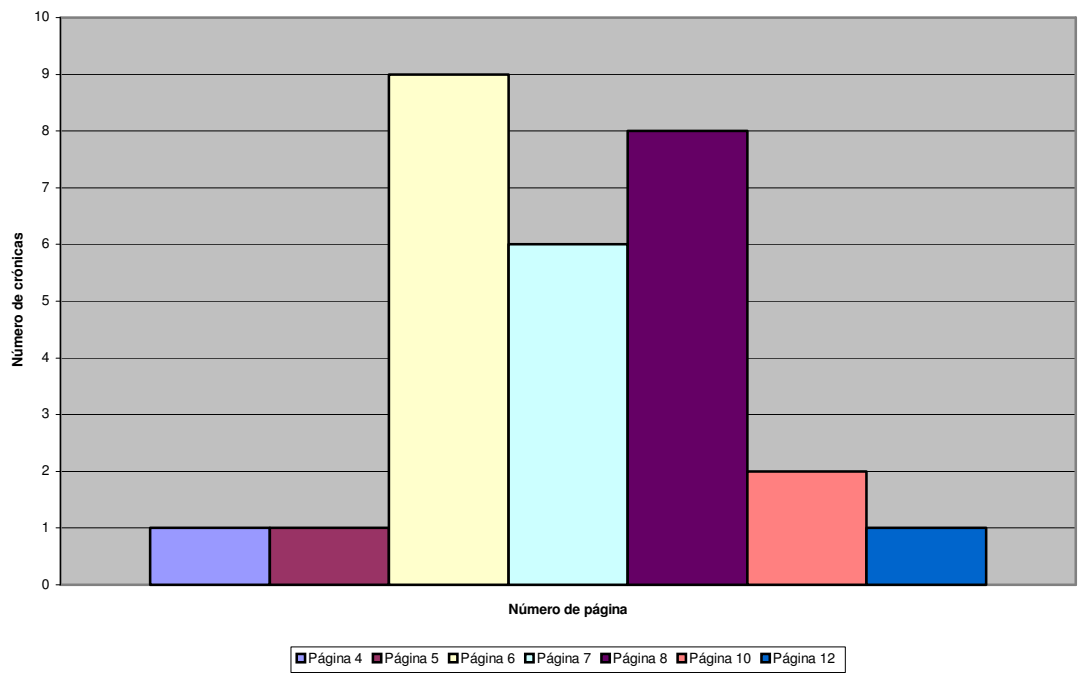




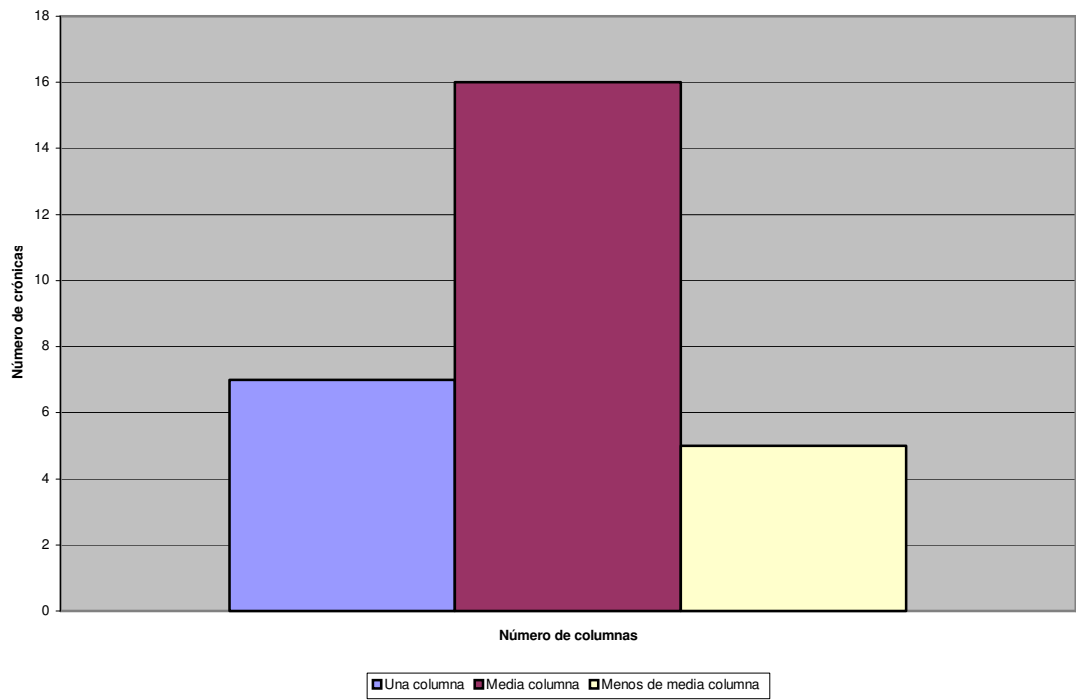
**Estructura de las crónicas taurinas de Don Severo**



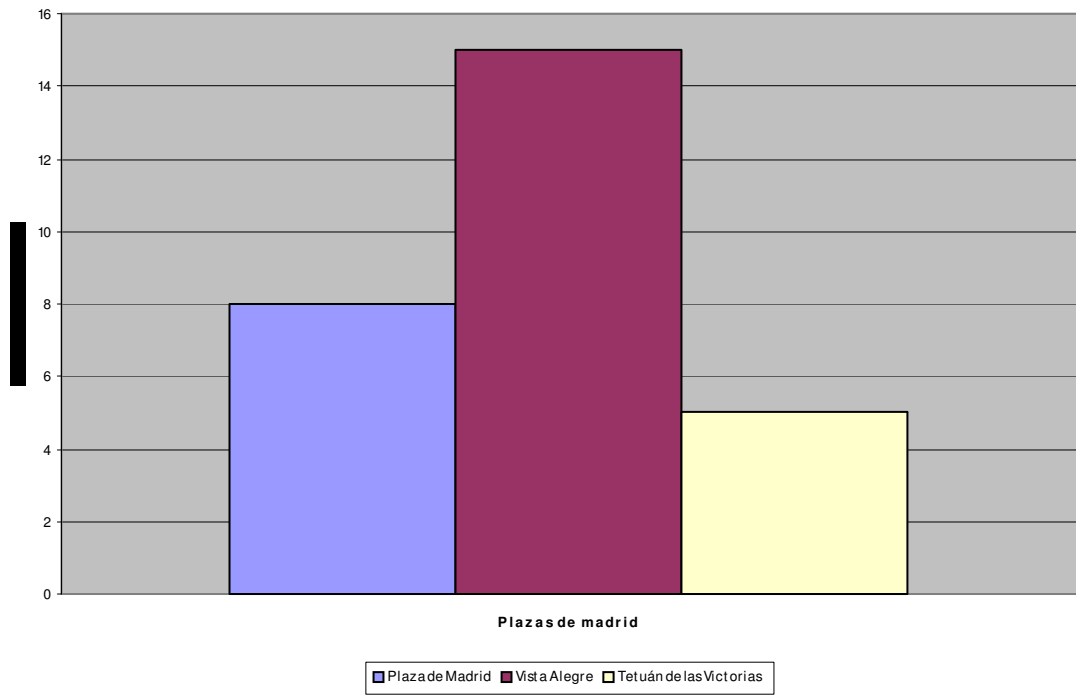
**Número de página de *El Debate* en el que se publican las crónicas taurinas de Don Severo**



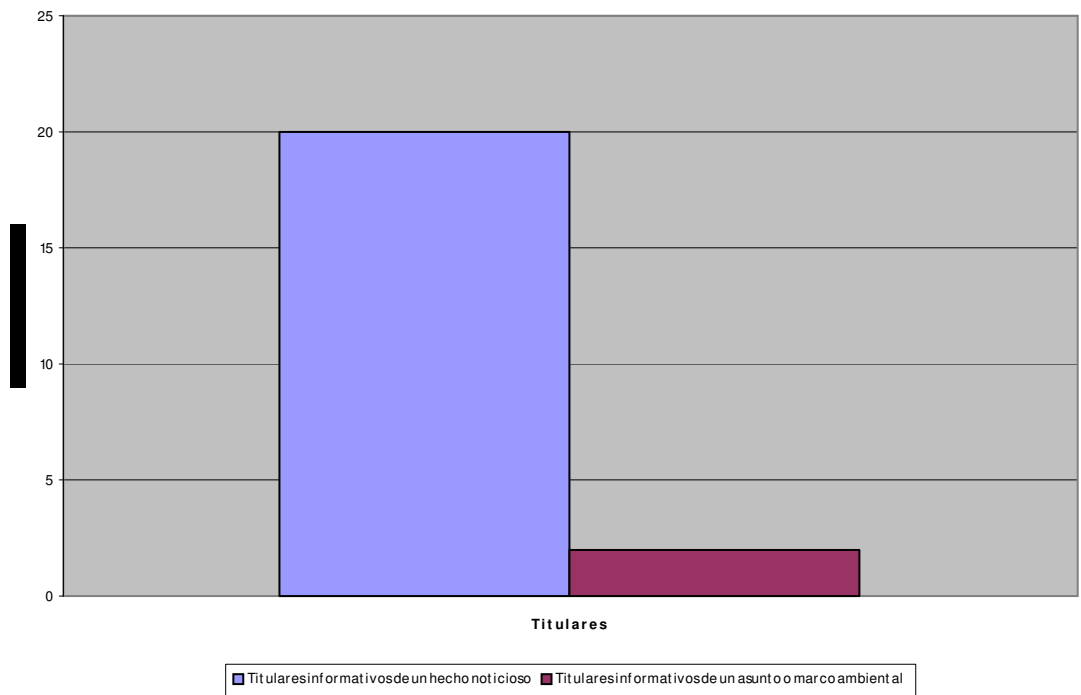
### Extensión de las crónicas de Don Severo



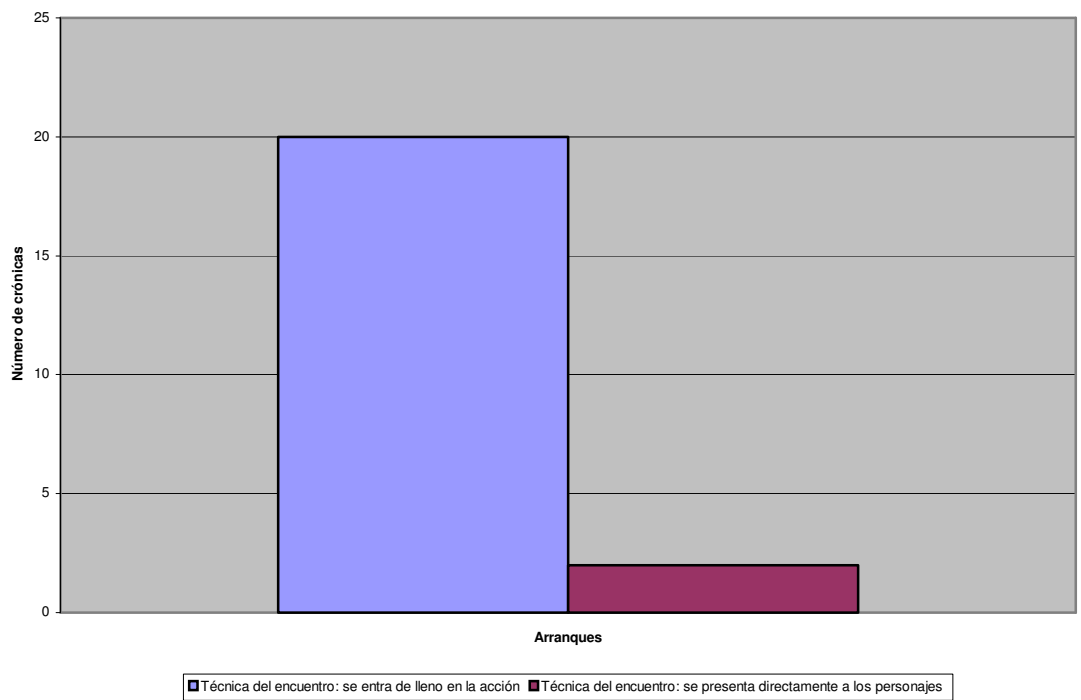
### Plazas a las que asiste como crónista taurino de El Debate, Don Severo



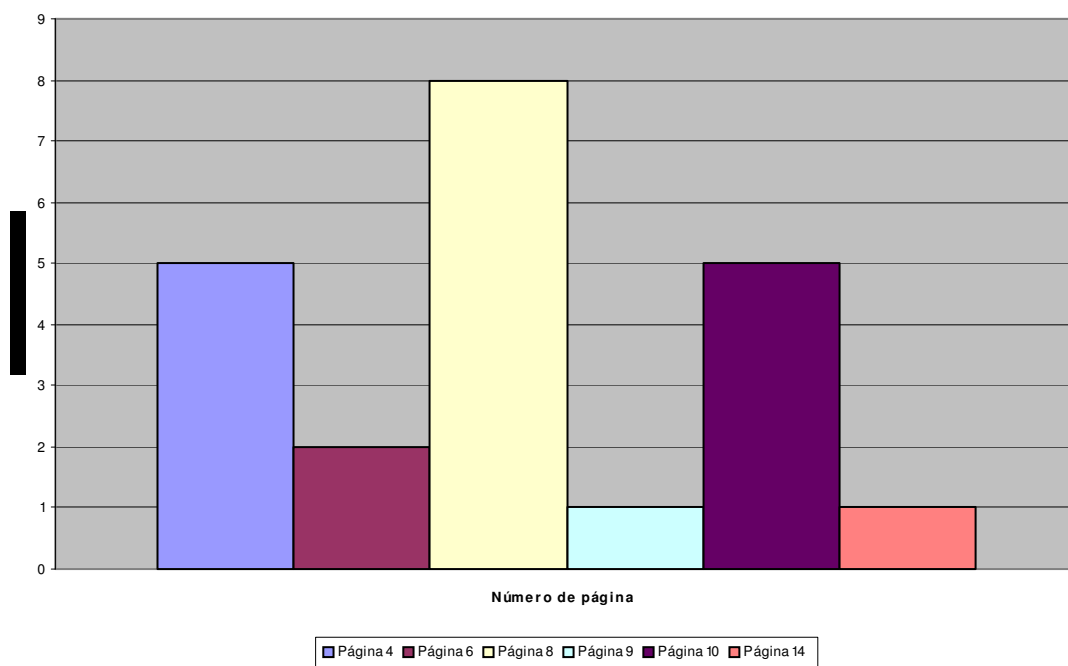
### Titulares de las crónicas taurinas de Barico



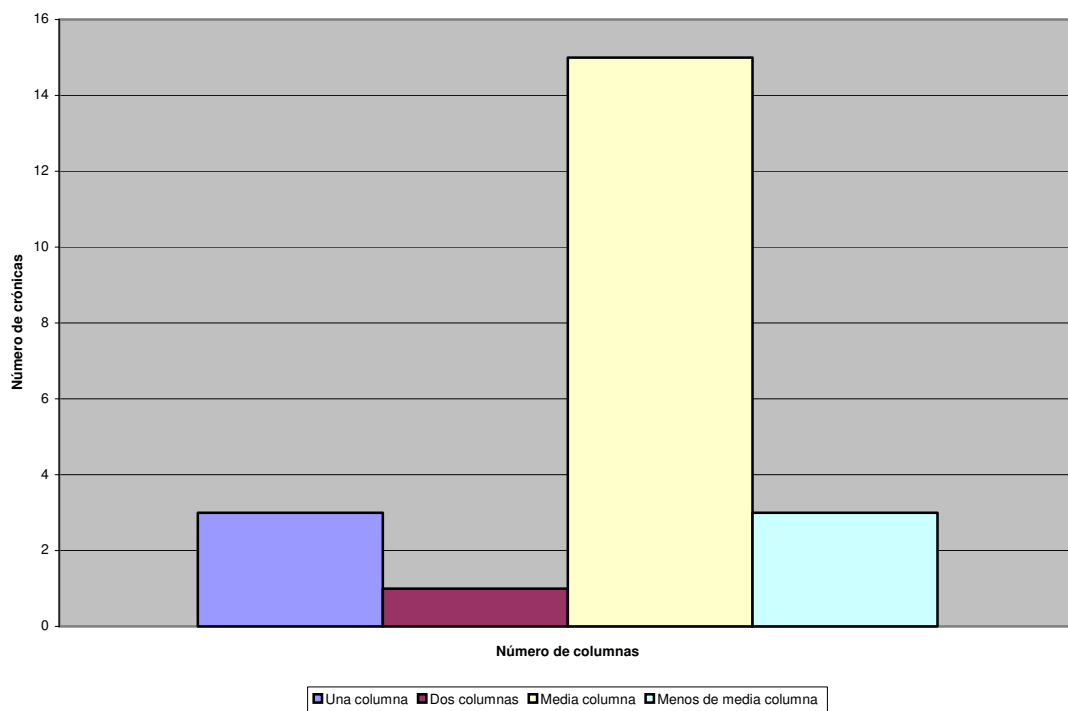
### Arranques de las crónicas de Barico



**Número de página de El Debate donde se publican las crónicas taurinas de Barico**



**Extensión de las crónicas de Barico**



## **ANEXO II:**

### **TABLA DE ANÁLISIS DE LAS CRÓNICAS TAURINAS DE *EL DEBATE***

#### **TITULARES**

##### **1. Titulares informativos:**

- Titulares de anuncio de cartel taurino (a1).
- Titulares de anuncio de un hecho noticioso (a2).
- Titulares de un asunto o marco ambiental (a3).

##### **2. Titulares valorativos:**

- De toros (b1).
- De toreros (b2).
- Del público (b3).
- Del festejo (b4).
- Del ciclo o la feria (b5).

##### **3. Titulares literarios:**

- Con empleo de interrogaciones (c1).
- Con el uso de exclamaciones (c2).
- Con alusiones literarias (c3).
- Con referencias a personajes taurinos (c4).
- Con referencias a personajes extrataurinos (c5).
- Con juegos de palabras (c6).
- Con metáforas (c7).
- Con reiteraciones (c8).

#### **ARRANQUES:**

##### **1. Técnica del encuentro:**

- Se entra de lleno en la acción (a1).
- Se presenta directamente a los personajes (a2).
- Explicando las circunstancias que no son secundarias (a3).
- Con preguntas directas al lector (a4).

##### **2. Técnica del preámbulo:**

- Por incisos (b1).
- Por antecedentes (b2).
- Por lemas o citas (b3).
- Por consideraciones, reflexiones, descripciones (b4).

#### **ESTRUCTURA**

##### **1. Crónicas con un orden cronológico de los hechos (a1).**

##### **2. Crónicas relatadas por el interés de los hechos (b).**

- Por orden de cartel (b1).
- Por faenas de los toreros (b2).

Por el inetrés gradual de circunstancias y acontecimientos del festejo (b3).

## **FORMAS DE PRESENTACIÓN**

### **1. Técnicas más comunes (FP1):**

- Crónicas dialogadas (a1).
- Crónicas fabuladas (a2).
- Crónicas con ladillos (a3).
- Crónicas con partes facultativos (a4).

### **2. Otros recursos (FP2):**

- Crónicas con lemas o citas (b1).
- Crónicas con envíos o dedicatorias (b2).
- Crónicas con resúmenes (b3).
- Crónicas con poemas (b4).

## **SECCIÓN**

1. Anónimas (0).
2. Toros (1).
3. Toros en Zaragoza (2).
4. Estocadas y pinchazos (3).
5. Gaceta taurina (4).
6. De toros (5 y 6).
7. La corrida de ayer (7).
8. Toros y toreros (8).
9. En Madrid (9).
10. Temporada taurina (10).
11. Las corridas de toros (11).
12. La Fiesta Nacional (12).
13. Corridas de toros (13).
14. Toros en Madrid (14 y 18).
15. Los toros (15).
16. Los toros del domingo (16).
17. Los toros de ayer (17).

## **EXTENSIÓN**

1. Una columna (1c).
2. Media columna (mc).
3. Menos de media columna (mmc).

## **AUTOR**

1. Anónimo (0).
2. Don Justo (1).
3. Don Pepe (2).
4. Guerra (3).
5. Paco Verdades (4).
6. Rejoncillo (5).

7. Justito (6).
8. C. (7).
9. Artigarraga (8).
10. Don Silverio (9).
11. Pepe Ferro (10)
12. Perosanz (11).
13. Don Futraque (12).
14. El Señor Manué (13).
15. Silverito (14).
16. Emilio (15).
17. S. (16).
18. X. (17).
19. L. (18).
20. Chapuza (19).
21. Pepe Lui (20).
22. Emilio (21).
23. Mariano (22).
24. Manolo (23).
25. Carrascosa (24).
26. Un suplente (25).
27. Relance (26).
28. Josele (27).
29. Joselín (28).
30. H.Q.P.T. (29).
31. Cucufate (30).
32. Panchique (31).
33. P. (32).
34. Juan Franqueza (33).
35. Mariano Gullón (34).
36. Don Nadie (35).
37. Paso-doble (36).
38. R. Alonso (37).
39. Don Pío (38).
40. Piíto (39).
41. Curro Castañares (40).
42. M. G. (41).
43. L.G.H. (42).
44. S. B. (43).
45. N. (44).
46. Lucas G. Herrero (45).
47. J.M.T. (46).
48. A. G. (47).
49. S. L. (48).
50. Don Severo (49).
51. A. S. (50).
52. D. S. (51).
53. L. (52).
54. B. B. (53).

- 55. Barico (54).
- 56. S. AL. B. (55)
- 57. S. S. (56).

## **PLAZAS**

### **1. Plazas de provoncia (0).**

### **2. Plazas de Madrid**

Madrid (1<sup>a</sup>).

Vista Alegre (2).

Tetuán de las Victorias (3).



	Fecha pub	Título	Arranque	Estructura	F P1	F P2	Sección	Página	Extensión	Autor Cr	Firma Cr	Ilustraciones	Fotos	Autor FI	Firma FI	Plaza Madrid		
1	03/09/1910	a3	b3	b1	a3	b3	1	3	1c	1	1	0	0	0	0	1a		
2	03/09/1910	a1	b1	b1	a3		0	0	3	mc	2	2	0	0	0	0	2	
3	10/09/1910	a3	a1	b1	a3	b3	1	2	1c	1	1	0	0	0	0	1a		
4	10/10/1910	a3	b2	b1		0	0	0	2	mc	2	2	0	0	0	0	2	
5	14/10/1910	a3	a1	a1		0	0	2	2	mc	0	0	0	0	0	0	0	
6	15/10/1910	a3	a1	a1		0	0	2	2	mc	0	0	0	0	0	0	0	
7	16/10/1910	a3	a1	b1		0	0	0	2	mc	0	0	0	0	0	0	0	
8	17/10/1910	2	b4	a1	a3		0	1	2	1c	2	2	0	0	0	0	2	
9	17/10/1910	a3	a1	b1		0	0	1	2	mc	0	0	0	0	0	0	0	
10	24/10/1910	a3	b2	b1	a3		0	1	3	1c	1	1	0	0	0	0	1a	
11	26/10/1910	a3	a1	a1		0	0	0	3	mc	3	3	0	0	0	0	0	
12	07/11/1910	a1	a1	a1	a3		0	1	3	1c	4	4	0	0	0	0	1a	
13	14/10/1910	a1	a3	a1	a3	a4		0	1	3	1c	4	4	0	0	0	0	1a
14	02/10/1910	a3	a1	b1		0	0	0	3	mc	0	0	0	0	0	0	0	
15	30/11/1911	a3	b1	b1		0	0	1	3	mc	2	2	0	0	0	0	2	
16	30/01/1911	a1	b1	b1		0	0	1	3	mc	5	5	0	0	0	0	3	
17	20/02/1911	a3	b4	a1		0	0	3	3	1.5c	1	1	0	0	0	0	1a	
18	20/02/1911	2	b1	b2		0	0	3	3	mc	2	2	0	0	0	0	2	
19	20/02/1911	3	a1	b2		0	0	3	3	mc	5	5	0	0	0	0	3	
20	03/04/1911	a3	b2	a1	a3		0	3	3	2.5c	1	1	0	0	0	0	1a	
21	03/04/1911	a1	a1	a1		0	0	3	3	mc	0	0	0	0	0	0	0	
22	05/04/1911	a1	a1	a1		0	0	4	2	1c	1	1	0	0	0	0	1a	
23	10/04/1911	a1	b2	a1	a3	b3	b4	3	3	2c	1	1	0	0	0	0	1a	
24	10/04/1911	a1	a1	a1		0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
25	17/04/1911	a3	b1	a1	a3	a4		0	3	3	2c	1	1	0	0	0	0	1a
26	17/04/1911	a1	a1	a1		0	0	3	3	mmc	6	6	0	0	0	0	3	
27	17/04/1911	a1	a1	a1		0	0	3	3	mmc	2	2	0	0	0	0	2	
28	18/04/1911	a3	b2	a1	a3	a4		0	3	3	2c	1	1	0	0	0	0	1a
29	24/04/1911	a1	b1	a1	a3	b3		3	3	2c	1	1	0	0	0	0	1a	
30	24/04/1911	a1	a1	a1	a3	a4		0	3	3	1c	2	2	0	0	0	0	2
31	24/04/1911	a1	a1	a1		0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
32	01/05/1911	a1	a1	a1	a3	b3		3	3	2c	1	1	0	0	0	0	1a	
33	01/05/1911	a1	a1	a1		0	0	3	3	mc	2	2	0	0	0	0	2	
34	01/05/1911	a1	a1	a1	a4		0	3	3	mc	6	6	0	0	0	0	3	
35	01/05/1911	a1	a1	a1		0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
36	03/05/1911	a1	a1	a1	a3	be		3	3	2c	1	1	0	0	0	0	1a	
37	03/05/1911	a1	a1	a1		0	0	3	3	mmc	7	7	0	0	0	0	2	
38	03/05/1911	a1	a1	a1	a3		0	3	3	mc	8	8	0	0	0	0	0	
39	06/05/1911	a3	a3	a1		0	0	4	3	2c	1	1	0	0	0	0	1a	
40	08/05/1911	a1	a4	a1	a3	b3		3	3	1.5c	1	1	0	0	0	0	1a	
41	08/05/1911	a1	a1	a1		0	0	3	3	mc	7	7	0	0	0	0	2	
42	08/05/1911	a1	a1	a1	a4		0	3	3	mmc	6	6	0	0	0	0	3	
43	15/05/1911	a3	a2	a1	a3	a4	b3	3	3	1.5c	1	1	0	0	0	0	1a	

44	15/05/1910	a2	a1	b1	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
45	15/05/1911	a1	a1	0	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	0
46	18/05/1911	a1	a1	a1	a3	b3	3	2	1.5c	1	1	0	0	0	0	1a	
47	19/05/1911	a1	a3	a1	a3	b3	3	2	1c	1	1	0	0	0	0	1a	
48	22/05/1911	a1	b4	a1	a3	b3	3	3	1.5c	1	1	0	0	0	0	1a	
49	22/05/1911	a1	a1	b1	0	0	3	3	mmc	6	6	0	0	0	0	3	
50	22/05/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
51	26/05/1911	a1	b2	a1	a3	b4	3	3	1.5c	1	1	0	0	0	0	1a	
52	26/05/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mc	0	0	0	0	0	0	0	
53	31/05/1911	a3	b4	a1	a3	b3	3	2	2c	1	1	0	0	0	0	1a	
54	31/05/1911	a1	a1	a1	a3	0	3	2	1c	2	2	0	0	0	0	0	
55	05/06/1911	a1	a2	a1	a3	b3 b4	3	3	2c	1	1	0	0	0	0	1a	
56	05/06/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
57	12/06/1911	a1	b1	a1	a3	b3	3	3	2c	1	1	0	0	0	0	1a	
58	12/06/1911	a1	a1	b1	0	0	3	3	mc	2	2	0	0	0	0	2	
59	12/06/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mc	0	0	0	0	0	0	0	
60	16/06/1911	a1	b4	a1	a3	b3	3	3	2c	1	1	0	0	0	0	1a	
61	16/06/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mc	0	0	0	0	0	0	0	
62	19/06/1911	a1	a2	b1	0	0	3	3	mc	2	2	0	0	0	0	2	
63	19/06/1911	3	b2	b1	a1	0	3	3	mc	1	1	0	0	0	0	3	
64	19/06/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
65	25/06/1911	a1	a1	a1	a3	b3	3	3	1.5c	1	1	0	0	0	0	1a	
66	25/06/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
67	26/06/1911	a3	b2	a1	a3 a4	b3	3	3	2c	1	1	0	0	0	0	1a	
68	01/07/1911	a1	a3	a1	a3	b3	3	3	2c	9	9	0	0	0	0	1a	
69	03/07/1911	a1	a3	a1	a3	b3	3	3	2c	9	9	0	0	0	0	1a	
70	03/07/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
71	10/06/1911	a1	a1	a1	a3 a4	b3	3	3	2c	9	9	0	0	0	0	1a	
72	10/06/1911	a1	a1	a1	a3 a4	0	3	3	1c	7	7	0	0	0	0	2	
73	10/06/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
74	17/07/1911	a1	a3	a1	a3	b3	3	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a	
75	17/07/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
76	24/07/1911	a3	b2	a1	a3	b4	3	3	1c	9	9	0	0	0	0	2	
77	24/07/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
78	31/07/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mc	9	9	0	0	0	0	2	
79	07/08/1911	a1	a1	a1	a3	0	3	3	1c	9	9	0	0	0	0	2	
80	07/08/1911	a1	a1	a1	a3	0	3	3	1c	10	10	0	0	0	0	3	
81	07/08/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
82	14/08/1911	a1	a3	a1	a3 a4	0	3	3	mc	9	9	0	0	0	0	1a	
83	14/08/1911	2	a1	a1	a3 a4	0	3	3	mc	10	10	0	0	0	0	2	
84	14/08/1911	a1	a1	a1	a3	0	3	3	mc	0	0	0	0	0	0	0	
85	16/08/1911	a2	a3	a1	a3 a4	0	3	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a	
86	16/08/1911	a1	a1	a1	0	0	3	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
87	28/08/1911	a1	a1	a1	a3	0	3	2	mc	9	9	0	0	0	0	1a	
88	28/08/1911	a1	a1	a1	0	0	3	2	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
89	04/09/1911	a1	a1	a1	a3 a4	0	3	2	1c	9	9	0	0	0	0	1a	
90	04/09/1911	2	a1	a1	0	0	3	2	mc	10	10	0	0	0	0	2	

91	04/09/1911	a1	a1	a1	0	0	3	2mmc	0	0	0	0	0	0	0
92	09/09/1911	a1	a1	a1	a3 a4	0	3	31.5c	9	9	0	0	0	0	1a
93	09/09/1911	a1	a1	a1	0	0	3	2mmc	0	0	0	0	0	0	2
94	09/09/1911	a1	a1	a1	0	0	3	2mmc	0	0	0	0	0	0	0
95	11/09/1911	a1	a2	b1	0	0	3	2mmc	0	0	0	0	0	0	1a
96	11/09/1911	a1	a2	b1	0	0	3	2mc	10	10	0	0	0	0	2
97	11/09/1911	a1	a1	a1	0	0	3	2mmc	0	0	0	0	0	0	0
98	18/09/1911	a1	b4	a1	a3	0	3	21.5c	9	9	0	0	0	0	1a
99	18/09/1911	a1	a1	a1	0	0	3	2mmc	0	0	0	0	0	0	0
100	25/09/1911	a1	b2	a1	a3 a4	0	3	22c	9	9	0	0	0	0	1a
101	25/09/1911	3	a2	b1	0	0	3	2mc	10	10	0	0	0	0	3
102	25/09/1911	a1	a1	a1	0	0	3	2mmc	0	0	0	0	0	0	0
103	02/10/1911	a3	a1	b1	0	0	3	2mc	9	9	0	0	0	0	1a
104	02/10/1911	2	a3	a1	a3 a4	0	3	21c	10	10	0	0	0	0	2
105	02/10/1911	3	a1	a1	0	0	3	2mmc	11	11	0	0	0	0	3
106	07/10/1911	a3	b4	b1	a4	0	3	32.5c	9	9	0	0	0	0	1a
107	23/10/1911	a1	a1	a1	a3	0	3	21c	0	0	0	0	0	0	1a
108	23/10/1911	a1	a1	a1	0	0	3	2mmc	0	0	0	0	0	0	0
109	30/10/1911	a1	a1	a1	a3	0	3	21c	0	0	0	0	0	0	1a
110	06/11/1911	a3	b2	a1	a3	0	3	21c	9	9	0	0	0	0	1a
111	26/02/1912	a1	a3	a1	a3	0	1	32c	9	9	2	0	1	0	1a
112	04/03/1912	a3	a1	a1	a3	0	1	32.c	9	9	0	0	0	0	1a
113	17/03/1912	a1	b2	a1	a3 a4	0	6	32c	9	9	0	0	0	0	1a
114	18/03/1912	a1	a3	a1	a3	0	7	31c	12	12	0	0	0	0	2
115	18/03/1912	a1	a1	b1	0	0	7	3mmc	0	0	0	0	0	0	3
116	18/03/1912	a1	a1	a1	0	0	7	3mmc	0	0	0	0	0	0	0
117	20/03/1912	a1	a3	a3	a3	0	6	32c	9	9	0	0	0	0	1a
118	25/03/1912	a1	a1	a3	a3	0	6	32c	9	9	0	0	0	0	1a
119	25/03/1912	a1	a1	a1	0	0	6	3mmc	0	0	0	0	0	0	0
120	26/03/1912	a1	a2	a3	a3 a4	0	6	32c	9	9	0	0	0	0	1a
121	09/04/1912	a1	b2	a3	a3 a4	0	0	32c	9	9	0	0	0	0	1a
122	09/04/1912	a1	a1	b1	a4	0	0	3mmc	0	0	0	0	0	0	0
123	08/04/1912	a3	b1	a1	a3 a4	0	0	32.5c	9	9	0	0	0	0	1a
124	08/04/1912	a1	a1	a1	a3 a4	0	0	3mc	12	12	0	0	0	0	2
125	08/04/1912	a1	a1	b1	0	0	0	3mmc	0	0	0	0	0	0	3
126	15/04/1912	a2	a1	a1	a3	0	0	31.5c	9	9	0	0	0	0	1a
127	15/04/1912	2	a1	a1	0	0	0	31c	12	12	0	0	0	0	2
128	15/04/1912	a1	a1	a1	0	0	0	3mmc	0	0	0	0	0	0	0
129	22/04/1912	a1	a2	a3	a3 b3	0	0	32c	9	9	0	0	0	0	1a
130	22/04/1912	2	a1	a1	a3	0	0	31c	13	13	0	0	0	0	1a
131	22/04/1912	a1	a1	a1	0	0	0	3mmc	0	0	0	0	0	0	0
132	03/05/1912	a1	a1	a1	a3 a4	0	0	31.5c	9	9	0	0	0	0	1a
133	03/05/1912	a1	a1	a1	0	0	0	3mmc	0	0	0	0	0	0	0
134	02/05/1912	a1	a2	a1	a3 a4	0	0	32c	9	9	0	0	0	0	1a
135	06/05/1912	a1	a1	a1	a3	0	0	31.5c	9	9	0	0	0	0	1a
136	06/05/1912	2	a1	a1	a3 b4	0	0	31c	12	12	0	0	0	0	2
137	06/05/1912	3	a1	b1	0	0	0	3mmc	0	0	0	0	0	0	3

138	06/05/1912	4	a1	b1	0	0	0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0
139	10/05/1912	a1	a2	a1	a3	b3	0	3	2c	9	9	0	0	0	0	1a
140	12/05/1912	a1	a1	a1	a3		0	3	2c	9	9	0	0	0	0	1a
141	13/05/1912	c2	a3	a1	a3	a4	0	3	2c	9	9	0	0	0	0	1a
142	13/05/1912	a1	a1	a1	a3	a4	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	2
143	13/05/1912	3	a1	b1	0		0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	3
144	13/05/1912	4	a1	b1	0		0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0
145	16/05/1912	a1	a2	a1	a3		0	3	2c	9	9	0	0	0	0	1a
146	17/05/1912	a1	b4	a1	a3	a4	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
147	18/05/1912	c1	a1	a1	a3	b3	0	2	3c	9	9	0	0	0	0	1a
148	20/05/1912	a1	a2	a1	a3		0	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a
149	20/05/1912	a1	a1	a1	a3	b3	0	3	1c	12	12	0	0	0	0	2
150	20/05/1912	4	a1	b1	0		0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0
151	27/05/1912	a2	a2	a1	a3		0	3	2c	9	9	0	0	0	0	1a
152	27/05/1912	a1	a1	a1	a3		0	3	1c	12	12	0	0	0	0	2
153	27/05/1912	4	a1	a1	0		0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0
154	03/06/1912	a1	a1	a1	a3	b3	0	3	1,5c	9	9	0	0	0	0	1a
155	03/06/1912	a1	a1	a1	a3		0	3	1c	14	14	0	0	0	0	2
156	03/06/1912	3	a1	b1	0		0	3	mmc	15	15	0	0	0	0	3
157	03/06/1912	4	a1	b1	0		0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0
158	07/06/1912	a1	a1	a1	a3	a4	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
159	07/06/1912	a1	a1	b1	0		0	3	mmc	15	15	0	0	0	0	2
160	07/06/1912	4	a1	b1	0		0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0
161	10/06/1912	a1	a1	a1	a3	a4	b3	0	7	1.5c	9	9	0	0	0	1a
162	10/06/1912	2	a1	a1	a3		0	7	1c	13	13	0	0	0	0	2
163	10/06/1912	a2	a1	b1	a4		0	7	mmc	0	0	0	0	0	0	3
164	10/06/1912	4	a1	b1	0		0	7	mmc	0	0	0	0	0	0	0
165	14/06/1912	a1	a1	a1	a3	a4	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
166	17/06/1912	a1	a1	a1	a3		0	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a
167	17/06/1912	a1	a1	a1	a3		0	3	1c	13	13	0	0	0	0	2
168	17/06/1912	3	a1	b1	0		0	3	mc	0	0	0	0	0	0	3
169	17/06/1912	4	a1	a1	0		0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0
170	21/06/1912	a1	a1	a1	a3		0	3	1.5c	16	16	0	0	0	0	1a
171	24/06/1912	c2	a1	a1	a3	b3	0	2	2c	9	9	0	0	0	0	1a
172	24/06/1912	a1	a1	b1	a4		0	2	mc	13	13	0	0	0	0	2
173	24/06/1912	4	a1	b1	0		0	2	mmc	0	0	0	0	0	0	0
174	30/06/1912	c2	b4	a1	a3	a4	be	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	1a
175	30/06/1912	4	a1	b1	0		0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0
176	01/07/1912	a1	a2	a1	a3	b3	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
177	01/07/1912	a1	a1	a1	a3		0	3	1c	13	13	0	0	0	0	2
178	01/07/1912	4	a1	b1	0		0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0
179	08/07/1912	a1	a1	a1	a3	a4	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
180	08/07/1912	a1	a1	a1	a3		0	3	1c	13	13	0	0	0	0	2
181	08/07/1912	4	a1	a1	0		0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0
182	12/07/1912	a1	a1	a1	a3		0	3	mmc	9	9	0	0	0	0	1a
183	15/07/1912	a1	a1	a1	a3	a4	0	3	1c	99i		0	0	0	0	1a
184	15/07/1912	2	b1	a1	a3		0	3	1c	13	13	0	0	0	0	2

185	15/07/1912	4	a1	b1	0	0	0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	0
186	22/07/1912	c6	b2	b1	a3	0	8	3	2.c	9	9	3	0	1	0	1a	
187	22/07/1912	2	a1	a1	a3 a4	0	8	3	1c	13	13	0	0	0	0	2	
188	22/07/1912	4	a1	b1	0	0	8	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
189	26/07/1912	a1	a1	a1	a3	0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a	
190	26/07/1912	a1	a1	a1	0	0	8	3	1c	13	13	0	0	0	0	2	
191	26/07/1912	4	a1	b1	0	0	8	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
192	29/07/1912	a1	b2	b1	a3 a4	0	8	3	2.5c	9	9	3	0	1	0	1a	
193	29/07/1912	3	a1	b1	0	0	8	3	mmc	17	17	0	0	0	0	3	
194	29/07/1912	4	a1	a1	0	0	8	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
195	05/08/1912	a1	b4	b1	a3	b3	0	3	2c	9	9	2	1	0	1a		
196	05/08/1912	a1	a1	a1	a3 a4	0	0	3	1c	13	13	0	0	0	0	2	
197	05/08/1912	a1	a1	b1	0	0	0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
198	12/05/1912	a1	a1	a1	a3 a4	b3	8	3	2c	9	9	0	0	0	0	1a	
199	12/05/1912	a1	a1	a1	a3	0	8	3	1c	13	13	0	0	0	0	2	
200	12/05/1912	4	a1	a1	0	0	8	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
201	16/08/1912	a1	b1	a1	a3	0	8	3	2.5c	9	9	3	0	1	0	1a	
202	16/08/1912	4	a1	b1	0	0	8	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
203	19/08/1912	a1	a1	a1	a3 a4	b4	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a	
204	19/08/1912	4	a1	b1	0	0	8	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
205	26/08/1912	a1	a1	a1	a3 a4	0	8	3	2c	0	0	3	0	1	0	1a	
206	26/08/1912	4	a1	b1	0	0	8	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	
207	02/09/1912	a1	b1	a1	a3	0	8	3	2c	9	9	3	0	1	0	1a	
208	02/09/1912	a1	a1	a1	a3	0	8	3	1c	13	13	0	0	0	0	2	
209	02/09/1912	3	a1	b1	0	0	8	3	mmc	18	18	0	0	0	0	3	
210	06/09/1912	a3	a4	a1	a3	b4	0	3	1.5c	19	19	0	0	0	0	1a	
211	09/09/1912	a3	b4	b1	a3 a4	0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a	
212	16/09/1912	c6	a2	a1	a3	b3	8	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a	
213	16/09/1912	2	a1	b1	0	0	8	3	mc	13	13	0	0	0	0	2	
214	16/09/1912	3	a1	a1	0	0	8	3	mmc	20	20	0	0	0	0	3	
215	23/09/1912	a1	a1	a1	a3	0	8	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a	
216	23/09/1912	3	a1	b1	0	0	8	3	mmc	20	20	0	0	0	0	3	
217	30/09/1912	a1	a1	a1	a3	0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a	
218	30/09/1912	a1	a1	a1	a3	0	8	3	mc	13	13	0	0	0	0	2	
219	30/09/1912	3	a1	b1	0	0	8	3	mmc	20	20	0	0	0	0	3	
220	02/10/1912	a1	a1	a1	a3	0	8	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a	
221	07/10/1912	a1	a1	a1	a3	b3	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a	
222	07/10/1912	a1	a1	a1	0	0	0	3	mc	13	13	0	0	0	0	2	
223	12/10/1912	a2	a1	a1	a3	b3	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a	
224	14/10/1912	a1	a1	a1	a3	0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a	
225	14/10/1912	3	a1	b1	0	0	8	3	mmc	20	20	0	0	0	0	3	
226	21/10/1912	a1	a1	a1	a3 a4	0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a	
227	21/10/1912	a1	a1	a1	a3 a4	0	8	3	1c	13	13	0	0	0	0	2	
228	28/10/1912	a1	a1	a1	a3	0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a	
229	03/11/1912	a1	a1	a1	a3	0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a	
230	04/10/1912	a1	a1	a1	a3	0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a	
231	04/10/1912	3	a1	a1	0	0	8	3	mmc	0	0	0	0	0	0	3	

232	11/10/1912	a1	a1	a1	a3		0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	0	1a
233	17/02/1913	a1	b2	b1	a3	a4		0	0	2	1c	0	0	0	0	0	0	1a
234	24/02/1913	a2	a1	b1	a4			0	9	3	mmc	9	9	0	0	0	0	1a
235	10/03/1913	a1	a1	a1	a3			0	9	3	mc	0	0	0	0	0	0	1a
236	24/03/1913	a2	a1	a1	a3	a4		0	0	3	1c	13	13	0	0	0	0	2
237	25/03/1913	a2	a1	a1	a3			0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a
238	27/03/1913	a2	a4	a1	a3			0	8	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
239	28/03/1913	a1	b2	a1	a3	b3		0		3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
240	08/04/1913	c2	a1	a1	a3	a4		0	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
241	11/04/1913	a1	a2	a1	a3			0	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
242	09/04/1913	a1	a1	a1	a3			0	0	2	1c	0	0	0	0	0	0	1a
243	14/04/1913	a1	a1	b1		0		0	0	3	mc	0	0	0	0	0	0	2
244	21/04/1913	a3	a2	b1		0		0	0	4	mc	13	13	0	0	0	0	2
245	25/04/1913	b3	a4	b1	a3			0	0	2	1c	9	9	0	0	0	0	1a
246	28/04/1913	a1	a1	a1	a3			0	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
247	28/04/1913	a1	a1	a1	a3			0	0	3	mc	13	13	0	0	0	0	2
248	05/05/1913	a1	a2	a2	a3	b3		0		3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
249	05/05/1913	2	a1	b1	a3			0	0	3	mc	13	13	0	0	0	0	2
250	12/05/1913	a1	a4	a1	a3	a4		0	0	2	1.5c	0	0	0	0	0	0	1a
251	12/05/1913	a1	a1	b1	a3			0	0	2	mc	13	13	0	0	0	0	2
252	18/05/1913	a1	a2	a1	a3	a4		0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
253	19/05/1913	a1	a1	a1	a3			0	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
254	19/05/1913	a1	a1	b1	a3			0	0	3	mc	13	13	0	0	0	0	2
255	23/05/1913	a1	b1	a1	a3	b4		8		3	2c	9	9	0	0	0	0	1a
256	26/05/1913	a1	a1	a1	a3			0	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
257	30/05/1913	a3	a3	a1	a3			0	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
258	02/06/1913	a1	a1	a1	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
259	09/06/1913	a1	a3	a1	a3	b3		8		3	1.5	9	9	0	0	0	0	1a
260	09/06/1913	a1	a1	b1		0		0	8	3	mc	13	13	0	0	0	0	2
261	11/06/1913	b2	a1	a2	a3			0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
262	13/06/1913	a2	b1	a1	a3	a4		0	0	3	2c	9	9	0	0	0	0	1a
263	16/06/1913	a1	a1	a1	a3	a4		0	0	2	y 3	2c	9	9	0	0	0	1a
264	16/06/1913	a1	a1	b1	a4			0	0	3	mc	13	13	0	0	0	0	2
265	22/06/1913	a1	a1	a1	a3	a4		0	0	3	1.5c	0	0	0	0	0	0	1a
266	22/06/1913	2	a1	b1		0		0	0	3	mmc	13	13	0	0	0	0	2
267	29/06/1913	a1	a1	a1	a3			0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
268	29/06/1913	a1	a1	b1		0		0	0	3	mmc	13	13	0	0	0	0	2
269	02/07/1912	a1	a1	a1	a3	b3		0		3	2c	9	9	0	0	0	0	1a
270	07/07/1913	a1	a1	a1	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
271	07/07/1913	a1	a1	b1		0		0	8	3	mmc	13	13	0	0	0	0	2
272	14/07/1913	a1	a1	a1	a3			0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
273	14/07/1913	a1	a1	b1		0		0	0	3	mmc	13	13	0	0	0	0	2
274	20/07/1913	a3	a1	b1		0		0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	3
275	21/07/1913	a1	a1	a1	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
276	21/07/1913	2	a1	b1		0		0	8	3	mc	13	13	0	0	0	0	2
277	25/07/1913	a1	a1	a1	a3			0	0	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a
278	26/05/1913	a1	a1	a1	a3	a4		0	8	3	1.5v	0	0	0	0	0	0	1a

279	28/07/1913	a3	a1	a1	a3	0	0	31c	0	0	0	0	0	0	0	1a
280	28/08/1913	a2	a1	b1	a3 a4	0	0	3mc	0	0	0	0	0	0	0	2
281	04/08/1913	a3	a1	a1	a3	0	0	31c	0	0	0	0	0	0	0	1a
282	11/08/1913	a3	a1	a1	a3 a4	0	8	31c	0	0	0	0	0	0	0	1a
283	16/08/1913	a3	a1	a1	a3 a4	0	8	31c	0	0	0	0	0	0	0	1a
284	18/08/1913	a3	a1	a1	a3	0	8	31c	0	0	0	0	0	0	0	1a
285	23/08/1913	a3	a1	a1	a3	0	8	31c	0	0	0	0	0	0	0	1a
286	01/09/1913	a3	a1	a1	a3	0	8	31c	0	0	0	0	0	0	0	1a
287	08/09/1913	a3	a1	a1	a3	0	8	31c	0	0	0	0	0	0	0	1a
288	06/10/1913	a1	a3	a1	a3	b3	8	31c	9	9	0	0	0	0	0	1a
289	09/09/1913	a2	a1	a1	a3	0	8	32c	9	9	0	0	0	0	0	1a
290	22/09/1913	a3	b3	a1	a3	0	8	31.5c	9	9	0	0	0	0	0	1a
291	22/09/1913	2	a1	b1	0	0	8	3mc	9	9i	0	0	0	0	0	2
292	10/10/1913	a3	b2	a1	a3 a4	0	0	31c	13	13	0	0	0	0	0	1a
293	29/09/1913	a1	a1	a1	a3	0	8	31c	9	9	0	0	0	0	0	1a
294	29/09/1913	a1	a1	a1	a3	0	8	31c	13	13	0	0	0	0	0	2
295	13/10/1913	a1	a1	a1	a3	0	8	31c	13	13	0	0	0	0	0	1a
296	15/09/1913	a3	a1	a3	a3 a4	0	8	31.5c	9	9	0	0	0	0	0	1a
297	20/10/1913	a2	a2	a1	a3	0	8	32c	9	9	0	0	0	0	0	1a
298	20/10/1913	a1	a1	a1	a3	0	8	31c	13	13	0	0	0	0	0	2
299	30/03/1914	a1	a1	a1	a3	0	8	31c	13	13	0	0	0	0	0	1a
300	20/03/1914	a1	a3	a1	a3	b3	8	31.5c	13	13	0	0	0	0	0	1a
301	06/04/1914	a1	a1	a1	a3	0	8	31c	13	13	0	0	0	0	0	1a
302	06/04/1914	a1	a3	a1	a3 a4	b3	8	31c	14	14	0	0	0	0	0	2
303	13/04/1914	a3	a3	a1	a3	0	8	31.5c	9	9	0	0	0	0	0	1a
304	13/04/1914	a1	a1	a1	a3	0	8	31c	14	14	0	0	0	0	0	2
305	24/04/1914	a1	a1	a1	a3 a4	0	0	31c	0	0	0	0	0	0	0	1a
306	26/04/1914	a2	a1	b1	0	b1	8	31c	9	9	0	0	0	0	0	1a
307	27/04/1914	a3	a3	a1	a3 a4	b3	8	31.5c	9	9	0	0	0	0	0	1a
308	27/04/1914	a1	a1	b1	0	0	8	3mc	13	13	0	0	0	0	0	2
309	27/04/1914	a1	a1	b1	a4	0	8	3mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
310	03/05/1914	a1	b4	b1	a3	b3	0	31.5c	9	9	0	0	0	0	0	1a
311	11/05/1914	a3	a4	b1	a3	b3 b4	8	3mc	9	9	0	0	0	0	0	1a
312	11/05/1914	a1	a1	b1	a3	0	8	3mc	13	13	0	0	0	0	0	2
313	11/05/1914	a1	a1	b1	0	0	8	3mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
314	15/05/1914	a1	aq	b1	0	0	8	32c	9	9	0	0	0	0	0	1a
315	16/05/1914	a1	a2	b1	a3	b3	8	31.5c	9	9	0	0	0	0	0	1a
316	17/05/1914	b3	b2	b1	a3	b3	8	31.5c	9	9	0	0	0	0	0	1a
317	22/05/1914	a3	b3	b1	a3	0	8	31.5c	9	9	0	0	0	0	0	1a
318	25/05/1914	a2	b1	b1	a3	b3 b4	8	2 y 3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
319	25/05/1914	a1	a1	a1	a3	0	8	3mc	13	13	0	0	0	0	0	2
320	25/05/1914	a1	a1	b1	0	0	8	3mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
321	27/05/1914	c2	b2	b1	a3	b3	8	32.5c	9	9	0	0	0	0	0	1a
322	31/05/1914	a1	a2	b1	a3 a4	b3	0	31.5c	9	9	0	0	0	0	0	1a
323	01/06/1914	a1	b4	b1	a3	b3	8	31c	9	9	0	0	0	0	0	1a
324	03/06/1914	a3	a1	a1	a3 a4	0	8	32c	0	0	0	0	0	0	0	1a
325	08/06/1914	c2	a1	b1	a3	b3	8	31c	9	9	0	0	0	0	0	1a

326	08/06/1914	a1	a1	b1	a3		0	8	3	mc	13	13	0	0	0	0	0	2
327	09/06/1914	a2	a1	b1	a3	b3		8	2 y 3	2c	9	9	0	0	0	0	0	1a
328	12/06/1914	a3	a1	b1		0		0	8	3	mc	14	14	0	0	0	0	3
329	15/06/1914	a3	a2	a1	a3	a4		0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
330	22/06/1914	a3	a1	a1	a3	b3		8	3	1c	0	0	0	0	0	0	0	1a
331	22/06/1914	a1	a1	b1		0		0	8	3	mc	0	0	0	0	0	0	2
332	29/06/1914	a3	a1	a1	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
333	30/06/1914	a1	a1	a1	a3			0	8	3	mc	0	0	0	0	0	0	1a
334	06/07/1914	a1	a1	a1	a3	b3		8	3	1c	0	0	0	0	0	0	0	1a
335	06/07/1914	2	a1	b1		0		0	8	3	mc	0	0	0	0	0	0	2
336	06/07/1914	3	a1	b1		0		0	8	3	mmc	0	0	0	0	0	0	3
337	13/07/1914	a2	a1	a1	a3			0	8	3	2c	0	0	0	0	0	0	1a
338	20/07/1914	a1	b2	a1	a3			0	8	3	1.5c	13	13	0	0	0	0	1a
339	26/07/1914	a1	a1	a1	a3	b3		8	3	mc	13	13	0	0	0	0	0	1a
340	27/07/1914	a1	a1	a1	a3	a4	b3		8	3	2c	13	13	0	0	0	0	1a
341	27/07/1914	a1	a1	b1		0		0	8	3	mc	0	0	0	0	0	0	2
342	10/08/1914	a3	a2	a1	a3			0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
343	16/08/1914	a3	a2	a1	a3			0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
344	24/08/1914	a3	a2	a1	a3			0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
345	31/08/1914	a3	a1	a1	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
346	07/07/1914	a3	a1	a1	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
347	09/09/1914	a3	a1	a1	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
348	14/09/1914	a3	a2	a1	a1			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
349	21/09/1914	a2	a1	a1	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
350	25/09/1914	a1	a2	a1	a3			0	0	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
351	25/09/1914	2	a1	a1		0		0	0	3	mc	0	0	0	0	0	0	2
352	02/10/1914	a1	a2	a1	a3	b3		0	3	1c	9	9	0	0	0	0	0	1a
353	12/10/1914	a1	a2	a1	a3	b3		8	3	1c	0	0	0	0	0	0	0	1a
354	01/03/1915	c6	b1	a1	a3	a4		0	8	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
355	08/03/1915	a1	a1	a1	a3			0	0	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a
356	15/03/1915	a3	a2	a1	a3			0	8	3	1.5c	9	9	0	0	0	0	1a
357	26/03/1915	c6	a1	a1	a3			0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a
358	29/03/1915	a1	a2	a1	a3			0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a
359	05/04/1915	a1	a2	a1	a3			0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a
360	05/04/1915	a1	a2	b1		0		0	8	3	mc	0	0	0	0	0	0	2
361	06/04/1915	a1	a1	a1	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
362	12/04/1915	a3	a1	a1	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
363	19/04/1915	a1	a1	a1	a3	a4		0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a
364	19/04/1915	a1	a1	a1	a3	a4		0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	2
365	19/04/1915	a1	a1	b1		0		0	8	3	mmc	0	0	0	0	0	0	3
366	20/04/1915	a1	a1	a1	a3	a4		0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	1a
367	20/04/1915	a1	a1	a1		0		0	8	3	mc	0	0	0	0	0	0	2
368	03/05/1915	a1	a1	a1	a3			0	8	3	1c	99i		0	0	0	0	1a
369	03/05/1915	a1	a1	a1		0		0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	2
370	11/05/1915	a2	a1	a3	a3			0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
371	12/05/1915	a1	a1	a3	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a
372	14/05/1915	a1	a1	a3	a3			0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	1a



373	16/05/1915	a1	b4	a1	a3		0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	0	1a
374	17/05/1915	a1	a1	a1	a3		0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	0	1a
375	17/05/1915	a1	a1	b1	a3		0	8	3	1c	0	0	0	0	0	0	0	2
376	31/05/1915	a1	a1	a1	a3		0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	0	1a
377	04/06/1915	a1	a4	a1	a3		0	8	3	1c	9	9	0	0	0	0	0	1a
378	14/06/1915	a3	a1	a1	a3		0	0	3	1c	9	9	0	0	0	0	0	1a
379	21/06/1915	a3	b4	a1	a3 a4		0	0	3	1c	9	9	0	0	0	0	0	1a
380	12/06/1915	a1	a1	a1	a3		0	0	3	1c	9	9i	0	0	0	0	0	1a
381	28/06/1915	a1	a3	a1	a3		0	0	3	1c	9	9	0	0	0	0	0	1a
382	30/06/1915	a1	a1	a1	a3	b3		0	3	1c	9	9	0	0	0	0	0	1a
383	19/07/1915	a2	a1	a1	a3		0	0	3	1c	21	21	0	0	0	0	0	1a
384	19/07/1915	a1	a1	a1	a3		0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	0	2
385	02/08/1915	a3	a2	a1	a3	b3		0	4	1c	21	21	0	0	0	0	0	1a
386	06/08/1915	a1	a1	a1	a3		0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	0	1a
387	09/08/1915	a1	a1	a1	a3 a4	b3		0	3	1c	21	21	0	0	0	0	0	1a
388	15/08/1915	a2	a2	a1	a3 a4		0	0	3	1c	22	22	0	0	0	0	0	1a
389	17/08/1915	a2	a2	a1	a3		0	0	3	1c	21	21	0	0	0	0	0	1a
390	17/08/1915	a1	a1	a1	0		0	0	3	mc	0	0	0	0	0	0	0	2
391	23/08/1915	a2	b4	a1	a3		0	0	3	1c	21	21	0	0	0	0	0	1a
392	19/08/1915	a1	a1	b1	0		0	0	3	mc	22	22	0	0	0	0	0	1a
393	30/08/1915	a2	a1	a1	a3		0	0	3	1.5c	21	21	0	0	0	0	0	1a
394	30/08/1915	a1	a1	a1	0		0	0	3	mc	0	0	0	0	0	0	0	2
395	30/05/1915	a1	a1	a1	0		0	0	3	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
396	06/09/1915	a2	a4	a1	a3		0	0	3	1c	21	21	0	0	0	0	0	1a
397	06/09/1915	a1	a1	a1	0		0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	0	2
398	09/09/1915	a2	a1	b1	a3		0	0	3	mc	0	0	0	0	0	0	0	1a
399	20/09/1915	a2	a1	a1	a3	b3		0	3	1c	21	21	0	0	0	0	0	1a
400	13/09/1915	a2	b4	a1	a3 a4		0	0	3	1.5c	21	21	0	0	0	0	0	1a
401	13/09/1915	a3	a1	b1	0		0	0	3	mc	22	22	0	0	0	0	0	2
402	04/10/1915	a3	a2	a1	a3 a4		0	0	4	1c	0	0	0	0	0	0	0	1a
403	04/10/1915	a1	a1	a1	a4		0	0	4	1c	23	23	0	0	0	0	0	2
404	11/10/1915	a2	a1	a1	a3 a4		0	0	3	1c	22	22	0	0	0	0	0	1a
405	11/10/1915	a1	a1	a1	0		0	0	3	1c	23	23	0	0	0	0	0	2
406	18/10/1915	2	a2	a1	0		0	0	3	mc	23	23	0	0	0	0	0	2
407	24/10/1915	a3	a1	a1	a3		0	0	3	1c	23	23	0	0	0	0	0	1a
408	25/10/1915	a3	a2	a1	a3		0	0	3	1c	21	21	0	0	0	0	0	1a
409	01/11/1915	a3	a1	a1	a3		0	0	3	1c	21	21	0	0	0	0	0	1a
410	22/11/1915	a1	a1	a1	0		0	0	3	1c	0	0	0	0	0	0	0	3
411	21/02/1916	a2	b4	a1	a3	b3		0	2	1c	24	24	0	0	0	0	0	1a
412	21/02/1916	a1	a2	a1	a3		0	0	2	mc	23	23	0	0	0	0	0	2
413	28/02/1916	a1	a3	a1	a3		0	0	4	1.5c	24	24	0	0	0	0	0	1a
414	26/03/1916	a1	a1	a1	a3	b3		0	3	1c	24	24	0	0	0	0	0	1a
415	27/03/1916	a1	a1	a1	a3 a4		0	0	3	1c	24	24	0	0	0	0	0	1a
416	03/04/1916	a2	a3	a1	a3 a4	b3		0	3	1c	24	24	0	0	0	0	0	1a
417	09/04/1916	a1	a3	a1	a3 a4	b3		0	2	1.5c	24	24	0	0	0	0	0	1a
418	24/04/1916	a1	a3	a1	a3 a4	b3		0	3	1c	24	24	0	0	0	0	0	1a
419	24/04/1916	a1	a1	a1	a3		0	0	3	mc	23	23	0	0	0	0	0	2

420	14/04/1916	a1	b4	a1	a3	a4	b3	10	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a	
421	25/04/1916	a1	b4	a1	a3		b3	10	2	1c	24	24	0	0	0	0	1a	
422	01/05/1916	a1	a1	a1	a3	a4	b3	0	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a	
423	03/05/1921	a1	a3	a1	a3		b3	10	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a	
424	09/05/1916	a1	a4	a1	a3		b3	10	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a	
425	13/06/1916	a1	a3	a1	a3		b3	10	4	1c	24	24	0	0	0	0	1a	
426	15/05/1916	a1	a1	a1	a3		b3	10	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a	
427	15/05/1916	a1	a1	a1	a3			0	10	3	mc	23	23i	0	0	0	0	2
428	16/05/1916	a1	b2	a1	a3		b3	0	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a	
429	18/05/1916	a1	a3	a1	a3			0	0	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
430	19/05/1916	a1	a1	a1	a3		b3	0	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a	
431	22/05/1916	a1	a4	a1	a3			0	11	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
432	22/05/1916	2	a1	a1		0		0	11	3	mc	23	23	0	0	0	0	2
433	07/06/1916	a1	a4	a1	a3			0	10	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
434	02/06/1916	a1	a1	a1	a3			0	10	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
435	05/06/1916	a2	a4	a1	a3			0	11	3	1c	24	224	0	0	0	0	1a
436	05/06/1916	2	a1	b1		0	b3	11	3	mc	25	25	0	0	0	0	0	2
437	12/06/1916	a2	a1	a1	a3	a4		0	10	3	1c	25	25	0	0	0	0	1a
438	12/06/1916	a1	a1	b1		0		0	10	3	mc	23	23	0	0	0	0	2
439	19/06/1916	a2	a1	a1	a3	a4		0	10	3	1c	25	25	0	0	0	0	1a
440	26/06/1916	a2	a1	a1	a3			0	10	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
441	30/06/1916	a2	a2	a1	a3			0	10	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
442	28/06/1916	a3	a2	a1	a3			0	11	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
443	03/07/1916	a2	a2	a1	a3			0	0	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
444	04/07/1916	a3	a2	a1	a3			0	10	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
445	09/07/1916	a3	b4	a1	a3			0	11	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
446	10/07/1916	a1	a1	a1	a3	a4		0	11	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
447	16/07/1916	a1	b2	a1	a3			0	0	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
448	17/07/1916	a1	a1	a1	a3			0	11	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
449	23/07/1916	a2	a2	a1	a3	a4	b3	0	3	1c	24	24	0	0	0	0	0	1a
450	24/06/1916	a2	a2	a1	a3			0	10	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
451	26/07/1916	a1	a3	a1	a3			0	10	3	1c	24	24	0	0	0	0	1a
452	08/01/1917	a1	a2	a1	a3		b3	0	5	1c	0	0	0	0	0	0	0	1a
453	26/02/1917	a1	b1	a1	a3			0	0	5	1c	26	26	0	0	0	0	1a
454	19/03/1917	a1	b1	a1	a3			0	8	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	1a
455	19/03/1917	2	a1	b1		0		0	8	5	mmc	27	27	0	0	0	0	2
456	20/03/1917	a2	b2	a1	a3			0	0	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	1a
457	09/04/1917	b3	a4	a1	a3		b3	12	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
458	09/04/1917	2	a1	a1		0		0	12	5	mc	27	27	0	0	0	0	2
459	09/04/1917	3	a1	b1		0		0	12	5	mmc	28	28	0	0	0	0	3
460	10/04/1917	a3	a3	a1	a3	a4		0	0	5	1.5c	26	26	0	0			1a
461	16/04/1917	a2	a4	b1	a3		b4	12	5	3c	26	26	0	0	0	0	0	1a
462	25/04/1917	a2	b4	b1	a3	a4	b3	12	5	2c	26	26	0	0	0	0	0	1a
463	25/04/1917	2	a1	a1		0		0	12	5	mc	27	27	0	0			2
464	05/05/1917	a2	a1	b1	a3		b3	0	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
465	07/05/1917	a2	a1	b1	a3		b3	0	5	1.5	26	26	0	0	0	0	0	1a
466	07/05/1917	2	a1	b1	a3			0	0	5	mc	27	27	0	0	0	0	2

467	14/05/1917	a3	b1	b1	a3 a4	b3	0	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
468	14/05/1917	2	a3	a1	0	0	0	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	2
469	15/05/1917	b3	b4	b1	a3	0	0	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
470	16/05/1917	b3	a4	b1	a3	b4	0	4	1.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
471	17/05/1917	a3	a3	b1	a3	b3	0	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
472	21/05/1917	a2	b1	b1	a3	b2	12	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
473	21/05/1917	2	a1	a1	0	0	12	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	2
474	28/05/1917	a2	a2	a1	a3 a4	0	12	5	1c	29	29	0	0	0	0	0	1a
475	28/05/1917	2	a1	b1	a3	0	12	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	2
476	28/05/1917	3	a1	b1	a3	0	12	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
477	31/05/1917	a3	b1	a1	0	0	12	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
478	04/06/1917	a2	a1	b1	a3	b3	0	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
479	04/06/1917	2	a1	b1	a3	0	0	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	2
480	04/06/1917	3	a1	b1	a3	0	0	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
481	06/06/1917	a3	b1	b1	a3	b3	0	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
482	08/06/1917	a2	a1	b1	a3	b3	12	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
483	11/06/1917	a2	b4	b1	a3	b3	12	5	1.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
484	11/06/1917	2	a1	a1	0	0	12	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	2
485	11/06/1917	3	a1	b1	a3	0	12	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
486	18/06/1917	a2	a1	b1	a3 a4	0	12	5	mc	0	0	0	0	0	0	0	1a
487	18/06/1917	2	a1	b1	a3	0	12	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	2
488	18/06/1917	3	a1	b1	0	0	12	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
489	25/06/1917	a1	b4	b1	a3	b3	12	5	1c	26	26	0	0	0	0	0	1a
490	25/06/1917	2	a1	b1	a3	0	12	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	2
491	30/06/1917	a1	a1	a1	a3	0	12	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
492	30/06/1917	2	a2	a1	0	0	12	5	mc	30	30	0	0	0	0	0	2
493	08/07/1917	b3	a4	b1	a3	0	13	5	1.5c	27	27	0	0	0	0	0	1a
494	15/07/1917	a3	a1	a1	a3	0	6	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
495	16/07/1917	a2	a3	a1	a3 a4	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
496	16/07/1917	2	a1	a1	a3 a4	b4	13	5	1c	22	22	0	0	0	0	0	2
497	20/07/1917	a3	a1	a1	a3	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
498	22/07/1917	a3	a1	a1	a3	0	0	4	mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
499	23/07/1917	a2	a1	a1	a3	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
500	23/07/1917	2	a2	b1	a3	0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	2
501	23/07/1917	3	a1	b1	0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
502	26/07/1917	a3	a1	b1	a3	0	13	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
503	29/07/1917	a3	b4	b1	a3	0	6	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
504	30/07/1917	a2	a1	b1	a3	0	13	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
505	30/07/1917	2	a1	a1	a3 a4	0	13	5	1c	22	22	0	0	0	0	0	2
506	30/07/1917	3	a1	b1	0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
507	03/08/1917	a3	a1	b1	0	0	6	3	mmc	27	27	0	0	0	0	0	1a
508	05/08/1917	a3	b4	a1	a3	b3	6	4	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
509	06/08/1917	a2	a1	a1	a3	0	7	6	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
510	06/08/1917	2	b4	b1	a3	0	7	6	mc	22	22	0	0	0	0	0	2
511	06/08/1917	3	a1	b1	0	0	7	6	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
512	10/08/1917	a3	a1	a1	a3 a4	0	6	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
513	18/08/1917	a3	a2	a1	a3 a4	0	6	6	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a

514	18/08/1917	2a1	b1	a3 a4	0	6	6mc	22	22	0	0	0	0	0	2
515	31/08/1917	a2a1	a1	a3	0	6	6mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
516	03/09/1917	a2a2	a1	a3	0	6	6mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
517	03/09/1917	2a1	a1	a3	0	6	6mc	22	22	0	0	0	0	0	2
518	03/09/1917	3a1	b1	a3	0	6	6mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
519	09/09/1917	a3a1	a1	a3	0	13	51c	27	27	0	0	0	0	0	1a
520	20/09/1917	a3b2	b1	a3	0	13	51c	27	27	0	0	0	0	0	1a
521	20/09/1917	2a2	a1	a3 a4	0	13	5mc	0	0	0	0	0	0	0	2
522	20/09/1917	3a1	b1	a3	0	13	5mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
523	14/09/1917	a2b1	a1	0	0	13	51c	30	30	0	0	0	0	0	1a
524	17/09/1917	a3b1	b1	a3 b4	13	41c	17	17	0	0	0	0	0	0	1a
525	17/09/1917	2a1	b1	a3	0	13	4mc	27	27	0	0	0	0	0	2
526	24/09/1917	a2b2	b1	a3 b3 b4	13	41c	17	17	0	0	0	0	0	0	1a
527	24/09/1917	2a1	b1	a3	0	13	4mc	27	27	0	0	0	0	0	2
528	28/09/1917	a3a1	b1	a3	0	6	51c	27	27	0	0	0	0	0	1a
529	01/10/1917	a1a3	b1	a3 b3	13	4mc	27	27	0	0	0	0	0	0	1a
530	01/10/1917	2a1	a1	a3	0	13	4mc	0	0	0	0	0	0	0	2
531	01/10/1917	3a1	b1	0	0	13	4mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
532	08/10/1917	a2b4	b1	a3 a4	0	13	41c	17	17	0	0	0	0	0	1a
533	08/10/1917	2a1	b1	a3	0	13	4mc	27	27	0	0	0	0	0	2
534	15/10/1917	a2a4	b1	a3	0	13	5mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
535	15/10/1917	2a2	b1	0	0	13	5mmc	23	23	0	0	0	0	0	2
536	15/10/1917	3a1	b1	a3	0	13	5mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
537	08/11/1917	a3a3	a1	a3	0	12	5mmc	26	26	0	0	0	0	0	1a
538	25/02/1918	a3b1	b1	a3	0	0	6mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
539	04/03/1918	a3a3	b1	a3	0	13	5mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
540	04/03/1918	2a1	b1	0	0	13	5mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
541	17/03/1918	a1a1	b1	a3 b4	13	51c	26	26	0	0	0	0	0	0	1a
542	18/03/1918	b3a1	b1	0b3	12	61c	26	26	0	0	0	0	0	0	1a
543	25/03/1918	a1b4	a1	a3	0	12	61.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
544	25/03/1918	3a1	b1	a3	0	12	6mc	27	27	0	0	0	0	0	3
545	03/04/1918	a2b2	b1	a3 b3 b4	0	51.5c	26	26	0	0	0	0	0	0	1a
546	08/04/1918	a3a1	b1	a3	0	13	61c	27	27	0	0	0	0	0	1a
547	08/04/1918	2a1	a1	0	0	13	6mc	0	0	0	0	0	0	0	2
548	08/04/1918	3a1	b1	0	0	13	6mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
549	15/04/1918	a1a1	b1	a3	0	12	5mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
550	22/04/1918	a1a1	b1	a3 b3	0	41.5c	26	26	0	0	0	0	0	0	1a
551	29/04/1918	a2b1	b1	a3 b3	12	51.5c	26	26	0	0	0	0	0	0	1a
552	29/04/1918	2a1	b1	a3	0	12	5mc	27	27	0	0	0	0	0	2
553	29/04/1918	3a1	b1	0	0	12	5mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
554	03/05/1918	a2b2	b1	a3 b2	12	51.5c	26	26	0	0	0	0	0	0	1a
555	10/05/1918	a2b3	b1	a3	0	12	61.5c	26	26	0	0	0	0	0	1a
556	13/05/1918	a1b4	b1	a3 b4	13	51.5c	26	26	0	0	0	0	0	0	1a
557	13/05/1918	2a1	b1	a3 a4	0	13	5mc	27	27	0	0	0	0	0	2
558	13/01/1900	3aq	b1	0	0	13	5mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
559	17/05/1918	a2a1	b1	a3	0	0	61c	26	26	0	0	0	0	0	1a
560	20/05/1918	a3a1	b1	a3	0	12	61c	0	0	0	0	0	0	0	1a

561	20/05/1918	2	b1	b1	a3		0	12	6	mc	27	27	0	0	0	0	0	2
562	20/05/1918	3	a1	b1		0	0	12	6	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
563	24/05/1918	a3	a2	b1	a3	b3		12	6	1.5c	27	27	0	0	0	0	1a	
564	27/05/1918	a3	a1	b1	a3		0	12	6	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
565	27/05/1918	2	a1	b1	a3		0	12	6	mc	0	0	0	0	0	0	2	
566	27/05/1918	3	a1	b1		0	0	12	6	mmc	0	0	0	0	0	0	3	
567	31/05/1918	a2	b1	b1	a3	b3		12	6	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
568	03/06/1918	a2	a1	b1	a3		0	12	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
569	03/06/1918	2	a1	b1	a3		0	12	5	mc	0	0	0	0	0	0	2	
570	03/06/1918	3	a1	b1		0	0	12	5	mmc	0	0	0	0	0	0	3	
571	10/06/1918	a2	b4	b1	a3		0	12	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
572	15/06/1918	a3	a1	b1	a3		0	12	6	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
573	17/06/1918	a2	a3	b1	a3		0	12	6	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
574	17/06/1918	2	a1	a1		0	0	12	6	mc	0	0	0	0	0	0	2	
575	17/06/1918	3	a1	b1		0	0	12	6	mmc	0	0	0	0	0	0	3	
576	30/06/1918	a1	a1	b1	a3		0	6	4	mc	27	27	0	0	0	0	1a	
577	19/06/1918	a2	a1	b1	a3	a4	0	0	6	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
578	24/06/1918	a2	b4	b1	a3		0	12	5	1.5c	27	27	0	0	0	0	1a	
579	01/07/1918	a2	b2	b1	a3		0	13	6	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
580	08/07/1918	a3	a1	b1	a3		0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
581	08/07/1918	2	a1	b1		0	0	13	5	mc	0	0	0	0	0	0	2	
582	08/07/1918	3	a1	b1		0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	3	
583	12/07/1918	a3	a2	b1	a3		0	13	4	mc	27	27	0	0	0	0	1a	
584	15/08/1917	a3	a2	b1	a3		0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
585	18/07/1917	a2	a1	b1	a3		0	12	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
586	22/07/1918	a2	a1	b1	a3		0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
587	22/07/1918	2	a1	b1		0	0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	2	
588	25/07/1918	a3	a1	b1	a3	b3		13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
589	29/07/1918	a1	a1	b1	a3		0	12	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
590	29/07/1918	2	a1	b1		0	0	12	5	mc	22	22	0	0	0	0	2	
591	05/08/1918	a3	b4	b1	a3		0	13	5	mc	27	270	0	0	0	0	1a	
592	05/08/1918	2	a1	b1		0	0	13	5	mmc	22	22i	0	0	0	0	2	
593	09/08/1918	a3	a1	b1		0	0	9	4	mc	27	27	0	0	0	0	1a	
594	12/08/1918	a3	a4	b1	a3		0	13	6	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
595	12/08/1918	2	a1	b1	a4		0	13	6	mmc	22	22	0	0	0	0	2	
596	19/08/1918	a3	a2	b1	a3		0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
597	19/08/1918	2	a1	b1		0	0	13	5	mmc	22	22	0	0	0	0	2	
598	23/08/1918	a3	a1	b1		0	0	0	4	mc	27	27	0	0	0	0	1a	
599	26/08/1918	a3	a1	b1	a3		0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
600	26/08/1918	2	a1	b1		0	0	13	5	mmc	22	22	0	0	0	0	2	
601	02/09/1918	a3	a1	a1	a3		0	13	5	1c	0	0	0	0	0	0	1a	
602	09/09/1918	a3	a2	b1	a3		0	12	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
603	16/09/1918	a2	a1	b1	a3	b3		13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
604	30/09/1918	a3	b3	b1	a3		0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
605	07/10/1918	a2	a1	b1	a3		0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a	
606	07/10/1918	2	a1	b1		0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	2	
607	07/10/1918	3	a1	b1		0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	3	

608	17/10/1918	a2	a2	b1	a3	b3	7	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
609	13/10/1918	a1	a1	b1	a3	b3	0	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
610	14/10/1918	a2	a1	b1	a3		0	6	5	mc	27	27	0	0	0	0	1a
611	21/10/1918	a2	a1	b1	a3	a4	0	6	5	mmc	0	0	0	0	0	0	1a
612	10/03/1919	a3	b1	b1	a3		0	6	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a
613	17/03/1919	a2	a4	b1	a3	a4	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a
614	31/03/1919	b1	a1	b1	a3		0	7	3	1c	26	26	0	0	0	0	1a
615	07/04/1919	a3	b4	b1	a3		0	7	5	mc	27	27	0	0	0	0	1a
616	07/04/1919	2	a1	a1	a3		0	7	3	mc	22	22	0	0	0	0	2
617	14/04/1919	a3	a3	b1	a3		0	7	5	mc	27	27	0	0	0	0	1a
618	14/04/1919	2	a1	a1	0		0	7	5	mc	0	0	0	0	0	0	2
619	14/04/1919	3	a1	b1	0		0	7	3	mmc	0	0	0	0	0	0	3
620	21/04/1919	a2	b4	b1	a3		0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a
621	21/04/1919	2	a1	a1	a3		0	13	5	mc	0	0	0	0	0	0	2
622	21/04/1919	3	a1	b1	0		0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	3
623	23/04/1919	a2	a1	b1	a3	b3	13	4	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
624	23/04/1919	2	a1	a1	0		0	13	4	1c	22	22	0	0	0	0	2
625	02/05/1919	a2	a3	b1	a3	a4	b3	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a
626	03/05/1919	a2	b1	b1	0		0	0	5	mc	27	27	0	0	0	0	1a
627	05/05/1919	a2	b3	b1	0	b3	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
628	05/05/1919	2	b1	b1	0		0	13	5	1c	31	31	0	0	0	0	2
629	10/05/1919	a1	a1	b1	0		0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a
630	17/05/1919	a2	a4	b1	0		0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1
631	18/05/1919	a2	2	b1	0		0	0	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a
632	19/05/1919	a1	b4	b1	0		0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a
633	19/05/1919	2	a1	a1	0		0	13	5	1c	22	22	0	0	0	0	2
634	19/05/1919	3	a1	b1	0		0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	3
635	26/05/1919	a3	b4	b1	0		0	7	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a
636	26/05/1919	2	a2	a1	0		0	7	5	mc	22	22	0	0	0	0	2
637	26/05/1919	3	a1	b1	0		0	7	5	mmc	0	0	0	0	0	0	3
638	30/05/1919	a2	a2	b1	0	b3	13	4	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
639	09/06/1919	a3	a3	b1	0	b3	13	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
640	09/06/1919	2	a1	a1	0		0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	2
641	14/06/1919	a3	b1	b1	a3	b3	6	4	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
642	15/06/1919	a2	b4	b1	a3		0	6	5	1c	27	27	0	0	0	0	1a
643	15/06/1919	2	a1	a1	0		0	6	5	mc	22	22	0	0	0	0	2
644	08/06/1919	a1	a2	b1	0		0	6	6	1c	27	27	0	0	0	0	1a
645	20/06/1919	a3	a3	a1	0	b2	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
646	20/06/1919	2	a1	b1	0		0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	2
647	23/06/1919	a2	a2	b1	0		0	13	5	mc	27	27	0	0	0	0	1a
648	23/06/1919	2	a1	a1	0		0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	2
649	25/06/1919	a3	a4	b1	0		0	13	6	mc	22	22	0	0	0	0	1a
650	02/06/1919	a3	a1	b1	0		0	6	6	1c	27	27	0	0	0	0	1a
651	30/06/1919	a2	b2	b1	0		0	13	6	1c	27	27	0	0	0	0	1a
652	30/06/1919	2	a1	b1	0		0	13	6	mmc	22	22	0	0	0	0	2
653	01/07/1919	a3	a2	b1	0		0	13	6	1c	27	27	0	0	0	0	1a
654	01/07/1919	2	a2	a1	0		0	13	6	mc	22	22	0	0	0	0	2

655	14/07/1919	a2	a1	b1	0	b3	13	6	mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
656	14/07/1919	2	a1	a1	0	0	13	6	mmc	22	22	0	0	0	0	0	2
657	11/07/1919	a3	b1	b1	0	0	6	6	mc	27	27	0	0	0	0	0	2
658	19/07/1919	a1	a4	b1	0	0	0	6	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
659	21/07/1919	a2	b4	b1	0	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
660	21/07/1919	2	a1	a2	0	0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	2
661	26/07/1919	a3	b1	b1	0	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
662	28/07/1919	a1	b4	b1	0	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
663	28/07/1919	2	a1	b1	0	0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	2
664	01/08/1919	a3	b1	b1	0	0	9	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	1a
665	04/08/1919	a2	b1	b1	a4	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
666	04/08/1919	2	a1	b1	0	0	13	5	mmc	22	22	0	0	0	0	0	2
667	08/08/1919	a3	a1	b1	0	0	6	6	mc	22	22	0	0	0	0	0	1a
668	09/08/1919	a3	a2	b1	0	b3	13	6	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
669	11/08/1919	a1	a1	b1	0	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
670	11/08/1919	2	a2	b1	0	0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	2
671	16/08/1919	a1	b4	b1	0	b3	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
672	18/08/1919	a1	a1	b1	0	b3	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
673	22/08/1919	a2	a1	b1	0	0	0	4	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
674	25/08/1919	a2	a1	b1	0	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
675	23/08/1919	a2	a1	b1	0	0	0	4	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
676	31/08/1919	a3	b4	b1	0	0	0	5	mc	27	27	0	0	0	0	0	1a
677	01/09/1919	a2	a1	b1	0	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
678	01/09/1919	3	a1	b1	0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
679	02/09/1919	a2	a1	b1	0	0	13	4	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
680	06/09/1919	a2	a1	b1	0	0	7	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
681	09/09/1919	a2	b4	b1	0	0	7	4	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
682	08/09/1919	a3	a1	b1	0	0	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
683	16/09/1919	a3	a1	b1	0	b3	13	5	1c	27	27	0	0	0	0	0	1a
684	16/09/1919	2	a2	b1	0	0	13	5	mc	0	0	0	0	0	0	0	2
685	16/09/1919	3	a1	b1	0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
686	20/10/1919	a3	a1	a1	0	b3	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	1a
687	24/10/1919	a2	b1	b1	a3	0	6	5	mc	32	32	0	0	0	0	0	2
688	27/10/1919	a2	a2	b1	a4	0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	1a
689	27/10/1919	2	a1	b1	0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
690	03/11/1919	a2	a1	b1	0	0	0	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	2
691	16/03/1920	a3	b2	b1	0	b3	0	5	1c	33	33	0	0	0	0	0	1a
692	26/03/1920	a2	b4	b2	0	0	13	5	mc	34	34	0	0	0	0	0	1a
693	06/04/1920	a3	a2	b1	a3	b3	13	5	1c	35	35	0	0	0	0	0	1a
694	06/04/1920	2	a1	b1	0	0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	2
695	13/04/1920	a3	b4	b1	a3	b3	13	5	1c	35	35	0	0	0	0	0	1a
696	04/05/1920	a3	b4	b1	a3	b3	13	5	mc	35	35	0	0	0	0	0	1a
697	04/05/1920	2	a1	b1	0	0	13	5	mmc	22	22	0	0	0	0	0	2
698	06/05/1920	a1	b4	b1	a3	0	0	4	1c	35	35	0	0	0	0	0	1a
699	11/05/1920	a2	b1	b1	a3	0	13	4	1c	35	35	0	0	0	0	0	1a
700	11/05/1920	2	a1	b1	0	0	13	4	mc	22	22	0	0	0	0	0	2
701	19/05/1920	a1	b3	b1	a3	0	7	5	mc	0	0	0	0	0	0	0	1a

702	16/05/1920	a3	a1	b1	0	0	13	5	mc	0	0	0	0	0	0	0	1a
703	29/05/1920	b3	b4	b1	0	0	6	5	mc	35	35	0	0	0	0	0	1a
704	01/06/1920	a2	a2	b1	0	0	13	5	mc	17	17	0	0	0	0	0	1a
705	01/06/1920	2	a1	b1	0	0	13	5	mmc	22	22	0	0	0	0	0	2
706	04/06/1920	a2	b2	b1	0	0	6	5	mc	35	35	0	0	0	0	0	1a
707	08/06/1920	a2	a1	b1	a3	0	13	5	mc	35	35	0	0	0	0	0	1a
708	08/06/1920	2	a1	b1	0	0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	2
709	19/06/1920	a3	a1	b3	0	0	6	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	1a
710	22/06/1920	a2	a2	b1	a4	0	13	3	mc	22	22	0	0	0	0	0	1a
711	29/06/1920	a3	a1	b1	0	0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	1a
712	29/06/1920	2	a1	b1	0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
713	29/06/1920	3	a1	b1	0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
714	30/06/1920	a1	a2	b1	0	0	13	4	mc	22	22	0	0	0	0	0	1a
715	06/07/1920	a2	a3	b1	0	0	13	5	mc	22	22	0	0	0	0	0	1a
716	12/07/1920	a2	a1	b1	0	0	13	4	mc	22	22	0	0	0	0	0	1a
717	27/07/1920	b3	a1	b1	0	0	13	6	mc	35	35	0	0	0	0	0	1a
718	03/08/1920	a3	a3	b3	0	0	13	5	mc	35	35	0	0	0	0	0	1a
719	10/08/1920	a2	b1	b1	0	0	13	5	1c	33	33	0	0	0	0	0	1a
720	17/08/1920	a2	a1	b1	0	0	13	6	1c	33	33	0	0	0	0	0	1a
721	24/08/1920	a3	b4	b1	0	b3	13	5	mc	33	33	0	0	0	0	0	1a
722	31/08/1920	b2	b4	b1	0	b1 b3	13	5	1c	33	33	0	0	0	0	0	1a
723	07/09/1920	a2	b4	b1	0	b3	13	5	1c	33	33	0	0	0	0	0	1a
724	21/09/1920	a2	a1	b3	a4	b3	13	5	1c	33	33	0	0	0	0	0	1a
725	28/09/1920	a2	b3	b3	a3	b3	13	5	mc	33	33i	0	0	0	0	0	1a
726	28/09/1920	2	a1	b1	0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
727	28/09/1920	3	a1	b1	0	0	13	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
728	05/10/1920	a2	b1	b3	0	b3	13	5	1c	33	33i	0	0	0	0	0	1a
729	19/10/1920	a1	b3	b1	0	b3	13	5	1c	33	33	0	0	0	0	0	1a
730	02/11/1920	c1	a1	b1	0	b3	14	5	1c	33	33	0	0	0	0	0	1a
731	15/02/1921	c7	b1	b1	a3 a4	0	0	5	1c	17	17	0	0	0	0	0	1a
732	08/03/1921	a3	a1	b2	0	0	13	5	mc	17	17	0	0	0	0	0	1a
733	29/03/1921	a3	b4	b1	a3 a4	0	15	5	1c	17	17	0	0	0	0	0	1a
734	08/04/1921	c2	b4	b1	a3	b4	15	5	1c	17	17	0	0	0	0	0	1a
735	18/04/1921	b3	b3	b1	a3	b3 b4	13	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
736	19/04/1921	a3	a1	b1	a3 a4	0	13	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
737	23/04/1921	a3	b3	b3	a3 a4	b3	13	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
738	28/04/1921	c2	a2	b1	a3 a4	b3	13	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
739	04/05/1921	a2	b3	b1	a3	b3	13	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
740	06/04/1921	a2	a2	b1	a4	b2	13	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
741	10/05/1921	a2	a2	b1	a3	b3 b4	13	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
742	10/05/1921	2	a1	a1	0	0	13	5	mc	37	37	0	0	0	0	0	2
743	17/05/1921	b3	b1	b1	a3	b3	13	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
744	15/05/1921	c2	b3	b1	a3	b4	13	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
745	20/05/1921	c2	a3	b1	a3	b3	13	5	mc	36	36	0	0	0	0	0	1a
746	24/05/1921	c6	a3	b1	a3	b3	13	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
747	27/05/1921	c6	a3	b1	a3 a4	0	15	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
748	31/05/1921	b1	a1	b1	a3	b3	13	4	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a



749	31/05/1921	a2	b1	b1	a3		0	13	4	mc	37	37	0	0	0	0	0	2
750	03/06/1921	b3	b3	b1	a3	b3		14	5	1c	36	36	0	0	0	0	0	1a
751	04/06/1921	a2	a3	b1		0	0	0	5	mmc	36	36	0	0	0	0	0	1a
752	07/06/1921	a3	b4	b1	a3	a4	b3		13	5	1c	36	36	0	0	0	0	1a
753	07/06/1921	c2	a3	b1		0	0	13	5	mmc	37	37	0	0	0	0	0	2
754	11/06/1921	b3	b4	b1	a3		0	15	5	2.5c	38	38	0	0	0	0	0	1a
755	04/06/1921	b2	a2	b1	a3	b3		16	4	2.5c	38	38	0	0	0	0	0	1a
756	21/06/1921	b3	a1	b1	a3	b2	b3		16	5	2c	38	38	0	0	0	0	1a
757	21/06/1921	c2	a2	b1		0	0	16	5	mc	37	37	0	0	0	0	0	2
758	24/06/1921	c6	b3	b1		0	b3		15	5	2c	38	38	0	0	0	0	1a
759	28/06/1921	b3	b4	b1		0	0	0	5	1c	39	39	0	0	0	0	0	1a
760	28/06/1921	2	b1	b1		0	0	0	5	mc	37	37	0	0	0	0	0	2
761	20/06/1921	c2	a1	b1	a3	b3		0	5	1,5c	17	17	0	0	0	0	0	1a
762	07/07/1921	b2	b3	b1	a4	b2		0	4	2c	38	38	0	0	0	0	0	1a
763	09/07/1921	a3	a2	b1	a3	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
764	12/07/1921	a2	a1	b1	a3		0	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
765	12/07/1921	b1	b4	b1		0	0	0	4	mc	37	37	0	0	0	0	0	2
766	18/07/1921	b2	a3	b2	a3	b3		9	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
767	19/07/1921	c7	b4	b1	a3	b3		0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
768	22/07/1921	a3	a1	b1		0	0	0	4	mc	40	40i	0	0	0	0	0	1a
769	26/07/1921	b1	b4	b1	a3	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
770	26/07/1921	c7	a1	b1	a3	b3		0	4	1c	40	40i	0	0	0	0	0	1a
771	29/07/1921	c6	a1	b1	a3	b3		0	4	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
772	02/08/1921	c6	b3	b1	a3	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
773	16/08/1921	a2	a4	b3		0	0	13	4	mc	0	0	0	0	0	0	0	1a
774	16/08/1921	a2	a1	b1		0	0	13	4	mc	37	37	0	0	0	0	0	1a
775	19/08/1921	a2	a3	b1		0	0	0	4	mc	40	40i	0	0	0	0	0	1a
776	19/08/1921	a2	a2	b1		0	0	0	4	mc	37	37	0	0	0	0	0	2
777	22/08/1921	b1	a1	b1		0	b3		0	5	1c	40	40i	0	0	0	0	1a
778	30/08/1921	b3	a4	b1	a3	b3		13	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
779	02/09/1921	b3	a2	b1		0	b1		0	4	mc	40	40	0	0	0	0	1a
780	06/09/1921	a2	a3	b1	a3		0	0	5	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
781	09/09/1921	c7	b2	b1	a3	b3		0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
782	12/09/1921	c3	b2	b1	a3	b3		0	5	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
783	18/09/1921	a2	b4	b3	a3	b3		17	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
784	22/09/1921	a3	b4	a1	a3	b3		0	4	3c	38	38	0	0	0	0	0	1a
785	22/09/1921	a2	a2	b3	a3	b3		0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
786	04/10/1921	a2	b4	b1	a3	b3		16	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
787	11/10/1921	b2	b4	b1	a3	a4	b3		16	5	1c	40	40	0	0	0	0	1a
788	18/10/1921	a2	a3	b1		0	0	0	5	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
789	01/11/1921	a2	a1	b1		0	0	0	5	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
790	23/10/1921	a2	a1	b1		0	b3		0	5	1c	40	40	0	0	0	0	1a
791	08/11/1921	c7	a3	b1	a3	b3		0	5	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
792	06/04/1922	b2	b2	b1	a3	b3		0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
793	07/04/1922	a2	a2	b1	a3	b3		0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
794	18/04/1922	a3	a3	b1	a3	b3		9	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
795	18/04/1922	b3	b4	b1		0	0	9	3	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2

796	26/04/1922	b2	a2	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
797	08/05/1922	b3	b4	b1	0	0	18	4	1.5c	38	38	0	0	0	0	0	1a
798	08/05/1922	a2	a1	b1	0	0	18	4	mc	37	37	0	0	0	0	0	2
799	08/05/1922	b2	b4	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
800	09/05/1922	b2	b4	b1	a3	b3	0	5	2.5c	38	38	0	0	0	0	0	1a
801	10/05/1922	b2	b4	b1	0	0	18	4	1.5c	38	38	0	0	0	0	0	1a
802	10/05/1922	b3	a1	b1	0	b4	18	4	2c	38	38	0	0	0	0	0	1a
803	10/05/1922	a2	a1	b1	0	0	18	4	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
804	24/05/1922	a2	a1	b1	0	0	0	4	1c	38	38	0	0	0	0	0	1a
805	18/05/1922	c7	b2	b1	0	0	0	5	2.5c	38	38	1	0	2	0	0	1a
806	28/05/1922	b1	b3	b1	a3	b3 b4	0	4	2.5c	38	38	2	0	2	0	0	1a
807	20/05/1922	c6	b3	b1	a3 a4	b3 b4	0	4	2c	40	40	3	0	2	0	0	1a
808	30/05/1922	c2	b4	b1	0	b1	0	4	2.5c	38	38	1	0	2	0	0	1a
809	02/06/1922	c2	b4	b1	a2	b3	0	4	3c	38	38	2	0	2	0	0	1a
810	06/06/1922	a2	b3	b1	a3 a4	b3	0	4	1.5c	40	40	2	0	2	0	0	1a
811	18/06/1922	c2	b3	a1	a3	b3 b4	0	4	1c	40	40i	0	0	0	0	0	1a
812	16/06/1922	a2	b3	a1	a3 a4	b3	0	5	2c	40	40	3	0	2	0	0	1a
813	19/06/1922	a2	a1	b1	a3	0	0	4	2c	0	0	0	0	0	0	0	1a
814	24/06/1921	a2	a4	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	1	0	2	0	0	1a
815	24/06/1922	b3	a1	b1	0	0	0	4	mc	0	0	0	0	0	0	0	2
816	23/06/1922	a3	b3	a1	a3	b3	0	5	1.5c	40	40	2	0	2	0	0	1a
817	04/06/1922	b3	a1	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	3	0	2	0	0	1a
818	06/07/1922	a2	a1	b3	a3	b3	0	5	2.5c	38	38	3	0	2	0	0	1a
819	07/07/1922	a1	a1	b1	0	0	0	5	mmc	40	40i	0	0	0	0	0	1a
820	11/07/1922	a2	b4	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	3	0	3	0	0	1a
821	11/07/1922	2	a1	a1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
822	11/07/1922	3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
823	16/07/1922	b2	b3	b1	a3 a4	b3 b4	0	5	2.5c	40	40	2	0	2	2	0	1a
824	18/07/1922	c3	b3	b1	a3	b3	0	4	2c	40	40	3	0	2	0	0	1a
825	18/07/1922	a2	a1	b1	0	0	0	4	mc	37	37	0	0	0	0	0	2
826	25/07/1922	a2	a3	b1	a3 a4	b3	0	4	2.5c	40	40	3	0	2	0	0	1a
827	26/07/1922	b3	b3	a1	a3	b3 b4	0	5	2c	40	40	3	0	2	0	0	1a
828	01/08/1922	b2	b4	b1	a3	b3	0	4	2c	40	40	3	0	2	0	0	1a
829	08/08/1922	b3	a1	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	3	0	2	0	0	1a
830	15/08/1922	c6	a1	b1	a3	b3	0	4	2c	40	40	3	0	2	0	0	1a
831	16/08/1922	c2	b3	b1	0	b3	0	4	1.5c	40	40	3	0	2	0	0	1a
832	22/08/1922	c7	b4	a1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	3	0	2	0	0	1a
833	26/08/1922	a2	a2	a1	a3 a4	0	0	5	1c	0	0	2	0	2	0	0	1a
834	01/09/1922	a2	a2	a1	a3	b3	0	5	2c	0	0	3	0	2	0	0	1a
835	03/09/1922	c2	a1	b3	a3	0	0	4	1.5c	0	0	3	0	2	0	0	1a
836	09/09/1922	a2	a2	a1	a3	0	0	4	2c	0	0	3	0	2	0	0	1a
837	18/09/1922	b2	a3	b1	0	0	0	4	1.5c	0	0	3	0	2	0	0	1a
838	19/09/1922	b4	a1	b1	0	0	0	4	1.5c	0	0	3	0	2	0	0	1a
839	23/08/1922	b3	b4	b1	0	0	0	4	1.5c	0	0	3	0	2	0	0	1a
840	24/09/1922	a3	b4	b1	a4	0	0	4	1.5c	0	0	0	0	0	0	0	1a
841	03/10/1922	a2	a1	b1	0	0	0	4	mc	0	0	0	0	0	0	0	1a
842	10/10/1922	b2	a2	b1	a3 a4	b3	14	4	1.5c	40	40	3	0	2	0	0	1a

843	18/10/1922	b3	b3	b1	0	b3 b4	0	4	1	40	40	0	0	0	0	0	1a
844	08/04/1923	c2	b1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
845	06/04/1923	b3	b3	b1	a3 a4	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
846	10/04/1923	a2	b4	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
847	10/04/1923	a2	a2	b1	0	0	0	4	mc	0	0	0	0	0	0	0	1a
848	17/04/1923	b2	b1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
849	18/04/1923	b3	b4	b1	0	0	0	4	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
850	27/04/1923	c2	b3	a1	a3	b3 b4	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
851	01/05/1923	c6	b4	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
852	03/05/1923	b2	b3	a1	a3 a4	b3	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
853	06/05/1923	a2	b4	b1	a3	b3	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
854	10/05/1923	c2	b3	a1	a3	b3 b4	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
855	11/05/1923	b2	a2	a1	a3	b3 b4	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
856	15/05/1923	a2	a2	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
857	16/05/1923	b3	b3	a1	a3 a4	b3 b4	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
858	18/05/1923	a3	a2	a1	a3	b3 b4	14	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
859	01/06/1923	b1	b1	a1	a3	b3 b4	0	5	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
860	28/05/1923	b2	b1	a1	a3	b3 b4	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
861	17/05/1923	b3	b2	a1	a3 a4	b3 b4	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
862	29/05/1923	a2	a1	b1	a3 a4	b3	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
863	29/05/1923	2	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
864	29/05/1923	3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
865	06/06/1923	a2	a3	b3	a3 a4	b3	0	4	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
866	12/06/1923	c6	a1	b1	a3 a4	0	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
867	12/06/1923	2	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
868	12/06/1923	3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
869	19/06/1923	c2	b4	b1	a3	b3	14	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
870	22/06/1923	a3	b3	a1	a3	b3 b4	0	5	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
871	28/06/1923	c2	b4	b1	a3	b3	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
872	29/06/1923	b2	a2	a1	a3 a4	b3 b4	0	4	1,5c	0	0	0	0	0	0	0	1a
873	30/06/1923	c2	b1	a1	a3 a4	b3 b4	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
874	03/07/1923	b1	a1	b1	a3 a4	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
875	06/07/1923	b2	b2	b1	a3	b3 b4	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
876	10/07/1923	b1	b1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
877	14/07/1923	a3	b1	a1	a3	b3 b4	0	5	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
878	17/07/1923	b3	b2	b1	a3	b3	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
879	25/07/1923	b2	b1	a1	a3 a4	b3 b4	0	5	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
880	26/07/1923	b3	a2	a1	a3	b3	0	5	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
881	27/07/1923	a3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	40	40i	0	0	0	0	0	1a
882	28/07/1923	b1	a2	a1	a3 a4	b3 b4	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
883	31/07/1923	b3	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
884	07/08/1923	c2	a1	b3	a3	b3	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
885	14/08/1923	b2	b4	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
886	16/08/1923	b1	b2	a1	a3 a4	b3 b4	0	4	1,5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
887	21/08/1923	b1	a1	b1	a3 a4	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
888	04/09/1923	a3	a3	b1	0	0	0	4	mc	0	0	0	0	0	0	0	1a
889	25/09/1923	a2	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40i	0	0	0	0	0	1a

890	26/09/1923	b2	a2	a1	a3	b3 b4	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
891	09/10/1923	a3	a1	a1	a3	b3 b4	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
892	22/10/1923	b2	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
893	30/10/1923	a2	b3	b1	a3	a1	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
894	01/04/1924	c6	b1	b1	a3	a1	0	4	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
895	01/04/1924	a1	a1	b1	a4		0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	2
896	16/04/1924	c1	b1	b1	a3 a4	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
897	23/04/1924	a3	b1	a1	a3 a4	b3 b4	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
898	29/04/1924	b1	a4	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
899	06/05/1924	c7	b4	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
900	06/05/1924	a2	a1	b1		0	0	0	4	mc	0	0	0	0	0	0	2
901	16/05/1924	a3	b2	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
902	17/05/1924	a3	b4	b1	a3 a4	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
903	18/05/1924	a3	a2	b1	a3	b3 b4	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
904	20/05/1924	c2	a1	b1	a3 a4	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
905	23/05/1924	b2	b4	b1	a3	b3 b4	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
906	27/05/1924	c6	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
907	28/05/1924	a3	b1	b1	a3 a4	b3 b4	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
908	03/06/1924	c2	b4	b3	a3	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
909	06/06/1924	c6	b1	b3	a3	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
910	17/06/1924	b1	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
911	17/06/1924	a2	a1	b1		0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	2
912	29/06/1924	b3	a3	b1	a3	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
913	23/06/1924	a3	a2	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
914	01/07/1924	c6	a2	b3	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0				1a
915	06/07/1924	a3	a4	a1	a3	b3 b4	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
916	18/07/1924	c6	a1	b1		0	0	0	4	mmc	40	40i	0	0	0	0	1a
917	22/07/1924	c2	b2	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
918	26/07/1924	a3	a2	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
919	29/07/1924	b3	a3	b1	a3 a4	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
920	05/08/1924	c7	a2	1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
921	08/08/1924	b3	a1	b1		0	0	0	4	mmc	40	40i	0	0	0	0	1a
922	12/08/1924	c7	b4	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
923	16/08/1924	a3	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
924	24/08/1924	a3	a1	b1		0	0	0	4	mmc	40	40i	0	0	0	0	1a
925	19/08/1924	b1	b1	b1	a3	a1	0	4	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
926	26/08/1924	b3	b4	b1	a3	b3	0	4	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
927	29/08/1924	a3	a1	b1		0	0	0	4	mmc	40	40i	0	0			1a
928	02/09/1924	b2	a1	b3	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
929	16/09/1924	b1	b3	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
930	22/09/1924	a2	a2	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
931	24/09/1924	b3	b2	b1	a3 a4	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
932	07/10/1924	b1	b3	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
933	24/10/1924	a2	a1	b1		0	0	0	4	mmc	25	25	0	0	0	0	1a
934	24/10/1924	2	a1	b1		0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	2
935	05/11/1924	b1	b1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
936	17/03/1925	c7	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a

937	17/03/1925	a3	a1	b1	0	0	0	4	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2			
938	31/03/1925	a2	b4	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a			
939	31/03/1925	3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3			
940	07/04/1925	a2	a4	b1	a3	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a			
941	14/04/1925	c7	b4	b1	a3	b3	0	6	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a			
942	14/04/1925	a3	a1	a1	a3	a4	b3	b4	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a		
943	21/04/1925	c6	a1	b1	a3	a1	a2	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
944	21/04/1925	b1	a1	b1	0	0	0	5	mmc	37	37i	0	0	0	0	0	2			
945	21/04/1925	3	a1	b1	0	0	0	5	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3			
946	24/04/1925	a2	b1	a1	a3	b3	b4	0	6	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
947	28/04/1925	a2	a1	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a		
948	28/04/1925	b1	a1	b1	0	0	0	4	mmc	37	37i	0	0	0	0	0	2			
949	01/05/1925	b3	a1	a1	a3	b3	b4	0	5	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
950	08/05/1925	b1	b1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a		
951	08/05/1925	a2	a1	b1	0	0	0	4	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2			
952	02/05/1925	a2	a2	a1	a3	b3	0	5	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a		
953	14/05/1925	a3	a1	a1	a3	b3	b4	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
954	17/05/1925	a3	a1	a1	a3	b3	b4	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
955	12/05/1925	a2	a3	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a		
956	12/05/1925	a2	a2	b1	0	0	0	4	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2			
957	21/05/1925	a3	b1	a3	ae	a1	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
958	26/05/1925	b3	a2	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a		
959	26/05/1925	b3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	37	37i	0	0	0	0	0	0	2		
960	26/05/1925	3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	0	3		
961	29/05/1925	c2	a2	a1	a3	b3	b4	0	5	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
962	05/06/1925	a3	a4	b1	a3	a1	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
963	06/06/1925	b3	a1	a1	a3	a4	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
964	09/06/1925	b1	a1	b1	a3	a4	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
965	13/06/1925	c2	a2	a1	a3	b3	b4	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
966	23/06/1925	a2	a1	b3	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	0	1a	
967	23/06/1925	2	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	0	2		
968	23/06/1925	3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	
969	25/06/1925	b2	a2	a1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	0	1a	
970	10/06/1925	b1	b4	b1	a3	0	0	4	1.5	40	40	0	0	0	0	0	0	0	1a	
971	10/06/1925	2	a1	b1	0	0	0	4	mc	37	37i	0	0	0	0	0	0	2		
972	10/06/1925	3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	
973	07/07/1925	a2	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	0	1a	
974	07/07/1925	a3	a1	b1	0	0	0	4	mc	37	37i	0	0	0	0	0	0	2		
975	07/07/1925	3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	
976	09/07/1925	a2	a3	b1	0	0	0	5	mc	37	37i	0	0	0	0	0	0	2		
977	14/07/1925	c2	a1	b1	a3	a4	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
978	14/07/1925	3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	41	41	0	0	0	0	0	0	0	3	
979	11/07/1925	a1	a2	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	0	0	1a	
980	21/07/1925	c2	a1	b1	a3	a4	a1	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a
981	17/07/1925	a3	a1	a1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	0	0	1a	
982	16/07/1925	b3	a1	a1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	0	1a	
983	28/07/1925	b1	a1	b1	0	0	0	4	mc	40	40i	0	0	0	0	0	0	0	1a	

984	28/07/1925	c2	a1	b1	0	a1	0	4	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2	
985	28/07/1925	3	a1	b1	0		0	0	4	mmc	41	41	0	0	0	0	3	
986	04/08/1925	c2	a1	b1	a3	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
987	06/08/1925	b3	a2	b1	a3	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
988	16/08/1925	a2	b3	a1	a3	b3		0	4	mc	37	37i	0	0	0	0	1a	
989	18/08/1925	a3	a1	b1	a3	b3		0	4	1c	37	37i	0	0	0	0	1a	
990	25/08/1925	a2	a1	b1	a3	b3		0	4	1c	37	37i	0	0	0	0	1a	
991	11/08/1925	a2	b1	b1	a3	a4	b3		0	4	1c	37	37i	0	0	0	0	1a
992	11/08/1925	3	a1	b1	0		0	0	4	mmc	41	41	0	0		0	3	
993	09/09/1925	b2	a3	a1	a3	b3		0	4	1c	37	37i	0	0	0	0	1a	
994	13/09/1925	c6	a1	b1	a3	a1	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	1a
995	22/09/1925	a3	a1	b1	a3		0	0	4	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
996	22/09/1925	3	a1	b1	0		0	0	4	mmc	41	41	0	0	0	0	0	3
997	29/09/1925	c7	b2	b1	a3	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
998	29/09/1925	3	a1	b1	0		0	0	4	mmc	41	41	0	0	0	0	0	3
999	06/10/1925	c7	b2	b1	a3	a4	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1000	06/10/1925	3	a2	b1	0		0	0	4	mmc	41	41	0	0	0	0	0	3
1001	09/10/1925	a2	a3	a1	a3	b3		0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1002	27/10/1925	b3	a1	b1	a3	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1003	23/02/1926	c7	a1	b1	a3	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1004	09/03/1926	b2	b4	b2	a3	b3		0	4	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
1005	09/03/1926	2	a1	b1	0		0	0	4	mmc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1006	09/03/1926	3	a1	b1	0		0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
1007	14/03/1926	c7	a1	b1	a3	a1	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1008	14/03/1926	2	a1	b1	0		0	0	4	mc	0	0	0	0	0	0	0	2
1009	20/03/1926	a2	a1	b1	a3	b3		0	4	1c	37	37i	0	0	0	0	0	1a
1010	23/03/1926	b3	a2	b1	a3	a4	b3		0	4	1c	37	37i	0	0	0	0	1a
1011	23/03/1926	3	a2	b1	0		0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
1012	31/03/1926	b3	a2	a1	a3	b3		0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1013	06/04/1926	a2	a2	b1	a3	a1	b3		0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1014	06/04/1926	2	a2	b1	0		0	0	7	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1015	14/04/1926	c2	a2	a1	a3	b3		0	5	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1016	27/04/1926	b3	a2	b3	a3	b3		0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1017	27/04/1926	b2	a2	b1	0		0	0	7	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1018	27/04/1926	3	a2	b1	0		0	0	7	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
1019	06/05/1926	a3	a4	b1	a3		3	0	5	1.5c	40	40	0	0		0	0	1a
1020	11/05/1926	c2	b4	b1	a3	b3		0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1021	11/05/1926	b3	a2	b1	0		0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1022	11/05/1926	3	a2	b1	0		0	0	6	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
1023	25/05/1926	c6	a2	b1	a3	b3		0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1024	14/05/1926	a3	b1	b1	a3	b3		0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1025	02/06/1926	a3	b1	b1	a3	b3		0	5	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1026	26/05/1926	b1	b1	b1	a3	b3		0	6	1c	40	40	0	0		0	0	1a
1027	04/06/1926	b2	a2	b1	a3	b3		0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1028	01/06/1926	b3	a1	b1	a3	b4		0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1029	01/06/1926	b2	a1	b1	0		0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1030	01/06/1926	3	a2	b1	0		0	0	6	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3

1031	05/06/1926	b2	a2	b1	a3	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1032	12/06/1926	c7	a1	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1033	15/06/1926	a2	a1	b1	a3	b3	0	52c	37	37i	0	1	0	0	0	2
1034	15/06/1926	b3	a1	b1		0	0	5mmc	40	40	0	0			0	1a
1035	19/06/1926	a1	a1	b1	a3	b3	0	51.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1036	22/06/1926	a2	a2	b1	a3	b3	0	5mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
1037	22/06/1926	b1	a1	b1		0	0	5mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1038	22/06/1926	3	a2	b1		0	0	5mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
1039	30/06/1926	c2	a1	b1	a3	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1040	03/07/1926	a2	a2	b1	a3	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1041	06/07/1926	a2	a1	b1	a3	a1	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1042	06/07/1926	c2	a2	b1		0	0	5mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1043	06/07/1926	3	a2	b1		0	0	5mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
1044	11/07/1926	a3	a11	b1	a3	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1045	13/07/1926	c2	a2	b1	a3	b3	0	51c	40	40	0	0			0	1a
1046	13/07/1926	2	a2	b1		0	0	5mc	0	0	0	0	0	0	0	2
1047	14/07/1926	a3	b1	b1	a3	a1 b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1048	27/07/1926	a2	a2	b1	a3	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1049	03/08/1926	a2	a1	b1	a3	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1050	10/08/1926	a2	a2	b1	a3	b2	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1051	10/08/1926	a3	a1	b1		0	0	5mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1052	10/08/1926	3	a2	b1		0	0	5mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
1053	24/08/1926	a2	a1	b1		0	0	5mc	0	0	0	0	0	0	0	1a
1054	31/08/1926	a2	a1	b1	a3		0	5mc	17	17	0	0			0	1a
1055	03/09/1926	a2	a1	b1		0	0	5mc	0	0	0	0	0	0	0	1a
1056	09/09/1926	b3	a1	b1	a3		0	5mc	37	37i	0	0	0	0	0	1a
1057	11/09/1926	b3	a1	b1	a3 a4	b3	0	51c	37	37i	0	0	0	0	0	1a
1058	17/08/1926	a2	a1	b1		0	0	5mc	17	17	0	0	0	0	0	1a
1059	14/09/1926	a2	a1	b1	a3		0	5mc	37	37i	0	0	0	0	0	1a
1060	17/09/1926	a2	a1	b1	a3		0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1061	21/09/1926	b1	a1	b1	a3		0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1062	24/09/1926	a3	a1	b1		0	0	5mmc	40	40i	0	0	0	0	0	1a
1063	26/09/1926	b2	a1	b1	a3		0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1064	01/10/1926	a1	a2	b1	a3	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1065	05/10/1926	c2	a1	b1	a3	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1066	12/10/1926	a1	a2	b1	a3	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1067	19/10/1926	b1	b1	b1	a3	a1	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1068	26/10/1926	c2	a1	a1		0	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	1a
1069	16/02/1927	b3	b4	b1		0	0	6mc	37	37i	0	0	0	0	0	1a
1070	08/03/1927	c6	a1	b3	a3	b3	0	72c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1071	15/03/1927	a2	a1	b1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1072	15/03/1927	c2	a1	b1		0	0	7mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1073	22/03/1927	a2	a1	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1074	29/03/1927	a2	b2	b1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1075	01/04/1937	b1	a1	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1076	05/04/1927	a2	a3	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1077	05/04/1927	c2	a1	b1		0	0	6mc	37	37i	0	0	0	0	0	2

1078	19/09/1927	a3	a1	b1	0	a1	0	6	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1079	12/04/1927	a2	b2	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1080	26/04/1927	a2	a1	b1	0	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1081	26/04/1927	a2	a1	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1082	29/04/1927	a1	a2	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1083	03/05/1927	a2	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1084	03/05/1927	b2	a2	b1	0	0	0	6	mmc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1085	13/05/1927	c7	b1	b1	0	3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1086	18/05/1927	a2	b4	a1	0	0	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1087	18/05/1927	b3	a2	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1088	16/05/1927	c2	a2	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1089	17/05/1927	a2	a2	b1	a3	b3	0	14	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1090	20/05/1927	b2	a2	b3	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1091	24/05/1927	a2	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1092	24/05/1927	a2	a1	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1093	23/05/1927	a3	b1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1094	27/05/1927	b3	a1	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1095	29/05/1927	a3	a2	b1	a3	b3	0	6	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1096	31/05/1927	a2	a1	b1	0	0	0	6	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
1097	31/05/1927	a2	a1	b1	0	a1	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1098	07/06/1927	c2	b4	b1	a3	b3	0	6	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1099	07/06/1927	a2	a1	b1	0	a1	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1100	14/06/1927	c7	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1101	14/06/1927	a2	a1	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1102	17/06/1927	a2	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1103	17/06/1927	c2	a1	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1104	18/06/1927	a1	a2	a1	a3	b3	0	6	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1105	21/06/1927	b3	b2	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1106	21/06/1927	a2	a1	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1107	23/06/1927	c2	a2	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1108	26/06/1927	a2	b1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1109	26/06/1927	a2	a1	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1110	30/06/1927	a3	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1111	05/07/1927	a2	a2	b3	a3	0	0	6	2.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1112	05/07/1927	a2	a1	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1113	07/07/1927	a2	a1	b1	a3	b3	0	6	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1114	12/07/1927	a2	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1115	12/07/1927	a2	a2	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1116	15/07/1927	a3	a1	b1	a3	b3	0	6	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1117	19/07/1927	c6	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1118	19/07/1927	a1	a2	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1119	26/07/1927	a2	a2	b3	a3	b3	0	6	mc	40	40i	0	0	0	0	0	1a
1120	02/08/1927	a2	a2	b1	a3	b3	0	6	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
1121	02/08/1927	b1	a1	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1122	09/08/1927	a2	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1123	09/08/1927	a3	b2	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1124	23/08/1927	b5	b1	b1	0	0	0	6	1c	37	37i	0	0	0	0	0	1a



1125	06/09/1927	a3	b2	b1	0	a2	0	6	1c	37	337i	0	0	0	0	0	1a
1126	13/09/1927	a2	a2	b3	0	b2	0	6	1c	37	37i	0	0	0	0	0	1a
1127	17/09/1927	c7	b4	a1	0	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1128	20/09/1927	a2	b2	b1	a3	a4	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1129	27/09/1927	a2	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1130	27/09/1927	b3	a1	b1	0	0	0	6	mmc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1131	11/10/1927	a2	a1	b1	a3	b3	0	6	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
1132	11/10/1927	a2	a1	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1133	12/10/1927	a1	a2	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1134	25/10/1927	a2	a2	b1	0	0	0	6	1c	0	0	0	0	0	0	0	2
1135	10/04/1928	a3	b1	a1	a3	b3	0	6	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1136	13/04/1928	a2	a2	a1	0	0	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1137	17/04/1928	b1	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1138	20/04/1928	b2	a1	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1139	24/04/1928	b3	a4	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1140	24/04/1928	2	a2	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	2
1141	24/04/1928	c6	a2	b1	0	0	0	6	mc	37	37i	0	0	0	0	0	3
1142	01/05/1928	a2	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1143	01/05/1928	b2	a2	b1	0	0	0	8	mc	37	37i	0	0	0	0	0	2
1144	03/05/1928	b2	a2	b1	a3	b3	0	6	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1145	08/05/1928	a3	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1146	13/05/1928	a2	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1147	15/05/1928	c6	b3	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1148	15/05/1928	2	a2	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	2
1149	15/05/1928	3	a2	b1	0	0	0	8	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
1150	17/05/1928	a3	b1	b1	a3	a1 b3	0	7	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1151	18/05/1928	a3	a1	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1152	20/05/1928	a2	a1	b1	a3	b3	0	8	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1153	22/05/1928	a2	a2	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1154	22/05/1928	a2	a2	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	2
1155	22/05/1928	a2	a2	b1	0	0	0	6	mmc	17	17	0	0	0	0	0	3
1156	23/05/1928	b1	a1	b1	a3	b3	0	8	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1157	25/05/1928	a2	a2	b3	a3	b3	0	6	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1158	29/05/1928	a3	a1	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1159	29/05/1928	3	a2	b1	0	0	0	7	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1160	31/05/1928	a2	a1	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1161	02/06/1928	a2	a1	b1	a3	b3	0	6	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1162	05/06/1928	a2	b4	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1163	05/06/1928	2	a2	b1	0	0	0	7	mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
1164	05/06/1928	3	a2	b1	0	0	0	7	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1165	09/06/1928	a2	a2	b1	a3	b3	0	6	1.5c	40	49	0	0	0	0	0	1a
1166	13/06/1928	a3	b1	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1167	14/06/1928	a3	a2	b1	0	0	0	5	mmc	42	42	0	0	0	0	0	3
1168	19/06/1928	a3	a1	b1	a3	a2 b3	0	7	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1169	19/06/1928	2	a1	b1	0	0	0	7	mmc	17	17	0	0	0	0	0	2
1170	19/06/1928	3	a1	b1	0	0	0	7	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1171	22/06/1928	b3	a1	b1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a

1172	24/06/1928	a3	a2	b1	0	0	0	4	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1173	26/06/1928	c1	a4	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1174	26/06/1928	2	a2	b1	0	0	0	6	mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
1175	26/06/1928	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1176	27/06/1928	a3	a2	b1	a3	b3	0	6	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1177	30/06/1928	a3	a1	b1	a3	b3	0	6	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1178	03/07/1928	a3	a4	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1179	03/07/1928	2	a2	b1	0	0	0	4	mmc	17	17	0	0	0	0	0	2
1180	03/07/1928	3	a1	b1	0	0	0	4	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1181	10/07/1928	c6	b4	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1182	10/07/1928	2	a2	b1	0	0	0	4	mmc	17	17	0	0	0	0	0	2
1183	10/07/1928	3	a1	b1	0	0	0	4	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1184	17/07/1928	a2	a2	b1	a3	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1185	17/07/1928	2	a2	b1	0	0	0	5	mc	17	17	0	0	0	0	0	2
1186	24/07/1928	b2	a1	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1187	26/07/1928	b3	b1	a1	a3	b3	0	4	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1188	31/07/1928	c7	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1189	31/07/1928	b2	a2	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1190	07/08/1928	b3	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1191	07/08/1928	3	a1	b1	0	0	0	4	mc	0	0	0	0	0	0	0	3
1192	16/08/1928	c7	a1	b1	a3	b3	0	6	1.5c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1193	21/08/1928	a3	b1	a1	a3	b3	0	6	1.5c	43	43	0	0	0	0	0	1a
1194	21/08/1928	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1195	28/08/1928	a2	a1	b1	a3	a4	b3	0	6	1c	43	43	0	0	0	0	1a
1196	28/08/1928	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1197	04/09/1928	b3	a1	a1	a3	a4	b3	0	6	1c	44	44	0	0	0	0	1a
1198	07/09/1928	a2	a1	b1	0	a1	0	6	1c	43	43	0	0	0	0	0	1a
1199	13/09/1928	a2	a1	b1	0	b3	0	8	1c	43	43	0	0	0	0	0	1a
1200	14/09/1928	a2	b1	b1	0	b3	0	6	1c	43	43	0	0	0	0	0	1a
1201	15/09/1928	a2	a4	a1	0	0	0	6	1c	0	0	0	0	0	0	0	1a
1202	18/09/1928	a2	a1	b1	a4	b3	0	7	1c	43	43	0	0	0	0	0	1a
1203	02/10/1928	b1	a1	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1204	08/10/1928	b2	a1	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1205	08/10/1928	3	a1	b1	0	0	0	7	1c	42	42	0	0	0	0	0	3
1206	12/10/1928	a3	a1	b1	a3	a4	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1207	16/10/1928	a2	a2	b1	a4	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1208	16/10/1928	3	a1	b1	0	0	0	7	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1209	26/10/1928	a2	b1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1210	05/03/1929	b1	b1	a1	a3	b3	0	7	1c	0	0	0	0	0	0	0	1a
1211	19/03/1929	a2	b1	b1	a3	a1	b3	0	9	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1212	20/03/1929	a3	a1	a1	0	b3	0	6	1c	45	45	0	0	0	0	0	1a
1213	20/03/1929	a3	a3	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	3
1214	26/03/1929	b1	a1	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1215	26/03/1929	a2	a1	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1216	02/04/1929	a2	a1	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1
1217	02/04/1929	2	a2	b1	0	0	0	7	mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
1218	02/04/1929	3	a1	b1	0	0	0	7	mc	42	42	0	0	0	0	0	3

1219	09/04/1929	a2	a2	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1220	09/04/1929	2a	a2	b1	0	0	0	6mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
1221	09/04/1929	3a	a1	b1	0	0	0	6mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1222	12/04/1929	b3	a1	b1	a3	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1223	16/04/1929	a3	a1	b1	a3	b3	0	91c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1224	16/04/1929	3a	a1	b1	0	0	0	9mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1225	19/04/1929	c6	a1	a1	a3	b3	0	41c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1226	23/04/1929	b2	a4	a1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1227	23/04/1929	3a	a1	a1	0	0	0	61c	42	42	0	0	0	0	0	3
1228	28/04/1929	b2	a1	a1	a3	b3	0	91c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1229	01/05/1929	c2	a1	a1	a3	b3	0	61c	40	0	0	0	0	0	0	1a
1230	02/05/1929	a3	a1	a1	0	b3	0	41c	42	42	0	0	0	0	0	3
1231	03/05/1929	c1	a4	a1	a3	b3	0	41c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1232	07/05/1929	a3	a1	b1	a3	b1 b3	0	6mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
1233	07/05/1929	3a	a1	a1	0	b3	0	6mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1234	08/05/1929	a3	a1	a1	0	b3	0	41c	42	42	0	0	0	0	0	3
1235	10/05/1929	a3	a4	a1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1236	10/05/1929	3a	a2	a1	0	0	0	6mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1237	14/05/1929	a3	a1	b3	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1238	14/05/1929	a2	a1	b1	0	0	0	6mc	46	46	0	0	0	0	0	2
1239	14/05/1929	3a	a1	a1	0	0	0	6mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1240	16/05/1929	a1	b4	a1	0	b2 b3 b4	0	51c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1241	16/05/1929	3a	a2	a1	0	0	0	5mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1242	18/05/1929	b3	a2	b1	a3	b3	0	41c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1243	21/05/1929	b1	a1	b1	a3	b3	0	91c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1244	21/05/1929	a2	a1	a1	0	0	0	91c	42	42	0	0	0	0	0	3
1245	21/05/1929	2a	a1	b1	0	0	0	9mc	46	46	0	0	0	0	0	2
1246	28/05/1929	b1	a1	b1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1247	28/05/1929	2a	a2	b1	0	0	0	7mc	46	46	0	0	0	0	0	2
1248	28/05/1929	3a	a2	b1	0	0	0	7mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1249	04/06/1929	a3	a1	b1	a3	b3	0	81c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1250	04/06/1929	2a	a1	b1	0	0	0	8mc	46	46	0	0	0	0	0	2
1251	04/06/1929	3a	a1	b1	0	0	0	8mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1252	07/06/1929	a1	b2	a1	a3	b3	0	41c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1253	11/06/1929	c7	a1	b1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1254	11/06/1929	2a	a1	b1	0	0	0	7mmc	46	46	0	0	0	0	0	2
1255	11/06/1929	3a	a1	b3	0	0	0	7mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1256	18/06/1929	b3	a1	b1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1257	18/06/1929	3a	a2	b1	0	0	0	7mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1258	25/06/1929	a1	a2	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1259	25/06/1929	2a	a1	b1	0	0	0	6mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
1260	25/06/1929	3a	a1	b1	0	0	0	6mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1261	28/06/1929	a3	a1	b1	a3	a1	0	41c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1262	02/07/1929	a2	a1	b1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1263	02/07/1929	2a	a1	b1	0	0	0	7mmc	0	0	0	0	0	0	0	2
1264	02/07/1929	3a	a1	b1	0	0	0	7mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1265	09/07/1929	a3	a1	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	0	1a

1266	09/07/1929	2	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	2
1267	09/07/1929	3	a1	b1	0	0	0	6	mmc	0	0	0	0	0	0	0	3
1268	10/07/1929	a2	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1269	10/07/1929	2	a1	b1	0	0	0	6	mmc	0	0	0	0	0	0	2	
1270	10/07/1929	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	3	
1271	26/07/1929	a2	a1	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1272	30/07/1929	a2	a1	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1273	30/07/1929	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	3	
1274	02/08/1929	a2	a1	a1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1275	06/08/1929	b2	a1	b1	a3	b3	0	4	mc	40	40	0	0	0	0	1a	
1276	06/08/1929	2	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	2	
1277	06/08/1929	3	a1	b1	0	0	0	4	mc	42	42	0	0	0	0	3	
1278	12/08/1929	b1	a4	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1279	12/08/1929	2	a1	b1	0	0	0	6	mmc	0	0	0	0	0	0	2	
1280	12/08/1929	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	3	
1281	18/08/1929	b3	a1	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1282	20/08/1929	a2	a1	a1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1283	20/08/1929	2	a1	b1	0	0	0	8	mmc	0	0	0	0	0	0	2	
1284	20/08/1929	3	a1	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	3	
1285	21/08/1929	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	3	
1286	22/08/1929	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	3	
1287	21/09/1929	b3	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1288	24/09/1929	a2	a1	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1289	24/09/1929	a2	a2	b3	a3	b3	0	7	1c	42	42	0	1	0	4	3	
1290	28/09/1929	a1	a2	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1291	01/10/1929	c6	b3	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1292	01/10/1929	a3	a1	b1	0	0	0	7	mmc	0	0	0	0	0	0	2	
1293	01/10/1929	a2	a1	b1	0	0	0	7	mc	42	42	0	0	0	0	3	
1294	04/10/1929	a2	a2	b1	a3	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1295	08/10/1929	a2	b2	b1	a3	a4	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1296	11/10/1929	a3	a2	a1	0	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1297	13/10/1929	a3	a2	b3	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1298	15/10/1929	a2	a1	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1299	15/10/1929	a1	a2	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a	
1300	23/08/1929	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	3	0
1301	18/09/1929	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	3	
1302	27/08/1929	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	3	
1303	11/03/1930	a3	b1	b1	a3	a4	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1304	18/03/1930	b1	a1	b1	a3	a4	b3	0	10	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1305	25/03/1930	a1	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1306	25/03/1930	3	a1	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1307	01/04/1930	b3	a2	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1308	01/04/1930	2	a1	b1	0	0	0	6	mmc	17	17	0	0	0	0	0	2
1309	01/04/1930	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1310	08/04/1930	b2	a1	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1311	08/04/1930	3	a1	a1	0	0	0	7	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1312	15/04/1930	a2	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a

1313	15/04/1930	2a1	b1	0	0	0	8mmc	48	48	0	0	0	0	0	2
1314	15/04/1930	3a1	a1	0	0	0	8mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1315	22/04/1930	a3	a1	b3	0	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	1a
1316	22/04/1930	2a1	b1	0	0	0	7mmc	48	48	0	0	0	0	0	2
1317	22/04/1930	3a1	a1	0	0	0	7mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1318	29/04/1930	a2	a2	b1	a3	b3	0	81c	40	40	0	0	0	0	1a
1319	02/05/1930	a3	a2	b1	0	b3	0	51c	40	40	0	0	0	0	1a
1320	03/05/1930	a3	a2	a1	a3	a4	b3	0	61c	40	40	0	0	0	1a
1321	06/05/1930	a2	a1	b1	a3	b3	0	81c	40	40	0	0	0	0	1a
1322	06/05/1930	a2	a1	b1	0	0	0	8mmc	48	48	0	0	0	0	2
1323	06/05/1930	3a2	b1	0	0	0	8mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1324	13/05/1930	a2	a2	b1	a3	b3	0	81c	40	40	0	0	0	0	1a
1325	13/05/1930	2a2	b1	0	0	0	8mmc	48	48	0	0	0	0	0	2
1326	13/05/1930	3a1	a1	0	0	0	8mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1327	16/05/1930	a3	a2	a1	0	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a
1328	16/05/1930	3a1	a1	0	0	0	6mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1329	17/05/1930	a2	b1	a1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a
1330	18/05/1930	a2	b1	a1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	1a
1331	20/05/1930	a2	a4	a1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	1a
1332	20/05/1930	3a1	b1	0	0	0	7mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1333	27/05/1930	a1	a2	a1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	1a
1334	27/05/1930	2a1	b1	0	0	0	7mmc	48	48	0	0	0	0	0	2
1335	27/05/1930	3a1	b1	0	0	0	0mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1336	03/06/1930	a2	a1	b1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	1a
1337	03/06/1930	3a1	a1	0	0	0	7mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1338	08/06/1930	a2	a1	a1	a3	a4	b3	0	61c	40	40	0	0	0	1a
1339	10/06/1930	b3	a1	a1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a
1340	10/06/1930	3a1	b1	0	0	0	6mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1341	13/06/1930	a1	a1	b1	a3	b3	0	41c	40	40	0	0	0	0	1a
1342	17/06/1930	a2	a1	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a
1343	17/06/1930	2a1	b1	0	0	0	6mmc	48	48	0	0	0	0	0	2
1344	17/06/1930	3a1	a1	0	0	0	6mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1345	18/06/1930	c1	a1	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a
1346	20/06/1930	a2	a2	b3	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a
1347	20/06/1930	a2	a1	a1	a4	0	0	6mc	42	42	0	0	0	0	3
1348	24/06/1930	c2	a1	a1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a
1349	24/06/1930	2a1	b1	0	0	0	6mc	48	48	0	0	0	0	0	2
1350	24/06/1930	3a1	b1	0	0	0	6mmc	42	42	0	0	0	0	0	3
1351	27/06/1930	c2	a1	a1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a
1352	01/07/1930	a3	a1	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a
1353	01/07/1930	3a2	b1	0	0	0	6mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1354	04/07/1930	b2	b2	a1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a
1355	08/07/1930	c6	a1	b1	a3	a4	b3	0	71c	40	40	0	0	0	1a
1356	08/07/1930	3a2	b1	0	0	0	7mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1357	11/07/1930	a3	a2	b1	0	0	0	61c	42	42	0	0	0	0	3
1358	18/07/1930	a2	a1	b1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	1a
1359	18/07/1930	a2	a4	b1	0	b3	0	71c	42	42	0	0	0	0	3

1360	22/07/1930	b2	a2	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1361	22/07/1930	a2	a1	a1	0	0	0	7	1c	42	42	0	0	0	0	0	3
1362	26/07/1930	b1	a2	a1	a3	a4	b3	0	6	1c	40	40	0	1	0	5	1a
1363	29/07/1930	b3	a2	a1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1364	29/07/1930	2	a2	b1	0	0	0	7	mmc	49	49	0	0	0	0	0	2
1365	29/07/1930	3	a1	b1	0	0	0	7	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1366	02/08/1930	b1	a1	a1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1367	05/08/1930	b1	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1368	05/08/1930	2	a2	b1	0	0	0	6	mmc	49	49	0	0	0	0	0	2
1369	05/08/1930	3	a2	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1370	12/08/1930	b1	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1371	12/08/1930	a2	a1	b1	0	0	0	6	mc	49	49	0	0	0	0	0	2
1372	12/08/1930	a2	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1373	16/08/1930	a3	a1	a1	a3	a4	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1374	19/08/1930	b1	b4	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1375	19/08/1930	a2	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1376	26/08/1930	b1	a1	a1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1377	26/08/1930	a2	a2	b1	0	0	0	4	mc	0	0	0	0	0	0	0	3
1378	02/09/1930	a2	a2	b1	0	0	0	6	mmc	50	50	0	0	0	0	0	1a
1379	02/09/1930	3	a1	b1	0	0	0	6	mmc	49	49	0	0	0	0	0	3
1380	09/09/1930	a2	a1	b1	a4		0	0	8	mmc	50	50	0	0	0	0	1a
1381	09/09/1930	3	a1	b1	0	0	0	8	mmc	49	49	0	0	0	0	0	3
1382	12/09/1930	a2	a2	a1	0	b3	0	4	1c	49	49	0	0	0	0	0	1a
1383	16/09/1930	b1	a1	b1	0	0	0	7	mc	50	50	0	0	0	0	0	1a
1384	16/09/1930	2	a2	b1	0	0	0	7	mmc	0		0	0	0	0	0	2
1385	16/09/1930	3	a2	b1	0	0	0	7	mc	49	49	0	0	0	0	0	3
1386	23/09/1930	a2	a2	b1	0	0	0	7	mc	50	50	0	0	0	0	0	1a
1387	23/09/1930	3	a2	b1	0	0	0	7	mc	49	49	0	0	0	0	0	3
1388	30/09/1930	a3	a2	b1	a3		0	0	7	mc	50	50	0	0	0	0	1a
1389	30/09/1930	3	a2	b1	0	0	0	7	mc	49	49	0	0	0	0	0	3
1390	07/10/1930	a2	a2	b3	a3	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1391	07/10/1930	2	a1	b1	0	0	0	5	mmc	49	49	0	0	0	0	0	2
1392	07/10/1930	3	a4	b1	0	0	0	5	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1393	14/10/1930	a2	b4	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1394	14/10/1930	2	a1	b1	0	0	0	7	mc	49	49	0	0	0	0	0	2
1395	14/10/1930	3	a1	b1	0	0	0	7	mc	42	42	0	0	0	0	0	
1396	24/02/1931	a2	b4	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1397	02/03/1931	a2	b3	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1398	17/03/1931	c6	a1	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1399	24/03/1931	a2	a1	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1400	26/03/1931	b1	a4	b1	a3	a4	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1401	31/03/1931	c2	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1402	07/04/1931	b3	a1	b1	0	b3	0	7	1c	40	40i	0	0	0	0	0	1a
1403	07/04/1931	a3	a1	1	0	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1404	07/04/1931	2	a1	b1	0	0	0	7	mc	49	49	0	0	0	0	0	2
1405	07/04/1931	3	a1	b1	0	0	0	7	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1406	14/04/1931	a3	a2	b3	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a

1407	14/04/1931	a2	a1	b1	0	0	0	8	mmc	42	42	0	0	0	0	0	3
1408	17/04/1931	c2	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1409	21/04/1931	a2	a4	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1410	21/04/1931	3	a1	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1411	28/04/1931	b3	a1	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1412	28/04/1931	2	a1	b1	0	0	0	8	mc	49	49	0	0	0	0	0	2
1413	28/04/1931	3	a1	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1414	02/05/1931	a2	a2	b3	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1415	05/05/1931	a2	a2	b3	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1416	05/05/1931	2	a2	a1	0	0	0	8	mc	49	49	0	0	0	0	0	2
1417	05/05/1931	3	a1	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1418	26/05/1931	a2	a1	b1	a3	b3	0	10	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1419	26/05/1931	2	a2	b1	0	0	0	10	mc	49	49	0	0	0	0	0	2
1420	26/05/1931	3	a2	b1	0	0	0	10	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1421	02/06/1931	a2	a2	b3	a3	a4	b3	0	7	2c	40	40	0	0	0	0	1a
1422	02/06/1931	3	a2	b1	0	0	0	7	1c	42	42	0	0	0	0	0	3
1423	05/06/1931	a2	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1424	09/06/1931	a2	a1	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1425	09/06/1931	2	a1	b1	0	0	0	8	mc	49	49	0	0	0	0	0	2
1426	09/06/1931	3	a1	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1427	12/06/1931	a3	a1	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1428	16/06/1931	b3	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1429	16/06/1931	2	a3	b1	0	0	0	6	mc	49	49	0	0	0	0	0	2
1430	16/06/1931	3	a2	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1431	18/06/1931	a3	b1	a1	a3	b3	0	6	2c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1432	23/06/1931	a2	b4	a1	a3	b3	0	9	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1433	30/06/1931	a2	a1	b1	a3	b3	0	9	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1434	30/06/1931	a2	a2	b1	a3	b3	0	9	1c	40	40i	0	0	0	0	0	1a
1435	30/06/1931	2	a1	b1	0	0	0	9	mmc	51	51	0	0	0	0	0	2
1436	30/06/1931	3	a2	b1	0	0	0	9	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1437	01/05/1931	b3	a1	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1438	05/07/1931	a2	a1	b1	0	0	0	5	mmc	40	40	0	0	0	0	0	1a
1439	05/07/1931	a2	a1	b1	0	0	0	5	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1440	07/07/1931	a2	a2	b3	a3	b3	0	10	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1441	07/07/1931	2	a2	b1	0	0	0	10	mc	49	49	0	0	0	0	0	2
1442	07/07/1931	3	a1	b1	0	0	0	10	1c	42	42	0	0	0	0	0	3
1443	14/07/1931	c2	a1	b1	a3	b3	0	12	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1444	14/07/1931	2	a2	b1	0	0	0	12	mc	49	49	0	0	0	0	0	2
1445	14/07/1931	3	a1	b1	0	0	0	12	1c	42	42	0	0	0	0	0	3
1446	18/07/1931	a3	b4	b1	a3	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1447	21/07/1931	a2	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1448	21/07/1931	a2	a1	b1	0	0	0	8	mc	49	49	0	0	0	0	0	2
1449	21/07/1931	3	a2	a1	0	0	0	8	1c	42	42	0	1	0	0	6	3
1450	26/07/1931	a3	a1	b1	a4	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1451	26/07/1931	a3	a1	b1	0	0	0	6	mmc	42	42	0	0	0	0	0	3
1452	28/07/1931	a2	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	1	0	0	6	1a
1453	28/07/1931	3	a2	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3

1454	04/08/1931	c6	a2	a1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1455	04/08/1931	3	a2	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1456	07/08/1931	a3	a1	a1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1457	11/08/1931	a2	b1	a1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1458	11/08/1931	3	a2	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1459	14/08/1931	b3	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1460	18/08/1931	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0		
1461	18/08/1931	b3	a2	a1	0	0	0	8	mc	49	49	0	1	0	0	3	2
1462	18/08/1931	3	a2	b1	0	0	0	8	mmc	42	42	0	1	0	0	7	3
1463	23/08/1931	a2	a1	b3	a3	a4	b3	0	6	1c	49	49	1	0	3	1	1a
1464	23/08/1931	3	a2	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1465	28/08/1931	a2	a1	b1	a3	a4	b3	0	6	1c	49	49	0	0	0	0	1a
1466	01/09/1931	b3	a1	b1	0	0	0	8	mc	49	49	0	0	0	0	0	1a
1467	01/09/1931	3	a2	b1	0	0	0	8	mmc	42	42	0	0	0	0	0	3
1468	04/09/1931	c6	a2	a1	0	0	0	8	1c	49	49	0	0	0	0	0	1a
1469	11/09/1931	a3	a1	b1	0	0	0	6	1c	49	49	0	0	0	0	0	1a
1470	15/09/1931	a2	a1	b1	a3	a4	b3	0	6	1c	49	49	0	0	0	0	1a
1471	18/09/1931	a3	a1	a1	0	0	0	6	1c	49	49	0	0	0	0	0	1a
1472	27/09/1931	b3	a1	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1473	27/09/1931	3	a2	b1	a3	0	0	8	mc	51	51	0	0	0	0	0	1a
1474	29/09/1931	c7	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1475	29/09/1931	3	a2	b1	0	0	0	8	mc	51	51	0	0	0	0	0	3
1476	29/03/1932	b3	a4	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1477	29/03/1932	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1478	05/04/1932	a3	b4	b1	0	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1479	08/04/1932	b2	b1	a1	a3	b3	0	6	mc	40	0	0	0	0	0	0	1a
1480	12/04/1932	a2	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1481	15/04/1932	a2	a1	a1	0	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1482	15/04/1932	3	a2	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3
1483	19/04/1932	a2	a2	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1484	19/04/1932	2	a2	b1	0	0	0	6	mmc	51	51	0	0	0	0	0	2
1485	19/04/1932	3	a1	b1	0	0	0	6	mmc	42	42	0	0	0	0	0	3
1486	26/04/1932	b3	a2	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1487	26/04/1932	2	a2	b1	0	0	0	6	mmc	51	51	0	0	0	0	0	2
1488	26/04/1932	3	a1	b1	0	0	0	6	mmc	42	42	0	0	0	0	0	3
1489	03/05/1932	a2	a2	a1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1490	10/05/1932	b1	a2	b1	a3	b3	0	10	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1491	10/05/1932	3	a2	b1	0	0	0	10	mmc	42	42	0	0	0	0	0	3
1492	17/05/1932	a2	a2	b1	a3	b3	0	6	mc	40	40	0	0	0	0	0	1a
1493	17/05/1931	2	a1	b1	0	0	0	6	mmc	51	51	0	0	0	0	0	2
1494	17/05/1932	3	a1	b1	0	0	0	6	mmc	42	42	0	0	0	0	0	3
1495	24/05/1932	b1	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1496	24/05/1932	3	a1	b1	0	0	0	6	mmc	42	42	0	0	0	0	0	3
1497	27/05/1932	b1	a1	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1498	31/05/1932	a2	a2	b1	a3	b3	0	10	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1499	31/05/1932	3	a1	b1	0	0	0	10	mmc	42	42	0	0	0	0	0	3
1500	07/06/1932	b2	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a



1501	07/06/1932	2a1	b1	0	0	0	6mmc	0	0	0	0	0	0	0	2			
1502	07/06/1932	3a1	b1	0	0	0	6mmc	42	42	0	0	0	0	0	3			
1503	14/06/1932	a2	a2	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a			
1504	14/06/1932	2a2	b1	a3	b3	0	6mc	42	42	0	0	0	0	0	2			
1505	21/06/1932	c6	a1	a1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a			
1506	21/06/1932	2a1	b1	0	0	0	6mmc	51	51	0	0	0	0	0	2			
1507	21/06/1932	3a2	b1	0	0	0	6mmc	42	42	0	0	0	0	0	3			
1508	24/06/1932	a2	a2	a1	a3	b3	0	91c	40	40	0	0	0	0	1a			
1509	28/06/1932	a2	a2	b1	a3	b3	0	81c	40	40	0	0	0	0	1a			
1510	28/06/1932	2a1	b1	0	0	0	8mmc	51	51	0	0	0	0	0	2			
1511	28/06/1932	3a1	b1	0	0	0	8mc	42	42	0	0	0	0	0	3			
1512	30/06/1932	3a1	b1	0	0	0	4mc	42	42	0	0	0	0	0	3			
1513	01/07/1932	a2	a1	b1	a3	a4	b3	0	71c	0	0	0	0	0	1a			
1514	05/07/1932	a2	a2	b1	a3	b3	0	61c	40	40	0	0	0	0	1a			
1515	05/07/1932	3a1	b1	0	0	0	6mmc	42	42	0	0	0	0	0	3			
1516	12/07/1932	b2	a1	a1	a3	b3	0	101c	40	40	0	0	0	0	1a			
1517	12/07/1932	2a1	b1	0	0	0	10mmc	0	0	0	0	0	0	0	2			
1518	12/07/1932	3a2	b1	0	0	0	10mc	0	0	0	0	0	0	0	3			
1519	14/07/1932	a3	a1	a1	a3	a4	b3	b4	0	61c	40	40	0	0	0	1a		
1520	17/07/1932	a3	a1	b1	0	0	0	6mmc	40	40i	0	0	0	0	1a			
1521	19/07/1932	a2	a1	b1	a3	3	0	71c	40	40	0	0	0	0	1a			
1522	19/07/1932	2a2	b1	0	0	0	7mmc	52	52	0	0	0	0	0	2			
1523	19/07/1932	3a1	b1	0	0	0	7mc	42	42	0	0	0	0	0	3			
1524	26/07/1932	a2	a1	a1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	1a			
1525	26/07/1932	3a1	b1	0	0	0	7mc	42	42	0	0	0	0	0	3			
1526	29/07/1932	b1	a1	b1	a3	a4	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	1a		
1527	02/08/1932	b3	a1	b1	a3	b3	0	81c	40	40	0	0	0	0	1a			
1528	02/08/1932	2a1	b1	0	0	0	8mmc	0	0	0	0	0	0	0	2			
1529	02/08/1932	3a1	b1	0	0	0	8mc	42	42	0	0	0	0	0	3			
1530	09/08/1932	a2	a2	b1	a3	b3	0	81c	40	40	0	0	0	0	1a			
1531	09/08/1932	3a2	b1	0	0	0	8mc	42	42	0	0	0	0	0	3			
1532	13/10/1932	b3	a2	b1	a3	b3	0	71c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1533	18/10/1932	a2	a2	b1	a3	b3	0	101c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1534	25/10/1932	a2	a2	b1	a3	b3	0	91c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1535	01/11/1932	a3	a2	b1	a3	b3	0	81c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1536	08/11/1932	a2	b2	b1	a3	b3	0	91c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1537	28/03/1933	2a1	b1	0	b3	0	0	101c	53	53	0	0	0	0	0	2		
1538	28/03/1933	b3	a1	b1	0	0	0	10mc	42	42	0	0	0	0	0	3		
1539	11/04/1933	a2	a3	b1	a3	b3	0	41c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1540	11/04/1933	2a1	b1	0	0	0	0	4mc	53	53	0	0	0	0	0	2		
1541	04/04/1933	a2	b2	b3	a3	b3	0	101c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1542	04/04/1933	2a1	b1	0	0	0	0	10mc	53	53	0	0	0	0	0	2		
1543	18/04/1933	a2	a1	b3	a3	b3	0	101c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1544	18/04/1933	2a1	b1	0	0	0	0	10mc	53	53	0	0	0	0	0	2		
1545	18/04/1933	3a2	b1	0	0	0	0	10mmc	42	42	0	0	0	0	0	3		
1546	21/04/1933	b1	a3	a1	a3	a4	b3	0	41c	40	40	0	0	0	0	0	1a	
1547	28/04/1933	b3	b1	b1	a3	b2	b3	b4	0	141c	40	40	0	0	0	0	0	1a

1548	28/04/1933	2	a1	b1	0	0	0	14	mmc	53	53	0	0	0	0	2		
1549	28/04/1933	3	a2	b3	0	0	0	14	mc	42	42	0	0	0	0	3		
1550	29/04/1933	a2	a1	b1	a3	a4	b3	0	4	3c	40	40	0	1	0	0	1a	
1551	02/05/1933	a2	a1	b3	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a	
1552	02/05/1933	2	a1	b1	0	0	0	8	mc	53	53	0	0	0	0	0	2	
1553	02/05/1933	3	a1	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3	
1554	09/05/1933	a2	a1	b3	a3	b3	0	10	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a	
1555	09/05/1933	2	a1	b1	0	0	0	10	1c	53	53	0	0	0	0	0	2	
1556	09/05/1933	3	a2	b1	0	0	0	10	1c	42	42	0	0	0	0	0	3	
1557	16/05/1933	a2	a3	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40i	0	0	0	0	0	1a	
1558	16/05/1933	a3	a1	b1	0	a3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a	
1559	16/05/1933	2	a1	b1	0	0	0	8	1c	53	53	0	0	0	0	0	2	
1560	16/05/1933	3	a2	b1	0	0	0	8	1c	42	42	0	0	0	0	0	3	
1561	28/05/1933	a2	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a	
1562	28/05/1933	2	a1	b1	0	0	0	8	mc	53	53	0	0	0	0	0	2	
1563	28/05/1933	3	a2	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3	
1564	30/05/1933	a2	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a	
1565	30/05/1933	2	a1	b1	0	0	0	4	mc	53	53	0	0	0	0	0	2	
1566	30/05/1933	3	a2	b1	0	0	0	4	mc	42	42	0	0	0	0	0	3	
1567	06/06/1933	b3	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a	
1568	06/06/1933	2	a1	b1	0	0	0	4	mc	53	53	0	0	0	0	0	2	
1569	06/06/1933	3	a2	b1	0	0	0	4	mc	42	42	0	0	0	0	0	3	
1570	13/06/1933	a2	a3	b1	a3	b2	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a
1571	13/06/1933	2	a1	b1	0	0	0	6	mmc	53	53	0	0	0	0	0	2	
1572	13/06/1933	3	a2	b1	0	0	0	6	mmc	42	42	0	0	0	0	0	3	
1573	20/06/1933	a2	b4	b1	a3	b3	0	10	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a	
1574	20/06/1933	2	a1	b1	0	0	0	10	mc	53	53	0	0	0	0	0	2	
1575	20/06/1933	3	a2	b1	0	0	0	10	mc	42	42	0	0	0	0	0	3	
1576	27/06/1933	b3	a1	b1	a3	b3	0	9	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a	
1577	27/06/1933	2	a1	b1	0	0	0	9	mc	53	53	0	0	0	0	0	2	
1578	27/06/1933	3	a2	b1	0	0	0	9	mc	42	42	0	0	0	0	0	3	
1579	04/07/1933	a2	a2	b3	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a
1580	04/07/1933	a3	a1	b1	0	0	0	8	mmc	40	40i	0	0	0	0	0	0	1a
1581	04/07/1933	2	a1	b1	0	0	0	8	mc	53	53	0	0	0	0	0	0	2
1582	04/07/1933	3	a2	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3
1583	11/07/1933	a2	a1	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a
1584	11/07/1933	2	a1	b1	0	0	0	8	mc	53	53	0	0	0	0	0	0	2
1585	11/07/1933	3	a2	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3
1586	18/07/1933	b3	b4	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a
1587	18/07/1933	2	a2	b1	0	0	0	8	mc	53	53	0	0	0	0	0	0	2
1588	18/07/1933	3	a2	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3
1589	25/01/1900	b1	a1	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a
1590	25/07/1933	2	a2	b1	0	0	0	8	mc	53	53	0	0	0	0	0	0	2
1591	25/07/1933	3	a1	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3
1592	01/08/1933	a2	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a
1593	01/08/1933	2	a1	b1	0	0	0	4	mc	53	53	0	0	0	0	0	0	2
1594	01/08/1933	3	a2	b1	0	0	0	4	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3

1595	08/08/1933	b1	a1	b3	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1596	08/08/1933	2	a1	b1	0	0	0	4	mmc	53	53	0	0	0	0	0	2		
1597	08/08/1933	3	a2	b1	0	0	0	4	mc	42	42	0	0	0	0	0	3		
1598	11/08/1933	b3	a2	b1	a3	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1599	15/08/1933	a2	a2	b1	a3	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1600	15/08/1933	3	a1	b1	0	0	0	7	mc	42	42	0	0	0	0	0	3		
1601	06/03/1934	a3	a1	b1	0	b3	0	6	2c	53	53	0	0	0	0	0	1a		
1602	27/03/1934	a2	a1	b1	a3	a4	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	1a		
1603	15/04/1934	a2	a2	b1	a3	b3	0	22	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1604	15/04/1934	3	a2	b1	0	0	0	22	1c	42	42	0	0	0	0	0	3		
1605	17/04/1934	a2	a2	a1	0	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1606	17/04/1934	a2	a1	a1	0	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1607	17/04/1934	3	a1	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3		
1608	02/05/1934	a2	a2	a1	a3	a4	b2	b3	0	8	1.5c	40	40	0	0	0	0	1a	
1609	08/05/1934	b3	a1	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1610	08/05/1934	3	a2	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	3		
1611	15/05/1934	b1	a1	b1	a3	b3	0	10	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1612	15/05/1934	3	a1	b1	0	0	0	10	mc	42	42	0	0	0	0	0	3		
1613	20/05/1934	a2	a1	b1	0	b3	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	1a		
1614	25/05/1934	a3	b4	b3	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1615	29/05/1934	b1	b2	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1616	29/05/1934	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3		
1617	05/06/1934	b3	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a		
1618	05/06/1934	3	a1	b1	a3	b3	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	3		
1619	08/06/1934	a2	a2	b1	a3	a4	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	1a	
1620	12/06/1934	a1	a2	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
1621	12/06/1934	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3	
1622	19/06/1934	b1	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
1623	19/06/1934	3	a2	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3	
1624	26/06/1934	b1	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
1625	26/06/1934	3	a2	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3	
1626	03/07/1934	a2	a1	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
1627	03/07/1934	3	a2	b1	0	0	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3	
1628	10/07/1934	a2	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
1629	10/07/1934	3	a1	b1	0	0	0	8	mc	53	53	0	0	0	0	0	0	3	
1630	13/07/1934	a2	a1	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
1631	16/07/1934	b1	a1	b1	a3	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
1632	16/07/1934	3	a1	b1	0	0	0	5	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3	
1633	19/03/1935	a2	a2	b1	0	b3	0	5	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3	
1634	20/03/1935	a2	a2	b1	0	b3	0	8	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3	
1635	26/03/1935	b1	a1	b1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	1a	
1636	26/03/1935	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	42	42	0	0	0	0	0	0	3	
1637	29/03/1935	a2	a2	b3	a3	b3	0	8	2c	40	40	1	0	8	0	0	0	1a	
1638	01/04/1935	a2	a1	b3	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	0	1a
1639	01/04/1935	3	a1	b1	0	0	0	6	1c	42	42	0	0	0	0	0	0	0	3
1640	09/04/1935	a2	b1	a1	a3	b3	0	9	1c	40	40	0	0	0	0	0	0	0	1a
1641	09/04/1935	2	a1	b1	0	b3	0	9	1c	54	54	0	0	0	0	0	0	0	3

1642	14/04/1935	a2	a1	b1	a3	a4	b3	0	8	2c	54	54	1	0	8	0	1a
1643	16/04/1935	a3	a1	b1	a3		b3	0	6	2c	40	40	1	0	8	0	
1644	16/04/1935	3	a1	b1		0		0	6	mc	42	42	0	0	0	0	3
1645	23/04/1935	b1	a1	b1	a3		b3	0	9	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1646	23/04/1935	3	a1	b1		0		0	9	mc	42	42	0	0	0	0	3
1647	30/04/1935	b3	a1	b1	a3		b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1648	30/04/1935	2	a1	b1		0		0	6	mc	0	0	0	0	0	0	2
1649	30/04/1935	3	a2	b1		0		0	6	mc	42	42	0	0	0	0	3
1650	07/05/1935	a3	a2	b1	a3		b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1651	07/05/1935	a2	a2	b1		0		0	6	mc	54	54	0	0	0	0	2
1652	07/05/1935	3	a2	b1		0		0	6	mc	42	42	0	0	0	0	3
1653	14/05/1935	2	a2	b1		0	b3	0	9	1c	55	55	0	0	0	0	2
1654	14/05/1935	3	a1	b1		0		0	9	mc	42	42	0	0	0	0	2
1655	21/05/1935	a3	b4	b1	a3		b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1656	21/05/1935	2	a1	b1		0		0	8	mc	54	54	0	0	0	0	2
1657	21/05/1935	3	a2	b1		0		0	8	mc	42	42	0	0	0	0	3
1658	28/05/1935	a2	a1	b1	a3		b3	0	9	1c	40	40	0	0		0	1a
1659	28/05/1935	3	a1	b1		0		0	9	mc	42	42	0	0	0	0	3
1660	04/06/1935	a2	b4	b1	a3		b3	0	7	1c	40	40	0		0	0	1a
1661	04/06/1935	3	a1	b1		0		0	7	mc	42	42	0	0	0	0	3
1662	18/06/1935	a2	a2	b1	a3		b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1663	18/06/1935	2	a1	b1		0		0	7	mmc	54	54	0	0	0	0	2
1664	18/06/1935	3	a2	b1		0		0	7	mmc	42	42	0	0	0	0	3
1665	25/06/1935	c6	a2	b1		0	b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1666	25/06/1935	2	a1	b1		0		0	7	mmc	54	54	0	0	0	0	2
1667	25/06/1935	3	a2	b1		0		0	0	mmc	42	42	0	0	0	0	3
1668	27/06/1935	a2	a2	b1	a3		b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1669	02/07/1935	a2	a1	b1	a3		b3	0	10	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1670	02/07/1935	3	a1	b1		0		0	10	mmc	42	42	0	0	0	0	3
1671	09/07/1935	c2	a1	b1	ae		b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1672	09/07/1935	a2	a1	b1		0		0	7	mmc	42	42	0	0	0	0	3
1673	12/07/1935	a3	b1	b1	a3		b3	0	7	1.5c	40	40	0	0	0	0	1a
1674	16/07/1935	a2	a1	b1	a3		b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1675	16/07/1935	2	a2	b1		0		0	7	mmc	54	54	0	0	0	0	2
1676	16/07/1935	3	a1	b1		0		0	7	mmc	42	42	0	0	0	0	3
1677	19/07/1935	a3	b1	b1	a3		b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1678	23/07/1935	c2	a1	b1	a3		b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1679	23/07/1935	2	a1	b1		0		0	6	mmc	54	54	0	0	0	0	2
1680	23/07/1935	3	a2	b1		0		0	6	mmc	42	42	0	0	0	0	3
1681	26/07/1935	a2	a2	b1	a3	a4	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1682	30/07/1935	b1	a2	b1	a3		b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1683	30/07/1935	3	a1	b1		0		0	5	mmc	42	42	0	0	0	0	3
1684	06/08/1935	c6	a1	b1	a3		b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1685	09/08/1935	a2	a1	a1		0	b3	0	5	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1686	13/08/1935	a2	a1	b1	a3		b3	0	7	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1687	13/08/1935	3	a1	b1		0		0	7	mmc	42	42	0	0	0	0	3
1688	16/08/1935	b1	a2	b1	a3		b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a

1689	20/08/1935	b1	a2	b1	a3	b3	0	5	mc	54	54	0	0	0	0	1a
1690	20/08/1935	3	a1	b1	0	0	0	5	mmc	42	42	0	0	0	0	2
1691	27/08/1935	a2	a3	b1	a3	b3	0	4	1c	54	54	0	0	0	0	1a
1692	27/08/1935	3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	0	0	0	0	0	0	3
1693	30/08/1935	a2	a2	b1	a3	b3	0	6	1c	54	54	0	0	0	0	1a
1694	01/09/1935	a3	a1	b1	0	0	0	4	mmc	54	54	0	0	0	0	1a
1695	03/09/1935	a3	a3	b1	a3	b3	0	5	mc	54	54	0	0	0	0	1a
1696	03/09/1935	3	a1	b1	0	0	0	5	mmc	56	56	0	0	0	0	1a
1697	05/09/1935	a1	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	54	54	0	0	0	0	1a
1698	10/09/1935	a2	a1	b1	a3	b3	0	8	1c	54	54	0	0	0	0	1a
1699	10/09/1935	3	a1	b1	0	0	0	8	mmc	42	42	0	0	0	0	3
1700	13/09/1935	a2	a2	b1	a3 a4	b3	0	6	1c	54	54	0	0	0	0	1a
1701	17/09/1935	a2	a2	b1	a3	b3	0	6	1c	54	54	0	0	0	0	1a
1702	17/09/1935	3	a1	b1	0	0	0	6	mc	56	56	0	0	0	0	3
1703	24/09/1935	a2	a1	b1	a3	b3	0	8	2c	40	40	0	0	0	0	1a
1704	24/09/1935	3	a1	b1	0	0	0	8	mmc	56	56	0	0	0	0	3
1705	15/10/1935	c6	a2	b1	a3	b3	0	8	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1706	15/10/1935	3	a1	b1	0	0	0	8	mmc	56	56	0	0	0	0	3
1707	22/10/1935	c6	a1	b1	a3	b3	0	12	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1708	27/10/1935	b3	a1	b1	a3	b3	0	4	1c	40	0	0	0	0	0	1a
1709	16/03/1936	c7	a1	a1	a3 a4	b3	0	4	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1710	17/03/1936	a2	a1	a1	a3	b3	0	6	1c	40	40	0	0	0	0	1a
1711	17/03/1936	2	a1	b1	0	0	0	6	1c	54	54	0	0	0	0	2



## BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

### Bibliografía

- Abella, Carlos y Tapia, Daniel, *Historia del Toreo*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.
- Alameda, J., *El hilo del toreo*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989.
- Alarcos Llorach, E., “Lenguaje de los titulares”, en VV.AA *Lenguaje en periodismo escrito*, Fundación Juan March, Madrid, 1977.
- Alarcos Llorach, E., *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1970.
- Almunia, Celso y Sotillos, Eduardo, *Del periódico a la Sociedad de la Información (I)*, Madrid, Ed. España Nuevo Milenio, 2002.
- Altabella, J., *Notas para una historia de la crítica taurina. Introducción a crónicas taurinas*, Madrid, Taurus, 1965.
- Altabella Hernández, J., *Crónicas Taurinas*, Madrid, Taurus, 1965.
- Altabella Hernández, J., *Fuentes crítico-bibliográficas para la historia de la prensa provincial española*, Madrid, Editorial Complutense, 1983.
- Álvarez Vara, I., *Larga cambiada. Temporada taurina 1988*, Madrid, Espasa Calpe, 1989.
- Álvarez, Jesús Timoteo, *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, 1989.
- Amo, B., *Matadores de toros*, Madrid, Baena Hermanos, 1903.
- Amorós, A., *Escritores ante la fiesta*, Madrid, Egartorre, 1993.
- Amorós, A., *Toros y Cultura*, Madrid, Espasa-Calpe, 1988.
- Amorós, A., *Lenguaje Taurino y Sociedad*, Madrid, Espasa-Calpe, 1990.
- Amorós, Isidro “Don Justo”, *Dos lustros de toros en la plaza Monumental de Madrid*, Madrid, Espasa Calpe, 1990.

- Álvarez, Jesús Timoteo, *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, 1989.
- Araúz de Robles, S., *Los toros en la sociedad actual*, Madrid, Prensa española, 1970.
- Arauz de Robles, S., *Sociología del toreo*, Madrid, Prensa española, 1973.
- Aristóteles, *Poética*, edición trilingüe por Valentín García Yebra, Gredos, Madrid, 1974.
- Armañanzas, E. y Díaz Noci, J., *Periodismo y argumentación. Géneros de Opinión*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1996.
- Asís Garrote, M<sup>a</sup> D., *Formas de comunicación en la narrativa*, Madrid, Fundamentos, 1988.
- Aznar, S., *Impresiones de un demócrata Cristiano*, Madrid, Editorial Bibliográfica Española, 1950.
- Bagués, V., *Escritores taurinos españoles del siglo XIX*, Barcelona, 1927.
- Bagués, V., *Historia de los matadores de toros*, Barcelona, Imp. Castells-Bonet, 1943.
- Bagués, V., *Siluetas taurinas*, Barcelona, La Corrida, 1924.
- Bagüés, V., *Francisco el de los Toros*, Tip. del Hospicio Zaragoza, 1926.
- Balart, F., *Guía del espectador en las corridas de toros*, Albacete, 1900.
- Barceló Jiménez, J., *Los toros, el periodismo y la literatura en Murcia*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1982.
- Barquet, N., *Eugenio D'Ors en su ermita de San Cristóbal*, Barcelona, Barna, 1956.
- Bedoya, D.F.G., *Historia del toreo, y de las principales ganaderías de España*, Madrid, Egartorre, 1989.
- Benito, A., *Teoría General de la Información*, Madrid, Guadiana de Publicaciones, 1973.



- Bergamín, J., *El arte de birlibirloque. La estatua de Don Tancredo. El mundo por montera*, Santiago de Chile, Cruz del Sur, 1967.
- Berganza Conde, R., *Periodismo Especializado*, Madrid, Ediciones Internacionales Universitarias, 2005.
- Bernal Rodríguez, M., *La crónica periodística. Tres aproximaciones a su estudio*, Sevilla, Padilla Libreros & Editores, 1997.
- Bilbao, J., *Rafael Guerra "Guerrita"*, Madrid, Lib. de Fernando Fé, 1902.
- Bleu, J., *Antes y después del Guerra*, Madrid, Espasa-Calpe, 1983.
- Botrel, J.F., *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*, Madrid, Fundación G. Sánchez Ruipérez, 1993.
- Cabrera Bonet, R. & Artigas, T., *Los toros en la prensa madrileña del siglo XVIII*, Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid, 1991.
- Cabrera y Bonet, R., *Los toros en la prensa; revistas de toros*, (Colección Antonio Castillo), Madrid, Hemeroteca Nacional, 1991.
- Cáceres Sevilla, A., *El Debate como empresa social católica*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1979.
- Cacho Viu, V., *La institución Libre de Enseñanza*, Madrid, Rialp, 1962.
- Cambria, R., *Los toros: tema polémico en el ensayo español del siglo XX*, Madrid, Gredos, 1974.
- Carmena y Millán, L., *El periodismo taurino*, Valencia, Librería París, 1991.
- Cansinos Assens, R., *La novela de un literato 1, 2, 3*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- Cantavella, Juan y Serrano, José Francisco (eds.), *Ángel Herrera Oria y el diario El Debate, Iglesia, política y prensa en España, de 1911 a 1936*, Madrid, Edibesa, 2006.
- Carrasco, S., Cruz, R., Elorza, A., y Cabrera, M., *Las fundaciones de Nicolás maría de Urgoiti: escritos y archivo*. "Estudios de Historia Social"

24-25, enero-junio de 1983, Madrid, Instituto de Estudios Laborales y de la Seguridad Social, 1983.

- Carranque, J., *El Cicerón de la lidia de toros*, Zaragoza, La Cadiera, 1970.
- Casasús, J. M<sup>a</sup>., *Iniciación a la Periodística*, Barcelona, Teide, 1988.
- Castellot, A., *Los toros, los toreros y el público de mi tierra*, Zaragoza, Tip. La Editorial, 1946.
- Cebrián, B. y Mirón, L.M. *Áreas del Periodismo*, Ed. Comunicación Social, Salamanca, 2013.
- Chaves Nogales, M., *Juan Belmonte, matador de toros*, Madrid, Alianza, 1993.
- Checa Godoy, A., *Prensa: partidos políticos durante la Segunda República*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1989.
- Cimorra, C., *Historia de la tauromaquia*, Buenos Aires, Tridente, 1945.
- Claramunt, F., *Historia ilustrada de la Tauromaquia I (Aproximación a una pasión ibérica). De la prehistoria a los toreros del 98*, Madrid, Espasa Calpe, 1989.
- Claramunt, F., *Historia ilustrada de la Tauromaquia II (Aproximación a una pasión ibérica). De la edad de oro a nuestros días*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989.
- Claramunt, F., *Toros de la Generación del 98*, Madrid, Tutor, 1998.
- Claramunt, F., *República y toros (España 1931-1939)*, Madrid, Egartorre Libros, 2006.
- Clavo Santos, M., *Crónicas de corinto y oro*, Madrid, C.I.A.P., 1931.
- Coll y Manzano, L., *Flor de cuernos*, Madrid, 1897.
- Corrochano, G., *La edad de oro del toreo*, Madrid, Espasa Calpe, 1992.
- Corrochano, G., *La edad de plata del toreo*, Madrid, Espasa Calpe, 1993.
- Corrochano, G., *Tauromaquia*, Madrid, Espasa Calpe, 1989.

- Cossío, F., *Los Toros. Tratado Técnico e Histórico*, Espasa Calpe, Madrid, 1988,
- Cossío, J. M<sup>a</sup>., *Los Toros. Tratado Técnico e Histórico*. Espasa Calpe, 1947.
- Costa, J., *Costa contra los toros*, Zaragoza, Cinegio, 1913.
- Cruz, F. M., *La cuestión de la Buena Prensa*, Valencia, Biblioteca Españolista, 1905.
- Cuenca Toribio, J. M., *La iglesia española ante la revolución liberal*, Madrid, Rialp, 1971.
- Cuenca Toribio, J. M., *Estudios sobre la Iglesia española del siglo XIX*, Madrid, Rialp. 1973.
- Desvois, J. M., *La prensa en España (1900-1931)*, Madrid, Ed. Siglo XXI, 1977.
- Díaz Arquer, G., *Libros y folletos de toros*, Madrid, Librería de Pedro Vindel, 1931.
- Díaz-Cañabate, A., *Paseíllo por el planeta de los toros*, Madrid, Editorial Salvat, 1970.
- Díaz de Quijano, J., *Cinco lustros de toreo*, Barcelona, “La Fiesta Brava”, 1933.
- Díez, B., *Breves biografías de matadores de toros*, Bilbao, Imprenta Moderna, 1960.
- Domínguez Lasierra, J., *Heraldo de Aragón (1895-1931). Historia del Periodismo en Aragón*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, Huesca y Teruel y Asociación de la Prensa de Zaragoza, 1995.
- Echevarría, B., *Las W’S del reportaje*, Madrid, Fundación San Pablo, 1998.
- Echevarría, B., *Las W’S de la entrevista*, Madrid, Fundación San Pablo, 2002.
- Eliot, Thomas S., *Función de la poesía y función de la crítica*, Barcelona, Seix Barral, 1955.
- Espina. A., *El cuarto poder. Cien años de periodismo español*, Madrid, Aguilar, 1960.

- Esteve Ramírez, F. y Fernández del Moral, J., *Áreas de especialización Periodística*, Madrid, Fragua, 1999.
- *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* N° 7, Madrid, Universidad Complutense, 2001.
- Fernández Salcedo, L., *Charlas taurinas*, Madrid, Sindicato Nacional de Ganadería, 1947.
- Fernández Sanz, Juan José y Rueda Laffond (eds.), *Prensa y Periodismo Especializado (Historia y realidad actual)*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 2002.
- Forneas, M<sup>a</sup>. C., *Toros en Madrid*, Madrid, Pirámide, 1994.
- Forneas, M<sup>a</sup>. C., *La crónica taurina actual*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998.
- Forneas, M<sup>a</sup>. C., *Periodistas taurinos españoles del siglo XIX*, Madrid, Fragua, 2001.
- Franquet, E., *Periodismo taurino*, Madrid, Tauromaquia-Publicaciones periódicas, 1973.
- Galán y Ruiz, G., *Lalanda- Ortega y su tiempo*, Zaragoza, Tip. La Académica, 1932.
- Gallego Moreil, M., *Los Intelectuales y los toros*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 1987.
- García Bolio, S., *El periodismo taurino en México*, México, 1991.
- García Escudero, J. M<sup>a</sup>., *El pensamiento del "El Debate". Un diario católico en la crisis de España (1911-1936)*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1983.
- García Escudero, J. M<sup>a</sup>., *"Ya". Medio siglo de historia. 1935-1985*, Madrid, BAC, 1984.
- García Lorca, F., *Obras completas*, Madrid, Aguilar, 1996.
- García Villoslada, Ricardo (dirigida por), *Historia de la Iglesia en España*, Madrid, Edica, BAC, 1975-1982.
- Gargurevich, J., *Géneros Periodísticos*, Quito-Ecuador, Ed. Belén, 1982.

- Garitaonandía, C., *La prensa en los siglos XIX y XX*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1986.
- Gea Ortigas, M<sup>a</sup> I., *Curiosidades y anécdotas de Madrid*, Madrid, Ed. Ayuso, 1988.
- Gil Tovar, F., *Iniciación a la comunicación social*, Bogotá, Paulinas, 1984.
- Giménez Sarria, M., *El año taurino de Zaragoza*, Zaragoza, Tip. La Academia, 1925.
- Gironés, A., *Tauromaquerías*, Colección de artículos, Barcelona, 1898.
- Gómez Aparicio, P., *Historia del periodismo español, T. II*, Madrid, Nacional, 1971.
- Gómez Mompert, J. L., *Los titulares en prensa*, Barcelona, Mitre, 1982.
- Gómez Nazábal, J.R., *Estética y plástica del toreo*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989.
- Gomis, L., *El Medio Media: La Función Política de la Prensa*, Madrid, Seminarios y ediciones, 1974.
- Gomis, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, Barcelona, Paidós Comunicación, 1991.
- Gomis, L., *Teoría dels gèneres periodístics*, Barcelona, Centre d'investigació de la comunicació, 1989.
- González Ruiz, N., *Enciclopedia del periodismo*, Barcelona, Noguer, 1966.
- González Ruiz, N. y Martín Martínez, I., *Seglares en la historia del catolicismo español*, Madrid, Imp. Raycar, 1968.
- González Acebal, E., *Grandeza y Servidumbre de la Crítica Taurina*, Madrid, Los de José y Juan, 1956.
- González Troyano, A., *El Torero héroe literario*, Madrid, Espasa-Calpe, 1988.
- González Ruano, C., *Siluetas de escritores contemporáneos*, Madrid, Ed. Nacional, 1949.

- Gracián, B., *Oráculo Manual y Arte de Prudencia*, Ed. Cátedra, Madrid, 2005.
- Granjel, L., *Panorama de la generación del 98*, Madrid, Guadarrama, 1959.
- Graña González, M., *Ejercicios y orientaciones en periodismo*, Madrid, C.I.A.P., 1930.
- Guasch Borrat, Juan M<sup>a</sup>., “*El Debate*” y la crisis de la Restauración, Pamplona, Eunsa, 1986.
- Gutiérrez Palacios, J., *Periodismo de opinión*, Madrid, Paraninfo, 1984.
- Hernando, Bernadino M., *Estudios sobre el mensaje Periodísticos*, N<sup>o</sup> 2, Madrid, Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, 1995.
- Herrán Estoduto, A., *Orígenes de la plaza de toros*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1978.
- *Historia del periodismo en Aragón*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1990.
- Hohenberg, J., *El periodista profesional*, México. Letras, 1966.
- Hjelmslev, L., *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Madrid, Gredos, 1974.
- Hohenberg, J., *El periodista profesional*, México, Letras, 1966.
- Jalón, C., *Memorias de “Clarito”*, Madrid, Guadarrama, 1972.
- Jiménez Lozano, J., *Meditación española sobre la libertad religiosa*, Barcelona, Ed. Destino, 1996.
- Jover Zamora, José M<sup>a</sup> & Gómez-Ferrer, G. & Fusi Aizpúrua, J. P., *España: Sociedad, Política y Civilización (Siglos XIX y XX)*, Madrid, Editorial Debate, 2001.
- Juan, J., *La crítica y el arte de toros*, Zaragoza, Tip. M. Hurtado, 1923.
- Kayser, J., *El Diario Francés*, Barcelona, A.T.E., 1974.
- Lacadena y Brualla, R., *Aragoneses que han escrito de toros*, Zaragoza, Graf. Alfredo Uriarte, 1931.

- Lacadena y Brualla, R., *Cosas de toros*, Zaragoza, Graf. Alfredo Uriarte, 1930.
- Lacadena y Brualla, R., *Jorge Manrique con taleguilla*, Zaragoza, Gráf. Alfredo Uriarte, 1929.
- Lacadena y Brualla, R., *La tauromaquia en el siglo XX*, Madrid, Mon, 1952.
- Lacadena y Brualla, R., *La Tauromaquia zaragozana durante el siglo XIX*, Zaragoza, Imp. La Académica, 1955.
- Lafont, A., *Bibliografía de la Prensa Taurina Francesa (1887-1961)*, Madrid, Unión de Bibliófilos Taurinos, 1963.
- Laín Entralgo, P., *España como problema*, Madrid, Aguilar, 1962.
- Lapesa, R., *Introducción a los estudios literarios*, Salamanca, Anaya, 1964.
- Larra, Carlos de, *Tauromaquia*, Madrid, Burladero, 1968.
- Lázaro Carreter, F., *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid, Fundación Juan March, 1972.
- Loma, J., *Charla taurina*, leída el 25 de marzo de 1915 en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, Madrid, Imprenta de Ediciones de España, 1915.
- Lopera, A., *Cronistas y medios de comunicación*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989.
- López Izquierdo, F., *Plazas de toros de Madrid y otros lugares donde se corrieron toros*, Madrid, El Avapiés, 1985.
- López de Zuazo, A., *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*, Madrid, Gráficas Chapado, 1981.
- López Morillas, J., *El krausismo español*, México, FCE, 1956.
- López Peláez, A., *La importancia de la prensa*, Barcelona, Gustavo Gili, 1907.
- Mainar, R., *El arte del periodista*, Barcelona, Consejo de ciento, 1906.
- Maeztu, R., *Hacia otra España*, Madrid, Rialp, 1967.
- Mainer, J. C., *Años de Vísperas. La vida de la cultura en España (1931-1939)*, Madrid, Espasa Calpe, 2006

- Marchesse, A. y Forradellas, J., *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*, Barcelona, Ariel, 1986.
- Martín Aguado, J. A. y R. Vilamor, J., *Historia del Ya. Sinfonía con final trágico*, CEU Ediciones, Madrid, 2012.
- Martín Vivaldi, G., *Curso de Redacción, Del pensamiento a la palabra. Teoría y práctica de la composición del estilo*, Zaragoza, Cometa, 1964.
- Martín Vivaldi, G., *Géneros Periodísticos*, Madrid, Paraninfo, 1973.
- Martínez Albertos, J.L., *Curso General de Redacción Periodística*, Madrid, Paraninfo, 1993.
- Martínez Albertos, J.L., *El Lenguaje Periodístico*, Madrid, Paraninfo, 1989.
- Martínez Albertos, J.L., *Redacción Periodística*, Barcelona, A.T.E., 1974.
- Martínez Gandía, R., *El Gallo, un torero dentro y fuera de los ruedos*, Madrid, Eugenio Sánchez Leal, 1946.
- Massoutier, R., *Cinquante ans de critique taurine*, Nimes, 1956.
- Mendo Frutos, H., *Los orígenes de la Unión Patrística (1923-1924). Un episodio de la política "católica", a través de El Debate*. Tesis Doctoral, Pamplona, 1980.
- Moreiro, J.M., *Historia, cultura y memoria del arte de torear*, Madrid, Alianza, 1994.
- Miguel, A. de y Márquez, J. R., *Adiós, Madrid*, Madrid, Ediciones La Librería, 1998.
- Morán Torres, E., *Géneros del Periodismo de Opinión*, Pamplona, Eunsa, 1988.
- Moreno Alcañiz, E., *La verdad de los toros*, Zaragoza, Imp. Heraldo de Aragón, 1947.
- Morodo, R. y Pizarroso, A., *Periodismo y periodistas. De las gacetas a la Red*, Barcelona, 2001.
- Mounin, G., *Diccionario de lingüística*, Barcelona, Labor, 1979.



- Muñoz, J.J., *Redacción Periodística*, Salamanca, Librería Cervantes, 1994.
- Nabot y Tomás, F., *El Apostolado de la prensa Católica*, Barcelona, Imprenta Editorial Barcelonesa, 1912.
- Narbona, F., *Juan Belmonte. Cumbre y soledades del Pasma de Triana*, Madrid, Alianza Editorial, 1995.
- Nieto Manjón, L., *Diccionario Ilustrado de Términos Taurinos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1987.
- Nieto Manjon, L., *La Lidia. Modelo de Periodismo*, Madrid, Espasa-Calpe, 1993.
- Noel, E., *Corruptos y bestiaros*, Tortosa, Monclús, 1920.
- Noel, E., *Escritos antitaurinos*, Madrid, Taurus, 1967.
- Nuñez Ladeveze, L., *Introducción al periodismo escrito*, Barcelona, Ariel, 1995.
- Orellana, C., *Los toros en España*, Madrid, Orel, 1969.
- Ortega y Gasset, J., *La caza y los toros*, Madrid, Espasa-Calpe, 1962.
- Ortega, J., *Cháchara taurina*, Madrid, Pana-America, 1900.
- Ossorio y Bernard, M., *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Imprenta y Litografía de J. Palacios, 1903.
- Otamendi, M., *El saldo taurino de 1929*, Bilbao, La Editorial Vizcaina, Bilbao 1929.
- Payne, Stanley G., *El catolicismo español*, Barcelona, Planeta, 1984.
- Pérez Arroyo, O., *El periodismo taurino*, Madrid, Ed. Estudio del Arte, 2002.
- Pérez Lugín, A., “Don Pío”, *El libro de Gallito*, Madrid, Renacimiento, 1911.
- Pizarroso Quintero, A., *Historia de la Prensa*, Madrid, Editorial Centro de estudios Ramón Areces, 1994.
- Predal, R., *La critique des spectacles*. París, O.F.P.J., 1988.
- Revista de Estudios Taurinos, *Toros y Psicoanálisis, número 19-20*, Sevilla, Fundación de Estudios Taurinos, 2005.

- Reyes, A., *Treinta años de crítica taurina en "El Liberal" de Sevilla*, Sevilla, 1932.
- Rodrigo, J., *Semblanzas Taurinas*, Est. Tip. de Manuel Pau, Valencia, 1909.
- Sáez Martínez, B., *Las sombras del Modernismo. Una aproximación al Decadentismo en España*, Institució Alfons el Magnànim, 2004.
- Sáiz, M<sup>a</sup> Dolores., *Historia del periodismo en España, vol. 1. El siglo XVIII*, Madrid, Alianza Editorial, 1983.
- Salabert, M., *Los toros en la literatura contemporánea*, Madrid, Taurus, 1959.
- Sánchez Mejías, I., *Escritos periodísticos*, Bilbao, Laida, 1991.
- Sánchez Aranda, J.J. & Barrera del Barrio, C., *Historia del periodismo español. Desde sus orígenes hasta 1975*, Pamplona, Eunsa, 1992.
- Santamaría Suárez, L., *Estudios sobre el mensaje periodístico*, Madrid, Universidad Complutense, 1994.
- Santamaría Suárez, L., *Géneros para la persuasión en Periodismo*, Madrid, Fragua, 1997.
- Santamaría Suárez, L. y Casals Carro, M<sup>a</sup> J., *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*, Madrid, Fragua, 2000.
- Sassone, F., *El caso Manolete*, Madrid, Mediterráneo, 1943.
- Savater, F., *La tarea del héroe*, Madrid, Taurus, 1981.
- Seoane, M<sup>a</sup> C., *Historia del periodismo en España, vol. 2. El siglo XIX*, Madrid, Alianza Editorial, 1983.
- Seoane, M<sup>a</sup> C., *Oratoria y periodismo en la España del siglo XIX*, Madrid, Ed. Castalia, 1977.
- Septién García, C., *Crónicas de toros el Tío Carlos*, México 1948.
- Serrano Romá, M., *Cien años de Tauromaquia 1892-1992*, Madrid, Panorama, 1992.
- Sinova, J., *La Prensa en la Segunda República española. Historia de una libertad frustrada*, Madrid, Debate, 2006.
- Spang, K., *Fundamentos de retórica*, Pamplona, Universidad de Pamplona, 1984.

- Suárez, L. y Comellas, J. L., *Breve historia de los españoles*, Barcelona, Ariel, 2006.
- Suárez Guanes, J. L., *Madrid, cátedra del toreo*, Madrid, Espasa Calpe, 1990.
- Sureda Molina, G., *El toreo en 1959*, Palma de Mallorca, Antigua Imp. Soler, 1959.
- Sutton, Albert A., *Concepción y confección de un periódico*, Madrid, Rialp, 1963.
- Thorel, M., *Toros et Journalisme*, Nimes, 1987.
- Tobajas, M., *El periodismo español (notas para su historia)*, Madrid, Ediciones Forja, 1984.
- Toranzo, G., *El estilo y sus secretos*, Pamplona, Universidad de Pamplona, 1968.
- Torres, J.C., *Contribución al estudio diacrónico del léxico taurino en España*, Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1971.
- Torres, J.C., *Léxico español de los toros*, Madrid, Instituto de Filología, 1989.
- Unamuno, M., *Escritos de toros*, Madrid, Unión de Bibliófilos Taurinos, 1964.
- Universidad San Pablo-CEU., *Aula de Tauromaquia*, Madrid, USP-CEU, 2002.
- Urrutia, J., *Los toros en la guerra española*, Madrid, Nacional, 1974.
- Vallejo, M<sup>a</sup> L., *La crítica literaria como género periodístico*, Pamplona, Eunsa, 1993.
- Vidal, J., *Cuarenta años después. Temporada taurina de 1987*, Madrid, Espasa Calpe, 1988.
- Vidal, J., *Crónicas Taurinas*, Madrid, Aguilar, 2002.
- Vigil Vázquez, M., *Enciclopedia de Periodismo*, Barcelona, Noguer, 1966.
- Villán, J., *La crítica taurina. Antología*, Madrid, Mare Nostrum Comunicación, 2006.

- Vigil Vázquez, M., *El periodismo enseñado. De la Escuela de “El Debate” a Ciencias de la Información*, Barcelona, Ed. Mitre, 1987.
- Vila, E., *Crónicas taurinas*, Sevilla, Católica Española, 1951.
- Ynduráin, D., *Del clasicismo al 98*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2000.
- Naranjo, Z., *Revista Andaluza de Tauromaquia*, Sevilla, Fundación Andaluza de Tauromaquia, 1996.
- Zumbiehl, F., *El torero y su sombra*, Madrid, Espasa Calpe, 1987.

### Fuentes Hemerográficas

- **Fuentes directas: boletines, crónicas, diarios de sesiones y estadísticas**
  - “Boletín de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas”: marzo 1947; diciembre 1947.
  - *Crónica del primer Congreso Católico Nacional Español*. Madrid, abril y mayo de 1889, Tipografía de los Huérfanos. Madrid, 1889.
  - *Crónica del segundo Congreso Católico Nacional Español*. Zaragoza 5-10 de octubre de 1890, Tipografía de Mariano Salas. Zaragoza, 1891.
  - *Crónica del tercer Congreso Católico Nacional Español*. Sevilla, octubre de 1892, Establecimiento Tipográfico de “El Obrero de Nazaret”. Sevilla, 1893.
  - *Crónica del cuarto Congreso Católico Nacional Español*. Tarragona, octubre de 1984, Establecimiento tipográfico de f. Aris e hijo. Tarragona 1984.
  - *Crónica del quinto Congreso Católico Nacional Español*. Burgos, 30 de agosto-3 septiembre de 1899, Imprenta y Estereotipia de Polo. Burgos, 1899.
  - *Crónica del sexto Congreso Católico Nacional Español*. Santiago, julio 1902, Imprenta y encuadernación del Seminario Central. Santiago, 1903.

- *Crónica de la Asamblea Nacional de la Buena Prensa*. 1904, Imprenta de “El Correo de Andalucía”, Sevilla 1905.
- *Crónica de la Segunda Asamblea Nacional de la Buena Prensa*. 1908, Tipografía La Editorial, Zaragoza 1909.
- “Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados”: junio 1910, julio 1910, junio 1912, junio 1914.
- *Estadística de la prensa periódica de España referida al 1º de abril del año 1913*. Imprenta de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid 1914.
- *Estadística de la prensa periódica de España referida al 1º de febrero del año 1920*. Talleres del Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid 1921.
- *Estadística de la prensa periódica de España referida al 31 de diciembre de 1927*. Imprenta de los Hijos de M. G. Hernández, Madrid 1930.
- Libros de actas de la Asociación de la Prensa de Zaragoza (Archivo de la Asociación de la Prensa de Zaragoza).
- Acta de constitución de la sociedad anónima *Heraldo de Aragón* (Archivo de *Heraldo de Aragón*).
- Estatutos de la sociedad anónima *Heraldo de Aragón* y modificaciones de los mismos (Archivo de *Heraldo de Aragón*).
- Lista manuscrita de accionistas de la sociedad anónima de *Heraldo de Aragón* (Archivo de *Heraldo de Aragón*)

***Prensa diaria:***

- *El Debate*, Hemeroteca Provincial de Madrid y Hemeroteca Nacional, 1910-1936.
- *Heraldo de Aragón*, Hemeroteca Municipal de Zaragoza, Hemeroteca Provincial de Madrid y Hemeroteca Nacional, desde 1895 hasta 1995.
- *La Voz de Aragón*, Hemeroteca Municipal de Zaragoza, 1925-1935.

- *ABC*, Hemeroteca Provincial de Madrid y Hemeroteca Nacional, 1912-1935.
- *El Socialista*, Hemeroteca Provincial de Madrid y Hemeroteca Nacional, febrero de 1916 y abril de 1919.
- *El Radical*, Hemeroteca Provincial de Madrid y Hemeroteca Nacional, junio de 1911, junio de 1915.
- *La Gaceta del Norte*, Hemeroteca Provincial de Madrid y Hemeroteca Nacional, octubre y noviembre de 1911, noviembre de 1962.
- *La Tierra*, Hemeroteca Provincial de Madrid y Hemeroteca Nacional, mayo de 1931.
- *Solidaridad Obrera*, Hemeroteca Provincial de Madrid y Hemeroteca Nacional, mayo de 1931.
- *Informaciones*, Hemeroteca Provincial de Madrid y Hemeroteca Nacional, mayo de 1931.

***Revistas especializadas:***

- *Aplausos*
  - *Toros '92*
  - *El Toreo*
- **Fuentes orales**
    - Entrevista con Ricardo Vázquez-Prada, cronista taurino de *Heraldo de Aragón* desde 1971 hasta 1995, en marzo de 2003.
    - Entrevista con Rafael Campos de España, decano de los periodistas taurinos, en diciembre de 2003.
    - Entrevista con Luis Mata, torero zaragozano de la década de los cuarenta, realizada en enero de 2004.
    - Entrevista con Raúl Aranda, torero de los años setenta y el que más tardes, ha hecho el paseíllo en las ferias del Pilar, treinta y tres, en enero de 2004.

- Entrevista con Fernando García Terrel, expresidente de la plaza de toros de Zaragoza, en febrero de 2004.
- Enrique Asín Corman, Presidente de la Unión de Abonados de Zaragoza, en febrero de 2004.
- Vicente Sola, Vicepresidente de la “Peña Taurina del Carmen” de Zaragoza, en febrero de 2004.